



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
POSGRADO EN ANTROPOLOGÍA
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
/INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS

XUTURITEMAI. EL HIJO DE MAXAKUAXI.
LA VIDA DE UN *MARA'AKAME*. UN ESPECIALISTA RITUAL *WIXARIKA*
DESDE LA ANTROPOLOGÍA DE LA EXPERIENCIA

TESIS
QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
DOCTORA EN ANTROPOLOGÍA

PRESENTA
MARIANA FRESÁN JIMÉNEZ

TUTOR PRINCIPAL
DR. GABRIEL BOURDIN RIVERO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ANTROPOLÓGICAS/UNAM

MIEMBROS DEL COMITÉ TUTOR
DR. ROBERTO MARTÍNEZ GONZÁLEZ
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS/UNAM
DR. ARTURO GUTIÉRREZ DEL ÁNGEL
EL COLEGIO DE SAN LUIS/POSGRADO EN ANTROPOLOGÍA

MÉXICO, D.F., JUNIO DE 2014



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

El lenguaje
no es más que un intermedio entre dos silencios
Por eso la verdad es anterior a la palabra:
la verdad es silencio

Luis Villoro. *Una filosofía del silencio: la
filosofía de la India*

ÍNDICE

RECONOCIMIENTOS	5
INTRODUCCIÓN.....	7
CAPÍTULO 1. LA ANTROPOLOGÍA DE LA EXPERIENCIA	11
1.1 LA ANTROPOLOGÍA DE LA EXPERIENCIA.....	11
1.2 LA HISTORIA DE VIDA.	16
1.3 LA ANTROPÓLOGA	20
1.4 EL MARA 'AKAME	33
CAPÍTULO 2. LA VIDA DE XUTURITEMAI, EL HIJO DE MAXAKUAXI.....	36
1. LA INFANCIA	37
2. DOÑA TRINI. LA FAMILIA.....	43
3. REFLEXIÓN SOBRE EL MATRIMONIO	48
4. TATEIKIE, SAN ANDRÉS COHAMIATA	50
5. PROBLEMAS DE TIERRAS	54
6. BUSCANDO LA VIDA.	59
7. XAWERERU. SER VIOLINISTA.....	65
8. TRABAJO CON LOS ACADÉMICOS.....	67
9. LOS VIAJES	70
10. LOS CARGOS	74
11. WIRIKUTA. REAL DE CATORCE	84
12. WIRIKUTA PARA TODOS.....	99
13. LA CACERÍA DEL VENADO	102
14. SAN LUCAS DE CALPA Y EL DON DE LA CURACIÓN.....	104
15. EL PRINCIPIO DE LA CURACIÓN.....	108
16. ESCUCHANDO A LOS DIOS	109
17. LA CRUZ CON NÚMEROS Y LETRAS, TSIKARI	117
18. CURANDO	120
19. HISTORIAS DE CREACIÓN	160
20. LA CREACIÓN DE LAS PLANTAS MEDICINALES Y DEL CHAMÁN	168
21. LA HISTORIA DE LAS ESTRELLAS	169
22. LOS INSTRUMENTOS DEL MARA 'AKAME.....	170
23. PEREGRINAR A LOS LUGARES SAGRADOS PARA PEDIR Y PAGAR A LOS DIOS	173
24. SER MARA 'AKAME	177
25. PEPANIERIKATHANE, LOS QUE SE TRANSFORMAN	185
26. MARA 'AKATE MALOS.....	188
27. TODOS QUIEREN SER CHAMANES Y APRENDER A CURAR.	190
28. MITOLOGÍA DEL MARA 'AKAME.....	192
29. RUTA DE LOS MUERTOS	196
30. PERDER LA COSTUMBRE.....	200
CAPÍTULO 3. CONSTRUYENDO AL MARA 'AKAME	203
3.1 ORGANIZACIÓN POLÍTICA Y RELIGIOSA. LOS CARGOS	203
3.1.1 Reciprocidad.....	205

3.1.2	<i>Itsukate</i> , los cargos civiles	206
3.1.3	Los cargos de la iglesia católica	207
3.1.4	<i>Xukurikate</i> , los cargos del <i>tukipa</i>	208
3.2	LAS “ALMAS” DEL CUERPO	212
3.2.1	La causa de las enfermedades	214
3.2.2	Los pecados	216
3.3	EL MARA 'AKAME	217
3.3.2	Tipología del <i>mara'akame</i>	224
3.3.3	El <i>Mara'akame</i> en las crisis vitales.....	233
3.3.4	Procesos de iniciación y herencia del aprendizaje	234
3.3.5	La Comunicación con los ancestros.....	239
3.3.6	Las plantas medicinales	242
3.3.7	Descripción de una limpia ciudadina.....	243
3.3.8	La Cruz con números y letras	248
<u>APÉNDICE 1. EL HERBARIO DE XUTURITEMAI.....</u>		<u>261</u>
<u>APENDICE 2. LA PARAFERNALIA RITUAL DEL MARA 'AKAME.....</u>		<u>333</u>
<u>BIBLIOGRAFÍA</u>		<u>353</u>
<u>GLOSARIO DE TÉRMINOS WIXARITARI</u>		<u>363</u>

RECONOCIMIENTOS

Este trabajo ha sido posible por el interés que manifestó *Xuturitemai*, Rafael Carrillo Pizano en que fuera hecho, así que el reconocimiento más especial es para él, por las largas jornadas de entrevistas, por los irs y venires en la ciudad y en la sierra, por las travesías para recolectar las hierbas medicinales, por compartir su sabiduría y por todo lo que con sus historias aprendí de mí, de él y de la antropología en el transcurso de estos años de trabajo y finalmente, que más bien es principalmente, por su amistad. Agradezco a su esposa, a sus hijos y a sus nueras la hospitalidad al recibirnos en su casa en San Andrés Cohamiata.

A María de la Luz Caldera le agradezco su amistad y su hospitalidad en Huejuquilla el Alto, pues en el tránsito hacia *Tateikie* ella y su familia me han brindado en muchas ocasiones su casa y su compañía. A Paola Marticorena le agradezco su apoyo constante durante los últimos tiempos tanto en el trabajo como en la vida.

Agradezco a mi director de tesis, el Dr. Gabriel Bourdin Rivero su apoyo y dirección académica, así como su amistad, al Dr. Roberto Martínez González sus revisiones, sus reflexiones certeras e igualmente su amistad, al Dr. Arturo Gutiérrez Del Ángel sus observaciones y sugerencias, a la Dra. Francoise Neff Nuixa el haber acompañado este proceso de escritura con las observaciones académicas y el cariño de siempre y al Dr. Mario Castillo su interés en el trabajo. A Ángel Jiménez le agradezco las discusiones en las que me permitió participar en su seminario de Antropología de la Experiencia.

Los *wixaritari* tienen un profundo apego a sus ancestros que son quienes les brindan la sabiduría, la fuerza y la vida para poder andar por el buen camino. Se trata de los abuelos y abuelas, madres, padres y hermanos mayores. Creo que los reconocimientos deben hacerse en términos del camino andado con aquellos que se brindan a nosotros y que nos enseñan a ser, por ello y en sintonía con esto, reconozco que mis ancestros me han hecho regalos de vida, me han formado como persona, y que sus enseñanzas perduran en el tiempo. Por eso, una vez más, quiero agradecer a mi abuela Esperanza, que se me aparece una y otra vez dándome consejo y sugiriendo el camino; a Ingrid Geist, mi madre académica, que aunque ya no se encuentra en este plano, insertó desde hace una década la inquietud por los temas antropológicos que hoy fructifican en este escrito, aún ahora me parece escucharla opinar y reflexionar; a Esperanza, mi madre, le agradezco enseñarme el valor del trabajo y a trabajar por amor; a Ricardo, mi padre le agradezco que me haya enseñado a vivir, que a pesar de sus malas decisiones, sus enseñanzas me hacen mejor persona y me hacen atreverme a materializar mis sueños y a no temer; a mi tía Cristina Fresán le agradezco por los valores que me inculcó desde niña: justicia y solidaridad; a mi hermana Ana Paula por ser mi compañera; a mi hermano Sergio por trabajar a mi lado y haber tomado las fotografías que aparecen en este trabajo, en particular las de El Herbario de *Xuturitemai*, para lo cual tuvo que hacer

conmigo un viaje a *Tateikie* y andar por las montañas para hacer la recolección; a Adolfo Quiroz su invaluable compañía y afecto, así como nuestras eternas discusiones y reflexiones. Y a Mateo por que con él mi mundo es más dulce, más amoroso y más feliz.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología el apoyo material que me brindó a través de la beca de posgrado que durante tantos años auspició esta investigación; de la misma manera agradezco a la Universidad Nacional Autónoma de México y a la Coordinación del Posgrado en Antropología, especialmente al Dr. Fernando Nava, a Luz María y a Hilda por su ayuda y orientación.

INTRODUCCIÓN



Al iniciar la travesía de esta investigación tenía muy claro que quería enfocarme en el *mara'akame*, el especialista ritual de los *wixaritari* o huicholes, que es quien se encarga de curar a los enfermos, de comunicarse con los ancestros y de otras muchas actividades dentro de su contexto ritual. Quería hacerlo bajo el enfoque de la Antropología de la Experiencia; lo que no tenía tan claro era cómo conseguiría aproximarme a este personaje del que aparentemente estaba todo dicho, y el cómo obtendría narraciones de su experiencia, cargadas de sensibilidad y de emociones.

En la historia de la antropología, el grupo étnico de los *wixaritari*, huicholes, ha sido tratado ya en exceso por muchos de los estudiosos desde diferentes perspectivas. Por el tipo de sociedad de la que se trata, en la que es imposible separar la cosmovisión de la política, de la economía, de la vida familiar o de cualquier aspecto, la mayoría de las investigaciones han rozado de alguna manera con la esfera de lo ritual, y con uno de sus actores principales: el *mara'akame*. Este especialista ritual ha sido descrito una y otra vez como un personaje estereotipado, como un concepto abstracto que vive en una sociedad con una estructura que funciona perfectamente, dando como resultado la generación de conocimiento de lo humano, armado como un rompecabezas de manera coherente. Por estereotipo y por abstracción me refiero a la construcción social que se hace de algo. El estereotipo existe tanto en la mente del *mara'akame* que encuentra una respuesta “fetiché” de la construcción de sí mismo, como en la mente del resto de los individuos que participan del grupo social. De la misma manera, el estereotipo existe en la mente de los antropólogos como figura social dura que ya no permite mirar más allá para producir conocimiento nuevo.

Como resultado de esta lógica estereotipada y distanciada de lo real, nos encontramos que las investigaciones omiten por completo al individuo a quien se estudia y de quien se obtiene la información, y que el investigador también decide suprimirse, y es en esa medida que el trabajo antropológico entra en contradicción pues se deshumaniza lo humano.

Así es como me di a la tarea de buscar la metodología que me permitiría acercarme a la experiencia y sensibilidad del *mara'akame* y me encontré con trabajos como *Juan Pérez Jolote* de Ricardo Pozas escrito en 1952, *Los Hijos de Sánchez* de Oscar Lewis de 1961, *De Porfirio Díaz a Zapata* de Fernando Horcasitas de 1968 y *Vida de María Sabina, la sabia de los hongos* de Álvaro Estrada de 1977. Todos estos trabajos son un buen ejemplo del uso de la metodología de la Historia de Vida y son ricos en dar cuenta de lo que les tocó vivir a los individuos que protagonizan dichas narraciones, sus recuerdos y sus reflexiones reflejan sus alegrías y tristezas y hacen evidente qué es lo que piensan y sienten con respecto a lo que vivieron y se convierten en un testimonio interesante y valioso que nos permite tener una comprensión más amplia de los hechos históricos y culturales y trascender tanto la historia oficial como la información que los investigadores recaban una y otra vez. Es así como la Historia de Vida nos regala respuestas diferentes a las ya conocidas y que de otra forma no se podrían conseguir. Después de realizar esta búsqueda fue como decidí que para aproximarme al *mara'akame* la tarea debía ser elaborar la Historia de Vida de *Xuturitemai*, Rafael Carrillo Pizano.

Los objetivos principales de esta investigación son: tener una comprensión del contexto ritual, del medio sociocultural y del *ma'arakame* como individuo, a través de la narración de su experiencia subjetiva. Mostrar a través de las crisis vitales y de los dramas sociales que las normas de los sistemas sociales están siendo constantemente fracturadas por los individuos que los constituyen. Demostrar que la historia de vida – como metodología- le da al sujeto investigado la oportunidad de relatar libremente historias que surjan de su memoria, incluyendo sus emociones, sus valoraciones y sobre todo sus reflexiones acerca de sí mismo, de otras personas y de su cultura, permitiéndonos acceder a la complejidad de lo humano de este grupo étnico, -que es interés de la Antropología- y dar cuenta del individuo en sus diversas facetas, -no limitadas a un tema- en un esbozo histórico-biográfico.

Planteo de manera general que la Historia de Vida como forma para aproximarme a un fenómeno cultural resulta en la humanización de la investigación, que nos regala un cúmulo más amplio de datos que los que una entrevista dirigida podría proporcionar y que en consonancia con la antropología de la experiencia da luz acerca de la situación que tanto el investigador como el investigado viven en el transcurso del trabajo, lo cual es una aportación a la forma en que la antropología podría desenvolverse de manera alternativa a como lo ha estado haciendo.

Así es como en el primer capítulo planteo los puntos principales de la antropología de la experiencia, doy cuenta de las bondades de utilizar las historias de vida y dándole coherencia a la corriente teórica elegida, me posiciono en el universo de estudio, explicitando un poco de la experiencia personal con respecto a la investigación, desde

que ésta inició. Es de mi interés enfocar la mirada de esta investigación en el ser humano como un ser concreto y no como un concepto abstracto. Desde la Antropología de la Experiencia, el estudio del *mara'akame* involucra tanto al investigador como al investigado con toda su experiencia subjetiva y humana que por ser tal es compleja, plena de emociones, de sentimientos y de pensamientos que se mezclan con lo sociocultural.

En el segundo capítulo se presenta la historia de vida de *Xuturitemai* como un recorrido narrativo por diferentes etapas de su vida, comenzando con su sitio de nacimiento, su infancia y su familia, los eventos de su matrimonio, la situación demográfica, ecológica, económica y política de las comunidades huicholas. Se narra su iniciación como curandero y algunas historias importantes de curación; sus cargos rituales, civiles y católicos. Se hace mención de la mitología de creación de diversos elementos de su cosmovisión; nos informa acerca de las muchas enfermedades que aprendió a curar que son físicas, emocionales o sociales, sus diversas actividades además de la de *mara'akame*, sus viajes y muchas otras facetas de Rafael Carrillo que podemos descubrir a través de este ejercicio. Para realizar esta Historia de Vida fue necesario hacer varias temporadas de entrevistas, algunas en la sierra, y otras en la Ciudad de México. Las pláticas se alargaron mucho, ya que Rafael es una persona a la que le gusta platicar y que tiene muchas historias en sus más de seis décadas de vida; aún así, los diferentes temas no quedaron completos desde la primera vez que se tocaban, sino que fue necesario repasar con él una o dos veces más algunas narrativas para lograr comprender bien su contenido.

En el tercer capítulo presento una contextualización del especialista ritual, la organización política y religiosa que le da estructura a los cargos tanto civiles como tradicionales y católicos, la importancia de la reciprocidad, las diferentes almas del cuerpo, las razones por las que las personas enferman, se hace una revisión bibliográfica de los autores que han tratado el tema del *mara'akame* y cómo lo han abordado y lo que me parece que es la aportación más importante de este capítulo es la tipología de los diferentes *maraákate* que existen en la sierra.

El Apéndice Uno es el *Herbario de Xuturitemai* y está constituido por un compendio fotográfico de plantas medicinales recolectadas en la zona de San Andrés Cohamiata y sus alrededores. Lleva ese nombre pues contiene el conocimiento de Rafael Carrillo, el cual versa en saber dónde y en qué época del año se pueden recolectar, para qué enfermedad se utilizan, cómo se preparan, en qué dosis se aplican y cómo fue que aprendió a utilizarlas.

El Apéndice Dos es otro compendio fotográfico llamado *La Parafernalia Ritual del Mara'akame* que ilustra los objetos que Rafael nos describe a lo largo de su narración y que son difíciles de entender sin una imagen que nos los muestre. Algunos de estos

objetos fueron hechos especialmente por Rafael, ya que los utilizaba en su juventud y hoy en día ya no se manufacturan, así que los elaboró para ilustrar mejor esta investigación.

Así es como esta investigación contiene la intención de dos personas interesadas en que fuera realizada, la de *Xuturitemai*, Rafael Carrillo y la mía.

Al ir pasando las páginas, ya el lector se percatará del grado de involucramiento que es posible tener con el individuo investigado y con el investigador, así como de la calidad de los datos que se presentan. Espero también dar cuenta de que ni el individuo ni la cultura junto con sus normas son fijos, sino que dependen de las individualidades y sus decisiones. Es es así como somos testigos de las fracturas sociales y sus transformaciones, evidenciando de manera contundente la presencia activa de los individuos.

Capítulo 1. La Antropología de la Experiencia



1.1 La Antropología de la Experiencia.

Las experiencias que vive el investigador aunque siempre han estado presentes, no son explicitadas en los textos que leemos cuando los resultados son presentados; en general no damos cuenta de las peripecias del camino, de lo determinante que nos resulta la suerte y el inevitable condicionamiento que tenemos frente al azar. Me pregunto si lo que vivimos, lo que sentimos y lo que pensamos carece de importancia o si se elige deliberadamente un silencio detrás del cual guardamos todo aquello que nos ha podido trastornar y dejamos al margen el sentir, el entorno familiar, el emocional, las cuestiones de salud o económicas, y al frente, lo que mostramos es una investigación objetiva. Tal vez en pos de la objetividad que pretendemos tener y de la cientificidad a la que nos queremos inscribir, optamos por deshumanizar a la Antropología y con ella a nosotros mismos y por supuesto, a los sujetos que investigamos. De la misma manera y bajo las mismas pretensiones objetivistas, poco nos hemos interesado en la manera en que las emociones y los sentimientos, los deseos, las fantasías y los miedos afectan a los seres a los que estudiamos como sujetos socioculturales.

Las inquietudes antes planteadas son parte de la Antropología de la Experiencia, la cual surge a finales de los años setenta de Victor Turner (Glasgow, Escocia, 1920-1983), inspirado por el alemán Wilhelm Dilthey (Biebrich, Alemania, 1833-1911) y su concepto de experiencia *erlebnis*, mejor traducido como “vivencia”. Aclararé de antemano que dicho concepto de experiencia está concebido como concepto antropológico y no psicológico ni filosófico y que tampoco debe entenderse como un comportamiento que pueda ser descrito por alguien más, ya que una experiencia es personal.

Dilthey escribió que “la realidad sólo existe para nosotros en los hechos de la conciencia dados por la experiencia propia”. Lo que viene primero es la experiencia. La antropología de la experiencia trata con cómo los individuos experimentan su propia cultura, esto es, cómo los eventos son recibidos por la

conciencia. Por experiencia nos referimos no sólo a los datos sensatos, la cognición, o, en el sentido de Dilthey, a “el jugo diluido de la razón”, sino también a sentimientos y expectativas (Bruner, 1986:4).

Durante el trabajo de campo se encuentra siempre en juego tanto la experiencia propia plagada de reflexiones de uno mismo y del entendimiento de nuestro objeto de estudio, como la experiencia de nuestros sujetos de estudio junto con la experiencia provocada ante nuestra presencia. Tenemos un diálogo y una reflexión continuos con otros y con nosotros mismos. “Las experiencias incluyen acciones y sentimientos así como la reflexión sobre dichas acciones y sentimientos. El criterio distintivo es que la comunicación de la experiencia tienda a ser autoreferente” (Bruner, 1986:5) y pueden ser conocidas por los otros a través de nuestras propias expresiones como narrativas, historias de cacerías, ritos de curación, cuadros de estambre, cantos rituales, mitos, etc. Pero, las experiencias pertenecen al individuo que las vive y son inaprehensibles para cualquier otra persona exterior, no se pueden dar a conocer completamente.

Para Bruner (1986:4), “las expresiones de los individuos son encapsulaciones de la experiencia de otros; unidades de la experiencia estructurada” y para Turner (1982:17) son “las secreciones cristalizadas de lo que alguna vez fue la experiencia humana vivida” y que están socialmente dotadas de significado. Por lo tanto, las expresiones son siempre expresiones culturales. Para expresarse, una narrativa debe ser hablada, un ritual actuado, un mito recitado y es en esos momentos de representación (*perform*) en los que los valores, normas, creencias y simbolismos de una sociedad se evidencian, y así, en un doble juego en que la experiencia que se expresa, al representarse (*perform*) se vuelve a experimentar y por ello es que se considera que la Antropología del Performance es parte de la Antropología de la Experiencia.

Si recordamos un evento que hayamos vivido y después intentamos compartirlo con otras personas a través de una narración, nos daremos cuenta de que ésta se encuentra limitada y que realmente no refleja la totalidad del suceso, no refleja la realidad pensada y sentida durante la vivencia. Cabe mencionar que hay experiencias como las oníricas o, las que provoca la ingestión del peyote que se presentan ante el ser de manera muy diferente de la que finalmente recibimos como narración; es el que las vive quien se encarga de organizarlas y de filtrarlas culturalmente para después compartirlas. Glockner nos comenta al respecto de este fenómeno cuando dice que:

Estoy consciente de que al preguntar al tiempere por sus sueños, al interrogarlo sobre el aspecto de los volcanes y sobre el contenido del diálogo que con ellos mantiene, de algún modo estoy induciéndolo a que haga de su sueño un relato con cierta coherencia que generalmente es ajena al sueño. Al hacer su relato el tiempere se ve obligado a darle una ilación, una secuencia lineal de la que carece la imagen onírica. Es más –y esto lo hemos experimentado todos-, en el solo hecho de verbalizarlo traicionamos la

esencia del sueño: la palabra es un pobre vehículo que apenas esboza la intensidad de la experiencia onírica. Sin embargo, el acto de comentarlo, de hacer del sueño un acontecimiento susceptible de ser compartido, le permite al tiempo recrearlo, reinventarlo y proporcionarle así un sentido bien definido en su vida personal y en la de su comunidad (Glockner, 1997:518).

Nos damos cuenta de que elegimos los extractos más significativos de lo ocurrido para narrarlos con el vocabulario y los gestos con los que contamos y le asignamos un principio, un desarrollo y un final. Turner concibió las expresiones como actividades procesales que articulan, formulan y representan la experiencia, que nunca son acabadas ni estáticas ya que al no poder aprehender la realidad, podemos crear y recrear la expresión. Para Turner dichas expresiones se constituyen en textos que serán a lo que como antropólogos podremos acceder. En el caso de la presente investigación, la expresión de la experiencia de *Xuturitemai*, Rafael Carrillo se materializó en forma de una Historia de Vida.

Para Dilthey y su perspectiva procesal, al decidir donde empezamos y donde terminamos una historia estamos construyendo la experiencia en el presente, a partir de los recursos de la memoria del pasado, pues elegimos aspectos de la historia y desechemos otros.

La distinción crítica aquí es entre la realidad (lo que realmente está ahí, sea lo que sea), la experiencia (cómo esa realidad se presenta en la conciencia) y las expresiones (cómo la experiencia individual es articulada). En una historia de vida, como ya he indicado en otro lado (Bruner, 1984:7), la distinción es entre la vida como vivencia (realidad), la vida como experiencia (experiencia), y la vida como es contada (expresiones). Sólo un positivista ingenuo podría creer que las expresiones son equivalentes a la realidad (Bruner, 1986:6).

Partiendo de la idea de que la antropología es la disciplina que estudia lo humano, es interés de esta investigación ampliar sus horizontes convencionales e incorporar –como apunta Rodrigo Díaz (1997:6)- una premisa importante de la antropología de la experiencia que consiste en la incorporación del sujeto activo en la comprensión y construcción de la vida social, en contraposición con las teorías en las que el sistema social funciona, autoreproduciéndose, autocontrolándose y autorregulándose una y otra vez, sin la necesidad de los sujetos activos que lo componen. Se trata de una vieja discusión entre lo general y lo particular, entre la visión de la sociedad y la del individuo. En este sentido, la antropología de la experiencia busca rescatar la idea de la experiencia vivida pero en relación con lo común y general; defiende que una obra, acción, vivencia o expresión son totalidades singulares no deducibles de lo común, pero elaboradas a partir de lo común y cuya comprensión ha de partir de ello.

Se pone sobre la mesa el tema de “poner la vivencia en circulación” para poder comprender mejor las formas culturales de la vida. Renato Rosaldo se ha quejado de que “nuestras etnografías se concentran en rutinas generalizadas, aglomerados de costumbres, normas, hábitos, y patrones dominantes de las relaciones sociales [en donde] la experiencia vivida es despojada de su vitalidad” (Bruner, 1986:8) y así se ha perdido de vista la importancia del modo en que los individuos se experimentan a sí mismos, sus vidas y su cultura.

Además – continúa Díaz-, Turner hizo de la idea de proceso su objeto de investigación apuntando que tenemos que aprender a pensar a las sociedades como fluyendo continuamente y dejar de concebir las realidades sociales como estables e inmutables. Dicho fluir se ve interrumpido por dramas sociales. El concepto de drama social es otra de las propuestas de Victor Turner que describen situaciones conflictivas dentro de los procesos sociales entre los que se encuentran combates, ritos o luchas de poder entre otras. Dice que deben concebirse como procesos políticos que compiten por bienes escasos como el poder, la dignidad, el prestigio, el honor y la pureza a través de bienes también escasos como bienes, territorio, dinero, hombres y mujeres que movilizan razones, deseos, fantasías, emociones, intereses y voluntades, y sus desenlaces no pueden ser concluyentes (Díaz, 1997:7-8).

El concepto de drama social se basa en que los sistemas socioculturales nunca son perfectos, sino que están cargados de contradicciones estructurales y conflictos normativos. Según Turner los dramas sociales tienen una estructura temporal formada por cuatro fases: la primera a la que llama fase de ruptura se caracteriza por el momento en que ocurre la infracción intencional de una ley; la segunda es la fase de crisis en la cual las personas o grupos toman partido y se genera un clima de violencia pues se caracteriza por una suspensión de las regulaciones sociales, por lo que puede adquirir características liminales; la tercera es la fase de reajuste en la que se realizan rituales públicos que resuelven la crisis o se legitiman otras vías de llegar a acuerdos; y la cuarta es la fase de final en la que o se reconcilian las partes o una de las partes es exiliada (Geist, 2002:6).

Me interesa de manera particular la tercera fase que es en la cual se señala el surgimiento de los procesos de reflexividad en los sujetos, que son momentos en los que el ser hace un alto a su vida, se separa de sí mismo y se cuestiona para más tarde asignar significado a lo que ha sucedido desde sus propios horizontes, se interroga sobre sí mismo y sirve para auto definirse y posicionarse en el mundo, lo cual implica en muchos casos la transformación de la identidad tanto individual como colectiva, tanto frente a sí mismos como frente a los demás. Turner afirma que sería imposible vivir permanentemente en la reflexividad; la experiencia contraria, a la que nombra fluir (*flow*) se vive con total participación del individuo, pero sin reflexión. Es como cuando

leemos una novela por varias horas sin darnos cuenta, al detenernos y percatarnos del tiempo que ha pasado es que se interrumpe el fluir. Menciona que podemos encontrar el fluir cuando jugamos, cuando leemos, en la vida amorosa o en una experiencia religiosa. Implica una pérdida del ego y no estar pensando constantemente en lo que se vive (Díaz, 1997:10-12).

Por otro lado, Turner hace la distinción entre “mera” experiencia y “una” experiencia. La vida cotidiana está plagada de experiencias que ni siquiera son mencionadas pues son irrelevantes o demasiado comunes, esto es a lo que Turner llama “mera” experiencia y a diferencia de ellas, tenemos “una” experiencia que se constituye en aquella que transforma al ser pues irrumpe en la conducta rutinaria y repetitiva; esta última es la que se encuentra en el drama social. El ser enseguida necesita darle sentido a lo que ha sacudido su existencia y para ello hace uso de su memoria individual y social trayendo del pasado las experiencias conocidas que podrán explicar lo que sucede en ese presente. Se involucra el pensamiento estructurante y todo el repertorio humano vital de pensar, de querer, de desear y de sentir. “Una” experiencia es aquella que será recordada porque implicó un cambio trascendental en el ser, se trata de momentos cruciales llenos de tensión que determinan los caminos que el individuo decide tomar pues son momentos de redefinición de la identidad.

Aquí hay una dicotomía que Wilhelm Dilthey (1976:210) tomó para su distinción entre “mera” experiencia y “una” experiencia. Mera experiencia es simplemente la duración y la aceptación pasiva de sucesos. Una experiencia, como roca en un jardín zen de arena, se encuentra fuera de la uniformidad de las horas, los años y las formas que transcurren, lo cual Dilthey llamó “estructura de experiencia” (Turner, 2002:89).

Así es como entenderemos que la historia de vida de *Xuturitemai* que aquí se presenta es la expresión a través de la cual Rafael nos permite acercarnos a su mundo; es a través de su selección de “unas” experiencias que conforma la coherencia de su existir y nos regala la manera en la que él mismo construye su forma de ser *mara'akame*. Su narrativa es la única forma de acceder a su experiencia, pues de otra manera sería imposible, ya que como decía, solamente es accesible para quien la vive. En resumen, es a través de la narración individual que es atravesada por esas experiencias que genera el drama social, que podemos darnos cuenta del conjunto de normas y estructuras sociales y de cómo las éstas son fracturadas continuamente, más allá de la idea de una estructura siempre homogénea y funcional.

1.2 La Historia de Vida.

La razón por la que elegí hacer una Historia de Vida tiene que ver con que el eje de la investigación del *mara'akame* y la línea teórica de la antropología de la experiencia, requerían que los especialistas rituales a los que entrevistara estuvieran dispuestos a compartir aquellos momentos vitales y rituales que hubieran sido excepcionales que hubieran transformado a su ser y que además propiciaran la reflexividad en el individuo.

Por el tiempo que llevo trabajando entre los *wixaritari* sabía que sería una tarea muy difícil conseguir dichos relatos con esas características, si no es que imposible; en primer lugar, por la barrera del lenguaje que existe entre mi breve manejo de la lengua *wixaritari* y su poca habla del español y en segundo lugar porque las respuestas que es posible conseguir sobre su hacer ritual y su experiencia se parecen mucho entre los individuos, como si la respuesta fuera una sola, carente de particularidades, de emoción o de reflexión.

Así concluí que si mis entrevistas a los *mara'akate* se dirigían demasiado al tema de sus tareas como especialistas rituales, seguramente obtendría respuestas abstractas y contenidos estereotipados puesto que cada *mara'akame* responde como un sujeto construido por la sociedad y así es como no sólo los *mara'akate* sino el resto de los miembros de la sociedad nos brindan esas respuestas que son las mismas que escribimos los antropólogos una y otra vez.

A partir de esa reflexión con respecto a lo que se vive durante el trabajo de campo, hube de buscar el método que me permitiera acceder al largo proceso que implica convertirse en *mara'akame*, en una línea de tiempo llena de particularidades para que los momentos que se califican como “la experiencia” surgieran fluida y espontáneamente contextualizados por una historia, que dejara entrever esos momentos y que además nos regalara un antes y un después. Además era deseable atesorar esos relatos en los que el sujeto se detiene, recuerda y reflexiona para continuar platicando. Son momentos en los que el ser es autoreflexivo y lo expresa sin darse cuenta y es por ello que la posibilidad de responder con estereotipos es menor, pues la narración se desprende de un continuo anclado en su memoria personal en la que se mezclan sentimientos, emociones y valores.

Las Historias de Vida pretenden precisamente recuperar al ser humano con toda su subjetividad, buscando evitar la visión de la persona como objeto, al reconocer sus características como sujeto. Estos relatos individuales en forma de historia oral nos regalan una visión del conjunto social al cual el sujeto de estudio representa, y nos permiten tanto establecer las generalizaciones que son el reflejo de cómo las instituciones articulan a los individuos, como también darnos cuenta de la tensión que

existe entre el testimonio subjetivo de un individuo a la luz de sus experiencias y de su visión particular, y la sociedad de la cual el sujeto forma parte.

Según Pujadas (1992:44) la Historia de Vida posee una larga serie de ventajas: nos permite acercarnos al universo de las relaciones sociales primarias que representa el nivel esencial de mediación entre el individuo y la sociedad como pandillas, grupos de bar, relaciones de vecindaje o hacia las relaciones entre compañeros de trabajo, entre otras; nos responde las preguntas que pudiéramos formular a través de una encuesta o entrevista, debido a la minuciosidad y el detalle con el que se recogen todas las experiencias vitales, así como los valores y la cosmovisión del individuo; nos sirve para evaluar el cambio social a través del tiempo; el relato biográfico genera material muy valioso para conocer el impacto individual, familiar y social de las transformaciones; integra esferas sociales y de actividad diferentes (familia, trabajo, amistad) y a la vez, presenta trayectorias concretas y no abstracciones estructurales. Finalmente, para la publicación de los resultados de una investigación, la Historia de Vida permite penetrar empáticamente en las características del universo estudiado, como ningún otro método.

Pujadas (1992:46) menciona también algunos inconvenientes del método biográfico: es difícil conseguir buenos informantes dispuestos a colaborar y con una buena historia que contar. Se presenta la dificultad de completar los relatos biográficos iniciados, bien por cansancio del informante, por problemas en la relación con el investigador o por cualquier otra circunstancia aleatoria. Se presenta la dificultad de verificar la información obtenida si no es mediante observación participante, mediante la realización de relatos biográficos cruzados o por medio de entrevistas a terceras personas. Otro inconveniente sería la renuncia por parte del investigador a hacer un análisis en profundidad de la narrativa recopilada por creer que el relato biográfico habla por sí mismo; también podría ocurrir que el investigador se desesperara con el sujeto investigado, que direcciona la encuesta, contiene el peligro de deslumbrarnos con el relato biográfico y que éste nos imposibilite mirar más allá del individuo, validando la historia como social, o bien, el caso opuesto en donde tengamos un exceso de actitud crítica respecto a nuestro informante, es decir, pensar constantemente que nos está engañando y que por ello lo direccionemos de más. La dificultad de saber qué hacer con los cientos de páginas resultantes de una encuesta biográfica, y el mayor de los peligros en la utilización de los relatos de vida es pensar que con uno o varios buenos relatos ya tenemos toda la información y todas las evidencias necesarias para pasar a un buen análisis y llegar a conclusiones válidas sobre un determinado problema social.

La Historia de Vida nos permite encontrar las incoherencias en que incurren las personas con respecto al orden establecido. En el caso de los *wixaritari*, su cosmovisión está estructurada desde una dualidad que en este momento podríamos llamar orden-desorden, pero no se trata de mirar este desorden perteneciente, preexistente y

preestructurado por la cultura, sino de mirar las inconsistencias del ser. Lo que puede, lo que quiere y lo que debe. ¿Cuál es el equilibrio que cada persona encuentra entre estos tres aspectos? y ¿en qué momento esto pudiera ser generador de un conflicto individual frente a las colectividades y ser la resultante de un “drama social”?

El método de las Historias de Vida, nos aleja de la abstracción y del estereotipo. A través de los eventos más importantes de las seis décadas de vida de Rafael Carrillo podemos tener un panorama condensado que nos da cuenta del personaje social que ha sido construido, contextualizando las trayectorias vitales dentro del marco de las relaciones sociales.

Para hacer una Historia de Vida se deben tener claros los temas que son importantes y que serán el eje a partir del cual se guiarán las narraciones. Oscar Lewis menciona algunos temas a considerar como “sus primeros recuerdos, sus sueños, sus esperanzas, temores, alegrías y sufrimientos; sus ocupaciones, sus relaciones con amigos, parientes, patrones; su vida sexual; sus conceptos de la justicia, la religión y la política; sus conocimientos sobre geografía e historia; en resumen, su concepto total del mundo”.(Lewis,1961:XXVIII) La intención es que finalmente el antropólogo dirija los temas a tratar, pero que no condicione las respuestas, para que se instale el libre fluir de la narración y se estimule la libre asociación de las experiencias.

En este caso, para empezar la entrevista realicé una serie de preguntas que me informaron acerca de su sexo, edad, lugar de nacimiento, educación, ocupación, la historia de los trabajos desempeñados por cada uno de los miembros de la familia y los lugares de residencia, entre otros, mismas que me sirvieron para provocar el involucramiento con la memoria de su propia historia. Para llevar a cabo una tarea como la que aquí se presenta, se requiere que el sujeto tenga la voluntad de hacerlo, en este caso, Rafael tuvo el interés de que su vida sea conocida, pues considera que su sabiduría ya es tan amplia que tiene muchas historias con él. Cabe mencionar que la mitad de las entrevistas se realizaron en la sierra y la otra, en el domicilio de quien escribe esta investigación, cuestión que estuvo condicionada por la violencia que el país ha vivido durante los últimos sexenios. La amistad que hemos construido al correr de los años, con nuestros largos periodos de convivencia, ayudaron a que la narración se extendiera y se profundizara y nos benefició el que en todo momento tuvimos un lugar tranquilo para reunirnos y hacer las entrevistas. Muchos recuerdos delicados surgieron espontáneamente y algunos otros que eran más delicados tardaron mucho más, incluso aparecieron tras la contradicción de haber afirmado una cosa y después confesar la verdad, lo que me dejó reconocer que fueron temas que inevitablemente tocaban fibras sensibles.

Cuanto más profundamente penetramos en un ser humano a través de un conocimiento comprensivo guiado por el amor a la persona –nos dice Scheler-

tanto más inintercambiable, individual, único en su género, irremplazable e insustituible se torna para nosotros (Villoro, 2008b:43).

El antropólogo debe ser consciente de la importancia que tiene para los individuos mostrarnos sus recuerdos y sus experiencias de vida, pues al narrarlas nos están permitiendo habitarlas, y más allá del compromiso que se establece con la investigación antropológica, se hace con las personas a quienes se entrevista.

La autenticidad etnográfica no es problema de un reflejo lo más verdadero posible de la realidad del otro, sino un problema que surge en el nivel del compromiso existencial del investigador, en su disposición hacia el otro de dejarse ganar y encantar. Sólo así seguiremos siendo hombres y no nos convertimos en monstruos, ni el sujeto-investigado ni el sujeto-investigador (Geist, 1988:7).

Para conseguir hacer la narración, el sujeto pone en acción su capacidad de introspección, observación y análisis, lo cual implica hablar de su ser, de lo cotidiano y de lo no cotidiano que se adentra en el laberinto de los momentos críticos del individuo, de sus frustraciones y dificultades de infancia, del rechazo de su padre, de su creciente interés por acercarse a los ancestros y finalmente de su orgullo en lo que ritualmente se ha convertido, de sus sentimientos, pensamientos, concepciones, vicios, de su familia, y de la forma en la que entiende y siente la cotidianidad del mundo que le circunda en cuanto a lo social, lo material y lo intangible. El accionar su capacidad de observar su mundo, de analizarlo y de hablar acerca de él, le da la oportunidad de excluirse de aquello que no comparte y de opinar al respecto, cuestión que lo confirma como el resultado concreto, único y diferente de lo que el sistema sociocultural construye.

Así es como con ayuda de la grabadora, sus palabras hablaron por sí mismas y me permitieron el acceso a una dimensión más íntima de su vida, pues la pude mirar desde “dentro”, y tuve la oportunidad de encontrarme con el mundo de la experiencia sensible a través de la expresión de los sentimientos del *mara'akame*, faceta del ser que generalmente se matiza o se anula en la mayoría de las investigaciones antropológicas. La experiencia sensible es vivida como una realidad caótica y como tal es narrada, presentando una complejidad extrema que es irreductible a los modelos normativos de la sociedad pero que se constituyen como el testimonio de una situación social.

La Historia de Vida que aquí se presenta es el testimonio producto de la entrevista y de la transcripción obtenida en las diferentes entrevistas y se ha ordenado para obtener un relato coherente. Los huecos del texto y de la narración que quedaban a causa del olvido del sujeto fueron llenados con posteriores entrevistas, hasta que el relato quedó lo más completo posible.

1.3 La antropóloga

Llegar hasta la zona huichol fue una suerte o tal vez una casualidad, aunque creo firmemente en que las casualidades no existen. No es realmente que yo haya decidido trabajar ahí, de hecho, cuando comencé la licenciatura y me percaté de que tantas investigaciones estaban hechas en la zona *wixarika*, me dije que el último grupo étnico con el que trabajaría, sería ese, que nunca lo haría; pero dicen por ahí que *nunca digas nunca*. Estaba inscrita en el Proyecto de Investigación Formativa de *Antropología y Semiótica* en la Escuela Nacional de Antropología e Historia; dicho proyecto se encontraba a cargo de la Dra. Ingrid Geist Rosenhagen, y fue ella quien en medio de las discusiones de las teorías del ritual de Victor Turner y de la semiótica de Greimas, nos dio a elegir dos zonas para hacer trabajo de campo: la primera opción era ir a una comunidad de Oaxaca con muchos compañeros, o bien, ir a la sierra *wixarika* solamente con otra persona. No fue difícil elegir, yo no quería ir de trabajo de campo con muchas personas y además ya conocía muchas comunidades oaxaqueñas, así que preferí visitar un lugar desconocido en compañía de una sola persona más. Finalmente, ¿a quién le hace daño conocer nuevos lugares?

Olejarczyk nos comenta que Bourdieu realiza la formulación de lo que denominó la objetivación participante, haciendo un juego de palabras con la técnica de la observación participante. Con este concepto el autor pretende señalar la importancia de que el investigador se objetive en tanto sujeto de investigación, que implica explicitar, señalar, poner en evidencia aquellos aspectos de su propia vida y trayectoria profesional que hacen a la elección del tema de estudio y que además atraviesan todo el proceso de investigación. Para Bourdieu, en este proceso se juega la posibilidad de una genuina objetividad científica (Olejarczyk, 2012:2).

Desde 1999 me encuentro haciendo trabajo de campo en la comunidad de *Tateikie*, San Andrés Cohamiata, con sus intermitencias entre una temporada y otra. Las primeras temporadas, las realicé junto con mi compañera Jazmín Díaz y las posteriores visitas las he hecho sola. En aquel entonces yo era una estudiante ciudadana de unos veinte años de edad, y aunque había conocido muchas comunidades del país, *Tateikie* me resultó un lugar excepcional. Fueron muchos asombros y desconciertos los que viví aquella primera vez que se constituyó en el encuentro con otro mundo de manera radical. El inicio del trayecto por una terracería que duró ocho horas se dibujó como un alejamiento del mundo propio y una inmersión en otra realidad, cualquiera que ésta fuera. Nos separaron cientos de montañas y rocas con personalidad propia, barrancas que nos devoraron hasta quedar sustraídas de alguna realidad conocida, y con la sensación de haber llegado al mundo de Fantasía, ese lugar mágico de *La Historia sin Fin* que se instaló en mi mente desde la infancia. Aquella ocasión llegamos a *Tateikie* en una noche sin luna, nos dominó el extravío espacial ante la ceguera nocturna. Bajamos de la camioneta y de inmediato nos encontramos dentro de un cuarto alumbrado por una vela,

así que nuestros sentidos comenzaron a empaparse de la población hasta la mañana siguiente.

Al despertar, el mundo alterno se presentó de golpe, pues la primera e inevitable cuestión que se puso ante mí tuvo que ver con resolver las necesidades de mi cuerpo. Antes de poder pensar en cualquier otra cosa, la mañana y nuestros anfitriones me invitaron a dar un paseo por el bosque hasta encontrar el sitio ideal para “ir al baño”, lo que de inmediato me hizo comprender que mis paseos por el bosque se volverían una costumbre. Y así, el contraste con mi sitio de residencia y con mis comodidades, me fueron presentando las cuestiones que habrían de intervenir mi cuerpo. Los primeros días en *Tateikie* trataron sobre todo del aprendizaje de distintas formas del hacer cotidiano, mismo que fue más fácil gracias a la familia que nos hospedó, que fue la misma que nos había llevado en su camioneta desde Huejuquilla hasta ahí. Aprendimos que era necesario ir al pozo de agua para bañarse y para acarrear agua para beber, pues en el pueblo no había agua más que durante una hora de un día sí, y otro no. Las primeras experiencias del baño se dieron en un pozo muy concurrido por lo que muchas miradas se depositaban en los cuerpos pálidos y extraños que se mostraron semidesnudos según la usanza. Tiempo después, una mujer me mostró un pozo escondido en el bosque donde podía ir a bañarme y evitar en gran medida las miradas de los demás. La dieta se volvió vegetariana pues en las tiendas del pueblo no suele haber carne que comprar, ni una gran diversidad de alimentos, por lo que la dieta consistía en las deliciosas tortillas de maíz azul, frijoles, arroz, sopa de pasta, jitomates, aguacates, huevo y poca variedad más. Además, yo ahora y desde entonces soy semivegetariana debido a esa primera visita a la sierra y después de ver tantos sacrificios de animales y tanta sangre, cuestión ajena a mi existencia citadina. Han pasado ya catorce años y esas visiones junto con otros motivos que se han ido uniendo a ellas, me mantienen sin querer probar carne aún.

En la medida de intensidad y/o duración de la investigación, se produce en el antropólogo una alteración con respecto a la percepción de su punto de partida: empieza a ver en la retrospectiva, en el recuerdo de su cultura de origen de otro modo, con relieves, facetas y relaciones antes no percibidas o vistas de otra manera.

Es más, a más tardar en el momento de relatar su viaje y de describir sus hallazgos, puede caer en la cuenta de que lo nuevo que apareció ante sus ojos no estaba solamente en el exterior, sino que él mismo cambiaba constantemente, así que lo visto y el proceso cambiante de ver se entrelazan inevitable y permanentemente. El hecho de habituarse a ciertas construcciones o ciertas comidas –y la posibilidad que radica en este acostumbramiento, de poderse fijar en matices antes imperceptibles- constituye un conocido ejemplo de los cambios contaminantes (Krotz, 1991:55).

Y eso sólo fue el inicio de lo que el ser comenzó a vivir. Como parte del trabajo de investigación hubimos de enfrentarnos a personas que por ser la primera vez que nos veían, prácticamente nos ignoraron por días. Ni siquiera las mujeres de la tienda atinaban a mirarnos a los ojos o a decir cuánto costaba lo que les preguntábamos. Caminar por el pueblo era la tarea diaria, intentando conocer personas y entablar nuevas relaciones que permitieran el desarrollo de la investigación, aunque ante el desconcierto y el rechazo de tantas personas había días en los que hacer que el cuerpo de la antropóloga saliera del “hogar” para ir a conocer el sitio e intentar hablar con alguien, era una proeza. La incredulidad y la desesperación llegaban hasta mi ser, y también el malestar, pues realmente me llegué a sentir como una intrusa, cosa que hasta hoy no he podido dejar de sentir pues se atraviesa en mi mente la idea de que yo obtengo un beneficio al poder escribir sobre ellos, pero ellos ¿qué obtienen a cambio?

Tanto el peligro como el valor de la antropología residen precisamente en el choque entre las culturas y las interpretaciones de los antropólogos y sus sujetos de estudio, cuyos encuentros están inspirados por un compromiso abierto, por la franqueza y la receptividad. Mi conclusión fue entonces que no había una forma “políticamente correcta” de hacer antropología. La antropología es por naturaleza intrusiva e implica un cierto grado de violencia simbólica e interpretativa con respecto a percepciones del mundo intuitivas, y también parciales, de las personas “nativas”. La pregunta entonces se transforma en una cuestión de ética y se podría formular así: ¿Cuáles son las relaciones apropiadas entre el antropólogo y sus sujetos de estudio? A quién debe su lealtad y cómo se puede respetar este compromiso a lo largo de del trabajo de campo etnográfico en la escritura (Scheper-Hughes, 2010:214).

Tan solo estuvimos ahí quince días y con lo vivido esos días fue suficiente para cambiar mi ser y para engancharme con el lugar, con su cosmovisión y con su gente. Así es como el *nunca* se convirtió en un *desde entonces*. Puedo decir que mi forma de existir se ha visto transformada desde entonces, y que lo que vi, viví y sentí en la sierra ha cambiado mi manera de ver el mundo y de existir en él. Considero que se constituyó en un momento de crisis vital, de ver cómo mis costumbres y mis pensamientos se derrumbaron para dar cabida al reino de la posibilidad, al descubrimiento de que mi mundo no es más que uno de tantos. El proceso reflexivo se presentó con toda su contundencia. Según Ingrid Geist (1989:1) como condición existencial de su que-hacer científico, que implica el enfrentamiento con los mundos desconocidos, el antropólogo se transforma una y otra vez.

Finalmente, si ha transcurrido suficiente tiempo, puede suceder otra alteración y el viajero antropológico puede notar a su regreso a su cultura de origen, que ésta no es la que dejó: ella también cambió durante el tiempo de su ausencia. Y más aún: si queda todavía tiempo para volver a la cultura que estudió –es el

caso de los famoso “reestudios”-, tendrá que percatarse que ésta nunca más será aquella que aparece en sus escritos y que guardaba en su memoria (Krotz, 1991:55).

La cantidad de emociones y sentimientos que suelo experimentar en ese lugar, antes y después de estar ahí es vasta pues uno se percata de que la tarea del etnógrafo no es tan fluida como parecería ser; a mí se me hace un hueco cada vez que salgo por la puerta de mi casa con la mochila auestas, sabiendo que al llegar a Huejuquilla El Alto, todo se vuelve imprevisible pues podrá ser que encuentre el autobús de la comunidad que me lleve en el trayecto de seis horas, o si el autobús ha decidido descomponerse o ha habido algún contratiempo, que tenga que buscar por el pueblo un “aventón” de alguna pick-up que vaya para allá, ya sea que conozca a la persona que la conduce, o no.

En estos tiempos hay una familia que amablemente me recibe en San Andrés, desde la segunda vez que estuve ahí. Cabe mencionar que la familia de la primera ocasión, para la segunda vez que volvimos había cambiado su lugar de residencia a una comunidad de Santa Catarina Cuexcomatlán que se encuentra muy lejos de *Tateikie*, por lo que hubimos de buscar otro lugar donde hospedarnos. Esa segunda vez fue una de esas temporadas de fiestas a las que acostumbro asistir y nos quedamos con una familia que aceptó alojarnos, pero que no conocíamos. El hombre de la casa regresó bastante ebrio una noche, misma que no pudimos dormir pues paseó su machete toda la noche por nuestros pies diciendo: “yo en mi casa mato a quien yo quiero” y otras frases que nos hicieron sentir en peligro. Nosotras fingíamos dormir, aunque en la obscuridad nos mirábamos el brillo de los ojos en silencio, todo el tiempo buscando el sitio donde habíamos dejado los zapatos y la puerta por donde podríamos escapar si las cosas se pusieran aún más exaltadas. La mañana nos encontró vivas y después de respirar un poco de aire fresco y de decidir no suspender el trabajo de campo para volver a casa, buscamos otro sitio donde quedarnos. Después de esto, nos facilitaron un salón de la escuela primaria por un par de días y más tarde fuimos invitadas a casa de María Montes, que es donde ahora tengo la confianza de llegar y quedarme por varias semanas.

Quedarme en la sierra por un largo tiempo produce en mí diversas sensaciones. La presión académica de encontrar el dato que me hace falta siempre está presente, pero igual que la variación de la intensidad del sol durante las diferentes horas del día, mis estados de ánimo entran en una montaña rusa. Desde la euforia de descubrir algo nuevo hasta la angustia de sentir que en el lugar “no pasa nada” por días, la nostalgia de mi casa y de mi gente mientras que los sueños por las noches me traen mensajes desconcertantes, la grandeza de un atardecer, el sentimiento de abandono, de estar en medio de ningún lugar, la soledad absoluta en medio de tantas personas que hablan otra lengua y ven el mundo de otra manera y la tristeza de percatarse de la banalidad propia y la del mundo. El vértigo del ser.

Además, el trabajo de campo en la sierra *wixarika* es difícil, pues la mayoría de las personas ancianas que son quienes tienen más conocimiento de la cultura, no hablan español y quienes lo hablan, no están muy dispuestos a platicar. Parece existir un tabú al respecto, como que si platican, es su memoria y su corazón la que le están dando al que pregunta y eso podría ocasionar su muerte, y más aún, si se intenta grabarlos o fotografiarlos.

Para comenzar señalaré que mi concepción acerca del valor de la información proporcionada por ancianos y ancianas se basaba en un prejuicio positivo hacia lo “tradicional” desdeñando lo actual y nuevo como carente de legitimidad histórica y cultural. De este modo, desde el comienzo, pretendía buscar (y encontrar) *pi’oGonag* de edad: yo buscaba el saber legitimado por la pertenencia a una generación antigua, conocedora del “verdadero shamanismo” (Wright, 1995:177).

En este sentido, he de aceptar que me sucede algo parecido a lo que menciona Pablo Wright pues no me he interesado en escuchar a los jóvenes *wixaritari* con respecto a lo ritual, ya que ellos mismos dicen no saber, pues el aprendizaje se obtiene a través de años y años de realizar peregrinaciones y de participar en el ciclo ritual.

Por varios años he vuelto a *Tateikie* y por mucho tiempo la sensación ha sido la misma, pero haber encontrado a Rafael, cambió esta historia. Él tuvo un sueño cuando era joven en el que las deidades le dijeron que sus palabras no eran suyas, que eran las palabras de dios y que tenía que explicar a otras personas todo lo que le preguntaran para que los otros usaran sus palabras y sus explicaciones. Esa visión es la razón por la que Rafael se permite dar cualquier explicación y no teme ni a la gente de su comunidad que lo señala ni a las deidades, pues su hacer está justificado por una indicación divina. Este mensaje que recibió Rafael es lo que hoy permite que esta investigación sea realizada a partir de su Historia de Vida que se permite compartir conmigo.

Me gustaría mencionar que durante varios años me negué a ir a la sierra a hacer trabajo de campo y es un tiempo difícil de justificar frente a la academia antropológica, ya que según Weigand “el trabajo de campo es la razón de ser de un antropólogo”. (1992:57) Hay un modelo de antropólogo que habita en mi mente en la que éste no tiene miedo de entrar en la obscuridad, de ir a lugares extraños, de caminar por sitios peligrosos y nunca parece temer por su vida. Cuando inicié mi camino en la antropología, tenía veinte años y era más intrépida que ahora, entonces decidí viajar por países en los que la mara Salvatrucha hacía atrocidades por doquier y nunca temí que me pasara nada, a pesar de las historias que circulaban. Siempre confié en mi buena suerte, pero quince años después la investigación se desarrolla bajo condiciones personales diferentes, como que ahora soy madre de un niño al que me cuesta trabajo dejar para ir a hacer trabajo de campo y al que tampoco quiero llevar conmigo porque creo que es peligroso.

Mi perspectiva del mundo ha cambiado y han aparecido diferentes percepciones y sentimientos. La presencia de la delincuencia organizada en la sierra, se podía leer en los periódicos y por internet, además de los asaltos que algunos *wixaritari* comentaban que estaban viviendo. Como antropóloga ciudadana podría pecar de exagerar las situaciones pues solamente sé lo que me platican, lo que se ve en la televisión, lo que dicen los periódicos, y todos ellos dicen que la sierra huichola está rodeada de narcos. Unos dicen que no pasa nada y otros dicen que sí pasa. Y ¿cómo adivinar cuál será mi suerte? Esto me llenó de incertidumbre a tal grado que no pude hacer trabajo de campo en la sierra por un largo tiempo.

La última vez que estuve en *Tateikie* fue cuando finalmente pareció que la situación se había calmado. Llegué a la casa de Rafa. Su compañía y la de su familia, me brindaron un abrigo que por primera vez me mantuvo tranquila. Además, el trabajo se enfocó en la recolección de las plantas medicinales que constituyen el Apéndice 1 de este trabajo, así que no tuve que ir a buscar nada por el pueblo, pues lo que iba a hacer estaba al cobijo de Rafa quien se ha vuelto un amigo y una presencia pacífica frente a lo anteriormente vivido. Pude con tranquilidad ir a visitar a los amigos, a dejarles regalos y a platicar un poco de lo que cada quién vive en estos tiempos.



Paraje cerca de la comunidad de Cohamiata.
Rafael Carrillo y Mariana Fresán

En esta ocasión me percaté de los cambios que va sufriendo la sierra; en *Tateikie* hay tiendas por doquier, han talado una parte de la zona boscosa de la meseta para construir viviendas, pues la comunidad está creciendo. Hay internet público, los jóvenes tienen celulares táctiles y cuentas de Facebook, hay módulos de plástico en muchas casas para

ir al baño y para ducharse en un espacio cerrado, entre otras cosas y yo quedé impresionada. Hace cien años Diguet había advertido el principio de esta transformación

Se han abierto además algunas escuelas en los pueblos principales; la unificación empieza a penetrar en la sierra, tan ignorada y desconocida hasta ahora. El país progresa cada día más, pero a este ritmo, las costumbres, los hábitos y la religión de antaño, que le daban tanto atractivo a esta comarca – llamada la Sierra misteriosa-, no tardarán en desaparecer; debe preverse que en un futuro no muy lejano la sierra de Nayarit ya no se distinguirá de las demás localidades en donde hoy se confunden los diversos elementos de la población mexicana (Diguet, 1992:57).

Dije en un principio que son cambios que está sufriendo la sierra, aunque fui yo quien sufrió cuando miró la brecha que se abrió para dar paso a los cables y a las torres que llevan la luz hasta la comunidad de las Guayabas. El espacio, para mí sagrado, del mirador fue gravemente atravesado; ese espacio en el que los atardeceres no tienen precedente y en el que su profundidad regalaba infinitud, reflexión y paz, ahora tiene cables. También mi ser sufrió al recorrer la carretera nueva y pavimentada que sustituye al camino de terracería. En lugar de la tierra de Fantasía que al principio me atrapó y me sustrajo de mi realidad cotidiana, encontré un lugar común, como si la magia hubiera huído detrás de las montañas, lejos de ese negro asfalto. Para mí, algo se rompió.



Carretera Huejuquilla-San Andrés Cohamiata

La ciudad

Como mencionaba antes, una parte de las entrevistas se realizaron en la sierra y otra parte en la Ciudad de México. La vivencia que he tenido con Rafa en la ciudad ha sido muy interesante, pues en su estancia en mi casa pudimos convivir bajo una nueva modalidad. De inicio, se vuelve necesario hacer vida normal –igual que ellos hacen cuando somos nosotros quienes vamos a sus comunidades-, así que además de poder hacer largas sesiones de entrevistas, hubimos de convivir con mi familia y mis amigos, ir al mercado, al super, a comer a distintos lugares, viajar en automóvil y todo ello despertó el interés de Rafael, así que hube de dar respuesta a la multitud de preguntas que le iban surgiendo cada vez que miraba cosas nuevas, e incluso programamos paseos por algunos lugares importantes de la ciudad para responder a sus dudas y que entendiera la lógica del ciudadano; era muy gracioso sentir que el investigador de la otredad era él. Rafael siempre muestra interés y gusto por las cosas nuevas que va conociendo, incluso dice que quiere conocer todo. Fuimos al último piso de la Torre Latinoamericana, a la fonoteca de Radio Educación a entregar uno de sus discos, a una biblioteca, al Espacio Escultórico de Ciudad Universitaria donde admiró las plantas y las rocas volcánicas, a Coyoacán, a San Angel, a varios mercados de la ciudad, a Veerkamp del Centro a comprar cuerdas para su violín, a una pulquería donde conoció el pulque, a Tepoztlán en donde nos integramos temporalmente en un encuentro de Chamanes que al verlo nos absorbió, a una feria en la Universidad de Chapingo, y le tocó vivir un poco del día de muertos ciudadano, entre otras muchas cosas.

Sus preguntas acerca de lo que vivimos en esta ciudad de México fueron de todas clases y eso nos permitió hacer comparaciones y reflexiones de mi cultura a la suya y de regreso, y así fue como las entrevistas se prolongaron informalmente mientras conducíamos en el tránsito o mientras caminábamos por las calles, todas ellas inevitablemente repletas de sentido.

Por simpatía, empiezo a captar sus actos y palabras no con la significación que tienen en mi mundo, ni con aquella que yo misma les presto, sino con el sentido propio que él les otorga. Empiezo a captar su mundo como suyo, no como mío. A la vez, voy haciendo mía su suerte; ante sus penas siento impulsos de ayudarlo, ante sus alegrías de compartirlas. En ese momento, ya no es tercer término en mi diálogo; es, por el contrario, aquel con quien dialogo, acerca de mil objetos distintos. Todas las demás cosas a nuestro alrededor se van convirtiendo en tercer término, en término de comunicación o informe para nosotros. Mi interlocutor; de él, se ha convertido en tú (Villoro, 2008b:38).

Un día me pidió ir a la Basílica de Guadalupe, pues debía dejar la ofrenda para poder hacer las limpias y curaciones a las personas de la ciudad, que por cierto fueron

bastantes. Yo sabía que éste es uno de los lugares sagrados de su cosmovisión, pero acompañarlo me mostró los objetos que compra, exactamente el lugar al que acude, que es la iglesia que está hasta arriba de la loma, pude ver en dónde se deja la ofrenda. Tomamos dos botellas de agua bendita, una para él y otra para mí; la suya para llevarla a la sierra, la mía para bendecir mi casa. Entramos a la iglesia para que el cura bendijera el agua y las cosas de Rafa, pero el cura que estaba dando las bendiciones no quiso bendecir ni a Rafa ni a sus velas y plumas y nos pidió que sacáramos eso de ahí, nos trató como si fuéramos portadores de brujería. Rafa dijo estar acostumbrado a eso. El evento se diluyó muy pronto pues todo el tiempo y en todos lados las personas nos detenían para comentarle que su traje es muy lindo y para preguntarle de dónde era.

Cada vez que Rafa llega a mi casa se queda unos quince días, otras veces un mes y aprovecha para hacer llamadas a sus conocidos, me pide que envíe correos electrónicos en su nombre a personas con quienes ha trabajado cuestiones académicas, y que quiere saludar o bien que le manden apoyo económico (me lo pidió en una ocasión en la que iba a entregar un cargo, y una de esas personas le envió dinero desde Suiza). También encuentro que es un personaje al que le gusta ver películas, documentales y videos donde pueda aprender cosas, así que aproveché para mostrarle algunas de mis películas favoritas. Otros días se quedó al mando de una computadora, mirando videos y me percaté de que le gusta la música ruidosa y citadina, la música pop, dice que aunque no entienda lo que dice, le gusta el sonido.

En un supuesto de la epistemología positivista: el acto mismo de conocer no modifica la realidad que uno conoce y no supone obligatoriamente ninguna transformación necesaria en el sujeto cognoscente [...] sin embargo el estar-ahí no implica una situación pasiva solamente frente a los fenómenos. Me parecía que yo era parte de esa situación y que mi deber de etnógrafo era dilucidar qué parte me correspondía jugar en el mismo (Wright, 1995:179-180).

Para mí es muy agradable ver cómo disfruta del mundo, pues es capaz de incluir lo conocido y lo desconocido en materia de comida, de música, de personas y de otras cosas más. En este sentido, creo que la forma en que se ha realizado esta investigación no es la más ortodoxa, pues la observación no se ha delimitado a un territorio, sino que además he traído a mi entrevistado a mi espacio, e intervengo su realidad, en la que participo.

La dinámica entre Rafa y yo es estrecha; el apartado de herbolaria incluido como un apéndice de esta investigación, surgió a partir de su interés de figurar en el mundo. Un día fuimos a una feria en la Universidad de Chapingo y encontró a un hombre que le regaló un libro que él mismo se imprimió. Enseguida Rafa dijo que él también quería hacer un libro, para no quedarse abajo, que si le ayudaba a hacer un libro de plantas medicinales con fotografías, para que no se olviden las plantas medicinales en su

comunidad y que consiguiera un apoyo con el gobierno o con algunos amigos. Su petición me puso en un aprieto, pues eso no es fácil en estos días, así que le ofrecí hacer el apartado de herbolaria y por ello es que lleva el nombre de *El Herbario de Xuturitemai* y así también es que su historia de vida pudo ser hecha tan completa y que este trabajo lleva su nombre, pues es un esfuerzo compartido entre Rafael y yo, un tanto para darle gusto en su deseo de tener un libro y otro tanto para lograr la investigación que he querido hacer.

Cabe decir que Rafael no está “abajo”; pues es reconocido como un buen violinista en su comunidad, ya tiene dos discos que Programa de Apoyo a las Comunidades Municipales y Comunitarias (PACMYC) ha patrocinado, así que tiene estos discos para mostrárselos al resto del mundo. Uno de estos discos por esas extrañas razones en las que la organización entre personas no sale muy bien, se quedaron sin portadas, así que pudimos hacer una sesión de fotografía para poder producirle portadas a su disco y enviarlas a impresión.

Aquí está el punto de diferencia entre hablar sobre y hablar al otro: el reconocimiento del riesgo del error y, inclusive, el error como método del conocimiento. No se trata, pues, de hacerse invisible para no interferir en la pureza de las relaciones en el campo donde se realiza el estudio, al contrario, se trata de hacerse presente, ya que en la relación a cada error que comento, recibo probablemente un conocimiento mucho más significativo que observando desde una distancia segura, a una supuesta pureza [...] En otras palabras, la autenticidad de la etnología podría descubrirse en el abandono al tiempo y en la pasión del texto, en oposición a la pretensión del texto clausurado de un discurso científico. La lectura del relato etnográfico, en este sentido, haría presente la voz, el cuerpo del sujeto, como sonoridad silenciosa. Un silencio que es pero que no hace silenciar (Geist, 1988:8).

Es como haber liberado al reino de la posibilidad de su jaula; es decir, he permitido que el mundo de Rafa y el mío se mezclen, que me conozca como soy, igual que él se deja conocer. Es un intercambio justo, para que ninguno de nosotros sienta el vacío de haberse dado sin recibir otra historia igual a cambio. Ingrid Geist narra lo que le ocurrió

En mi propio caso, uno de los errores cometidos en el trabajo de campo, fue no poderme liberar de mi posición de investigadora frente a las personas con las cuales estaba tratando. Complementariamente me dejaba abrumar de las proyecciones que percibía que los aldeanos depositaban en mí. Paradójicamente, al no ser lo que ellos creían pero tampoco olvidarme de lo que yo me creía, yo jugaba el papel que la proyección me destinaba, cerrándome puertas por un lado, pero por otro lado atravesando un camino oscuro al final del cual me descubro como el águila narrado, el roba-chicos y come-hombres, lo cual puede convertirse en clave hermenéutica. Al caer en el

error de una actitud deshumanizante frente a los aldeanos, éstos me convierten en lo que soy dentro de sus relaciones simbólicas: un monstruo. Es un reconocimiento doloroso, pero en este dolor también descubro la otra parte de mi misma, mi entrega, aunque no era total, pero era toda mi entrega (Geist, 1988:9).

¿Es importante creer al otro lo que dice?

Muchas de las experiencias que narra Rafael son difíciles entender, de creer y de crear empatía si no se han vivido, e incluso podrían llevarnos a la incredulidad de que algunas de sus narraciones sucedan realmente en este mundo. Por ello cabe preguntar si es realmente importante creer lo que el otro nos platica.

Mi experiencia de escuchar el canto de las chicharras en la selva y de identificarlo con la voz divina a través del éxtasis que me produjo, es una evidencia subjetiva y ninguna sofisticación la convierte en objetiva. Sin embargo es precisamente en esa experiencia subjetiva donde se anclará una parte del discurso explicativo de las prácticas rituales aunque la explicitación conceptual no la mencione [porque] entender al otro significa siempre entenderse a sí mismo (Geist, 1988:5-6).

Los mensajes

Cuando Rafael me dice que las deidades le hablan y que las escucha como en un teléfono, no he podido imaginar precisamente a qué se refería hasta que le compartí tres experiencias en las que escuché voces que venían a hablarme y a darme un mensaje. En una ocasión una voz me dijo: “Fernando se murió”, era una voz que no era ni de hombre ni de mujer y lo escuché con mucha claridad. La televisión estaba apagada y tras mirar hacia todos lados, me percaté de que no había nadie. El misterio se resolvió horas después cuando llamé a mi madre y me comunicó que mi tío Fernando había muerto. Supe que “alguien” me había avisado, tal vez un espíritu, pues no encontré mejor explicación, por más que creyera o no en espíritus.

En otra ocasión me encontraba en Panajachel, Guatemala, en un cuarto de hotel sintiendo unos collares de jade muy pesados que había comprado ese día, y digo sintiendo porque se habían puesto muy calientes después de usarlos algunos minutos. Fue entonces que escuché una voz que me hablaba y que me explicó que mi cuerpo no es mío, que es prestado un rato y que tenía que cuidarlo y tratarlo bien porque después me lo iban a pedir de regreso. Yo volteaba para un lado y para otro y no había nadie que

pudiera decirme eso. La persona que estaba conmigo estaba enfrente de mí y en silencio. Otra vez los espíritus.

Finalmente le platicué que la primera vez que fui a *Wirikuta* encontré la capacidad que me dio el *hi'ikuri* de escuchar todo lo que estaban pensando las otras personas e incluso de escuchar lo que decían las nubes y las plantas; habían muchas cosas del paisaje que me hablaban.

Estas tres experiencias se las platicué a Rafael y le pregunté si eso era lo mismo que le sucedía a él, y me dijo que sí, que así se escucha y que había tenido suerte de escuchar, que él a veces escucha palabras y otras veces canciones u otras cosas y que no es nadie, que es el espíritu. Dice que también así se escucha la voz del fuego y del venado a través de las flechas y de las velas.

Este intercambio de experiencias me ha permitido entender lo que Rafael experimenta cuando dice que le hablan, y a la vez me ha permitido entender lo que yo misma he vivido, pues todo el tiempo me he preguntado qué fue lo que viví y lo que escuché. Me ha regalado una explicación más para esos momentos.

La demanda por la autenticidad de la experiencia etnográfica no niega la necesidad de la confiabilidad y exactitud de un conjunto de datos y de la capacidad del observador para obtenerlos. La autenticidad implica que el investigador no se distancia sino que muestra qué tan cerca logró llegar. Sólo se guarda la distancia bajo el riesgo de no entender las complejidades de una situación humana distinta a la propia situación. Entender al otro significa siempre entenderse a sí mismo. Sin embargo, el autoconocimiento sólo aparece como POST-HOC-experiencia del resultado etnográfico, reconocida por investigadores como Malinowski y Boas, e ignorado en su importancia por pensadores como Lévi-Stratuss. Hay que armar para entender (Augustinus), esto es, hay que entregarse al otro, sin embargo, esa entrega se opaca por la retirada reflexiva en la cual se reinstaura la distancia (Geist, 1989:11).

Los regalos

Cuando Rafael platica que las deidades le han regalado plumas, *m̄wierite*, pulseras y algunos otros objetos yo no he sabido interpretar si se trataba de objetos que encontraba tirados por el camino y se los atribuía a las deidades, si había alguna clase de materialización de esos objetos o si eran mera imaginación.

En esta ocasión le platicué a Rafael mi experiencia en Huautla de Jiménez con los honguitos o niños santos. Fue una ceremonia acompañada por un curandero en la noche. En esa ocasión fui a curarme de un miedo que no me dejaba actuar en el mundo y

afortunadamente me ayudaron. En esa ocasión viví y entendí lo que era una experiencia fuera del cuerpo, volando y mirando el cuerpo que está abajo y con la posibilidad de volver a él y abandonarlo de nuevo una y otra vez. Además, recibí algunos objetos de regalo, que igual que el *nierika*, las pulseras, los huaraches y otras cosas que los ancestros dan a los *wixaritari*, habían sido colocados sobre mi cuerpo. Esa vez me regalaron dos cosas: me regalaron un escudo de águila y me lo pusieron en el pecho; era de los colores del arcoíris y ahí se quedó, aquí lo traigo y también me regalaron una espada. Nunca supe por qué me los regalaron, aunque sé que me han servido pues me hicieron sentir fuerza para arreglar aquellas cuestiones que entorpecían mis días. Cuando pienso en estos objetos, vuelvo a verlos y a sentirlos en mí, aunque ya han pasado muchos años.

Otra vez, después de platicarle esto a Rafa, le pregunté si eso mismo le sucedía a él y si cuando le daban los objetos o dones le explicaban para qué eran o por qué se los daban y me respondió que así es como recibe los objetos, y que a él no le explican nada, que solamente siente cuando se los dan y se los ponen en el cuerpo. Entonces, entendí que no es que tengas un objeto físicamente tangible, pero sí es algo que posees y que aunque no se puede ver, se queda donde lo pusieron y más allá de ser solamente un objeto, tiene dones o poderes que incrementan la vitalidad, la fuerza y porqué no, la alegría. Dice Rafa que si te dan algo, es mejor que lo recibas porque es de buena suerte. Él piensa que si a él le dan plumas, a nosotros los que escribimos nos darán papeles, un lápiz y cosas que usamos en este trabajo.

¿Cómo negar entonces que estemos allí con las inquietudes académicas pero también con nuestro cuerpo atravesado, formado por los recorridos previos y que, luego de los encuentros de campo, incorpore nuevos elementos, que quizás modifiquen y/o amplíen nuestros modos de mirar, escuchar y decir? Creo que este es el gran aprendizaje que puedo desprender hoy de mi incipiente recorrido (Olejarczyk, 2012:21).

Tradicionalmente no se le ha dado importancia a los aspectos antes mencionados, pues se supone que el antropólogo en su afán de encontrar científicidad en lo que hace, anula sus propios sentimientos, emociones, percepciones, sensaciones y experiencias en pos de lograr la objetividad tan querida por la ciencia. Pero es indudable que muchos de estos aspectos influyen en la calidad de la investigación y configuran o desconfiguran nuestro escribir, por lo que es necesario cambiar el paradigma desde el cual hablamos para dar cabida al ser humano que escribe de manera creativa y que intenta hacer inteligible la realidad que observa y de la cual participa, y estar conscientes de que en ningún momento lo que se dice es la verdad absoluta, pues como observadores sólo podemos aprehender la realidad desde nuestro limitado punto de vista, quedando muchos otros cabos sueltos.

Este escrito es para mí un experimento que difiere de mis anteriores trabajos en los que en general me he concentrado en los conceptos y he anulado tanto mi propia experiencia como la experiencia de quienes participan conmigo al compartirme sus saberes y conocimientos culturales.

1.4 El *mara'akame*

Cuando hablamos del *mara'akame*, generalmente nos referimos a un hombre mayor que es capaz de curar a los enfermos, de cantar en las ceremonias y de tener contacto con los antepasados; centramos nuestro interés en un ser mágico que ha obtenido su aprendizaje a través de la práctica de la costumbre huichol y perdemos de vista el hecho de que esta persona está inscrita en un contexto familiar, social, económico y político, entre otros. No acostumbramos considerar todas aquellas situaciones particulares que han construido a los individuos con los que hablamos, tales como el tipo de infancia que tuvieron, la relación que tuvieron con sus padres, si la sierra les dio la posibilidad de alimentarse o si tuvieron que migrar para conseguirlo, el tipo de matrimonio que han tenido, si los hijos, los hermanos y otros familiares han vivido o si han muerto y bajo qué circunstancias, si la enfermedad ha estado presente o no y otras muchas situaciones que el ser vive y que lo construyen.

Un *mara'akame* es un individuo que en un momento ritual ejerce como tal, pero que en el tiempo y el espacio que lo circunda debe desempeñar también otros roles como el de padre, esposo, hijo, proveedor económico de la familia, etcétera, por lo que debe sembrar maíz y árboles frutales en su rancho, cuidar a su ganado; salir de su comunidad a conseguir trabajo en la pizca de maíz, el corte del chile, de frijol, de café, de plátano, de jitomate; al ensarte del tabaco, o bien, a ser albañil en la obra o a ser obrero en alguna fábrica; en otro momento se convertirá en un indocumentado que busca encontrar trabajo en Estados Unidos. Encontrará a algún académico que se interese por el conocimiento que posee como experto de su cultura y de su lengua; quien encuentre rescatable el arte de su violín y promueva su expresión; por otras suertes también logrará ir a lugares lejanos. Un *mara'akame* es un individuo que puede interesarse o no en la modernidad que se le presenta, se da cuenta de lo que otras sociedades viven y reposiciona su ser cada vez que cambia de situación y de ubicación geográfica. Así, un *mara'akame* no vive todo el tiempo como tal, a veces es campesino, a veces es peón, es obrero, es viajero, es violinista o es poeta. Su conocimiento lo acompaña todo el tiempo, pero su vivencia es diversa.

Lo que intento con esta reflexión es propiciar el fin de la mirada unívoca en la que vemos a los individuos de una sola manera y despertar la sensibilidad en la que podemos entender que los individuos sociales no se definen por una sola actividad ni

por una misma actitud, que no se encuentran aislados, que son sensibles al clima o al dolor y que configuran su identidad tanto individual como colectiva a partir de intenciones, creencias, deseos, intereses, emociones, afectos y experiencias. “La vida – ha escrito John Dewey en *Art as Experience*– no es una marcha o flujo uniforme e ininterrumpido. Es algo hecho de historias, cada una con su propia trama, su propio inicio y desenvolvimiento hacia una conclusión, cada una con su propio movimiento.” (Díaz, 1997:12). De tal manera, que el camino de convertirse en *mara'akame*, es largo y lleno de particularidades que no solamente tienen que ver con su faceta ritual.

La crítica se dirige a la mayoría de los estudios antropológicos que tienden a dar cuenta de la sociedad, de sus fenómenos y de los individuos como si fueran abstractos y los muestra como un todo coherente y ordenado.

Pensar el universo como puro orden corresponde a un pensamiento simplificante que se caracteriza por la idealización, racionalización y normalización, según Morin, a lo cual quisiera agregar una cuarta instancia, esto es, la normativación [...] El pensamiento simplificante idealiza, en el sentido de identificar lo real con lo ideal, donde lo real viene siendo lo inteligible (Geist, 1989:5).

Así es como decimos que “los huicholes piensan”, “los huicholes creen”, y hacemos declaraciones en las que presentamos la realidad que observamos como una obra perfectamente pulida, como si la realidad fuera solamente y definitivamente una. Para llegar a tales formas, la antropología ha debido concebir que el individuo es más un instrumento para acceder a lo social que un sujeto en sí mismo. De tal manera, el sujeto se convierte en objeto al cual se observa desde una distancia prudente desde la cual no nos involucramos demasiado, basta con tener el dato que estamos buscando. Esteban Krotz nos cuestiona:

¿no es cierto que en los textos antropológicos los anfitriones del viajero científico casi siempre sólo aparecen como depósitos de información por explotar y como destinatarios de agradecimientos? Sus orgullos y sus tristezas pocas veces están presentes y menos aún sus conocimientos y opiniones y su versión de la razón de las cosas y de sus propios actos. O mejor dicho tal vez, cuando están, sólo tienen presencia como “datos” que organiza el antropólogo, pero no como parte de un diálogo intercultural, donde dos interlocutores participan, cada uno a su manera, en la construcción de una visión de los fenómenos, de sus causas y de sus perspectivas (Krotz, 1991:56).

Como ejemplo basta decir que no es lo mismo mencionar solamente que un grupo familiar peregrinó a un sitio sagrado a entregar sus ofrendas, que indicar al lector y recordar al mismo antropólogo lo que esta actividad significa y hacerlos conscientes de lo que el otro vive y si es posible intentar generar cierta empatía. Se trata de que las

narraciones tomen en cuenta las implicaciones de lo que se documenta. En este ejemplo se trataría de las implicaciones que tiene el peregrinar para un cuerpo joven o para un cuerpo viejo, saber que en la sierra ir de un lugar a otro implica caminar por horas; a veces bajo el rayo del sol, a veces por la noche, a veces con hambre y con sed pues se camina en medio de la naturaleza, sin la perpetua compañía del desarrollo económico que todo el tiempo nos ofrece un establecimiento donde podemos solucionar nuestras carencias. Hablo del contacto con la naturaleza, con el suelo que se pisa, con caminos angostos y barrancas, con el cielo que poco volteamos a mirar en las ciudades, con los animales y los humanos peligrosos, con los antepasados y los espíritus del camino. Peregrinar es más que un simple ir y venir, es vivir cada paso, y aunque los *wixaritari* y sus cuerpos están acostumbrados a este rigor y les es cotidiano, eso no los exenta de vivir constantemente situaciones que los ponen al borde de sus propios cuerpos y mentes. La propuesta es acercarnos a las particularidades, más allá del hecho abstracto.

Capítulo 2. La vida de *Xuturitemai*, el hijo de *Maxakuaxi*.



Este capítulo está dedicado a la historia de vida de *Xuturitemai*, Rafael Carrillo Pizano. El texto que aquí se presenta, constituye una reconstrucción de diversas narraciones contadas en diferentes momentos que han tomado un orden temático para hacerlas comprensibles. La historia se narra en primera persona, pues me parece que esta modalidad genera más empatía con el lector, y porque he intentado conservar las formas del castellano que utilizó Rafael en su narración, aunque he tenido que intervenir una buena parte de ella pues las formas gramaticales en que fueron expresadas, dificultaban bastante su comprensión, aún así, se encontrará en el texto un conjunto amplio tanto de artículos y sustantivos que no concuerdan como de conjugaciones que no pertenecen a la persona de la que se está hablando, ni al tiempo del que se habla.

Durante mi convivencia con Rafael, pude escucharlo narrar sus historias varias veces mientras socializaba con nuevas personas y así encontré dos aspectos: el primero es que su memoria ha escogido muy bien los detalles que conforman su recuerdo y repite una y otra vez el mismo relato y el segundo es que el estímulo de terceras personas provocó que recordara episodios nuevos.

En un ejercicio personal con respecto a mis recuerdos y a las narraciones que hago de esos recuerdos tanto a mí misma como a otras personas, pude percatarme de que el mismo evento puede tener varias narraciones diferentes dependiendo del tema eje que esté provocando la narración, en ocasiones podría parecer que una narración niega a las otras, sin embargo, se trata de la perspectiva que el sujeto tome frente a sí mismo y por supuesto frente a quien le escucha. La memoria se vuelve selectiva de acuerdo a las circunstancias que se le presenten. De acuerdo a lo anterior, me gustaría recalcar que esta historia es la que *Xuturitemai* quiso o pudo recordar frente a Mariana, con todas las particularidades que este binomio significan y con la perspectiva que este momento espaciotemporal establece.

1. La infancia

Xuturitemai es mi nombre en huichol. El papá de mi mamá me puso así y quiere decir “Flor de peyote”; también el papá de mi papá me puso *Muwieri Uta* que quiere decir “*Muwieri*¹ guardado”. En castellano me llamo Rafael Carrillo Pizano, soy *mara'akame* y violinista y nací en Las Guayabas², en un rancho que se llama *Xa'apatuxipa* donde viví hasta que me casé. Tengo sesenta y tres años. Nací el 3 de mayo del año 1943, aunque mis papeles dicen que fue en 1953, y también tengo otra acta que dice que nací en septiembre de 1980, pero no es así, están equivocados; yo quiero hacer una nueva acta porque además, la que tengo se la comió una rata de un pedazo.

Fue como en 1966 cuando llegaron los que hacían las actas de nacimiento, ninguna persona que vivía ahí tenía acta, pero yo creo que nada más lo hacían al tanteo. Yo creo que mi papá no se acordaba bien en qué año nací, pero me acuerdo que yo le pregunté a mi cuñado que sabía hablar muy bien, y él me platicaba que yo había nacido en el 43, pero después de tres o cuatro años falleció mi cuñado y mi papá no sabía y por eso mi acta salió mal.

Mi papá se llamaba Miguel Carrillo Montoya, era de un rancho que se llama *Nakurapa* cerca de las Pithayas y mi mamá se llamaba María Tomasa Pizano, nació cerca de Santa Bárbara, pero ellos ya no viven; mi papá falleció en 1985 y mi mamá en 1996, me acuerdo que ella tenía como ochenta años.

Tengo cinco hermanos que también nacieron en Las Guayabas, se llaman María Tomasa, Rosita, Jesusita, Juan Antonio y Toña; somos cuatro mujeres y dos hombres. Todos vivimos, pero ya estamos ancianos, ya no me doy cuenta ni de cuantos años tienen, algunos tienen como ochenta y ya no pueden caminar. Yo todavía camino donde quiera, en la barranca, en la sierra y cuando voy a la cacería, puedo correr.

Mi abuelo, el papá de mi papá se llamaba Juan Antonio Carrillo y mi abuela, mamá de mi papá en huichol le llamaban *Kukama*. Mi papá y todos sus hermanos nacieron en *Nakurapa*. Sus hermanos se llamaban Juan, Panchillo, José María, Eusebio y Pancholín una mujer se llamaba María Concepción y mi papá que era el más chico de todos.

El papá de mi mamá se llamaba José Antonio Pizano y su mamá se llamaba Martina González y eran de *Makutuza*, un rancho de Santa Catarina. En Santa Catarina se juntaron y estuvieron ahí varios años pero llegó la guerra y ya juntados se fueron a Guamuchilillo cerca del *Tirikie*, el Cerro del Niño. Mi mamá sólo tenía una hermana, en huichol se llamaba *Kukama*, en español ya no me acuerdo cómo se dice.

¹ Flecha emplumada que utilizan los *mara'akate* para hacer sus curaciones.

² Las Guayabas es una de las localidades de la comunidad de *Tateikie*, San Andrés Cohamiata que se encuentra sumida en una cañada a la cual se accede después de bajar una empinada barranca.

Yo crecí con muchos trabajos, mi papá decía que yo no era su hijo, y mi mamá también así me dijo, que yo no era hijo de él; por eso no me cuidaba bien y me decía que no me quería ver, que yo soy hijo de un soldado de cuando había guerra. Aquello pasó al final del tiempo de los cristeros. Juan Bautista se llamaba el que se levantó en armas y luchaba ahí en San Andrés y por todas partes hasta Santa Teresa y Santa María³. Por eso yo no crecí bien, y por eso él no me quería ver, no me trataba bien, no me daba camisa. Yo crecí encuerado, nomás traía algo pequeño, y cuando estaba mi papá me acostaba al lado de la fogata, temblando de frío, pero al final solo me dormía porque me ganaba el sueño, yo siempre dormía ahí junto al fuego y los demás sí tenían casita y pues ahí dormían ellos. Así crecí yo, pobrecito, y no me dejaba comer con el plato, y yo comía en una cáscara de bule o de calabaza, lo traía de afuera así sucia ni la lavaban y ahí me daban comida, me decían que no alcanzaban el plato y que los niños no comen en plato. Cuando mi abuelo traía café o algo, a mí no me daba nada, ni un vasito; ellos también me trataban mal, decían que no soy hijo de mi papá y por eso no me querían.

Mi papá no me respetaba nada, yo crecí con mucha batalla. Yo pensaba: ni modo, así son estas cosas. Mi mamá no decía nada porque mi papá la cuereaba, le pegaba, pues cómo le va a decir.

Mi papá no trabajaba, sabe qué le pasaría, él mandaba a sembrar a veces a San Miguel Huaistita, a veces a Tierra Colorada, la gente le trabajaba a él por eso yo no trabajé en el *coamil* con él. Yo le preguntaba a mi papá cómo vivimos o qué haremos, cómo llevamos la costumbre para ser músico, para hacer cacería y no me decía nada; yo no te voy a decir nada de dónde encuentras esa costumbre o dónde encuentras la vida y así me decía. Por eso yo solito yo así de nacido, por la suerte luego luego aprendí. Cuando estaba chiquillo a veces me llevaban con mis hermanos por la sierra, ahí en San Andrés, a *Tirikie*, el Cerro del Niño⁴ y a *Patsikatsie*, el Cerro de la Monja, por todas partes, decía mi papá que en este lugar están las deidades, y enseñándonos muchos lugares y lagunas, pero a mi solito no me platicaba nada.

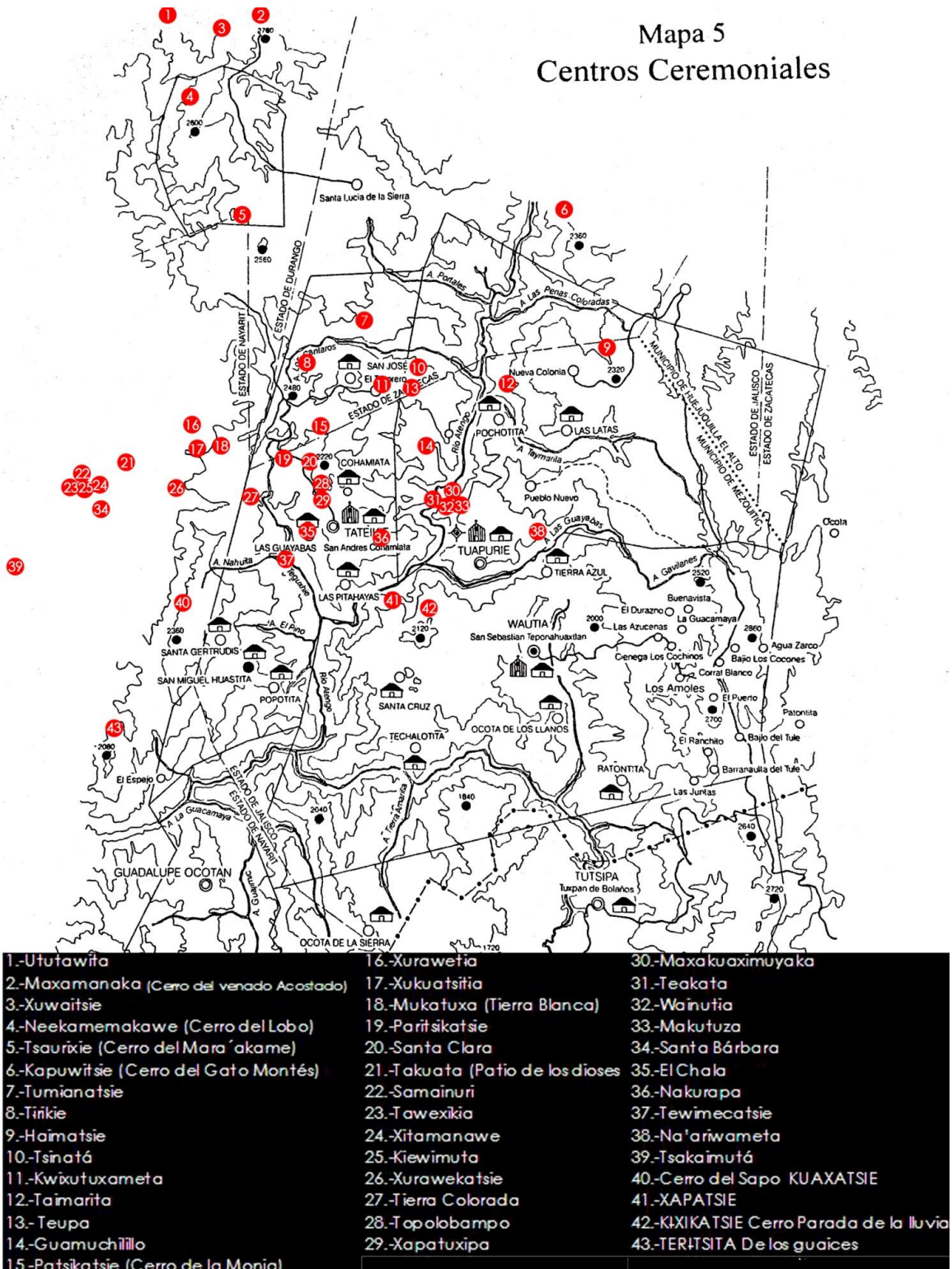
Cuando se enfermó mi mamá, yo iba por el agua, ponía el nixtamal, molía en el metate y torteaba bien. En aquel tiempo no había molino ni había torteador, por eso yo salí bien trabajador, yo sé tortear, yo sé hacer comida. En aquel tiempo yo estaba chiquillo y no supe de qué se enfermó mi mamá; mi hermano el último que nació ya no le dieron chichi. Nosotros íbamos a conseguir leche con los que tienen ganado y con eso creció mi hermano como un año o dos años duró mi mamá enferma y luego se alivió. Pero dicen que antes ya estaba enferma mi mamá, que se enfermó de catarro y de calentura, pero quién sabe de qué se enfermó. Ya que se alivió yo nomás le ayudaba a traer leña

³ Parece que se trata del final de la Segunda Cristiada que según Beatriz Rojas dura hasta 1938. (1993:173)

⁴ *Tirikie* es el lugar sagrado que es la morada de los lobos.

para que cocinara y luego me iba por ahí al río, o a estudiar, o me iba unos tres o cuatro días y me regresaba y así.

Mapa 5
Centros Ceremoniales



La gente no le dijo nada a mi papá de cómo me trataba porque antes no había mucha gente y no llegaba nadie, estaba solito ahí. Nada más vivían como tres o cuatro familias en Las Guayabas. Un señor que se llamaba Teodoro, otro que se llamaba Hilario, otro señor que se llamaba Félix y otro que se llamaba Sebastián y con mi papá cinco, eran los que nada más vivían ahí y ellos ¿cómo iban a saber?, no se daban cuenta. En San Andrés nada más vivían tres: Colás, Santos y Eusebio, no había mucha gente. Los de San José en aquel tiempo se fueron a la costa porque ya mero se los acababan los cristeros, pero los que quedaron tampoco se daban cuenta.

Cuando se iban mi mamá y mi papá por el agua o al baño, el esposo de mi hermana me daba cobijas y a veces ropa y comida a escondidas; a veces atole, tortillas o frijoles, pero si lo veían mi mamá o mi papá también lo regañaban, le decían: ¿para qué le das comida a ese?, por eso yo ahorita estoy flaco. A veces estaba un día sin comer, por eso yo torteeaba solo cuando andaba lejos. Pero con mi cuñado sí andaba, ese sí me llevaba dondequiera, al trabajo, a la cosecha, al *coamil*, al río, a asolearnos, a pescar, íbamos a los cuatro puntos cardinales, me daba peyote, me platicaba caminando en la noche y me llevaba como si fuera mi papá. En las Pithayas yo duré dos años con mi cuñado, yo no crecí con mi papá, a veces nada más pasaba. Yo me crecí con mucha batalla. A mis hermanos ya no supe cómo los trataban, ya no estaba en casa de mis papás, por eso no sabía. Yo por mala suerte nací así y no me trataron bien.

Cuando ya podía caminar me iba con mi abuelo, el papá de mi mamá que vivía ahí cerquita en Nayarit, yo ahí dormía con él; y luego me iba a San Felipe que en aquel tiempo se llamaba *Xukuatsitía*, Las Ranas, porque allá vivía mi cuñado con otra mujer que se lo llevó para allá y allá estuvieron como unos diez años. Cuando iba no duraba mucho, me estaba una semana o dos semanas. Cuando ya podía trabajar como a los siete años, yo me iba con mi hermano porque ahí me daban comida y por eso yo me iba a limpiar y a sembrar. Y a veces también me iba con mi cuñado a trabajar. Yo viajaba a muchas partes en ese tiempo buscando trabajo, a veces a la costa, a veces a Fresnillo dos veces fui a Baja California estando viviendo mi papá y ya después de que falleció pues cómo iba a seguir viajando y me quedé con mi mamá allá abajo donde se llamaba *Xa'apatuxipa*. Yo tenía como veinticinco años cuando se murió mi papá, ya cuando era grande ya me trataba bien, ya me invitaba comida, además yo ya podía trabajar y ya solo me mantengo. Pero cuando murió mi mamá me vine acá de este lado y ahorita vivo en *Topolobampo*, ya tengo como veintiocho años aquí, pero a veces voy a mi casa y hago ceremonia, en la fiesta del elote o la fiesta de esquite. Ahí en esa casa vive mi hermana Tomasa que es la más grande.

Crecí lejos de la casa de mi papá, ya después de que me casé y pasaron muchos años, me vine a mi casa y duré como once años viviendo junto a mi mamá. Yo sufrí mucho, y cuando me iba lejos no decían nada y yo creo que ni me extrañaban, ni se quedaban

preocupados por mí. De las veces que yo he viajado, nunca me llamaban que si ando en Tepic o que si ando en Guadalajara, ni un aviso, ni un mensaje. Ahorita yo he escuchado en San Andrés a unos que dicen: le voy a hablar a mi hermano o a mi hermana. Pero a mí, nada.

Mi papá tenía tres mujeres, la primera era la mamá de mi hermano Juan Antonio, ella todavía vive, tiene como cien años, la segunda era mi mamá y la tercera ahí vivía junto pero sólo duró como un año porque se murió. Yo me acuerdo poquito, tenía como cuatro años y en aquel entonces mi cuñado me llevó a la fiesta del elote⁵. Dicen algunos que teniendo cuatro años no se acuerdan, pero yo sí me acuerdo bien, fue cuando llegaron los padres de Santa Clara, yo los vi en ese tiempo, creo que era como 1960, yo me acuerdo que primero llegaron a Tierra Colorada y ahí estuvieron como un año en una enramada y luego se fueron a San Andrés y pidieron permiso en tiempos del comisariado de Víctor Sotero. En ese tiempo el gobernador era Juan Carrillo y el secretario se llamaba Horacio, y ellos les dieron permiso para estar en Santa Clara, para allá los mandaron⁶. Fue entonces cuando se enfermó la señora esa, se murió. Nada más nació una muchacha que se llama *Kurama* y un hombre que se llama *Weereme*, José. Cuando se murió la mamá de ellos, ahí se quedaron a vivir con mi papá, pero como yo ya me fui y estuve dos años con mi cuñado ya no supe muchas cosas. José me trataba bien y ahorita me invita a la fiesta y su esposa me da comida y me da lonche cuando voy para allá. Pero *Kurama* es la que no me trataba bien, no me daba comida, me regañaba y me pegaba. A veces mi mamá me mandaba con ella: vaya con su hermana para que te dé comida, y yo me iba para allá y le pedía tortillas y no, me pegaba y me iba de ahí sin comer. Ahorita ella está en San Andrés, estoy cerquita de donde vive, pero yo no le digo nada ahorita, a veces yo le invito comida, a veces yo le invito a pistear, yo no la regaño ni le digo nada de que no me trataba bien.

⁵ La primera fiesta de la temporada seca es *Tatei Neixa*, que se ha traducido como Fiesta del Tambor, Fiesta del Elote o Fiesta de los Frutos Nuevos y está dedicada a los niños, a los nuevos frutos y al maíz recién nacido, a los que se bendice mientras se agradece a las deidades del agua, haber traído el líquido vital. En esta fiesta, el maíz, los nuevos frutos y los niños son tratados con la misma reverencia. Durante la fiesta, la edad de cada uno de los niños está representada por la cantidad de rombos que tiene el *tsik̄ri*; un *tsik̄ri* de cinco rombos indicará que el niño ha cumplido el ciclo de cinco años y que está listo para integrarse a la vida social. Durante *Tatei Neixa*, el *mara'akame* cantador lleva a los niños con su canto, a una peregrinación imaginaria a *Wirikuta* y los guía como si fueran los peyoteros haciendo ese mismo trayecto. Los lleva sobre las alas de *Werika Uimari*, Nuestra Madre la Joven Muchacha Águila de ida y de regreso, por lo que el *mara'akame* debe estar muy atento de que ninguno de los niños vaya a caer. Esta es la primera iniciación que vive un *wixarika*.

⁶ Según Séverine Durin y Angélica Rojas la misión franciscana de Santa Clara se fundó en 1952. “El conflicto entre la escuela y la cultura huichola. Traslape y negociación de tiempos.”, Relaciones, invierno, año/vol. XXVI, número 101, Colegio de Michoacán, Zamora, México, 148-190.

Mi papá no dejaba a mis hermanos ir a la escuela, solamente a mí me dejaron y sí me gustaba, yo estaba estudiando y ya estaba en quinto año y quería terminar el sexto año para sacar mi certificado y terminar todos mis estudios pero ya no se pudo porque mis papás me sacaron de la escuela para entregarme a mi esposa. Eso pues sí fue triste. Ahorita yo creo que ya sería maestro o doctor, pero no, esas cosas a mí siempre me dan tristeza. Ya no saqué mi certificado, me faltó un año, por eso ahorita no puedo hablar bien y por eso después yo estudié solo en la calle, escuchando lo que la gente platicaba; como cuando me tocó ser gobernador me iba a las reuniones y escuchaba y así estudié yo, y un poco aprendí.

Tenía doce años, estaba chico cuando mi papá enojado me llevaba allá donde estaba la muchacha y ahí me dejó; cuando me llevaba, me dijo mi papá que me casaron para que ya me fuera de mi casa. Con mi esposa ya como quiera me daban tortillas y comía y ya no torteo, ya tortea mi esposa. Así es, así me crecí yo con mucha batalla. Por eso estuve como unos siete años en Nayarit, pero yo no podía acarrear los sacos de maíz en el burro como, los que ahí trabajaban. Entonces me vine a mi casa y otra vez me fui y así a los quince años ya podía acarrear y seguir el trabajo.

Cuando me casé me fui a un rancho que se llama *Mukatuxa*, Tierra Blanca, Nayarit y ahí estuvimos como tres años. Mi señora es de allá y su papá ahí vivía. Después, el papá de ella se fue más para abajo, al rancho Mezquite y nos fuimos con él por dos años; mi papá y mi mamá me iban a visitar ahí. Después me vine a un lugar que se llama *Takuata*, Patio de los Dioses y estuvimos ahí un año. El papá de mi mujer andaba dondequiera, trabajaba dondequiera y nos íbamos con él, y luego me fui a mi casa de Las Guayabas con mi papá y estuve como dos años. Cuando falleció mi mamá me vine con el papá de mi esposa que estaba en *Topolobampo* y me quedé ahí hasta ahora y luego hice una casa en San Andrés y ahí también vivo ahorita.

A mí me trataba mal mi papá, y sufrí mucho, por eso yo ahorita no regaño a los niños, los trato bien, les doy comida buena, porque ya sentí cómo se siente. Yo a mis hijas sí las trataba bien, no les pegaba y les daba comida, yo las llevaba al trabajo, tenía huerta antes y las llevaba a limpiar, y antes tenía plátano y sembraba calabaza de riego y me lo regaban y así traté a mi familia. Yo ahorita compro platos, vasos y todo lo que usan los niños; los que se casaron ya se fueron, pero no se fueron lejos, ahí están cerquita, y aunque se van lejos, luego llegan conmigo. Mi familia vive en Guayabas, mis hermanos, mis hijos todos, aunque a veces salen por el trabajo. Duran como una semana o dos semanas y luego regresan.

Yo no estoy enojado con ninguna persona, yo soy buena gente y si alguno llega a mi casa, yo le doy comida y a veces pisteo con ellos y le doy cerveza. Yo crecí con mucho batalla por eso estoy flaco, sufrí mucho y sentía hambre pero cuando ya podía trabajar

ya comía a gusto. A veces estoy pensando allá en donde nací, donde crecí. Me acuerdo de allá...

2. Doña Trini. La familia

Mi esposa se llama Trinidad López Díaz, yo ya la conocía antes de casarnos porque vivía cerquita; ella no fue a la escuela y ya estaba grande cuando yo me casé con ella, tenía como unos quince años, y yo tenía doce. A los cuatro años de casados, cuando yo tenía dieciséis, nació mi primer hijo. Yo no tuve muchas mujeres porque así es mi costumbre, mi papá y mi abuelo me aconsejaban, que no me fuera con otras mujeres porque me podía enfermar. Y que es malo si se roba a una mujer, todo me explicaron a mí. Mi abuelo nada más tenía a mi abuela, sólo tenía una mujer. Algunos tienen tres o cuatro mujeres pero yo nunca he sido así, he viajado a donde quiera pero siempre me he portado bien con mis dioses.⁷ Ni sabía siquiera cómo manejar a las mujeres, yo duré tres años sin manejar a mi esposa, me acostaba con mi mujer como si fuera mi hermano, como si fuera mi mamá y así nos acostamos juntos con una cobija; estaba trabajoso porque yo nunca sentía esas cosas, imagínate tenía doce años, y no la tocaba: trece, catorce, quince, porque yo duré tres años sin tocarla, pero cuando ya tuve dieciséis años ya me calenté.

Teniendo como trece años se fue mi esposa con otro, porque ella ya sabía de calentarse, pero después mi abuelo me la regresó. Me aconsejaron mis papás y mis abuelos, para que no la regañara y yo no la regañé nada, yo la recibí. Primero mi esposa se acostó con uno que se llamaba Pancho, pero no se fue con él. Luego sí se fue como tres años con el hermano de él que se llamaba Antonio, ese hombre ya estaba viejo, tenía como cincuenta años y ya tenía dos mujeres. Después cuando me la regresaron, se nos murieron nueve hijos, pero la culpa la tenía ese Pancho. Como se enojó, fue con Antonio y con Hilario -que era el papá de ellos y era un buen *mara'akame*- a *Wirikuta* y dejaron una flecha volteada y por eso yo no podía tener familia. La segunda vez que yo fui a *Wirikuta* y que fui con mi esposa, en la confesión yo supe que se había acostado con ellos, y el *hi'ikuri* me dijo lo que había pasado, entonces en la mañana yo busqué esa flecha y cuando la encontré la quemé porque así se hace con las cosas malas que uno encuentra. Antes de eso yo había ayunado por siete días, luego fui a *Wirikuta* y después dejé mis ofrendas en la milpa, en *Teakata* y en el centro de San Andrés; yo le pedí a *Kauyumarie*, a *Tatewari*, a los lobos y a *Wexikia* por mi vida y la de mi familia, y yo les presenté a las deidades a esas tres personas que estaban haciéndole daño a mi familia.

⁷ Se considera que para mantenerse limpio de pecados, las personas deben abstenerse de tener otras parejas además de aquella que hayan elegido para casarse.

Cuando yo quemé la flecha, ellos se dieron cuenta en sus sueños; ellos pensaban que yo me iba a morir porque ese era su trabajo, ya habían hecho que se murieran varias familias completas en tres ranchos, y pensaron que a mí me iba a pasar igual, una vez me dijeron que yo era poderoso porque me habían hecho eso y yo seguía vivo. Yo a ellos no les dije nada, pero ellos se dieron cuenta. En ese mismo año después de que yo quemé la flecha se murieron los tres; primero Pancho se desbarrancó, luego Antonio, pero no supe bien, creo que de una enfermedad; y al final Hilario; dicen que estaba cantando en *Tatei Neixa*, que hizo el viaje a *Wirikuta* con los niños, pero que ya no regresó, que su alma se quedó allá. En la noche se durmió y al día siguiente ya no amaneció, se murió. Dicen que cuando curas y no presentas al que hace mal, no pasa nada; pero si lo presentas con las deidades, entonces se puede morir, y a ellos así les pasó; yo los presenté porque habían matado a nueve de mis hijos y a tres familias de otras rancherías.

En aquel tiempo a mí me golpeó el hombre con el que se fue mi esposa porque él quería casarse con ella; entonces me fui a Mezquitic y lo reporté para que lo encarcelaran, y así me dijo el Presidente: ¿ustedes cómo le hacen, se casan por el civil o sus papás los entregan o por qué tienen esos pleitos? ¿Y qué no hay otras mujeres, por qué te está haciendo estas cosas? ¿Y se casan por bonitas o se casan porque son ricos o se casan los que tienen trabajo o se casan nada más un rato o cómo le hacen? Si se casan por el civil, luego tiene que conocerla como un año platicando con ella, a ver si se tratan bien y a ver cómo son, mejor usted aguántese este mes o este año y si te pelea otra vez, mejor que la dejes, quien quita y al rato te mata. Yo le dije: no, mejor aquí vamos a hacer un papel porque a mí no me gusta que así está pasando y ahí me hizo un papel y ya me vine. Yo entonces tenía como diecinueve años y ese hombre duró como dos años que no me hablaba y si me veía por ahí, o si me encontraba en el camino se seguía de frente. Ya después despacito despacito ya me hablaba.

Cuando yo estaba chiquillo, así se hacía: cuando los niños estaban muy chicos como de tres años, les daban algunas cosas como collares y medallas a las niñas, y machetes, bolsas o camisas al hombre y cuando ya tienen once o doce años los casan para que no se vayan con otros, porque como a los dieciocho se calientan y se van con otra, por eso a los hombres tienen que entregarlos como a los doce años y a las mujeres como a los trece. Entonces una noche se reunía la gente, los papás del hombre y de la mujer y rezaban; a la mujer le entregaban maíz dentro de una jícara, un metate y algunas reses y al hombre le entregaban un hacha, un machete y trampa de venado. Esa noche platicamos, les explican todo y contamos cuentos; primero contamos cuentos de cómo manejar el trabajo, cómo entregar la ofrenda y cómo vivir, y luego el chamán parte una tortilla y le da la mitad al hombre y la otra a la mujer, en un solo plato para los dos. Cuando termina, van a donde está el *xiriki*, rezan y de regreso juntos tienen que dar cinco vueltas donde está el fuego, luego otra vez van al *xiriki* y tienen que dejar lo que

puedan entregar: pantalones bordados, camisas bordadas, medallas, pulseras, cinturones, collares, bolsas bordadas; el hombre y la mujer tienen que entregar todo el uniforme y tienen que dejarlo una noche; los familiares se van a su casa y los recién casados se acuestan juntos en el *xiriki*. La mañana siguiente y las otras tres mañanas, los dos se tienen que levantar como a las tres de la mañana; el hombre para ir por leña y la mujer para cocinar. La leña que trae el hombre se va juntando fuera del *xiriki* y la mamá de la mujer agarra un palo cada día y lo va guardando dentro del *xiriki*. El quinto día de la boda se vuelven a reunir todos los hermanos, compadres, los tíos, los sobrinos de la mujer y del hombre. Cuando amanece les tienen que entregar la ropa que estaba en el *xiriki* para que se vistan la señora y el hombre. Otra vez tienen que dar cinco vueltas a la fogata y rezar. Los papás del hombre y de la mujer tienen que dar un palo de leña a cada uno de los invitados que llegan a la boda y rezan, esta leña es del montón que se deja fuera del *xiriki*. Los cinco palos de leña que se apartaron en el *xiriki* se le repartirán a los padres del hombre, los padres de la mujer y el quinto al *mara'akame* que hace el matrimonio. El papá de la mujer y el papá del hombre llevan dentro del *xiriki* la jícara con maíz. Ese día amarran al hombre y a la mujer para que no se vayan, los amarran en espíritu al metate y al fuego por que esos no se van a ningún lado, es para que no se divorcien. Se les da a los dos *haxiatsinari*, agua arreglada para que no sean celosos, para que no peleen y que no se maltraten. Esa agua tiene que estar desde el primer día hasta el quinto día dentro del *xiriki*, y hasta el quinto día se utiliza. Otra vez les dan todas las palabras: así vivimos, así nos mantenemos, y de aquí para un futuro esto es para ustedes. Ya quedamos así, ahora este va a ser tu padre y esta va a ser tu madre. Después repartimos la comida y ya.

Así se hacía antes y a mí me tocó así, pero ahora ya no he visto que lo hagan en ninguna parte, ahora nada más se roban, se casan y duran unos dos o tres días y luego se dejan, a veces el hombre o a veces la mujer. Como los niños ya van a la escuela, ahora ya no los entregamos para que se casen, se conocen en la escuela y ya se consiguen ellos solos a sus esposas. Ahí en la escuela bailan y se tocan, y yo creo que se les antoja y se agarran; eso es lo que pasa ahorita, tan chiquitos y ya no estudian las letras, las mujeres estudiantes se embarazan en la escuela y ahí se casan. El año pasado se casó un niño como de unos nueve años. No puede ni trabajar, no puede ni coamilear, no puede mantener a la mujer, dura un mes o dos meses y se va con otra. Y cuando se casan ya no los admiten en la escuela porque si tienen familia pues quién va a cuidar a los niños.

Yo entregué solamente a mi hijo Santo para que se casara cuando tenía como trece años. Los demás por ahí se enamoraron en la escuela o se robaron en la laguna, me ganaron. Miguel se casó como los catorce, Martilia se juntó como a los dieciséis años y ya tiene tres hijos. Y Paulina tiene dos hijos. Todos mis hijos fueron a la escuela. Miguel terminó la telesecundaria y luego entró de militar en Guadalajara. Martilia se salió de la

escuela en cuarto de primaria, Paulina se salió en tercero de primaria y Santo se salió en tercero de primaria.

En total tuve trece hijos pero se me murieron nueve y ahora viven cuatro; a mis hermanos también se les murieron muchos hijos eso fue hace muchos años: María Tomasa tuvo diez hijos pero fallecieron seis. Rosita tuvo once hijos, murieron ocho y ahorita nada más viven tres; Toña tuvo siete hijos pero se murieron dos y ahora tiene cinco, Jesusita tuvo cuatro hijos pero el año pasado falleció una de ellos, era una mujer que se murió en el parto cuando estaba teniendo a su hijo. Vivía en Las Guayabas y ahí se murió. Juan Antonio tenía catorce pero se murieron como diez y le quedaron cuatro. Se murieron de todas las enfermedades, algunos se murieron en ese tiempo de varicela o de torzón⁸. Algunos estaban muy chiquitos y otros ya podían hablar.

Cuando yo empecé el trabajo de *mara'akame* estuve muchos años sin tener familia, todos se me morían. El primero que nació se murió, el segundo que nació se murió y así... como nueve se me murieron seguiditos, no quedó ninguno. Mi esposa no me decía nada y yo estaba triste pero no podía hacer nada. En aquel tiempo no había camposanto y los dejaba por ahí en la cueva o allá donde está parejo. Allá por Nayarit quedaron tres de cuando vivía allá y aquí quedaron cuatro, y así, los enterraba donde quiera los enterraba, porque en aquel tiempo no había camposanto. Ahorita quisiera juntarlos, pero yo creo que ya se pudrieron. El otro día pasé por donde está el que enterramos en los Huizaches y ahí estaba el círculo de piedras que dejé, y yo quisiera traerlo para dejarlo en San Andrés, ahora sí ya tengo casa en el camposanto en San Andrés, son gavetas, ya mandé a hacerlas, aquí mi esposa, aquí yo y ya están arriba mi mamá y arriba mi papá, son cuatro. Por eso quisiera traerlo para dejarlo ahí, pero yo creo que ya no tiene huesos, estaba tierno ese niño, a la mejor ya se pudrió, ya pasaron muchos años. A los que dejan en la cueva, sí duran, hay muchos ahí en las cuevas. Cuando yo tenía como siete años, hubo *tawaiya*, peste y se murieron muchas personas, las dejaban en la cueva y ahorita ahí están, se ven muchos. Dicen que a veces en cada rancho se morían dos, tres personas y en donde quiera se morían muchos y como ya se cansaban de enterrarlos, ya nomás los dejaban ahí en la cueva. Donde quiera estaba lleno de calaveras, ahorita ahí se ven los huesos.

Entonces para poder tener familia, yo mandé a traer a un curandero que se llama Chimeco y me dijo: a ver si puedo, aquí vas a ver y si no, no; y entonces nació un niño y cuando tenía como cuatro meses se murió. Y yo dije: pues no pudo. Yo le hablé a otro chamán y estuvo cantando y me dijo que no podía: su señora está muy grave de enfermedades, yo no puedo, porque si estoy curando aquí y en la tarde me voy a acostar con mi esposa y pues no puedo. Mejor usted es joven, estudie y usted solo puede

⁸ Diarrea con sangre por varios días y dolor de columna.

curarla. Y entonces me dijo: cuando siembre, pone maíz en el *xiriki*⁹, en la mañana lo saca y lo lleva a la milpa y en ese tiempo tiene que ayunar. Las deidades así lo hicieron, ¿no ha oído un cuento? Por eso le dicen cuarentena, porque los dioses ayunaron cuarenta días y así defendieron la vida. Entonces cuando siembres dejas a tu esposa¹⁰, dejas la sal y ayunas lo que puedas porque estás joven, tu corazón y tu sangre están fuertes. Así yo le hice la primera vez, ahora tú hazle así.

Entonces cuando sembré, ayuné medio día por cinco días y después ayuné todo el día, no tomé agua ni comí nada por siete días y siete noches; al séptimo día me fui a la capilla de San Andrés y en la puerta no podía levantar mi pie, ya no podía hablar nada, estaba muy debilitado. Entonces adentro de la iglesia vi un remolino que quedó con el dios, y oí una voz de niño chiquito en el cielo que platicaba, lo vi como un sueño. Después como a las dos o tres de la mañana ya tomé agua.

Cuando curé a mi esposa, ella estaba mal, en el útero tenía, un hueso de muerto, un zapote, y tenía el fruto de un *kayuki*¹¹ que parece como pepino, todo eso le saqué yo.

Después ya nació Santo y yo lo arreglé, lo limpié. A la mañana siguiente me fui a dejar ofrenda a *Teakata*, luego volví a mi casa y fui a dejar ofrenda a *Tirikie*; esos lugares son muy importantes y así ya no pasó nada. En ese mismo tiempo nacieron otros seguiditos y esos ya vivieron y de pilón, ya gané porque este es mi trabajo. Mis hijos que viven se llaman Santo que tiene como 36 años, Miguel tiene como 28, Martilia tiene 22 y Paulina 18. Ya todos están casados y tienen familia.

Santo y Miguel nacieron en *Xa'apatuxipa*, Martilia nació en *Topolobampo* y Paulina en Guadalajara porque no podía salir la niña y los doctores operaron a mi esposa en el Hospital Zoquipa, y la sacaron.

Ahorita todos mis nietos están muy chiquitos; Santo tiene siete hijos, la más grande se llama *Piwame*, es una mujer que apenas se casó y todavía no tienen familia, y todavía no tengo bisnietos; la segunda se llama *Tikarima*, la tercera se llama *Tunirima*, es mujer, el que sigue se llama *Maxa* y es hombre, el que sigue se llama *Iteuri* y es hombre, el que sigue se llama *Uwitse* y el último se llama *Uweni*.

El esposo de Martilia se llama Rito Carrillo, ellos se juntaron como a los dieciséis años y tienen tres hijos. Rito sólo tiene a mi hija como esposa. El primer niño se llama *Tsaute*, la segunda niña se llama *Utawima*, y el más pequeño se llama *Tikitamai*.

⁹ Adoratorio de los ancestros. Ver Apéndice 2.

¹⁰ Deja de tener relaciones sexuales con ella.

¹¹ *Kayuki* es un árbol que se encuentra en las orillas de los ríos.

La esposa de Miguel se llama Selena y tienen tres hijos. Miguel tenía como diecinueve años cuando se juntaron. El mayor de sus hijos se llama *Tamatsi*, la que sigue es *Utawima* y el más chico se llama *Itsú*.

El esposo de Paulina se llama Margarito Carrillo Montoya. La primera hija se llama *Yurima* y el niño se llama *Irí*. Sólo son dos.

A todos mis nietos yo los bauticé, a los niños a veces los bautizan dos veces. A mis hijos los bautizó mi papá y también el papá de mi esposa.

Piwame ya no va a la escuela, *Tikarima* va a la primaria, *Tunirima* va a la primaria, *Maxa* a la secundaria, *Iteuri* va a la primaria, *Uwitse* va a la primaria, los dos *Uweni* van a la primaria, Angelina va al preescolar, Miguel va a la primaria, *Tsaute* va a la primaria, *Utawima* va al preescolar, y *Tikitamai*, *Yurima* y *irí* no van a la escuela porque están muy chiquitos.

3. Reflexión sobre el matrimonio

Yo me casé por el civil, pero lo que estoy contando, me lo platicaron, porque dicen que aquí se casan de civil, y yo no sabía cómo se casan ustedes. Una vez cuando yo trabajaba en Fresnillo en el corte de la uva, ahí andaba una señora que ya era divorciada y empecé a platicar y después un día hubo baile y me dijo ¿sabe bailar?, y le dije sí, para eso tenemos patas, para bailar. Al rato va a haber baile aquí, entonces bailamos, me dijo. Nosotros fuimos con unas ocho personas huicholes, así bordados y ahí nos convidaron para bailar y entonces llegó la mamá de ella y empezó a platicar y yo la escuchaba. Me dijo que antes se casó de civil y un hombre la abandonó y otra vez se juntó con otro hombre, ya no se casó por el civil y dice que igual la abandonó, dice que es divorciada; yo pensé que si se casaban por el civil ya no se abandonan, pero no es así, de todas maneras se divorció. Luego me dijo: usted trabaja muy bien, usted trabaja cualquier día de cualquier tiempo. Nosotros trabajábamos ahí y nos levantábamos como a las tres de la mañana para tumbar milpas y de regreso desayunábamos como en media hora y nos íbamos al corte de la uva y de regreso en la tarde otra vez nos íbamos a cortar frijoles, y así le hacíamos, por eso dicen que son muy trabajadores los huicholes, mejor yo me voy a ir con ustedes, así me dijo, ¿está lejos de donde llega la carretera a su casa? Sí, está lejos. Me dijo: la costumbre que hacen, yo creo que sí la aprendo, mira, yo tengo dinero, cuando ya nos casemos, invitamos a la gente, hacemos baile; así me platicaba, ya se quería casar conmigo, y yo le dije: yo creo que no vamos a poder, yo ya tengo mujer y familia. Ella pensó que no tenía. Entonces también platicó con un chavo que venía con nosotros, es el hermano de Guadalupe Hernández, se llama Ismael, y ese sí se quedó ahí y se casó con ella, ahorita están en Zacatecas, se entendieron bien y ya tiene como unos veintiocho años con ella. Dicen que tuvo como siete hijos con esa señora, pero falleció

uno; el otro día me lo encontré en Zacatecas. Si no le hubiera dicho que tengo mujer, yo creo que se hubiera quedado conmigo.

Cuando trabajaba en el ensarte de tabaco, un señor me platicaba que él venía de el Turco; él trabajaba bien, solito se aventaba sesenta sartas como a las cinco de la tarde. Y entonces empecé a platicar, a él le gustaba platicar mucho, decía que para que no esté callado, para que no esté triste, para que no esté pensando nada más, hay que decir, por eso estamos aquí trabajando, por eso somos compañeros, hay que platicar, reírse, cantar y ahí empezaron sus palabras: una vez me casé con una rica, tenía como trescientos ganados y yo los cuidaba y la trataba bien, me daba comida, agua, nos acostamos contentos, a gusto, nada más que no me dejaba ir afuera, y si me iba a alguna parte, no me hablaba cuando regresaba y se enojaba; entonces si yo quería ir a pasear, no me dejaba; duré seis años con ella. Un día yo me fui a Tuxpan al trabajo y duré como una semana ahí, cuando me vine ya no me habló nada, yo le hablaba cerquita, tranquilo y la abrazaba, pero nada, no me contestaba y yo dije: pues no es a fuerza; entonces yo me salí. Entonces vino otra señora y me platicaba: Yo estoy divorciada, como quiera yo soy hija de pobres y además soy huérfana, mis papás eran pobres cuando vivían, pero ya murieron, mejor yo me quedo contigo, yo no quiero a los que tienen dinero, yo mejor quiero pobres, pero no muy pobres para que puedan trabajar, así regular, no muy rico, no muy pobre, yo quisiera trabajar en el campo, así yo nací, yo soy campesina. Y entonces se quedó con ella, no lo regañaba ni era celosa, dice que estuvo con ella muchos años, lástima que falleció, dice que la atropelló un carro. Ahorita andaba solo, me dijo y que ha trabajado mucho y tiene como once hijos con ella.

A la hermana de mi esposa así le pasó, una vez se casó y la abandonaron con un bebé chiquito como de dos meses. El hombre se fue como cuatro años a la costa y luego regresó y se la quería llevar, pero ni la mantenía ni nada, y ella ya no quiso ir y no le entregó a la niña pues no le daba dinero, no le daba ropa ni nada; después de cinco años regresó otra vez y él quería llevarse a la niña a fuerza, pero no pudo. Nosotros las mantenemos porque ahí quedó esa niña, pobrecita sufrió mucho, a veces le daba dinero el abuelo y a veces el otro abuelo, pero no es igual como el que mantiene a su familia. Después de unos diez años llegó otra vez el hombre pero la mujer ya estaba casada con un maestro y se habían ido a Tepic por cuatro meses, por eso cuando regresó ya no la encontró y entonces ese hombre se casó con otra allá en la costa.

En el año 2001 fuimos a Jesús María porque ahí me convidaron para cantar en la fiesta del tambor, y ahí llegó él pero ya no lo reconocí, yo pensé que era otro, la barba le salió canosa y estaba todo cambiado; lo saludé y se sentó cerquita y cuando estaba

descansando del tambor me preguntó de todo; y yo le dije: ¿de dónde viene? y me dijo: yo vengo de San Andrés, el señor que estaba curando es mi suegro, el vive en Tierra Blanca, yo estuve una vez allá con su hija, ya tiene años, yo dejé un bebé, yo le dije que me la entregara cuando pasaron unos cinco años, ¿ahorita cómo está? ¿No me la puede enseñar? Le dije: Ya está señora, ya tiene hijos, ahorita tiene como seis familia y ahorita no anda aquí, anda en la sierra, pero usted es el papá de ella? Sí, yo soy. Ya no te pareces, ni conoces a tu hija.

El tío de ella dice que el otro día lo encontraron ahí en la costa, que pasó a un lado y le mostraron: aquél es tu papá, si quiere vaya a saludar. No, yo por qué lo saludo, no es mi papá pues no me dio dinero y no me mantuvo, ni siquiera me daba un quinto, yo sufrí mucho; mejor yo lo voy a encarcelar, que me atiendan los comisarios o el gobernador, a ver si me hacen papeles para mandarlo allá a Jesús María.

A la mujer que se casó con el maestro, le hicieron un hijo también, una muchacha, pero luego mataron al maestro tomando cerveza en San Andrés, el que lo mató se llama Maurilio Vela, y se volvió a quedar sola, y otra vez se casó con un anciano que tenía como ochenta años, ahorita ahí anda con él, pero ya no tiene familia, yo creo que ya no puede trabajar ese hombre. Ahorita ella también tiene como setenta y cinco pero ese hombre ha de tener como noventa y cinco, ya está viejo y ya trae bastón.

Así pasa con la gente dondequiera. Algunos viven tranquilos y a gusto, es mejor si viven a gusto y feliz, así me gusta a mí, que estén manteniendo a su familia y viviendo feliz con la mujer. Y otros sabe por qué se enojan y se pelean y aunque los aconsejes pues no te oyen.

4. Tateikie, San Andrés Cohamiata

Y yo vivo cerquita en San Andrés, allá arriba donde está la pista donde viene el camino de Las Guayabas, son nuevas esas casas y ahí pregunta dónde vive Rafael. En la Semana Santa llega mucha gente que viene de lejos, de Santa Bárbara, de San Miguel, de Guamuchilillo, de Los Lobos, de San José, de Los Cajones y todos llegan ahí. Llega mucha gente con plumas, con *uxa*, pintura de raíz. Ahorita mi esposa está enferma y por eso nos fuimos a vivir a San Andrés.

Ahorita quien sabe cuántos son los habitantes que hay ahí, yo creo que son muchísimos, ya hay mucha gente en San Andrés y ya está grande la colonia que se llama Coyoacán, yo llegué primero cuando todavía no había gente y yo le puse ese nombre y también al rancho donde vivo en Las Guayabas le puse Topolobampo y así se llama. Cuando fui a Baja California, así se llamaba un pueblo y por eso le puse Topolobampo. Las Guayabas son nomás para hallar, pero Topolobampo ya es conocido y ya todos así le

dicen. Yo no sabía qué quería decir Topolobampo, yo nada más así le puse, como esos ratones que están debajo de la tierra, a esos les dicen topo, pero yo no sabía, yo nada más así le puse el nombre porque me gustaba. Un amigo que llegaba a San Andrés me decía que aquí en México hay un lugar que se llama Coyoacán, yo pensaba que estaba lejos y ahorita ya lo conocí.



Muchos que viven en San Andrés son los maestros que quedaron cuando ya hubo escuela, hicieron su casa y por eso están ahí, pero son de otro lado. San Andrés ya está grande pero no hay agua, nada más la que traemos de abajo cerca del río. Los que están más abajito sí tienen agua pero los que están más arriba ya no les alcanza. Está difícil para mantener a la familia, para vivir, no tenemos tierra y allá está refeo, siembran nomás con pura estaca. En San Andrés hay bien poquita tierra, pero ya está apartada, ya tiene dueño. Yo no tengo tierra en San Andrés, tengo allá en Las Guayabas pero no se

puede meter la yunta, está en la ladera, no en lo plano y hay mucho pedregal. Con la humedad crecen las plantas que sembramos allá abajo, pero donde vivimos todo es de riego y todo se seca, diario tienes que regar si no, no crece. Está canijo allá y nosotros no tenemos sistema de riego ni almacenaje de agua, y pues de dónde vamos a sacar el agua.

El comisariado está repartiendo la tierra. El otro día a un señor que se llama Samuel le circularon más amplio y después en marzo le quitaron un pedazo porque no estaba, él andaba por San Lucas y por eso se lo quitaron aunque la familia ahí andaba. Yo no tengo ni un terreno, pues ni modo, en Las Guayabas se siembra caña y hortalizas con mucha batalla; ahí es mejor pero es mucho trabajo, ahí no ocupa fertilizante pero en San Andrés sí ocupan mucho fertilizante porque la tierra está media ácida. Los que viven en San Andrés tienen mucha tierra: Jesús y su familia todos ellos tienen, Andrés sí tenía todo y Guadalupe también. Cerca de mi casa en San Andrés ya no hay lugar para la siembra. En San Andrés así estamos, no somos ricos, los ricos son pocos y los pobres son muchos. Ahí, nada más José y toda la familia de ellos tiene tienda y tienen camionetas y carros y luego Efrén Moreno también tiene dos tiendas en San Andrés y en Carrizal tiene otra y en San Miguel otra, tiene cuatro tiendas y seis mujeres; tiene en la tienda de San Miguel a una mujer, en San Andrés están dos que también venden en la tienda y otras tres en el rancho cuidando el ganado; él es rico, tiene como quinientas reses y un potrero muy grande. El otro día me invitó y fuimos a inyectarlas, pero no terminamos, nada más inyectamos la mitad.

Algunos suben de Las Guayabas y venden en el tianguis de San Andrés, pero como en dos horas se acaba todo. Los maestros también tienen tienda; Juventino tiene tienda y Luis y el cuñado de Pablo, los demás tienen poquito pero ya no rinde como dijimos. Y Miguel tiene tres camionetas, vive donde le dicen La Casa del Pino, él es mi primo y es huérfano, es el hijo de mi hermano y quién sabe en dónde encontró trabajo; pero los demás somos pobres ahí estamos nada más pidiendo limosna. Nosotros nos gastamos todo lo que pedimos de limosna compramos tequila pero no compramos comida (se ríe) por eso piden limosna y algunos les dan un peso, algunos les dan dos pesos y con eso ya ajusta los quince pesos que cuesta el tequila.

Ahorita ya no llegan las avionetas con los de ecoturismo, está tapada la pista, no hay dónde aterrizar, en todos lados está lleno de troncos y por la carretera no llegan los turistas. Ellos venían de Puerto Vallarta y de Ixtlán, pero ahorita no llegan, sólo cuando hay un paciente o un enfermo mandan al helicóptero. Esas avionetas a veces se caen pero en San Andrés nunca se ha caído una, lo que sí he oído es que en San Juan se cayeron dos avionetas, en Guamuchilillo se cayeron tres, en Huaynamota se cayeron dos, en un rancho que se llama *Tutuyekuamama* que tiene una pista chiquita, se cayó una. Y como ahorita no hay avioneta, sólo podemos usar el camión que sale el martes

de San Andrés a Huejuquilla. Ese camión el miércoles todo el día está en Huejuquilla y el jueves sale a San Andrés; el viernes va a Jesús María y regresa ese mismo día. El sábado sale otra vez a Huejuquilla y regresa el domingo. La combi sale sábado, domingo y lunes, es microbús. El camión cobra igual que la combi, cobra ciento treinta pesos pero en la combi salen como doce o quince personas, van bien apretados, el chofer es el yerno de Pablo Carrillo. Los camiones de Estrella Blanca llegan hasta Santa Cruz, ese está caro, cobra ciento cincuenta pesos de Huejuquilla a Santa Cruz, pero ese sí va diario. Sale en la mañana de Fresnillo y va hasta Santa Cruz. En Huejuquilla pasa como a las tres de la tarde y como a las seis está en Santa Cruz. Yo creo que sale de Fresnillo como a la una porque son tres horas. Si bajas ahí en Santa Cruz tienes que caminar toda la noche. Así me fue una vez, yo esperaba un raite en el puente de Tepetates, está de San Juan para acá, habíamos ido a la cacería, una camioneta levantó como a dos o tres y yo me quedé solo ahí. Yo esperé al camión pero me fui toda la noche a patín hasta San Andrés porque no llegó.

Yo creo que el que maneja el microbús lo compró, ya tiene un año que empezó, como en enero, porque nosotros vinimos a una reunión en Mezquitic y ahí lo presentaron, sacaron la licencia de manejo, lo emplacaron y ahí lo arreglaron. El hermano de él es narco, yo creo que él compró el microbús porque el otro que tenía se descompuso y este que compró es nuevo. Es *wixa*, vive en el Chalate, arriba de Guayabas, él vende marihuana, es narcotraficante. Todos entran ahí en ese trabajo de narco; los coras, los tepehuanos y *wixa* trabajan en Puente Camotlán y Tuxpan, pero en San Andrés no hay, está muy pelón, se ve todo el monte. Los ancianos y la gente no les dicen nada, yo creo que para que no haya problemas.

Tenemos problemas de dinero en la sierra; se me hace que yo oí que en la Ciénega hace como un año fueron de vacaciones unos jóvenes que estudian en Guadalajara y vieron a un señor que recibió tres mil pesos de apoyo, lo siguieron, le quitaron todo y lo mataron en un rinconcito. Ese mismo día los atraparon y los trajeron a Guadalajara, ahorita yo creo que ahí están.

También a un lado de las Latas se quedaron los que fueron a la cacería de Santa Bárbara y unos santacatarineros jóvenes ahí los mataron. Dicen que llevaron los muertos a Huejuquilla y la policía municipal los atrapó. Yo creo que también fue por dinero, yo así lo había oído.

Otra vez también pasó en las Latas, cerca del río *Chapalagana*, ahí vivía un señor muy trabajador que tenía dos hijas; un joven se casó con una de ellas pero dicen que el muchacho no trabajaba. El señor vendía maíz y vendía otras cosas y tenía poquito dinero como unos cuatro mil pesos y ese jovencito se fue a un rancho donde vendían tequila y yo creo que tomó y venía él junto con otros dos, se cambiaron, se pusieron un paño y se taparon como zapotecos, llegaron y mataron a su suegro y también le quitaron

todo su dinero. . Nadie se dio cuenta de cuándo pasó eso y ese señor se pudrió en su casa, no vivía nadie con él y vivía lejos de donde vivía la gente y nadie fue pronto. Después de unos ocho días llegaron unos visitantes y ahí estaba podrido ya, yo creo que entraron los animales, los perros y los puercos y se lo tragaron. Ahí mismo escarbaron y echaron los huesos. Agarraron al muchacho y ahorita está en Guadalajara en la cárcel. Ese señor era bien trabajador sembraba hasta un trolito, bien grande tenía su *coamil*, ahí la gente llegaba a comprar maíz y calabaza y frijol.

En la ciudad donde quiera ustedes tienen trabajo. Una vez yo en Guadalajara me encontré a un señor indígena y me platicó que venía de Chiapas. El platicaba que tenía familia, que estaba pobre y que venía a buscar trabajo a ver dónde encontraba pero que no estaba estudiado, que no tenía papeles y que donde pide trabajo le piden papeles y así nada más podía trabajar en el campo y que era trabajo pesado y no le pagaban bien. El decía: sabe por qué así me está pasando, yo trabajaba en la obra y no me pagaban bien porque dicen que no tengo papeles, entonces yo ahorita vengo buscando trabajo. ¿Usted dónde trabaja?, me dijo. Yo trabajo en el campo, en el corte de chile, si quieres vamos mañana a las tres de la mañana, yo te presento ahí para que trabajes, yo creo que duramos dos semanas, a ver cuando terminamos. Y me dijo: nada más que yo voy de paso, voy a la frontera porque me voy a ir al otro lado porque ando buscando trabajo; no me rinde, cuando gano dinero luego luego se me acaba, las cosas están muy caras y ahorita yo estoy sufriendo.

5. Problemas de tierras

Deforestación

Ahorita están plantando pinos pequeños en San Andrés porque ya no hay pinos grandes, los cortaron todos los que vienen de Durango, son los mestizos que viven en Santa Lucía. De repente entraron como tres o cuatro semanas y cuando las autoridades fuimos a ver, ya habían cortado muchos árboles grandes se los llevaron a Fresnillo, los detuvimos pero ya nada más quedan árboles pequeños de los que ya no sirven, ahorita están cortando de Santa Cruz para allá en ese mismo bosque, se meten en la noche con la moto sierra y con un camión grande en un rato lo llenan, con una grúa suben los árboles al camión.

Invasiones

Mi abuelo, Juan Antonio Carrillo sabía hablar bien el español, y por eso él viajaba a la Ciudad de México y tenía el título virreinal original que estaba escrito a mano y que venía con el mapa y el sello de la comunidad, por que él arreglaba esos asuntos. Hubieron varios secretarios que duraban tres años cada uno: Juan Tor, luego Agustín

Mendoza que era tepehuano, Martín Bola, Gabriel Pacheco que era un huichol de Guadalupe Ocotán, luego Cristobal, Serapio y Natividad Ávila Sotero que no era *wixarika*, era un vecino de Zacatecas que fue el representante comunal que recibió esos papeles¹², sabe qué año sería. Un día, no me acuerdo qué año, a mi abuelo se le quemó el título original, pero después fue a México a sacar una copia que le dieron escrita a máquina. En el tiempo en que Natividad tenía cargo, mi abuelo pensó que ya estaba anciano y que tenía que darle los documentos a otra persona para que los cuidara, entonces junto con Natividad, le entregan los papeles a Víctor Sotero porque pensó que como había ido a la escuela y sabía leer y escribir, que él podía cuidarlos bien, pero después de dos años perdió los documentos y el mapa y el sello que le habían dado.

Mi papá le ayudaba a mi abuelo con esos asuntos de los títulos virreinales, entonces antes de morir, mi abuelo le dejó también una copia de los documentos y del sello a mi papá para que los cuidara y que si los otros los perdían con eso pudiera reclamar en la Ciudad de México; entonces mi papá escondía esos papeles y el sello, a veces en la casa y a veces en las cuevas y yo creo que alguien lo vio porque empezaron a pedirle esos papeles, y durante cuatro años le reclamaron, hasta que Jerónimo Reza que entonces era el Comisariado de Bienes Comunales peleó con él y lo estaba ahorcando hasta que mi papá le dijo que sí le iba a entregar los documentos y el sello. Se los entregó y tiempo después Jerónimo perdió esos documentos, el mapa y el sello; dice que andaba piteando en Guadalajara y que los perdió. Un día antes de entregar los papeles, mi papá me pidió que los copiara a mano, entonces hice una copia que ahora yo tengo guardada. Ese que yo escribí, es un manuscrito que tiene 73 puntos que son los que delimitan el territorio de San Andrés Cohamiata. Y también tengo una hoja que me encontré por que mi papá no la entregó y tiene el sello original antiguo. En ese tiempo San Andrés pertenecía al municipio Colotlán, era Cantón de Colotlán, así estaba antes el título Virreinal, el que se quemó.

Entonces lo hice grande en Guadalajara pero allá no me hicieron el sello, luego me encontré a un amigo que se llama Yovan y le llamó a un amigo suyo que dijo que sí iba a poder hacerlo, entonces yo compré el material, me costó como unos seiscientos pesos, estaba muy caro y se lo entregué, se tardó una semana y cuando lo busqué no lo encontré y le pregunté a un señor que me dijo que antier se fueron a México y entonces otra vez me fui a mi casa y cuando regresé, le llamé y me dijeron que andaba del otro lado, por Estados Unidos y así me está pasando a mí.

No tenemos abogados, pero antes fuimos a la oficina de los Pinos y subimos al archivo que estaba ahí, estaban los policías en la puerta y entramos al Departamento Indígena de Tierra y de Agua y ahí encontramos el documento en ese tiempo, pero cuando ya hubo el terremoto pues yo creo que se acabó. Ahí estaba un anciano que era el secretario y me

¹² Papeles firmados por el entonces presidente de la República, Lázaro Cárdenas del Río

dijo que él era de Soledad, Tenzompa y que como nadie había ido en muchoa tiempo, pensaba que no había problema con ese terreno, que antes ahí iban Juan Antonio Carrillo¹³, Cristobal y Serapio y que ya tenía mucho tiempo que no llegaba nadie de San Andrés, me preguntó: ¿por qué no vienen los que son encargados? Yo creo que no tienen problemas, me dijo. Yo le dije: nosotros venimos comisionados. Él me dijo que en ese tiempo valía cinco mil pesos sacar la copia del título virreinal, me dijo: nomás llévese este escrito, junta a la gente y todos tienen que cooperar y luego ya se regresa y nosotros llamamos a los de Nayarit y de Durango para resolver ese problema de límites. Mejor aquí firmamos, para que recuperemos su terreno. Me hicieron un escrito y yo lo llevé a San Andrés, llegando reunimos a la gente, pero no se animaron, no me creyeron y no conseguimos ni un peso, y de ahí en adelante supimos que quedaron enterrados los documentos, que se acabaron en el terremoto.

Una vez llegó a mi casa el padre Jesús que es de Puebla y trabajé con él, estuvimos en Santa Clara como un mes, yo estaba curtiendo cuero para hacer huaraches y luego yo lo acompañaba a *Huasamota*, a La Mesa y a Santa Lucía por que él no sabía el camino, y me platicaba que los padres de Zapopan tienen ese título, nomás que no lo sueltan; yo fui a buscarlos, pero en ese tiempo ellos se fueron a España y ya no los encontré otra vez.

En San Andrés tenemos problemas para dejar nuestras ofrendas por que llegaron los invasores y dividieron los terrenos y ya no se puede pasar, son los de Santa Catarina, de Durango, de Nayarit y de Zacatecas. El mapa que yo tengo es de 1725, yo creo que lo firmaron en ese tiempo, pero después, cuando hicieron el último mapa modificaron las divisiones en el terreno y nos quitaron más terreno, por eso yo ando buscando el título virreinal. Para ir a dejar la ofrenda a *Kiewimutá*¹⁴, Nayarit, batallamos mucho porque no nos dejan pasar y en *Ututawita*, Durango también. En el 2009 tuvimos problemas muy grandes en La Laguna porque los de Santa Catarina cercaron muy arriba y nosotros quitamos la cerca y por eso luego no nos admitieron para ir a dejar la ofrenda en *Teakata* como por un año, hasta que se resolvió.

Antes en 1940, los límites entre San Andrés y Santa Catarina estaban en el Río Chapalagana, pero se han ido comiendo cada vez más nuestro territorio, ahora en el último cercado que hicieron los de Santa Catarina, se traza la línea del cementerio a la iglesia en San Andrés Cohamiata, pasa por el centro de San Andrés.

Hace como treinta años se fueron a Santa Bárbara el gobernador y el comisariado de ese tiempo, íban sin el consentimiento de la gente y sellaron el papel con el que acordaron con los de Santa Bárbara, Nayarit que la línea iba a cambiar, yo creo que no sabían leer

¹³ Abuelo paterno de *Xuturitemai*, Rafael Carrillo.

¹⁴ Es un lugar sagrado que es un pedregal, a estos lugares llenos de piedras se les dice *teuta*.

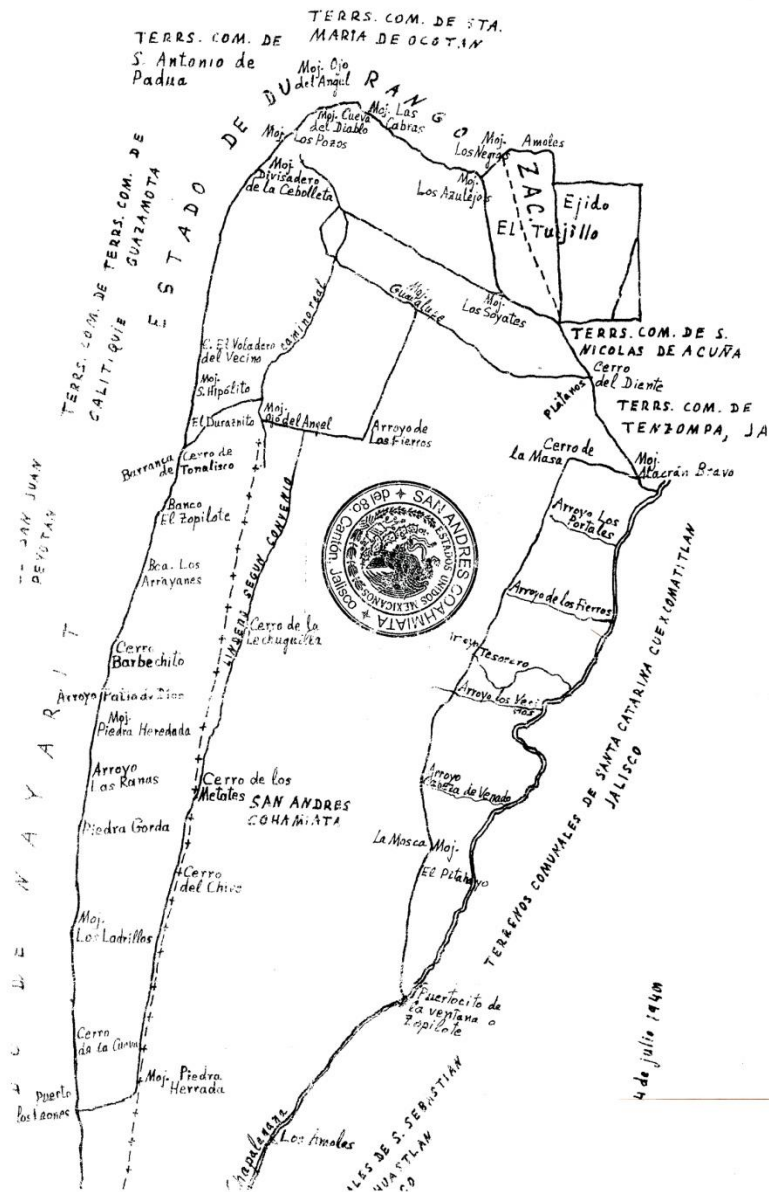
y no se fijaron lo que firmaron y cedieron mucho de nuestro terreno, por eso ahorita tenemos muchos problemas con ellos porque la gente no autorizó eso.

En este documento dice que las primeras medidas fueron en 1609, viene el nombre de Hernán Cortés y lo que hizo en San Andrés, dice que llegó en 1521 a Colotlán, Jalisco y en 1609 ahí estaba su gente dividiendo San Andrés para evangelizar. Ahí dice cómo se divide la tierra, ponen los nombres huicholes y luego los traducen. El documento dice:

“Yo el gobernador Esteban Carrillo y alcaide Santiago Gracia y demás principales de dicho pueblo, capitán de guerra de Don Sebastián Carrillo que dice en el pueblo de San Andrés Cohamiata, Jalisco a 9 de abril de 1725 ante el señor Don Pedro de Rivera brigadier del ejército y brigadier general de los presidios interior de estos reinos presentó este escrito por los naturales y por su buena vista y dijo: si *algustus* puede acontecer u ocasionar estas fronterizas perjudiciales consecuencia respecto a esta materia a la capitanía general de su excelencia por ser frontera de los enemigos así recién nacidos los que fueren como otras naciones por remedio y no deben ser *vituperados* en dichas medidas sin atención a su ser de su soberanía inspiración sino que ocurra estas partes a su superior gobierno para que en vista de su representación determine su excelencia la que tuviere a bien por conveniente atendiendo a su mayor quietud de estos pueblos por SMDGMA exhortación de su señoría requiero cualquier juez o justicia que pretendiera allende practicar dichas medidas y amoneramientos de la suya ruego y encargo suspendan su ejecución. El excelentísimo Señor Marques Valero. 10 abril de 1725.

Por los que se les ha dado todo el fierro este documento dejo copiado San Andrés Cohamiata abril 10 de 1725, el señor Marques de Valero, una rúbrica son Fieles y reales copias de sus respectivos originales y simples documentos como el presente y que a la vista presentamos. Es copiado de las copias que se encuentran aquí con la fecha anterior del año de 1725 a la de hoy fina 1933 que a según no informaron por medio de nuestra ignorancia y que será 200 años ahora San Andrés Cohamiata y Guadalupe de Ocotán pueblos unidos en este documento por estar en una misma línea. Abril 4, 1941.”

Un ingeniero que estaba trabajando en San Andrés sacando los puntos de las mojoneras de los límites originales de San Andrés me dio una copia del mapa que hizo, pero ahora ya está bien rota, ya casi no se ve, entonces en Guadalajara lo mandé a que le sacaran copia ahí donde trabajo y lo hicieron grande.



La hoja que mi papá no entregó y que trae el sello, a veces yo la quiero romper, para tener el sello y poder hacer sacrificios, porque es el original, así cantan los chamanes. Por eso dicen que ahorita no llueve, porque nos faltaba este sello y nos falta dejarlo en los puntos donde están las esquinas de San Andrés que están en los límites de Tezompa, Jesús María, Huajimic, Santa Catarina y Huaynamota. El otro día yo puse a mis hermanos y a mi mamá a hacer la copia del sello para poder ponerlo en estos lugares, aunque no dividen pero siquiera ahí va a quedar una vela, así estábamos pensando los que estamos haciendo ese trabajo. En ese tiempo llovió apenas como unos quince días y luego se acabó y ahorita ya no llueve, yo creo que mejor mañana hay que pasar a las copias, para tener muchos sellos.

6. Buscando la vida.



Cuando yo tenía como dieciocho o diecinueve años viajaba a todos lados, iba y regresaba a todos los puntos cardinales a dejar ofrenda y pedía trabajo. Fui a dejar la ofrenda a Chapala, a Real de Catorce y a otros lugares pues ahí se materializaron las deidades y cuando terminé, primero fuimos a la pesca, luego fuimos a la cacería y cuando regresé hicimos la fiesta. Ahí salía todo el trabajo. Yo en mis visiones, en mis sueños, veía todo el trabajo, veía a los músicos que estaban en un cuarto bien limpio, ahí estaba una virgen que tenía velas, paliacates, figura de venado y violín. Entonces yo entré ahí y en la puerta me preguntó: ¿tú eres mi hijo? y yo le contesté sí, yo soy tu hijo, y entonces me admitieron para entrar, y me aconsejaron todo: cómo vamos a hacer, cómo trabajamos, todo me explicaron y ahí me entregaron el violín¹⁵. Cuando soñé eso, después de cinco días ya tocaba yo bien, luego luego aprendí, luego luego me enseñé. Otra vez después de cinco días soñé el trabajo de cómo hacer *coamil*¹⁶, cómo hacer ofrenda, cómo cuidar al ganado, cómo cuidar a la familia, ahí todo me dijeron y me explicaron otra vez en mi sueño. Pasaron seis días y ya trabajaba en todos lados. Me convidaban y empecé a tocar unos cinco años en las rancherías que tienen costumbre y hacen fiesta. Pero yo hacía todos los trabajos al mismo tiempo. A veces una noche tocaba, a veces otra noche me iba por ahí a donde me dijeran a dejar la ofrenda. Ahí me decían qué día y qué mes, todo me explicaban. Por eso yo creo que ahorita ya sé todo, así me dice mi esposa: usted sabe todo, sabe de trabajo, de música, de estudio, y usted solo aprendió español y usted ha ido dondequiera. Yo soy así, así nací, yo no estudio en la escuela, así le dije. Yo por eso tengo muchos trabajos. Soy *mara'akame*, violinista, trabajo en el campo y así.

Buscando trabajo he ido a Tomatlán y de regreso me quedé en el corte del café y el corte del plátano en Sauta cerca de Nayarit donde hay mucho plátano y donde hay mucho café. También en Santiago *Ixcuintla*, en Ruíz, en Botadero, en Gavilán Chico, en Turco, en Tuxpan, en Acaponeta, así he trabajado en muchas partes, en muchos ranchos.

¹⁵ Lo que entregan es el “espíritu” de las cosas, el conocimiento de cómo se hacen, la habilidad.

¹⁶ Tierra de cultivo

La primera vez en el corte del café pagaban a dos cincuenta la canasta de *otate* y yo hacía como diez u once en un día; eso fue hace muchos años. Y entonces me fui a Villa Juárez, a un lado de Santiago *Ixcuintla* al corte del jitomate y allá se paga por caja, valía tres pesos cada caja, y te pagan lo que puedas cortar y entonces a veces te ganas cien, o a veces ciento veinte pesos. Después empecé el ensarte de tabaco y ahí pagaban por sarta un peso cincuenta, algunos cinco pesos y en Botadero dos cincuenta. En el ensarte gané poquito, la primera vez solamente hice dos sartas, el segundo día hice como cuatro, el tercer día hice como diez, al cuarto día hice como veinte, al quinto día hice como treinta. Cinco días trabajé y después ya no pude, me cansé. Las sartas de tabaco, son agujas como de un metro de largo. Ahí descansaba el viernes sábado y domingo. Yo ahí me dormía en el campo donde está el tabacal, ahí ponen una enramada y ahí se quedan muchos trabajadores. Entonces ahí ganaba poquito, a veces salía como con mil pesos, a veces mil ochocientos a la semana, si trabajas bien a veces sales con dos mil pesos pero ahí no dan comida.

Luego me fui a San Pedro y ahí cortaba chiles, pagaban por kilo, valía un peso el kilo, pero está muy trabajoso. Cuando ya está seco el chile se corta, si está verde no se corta, se corta con la mano. Yo a veces me aventaba cinco kilos y ganaba cinco pesos y ahí había mucha gente, de a montón. Ahí ganaba como doscientos a la semana, mejor me fui a otro lado. Luego me fui a Acaponeta a la pizca del maíz y ahí duré como tres semanas también, ahí pagaban por tercio, no por día. Por un tercio pagaban veinte pesos, un tercio es una petaca grande, como un saco. Ahí ganaba como doscientos o trescientos a la semana.

Y entonces ya me vine y ya no he ido para allá, Guadalupe me convidó a ir a México y ahí me vine y nos quedamos en Acopilco, vinimos para hacer artesanías y yo hacía pulseras, ojos de Dios y todo pero no me compraron nada, así me pasó. Aquí encontramos en México a una señora artesana que se llama como la hermana de Leonor, Lorenza que es de Santa Catarina y entonces yo con qué me iba si nadie me compró nada, ni un ojo de Dios, ni una artesanía de punto de cruz y entonces ellas me prestaron trescientos pesos y con eso me fui porque no gané nada, ni un cinco.

Así me está pasando a mí, por eso dondequiera yo trabajaba y yo conozco todos los trabajos. Entonces me fui a mi casa y después me fui a Zacatecas y el mismo Guadalupe me llevó a trabajar al campo en el corte de chile y ahí sí trabajaba al día, nos pagaban como ochenta pesos al día. En ese tiempo se acabó el trabajo, ya nos tocó lo último. Y entonces entramos a la obra, hacíamos mosaicos muy bonitos que tienen flores de cerámica, ahí me enseñaron. Primero echábamos aceite y encima le echábamos pintura, encima cenizas y encima arena y cemento y tenían que estar acomodadas y ya venía la máquina y bajaba ¡Pas! Si trabajaba recio en un día hacía como trescientos mosaicos, o

si no trabajaba mucho como doscientos cincuenta. Ahí trabajaba por día y pagaban cien, a la semana ganaba como seiscientos pesos.

De ahí me vine y cuando llegué a mi casa llegó este doctor Rayón. El ya está difunto, se cayó la avioneta en la que venía y se quemó por ahí de Tuxpan de Bolaños, eso ya hace mucho, como unos once años. En ese tiempo yo creo que pidió apoyo, me anotaron para que trabajara ahí y trajeron plantas, naranjas, mangos, aguacates, limones y nosotros los recibimos en Topolobampo y ahí plantamos todo; a mí me tocó recibir como trescientas plantas para mí y las planté todas, nada más que no me alcanzó el agua y se me secaron todas. Luego planté cañas y ahí sí diario trabajaba, ya no me salía a ninguna parte, estaba regando, limpiando. Tenía muchas cañas de azúcar y vendía en el Cambio de Varas. Pero llegaron las hormigas que dañaron mis plantas. Ahorita ya nada más me quedan como veinte árboles de naranja, las hormigas me acabaron lo demás.

Yo viajaba dondequiera pero trabajaba en mi casa, andaba vendiendo cañas y juntaba dinero. Así mantenía a mi esposa y a mi familia. Así es mi trabajo. Yo a mi esposa nunca la llevé a ninguna parte porque si los maleantes me la quitaban por ahí, o si se enfermaba, el papá me iba a regañar y yo por eso no la llevaba, mejor que cuide su casa y a su familia y el trabajo que tiene ahí. Pero yo como quiera viajaba a la cacería y cumplía mi trabajo con las deidades, iba a Real de Catorce y de regreso regaba y ahí trabajaba. Así está ese trabajo, ahorita como quiera ando lejos, a veces mis amigos me ocupan y me llevan lejos.

También trabajo en la Universidad de Guadalajara, ahí empecé hace tres años. A veces trabajaba una semana, a veces dos semanas, explicando cómo son, dónde nacimos, por qué están los nombres de la sierra, por qué en la sierra hay muchos nombres, por qué le dicen así al picacho y todo eso lo tienen que escribir; dicen que lo conozco todo y por eso me preguntan dónde están las deidades, antes cómo eran las deidades, cómo era *Kauyumarie*, y estudiaba esos dibujos, cómo éramos antes nosotros, cómo somos, cómo eran los perros cuando eran personas, las vacas y todo eso les explicaba, yo así trabajo. En enero ya voy a cumplir tres años de trabajar ahí.

Hubo un tiempo en el que me fui con Peter Furst, pero no me acuerdo en qué año fue, estuve como cinco años en Los Ángeles y vivía ahí con él. Ya tenía a mi esposa, después de tres años me vine y a veces yo iba y venía, él me apoyaba y me prestaba papeles y firmaba para que yo fuera y viniera. Me iba en camión yo solo, no llevaba a mi esposa. Allá trabajaba en el campo, en el corte de naranja, en el corte de calabaza; yo no trabajé en ninguna fábrica ni en un restaurante. Yo quería trabajar en un restaurante pero nunca pude, creo que no manejaba bien los trastes. Peter me conseguía el trabajo, pero no había mucho trabajo a veces iba al campo o a veces iba de paseo.

En otra ocasión nos fuimos del otro lado Santo mi hijo y yo, íbamos con un coyote. Santo sí pasó la segunda vez que brincamos y a mí me agarraron tres veces. Una vez fui a San Miguel *Huaitita* y ahí conocí al coyote, me dijo: allá te consigo trabajo, allá pasamos todos juntos y ahí te dejamos para que trabajes. Esa persona que es buena estaba vendiendo algunas cosas y entonces empezamos a platicar y me dijo: yo estoy casado aquí en San Miguel con una huichola y a ella la tengo en el otro lado, nada más vine a visitar a la familia y a traer las cosas que estoy vendiendo y lo que sobra, allá lo voy a dejar. Yo me llevo a la gente, a los mojados, si quieres vamos yo te llevo, yo pago para pasarte y allá después luego tú me pagas. Entonces yo sí me animé, yo pensé que era cierto y yo le dije ¿dónde te encontramos? Y él me dijo: pues en Guadalajara allá me encuentras, tal día allá te espero. Entonces llegué a Guadalajara con mi hijo y lo esperé como dos o tres semanas y no llegó, estuve trabajando en el campo con un señor que se llama Emmanuel por tres semanas y después llegó él, lo encontré en la calle, en el centro y le dije ¿cómo te fue, por qué no llegaste como dijimos en ese tiempo? Me dijo: hasta ahora me vine, aquí estoy esperando, aquí ando. Ahorita ya somos seis, vamos a llevar a otros nueve o diez, nada más que se complete. Entonces buscamos a varios y cuando se juntaron dijo: vámonos, ahorita llegan a mi casa, aquí tengo casa. Llegamos y me preguntó: ¿cuánto dinero traes, tienes cinco mil o diez mil pesos para comprar zapatos, para comprar camisa, para que no te malicien? Para que te quites tu camisa y todo lo típico de huichol se queda aquí y luego vamos a la peluquería para que te corten el pelo. Yo le dije: nosotros no traemos dinero, por eso vamos allá a donde nos llevarás, a ver si ganamos o no ganamos, por eso vamos así sin nada grueso, usted dijo que paga por nosotros y allá te pagamos. Entonces fuimos ahí donde venden zapatos, camisas, chamarras y compramos todo eso y luego fuimos a la peluquería y salimos de ahí bien pelones. El camión no salía de la central, por ahí en el centro lo estuvimos esperando en la noche, estaba barato, valía como trescientos pesos hasta la frontera. Pasaba un camión, pasaba otro camión y otro camión y cuando vimos el número veintisiete, corrimos y nos subimos. Luego luego sonaban los celulares y llamaban, yo creo que ya conocían. Viajamos toda la noche, todo el día, y toda la noche, está muy lejos la frontera de Tijuana.

Cuando llegamos nos dijeron que ya no platicáramos, que nada más nos habláramos con señas y que cuando nos dieran la seña ¡vámonos! pero sin platicar nada porque aquí se fijan los coyotes y ellos mismos nos golpean, mejor nada más con las señas. Luego nos dijo: aquí se van a quedar y al rato vengo, aquí se están calladitos y cuando ya cortemos el tubo te hablamos, pero quédate calladito. Había una casa llena de basura, yo pensé que íbamos a entrar y que era como topo, pero no, ahí nos paramos y por ahí de las doce de la noche cortaron el tubo y tocaron la puerta y me dijeron con señas: vámonos. El que iba hasta adelante estaba panzón y se atoró y lo jalaban del otro lado pero no pasó y nos tardamos; por eso nos agarró la migra y nos llevaron a un cuarto grande lleno de gente, había como unas sesenta o setenta personas que habían agarrado a esa misma

hora. Por ahí como a las nueve de la mañana llegaron los vigilantes y nos preguntaron: ¿de dónde vienen, a dónde van y qué hacen, qué van a hacer allá?, nosotros vigilamos aquí que traigan papeles, no pueden pasar si no traen papeles, solamente pueden pasar por ahí por donde pasa la gente con papeles, ¿ustedes por qué están pasando de mojados?

Pues por la necesidad pues por qué más.

¡Vámonos para afuera!, como a setenta y cinco personas nos sacaron. Cuando salimos, el coyote ya no estaba y pues me senté en la mesa con mi hijo, en un banquito; pasaba la gente y me fijé que algunos subían ahí mismo por la puerta cuando los policías escribían, y se pasaban. Yo dije bueno, ¿qué voy a hacer? Llegó otro amigo y me preguntó de dónde vienes y yo le dije vengo de lejos. Me dijo: yo te invito vamos a comer a mí casa yo me vine de Tepoztlán, aquí yo trabajo con los que traen mercancía, rento una casa, por eso te invito, allá platicamos. Y le dije bueno, vámonos. Ahí me dieron comida, me dijo: para que estés a gusto y no sufras aquí como allá. Allá sufren pasando del otro lado, allá no entendemos el inglés, algunos que viven allá sí hablan castellano pero si no los encuentras pronto, allá te mueres de hambre o de sed, para que no te pase así, come lo que quieras.

Mira, en la noche yo te voy a enseñar por dónde puedes pasar. Ahí donde hay una llanta ahí brincas y ahí donde hay un columpio por ahí te vas, yo te voy a enseñar dónde te vas a pasar.

Como a las once de la noche nos fuimos mi hijo y yo y ahí brincamos. Otra vez me subí a las llantas y brincando bajé y corrí a esconderme porque yo no sabía y ahí en la calle caminando me agarraron otra vez y me trajeron al mismo lugar. En ese tiempo ya no apareció mi hijo, ya iba yo solo. Entonces otra vez pase ahí una noche, como a las siete de la mañana nos echaron para afuera. Me senté en una banqueta pero me quedé triste y preocupado por mi hijo, ¿qué es lo que haré? Ya cuando dieron las ocho o las nueve llegó una señora rubia y me preguntó: ¿de dónde viene?, se me hace que usted es indígena. Yo le dije: yo vengo de lejos y sí yo soy indígena. Me dijo: un muchacho llegó a mi cuarto, yo ahí lo escondí, trae bolsa típica de huichol y está pelón. Para que yo le consiga trabajo deme unos diez mil pesos, así le cobro. Y yo le dije: pues traigo como ocho mil, y se los di y ya me quedé sin nada y ya nunca regresó; se llevó el dinero y mi hijo duró tres meses ahí.

Intenté pasar por tercera vez, otros coyotes me llevaron por un tubo grande, yo iba nadando con una cámara de llanta de tractor y llevaba a cuatro personas además de mí, era un tubo de drenaje, olía muy apestoso, estuvimos como una hora y media ahí adentro y llegando a un rincón había un árbol y ahí nos salimos corriendo. Dejamos la llanta, cruzamos corriendo una carretera y entramos a un cuarto bien feo y chiquito;

íbamos cinco con el coyote. Cuando llegamos ahí había más gente, en la mañana salimos y era un rancho que se llama Tomona que está cerca de un pueblo que se llama Tobogán. Ahí llegaban los patrones por los demás, a veces se llevaban a dos o tres, pero yo me quedé ahí. Diario llegaban veinte o treinta personas. Yo ahí me quedé encerrado como un mes, no me dejaban salir ni ver para afuera, estaban los vidrios oscuros. Ahí cerquita había mucho trabajo de corte de repollo, de jitomate, pero a mí no me dejaron salir. Yo le dije que me dejara salir a buscar trabajo pero como no tenía para pagarle, pues no me dejó. Cuando fue el cumpleaños de la mamá del coyote Jerónimo, me dejaron salir, me invitaron cerveza, fuimos a la tienda, cocinamos carne y ahí empecé a platicar. Le preguntó su mamá al coyote: ¿cuántos meses tiene aquí esta persona? Mejor déjelo salir, le dijo la mamá; luego le dijo que me soltara, que me llevara a la frontera, que me hiciera lonche y que ella pagaba por mí. Y así fue. Como a las dos horas llegó a pistear un señor y a él le dieron mucho dinero y él me trajo en su vehículo con vidrios oscuros, yo venía acostado y pasamos la frontera como a las doce de la noche, me llevó a la central y ahí pagó mi boleto a Tepic, Nayarit. Y ya me vine en el camión día y noche, día y noche. Cuando vi que llegué a La Peña, mejor ahí me bajé y caminé hasta Ruiz. Se me acabó mi lonche y ya iba pidiendo tortillas en el camino. En Ruiz encontré un amigo y me dio raite al Venado y de ahí me vine a pie dos días y una noche sin comer hasta San Andrés. Cuando llegué, ahí estaba un escrito de una italiana que decía que me fuera del otro lado.

A los tres días de estar ahí, me bajé a pie por el camino de *Huaynamota* y llegué a *Huaynamota* en un día. Me senté en la banqueta, yo tenía hambre y me encontré a un amigo. ¿De dónde viene, por qué está triste?, me preguntó. De San Andrés Cohamiata y yo le dije que tenía hambre. Entonces me invitó a su casa y me dio comida. Me preguntó a donde iba y dije que a Tepic. Me dio quinientos pesos para que llegara a Tepic y me dijo: yo sé como sufres cuando no tienes dinero. Me fui a la lancha para llegar a La Cortina. La lancha valía treinta pesos y duraba como dos horas en el agua. Llegamos a La Cortina y un señor de un restaurant me invitó comida, se sentó a platicar conmigo y él también me dio cien pesos y con eso me vine hasta Guadalajara, ahí llegué con Julio Ramírez y él ahí tenía el escrito y el boleto comprado para viajar lejos. Él me apoyó para tramitar mi pasaporte, en dos horas sacamos las fotos y al día siguiente me lo entregaron. Como a las siete agarré un camión a México, me dieron un escrito que decía cómo me iba y a las cinco de la tarde agarré el avión y Ana Morosa me estaba esperando en el aeropuerto de Holanda.

Yo he hecho muchos trabajos. A veces trabajo en el campo, a veces doy explicaciones y a veces voy al trabajo donde me invitó Ramón Lonjoria que tiene oficina en Guadalajara, me dijo vente, yo te llevo a mi casa y allá trabajamos unos días. El me pidió que dibujara y trabajé un mes dibujando borregos y personas como eran antes cuando eran deidades y estuve un mes con él.

Después me fui y yo dondequiera trabajaba, haciendo ventanas y de pintor y luego también en el campo me voy a donde me indican, luego me regreso, voy a la cacería y luego a hacer el *coamil* y todos los trabajos. Yo no trabajo en un solo trabajo, trabajo en muchas cosas, es para buscar la vida porque si no trabajo después que consumimos, y así pensando pues yo trabajo dondequiera, a veces trabajo en la obra, en Guadalajara trabajaba en la obra haciendo paredes. Dondequiera yo trabajo, pero yo no estoy preocupado por mi familia, pues yo no estoy mucho tiempo fuera; si anduviera un año o dos años entonces sí, pero no con tres semanas, yo no pienso así, quién sabe porque así soy, yo me voy lejos y yo no me preocupaba por mi familia pues allá todos tienen comida, duermen bien y no les falta nada, si los dejara por ahí, entonces sí estaría preocupado porque, sabe cómo la trata la gente. Mis nietos esos sí me preocupan si se enferman de repente porque yo los curo, pero mis hijos están grandes ya se pueden mantener solos.

7. Xawereru. Ser violinista

Cuando tenía como catorce años yo trabajé en hacer un violín porque antes cuando yo estudiaba la música apenas estaba consiguiendo uno, ya después yo hice el instrumento, primero mal hecho pero de todas maneras sonaba bien. El instrumento estaba hecho de palo santo, dicen que es bueno para el violín, en la sierra donde hay mucho pedregal se encuentra ese árbol, es un tronco grande y con ese se pueden hacer todos los instrumentos. Yo lo voy a cortar lejos, como a dos o tres kilómetros. Después de que lo cortas y lo traes a la casa, se deja secar como cuatro días; pero no se usan las ramas, se usa el tronco. Con un machete lo puedes hacer. Es mucho trabajo, yo empezaba a trabajar como a las cuatro de la mañana y terminaba a las ocho de la noche. Y así yo llevaba todos los trabajos, el del campo, cuidando del ganado que tenía mi papá y también iba a mi *coamil* varios días.

Yo solo aprendí a hacer los violines, mi papá no me enseñó. Yo le pregunté a mi papá cuando estaba vivo y él me decía que no me podía enseñar eso, que yo solo tenía que ver dónde encontraba el trabajo y entonces yo solo trabajé, yo solo empecé a través de mi sueño, de mi visión y así me enseñé a hacer este trabajo. Los violines que hago nadie me los compra, yo no los vendo, nunca los he vendido sólo son para mí. Cada quién hace su violín, pero algunos no saben hacerlo bien, si usted agarra cualquier palo, no va a servir bien, cuando quieras hacerlo, lo sueñas en la noche para saber dónde está el sonido, se escucha como un disco, y así lo va a encontrar. Necesitas poner en una mesa o en un tapete *tejuino*, masa molida, tequila y peyote molido, plantamos árboles y otros productos del campo. En la mañana cuando amanece, buscas donde está el palo y llevas ahí todas esas cosas que estaban en la mesa, sacrificas un animal, dejas la sangre y después cortas el árbol, y al violín que se hace con esa madera no se le revientan las

cuerdas y va a salir bien pero si no haces estas cosas, no va a salir igual. A mí algunas personas me dicen que mi violín suena muy bonito y muy lejos aunque está chiquito, me preguntan que cómo lo hice.

Mi sonido es de originales, lo que yo canto, es mi sueño no es copia de otro. Las canciones que vienen en el disco yo las soñé, nada más viene una que se llama *Nenekawieni* y es antigua, así tocaba la gente, mis tatarabuelos, esa música viene de muy lejos y ya la conoce la gente, pero todas las demás yo las soñé. Una vez en *Wirikuta* yo comía peyote caminando y tocando y al ratito oí el sonido y el espíritu, un remolino cayó enfrente de mí, y oí una voz que me dijo: toca lo que yo canto, y sí oí y toqué eso y me salió bien; ahí vienen en el disco, para que tú digas que esas canciones son mi sueño. Yo no copio ninguna.

Si eres *mara'akame* y ese es tu camino, tu visión te lleva. Los *mara'akate* no copian nada, el dios le muestra a cada quien. Algunas personas dicen que no entienden lo que los *mara'akate* cantan y así es, aunque yo le oigo bien pues se me borra rápido, no se puede copiar, y lo que dicen, no lo entendemos.

El sonido que yo toco sale de muchas partes, sale en el sueño, porque la música sale de la milpa, sale del viento, sale como espíritu de *Werikayepa*¹⁷. Yo lo oigo y cuando amanece lo toco y a veces como peyote. Y lo abro, sale por ahí como un espíritu. A veces cuando voy a la cacería también salen canciones por todos lados, pero canciones bonitas. A mí me preguntó una persona, ¿cómo le hacen? Ustedes cantan muy bonito, usted toca bien y aunque no la había oído usted la toca bien, ¿usted lo sueña? Yo las sueño cuando como peyote o cuando me duermo, ahí vienen las canciones.

He tocado varias veces en la ciudad; una vez me invitaron a Zacatecas, lo organizó Guadalupe y tocamos en un auditorio. Fuimos mi mamá, la mamá de Guadalupe, Ismael, Atanasio que es hermano de Guadalupe, dos mujeres y tres hombres de nosotros. Yo tocaba el violín y Guadalupe la guitarra, esto fue hace muchos años, pero no me fijé bien en qué año fue, pero mi mamá todavía vivía en el año 73. Luego tocamos en el Congreso Nacional, se me hace que tengo los papeles de cuando tocamos ahí o a la mejor se quemaron cuando se quemó mi casa. Y luego también aquí tocamos con Juan Guerra en el 2009.

¹⁷ *Werikayepa* es el cielo, donde está *Werika Uimari*, la virgen de Guadalupe; *Tatatari*, Jesucristo; y *Maxakuaxi*, el Abuelo Venado. Es un lugar alto donde reparten *katihekiatí* y *tatukari*, que son el alma que se ve como viento, como flores blancas y como listones blancos; dan *teukawuwu* que son los listones verdes que se conectan del *yeakíri*, que es la mollera de las personas, al cielo. En este lugar también dan la voz, los estudios, el alma de los bebés que piden los *mara'akate* para que una mujer pueda embarazarse, dan trabajo, dan ganado y otras cosas, son almas y suerte lo que dan. Cuando se dice que piden ganado, se refiere a que le den la suerte de que su ganado se conserve saludable, no se trata de tener ganado si no se tiene o de tener más; y al otorgarle salud, se los dan en forma de *tukari*, de alma. También a la Basílica de Guadalupe que está en la Ciudad de México se le dice *Werikayepa*.

También tengo un disco de cuando me grabó Rodrigo, ese sí lo tengo, y después nosotros hicimos en Colotlán una grabación. Yo y Guadalupe y Alejandro. Ese Alejandro, escribió el proyecto de PACMYC¹⁸, por eso cuando ya salió el dinero, se arrió ahí y es el que iba pidiendo dinero para la grabación, las portadas, la caja, porque el dinero me lo depositaron a mí, hicieron mil discos. No tengo el teléfono de Alejandro porque no me lo dio, yo creo que por eso no me entregó las portadas que faltaron. Después Guadalupe y yo hicimos otro disco con Juan Guerra, nos dijeron que nos iban a dar como doscientos cincuenta o trescientos pero nada más nos dieron cincuenta y cinco discos, a la mejor ya los vendió todos.

8. Trabajo con los académicos

Mucha gente llegaba a mi casa, venían de lejos, llegaban estudiantes para que les explicara, para que les ayudara con su tesis. Unos llegaban de Tepic, otros de Guadalajara y todo yo les explicaba. Las otras personas no nos explican nada, decían, no nos sueltan sus palabras. Entonces yo trabajaba en estas cosas, donde quiera yo trabajo cuando lo encuentro.

La gente me decía: ¿por qué usted tiene muchos amigos? Pues ellos llegan a mi casa y yo les explico lo que preguntan, porque otros no les explican nada; entonces ellos me dijeron: te vas a morir pronto porque te están grabando y tu memoria se la llevan lejos y si le pasa algo por ahí, te vas a morir. ¡Cual me voy a morir! yo tengo aquí mi memoria, nada más es el viento lo que estamos sacando, si sacara mi corazón entonces sí me voy a morir, pero son puras palabras lo que estoy mostrando; qué cosas aparecieron, por qué aparecieron, dónde aparecieron y yo les explico todo.

La primera vez llegó conmigo Carlos, el que estaba casado con Rocío Echevarría, luego llegó Rocío la que ahora tiene una clínica y estuvieron dos semanas en mi casa y me preguntaban muchas cosas. El tercero que llegó fue Ramón, que vive en Suiza y duró en mi casa como un mes, me preguntaba dónde nace el Sol, cómo hacemos nuestro trabajo, por qué existen las plantas y por qué existen todas las cosas. Dicen que los demás no sueltan las palabras, dicen que esconden las cosas de las deidades, pero yo platico todo de los santitos, de las deidades, de la lluvia y del Sol; por eso yo le explico todo a cualquier persona.

Otra vez llegó Héctor, pero no me acuerdo de dónde es. Él quería saber dónde salió el Sol, entonces yo lo llevé a *Teupa*, nos tardamos dos días en llegar; luego quería saber dónde apareció el fuego y lo llevé a *Teakata*; después quería saber dónde apareció el venado y lo llevé a *Xitamanawe* que está cerca de Nayarit cerca de un rancho que se

¹⁸ Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias

llama la Hierra; luego quería saber dónde apareció el maíz y también lo llevé ahí, cerca de Nayarit. Él escribió todo y sacó muchas fotos de picachos y me grabó cuando yo platicaba.

Una vez Antonio me invitó a ir a Zacatecas, él era zacatecano y allá estuve dos meses con él. Él me preguntaba cosas y luego me llevaba a donde había trabajo y hacían mosaico y trabajaba en el drenaje y luego cuando regresaba, platicaba y él apuntaba. Después me encontré un amigo y también me preguntaba cómo apareció el Sol y cómo aparecieron las deidades, cómo eran antes, cómo era la nube que antes era persona y todo me preguntaban y también estuvimos ahí como dos meses, ya después llegaste tú y me preguntaste para que hicieras tu libro y sacaras tu tesis y así pasaron los años. Después llegó Ana Morosa que venía de Italia y quiso saber por qué había plantas medicinales, dónde aparecieron y cuántas plantas medicinales hay y qué enfermedades curan, qué enfermedades sabes curar con esas plantas y todo me preguntó. Yo le enseñé las plantas y una semana anduvimos recolectando camotes, raíces, hojas y todo; caminábamos por la sierra y ella iba apuntando. En ese tiempo yo tenía cargo en San Andrés y la gente me preguntaba por qué llegaba mucha gente a mi casa, y yo les decía: son amigos, me reclamaban que yo les explico muchas cosas y que por eso llegan a mi casa.

Ellos me dijeron que iban a parar mi trabajo, yo les pregunté por qué, ese es mi trabajo, no es el trabajo de ustedes. Pero usted recibe a la gente, nosotros vamos a investigar, esta es la primera vez que te decimos, la segunda vez lo vamos a justificar. Yo les dije bueno, pues usted sabrá yo no le digo nada, no te estoy haciendo mal, no te estoy haciendo nada, yo no entro a tu cuarto y yo solo me mantengo. Yo pensé que no me iban a hacer nada y entonces llegaron y me dijeron: te esperamos en la gobernación para que entregues tu cargo; y yo no me presenté pronto, pero después ya fui; estaba un encargado y le pregunté: ¿por qué anda diciendo esas cosas el señor Juventino?

Juventino era el secretario y ese mismo día había encarcelado a Chon, a Julio, a Lencho y a otros tres como por tres horas. Entonces se juntó la gente y preguntaron por qué los encarcelaron y ese mismo día los sacaron y le quitaron el cargo de secretario a Juventino y a mí ya no me pasó nada.

Yo explico a las personas todo lo que me preguntan porque así lo soñé en la noche, me dijeron que no son mis palabras, son palabras del Dios. Cuando yo tuve cargo en San Andrés, tenía como quince años y en ese tiempo oí, y así me dijeron que le hiciera. Yo por eso explico todo, para que ocupen esas palabras, todo yo le explico.

Hay muchas plantas, todo eso le enseñé a Ana e hicimos un trabajo y lo presentamos, estuvimos como tres meses en Italia, como de octubre a diciembre. Entramos a un auditorio, y yo les expliqué a todos porque ellos traducían a su dialecto lo que yo digo

porque a mí no me entienden bien, les hablaban en italiano. Todos los días estábamos escribiendo y platicando todo el día y cuando iba a la sierra, igual. Allá duré tres meses trabajando en el campo, recolectando plantas medicinales. Y allá ella me llevaba dondequiera. Primero me llevó al cerro donde apareció el agua, es grande como el Cerro del Niño. Luego me llevaron a donde nació la lluvia y ahí también dicen que celebraban la fiesta del elote, estaba un círculo de piedras y dicen que ahí se hacía la fogata y que daban cinco vueltas danzando. Está muy hondo, cincuenta y cuatro metros alcanza el cable y ahí había muchos cuarzos bien lisos y grandes y se veía una jícara de cuarzo, pero nadie la hizo, así estaba. Yo hasta ahí bajé con un mecate. Luego había una carretera y abajo estaba plano, había muchas hortalizas y plantas, pero donde apareció el agua había muchos chorros de agua como en el río; estaban unos picachos, uno era el papá y el otro era la mamá, el que estaba arriba es el abuelo. Luego fuimos y ya no me acuerdo cómo se llamaba el pueblo pero agarramos un barco como a las cinco de la tarde y llegamos del otro lado a las nueve de la mañana, era una isla grande como Guadalajara. No me acuerdo cómo se llamaba y dicen que ahí aparecieron algunos animales, ahí está una piedra grandota con la figura del alacrán; luego ya se oscureció y nos regresamos al pueblo. En la mañana anduvimos paseando en el pueblo que estaba dentro de esa misma isla y me llevaron a un lugar cerca del mar que se llama Silla del Diablo, es un cerro bien bonito que en la punta tiene como una montura, es un cerro bien ancho. Yo ahí me senté y me sacaron una foto; dicen que ahí celebraban la fiesta del día de los diablos. Después viajamos por dos horas a otro pueblo que ya no me acuerdo cómo se llama y allá nos quedamos, y agarramos un camión que parece metro y llegamos a donde está el barco. Igual nos subimos a las cinco de la tarde y llegamos a las nueve de la mañana de regreso. Luego me llevaron a Cerdeña y había mucha nieve; mi amiga ahí vivía y ahí estuvimos como tres o cuatro días y hubo fiesta de la nieve, había danzantes, prendieron cohetes, ahí tengo todos los retratos, luego regresamos y estuvimos en una colonia que se llama Ilandia una semana paseando, me llevaban a donde hay juegos y jardines y donde hay piratas. Me platicaron antes como le pasaba a la gente, cómo sentían y me llevaron a un lugar obscuro, acá abajo había luz y estaba muy horrible, era una piedra de muertos y huesos y hablaban; me pasaron por ahí en un carrito y se sentía como un columpio. Primero estaban los huesos de un perro que ladraba y luego estaba a un muerto más adelante, una calavera que hablaba y si le contestas te habla, yo me sentía como que estaba volando. Así es el trabajo, ahí estuvimos como tres horas, estudiando y escribiendo, me explicaron cómo son y después salimos y fuimos a un cerro muy grande y había también unas piedras grandes que parecen un perro y como víboras. Se ve como cantera y de diferentes piedras, dicen que ahí aparecieron todos los indígenas, está cerquita del mar, dicen que del mar venía uno que parecía un chango y que por ahí se paró y de ahí se aparecieron todos los animales, así me platicaron. Ahí aparecieron los españoles y los gringos y todos los que vivimos aquí, y entonces ahí se aparecieron cinco: españoles, rusos, gringos, nosotros y

tepehuanos. Así me platicó Ana. Todo esto fue antes de Cristo, ya después cuando apareció Cristo salió España, y ahí donde nació España se llama “Un Toro está caído”, nació de una cueva y a un lado pusieron una capilla ladeada. Entonces ahí ya terminamos y nos vinimos. La mamá de Ana vivía en Holanda y ahí nos quedamos una semana porque todavía no llegaba el avión, porque ahí fue donde aterrizamos nosotros. Entonces ya me regrese. Ella lo escribió pero no me dio copia, sabe cómo le quedaría.

Pedro García trabaja en la Universidad de Guadalajara. El año pasado yo lo invité porque estamos trabajando en un mapa la ruta de la peregrinación a *Wirikuta* y señalando dónde aparecieron los dioses, qué hay en el cerro, de qué está hecho todo, cómo eran en el principio las deidades, dónde se hace el nudo y todo lo estamos escribiendo. Nos fuimos caminando porque yo conozco el camino, empezamos en San Andrés y fuimos escribiendo porque yo le explicaba; nos tardamos veintiún días. Todavía no lo terminamos, apenas estamos escribiendo el nombre y después lo va a poner en la computadora.

Un tocayo de Santa Catarina también está haciendo un mapa, pero nosotros estamos haciendo también de la zona de Guadalupe Ocotán, de Nayarit, de Palomita, de Santa Teresa y de Santa María Ocotán.

Yo ando donde quiera y cuando me voy no extraño a mi esposa y a mis hijos, yo ando contento. Sí me acuerdo de ellos pero pues cómo le hacemos si yo me voy a veces una semana a la cacería o a veces me voy a Real de Catorce. Pero decía mi esposa que mi hija si me extrañaba, que dice que ¡ay mi papá!

9. Los viajes

Yo conozco Tijuana, Mazatlán, Sinaloa, Durango, el Cerro Gordo, Italia, Cerdeña, Madrid, Roma y República Checa; en Italia trabajaba en el monte, recolectaba plantas medicinales. Tengo retrato de la primera vez que llegué a Roma con el Papa, que le estoy agarrando la mano y me preguntaba: ¿de dónde vienes? Y yo le dije: de México, de Jalisco. Cuando iba saliendo, un sacerdote me preguntó si había saludado al Papa, que ya había visto el retrato. Me dijo mira, yo soy sacerdote y aquí ya tengo como cuatro años y nunca me han permitido saludar al Papa y usted de repente vino y luego luego lo admitieron para saludarlo, usted tiene mucha suerte.

Cuando llegas te dan una ficha para que sepas dónde te vas a sentar y por suerte me tocó sentarme hasta adelante, porque solamente saluda a los seis que están hasta adelante. Me tocó el asiento número dos y el que estaba revisando me dijo, ¿de dónde vienes?

Pues vengo de México, ¿y a qué vienes? A visitar a ese Pablo. Cuando se llenó el lugar salió el Papa y oró en castellano, en inglés, en portugués y en muchos idiomas que él sabía y cuando terminó lo saludé. Ahí tengo el retrato. Ahí estaba un fotógrafo y al ratito cuando salí, el fotógrafo me dio la foto, tenía muchas fotos. Yo entré con mi traje bordado y con mi violín. Un amigo me llevó, se llama Raúl y es de allá de Italia. Primero llegué a Guadalajara y luego caímos hasta Holanda y luego agarré otra ruta hasta Cerviña y ahí encontré a mi amiga y fuimos junto con ese hombre, los tres fuimos a Roma. Raúl consiguió el papel para poder saludar al Papa, yo creo que fueron a la oficina y salió el papel con mi nombre. Ahorita quisiera volver a ir pero el avión ya está muy caro, como unos dieciséis mil pesos. Allá en Italia me invitó un amigo a un restaurant mexicano, me dijo que había tortillas, pero no tenían un sabor igual, la tortilla tenía harina y otras cosas, yo nada más me comí dos, yo creo que así está también la pizza, no es igual el sabor.

Primero fui a Italia hace como ocho años y después me fui a la frontera con mi hijo. Después dijeron que ocupaban gente para ir a Europa, fuimos como el catorce de febrero del 2010, no hacía frío. Yo me animé, sobraban algunos lugares, por eso a mí me invitaron: se me hace que tú tienes pasaporte, mejor un lunes tienes que estar en Colotlán, si quieres, lleva tus plumas, tu violín y todo lo que usas. Entonces fui y traía mi pasaporte, lo enseñé y me dijeron que ya estaba vencido. Entonces en ese mismo día me vine a Guadalajara para sacar otro y ya cuando lo renovaron me fui a Colotlán donde estaban todos. Y otra vez nos regresaron a Guadalajara y de Guadalajara agarramos un camión a México, en México agarramos el avión a las cinco de la tarde para Madrid. Íbamos muchos, como unos veintidós; fueron artesanos, maestros, iba a Ernesto, su esposa, Juan, la esposa de Chalillo, la esposa de Santo y otros de San Miguel que no conozco, mi hermano Juan Antonio y un grupo de músicos de San Miguel que viven en Guadalajara, uno se llama Teo y otro se llama Isabel, otro Julio, otro Antonio y son puros de San Miguel. De Guamuchilillo venían como unos cuatro y de Santa Catarina no venía nadie.

Primero llegamos a Madrid y luego a otra colonia que no me acuerdo, luego a la República Checa y luego fuimos a donde hacen la chaquiras, entramos a la fábrica y vimos cómo se hace, lo calientan y está grande, pero aquí está la fogata y ahí lo calientan, cuando ya se colorea entonces se hace roca y lo pica la misma máquina, ya sale así de grande y entonces ya lo baja y salen más pequeños y allá abajo salían más pequeños y el último salían pequeñitos, los que están grandes de chaquiras, así le hacen allá. Veníamos a visitar veintidós países pero ya no alcanzamos para visitar todo porque duramos un mes allá.

Iban tres de los que trabajan en la oficina de Guadalajara, mandaron a Guadalupe Flores, a José Luis y a otro que se llama Pedro, y nos dijeron que íbamos a tocar, a

cantar, a limpiar. Nosotros llevábamos artesanías para venderlas, unos llevaban cabezas de jaguares, de vaca, de tigre, pulseras y sombreros; llevaban cajas y llegando a Madrid nos recibieron y nos dijeron que era mucha carga y que no cabía para llevarla en el otro avión que estaba más chiquito, mejor aquí dejen la mitad de la artesanía, las piezas grandes no las lleven, sólo las piezas chicas; pulseras, collares, medallas; y los jaguares grandes se van a quedar aquí. Yo le dije: no, pues lo trajimos para vender, mejor hay que hacer dos viajes, pero me dijeron que no porque la avioneta estaba chiquita y no íbamos a caber. Entonces ya llevamos poquito hasta la República Checa y llegando preguntamos ¿dónde vamos a poner el puesto?, y nos dijeron que no podíamos ponerlo, ni en la calle, ni nada, y que además el precio está muy caro, mejor quitamos todas las etiquetas, hay que vender barato, los que viven aquí están muy pobres. Entonces nosotros visitamos a un padre, y pusimos cualquier cosa, las pulseras, los sombreros, los retratos y luego ya adoramos y todos los países donde había padre, ahí poníamos las cosas. Entonces cuando estábamos en la República Checa llegó Guadalupe Flores. ¿Qué pasó?, le dije, ¿está bien lo que organizaron? Y él me contestó sí, está bien. ¿Por qué no nos consiguió lugar para poner el puesto? Hay que quedarnos unos días y entonces ellos nos llevaron donde está el embajador.

Llegamos y nos preguntó ¿de dónde vienen? De Guadalajara. Pero ¿por qué no me avisaron antes que iban a venir?, para conseguirles puestos unos tres días para que vendieran; aquí se compra muy caro, mira como está cara la comida, ¿por qué están vendiendo barato? Ahí nos dieron permiso un día con el embajador y sí vendieron algo. A Guadalupe Flores no le gustó, se enojó y se regresó esa misma noche. Llegamos después a otro pueblo cerca de España, a Lisboa y ya estuvimos solos y ahí vendimos poquitas cosas. Entramos donde apareció el dios, estaba un santito muy grande en una cueva, la capilla ladeada yo creo que el túnel lo perforaron muy lejos, eran como trescientos metros, está bien bonito y dijo que estaba cerca de donde apareció dios, quién sabe dónde, pero así dijo. Yo creo que agujeraron el cerro.

Andábamos en un camión que yo creo que contrataron y a todos lados nos llevaba. Luego llegamos a Roma pero no encontré a Ana. Yo le llamé cuando estaba en Checoslovaquia y llegó Luis y me preguntó ¿por qué estás usando este teléfono del cuarto?, y me dijo que no llamara. Ana me dijo que me esperaba en Cerviña y que le llamara cuando llegara a Roma, pero cuando llegué a Roma no me dejaron llamarle, ella traía su celular y yo les dije: permítame hablarle a una amiga, y él me dijo que no porque sale muy caro. Y entonces nos vinimos directo y llegamos a México en el avión. Yo no toqué nada con mi violín, no me dejaron limpiar y nomás puro pasear, puro rezar ahí en la Iglesia. Cuando llegué a Guadalajara yo les dije que me pagaran porque no habíamos vendido ni recibido nada, pero a mí no me tocó nada, ni un cinco me dieron.

Los demás ni vendieron ni limpiaron ni rezaron ni cantaron ni nada. Los músicos sí cantaron, pero sabe cuánto ganaban, a mí se me hace que no les daban ni un quinto. Cuando entraban a la iglesia tocaban, cuando salían de la iglesia tocaban, y yo les pregunté llegando a México aquí en el aeropuerto, ¿cuánto ganaste por tocar?, yo no tengo ni un quinto, préstame. Me dijeron: no nada, no nos dieron nada, a veces un peso, a veces dos pesos, así nos fue a nosotros. Entonces nada más nos apoyaron para llegar a Guadalajara, y luego de Guadalajara ¿de dónde sacamos? A mí me prestó Emmanuel mil pesos para llegar a mi casa, pero los otros se quedaron en Guadalajara y se pusieron a vender para juntar.

Hace tiempo estuvimos en el D.F. en un lugar que se llama Acopilco, me invitó un doctor que se llama Mafre, había una granja de pescados, pero sabe donde fue, había un cerro con pinos y de ahí sacaban resina, algunos dicen que se secan los pinos cuando les hacen eso. Ya nada más conozco esos lugares, ya no he ido a otra parte. En México sí conozco Monterrey porque fui de paseo un día y anduvimos en el centro, en el mercado y luego nos regresamos a Saltillo porque ahí trabajaba en el corte de melón. Dicen que allá hay un lugar que se llama Guitarritas, yo no lo conozco pero dicen que ahí han dejado ofrenda algunos de Santa Catarina; el año pasado me convidaban a ir pero yo no conozco ahí. Y luego en Nayarit conozco Tomatlán, cuando vino el presidente Echeverría fuimos nosotros, yo era secretario en San Andrés, yo lo conocí y allá lo saludé, otra vez fue a Playa del Coco y ahí fuimos y también fue a San Andrés y ahí repartieron chaquira, molinos, mantas y cobijas.

10. Los cargos



Yo he tenido muchos cargos, cuando tenía trece años me dieron mi primer cargo que fue el de *Tawexikia*¹⁹ en el *callihuey* de San Andrés y duró cinco años y al mismo tiempo me dieron el cargo de *topil* del comisario²⁰ en Las Pithayas; cuando se terminó el cargo de *topil*, me dieron el de *Tiutuwame*, secretario²¹ de San Andrés; cuando se terminó *Tawexikia*, luego luego me dieron mi segundo cargo que me tocó en el *callihuey* de Cohamiata que fue el de *Tatewari Muwierieya* de *Tawexikia*²², yo ya tenía dieciocho años y me dieron el cargo ahí porque mis abuelos de parte de mi papá se casaron ahí. Ese cargo duró cinco años. El siguiente cargo me tocó en San Andrés, le dicen *Nauxatame* o *irikweakame*²³, a los tres años de tener el cargo de *Cohamiata*, me dieron este otro en San Andrés, y en ese mismo tiempo me tocó el cargo de *topil* de alcalde²⁴ en San Miguel Huaistita, entonces tenía tres cargos al mismo tiempo²⁵. Después cuando

¹⁹ El *Tawexikia* es quien tiene la jícara del Sol. Tiene que ir a *Teupa* y a *Leu'unaxi*, los lugares en los que nació el Sol a dejar la ofrenda.

²⁰ Está bajo el mando del comisario. Se encarga de vigilar en la noche cuando se hace la fiesta, antes iban a dejar cartas o mensajes a lugares lejanos, pero en estos días con el uso del teléfono, se ha disminuido la cantidad de encargos que se les hacen.

²¹ La tarea del secretario es hacer cartas y escritos de las situaciones que le acontecen a la comunidad como reuniones, divorcios, accidentes, etcétera. Estas cartas se redactan generalmente en español pues parece que se les complica la escritura de la lengua *wixarika*.

²² *Tatewari Muwierimama* son los cinco cargos que se encargan de ayudar a los jicareros que tienen cargo de *Tawexikia*, *Ni'ariwame*, *Maxakuaxi*, *Kiewimuka*, *Tsakaimuka*, *Uteanaka* y *Komá*. Rafael tenía el cargo de *Tatewari Muwierieya Tawexikia*. La ayuda consiste en encargarse de traer agua, de hacer la comida, de traer al ganado que se va a sacrificar y de traer *tejuino* que son las cosas que se utilizarán en las fiestas. También tienen el encargo de vigilar que no haya peleas durante la fiesta y no pueden tomar *tejuino* ni cerveza. Sí pueden tomar peyote para que no les de sueño y aguanten toda la noche.

²³ *Nauxatame* o *irikweakame* es el jicarero que va hasta adelante cuando van a la peregrinación y trae una flecha con plumas de guacamaya que tiene ensartado un peyote; además trae dos collares cruzados con ensartados de peyote que se comerá durante toda la noche hasta que se los acabe. Al *Nauxatame* le toca contar toda la noche las narraciones mitológicas del pueblo huichol.

²⁴ Este *topil* tiene las mismas tareas que el *topil* del comisario, pero bajo el mando del alcalde.

²⁵ Es común que una persona tenga varios cargos al mismo tiempo; si le dan un cargo civil, uno de la iglesia católica y otro tradicional del *tuki*, entonces tendrá tres, pero si le dan otro más en otro *tuki*, podrían incrementarse.

se terminó *Nauxatame* me dieron otro cargo en Las Guayabas que se llama *Paritsika*²⁶ y otra vez el de *topil* del gobernador²⁷ en San Andrés. El que siguió no me dejaron descansar me dieron el cargo en Guayabas de *Xawereru*²⁸ que es de tocar música y duró cinco años.

Luego me dieron el cargo de secretario en San Andrés, ese dura un año y luego otra vez en Las Guayabas me dieron el cargo de *Haitiweme*²⁹ que es el que va adelante, el que lleva peyote y *tejuino* y ese también dura cinco años. Después me tocaron otros cinco años en San Andrés, con el cargo de *Haikiri*³⁰ que es el que lleva el vino; después de tres años siendo *Haikiri*, me tocó ser gobernador de San Andrés, que dura un año. Después me dieron el cargo de *Nauxatame* o *irikweakame* en Las Guayabas. Después en Guayabas me tocó el cargo de *Iwawaáme*³¹, es el que hace el nudo cuando van al Real de Catorce. Después me tocó el cargo de *Tsaurixika*³² en Las Guayabas, duró otros cinco años. Pero no me dejaban descansar, todo el tiempo andaba de aquí para allá. Después de este cargo me dejaron descansar cinco años. Cuando pasaron cinco años me tocaron otros cinco años en San Andrés, me dieron el cargo de *Xawereru*³³ y cuando pasaron cinco años me dieron descanso otra vez otros cinco años. Y ahorita yo tengo cargo en San Andrés de *Ni'ariwame*³⁴, el de la lluvia. Los cargos los entregamos en

²⁶ La jícara de *Paritsika*, es la encargada de dar los nuevos nombres a los peregrinantes cuando llegan a *Wirikuta*, después de que fueron a la cacería. No solamente se cambia el nombre de las personas, sino también de las cosas y de los ancestros; al cambiar los nombres o bautizar, avientan agua.

²⁷ Este *topil* tiene las mismas tareas que el *topil* del comisario, pero bajo el mando del gobernador.

²⁸ El cargo de la jícara de *Xawereru* es el que se encarga de que en la fiesta haya música de violín y de guitarra. Toca en las fiestas del *tuki*, en las rancherías y cuando van a *Wirikuta*.

²⁹ El cargo de la jícara de *Haitiweme* es a quien le toca danzar hasta adelante cuando se hace *Hi'ikuri Neixa*. Cuando termina de bailar, se encarga de repartir los bules llenos de tejuino a las personas.

³⁰ A la jícara de *Haikiri* le toca repartir el tequila en la fiesta y cuando el *tejuino* llega al *tukipa*, lo arregla, porque a veces llega caliente del calor de la persona que lo hizo. Una vez arreglado, le da unas gotas a los cinco puntos cardinales y así ya no le hace daño a quienes lo toman. El *Haikiri* ya lo puede repartir a los invitados. Para arreglarlo, le habla a *Tatewari* y le pide que le quede bueno el tejuino, que no quede agrio o crudo. También utiliza su *muwieri* (flecha emplumada) y sopla sobre él.

³¹ Al cargo de la jícara de *Iwawaáme* le toca escuchar las confesiones de las personas y hacer los nudos por cada pecado en una palma cuando van a la peregrinación a *Wirikuta*. Con la palma y los nudos que le correspondan a la persona, la limpia y después tira la palma al fuego en señal de que ha quedado limpio de pecados. El *Iwawaáme* debe ayunar todo el día en el que se harán las confesiones, y cuando termina de confesar a todas las personas, ya puede comer.

³² El cargo de *Tsaurixika* es el encargado de cantar en el *tukipa* durante las fiestas, es quien se sienta en medio; a sus lados tiene a dos *Kwinepuwamete* que son los cantadores segunderos que repiten exactamente lo que dice el *Tsaurixika*. Si se enferma alguien que tiene cargo en el *tuki* o algún familiar de quien tiene el cargo, él tiene que ir a limpiarlo, a curarlo. Si no puede curarlo, tiene que ir a buscar a otro curandero que lo pueda curar. Acuden ambos a la curación y el curandero invitado tiene que hablar a las deidades y decirle al *Tsaurixika* lo que le dicen.

³³ Ver Nota al Pie 21.

³⁴ *Ni'ariwame* es la jícara de la deidad de la lluvia. A esta deidad le encargaron desde el principio de los tiempos ir por todo el mundo para regarlo y que crezcan las plantas. A quien le toca la jícara de *Ni'ariwame* ayuda a cargar el agua, la leña, a cuidar a los invitados de otros *tukipa*, darles tabaco, tejuino y peyote para que no se duerman.

Hi'ikuri Neixa, la Fiesta del Peyote, que puede ser en abril, mayo o junio³⁵. Hacemos esa fiesta después de que nos vamos en marzo a *Wirikuta*, regresando nos vamos a la cacería, luego regresamos a San Andrés y hacemos la fiesta de *Makuixa*³⁶, luego voy al mar, al Cerro Gordo y a todos los puntos a dejar la ofrenda³⁷ y luego cuando ya estamos de regreso otra vez en San Andrés, vamos a la cacería de venado y llevamos el agua que juntamos en todos los lugares donde dejamos la ofrenda. A veces vamos a un pueblo que se llama *Tuyena*, en Durango, a veces cerca de Huejuquilla o a Valparaíso, y cuando ya cazamos un venado nos regresamos a San Andrés y empezamos a *coamilear*; primero empezamos con el *coamil* del *tukipa* y después hacemos todos juntos el *coamil* de los jicareros, vamos todos los que tenemos cargo, y también otros que no tienen cargo, a ayudar a hacer el *coamil* de los demás, a veces somos como noventa o cien personas haciendo cada *coamil*³⁸. Si el *coamil* está lejos en Cohamiata, en las Guayabas

³⁵ Cada cinco años en el tiempo que precede a *Hi'ikuri Neixa*, se renuevan los cargos de los *xukurikate*, jicareros, los postes, el techo del *tuki* y las ofrendas que se encuentran debajo de los postes, en el pozo debajo de *Tatewarí*, el Abuelo Fuego que se encuentra en el centro del *tuki* y el del patio de danza. Todos son destapados para renovar las ofrendas.

Hi'ikuri Neixa o Danza del Peyote se celebra generalmente a mediados del mes de mayo, un mes antes del solsticio de verano y está dedicado a propiciar la lluvia y a despedir la temporada seca. Esta fiesta es la que cierra el ciclo festivo agrícola de las secas y del conjunto de intensas tareas rituales, antes de que lleguen las lluvias y de que el mundo *wixarika* vuelva a entrar en las tinieblas, que generarán vida en la naturaleza y en especial en los cultivos de maíz.

Antes de comenzar la fiesta, los encargados del *tukipa*, centro ceremonial, deben haber ido a la cacería de venado; generalmente van por los alrededores del municipio de Mezquitic a cazar venado, aunque cada vez les resulta más difícil pues los venados están más escasos a causa de la caza no controlada. La municipalidad ya sólo permite que los grupos que representan algún *tukipa* hagan la cacería, pero si algún grupo familiar o ranchería intenta hacerlo, no se les está permitiendo.

³⁶ *Makuixa* es la fiesta que se hace cuando regresan los peregrinos de la cacería y en la que sacrifican algunos animales. Se baila en la noche llevando los cuernos del venado que atraparon. Hasta que vuelven de la cacería y hacen esta fiesta, pueden moler peyote y consumirlo; el peyote que se comen antes es en gajos. Esta fiesta es la apertura o primera parte de *Hi'ikuri Neixa*.

³⁷ Los *hi'ikuritamate*, peyoteros deben ir a todos los puntos cardinales de la geografía ritual, pero no van todos juntos. Primero deben ir a *Haramara*, en la playa de San Blas Nayarit a dejar la ofrenda, a dejar agua bendita traída de *Wirikuta*, a recoger agua bendita de ese lugar para llevarlo a la sierra y a presentar los cuernos del venado que se capturó a su regreso del desierto. Ya que deben llevarse los cuernos a todos los lugares sagrados, los demás peyoteros deben esperar el regreso de los primeros para poder salir al siguiente sitio. En los demás lugares harán lo mismo, y el orden en que los visitarán es: *Hauxamanaka*, el Cerro Gordo en Durango; *Xapawiyeme*, la Laguna de Chapala; *Teupa*, el lugar donde nació el Sol, que se encuentra en la sierra y finalmente *Tatewarita*, el lugar donde nació el Fuego, que también se encuentra en la sierra.

³⁸ El trabajo del *coamil* es comunitario y requiere de la participación de los jicareros y también de aquellos que no tienen cargo. Existe un orden en el que se van trabajando los campos de cultivo, se comienza con el *coamil* del *Hrikweakame*, y en estricto orden se hace el de el *Ha'akeri*, luego el del *Xawereru*, el del *Tsaurixika*, el del *Tatari*, *Maxakuaxi*, *Itsuwauyá*, *Tawexikta*, *Tsakaimuka*, *Haaramara*, *Ututawi*, *Hauxatamai*, *Xapawiyeme*, *Tsitsikatemai*, *Kumá*, *Tatewari*, *Kaxiwari*, *Eakateiwari*, *Uteanaka*, *Haikuri*, *Nauxa*, *Iteurikweakame*, *Kupierikweakame*, *Yumu'utame*, *Niwetsika Y#rame*, *Iteurikweakame* (el segundo), *Kwinepuwame*, *Kwinepuwame* (segundo), *Kanareru*, *Kawiteru*, *Niwetukame*, *Werika Uimari*, *Waxa Uimari*, *Wawatsari* y el *Urukate* al final. También se trabajan los *coamiles* de aquellos que tienen cargos civiles y de la iglesia católica, de nuevo en orden: el *coamil* del *tatuani*, alcalde, alguacil, mayordomo de *Xaturi We'eme*, mayordomo de *Xaturi Nunutsi*, mayordomo de San Andrés, Comisario de San Andrés, mayordomo de San José, comisario de San José, mayordomo de San Miguel, comisario de

o en las Pithayas, hasta allá tenemos que ir. Si el jicarero no está en la comunidad, nada más trabajamos como dos o tres horas su *coamil* y nos vamos a otro, pero si ahí está, entonces trabajamos todo el día hasta que terminamos. En medio de cada *coamil* se hace un hoyo donde tiene que poner agua bendita que se trajo de los lugares sagrados, ofrendas y un *hi'ikuri*³⁹; y a las personas que les hayan indicado las deidades, tienen que sacrificar un animal ese día; pero no a todos les piden eso. Al final del trabajo, el dueño del *coamil* les da de comer a los que trabajaron, les da tortillas con frijoles, atole, tamales, caldo de res o de venado o de pescado y tejuino que prepara la mujer con ayuda de otras mujeres.

Cuando terminamos el trabajo del *coamil* se empieza a preparar todo para hacer la fiesta de *Hi'ikuri Neixa* y de *Xarikixa Neixa*⁴⁰; el *Nauxa* recibe los regalos que va a llevar a los invitados del *tukipa*, les lleva botellas con tequila, con peyote molido, cigarros de la tienda o *macuche*⁴¹. El *Nauxa* va con otras personas que le ayudan a cargar todo y cuando llega al *tukipa* al que se invitará a la fiesta, los jicareros lo están esperando en el *tukipa*, reciben los regalos y lo consumen todo porque el *Nauxa* después se lleva los envases vacíos. El *Nauxa* platica toda la noche las historias del principio, las historias

San Miguel, mayordomo *Tutekuiyo* (es un santo de Cohamiata), comisario de Cohamiata, mayordomo de *Paritsika de Apaxuki* (en San Andres, tiene jícara) Sargento de Santa Bárbara. Ver Capítulo 3. Los Cargos.

³⁹ A esta acción cooperativa realizada en el *coamil* se le llama *nierika*.

⁴⁰ Generalmente conocemos a esta fiesta como *Hi'ikuri Neixa*, la Fiesta del Peyote, como si fuera un solo bloque, y se le ha nombrado solamente de esta forma. *Hi'ikuri Neixa* es el primer día de fiesta en el que nada más bailan los peyoteros que volvieron del desierto junto con los jicareros hombres que tienen cargo en ese *tukipa*, porque está prohibido que bailen las mujeres. Bailan seis veces durante el día; a esto se le llama *Hi'ikuri Neixa*. Al segundo día de fiesta y danza ya se incluye a los invitados, a las mujeres y a los niños, y recibe el nombre de *Xarikixa Neixa* o Fiesta del Esquite pues se desgranar los elotes y se ponen sobre el comal para tostarlos. Según Rafael, nada más son dos días de fiesta, y el resto de los días suceden a causa de los borrachos que ahí permanecen.

La Fiesta del Peyote, *Hi'ikuri Neixa* se divide en tres partes: la primera es *Hi'ikuri Neixa*, la Danza del Peyote; la segunda es *Nemuyu Tawená*, la Danza del Venado en la que se simula la cacería del venado y la tercera es la *Xarikixa*, Fiesta del Esquite, en la que se tuestan granos de maíz del que brotan “palomitas” que se distribuirán entre los asistentes, y que según Kindl será lo que dará la pauta para empezar a sembrar en los ranchos. (1997:31)

⁴¹ El *macuche* es un tabaco regional que se cultiva en la sierra. Durante toda la fiesta se consumen grandes cantidades de peyote en líquido, el *hi'ikuri* es molido y diluido en agua, para dárselo a beber a los asistentes; además, hay caldo de venado y al terminar los cantos y danzas, se hacen entregas de tejuino, tamales, fruta y otros alimentos que se van repartiendo entre todos los presentes. El *nawa* o tejuino es cerveza de maíz fermentado, una bebida embriagante muy común en las fiestas de los *wixaritari*. Para hacer el tejuino, los granos de maíz se ponen a germinar sobre la tierra, se secan al sol y luego se muelen en el metate, para después ponerlos a hervir durante varias horas y que se fermenten. Cada vez que alguien toma tejuino o agua de peyote, moja sus dedos y salpica el líquido con los dedos hacia los rumbos cardinales, ya que se cree que así van a salir nubes y entonces va a llover.

de las deidades y al día siguiente salen los invitados hacia la fiesta. Después de eso, todavía se hace Heiwatsixa que es donde se queman las hojas secas⁴².

En *Hi'ikuri Neixa* todos los *tukite* van a entregar cargos porque ya cumplimos cinco años, yo le entrego al mismo al que le dieron el cargo que yo tengo y así ya van a estar entrando los nuevos. Ahorita hay mucha batalla con la costumbre.

Mi esposa dice que ya no quiere cargo⁴³, porque ya no puede trabajar para hacer tamales⁴⁴, para hacer tejuino, ya no ve y dice que a la mejor va a hacer la comida sucia. Me dice que ya no reciba: si quieres otro cargo, mejor cástate con otra. A mi esposa le operaron los ojos, de un lado, pero del otro lado ya no ve muy bien, cuando borda, se pone lentes y a veces puede tejer con el telar pero muy despacito. Ahorita está en el rancho de Las Guayabas con la familia. Tiene como setenta años, porque ella me ganaba, es más grande.

Ahorita me estaban dando el cargo de *Tsaurixika* en dos lugares. En *Kiurita*, Santa Bárbara porque ahí nació mi mamá y también en Las Guayabas. Es muy pesado recibir cargo de *Tsaurixika* o *Tatari*⁴⁵. Como quiera yo puedo recibir *Takutsi*⁴⁶, *Uteanaka*⁴⁷,

⁴² En esta fiesta se hace la petición por los frutos que se espera recibir en la nueva cosecha. El canto que se hace en esta fiesta se llama *Namawita Neixa*. Según Neurath, el nombre de esta fiesta “se compone de *neixa*, ‘danza’ o ‘mitote’, *wita(ri)*, ‘lluvia’ y *nama*, palabra que se refiere a un tipo de ofrendas” (1998:305) Lo más relevante de esta fiesta es el quemado que hacen de un gran atado de mazorcas, hecho de otros varios atados, llevados por los encargados del *tukipa*, que se llama *iki* y forman una escultura de la diosa del maíz *Tatei Niwetsika* que según Kindl después servirá para abonar la tierra del *coamil*. (1997:31) A diferencia de *Hi'ikuri Neixa*, en *Namawita Neixa* las danzas y cantos se realizan en el interior del *tuki*, el cual se relaciona con la matriz, lo cual resulta coherente puesto que se acerca el periodo de obscuridad y de fertilidad.

⁴³ Cada vez que una persona sabe que le será otorgado un cargo civil, existe resistencia a recibirlo, pues implica un gasto fuerte para el grupo familiar. El día en que es entregado el cargo, la autoridad saliente debe entregar a quien lo recibe cierta cantidad de dones que debe ser mayor a lo que le fue entregado el año anterior, y todo ello es contabilizado y anotado en una libreta. Lo que se contabiliza son cartones de cerveza, huacales de naranjas, refrescos, fruta, ollas de tejuino, tamales, etcétera; y a su vez, lo que les ha sido entregado, deberán devolverlo al año entrante. He escuchado que esto implica un gasto de alrededor de cuarenta mil pesos para cada autoridad saliente, pero aún con el peso económico que implica tomar un cargo, está mal visto que éste sea rechazado, así que algunas personas optan por irse de la comunidad con el pretexto de buscar trabajo en la ciudad para conseguir dinero y poder devolver lo que les ha sido entregado.

⁴⁴ Los hombres se encargan de acarrear la leña y a veces le ayudan a las mujeres a moler con el molino. Las mujeres se encargan de hacer las tortillas, los tamales, los frijoles, el caldo, el tejuino, el atole y el *hamui* que es masa molida cocida que al final queda como pan y lo comen con el caldo

⁴⁵ Si el *Tsaurixika*, el cantador se duerme en la fiesta, el *Tatari* tiene que ayudarlo y cantar en su lugar.

⁴⁶ El cargo de *Takutsi Nakawé* tiene que vigilar a los jicareros y ayudar con lo que se necesita. Si el *tejuino* no se puede hervir bien, si no se fermenta o si está ácido, quiere decir que está enfermo y lo tiene que curar para que pueda ser consumido durante la fiesta.

⁴⁷ La jícara de *Uteanaka*, según Rafael, no hace nada en particular, hace lo que todos los jicareros que es repartir la comida y el tejuino a los invitados durante la fiesta.

*Ha'akeri*⁴⁸, alguacil o alcalde, ese sí. Yo sí me animaba, pero mi esposa dice que ya no puede, que ya tiene años que tenemos cargo y andamos para acá y para allá. Ahorita tengo tres cargos para entregar, por eso ahorita ya no quiero, pero a la mejor sí me animaba, a la mejor si me dan tejuino les voy a decir que sí. Si me dicen de Santa Bárbara, pues sí me animaré.

Y ahorita me dieron el cargo de alcalde. Este cargo dura un año, el año que viene ya lo entrego, es de San Andrés. El cargo de alcalde ahorita es de mi esposa, porque es nacida en San Miguel, antes no le había tocado nada, éste es el primero y yo ahorita la estoy apoyando, platicando y me llevan por ahí cuando hay una reunión.

Como alcalde yo no hago nada, ni reuniones, ni junto a la gente, ni platicamos con la gente, no me toca vigilar, yo creo que nomás es mi cargo de tomar tejuino; los que tienen poderes son tres: comisariado, gobernador y comandante, nada más ellos allá vigilan y ordenan. Cuando no está el *Tatuani*, gobernador pues el que es gobernador suplente tiene que autorizar los papeles, las cartas y ese sí trabaja. Cuando está el gobernador entonces él lo hace. Y nosotros los demás, nada; el comandante manda al *topil* por ahí si hubo algún problema. Pero nosotros nada, el comisario y el alguacil, nada más ahí andamos, ¿yo de qué trabajo? No, ese trabajo es muy pesado, mejor hay que pistear.

Cuando yo era gobernador hacía las reuniones, autorizaba y cobraba a los que vienen de afuera y venden, firmaba y tenía el sello. Pero ahorita ni tengo sello. Así es mi trabajo, cuando alguno hace una fiesta tengo que ir a pistear porque ahí entregan *tejuino* y tequila y sacrifican en la fiesta y a veces ocupan la vara⁴⁹. Y yo no sabía, por eso yo le pregunté a Julio y me dijo que él tampoco sabía y que sólo sabía que tenía que vigilar a la gente; pero si a mí no me dicen pues yo qué hago, y además no tengo papeles. Pero los *topiles* sí tienen que estar vigilando la fiesta y sí los mandan a buscar a las personas.

En Mezquitic quedan registrados nada más el alcalde, el alguacil, el gobernador y el gobernador suplente. Pero los *topiles* no, esos nada más frente a los *kawiteros*, frente al consejo de ancianos. Ellos les dicen cómo tienen que trabajar, ahorita ya casi no van a ningún lado pero, antes cuando no había carro o no había teléfono los mandaban lejos, ahora llaman con el teléfono y avisan, por eso ahora ya no van lejos, pero si alguien se

⁴⁸ El cargo de *Ha'akeri* lo tienen un niño y una niña que tengan cinco o seis años al principio del cargo, pues al terminar el ciclo de cinco años no pueden ser muy grandes. Ellos llevan un *muwieri*, una flecha con plumas en su cabeza y cargan –cada uno de ellos– un *iteuri* que es una jícara que tiene en su interior velas con listones, plumas, maíz, cola de venado y el *nierika* en su modalidad de piel del rostro del venado y va hasta delante de la fila y adelante del *irikweakame*. Cuando sale la fila de hombres que van a bailar, el niño va hasta adelante, y cuando salen las mujeres a barrer el patio y a regar las flores por el patio, la niña va hasta adelante.

⁴⁹ Las varas son la materialización de algunas deidades y las personas les piden favores por lo que cuando llega el tiempo de hacer la fiesta y pagar por medio del sacrificio de un animal, solicitan que les lleven la vara.

anda escondiendo por ahí en las cuevas o en el río, se van a buscarlo. Y si alguna muchacha se va a esconder por ahí en una cueva, la van a traer. Cuando no había carretera a mí me tocó ser *topil* y me tocó sufrir un poquito. Dos veces fui a Mezquitic a dejar cartas, una vez fui a Jesús María y otra vez a Guadalupe Ocotán y dos veces fui a San Juan Peyotan; caminaba en la noche. Pero ahora ya hay radio y teléfono para comunicarse, ahorita nada más hay que llamar acostado en la cama, el que esté lejos te contesta como si fuera cerquita. Si ahorita le hablo a mi esposa, luego luego va a llegar la contestación, pero antes así no estábamos, por eso tenía que ir con una carta.

Lo pesado es comprar el *tejuino*, el tequila y las frutas cuando se entregan esos cargos. Nosotros no ganamos nada, sólo hacemos puro gasto. Al gobernador sí le pagan en Mezquitic, como unos siete mil al mes, al suplente yo creo que no le pagan porque cuando yo era gobernador a mí me pagaban tres mil y no le pagaban ni al suplente ni al secretario.

A mí a la mejor me va a tocar ahora de *kawitero* o de *Tsaurixika* en San Andrés. El día doce de enero en el *Patsixa*, Cambio de Varas⁵⁰ me van a decir los *kawiterutsixi*, ancianos, cómo me dicen mis dioses; vamos a un lugar que se llama *iparimutimani*⁵¹, donde aparecieron en el principio las varas y donde apareció por primera vez el Sol, cuando venía del Cerro Quemado, se sentó un rato en el *uweni* y luego bajó en el poniente. El Sol primero salió en *Leu'unixi*, El Quemado y luego se paró aquí con el *uweni*.

En enero ahí se llevan las Varas y todos los *Tsaurixika* se van para allá con sus plumas y sus velas y ya le dan razón a cada quien de cómo van a soñar y ahí les explican y les dicen qué cargo les va a tocar. A ese lugar las deidades⁵² también le dicen *Uwenita*⁵³, *Milíanita*⁵⁴, *Wamirita*⁵⁵, *Uparita*⁵⁶, *Tixaurita*⁵⁷, *Werikamutá*⁵⁸, *Samaikita*⁵⁹, *Sanaurita*⁶⁰,

⁵⁰ *Patsixa*, el Cambio de Varas de las autoridades civiles se realiza los primeros días del mes de enero. Las autoridades tradicionales primero van a Mezquitic, en donde las autoridades municipales reconocen a quienes han sido elegidos por los *kawiterutsixi*, para después trasladarse a la sierra a continuar con la fiesta tradicional. Los habitantes de *Tateikie* se dirigen en una caminata de varios kilómetros a *iparimutimane*, donde las autoridades salientes entregan su cargo y los nuevos elegidos por los *kawiterutsixi*, reciben el cargo que llevarán durante un año. Las autoridades que serán substituidas son el gobernador y su suplente, el secretario, el alguacil, los comisarios, el juez, el comandante, el alcalde, el capitán y los topiles.

⁵¹ Las personas le dicen al lugar *iparimutimani*, refiriéndose al *ipari*, banco para sentarse.

⁵² El lugar es como un círculo en el que se distribuyen los cinco rumbos cardinales, cada uno de los que tiene un nombre y características que le confieren más nombres, los cuales no son conocidos por todas las personas, sino solamente por aquellos *mara'akate* que los sueñan y conocen su significado.

⁵³ *Uwenita* se refiere al *uweni*, la silla en la que se sentó el Sol cuando pasó por ahí.

⁵⁴ *Milíanita* se refiere al momento en el que surge el primer brote de las plantas y que se asemeja figurativamente a los cuernos del venado. Se ubica en el lado oriente y sector izquierdo del sitio en donde se ubican los cuernos izquierdos del venado. En este lugar aparecieron *Kwixuyuwawi*, el águila azul; y el

*Tusaurita*⁶¹, *Yeakwaimuta*⁶². Ahí van los de todas las comunidades: de Guayabas, de Santa Bárbara, de San Andrés, de San Miguel de Tapia, de San José, va mucha gente. También van los chamanes de las rancherías que llevan animales para sacrificar porque con eso pagan a los dioses y llevan la ofrenda. Si usted quiere pedir por los estudios o lo que sea se lleva maíz, ahí podemos pedir, por eso ahí va toda la gente.

En esta fecha, los jicareros llevan a *iparimutimani* el caldo de *teki*, ardilla; de *ketsé*, lagartija; de *surakai*, pájaro carpintero; de *kakawame*, un perico; de *xiewe*, pescado; *xiri*, una planta medicinal y flechas que no estén rayadas; los *kawiterutsixi*, ancianos se llevan estos caldos junto con una cuerda con cinco nudos y un borrego para sacrificarlo. Se llevan todo esto fuera del lugar a donde está obscuro y sacrifican al borrego. En lo obscuro están las enfermedades y ahí se van a comer todo esto para que ya no vengan y enfermen a las personas. A esto le decimos *tepitsiná*, que quiere decir que tapamos a la enfermedad para que no venga, es como una cerca.

No me acuerdo de los cargos de mis abuelos pero comentaban que al papá de mi papá le tocó anciano de *Tsaurixika Nierika Xeiamé*⁶³ que también se llama *Kaniereme*⁶⁴. Él dondequiera apoyaba, si alguno de los jicareros no podía estar en una fiesta o faltaba por enfermedad en el *callihuey* de San Andrés, él tenía que ir a ayudar. De mi papá solamente me acuerdo que tuvo algunos cargos, el primero que me acuerdo es *Tsaurixika* en el *callihuey* de San Andrés lo tuvo por cinco años, luego en Las Guayabas tuvo el cargo de *Tatari*, que es el cantador que le ayuda al *Tsaurixika* si le da sueño; este cargo dura también cinco años. Después fue gobernador en el centro de San Andrés, luego fue mayordomo del *Xanatirexi*, el santo de San Andrés que es el patrón de ahí,

tejuino que en aquel tiempo eran personas. Ahí aparecieron las nubes. Cuando el sol apareció ahí, también se salieron las enfermedades. En *Milkanita* les dicen qué cargos les tocarán a las autoridades civiles.

⁵⁵ *Wamirita* también se refiere al momento en el que surge el primer brote de las plantas y que se asemeja figurativamente a los cuernos del venado. Se ubica en el lado oriente y sector derecho del sitio en donde se ubican los cuernos derechos del venado. Ahí apareció el *kaunari*, tequila; las deidades le dicen *watukari* porque los *kawiterutsixi*, ancianos lo usaban para lazar el espíritu de aquellos a los que les darían un cargo. Aquí también aparecieron las nubes.

⁵⁶ Se le dice *iparita* porque ahí se sentó el Sol. *ipari* es la silla.

⁵⁷ Al centro del lugar se le dice *Tuxaurita*, se dice que ahí apareció *Kauyumarie*.

⁵⁸ Al centro también se le llama también *Werikamutá* porque ahí apareció el águila real.

⁵⁹ En *Samaikita* que se ubica en el noroeste del sitio apareció *tumari*, la masa molida que come el espíritu del venado.

⁶⁰ Se le dice *Sanaurita* en el norte porque ahí apareció *Samainuri*, el venado de *Xapawiyeme*.

⁶¹ Se le dice *Tusaurita* a la parte suroeste del lugar y ahí apareció *tauri* que son bolitas de masa.

⁶² *Yeakwaimutá* se encuentra en la parte sur del lugar, ahí apareció el maíz cuando era persona. Ahí nació *Wainuri*, el venado.

⁶³ Al cargo de *Nierika Xeiamé* le corresponde vigilar el coamil de todas las personas y “ver” para saber si hay enfermedades, si se pidió alguna suerte y no cumplió, si se va a tocar un nuevo cargo. Al coamil se le llama *nierika*. Las cosas que ve se las comunica al *Tsaurixika* y mandan traer a las personas para explicarles lo que vieron.

⁶⁴ Es otro nombre del *Tsaurixika Nierika Xeiamé*. Se dice *Kaniereme* por que habla con la lluvia y riega a todo el mundo, no solamente a uno, sino que hay lluvia para todos.

luego en Las Guayabas le dieron el cargo de *irikwakame*⁶⁵ por cinco años. Y ya es todo lo que me acuerdo; todos mis hermanos también han tenido cargos pero ya no me acuerdo cuales⁶⁶.

Mis hijos no tienen cargo, pero a mi nieto *Uweni*, el hijo de Santo le dieron el cargo de *Ni'ariwame* cuando estaba chiquito. El niño tenía como un año, se enfermó y lo mandé a curar con una curandera que dijo que le tocaba cargo al niño. Ahorita ya lleva dos, pero dura cinco años. Este cargo es de las Pithayas que es un *tuki*, que es más pequeño, y es un anexo de San Andrés, pero es más original de los antiguos. Dicen los cantadores que las deidades aparecieron primero en las Pithayas y después en San Andrés; porque antes las deidades querían estar en las Pithayas pero no pudieron porque un remolino se llevó las flechas y las jícaras hasta que cayeron en San Andrés y por eso allí hicieron el *callihuey*.

Ahorita se van a entregar todos los cargos y a la mejor a mis hijos ya les toca un cargo en algún *callihuey* porque van a cambiar en San José, en Las Guayabas, en Cohamiata y en San Andrés.

Los *kawiteru* son los ancianos que cantan y sueñan quién va a tener los cargos. Es sólo un *kawitero* de cada *tuki*, y tiene dos ayudantes que también se llaman *kawiteru*; y cada cinco años se reúnen y platican a quiénes les va a tocar cada cargo de jicarero, para que no se repitan; ellos mismos dicen quienes van a ser los próximos *kawiteru*. Ahorita el *kawiteru* de Las Guayabas se llama Pancho, el de Cohamiata es Lázaro y el de San Andrés se llama Jerónimo. Antes el *kawiteru* de San Andrés era Chon Carrillo; él es nieto de mi abuelo, es hijo de Juan Carrillo, es mi primo hermano; a veces me invita a la cacería o a hacer un *xiriki* que es la casita para las deidades. Como ya terminó su cargo de ser *kawiteru*, ahorita nomás la gente le invita a cantar y a hacer curaciones. Chon le entregó el cargo a Juan, él le entregó a Jorge Robles y Jorge Robles le entregó a Jerónimo y este año ya va a entregar, sabe ahora a quién le va a tocar.

Yo nací en Las Guayabas y *tatukari*, mi alma es de ahí, y tengo *hakwari*⁶⁷ hacia muchos lugares. Todos mis hijos nacieron en Las Guayabas pero el *hakwari* de Santo es de *Tunuwame*, el de Miguel y de Martilia es de Las Guayabas y el de Paulina es de Cohamiata. Eso lo dijeron los cantadores porque ellos lo saben y así nos explican, no sé bien cómo se dice, yo le digo *hakwari*; aunque naces en un lugar, el *hakwari* puede estar en un *tukipa* lejano y el rocío del espíritu tiene que salir de ahí cuando naces; estás unido a él por una enredadera. Por eso a las personas les dicen que les toca cargos

⁶⁵ Ver Nota al Pie 16.

⁶⁶ Los cargos que han tenido los abuelos y los padres son los mismos que tienen los hijos al parecer, se heredan.

⁶⁷ *Hakwari* es el camino o guía que une a una persona con el *tuki* de donde salen las diferentes almas, pero no es el alma en sí misma.

diferentes en un *tukipa*, porque ven al *hakwari* ahí y el patrón de ese *tuki* ahí los espera para darles *tukari* cuando toman un cargo.

Todas las personas tenemos muchos *hakwari*, yo lo tengo en San Miguel porque ahí nació mi bisabuelo, el papá del papá de mi papá, Santa Bárbara también es mi *hakwari* porque mi mamá nació ahí y Cohamiata también porque ahí se casaron los papás de mi papá. *Tunuwame* no era mi *hakwari*, pero mi abuelo ayudó en *Tunuwame* y por eso ahora nos toca a nosotros ahí. Hubo un tiempo en el que llovió por quince días y no paraba la lluvia, el río creció mucho y el *tukipa* se inundó, entonces mi abuelo cantó y le dijeron que tenía que atrapar a las deidades. Antes solamente existían las jícaras, las varas no existían. Mi abuelo atrapó a *Maxakuaxi*⁶⁸, a *Yurienaka*⁶⁹, a *Tatewari*⁷⁰, a *Kiewimuka*⁷¹, a *Tsakaimuka*⁷², a *Kaxiwari*⁷³, a *Tawexikia*⁷⁴, a *Ututawi*⁷⁵, a *Tsitsika*⁷⁶, a *Xaturi*⁷⁷, a *Takutsi Nakawé*⁷⁸; todas eran piedras y ahorita están en medio de las jícaras que traen los jicareros. En aquel tiempo se llevaron a la cacería a esas deidades que atraparon y el venado les dijo que les había faltado atrapar a otros; se regresaron y mi abuelo cantó en *Tunuwame*, el *tukipa* de San Andrés y a la mañana siguiente fueron al mirador de Las Guayabas y vieron volando un águila real que bajó y se sentó en un peñasco. La gente bajó y cuando llegaron hasta el peñasco, el águila se transformó en un venado; lo siguieron hasta que encontraron otra vez al águila real y a un águila *nuitsi* y las dos volaron y se pararon en un *ítsa*, palo Brasil. Cuando llegaron, ya habían desaparecido las águilas pero de ese palo Brasil sacaron la vara del *Tatuani*, del comisario, del alguacil, del alcalde y del *topil*. Ahí también encontraron una piedra en la que atraparon el corazón del Sol y la pusieron junto a la vara del *Tatuani*. Volvieron a ir a la cacería y ya pudieron atrapar al venado; después fueron a presentar todo a los lugares sagrados.

Por eso a mí también me toca el *hakwari* de *Tunuwame*, por la herencia de mi abuelo, porque él ayudó a atrapar a esas deidades que quedaron en *Tunuwame*.

Antes no teníamos muchos *hakwari*, porque antes se casaban los de San Andrés con los de ahí mismo y en cada lugar se casaban con los que vivían cerca, pero cuando llegó la

⁶⁸ Bisabuelo Cola de Venado (anciano) M

⁶⁹ Nuestra madre tierra

⁷⁰ Nuestro Abuelo Fuego

⁷¹ Nuestra madre lluvia, que llueve poquito

⁷² La madre del venado *Maxakuaxi*

⁷³ Nuestra madre lluvia, que llueve muy fuerte

⁷⁴ Nuestro Padre Sol

⁷⁵ Es otro nombre de *Maxakuaxi* y de *Samainuri*, el venado

⁷⁶ Nuestra Madre Abeja

⁷⁷ Es el mayordomo de *Tananampá*, las deidades le dicen *Haikiyuawi*

⁷⁸ Nuestra Abuela Crecimiento

Revolución se empezaron a casar con los de lejos, ahora ya hasta se casan con coras, con mestizos o con gringos y ya estamos todos enredados.

11. *Wirikuta*. Real de Catorce



Yo he ido a Real de Catorce treinta y seis veces en total y voy a ir otra vez el año que viene; cada vez que tengo un cargo voy tres veces. Pero para cumplir la tradición hay que ir cinco veces por lo menos en la vida, si no, te enfermas.

Cuando tenía como unos siete años yo quería ir a *Wirikuta* pero no fui, nadie me llevaba y yo pensaba mucho que quería ir para allá. Entonces una vez me enfermé y mandé a un curandero a que me curara y dice que soñó que tenía que ir a *Wirikuta*. Cuando en ese tiempo regresaron los peregrinos que fueron para allá, los vi que tenían bien bonitas las caras, la pintura me gustaba. Vinieron a *coamilear* a mi casa, yo comí peyote y me empeyoté.

Después cuando tenía como diez años estuve con un amigo que se llama Juan Ruiz, él me daba peyote diario cuando iba al trabajo y cuando iba por el camino. Cuando salíamos en la mañana me daba; y otra vez nos íbamos a *coamilear*, me daba. Y me gustaba mucho. Una vez fuimos a *Teakata*⁷⁹ y me dieron un vaso grande, meneado⁸⁰, veníamos en la noche tocando, le gustaba mucho tocar a él y yo sentía como que estaba viajando cuando lo escuchaba. Esa vez estaba empeyotado y no me dormí pronto y en la noche me quedé sentadito y me dijeron que tenía que hacer ofrenda, y eso hice: *itari*, *nierika*, *matsiwa*; hice toda la ofrenda para dejarla en muchos lugares. Paso un tiempo y cuando tenía como once o doce años, ya lo entregué.

Otra vez me enfermé, igual me mandé curar con un curandero, yo solito le hablaba al curandero. Me curó y me dijo que tenía que entregar la ofrenda y yo hice todo lo que me

⁷⁹ *Teakata* también recibe el nombre de *Tatewarita* y es el lugar mítico en el que nació *Tatewari*, el Abuelo Fuego.

⁸⁰ El *hi'ikuri* que se trae en ensartados de *Wirikuta*, cuando llega a la sierra ya está seco y se tiene que moler y revolver con agua.

dijo; hice velas, fui a cosechar las abejas silvestres que había en los montes, de ahí saqué cera y ya hice las velas y después hice lo demás que me dijeron: *itari* y *nierika*. Yo dejé la ofrenda en *Kiewimuta*⁸¹, en *Teuta*⁸², en *Xitamanawe*⁸³, en *Maxakuaximuyaka*⁸⁴, en *Wainutia*⁸⁵, en *Tsinatá*⁸⁶, en *Tumianatsie*⁸⁷ que es donde están las deidades. Yo me iba solo, pues ya conocía.

Si tú pides tener maíz a las deidades, primero vas a empezar dejando la ofrenda en tu propio *coamil*, se dejan velas, *itari*, *nierika*, figura de *Nakawé*, figura de *Kauyumarie*, *xukuri*, *iri* y todas las demás; se hace por cinco años y cada año se deja cinco veces: en *etsixa*, la siembra; en *imaiarixa*, cuando se deshierba; en *ailieka* que es cuando el maíz está jiloteando y el elote está chiquito; en *nauliekí* que es cuando el maíz ya está grande y en *itsanaxa* que es la cosecha. El cuarto año en *nauliekí* que es la cuarta ofrenda del año, se sacrifica un chivo o un borrego chiquito y el quinto año en *itsanaxa* que es la quinta ofrenda, se sacrifica un borrego pequeño, una res y un venado que se trajo de la cacería.

Si usted pide suerte para atrapar al venado, primero tiene que ir a la cacería y ahí las deidades le van a decir a dónde tiene que ir a dejar ofrenda y qué es lo que tiene que llevar para sacrificar. Lo tiene que hacer por cinco años, a veces les toca en lugares diferentes donde *Maxakuaxi* es el patrón. El quinto año tiene que avisarle a las autoridades para que lo acompañen al lugar al que las deidades le digan; va el gobernador, el alcalde, el alguacil, los jicareros que tienen la jícara de *Maxakuaxi* o la jícara del lugar al que tienen que ir y también va el *Ha'akeri* quien limpiará las varas y a los encargados de las varas les lavará las manos y la cara. A ese momento cuando la persona cumplió por cinco años⁸⁸ y ya terminó de entregar, se le dice *maitarika*.

⁸¹ Es el nombre que usan las deidades para llamar a *Teuta*.

⁸² En *Teuta* vive *Kiewimuka* que es una deidad de la lluvia y *Tawexikia*, el Padre Sol; *Tsamainuri*, el Venado Madre que da suerte para la cacería.

⁸³ Es un picacho en el que está el lugar del Maíz.

⁸⁴ Es una cueva sagrada donde vive *Maxakuaxi*, que está muy cerca de *Teakata*.

⁸⁵ Es una cueva sagrada que está grande donde vive *Maxakuaxi*, parece un *tuki* por dentro porque está esférica.

⁸⁶ Es un espacio en la planicie donde hay un *xiriki* dedicado a *Maxakuaxi*.

⁸⁷ Es la ladera de un cerro lleno de piedras donde vive el patrón de los músicos. Ahí dejan la ofrenda los que quieren aprender a tocar algún instrumento.

⁸⁸ La cosmovisión *wixarika* está permeada por el principio cosmológico de organización espacio temporal que establece el número cinco que le da coherencia a la cultura del lugar y del espacio que tiene en el universo. El número cinco aparece constantemente en las acciones rituales, en las narraciones míticas, en la geografía simbólica, en los objetos rituales y está visto como una cifra que representa el "completamiento". Todo aquello a lo que se le debe poner un número, recibe el número cinco, la lista podría ser muy larga: los colores del maíz, los colores de los venados, de las arañas; son las vueltas que se cuentan durante la danza, las vueltas que el *muwieri* da cuando se realiza una limpia, los años de preparación para ser músico, *mara'akame* o alguna otra suerte que se haya pedido, los años que se debe ir a *Wirikuta* para tener suerte, los años en los que los niños alcanzan su estado completo como seres

Y si usted pide para aprender a cantar, a hacer música o para ser chamán, puede ir a dejar la ofrenda al lugar sagrado que usted quiera, pero tiene que ir por cinco años y el último año tiene que sacrificar un animal. Está muy duro, está difícil. Si usted está así como yo, si usted es nacido, nada más tiene que sacrificar en el *coamil*. Yo así me fui, a mí nadie me dijo, yo solo aprendí, mi papá no me dijo nada, ni mi mamá, ni mi abuelo; y sí sabían pero no me decían nada de hacer así tu camino, nunca, yo solo fijándome en algunos que tocaban, a mí me gustaba tocar, algunos cuando van a la peregrinación y regresan, platican al revés y traen pintura amarilla, yo pensaba: ¿por ahí está el maestro o por qué sabían hablar bien? Y luego, la cacería me gustaba, me fui solito y me fijaba cómo rezaban, cómo cantaban, y con la música, yo me fijaba en los dedos, cómo afinan y así yo me enseñé y yo pensaba cuando estaba chiquillo, cuando no estaba casado todavía que son muchas historias de trabajo las que yo llevo. Sabe por qué cantan y qué es lo que dicen, sabe qué veían, no está ninguna persona enfrente de él, yo pensaba; yo quisiera cantar cuando esté joven todavía, pero cómo puedo hacer, así estaba pensando.

Cuando regresé de dejar la ofrenda, se estaban alistando los peyoteros peregrinantes del grupo de San Andrés⁸⁹. Esa fue la primera vez que fui, nos fuimos caminando de ida y de regreso⁹⁰. En ese tiempo me fui para dejar la ofrenda en *Wirikuta*, porque me sobraban todavía dos ofrendas, pero yo no sabía en cuantos lugares se deja la ofrenda, no me dijo mi papá, yo solo aprendí. Esa vez no me invitaron, yo me fui escondido, no le dije ni a mi esposa, ni a mi mamá, ni a mi papá; yo me fui solo, llegué a San Andrés y me interesaba mucho la costumbre, me interesaban las pinturas de la cara porque platicaban bien bonito y entonces así me fui sin decirle a mi hermana ni a nadie. En aquel tiempo salieron los peregrinantes y los seguí; yo llevaba dos pesos cincuenta y un pollo. En San Andrés me preguntaron: ¿a dónde vas? Y yo les dije que iba a Santa Clara y pasando Santa Clara me volvieron a preguntar: ¿a dónde vas? Y yo les respondí que

humanos, los días que se ayuna para hacer una curación, los rumbos del universo e innumerables cuestiones más.

⁸⁹ La intención de la peregrinación es recrear los tiempos míticos en los que las deidades hicieron esa peregrinación por primera vez, es por ello que los *xukurikate*, jicareros adquieren la personalidad de la deidad de la jícara que representan y habiéndose personificado en cada deidad, peregrinan como si fueran la deidad misma.

Antes de salir de la comunidad, se hace una ceremonia en la que se “amarran” simbólicamente a los *hi'ikuritamete*, peyoteros que harán la peregrinación, y quedan bajo la consigna de no poder comer sal ni tener relaciones sexuales, ni dormir, ni comer durante el tiempo ritualmente establecido. Los peregrinos caminan en una fila ordenada que debe permanecer así todo el viaje. Aquellos que van por primera vez a *Wirikuta* deben tener los ojos vendados hasta llegar a *Tatei Matinieri*, que es donde les serán descubiertos.

⁹⁰ En algún momento de la temporada de secas, de preferencia a finales de febrero o principios de marzo, se hace la peregrinación a *Wirikuta*, el desierto de Real de Catorce. Hace como cincuenta años aún hacían esta peregrinación a pie y tardaban alrededor de un mes en ir y regresar, pero ahora les toma una o dos semanas, pues el recorrido lo hacen en autobús, lo cual implica que ya no hacen todas las paradas de la ruta sagrada, y es por ello que se ha ido perdiendo la ruta en la mente de los jóvenes.

iba al Cerro del Niño. Yo no llevaba cobijas, ni comida, ni nada, así me fui nada más; pasando el Cerro del Niño me preguntaron: ¿a dónde vas? No, pues a donde ustedes van, ahí voy yo. Bueno pues vamos, me dijeron; y sí me admitieron y en la noche pusieron la fogata y ahí dormí con ellos.

Yo nada más llevaba dos paquetes de ofrendas con todo lo que me dijo el chamán: *nierika*, *itari*, *awime itariyari*, *muwieri nierikayari*, *muwieri matsiwayari*, *muwieri yakwayari*⁹¹, todo eso yo llevaba. Y fuimos a muchos lugares a dejar la ofrenda; hay varios lugares que están cerca de Zacatecas: *Xurawemuyeka*⁹² que es una montaña, a *iri Mutiu* que es una planicie donde se hacen las flechas, a *Uteanakamayewe* que es una laguna; a *Wikuxamatiwie* que es otra planicie y a *Tenuipa* que es una roca. También cerca de Salinas Zacatecas están *Kirikuxata* que es una cueva y *Kierakamanka* que es una roca. Ahí dejaban ellos la ofrenda, pero yo nomás llevaba dos ofrendas, entonces yo le preguntaba a un amigo que venía detrás de mí: ¿dónde se llama *Wirikuta*?, yo traigo nomás estas ofrendas que son para allá. Y me dijo: está lejos todavía, mejor téngala hasta allá, llegando yo te digo. Entonces llegamos a *Niwetaritsie* que es un lugar que se ve como cinco escaleras para llegar a una laguna que se llama *Tatei Matinieri* y ahí dejaron ofrenda en la orilla de la laguna y también en muchos lugares, en *Tunuwametá*, *Kuyuanenemeti*, *Wiseteiwari*, *Tseriekametiá*, *Kutstemaitiá*⁹³. Siempre recolectan peyote y dejan ofrendas en el mismo lugar; ahí en el principio de los tiempos, las deidades dejaron la ofrenda, por eso ahorita así se hace. Pero yo no dejé ahí las cosas, pues yo sólo llevaba dos⁹⁴. Entonces fuimos a un cerro que estaba lejos que se llama *Paritsikatsie*⁹⁵ y a otros dos que están junto que se llaman *Uteanaka*⁹⁶ y a *Waxa*

⁹¹ Ver Apéndice 2

⁹² En *Xurawemuyeka*, que es la entrada a *Wirikuta*, cada peregrino deberá confesar sus pecados y por cada pecado que mencione cada persona, se hace un nudo en una cuerda que al final será arrojada al fuego para que lo terrenal que cada persona portaba, desaparezca y así pueda acercarse más a la condición de deidad que pretende encarnar.

⁹³ Es un lugar en el desierto que se divide en las diferentes secciones en las que cada grupo de jicareros, de cada *tukipa*, recolectan *hi'ikuri*; por eso el nombre comienza con el nombre que tiene cada *tukipa*.

⁹⁴ Antes de salir hacia *Wirikuta* los peregrinos deben hacer varios juegos de ofrendas para entregar en los sitios sagrados que van encontrando en el camino. Las ofrendas que llevan comprenden: *nierika*, *itari*, *kípiari*, *awime itariyari*, *muwieri nierikayari*, *muwieri matsiwayari*, *muwieri yeakwayari*⁹⁴, y se hacen tantos juegos de ofrendas como lugares en los que se quiera pagar o pedir suerte. Hay lugares con los que la persona no siente ningún vínculo y no deja nada, pero hay otros lugares en los que se dejan ofrendas porque ahí se quiere pagar una manda o pedir alguna suerte como tener salud, tener ganado, tener maíz, aprender a curar, a cantar, a tocar un instrumento, para hacer un instrumento, etcétera; es de acuerdo con eso que se calcula la cantidad de juegos de ofrendas que deben hacer. Así, en cada uno de los sitios sagrados en los que se van deteniendo, dejan sus ofrendas y a cambio pueden recoger otras. Los lugares en los que actualmente se deja la ofrenda son ancestrales, desde los tiempos míticos “del principio”, ahí dejaban la ofrenda las deidades. Otro punto interesante es que cada sitio sagrado está fragmentado, de manera que por ejemplo, la laguna de *Tatei Matinieri* tiene dividida su circunferencia y cada fragmento le está destinado a los jicareros de un *callihuey* diferente.

⁹⁵ Lugar sagrado que está en un cerro y cerca de *Tatei Matinieri*. Tiene el mismo nombre que el sitio sagrado que está cerca de *Tateikie*.

⁹⁶ Lugar sagrado dedicado a la deidad de los peces.

*Uimari*⁹⁷, pero yo no dejé ahí nada, luego hay otro cerro que se llama *Tatewari* y nosotros ahí pasamos y fuimos a *Tuimayeu*, San Juan Tuzal⁹⁸, ahí hay otra laguna, aquí dejan los que en San Andrés les decimos *Apaxuki* y a los que nosotros les decimos *Paritsika*⁹⁹; aquí están otras piedritas que se llaman “Los músicos de violín” y aquí dejan su ofrenda los músicos o los que quieran aprender a tocar. Luego acá dejan los de Las Guayabas, acá dejan los de *Tunuwame* y así. Aquí están unas cuevitas y aquí se deja ofrenda para *Maxakuaxi*.

Yo preguntaba y me decían que todavía estaba lejos *Wirikuta*. Entonces ahí tampoco dejé mi ofrenda, pero yo me bañaba mi *yeakirita* (mollera), con algunas ofrendas que ahí estaban. También dejan ofrenda en *Wakuri Kitenie*, que es la puerta, son tres lugares los que están aquí en la puerta, uno es *Takutsita* donde le dejan ofrenda *Takutsi Nakawé*, es una cueva profunda y ahí se mete la gente como unos veinte metros a dejar la ofrenda, está oscuro y se alumbran donde ya no llega la luz, el otro lugar es *MirakuUxa* que es una roca donde se deja la ofrenda a los lobos. El otro lugar es *Ni'ariwame Mukaniere*, ahí deja la ofrenda el que tiene el cargo de *Ni'ariwame*. Y cuando pasa esa puerta, ahora sí es *Wirikuta*, hay un rancho que se llama Santa Gertrudis. Si te quedas ahí y te vas a traer agua en la mañana, regresas como a las cinco o las seis de la tarde, está lejos.

Cuando vas a *Wirikuta* tienes que llevar muchas ofrendas para todo lo que quieras pedir; a quién quieras, le pide y ahí le puedes dejar su ofrenda, no le pides a todos, sólo a algunos. Si usted quiere tener contacto con *Eaka Teiwari*¹⁰⁰, le deja; si usted quiere contacto con *Tatewari*, le deja; si no quiere tener contacto con otros, entonces no deja. Yo dejo todas; para hacer violín, para consumir peyote y para muchas cosas. Yo conozco todos los lugares en donde dejamos la ofrenda.

Ahí nos quedamos y en la noche todos prepararon comida para dar en la mañana a las deidades; pusimos caldo de venado, chocolate, masa molida y oramos en la noche cinco veces. En la mañana fuimos a *Nierika Makamane* y dejamos la ofrenda, aquí es donde se hace la cacería, había muchísimo peyote, entonces aquí sí dejé la ofrenda que llevaba. En ese tiempo, sólo llevaba *nierika, kipieri e itari*. Todas las ofrendas que trae, las tiene que pintar con *uxa* para entregarlas y también el peyote lo pinta. También se pintan el maíz, las velas, la botella de agua bendita, el violín o guitarra, el chamán ahí te da todo y orando toda la gente que está ahí pide todas las suertes.

⁹⁷ Lugar sagrado dedicado a la deidad de la milpa.

⁹⁸ De este lugar y de *Tatei Matiniere* es de donde guardan agua sagrada, pues en otros lugares no hay.

⁹⁹ *Apaxuki* y *Paritsika* se refieren a Jesucristo, uno chico y uno grande, cada uno es cuidado por un mayordomo.

¹⁰⁰ Deidad del Viento

Nosotros dejamos unas ofrendas y traemos otras que nos encontramos allá. Lo que entregamos es *kípieri* o *tukuaxieri* (son ofrendas) y lo que viene de regreso que es lo que hay allá, se llama *ha'aruma* (árbol como encino que está en el desierto) o *hurupieri* (planta parecida a la gobernadora que está en el desierto y en San Andrés). Luego allá dejas *hawime itariyari* (es una ofrenda que se teje con lana) y el que te llevas es *wiwatsixa itariyari* (zacate del desierto que se corta), *wiwatsixa nierikayari* (manejo de zacate que en medio lleva una flecha y bules chiquitos), ese lo vamos a traer de regreso, lo que hay allá. Traes *uxa*, dejas velas, *itari*, *nierika*. Dejas *nierika* y te llevas peyote.

En *Waikuri Kitenie*, en *Wuraku Uxa* y en otros lugares donde dejamos ofrenda de ida, de regreso dejamos peyote. Cada persona deja uno y los que después lleguen ahí y se encuentren ese *hi'ikuri* se lo pueden comer. También cuando llegan de regreso a San Juan Tuzal donde dejaron la ofrenda, ahí dejan peyote, *uxa*, *nierika*. Así se hace. Así vi flores que significan *hi'ikuri*, luego vi un águila, vi un venado tocando música y vi el mismo venado cantando, vi nubes y así vi en ese tiempo.

Cuando comes peyote, te da *nierika*, tu cara; *matsiwa*, tu mano; *rikia* en el tobillo, *kakai*, el huarache, *tukari* y *kípuri* en el *yeakiri*, *ixi*, *tupi*, *muwieri*, *katira*¹⁰¹ y las cosas que se hayan pedido. Yo comí nada más una tajada que cortaron, luego comí un peyote chiquito de cinco gajos y con eso me empeyoté toda la noche y muchas cosas ahí salieron.

Después sacan la jícara de *Tatewari Xukurieya* que es uno de los peyoteros, y luego cada quien saca su tabaco y lo pone en la jícara y amarra ese tabaco con hojas de maíz, cada quién tiene que tener el suyo, se llama *xitetema*. Salen con las ofrendas y el *xitetema* a hacer *Hiripa*, la cacería de venado¹⁰² y cuando encuentran al *hi'ikuri* ahí dejan sus ofrendas, cortamos el peyote y consumimos peyote por primera vez en ese viaje.

Vi venados, personas, águilas, lobos, milpas, cascabeles, toloaches, leones, tigres y todos me platicaron. Amanecí y todas las ofrendas hablaban, las plumas hablaban, y todo me enseñaron, me estaban explicando cómo vamos a hacer el camino, cómo vamos a los lugares y dejamos las ofrendas, cómo le hace cuando regresa. Entonces ahí donde dejé la ofrenda estuvimos recolectando peyote dos días.

Traía una petaca grande, se llenó y después ya no vi peyotes, se unieron las piedras y quedaron redondas y vi peyotes, yo lo escarbé y no era peyote y mejor me fui a donde estaban los demás. Cuando llegué me dijo un señor: vamos a cortar leña porque la

¹⁰¹ Te lo dan donde traes tus cosas, para que lo uses en la cacería (en el morral)... es espíritu que te ayuda, flecha de los dioses, son fuerzas de los dioses....

¹⁰² Cuando en *Wirikuta* se dice que van a la cacería de venado, se refieren a que van a buscar y a cazar al peyote. Esto es por que en el principio del tiempo peyote se transformó en venado y también en maíz.

noche está muy larga y aquí hace frío. Yo ya no contestaba, yo estaba calladito y caminaba como borracho. Yo creo que me paré y al ratito me hablaron, oiga vamos para allá y entonces yo fui. Al rato los otros se fueron al Cerro Quemado y yo no fui porque estaba recolectando peyote, y cuando regresaron, yo estaba sentadito y escuché que platicaban: fuimos a dejar la ofrenda y de regreso oramos aquí; ya estamos en la cacería, me dijo. Entonces vi que yo era venado, traía cuernos grandes y estaba acostado, enfrente de mí había muchas velas, jícaras, listones y todo lo que llevábamos; entonces me partieron, me cortaron todo, mi corazón salió y quedó pequeñito, bien limpio, y le dije: ¿qué me va a hacer, por qué me están haciendo estas cosas? y entonces ellos se levantaron y se repartieron mis pedazos. Órale, a eso venimos, no va a aparecer nada, nos vamos ya mañana, dijeron y entonces consumieron mi piel y mi carne y al ratito, nos fuimos otra vez a la cacería. Se veía como película, como televisión y yo traía cuernos y luego ya me vi como venado, estaba bien blanco, tenía polillas en mi mano, se la estaban comiendo y de todo mi cuerpo salían nubes. Al rato gritaron -se grita en la cacería-, “ahí vamos” y al ratito oí el sonido de personas que por ahí venían pero no veía nada. Yo estaba sentadito y oí el sonido de un balazo ¡pas! Y otra vez ¡pas! Híjole, empecé a sentir que el balazo cayó en mi corazón y luego luego salió sangre, me metí la mano en la espalda y también salía sangre. Pero ¿por qué me están haciendo así? Entonces regresaron y me dijeron: bueno pues éste es así nacido¹⁰³, éste es *Kauyumarie* y sacaron una silla y el cuerno que traía; en eso, me levanté y ahí me sentaron y la gente que estaba ahí, me amarró mis pedazos. Sabe por qué estaban haciendo eso, yo estaba ahí sentadito y a veces me acordaba, no, no está pasando nada; entonces al ratito me quemaron la punta del pie y luego todo el cuerpo se me quemó como cuando estás enfrente de una vela y todo el pecado se quemó, mi corazón quedó limpio, quedé transparente pero no sentía nada, no me dolía nada y al ratito ellos levantaban sus plumas, sus velas y sus jícaras y me dieron vuelta cinco veces. Pusieron en medio de la fogata una flecha grande y hablaron hacia los cinco lados, cinco veces; cinco veces aquí y cinco veces acá, cinco veces acá, cinco veces allá, cinco veces acá¹⁰⁴. Entonces

¹⁰³ A los que tienen el don y nacieron así, les dicen *yapĩreanuiva*, aunque este término es genérico, también así se le puede llamar a un árbol que salió chueco, porque así nació....

¹⁰⁴ La geografía ritual *wixarika*, se encuentra delimitada por un quince bien definido, son cinco puntos a los que siempre se hace referencia y a donde los jicareros deben acudir cada año a dejar las ofrendas para las deidades que ahí habitan y son la sierra *wixarika* en el centro, *Hauxa Manaka* en el norte, *Xapa Wiyeme* en el sur, *Wirikuta* en el oriente y *Haramara* en el poniente. Generalmente todos estos puntos están en constante relación e intercambio de energías y cada punto tiene su propia carga de significados con el que se puede dar orden a la totalidad del sistema. Existe la creencia generalizada de que en cada uno de los rumbos hay un poste, un bastón, una vela o árbol sagrado sosteniendo al techo celeste para que éste no se caiga y son ejes comunicadores por los que fluyen energías en el eje vertical constituido por el inframundo- mundo terrenal-supramundo. También en cada rumbo, los antiguos dejaron unos discos de piedra llamados *nierikate* para que los *wixaritari* puedan existir. También “hay una madre en cada rumbo cardinal y otra arriba, cuidando que no se caiga el mundo. Estas cinco madres y la bisabuela *Nacahué*, que está debajo de la tierra, constituyen las cinco regiones de los huicholes.” (Lumholtz, 1945:194). Además de estos sitios sagrados principales, existen muchos otros sitios sagrados

hablaron y cuando abrieron la boca salieron seis plumas de flecha y me las dieron: tú llévalas para siempre, nosotros no podemos hablar, no podemos dejar la ofrenda en el lugar donde aparecen las deidades, usted que sí puede hábleme, con ésto, así me dijeron, y se apareció el venado; la fogata se convirtió en un venado muy grandísimo y podía hablar bien blanco, así también me veía yo, bien transparente. Entonces se terminó, se bajaron y me dijeron: con eso tienes que completar y te vas un año, dos años, tres años, cuatro años, cinco años porque así dijiste, que querías cantar cuando estuvieras chiquillo, y nosotros te estamos escuchando, así me dijo. Entonces me pusieron un cinturón con dibujos de venado de chaquira y me pusieron *matsiwa* aquí en mi mano y luego pinturas de *nierika* en la cara y también todo lo demás y al rato otra vez me dieron cinco vueltas y al último me dijeron: usted se aguantó, no corriste, no te levantaste, usted sí es poderoso, usted le gana a toda la gente, usted cura a los de Santa Catarina, a los de Santa Bárbara, a los de San Miguel y a los que vienen de dondequiera porque estamos todos unidos y estas plumas son para todos, usted es nacido.

En la mañana me desperté, y así me sentí. Esta fue la primera vez que yo fui a *Wirikuta*.

Después de eso fuimos a otro cerro que se llama *Kauyumarie Muyewe*, dejamos la ofrenda y estuvimos dos días, aquí hay muchas piedras en la punta del cerro. Yo esa vez ahí dejé la otra ofrenda pues yo nada más llevaba dos. Hay otro lugar que se llama *Leu'unixi*, pasamos y dejaron la ofrenda y también la vara. Ahí hay dos partes para dejar ofrenda: *Yutserieta* y *Yu'utata*; izquierda y derecha. En ese mismo cerro está *Kaxauta*, dicen que ahí apareció el Sol, hay un fuego muy profundo. Ahí quedó *Ni'ariwame*; hay otro lugar que se llama *Tsinamekuta*, pero ya está muy lejos, no hay veredas, puras espinas y huizaches, es arriba de Matehuala, se tarda como día y medio si va a pie y ahí dejan la ofrenda, ahí apareció la lluvia. Ahí vamos los de Las Guayabas y los de San José; dicen que antes era una laguna, pero los españoles o mestizos que llegaron quedaron en medio y todo lo chuparon, lo entubaron y ahora es un pueblo. Luego nos regresamos porque ese es el último lugar, pero la primera vez que fui, se fueron los demás y no fui ahí pues yo me empeyoté y ya no podía caminar, estuve toda la noche sentado, me entumí.

Esa vez me pusieron el nombre de *Maxayuawi*, “venado azul”. Ya teniendo nombre, ya podemos salir de regreso. Esa vez las personas me platicaron y me aconsejaron, hasta allá llegamos caminando, nos tardamos dieciséis días y de regreso otros dieciséis, son treinta y dos días y en la cacería duramos otros diez días y ahí yo solito atrapé seis venados. Esa vez yo iba contento, a mí nunca me da miedo y me aguantaba todo lo que

en los cerros, lagos, ojos de agua y cuevas, entre otras formas naturales a las que se acude a dejar ofrenda y a pedir a los dioses. Es una larga lista de los sitios sagrados que se añaden a los otros cinco que poseen más importancia.

me hicieron porque yo soy nacido y ya había escuchado cómo me dijeron. Después de que me fui con ellos a Real de Catorce me dieron mi primer cargo, yo creo que me interesaba ese cargo, yo pensé.

Llegando a mi casa luego luego empecé a curar personas, primero niños y después de cinco días a los ancianos, y de ahí me seguí. Fueron cinco años en los que entregué ofrenda. Primero sacrificué en *Tatewarita*, la segunda vez sacrificué en *Teupa*, la tercera en *Wainutia*, la cuarta en *Kiewimuta* y la quinta y última cuando ya cumplí sacrificué en el mero centro de San Andrés. Así es el trabajo.

La segunda vez que fui a *Wirikuta* ya nada más caminamos de ida, desde San Andrés a Huejuquilla y ahí agarramos una camioneta que llegaba hasta Trancoso, Zacatecas; en aquel tiempo todavía no llegaba el camión. De ahí fuimos a pie a *Tenuipa*, la Cantera y luego a *Witsexika*, el Cerro Aguillillo; *Niwetaritsie*, el Ramo; y Agua Hedionda y desde ahí hicimos como seis días hasta *Wirikuta*. De regreso fuimos a Wadley y agarramos el tren a San Luis Potosí y luego un camión a Zacatecas y de Zacatecas, una camioneta a Huejuquilla y de ahí caminamos tres días a San Andrés. Ésa fue la segunda vez que fui; y las demás veces fui en camión nomás acostado¹⁰⁵.

Esa segunda vez que fui a Real de Catorce me confesaron, me limpiaron y sentí que llegaba gente, nosotros le decimos *mutaiwarie*, quiere decir que las deidades te van a calar a ver cómo avanzas, a ver si eres aguantoso, y si es así, le dicen *mutaiwarie*; y yo creo que así me pasó en ese tiempo. Llegó mucha gente, se empeyotaron y platicaban, no me decían a mí, nomás estaban diciendo: ese no va a poder en la cacería, no va a poder, ni nos da comida, ni nos da ofrendas, eso no se puede y así platicaban ellos: eran las deidades. Cuando me desperté no había gente, nomás la oí, pero no me levanté, me quedé sentado.

¹⁰⁵ Según la entrevista que le hace Manuel Llano Vázquez (2005) a Humberto Fernández, presidente de Conservación Humana A.C., comenta que en los últimos tiempos, se han levantado rejas que protegen zonas para el ganado y que han interrumpido algunas rutas importantes de la peregrinación; continúa diciendo que:

“Adicionalmente, las rejas no permiten que los huicholes puedan realizar la ruta sagrada acompañados de animales de carga, en los que podrían transportar lo necesario para el largo viaje de casi dos meses. Como consecuencia, son pocos los huicholes que continúan realizando la peregrinación a pie. La mayor parte de los grupos que recorren esa ruta lo hacen ahora combinando vehículos alquilados, transporte público y caminata. Esto ha hecho que el trayecto sea ahora mucho más corto, ya que el alquiler de vehículos es caro y los caminos no llegan directamente a los sitios sagrados. Una parte importante de la transmisión cultural de la ruta se ve eliminada, puesto que cada sitio sagrado omitido es un capítulo excluido de la tradición huichol”. (Llano, 2005)

Al *hi'ikuri*, peyote nosotros le decimos *nierika*¹⁰⁶, *xukuri* (jícara); *maxa* (venado), *samainuri* (todos los venados), *xuxuweri* (león que se transformó en fuego), *maye* (león), *wexikia* (Sol), *kakauryari* (todas las deidades que se materializaron en piedras y otros elementos). Es el maestro, porque todo eso te explica y por eso todo sabe, cuando te empeyotas así se transformaba, por eso tiene que ver lobos, tigres, y otras cosas y nomás tiene que aguantar sin miedo, aunque llegan unos animales no te levantas ni corres, si te levantas hay muchas espinas y te puedes espinar. El peyote te dice todo, de dónde vino, dónde nació, dónde apareció, de dónde sale la nube, te explica tu trabajo, qué hiciste y todo; por eso lo traemos nosotros de regreso. Todo lo que veas, es el *hi'ikuri*, también un coche, todo el mundo.

La tercera vez que llegué a Real de Catorce me empeyoté y me balacearon. Nooo, ¿por qué?, sentí que me mataron y me enterraron por ahí. Dijeron: cómo lo vamos a llevar, venimos de muy lejos y aquí hay gobierno en estación Valencia y si llevamos un muerto, ahí nos atrapan. Como que así platicaban mis compañeros, pero no eran mis compañeros, eran las deidades. Entonces me enterraron y me fui a otro mundo, yo andaba bien lejos. Vi una virgen y me dijo que era mi mamá, me dijo: aquí nosotros vivimos, llegaste aquí y aquí ya no sufres, en su casa donde vivía estaba sufriendo con tanto caminar lejos, con la cacería, con el *coamil*; ahí están cansados, aquí no va a sufrir, así me decía mi mamá. Y yo estaba bien limpio, bien lisito, con la camisa bien lavada y en la mesa tenía bien limpio. Y me platicaron: sus compañeros que vienen juntos ya se fueron, usted aquí se va a quedar con nosotros, y ahorita mismo comemos. Trajeron flores blancas de un árbol que se llama clavellin, son flores grandes y esas me dieron. Me llevaron donde consumen los venados y de regreso, donde toman agua; ahí me dieron agua en un vasito, era pura nube, estaba como nieve, bien limpia. Cuando la tomé, todo me quedó bien limpio y ya pude subir en la nube, pero como que sentía que andaba en la tierra, entonces me dijeron que me bajara, eran como cinco *niwetari* altares que estaban como escaleras y ahí me quitaron los cuernos y contestaron las deidades de todos lados. Se me arrimaron todos los venados: *Hauxamanaka*, *Háramara*, *Xapawiyeme* y platicaban, me dieron pulseras, me dieron *uxa*, me dieron una camisa bien bordada, bien bonita y así sentí. De ahí me llevaron a una puerta que se abrió y en la mañana me amanecí. Así sentí la tercera vez cuando andaba allá.

La cuarta vez que fui, iba con el cargo de *Nauxa*, y me tocaban como veinte o treinta peyotes porque me tocó platicar toda la noche y se siente como que tiemblo, como que ya no aguanto, como que soy nube, como que soy venado, como que soy milpa, y así

¹⁰⁶ La visión que se adquiere a través de la ingestión del *hi'ikuri*, con ayuda del ayuno, es llamada *nierika* que es el poder de la visión sobrenatural que los irá dotando del conocimiento de la experiencia mística que les permite acercarse a su costumbre, y el *nierika* es una de las principales búsquedas que hacen los peregrinos cuando van a *Wirikuta*.

me veía, pero toda la noche estuve platicando y así amanecí; yo vigilaba a la gente cuando come peyote porque algunos corren y se van, algunos se quitan su camisa y yo los tengo que cuidar; si corren los sigo para atraparlos y los amarro. Esa vez, yo pensé: bueno, yo soy el que cuido a mis compañeros, ahorita voy a comer peyote, a ver cuando acaba. Entonces comencé a comer uno y dos y tres y cuatro y cinco y seis y yo escarbando, se llenó mi petaca y la fui a dejar allá donde estábamos todos y me vine otra vez yo solito. Mis compañeros andaban por allá en otra parte, yo comía solo, no me daba ningún *mara'akame*, yo solo nomás pidiendo y pensando que me dé suerte, que me dé la vida, que escuche al Dios, que escuche al maíz, que escuche a la nube y a la vela, que me den suerte los que están aquí, así yo pensaba. Entonces consumí diez bolitas, otra vez consumí quince en la tarde, comí como cuarenta y ocho en todo el día y más tarde ahí en *Leu'unixi*, donde apareció el Sol, escuché la voz del venado y voces de águila y esa águila volaba ahí cerquita, me asomé, y allá se paró y me fui a ver qué será. Voló otra vez donde está *Kauyumarie Muyewe*¹⁰⁷ y se sentó donde está una piedra en el cerro y yo la seguí, el Sol ya estaba abajito, para obscurecer. Cuando se metió el Sol, ya no estaba ahí esa águila, sabe qué le pasó, nomás había un remolino, y del Sol apareció un venado, cinco pasos vino conmigo y se transformó en persona y entonces él me dijo que nos fuéramos juntos, y me fui platicando con él y lo seguí y creo que se metió el Sol porque ya no me acuerdo, pero lo seguí todavía y luego aquí brincamos, aquí brincamos, aquí brincamos, aquí brincamos juntos; cuando él brincaba, yo brincaba seguidito; iba detrás, pero yo me veía igual, como venado.

Ya empeyotado vi que el venado estaba vestido, nomás usted va a sentir que es venado, dijo. Entonces me paré y me aconsejó el venado, me limpió, me preguntó cómo ando, cuántas novias tengo y cuántas veces he perjudicado a la gente. Ahí se platica todo, se platica si peleas, si robas, y entonces se hacen nudos y con éstos te limpian y luego los queman¹⁰⁸. *Mukuyuwi* es el punto en el que acaba de entrar el Sol a la montaña, acá me preguntaron por todos los pecados y ahí me limpiaron¹⁰⁹. En el primer punto que se llama *Tunuarita*, me dijeron 5 palabras. En *Samaikita* me platicaron dónde apareció el Sol, dónde aparecieron las deidades y me dijeron 5 palabras. En *Hamakita* me dijeron 5 palabras. En *Yuwuwuri*, me dijeron 5 palabras. En *Mukuxaure* ya cuando va a salir otra vez el Sol, pero todavía está debajo de la montaña, me dijeron 5 palabras¹¹⁰. Después ya amanecemos, las palabras son muchas, como 5 vocales, como el periódico que está lleno. Eso vi, el venado me estaba platicando, pero era el Sol; a veces aparecía el venado, a veces aparecía el Sol y a veces aparecía una persona; por eso se tiene que

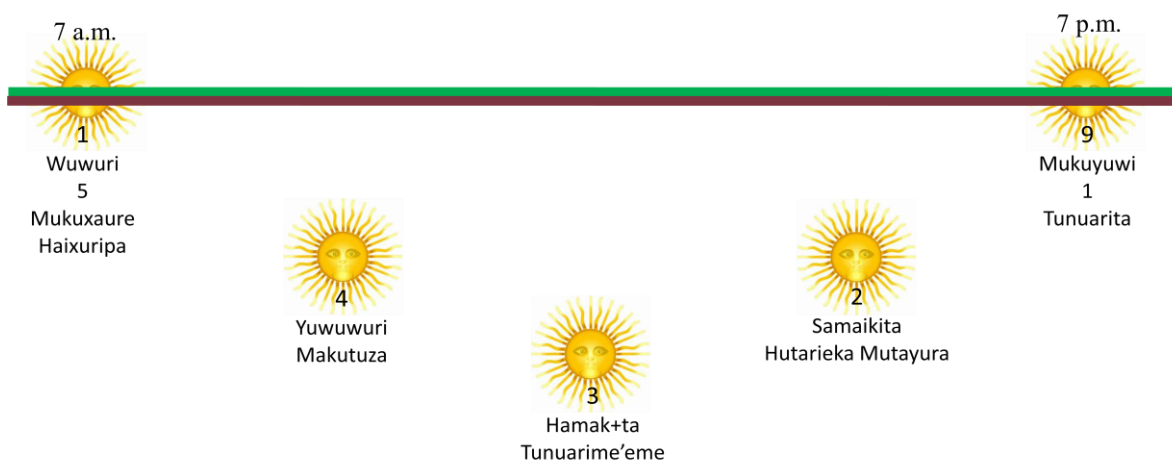
¹⁰⁷ Es un lugar que está en *Wirikuta*

¹⁰⁸ En cualquier circunstancia en la que se hagan confesiones, cada pecado queda como un nudo en una cuerda después se quema. Quemar los nudos de los pecados hace que la persona quede limpia.

¹⁰⁹ A las palabras que tiene el Sol por la noche, le llaman *tunuari*.

¹¹⁰ Se refiere a todas las indicaciones que le dieron de lo que tenía que hacer en su vida; le daban cinco indicaciones por vez.

fijar. Me salieron cuernos igual que el venado, cuando ya salió el Sol me desperté y me dejaron ahí. Así fue con las deidades en el principio, así le hicieron. *Mukuyuwi* también se llama *Tunuarita*, *Samaikita* también se llama *Hutarieka Mutayura* y aquí todas las palabras me dieron; *Hamakita* también se llama *Tunuariwe'eme*, a *Yuuwuri* también le dicen *Makutuza* y a *Mukuxaure* también le dicen *Haixuripa*.



En la mañana me preguntó la gente que estaba junto a mí, cómo me sentí, qué vi, qué hacía y qué me dijo el fuego, que tan lejos fui. Entonces otra persona dijo: aquí no se puede preguntar, nosotros no hacemos así, porque en el tiempo de las deidades, nosotros los de *Kuyuaneneme*, el *tuki* de Las Guayabas y los de *Tunuwame*, el *tuki* de San Andrés no cantábamos en *Wirikuta*. Los de *Tawexikia*, el *tuki* de San José y los de *Tseriekame*, el *tuki* de Cohamiata sí cantan; sí preguntan y sí platican, pero nosotros no; somos diferentes; como fueron las deidades, así tenemos que ser nosotros. En el principio de las deidades, *Tunuwame* y *Kuyuaneneme* no cantaron allá, pero *Wexikia* y *Tseriekame*, sí. Por eso acá no puede platicar; cuando lleguemos a la cacería, ahí sí puede preguntar y platicar.

Antes de llegar a San Andrés Cohamiata, fuimos a la cacería a buscar al venado y cuando les dije que había atrapado a dos venados grandes, ellos me dijeron: mira, ahora sí ya podemos hablar, aquí sí vamos a poder preguntar cómo soñaste y cómo viste. Aquí duramos como siete días para alcanzar al venado y luego ya salimos al *tukipa*.

Entonces ahí ya oía canciones, ya tocaba el violín, oía cómo se hace para curar, cómo es la enfermedad y ya sabía todo cuando llegué a mi casa y después de uno o dos días curé a un paciente. Todo te enseña ese peyote, tiene muchas historias; la primera vez te explica unas cosas, la segunda vez otras cosas, la tercera vez otras cosas y así hasta la quinta vez, te explica otras cosas y ahí ya terminas. Son cinco veces, si cumples todos los años, pero si no cumples puedes usar seis, para que puedas terminar.

No van todos los jicareros del *tukipa*, sólo los que pueden, a veces van quince, a veces son más; no van todos porque, a unos tres o cuatro los van a encontrar por ahí de Huejuquilla para llevarles comida. Y luego, a la cacería se van otros tantos para alcanzarlos con abastecimiento de comida, por eso no van todos.

Antes de llegar a *Tateikie*, pasan a *Paritsikatsie* que también se llama *Kuatsatsie* a dejar ofrenda, es un lugar que está muy cerca de San Andrés.

Yo nunca fui con mi papá a *Wirikuta*, no me llevaba, yo sólo iba con otros. Con mi abuelo tampoco, él murió cuando yo estaba como de once años. Mi otro abuelo todavía vivía cuando yo tenía como veinte años, pero ya no podía caminar, ya estaba viejo y usaba bastón; por eso no fui con mi abuelo, ni con mi papá; nomás con un compañero y siguiendo al difunto Jacinto que ya era anciano, un *Tsaurixika* que tenía cargo en el *calihuey* de Las Guayabas. Nomás fui tres veces con él.

Otra vez me tocó el cargo de *Nauxa*; el *Nauxa* tiene que platicar toda la noche qué es malo, cómo pedir trabajo, cómo pedir suerte, cómo pedir venado, cómo pedir maíz, cómo se cumple con los dioses, cuántos años, cómo le tiene que hacer, cuándo terminan, cómo aparecieron y explica así toda la noche. Me tocó cinco años y toda la noche estaba explicando a la gente; yo platicaba y yo creo que salía una nube porque así es el peyote; ahí estudias todo. El *Nauxa* también es el que pregunta, cuándo van a la peregrinación y todos tienen que hacer la confesión. A mí me tocaba preguntar por las personas con las que se habían acostado y algunos decían que una o dos, algunos veinte, uno que le preguntaron de repente, ya van cuarenta, sesenta, setenta y ocho; y era un señor panzón, yo creo que ya pasó por todas las huicholas que hay; luego agarré a otro y ciento treinta tenía él, pero nada más las que se acordaba. Esas ya no son personas, ¡esas son perros!. Agarramos a otro y él nada más su esposa y ahí terminamos. Nada más a los que van por primera vez les preguntan, si ya has ido muchas veces ya no te preguntan, a ese nada más lo limpian. Y entonces al último a mí me agarraron, pero pues yo nada más con mi esposa y les dije: vas a ver ahora que comas peyote. El que había confesado ciento treinta dijo: ya me acordé todavía tengo que confesar otras veinte. No, pues ya para qué te confiesas si ya están aquí de regreso, ya no quisiste soltarlas, y ya no lo confesamos ni lo limpiamos. Después de unos tres meses cuando terminamos la fiesta se fue al otro lado y se murió. Yo creo que él que tiene muchos pecados, ya no se acuerda bien; cuando escuché eso de ciento treinta pues yo pensé ¿cómo serán, en una noche dos o tres?

Se murió porque cada persona con la que se tienen relaciones es una mancha y manchamos el trabajo que llevamos¹¹¹ y si los dioses les entregaban su trabajo y si usted se va con otra, entonces le cortan el trabajo y la suerte que le daban y ya no va a seguir

¹¹¹ Se refiere al camino de *mara akame* o de músico o de cualquier suerte que se haya pedido a los dioses.

igual. Y si el dios se enoja contigo, te lleva del otro lado y estás perdiendo tu vida y tu ánima.

A algunos les pasa que cuando comen peyote se rompen la ropa, se encueran, la echan a la lumbre, bailan y se revuelcan en la tierra, y luego platican encuerados de cómo sentían a las mujeres, cómo duermen, cómo les dicen, y así platican solitos; así pasa cuando no cumplen y cuando no los limpian bien, a veces corren y todos se espinan.

En ese tiempo que me tocó cargo, a Graciano, el esposo de María Clara, se juntó con otra mujer y yo ahí andaba y fui a *coamilear* a Cohamiata, yo llevé una cubeta grande llena de peyote, es mi medida y llegando yo tomé y le di un vaso para que lo tomara y yo creo que no le gustó o no le cayó bien y yo me lo acabé, ahí platicando. En la tarde terminamos y nos regresamos y cuando llegamos le dije: cómo te sientes, por qué estás triste, y me dijo no, nada. Yo creo que sentías algo, y él me dijo: sí, algo. Entonces yo tenía un tabaco y se lo di para que se le quitara lo cansado, y también le di tequila. Entonces fumó y luego tomó tequila y con eso se controló, después le pregunte cómo se sentía y me dijo que lo habían aconsejado y que lo regañó el Dios y que los *Watakame*¹¹² y los santitos, por ahí lo iban a atrapar. Dice que se juntó con otra mujer y que esa no les cae bien a los dioses. Yo le dije: no te preocupes, es un sueño¹¹³. No, no es sueño, si es cierto, dijo.

Entonces, ese año fuimos a Real de Catorce, en ese tiempo él era *Irikweakame* y ya tenía dos mujeres, María Clara y la otra, pero él iba con María Clara y allá confesamos a algunos porque entraron nuevos. Yo los limpié a todos y entonces llegamos a Bernalejo y comimos, pero no hallamos nada de peyote ni el primer día, ni en el segundo día. El primer día cantó un cantador, para ver qué pasaba y por qué no había, le preguntaban a las deidades. Y salió, que porque el que va hasta adelante, el *Irikweakame* se fue con otra y que así nos tapamos nosotros mismos con las deidades; mejor que los limpie a todos, y así cantaba el cantador. No encontrábamos peyote porque se había ensuciado el número uno que es el delantero.

La mañana siguiente fuimos otra vez y tampoco apareció nada de peyote, mejor yo solo me fui y encontré uno chiquito y otro allá y otro allá y había muchos, en medio estaba uno grande y bien bonito, y entonces llené mi petaca y ya me vine, los demás habían encontrado dos o tres. Lo que encontramos en la tarde, lo consumimos y ese grande yo me lo comí. Si te hayas uno grande, te lo tienes que comer solo, lo que usted se encuentra, se lo tiene que comer usted mismo, no se puede compartir porque esa es tu suerte. Y esos no se encuentran diario. Al mismo tiempo mi hermano se encontró seis completos, pero cada año yo me encontré uno, así de grande y completo, de seis.

¹¹² Son las deidades que trabajan en la milpa

¹¹³ Cuando los sueños salen borrosos y las imágenes se ven transparentosas, el sueño no es verdad, pero si lo ves tan claro como cuando estás despierto, sí es verdad.

Entonces al rato empezó Graciano: ¡mamacita!, y abrazaba a una y le decía: ¡mamacita, te voy a mamar aquí del pecho! y todos estábamos empeyotados, ¿qué vamos a hacer? Se quitó su camisa y todo encuerado quedó toda la noche, mejor nosotros lo amarramos, porque estaba rompiendo y pisando las cosas, las petacas y tiraba las flechas; ahí se quedó sentado toda la noche, revolcándose en la tierra. En la mañana amaneció igual y llegando el mediodía le dije: mira, contrólate, nosotros estamos sufriendo cuidándote; entonces lo limpié y lo arreglé y al rato se puso frío pero su ropa estaba rota, qué se iba a poner... pues así se vino. Entonces yo me fui a un rancho que se llama Coyotillo y pedí un pantalón, una camisa y una chamarra para él, y así se vino él, bien triste.

Otra vez así nos pasó con una mujer, ellos habían salido de El Carrizal y cuando llegamos a *Wirikuta* yo le dije: te confieso y ella dijo no, yo no tengo nada. Entonces comimos peyote, en la noche el chamán se sentó a cantar y al ratito la mujer se levantó, quién sabe cómo se sentía, y empezó a gritar, a reírse, a besar a la gente y al rato se empezó a encuerar, se quitó su traje, su camisa, la falda y todo. ¡Ay! Como sufría yo tanto, dos veces me tocó que pasara eso.

En otra ocasión nos paso otra cosa, en ese tiempo el *Nauxa* que es el mismo que el *Erikweakame* no come comida porque tiene que cuidar a los demás, no puede tomar agua y no come nada, solamente peyote y entonces, esa vez yo estaba sufriendo y no había agua porque nosotros pensamos que allí había agua, pero dos días ahí anduvimos sin tomar agua. Un hombre se puso mal. Los demás se fueron y me dijeron: bueno usted vigila aquí, cuando se controle y cuando se alivie, se van. Y yo ahí me quedé, yo pensé, ¿cómo le haremos? Un señor de ustedes nos acompañaba, se llama Ramón y es de Suiza y yo le dije ¿qué haremos?, pues nos morimos, qué más, si no hay agua. Mejor usted váyase con los que se fueron, a la mejor llegas como a las nueve de la noche a Wadley y allá tomas agua. Entonces se despidió y se fue, me dejó unos chicles y me los comí poco a poco y con eso ya me salió un poco de saliva y ya después comí otro peyote. Al ratito se despertó él y yo le dije vamos a ver si puede caminar o no puede; pero no podía. Parecía un chivo recién nacido. Vámonos, le dije. Traía petacas y la mochila, todo le cargué y nos fuimos al pasito, yo ya no podía resollar por tanto peyote que comí y dos días sin tomar agua y luego el trabajo.

Entonces el señor se acordó y platicó: una vez cuando estaba joven, mi esposa me daba agua y le pegué y se rompió el bule yo le dije mira, ¿cómo te sientes? Tengo sed, no puedo caminar y no me acuerdo a dónde íbamos. Pues es castigo de Dios, una vez cuando tu esposa te estaba dando agua, tú le pegaste y la tiraste, ¿ahorita no quieres agua?, a ver acuérdate, le dije. Entonces ahí se sentó y lloró y lloró, pero no le salían lágrimas, nada más estaba allí sentado llorando, ya no pudo caminar, y yo caminé poquito porque comí el chicle. Entonces le dije: quédate aquí yo ya me voy a Wadley para conseguir agua, y como a cien metros caminando vi que venía una persona, era un

cruce de caminos y ahí venía un señor. Me dijo: qué estás haciendo aquí, ya está oscuro y es tiempo de dormir. Yo aquí llegando, ya ves que estoy loco, pero dónde vives, le dije, y me dijo: yo aquí en las Margaritas, ¿a dónde vas? Voy a Wadley, aquí es la vuelta. Perdí mis chivos como tres o cuatro, si por ahí los ves, me dices. Oiga ¿de casualidad no trae agua?, le dije. Sí tengo, me sobró poquita, y traía un bule grande y me dio la mitad y en un rato me la acabé. Por ahí está mi compañero, se cayó por allá a la mitad. Llévate este bule para que le des a él, porque no traes nada, al cabo yo tengo otro bule en mi casa. Le di agua para que tomara, y al rato ya se sentó y se controló, y yo creo que le cayó bien al cuerpo y entonces ya seguimos a *Wadley*, llegamos como a las tres de la mañana, y nuestros compañeros estaban ahí acostados a gusto.

Dios castiga si haces así, es muy trabajoso este trabajo que llevamos nosotros. Por eso te tienes que confesar cuando quieres comer peyote, te limpias y ya no te pasa nada. Cuando se confiesan dicen los nombres de las personas, cómo se llamaba, cómo te decía, cómo te trataba y todo eso. Algunos no van a sentir nada, aunque coman peyote porque están bien limpios y ya nada más acompañan a los demás. Pero otros saltan, brincan y se van, por eso vigilan el *Nauxa*, *Tatewari Muwierimama* y *Xaturi Muwieri*.

12. *Wirikuta* para todos

Otras veces que he ido a *Wirikuta* encuentro a muchos que vienen de lejos, el año pasado que fui me encontré muchos extranjeros que entran a escondidas. A unas personas les preguntamos ¿a dónde van?, y nos dijeron vamos aquí al Cerro Quemado, nosotros nos vamos aquí detrás de ustedes. Yo pensé que ya habían ido al Bernalejo, ya iban bien empeyotados y donde pasamos la curva de subida ahí dejaron las mochilas y sacaron el peyote de una bolsa grande y uno de ellos dijo: aquí dejo mi mochila y me voy solo para que me dejen pasar. Yo lo escuché de lejos y dije: bueno, qué le pasa y entonces nosotros ya subimos. Ahí se sentó un rato donde se deja la ofrenda, en la sombra estaba platicando qué hacía antes, qué sentía, y todo eso estaba platicando ahí. Al ratito le dije: vámonos o aquí te vas a quedar unos días? Y me dijo no, a mí me están preguntando todas las cosas que yo hacía y por eso dejé mis cosas allá abajo. Yo aquí me voy a quedar otra hora y cuando ya termine, yo bajo, por favor llévense mis cosas allá donde está la casita y ahí las dejan en la sombra. Al ratito fuimos a dejar a otro lado la ofrenda y cuando regresamos él ya no estaba. Luego ya bajamos y ahí estaba él donde estaba la casita y ahí estaba la mochila y todas las cosas y el peyote, quién sabe qué le pasaría o cómo se sentía. Ese señor traía unas bolitas ya molidas y secas, yo creo que ellos los cortaron y los machucaron, tenía como unas siete bolitas pequeñas.

Los peyotes que sacan con todo y raíces, ya se pierden, pero si dejan la raíz otra vez vuelven a nacer. A un lado de Bernalejo, ya no hay nada en un gran pedazo, ahí había

muchas personas que acampaban. Nosotros cuando vamos a cortar, vemos cuál es bueno, el grande no lo cortamos, nada más el más tierno; a veces los grandes están tiernos y algunos que ya están viejos, esos los tienes que dejar para que cuando floreen y salgan más.

Hay un lugar donde nosotros dejamos la ofrenda, que se llama *Maxairta* y ahí hay peyotes bien grandes, hay muchas familias, pero esa vez nosotros no íbamos con la peregrinación ni con un *callihuey*, veníamos solitos y yo no corté ninguno, ni los probé. El otro sí probó tres o cuatro, pero yo no, porque no traía ofrenda para darle, porque ésta es nuestra madre, es nuestra vida, yo para qué lo corto, yo así pensé y lo dejé, pero en ese cerro había muchos. En ese lugar no he visto gente acampando.

Y luego el año pasado cuando fui con Pedro, estábamos en un cerro al que le dicen *Kauyumarie Amuyeca*, que es una montaña con muchas piedras, estábamos sentados escribiendo aquí cómo se llama, y aquí qué deidades están y todo le explicaba yo, ahí encontramos a dos personas, dijeron que uno venía de Argentina y otro que lo acompañó vive aquí en México.

De dónde viene, yo le dije. Venimos de Wadley. Y por qué viene de este lado, hacia allá no es Wadley, aquel cerro se llama Coyotillo y abajo hay un pueblo, a la mejor llegaron a ese pueblo. No, nosotros llegamos a Wadley en el camión y aquí pasamos hace ratito y ya fuimos y ya regresamos. Ya venían bien empeyotados, yo creo que ya consumieron por ahí en el camino. ¿Y aquí dónde haya agua? No, aquí no hay agua, tiene que ir a Coyotillo, a Santa Gertrudis, a las Margaritas o a Wadley, de esas partes, yo he traído a veces, pero está lejos, le dije. Entonces sacó su mochila y nos dijo: mira perdónanos que nosotros aquí andamos. No, qué tiene, nosotros también aquí venimos solitos y no venimos en grupo, aquí venimos escribiendo, como si fuéramos estudiantes. Entonces ellos metieron la mano a su mochila y sacaron dos manzanas que nos dieron: éstas son jugosas para que se te quite la sed, cómetelas. Yo las recibí y les dije: bueno, por ahí venimos y allá nos encontramos en la noche. Mira allá nos quedamos nosotros. Bueno, pues nosotros ahí nos vamos al pasito, porque vamos escribiendo en este lado y en este lado. En la noche llegamos y ellos no estaban donde nos dijeron, estaba una casita pequeña, al lado de ella está un mezquite y yo creo que por allá se quedaron. Pero nosotros nos quedamos en esa casita, la limpiamos, hicimos la leña y pusimos la fogata y al ratito llegó otro señor, y me dijo: yo vengo cada año aquí, yo pedí trabajo, para que rinda mi dinero, para tener familia, para que a todos nos vaya bien, para que tenga memoria y como cinco cosas yo pedí a nuestra madre. Es la que nos da la vida y ahorita ya estoy cumpliendo cinco años con las cosas que yo pedí, ya voy a entregar ahorita todo en esta noche, entonces ahí se quedó a un lado y prendió velas y puso la fogata y ahí nos quedamos; toda la noche oró y luego otra vez oró, cinco veces oraba y en seis entregó todo: libros, plumas y otras cosas que venden los aztecas como sonajas,

máscaras, todo ahí lo entregó. Ahí hay un bordo y ahí estaba un peyote, así de grande y ahí entregó el chocolate, naranjas, listones, plumas y ahí lo dejó todo, y yo creo que traía agua de botellita y ahí agarró un poco. Comió peyote de a montón, ahí estaba en la casa, quién sabe cuántos comía yo creo que unos diez; nosotros no comimos, estábamos nada más acostados. En la mañana cuando amaneció dijo: órale yo ya me voy a mi casa. Salió temprano porque ya había entregado todo, entonces yo creo que ya cumplió. A ese señor le fue bien. Si va una vez, tiene que cumplir ahí en Real de Catorce para completar cinco veces y seis veces y de ahí en adelante ya puedes ir, sí se puede.

Cuando amaneció fuimos al mezquite y ahí estaban las chamarras, los zapatos y las mochilas quemadas, quién sabe a qué hora se fueron, por ahí como a las tres o cuatro y ahí dejaron sus zapatos quemados, quién sabe qué les pasaría. Eran las dos personas que ahí andaban, quién sabe si se irían encuerados.

Otro día llegaron unas personas a la sierra y uno me dijo: mira, nosotros venimos de Japón acompañando a uno de México, nosotros queremos saber del estudio porque vemos en el internet un lugar que se llama Desierto de Real de Catorce, que ahí es bueno para encontrar al Dios y para encontrar trabajo y para encontrar la vida; dicen que ustedes tienen ese peyote. Nada más explícame cómo lo manejan para que nosotros así lo hagamos. Pero yo no hallo muy bien cómo les voy a explicar y luego si ustedes no lo hallan bien cuando comes y te pasa mal, entonces yo voy a ser culpable; mejor no, le dije.

Entonces el que venía de México me dijo: lo que usted nos diga nosotros lo cumplimos, nosotros queremos saber cómo es el sabor y cómo se siente, nosotros queremos ver al Dios, nosotros queremos saber cuál es el más poderoso, dicen que está *Kauyumarie* que es el más poderoso porque así dice en el internet y por eso nosotros vinimos.

Bueno, así le hacemos, pero es muy complicado, te tienes que confesar. Sí, nosotros así le hacemos. Entonces se confesaron, una muchacha primero dijo que ella había estado con ochenta y nueve hombres; casi se acabó mi palma, y yo pensé: cómo le hizo porque no está muy bonita y está flaca; luego se confesó otro señor y a él le salió menos, como veintidós; otro dijo que nada más con su esposa; otro no quiso, ese nada más se limpió; y al último que se confesó a él se le salieron doscientos setenta. Ya después los limpié a todos, pero al que no confesó a ese hay que cuidarlo porque a la mejor sale corriendo o se va. Cuando ya los limpie fui y saqué como cincuenta y cuatro gajos, y cuando llegué a mi casa le enseñé a mi esposa y le dije: mira, son cincuenta y cuatro, ya los pelé de las cáscaras y los pelos, por favor tú muélelos y de uno en uno los molió. Entonces les dio un vaso y luego otro y otro y también yo tomaba, cinco vasos les tocaron, y pasó el tiempo y se obscureció; como a las ocho uno se levantó, sabe que veía y otro también y otro también, pero el otro no se levantó, estaba sentado, quién sabe qué sentía porque no

se levantaba y a veces escribía pero se quedó ahí sentadito, pero los demás se levantaron.

Cuando amaneció y ya se aliviaron le pregunté al primero ¿y tú por qué te levantaste, cómo te sentías? Me dijo que había una cascabel que se oía y que lo asustó, y el otro dijo que oyó un lobo que lloraba por aquí cerquita y que estuvo toda la noche parado ahí arriba de un cerro, el otro dijo que vio que en medio había un *tepari* redondo que se paró en medio de las deidades y que de ahí salió un venado que se dio vuelta y que le mostraron los cinco puntos, que del fuego salió un venado y que de ahí mismo salieron víboras, milpa, máquinas, aparatos y todo, y que por eso él se veía escribiendo; así me dijo que soñaba, a él le fue muy bien. Después se quedaron dos o tres días y luego se fueron.

También así me pasó otras dos veces, una con unos alemanes y otra vez con unos que venían de Suiza.

13. La cacería del venado

Después de que regresamos de *Wirikuta* vamos a *Turahirie*¹¹⁴, la cacería de venado y duramos ahí como dos o tres días hasta que atrapamos uno o dos venados. Si falta entregar velas o flechas o alguna otra ofrenda, no vamos a poder encontrar al venado y hay que hacer lo que falta, y entonces nos tardamos como ocho días, o más. Cuando lo atrapamos y sacrificamos la sangre del venado, al venado se le pintan los cuernos con *uxa*; y las velas, el *hi'ikuri* y todas las ofrendas, se pintan con la sangre del venado. El agua bendita y el peyote en agua se les da a las deidades de todas partes. También dejamos la sangre de un borrego sacrificado, y la ofrecemos a los cinco puntos cardinales. Ahora sí vamos de regreso a San Andrés y ya nos podremos juntar con las mujeres.

Los venados se están acabando, cuando fuimos la primera vez a Ameca –cerca de Huejuquilla-, había muchísimos, y el otro día fuimos otra vez y ya no había nada, apenas uno, dos, tres, cuatro. También la primera vez que fuimos a *Atuata*, cerca de Mezquitic, había muchos venados y el otro día fui y no había nada, apenas encontramos dos. Los de San José matan muchos, por eso ya se están acabando, si encuentran a seis venados, los matan a todos porque las rancherías se van todas unidas, y cada uno tiene que cazar unos dos, tres, cuatro. Ahorita ya no pueden ir solas las rancherías, por eso se juntan para ir, porque dijo el presidente de Mezquitic que ya no, sólo pueden ir los jicareros del *callihuey*, a veces van diez o doce.

¹¹⁴ A la cacería también se le dice *Weiyapa* y *Hiripa*.



Una vez yo fui a la cacería a Guamuchilillo, llegamos como a las tres de la tarde y yo encontré rápido a cinco, pero nomás le tiré a uno y los demás ahí se pararon, pero yo no les disparé, uno nomás. Yo ahorita ya no mato todo lo que encuentro, antes sí, unos tres, cuatro o cinco y soy bueno para tirar en la cacería, uso un rifle veintidós, yo siempre estudié el arma, no estudié la trampa, no la uso; la trampa se deja en el camino donde está más angosto, y cuando entra corriendo, se ahorca solo, ahí se muere, pero lo tiene que perseguir.

En donde vivía en Nayarit allá si había muchos, en San Andrés no he visto, pero ahorita en mi casa de Topolobampo hay cerquita, ahí los vemos pero no los matamos; el otro día nosotros estábamos buscando jabalí y encontramos como dieciocho venados, pero no los matamos, los de Mezquitic sí.

Yo tengo buena puntería, una vez estaba chiquito el venado y estaba lejos, le tiré y con un balazo le atiné, luego luego se cayó. Pero cuando otros van a la cacería, cuando el venado está así cerquita, tiemblan y no se animan para tirar. Así le pasó a un señor que se llama Pablo, pasaron los venados y estaba temblando. Yo le dije: *hijoelachi*, ¿qué tiene, por qué está temblando?, si viene corriendo un venado y por ahí brinca, ¡pas!, rápido le tiro, con un balazo o dos.

Una vez nosotros fuimos arriba de Mezquitic a la cacería, me perdí de mis compañeros y me fui yo solito. Ahí estaba una cerca alta y me senté, ¿dónde andarán mis compañeros?, yo así pensé; al ratito gritaron lejos, por otro cerro y oí que venía corriendo el venado, yo creo que lo asustaron, sonó en el cerco, brincó, salió por encima y cuando iba bajando le tiré dos balazos y ahí cayó y los que gritaban que estaban lejos, lo vieron.

También para hacer la fiesta tenemos que cazar al venado, algunos van en camión o contratamos un carro, pero ahorita ya está muy caro, cuesta dos mil pesos el viaje a Mezquitic, y a Huejuquilla tres mil pesos la camioneta o el camión. A veces van quince o dieciocho personas, nosotros no llevamos niños; mujeres sí, pero ahorita ya no ha habido mujeres, ya no quieren ir, ya están perdiendo la costumbre, pero a la peregrinación sí van.

14. San Lucas de Calpa y el don de la curación

Cuando regresé a mi casa después de la primera vez que fui a *Wirikuta*, ya sabía curar a niños y a los *wixaritari*, cuando fui a Calpa dos semanas después, me enseñaron a curar *wixaritari* adultos, mestizos, coras y tepehuanos¹¹⁵. Fui al templo de San Lucas que está cerca de Durango¹¹⁶, es un santo que dice la gente que es un maestro que da buena suerte; que es bueno para la cacería, para tener maíz, para tener ganado; es un lugar muy importante, por eso ahí llegan muchos; además yo soñé como siete veces que me decían que fuera para allá porque me iba a dar suerte, entonces dije: voy a ver si es cierto y voy para allá.

Una piedra que está ahí cerquita se llama *Maipurie*, es como un puente y encima está *Xuwaitisie* que es en donde la gente que viene de Real de Catorce, del mar, los que terminan su ciclo de cinco años de sacrificar, los que celebran la fiesta y sacrifican, ahí dejan la ofrenda. Está más abajo de San Lucas, está bien bonito. Dicen que las deidades ahí atraparon a un venado y lo sacrificaron, por eso se le dice *Xuwaitisie*.



¹¹⁵ Solamente cura a los tepehuanos cuando van a su casa, pero nunca va a su territorio porque teme que le vayan a hacer algún mal.

¹¹⁶ En alguna de las temporadas de trabajo de campo fuimos con Rafael a San Lucas de Calpa a dejarle ofrendas, por eso es que tenemos las imágenes que se ven más adelante.



Antes de llegar, ayuné cinco días y estuve cinco días sin comer sal. Iba con otras tres personas, en la tarde uno de ellos me dijo: a ver usted que sabe, cuando entremos en ese lugar donde están las deidades, por favor límpieme, porque ya sabe un poco. Y me dijo que se iba a confesar y ahí todos se confesaron, hicimos una fogata, hicimos los nudos y después de que ya estaban limpios, entraron a la capilla; entonces yo le hablé al mayordomo: mira, nosotros venimos a visitar a este santito, por favor ¿me deja entrar y quedarnos aquí toda la noche? Sí como no, aquí dejamos abierto, aquí viene la gente y se puede quedar toda la noche.

Cuando íbamos caminando hacia allá, yo iba atrás de ellos y vi una pluma nuevecita que estaba tirada y la levanté. Cuando abrí la puerta de la capilla ahí estaba el santito que parecía que se movía, así lo vi, y ahí nos quedamos; ellos se quedaron adentro y yo me quedé solito cerca de la puerta. Al rato cuando me dormí, llegó un señor y me dijo: quiúbole ¿qué estás haciendo aquí? No, nada más acostado, pedí un espacio para dormir y aquí nos dejaron y allá al fondo están otros. Entonces, el señor que estaba en mi sueño me dijo que primero iba a hablar con los que estaban al fondo y entonces platicó con ellos y le preguntó a cada uno a qué habían venido. La primera persona le dijo que venía para poder ser músico y le entregó lo que él pidió; yo estaba afuera escuchando. Luego le preguntó a la otra persona a qué viene, qué vas a querer, y le contestó: yo vine para poder tener maíz y tener trabajo en el campo porque yo soy campesino; y al otro le preguntaron, y le dijo que había venido porque quería aprender a ser albañil. El señor les dijo que él tenía todo lo que ellos quisieran, ustedes nada más díganme qué quieren. El primer señor que pidió se llama Rosendo, el que pidió trabajo se llama Silvino y el tercero se llama Antonio. Cuando terminaron de hablar y les entregaron todo lo que pidieron, oraron y bendijeron con agua bendita, estuvieron como tres minutos y les preguntaron si querían algo más y ellos dijeron que eso era todo. Entonces el señor salió a donde yo estaba y me preguntó: ¿usted a qué viene? Pues yo nada más vengo a ver qué suerte me toca, yo no te voy a pedir una cosa u otra cosa, usted deme lo que me pueda dar; entonces el señor se metió la mano en el pecho y sacó plumas de águila,

plumas de águila real, plumas de águila el chino -así le dicen-, y sacó velas, listón y trampas de venado; y me dijo: te voy a dar todo esto, éste es tu trabajo, son plumas para llamar a las deidades. Esta pluma de águila real es para hacer limpias a la gente, ésta es para hacer la cacería, para cantar; te voy a dar todas estas cosas que tengo yo para que usted aprenda cómo son las enfermedades, cómo es la lluvia, cómo es el trabajo y para que aprendas lo que quieras: dónde aparecieron las deidades, dónde apareció el Sol y para que tú conozcas todo.

Estas cinco velas son para que aprendas, y para que veas lo que pasa en todos los cinco puntos cardinales y para que con éstas me escuches cuando yo te hablo, dondequiera que esté, toda la vida. Para que cuides a toda la gente y a la familia, y aquí está un violín pequeño que es el que traigo. Dentro de cinco días nos veremos allá donde vive usted, nosotros siempre estamos viendo en todo el mundo lo que deben ustedes; pues allá vamos a ver si nos encontramos. El salió a la puerta, se levantó como nube y desapareció. Era San Lucas.

Al rato me desperté, me volteé, me volví a dormir y ya no soñé. Ese día era un miércoles, salimos de ahí como a las cuatro de la mañana y llegamos a San Andrés como las ocho de la noche, está bien lejos. Entonces entramos a la capilla de San Andrés y me puse a comer peyote, a tomar *tejuino* y una o dos copas de tequila y luego como a las tres de la mañana vimos una estrella que entró como un rayo en la iglesia donde están el santito y las varas, ahí se paró, estaba tan grande como una flama de una vela. La gente nunca había visto algo como eso y después de un rato estuvo con San José y después estuvo con *Tatsunatsi*¹¹⁷, luego estuvo otro rato con el Santo *Apaxuki*¹¹⁸, otro rato con el Santo Jesucristo y otro rato estuvo con las varas. Allí estaban todos, porque ahí se ponen cuando es la Semana Santa. Yo ya estaba bien empeyotado, quién sabe si sería cierto o si era la visión¹¹⁹ o un espíritu; entonces, lo quise agarrar a ver qué iba a aparecer y me arrimé, procurando lo agarré, desapareció, al ratito empecé a sentir que tenía fuerza y de donde estaban los santitos salió San Lucas. Cuando caminé me vi que tenía pezuñas de venado, ya no veía mi pata ni mi huarache; no me dio miedo, vi que traía unos cuernos grandotes y plumas y estaba bien bordado con muchos dibujos... se veía como si fuera una computadora. Yo llevaba violines, velas, maíz, *utari*¹²⁰ que es lo que usan los huicholes. Y entonces me dijeron: vamos porque usted quiere saber, te dan suerte aquí lo vamos a ver, y me llevaron. Era el mismo día; entonces yo seguía a dos personas que me llevaban y me iban a mostrar si iba a ser poderoso. En el mirador de San Andrés pasa una cinta¹²¹ y ahí me llevaron y me dijeron: mira aquí aparecen las

¹¹⁷ Es una Virgen de San Miguel Huaistita.

¹¹⁸ Es el Cristo de San Andrés

¹¹⁹ Según Rafael las visiones son ciertas cuando después las cosas pasan, pero si hay visiones que después no se hagan realidad o no sucedan, se les califica de falsas.

¹²⁰ Es un bote con tapa que sirve para guardar las velas, las jícaras y las figuras de caballo. Es de *soyate*.

¹²¹ Le llaman cinta a la orilla de la barranca que tiene zacate.

deidades, tu trabajo es saber sobre ellas; las deidades pasaron muchos sufrimientos para encontrar la vida, para encontrar el alma y para encontrar la visión. Uno se paró de un lado y el otro se paró del otro lado y uno de ellos se movió y enfrente pasaron cinco venados muy cornudos, yo todavía parecía venado. Me dieron una trampa de venado y una flecha y me dijeron: si te toca todo eso, usted va a ser poderoso y me enseñaron dónde nació el maíz, dónde nació el Sol, dónde nacieron las deidades, cómo nacieron, dónde apareció el trabajo, quiénes aparecieron en el trabajo, quién fue el primero que hizo el *coamil* y todo me explicaron: luego me desperté, me salí, me fui a mi casa y me acosté otra vez como una hora y luego ya amaneció.

El tercer día me encontré a San Lucas de Calpa y me puse a platicar con él; me preguntó cómo va su trabajo, y yo le dije que bien. Ya vas a tener trabajo porque yo ya te lo di, si alguno te invita a trabajar tienes que ir, te tienes que presentar, nada más me entregas la ofrenda del venado, del ganado, de plumas de águila, de *itari*; de *kakai*, huarache; y de *nierika*. San Lucas me dijo: hay que cumplir cinco años sin tocar a otra mujer, sólo con su esposa para que puedas terminar, dondequiera te encuentre y platicamos por un año, dos años, tres años, cuatro años, cinco años y yo te explico cómo llevamos la costumbre y el trabajo, porque ustedes son hijos de Dios y por eso yo te entregué el trabajo. Así me dijo, así soñé; cuando me desperté hice *nierika*, *itari*, *kakai*, *matsiwa*, plumas, *muwieri*, *yeakwai*, porque todo eso me pidió, y yo le pregunté ¿dónde te lo entrego?, me contesto: nosotros vivimos donde sea, aparecemos en el cerro, somos las deidades, somos nube, somos viento, donde sea recibimos. Me encuentras en el Cerro de la Lluvia, en el Cerro del Niño y en muchos lugares. Yo entregué en todos los lugares, primero fui a *Werikarikatsie*, al Cerro de la Lluvia, que está por Colotlán, es una montaña muy grande y allí dejé la ofrenda; luego me regresé y ese mismo año fui a *Ututawita*, *Bernalejo* que es una cueva en un cerro y está en Durango; luego a *Tsakaimutá*, que es una cueva cerca de la Mesa del *Nayar*, después a *Xapatsie* que es un cerro sagrado cerca de Santa Catarina y luego de regreso agarré agua bendita y cuando llegué a mi casa y bendijimos mi violín, mi familia, mis plumas, mi maíz y todo.

Otros *mara'akate* no conocen a San Lucas, yo lo conozco porque fui ahí. Él se ve como Jesucristo, a veces como persona o se transforma en cobra o a veces como tepehuano porque ahí viven tepehuanos, aquí viven coras y aquí viven huicholes. Cuando ya conocía, ya derecho pasaba, iba caminando pues no había carreteras. Ahorita ya hay carretera que viene de Durango; y ahora puede irse de San Andrés a Santa Cruz y de Santa Cruz pasa una recta, pero no puede subir en el carro, tiene que ir con su pie como dos días. De regreso de San Lucas a La Laguna y de ahí como dos días a San Andrés a pie, pero si va recio un día; nosotros llegamos en un día cuando fuimos la primera vez; íbamos recio y de regreso igual.

15. El principio de la curación

Después de cuatro días de que vi a San Lucas, llegó a mi casa una persona que traía a un bebé enfermo y quería que lo curara. Yo le dije que yo no sabía curar, ¿quién te dijo que yo sé de curar? Nadie, nada más por mi pensamiento yo vine a que tú cures a mí bebé, pero yo le contesté que yo no sabía curar. Y el señor me dijo: no me digas así, ándale cúralo, límpialo, al cabo ya sabes, ya se te ve en tu cara que ya estás. Entonces dije bueno, pues lo hacemos y saqué mis plumas y lo limpié.

Después al mediodía llegó otro igual y le dije que yo no sabía curar, pero también me dijo que ya se me veía en la cara y me dijo: por favor cure a mi hijo. Así me pasó a mí, primero empecé con los niños y duré como unos cinco días con puros bebés.

Entonces mi esposa me preguntó ¿qué es lo que estás haciendo? Y yo le dije: pues aquí me están mandando para que cure. Entonces ¿ya sabes? Y le dije sí, en mi visión ya sé cómo y yo les hago el favor. Cuando el Sol ya iba para abajo y eran como las tres de la tarde llegó otro, ya era el tercero; como a las cinco llegó otro y a todos los curé y mi esposa me volvió a preguntar: pero, ¿qué haces? Pues estamos trabajando, ese día se juntaron cinco bebés. Así estudié yo.

Ese día me acosté y cuando amanecí vi a San Lucas. Me dijo que bueno que entregué todo, para que yo trabaje bien. El día que empecé la curación, soñé que me mandaron a hacer una curación, había una planta que tenía mucha plaga y yo se la quitaba toda, y me desperté, las deidades me enseñan a curar por el sueño, porque las personas somos plantas. La segunda vez, otra vez soñé que había unas flores que se abren y se cierran, como cuando nosotros respiramos; se abre en el día y se cierra en la noche, y me decían que es el alma, la vida. Esas flores subieron como nubes, como luz y quedaron en el cielo, luego cayeron en el *yeakiri* de la persona y ahí quedaron, cuando movieron esa flor, se salieron todas las plagas y todos los animalitos que andan en los árboles. La tercera vez que soñé, vi una milpa plagada que era una persona y también la limpié. La cuarta vez soñé con una calabaza que también era una persona y estaba toda plagada de arañas chiquitas y se las quité todas. La quinta vez también curé. A los cinco días me fui a la cacería y ahí maté dos venados y una venada y entregué la vela y sacrificué unos animales. Después de eso, ya estuve trabajando también con los grandes y con todos ya revueltos, así empecé el trabajo; yo curo todo: hombres, mujeres, niños, puedo curar a otros chamanes y también curo animales. Si están enfermas las vacas, canto toda la noche y en la mañana las curo y también puedo limpiarme yo solo con mis plumas¹²², nomás pido alma y soplo y con esa pluma me limpio.

¹²² Si el *mara'akame* no está grave puede limpiarse solo, pero si tiene una enfermedad muy grave, necesita que otro *mara'akame* lo limpie.

Después en el *coamil* salió bien buena la cosecha, el maíz, los frijoles, las calabazas y todo.

16. Escuchando a los dioses

Es muy difícil este estudio, pero al pasito le va a entender, son muy bonitas las palabras que yo tengo, yo soy original, de veras, mis compañeros así me dicen: usted todo lo sabe.

A mí me hablan todos los *tateteima*:¹²³ *Xapawiyeme*¹²⁴, *Hauxatemai*¹²⁵, *Niwetukame*¹²⁶, y yo sé quién me habla en el sueño o por el viento, se aparecen como una nube que conozco bien, unos hablan con voz de mujer y otros hablan con voz de hombre y me dicen su nombre, entonces siempre yo sé quién me está hablando. *Yurienaka*¹²⁷, *Uteanaka*¹²⁸, *Waxa Uimari*¹²⁹, *Tsamainuri*¹³⁰ y *Niwetukame*¹³¹ son mujeres, hablan en cada *niwetari*¹³², a cada paso que da el Sol y yo les entiendo: el Sol camina y habla, sale del oriente en la mañana, detrás del cerro y primero habla como a las siete, en el segundo paso habla como a las ocho, en el tercero habla a las nueve, en el cuarto habla como a las diez, y el quinto paso es en medio, al mediodía. Por eso cuando está ayunando, tiene que comer el primer día hasta las siete de la mañana, el segundo día hasta las ocho, en el tercer día hasta las nueve, el cuarto día hasta las diez, el quinto día ya cerca de medio día y al sexto día hasta las dos, pero antes no comes nada; así se lleva el estudio, si puede y quiere estudiar más, entonces el séptimo día come hasta las tres, el octavo día hasta las cuatro de la tarde, el día nueve como hasta las cinco de la tarde y el último día come hasta las siete, ya cuando obscurece y así es, todo el día sin tomar agua y sin comer¹³³.

Cuando quieres hacer un ayuno, haces lo que tú quieras, puedes hacer lo que hicieron las deidades en el principio. El dios Jesucristo y *WerikaUimari*¹³⁴ ayunaron hasta medio día por cinco días, y ganaron, se quedaron arriba donde está el medio día. Después

¹²³ *Tateteima* se traduce como Todas Nuestras Madres y Padres y se refiere a todos los ancestros deificados *wixaritari*.

¹²⁴ *Xapawiyeme* es el venado del sur, de la Laguna de Chapala.

¹²⁵ *Hauxatemai* es un venado de nube, transparente; venado del norte que vive en *Hauxamanaka*, el Cerro Gordo de Durango.

¹²⁶ Nuestra Madre que envía las almas de los niños al mundo.

¹²⁷ Nuestra Madre Tierra

¹²⁸ Nuestra Madre de los Peces

¹²⁹ La Joven Maíz

¹³⁰ Deidad Venado Madre

¹³¹ Nuestra Madre que envía las almas de los niños al mundo.

¹³² Escalón o paso que da el Sol para hacer su camino por el cielo.

¹³³ Se refiere al altar del templo ceremonial, pero también a los “escalones” o “niveles” que ascienden hacia el cielo por los que pasa el Sol.

¹³⁴ La Joven Muchacha Águila.

Jesucristo y el diablo hicieron competencias a ver quién podía ayunar más, si hubiera ganado el diablo, los humanos ahorita estaríamos en la obscuridad, pero le ganó Jesucristo por que pudo ayunar por cuarenta días, por eso se le dice cuaresma.

Si usted quiere ver y oír más cerquita, se puede; algunos duran ayunando un mes, quince días o veinte días y si usted quiere ver al dios, puede ayunar cuarenta días pero nada más hasta el medio día. Si ayunas hasta medio día, vas a ver al dios, y si ayunas hasta tarde, puedes ver a más deidades. Si quieres ver más y aprender más, ayunas más, lo que puedas. Dios y deidad son *kakauyari*, es lo mismo.

Las deidades ayunaron todo el día, y comían hasta que se metía el Sol, comían raíces, jícama, camotes y fruta silvestre porque en ese tiempo no había maíz, ni la fruta o verdura que hay ahorita, solo había comida silvestre. En ese tiempo ayunaron para encontrar al Sol, al maíz, y sí pudieron encontrarlos y aparecieron todas las cosas que hay ahora.

Cuando hagas el ayuno, también tiene que hacer ayuno de otras cosas; no puede tener sexo ni acostarse con su esposa, no puede saludar a sus amigos porque ellos no están confesados y te manchan con sus pecados; tampoco a sus hijos si están grandes, solamente a los niños porque ellos están limpios. Tampoco puedes ir a la fiesta, porque si te toca la gente también te manchan. Si alguien te regala algo, primero lo ofreces al fuego y luego te comes lo demás; si es una camisa, primero hay que sacudirla en el fuego para que se quemé el pecado de la persona que te lo regaló. También tienes que dejar la sal.

Si quieres curar y salvar la vida de una persona o de tu familia tienes que ayunar un mes hasta la noche. Y si está muy grave, tiene que estar un año; nosotros decimos que es un año, pero sólo es desde junio hasta septiembre, toda la temporada de lluvias. También tienes que dejar la sal y todo lo demás. Por eso algunos chamanes curan al medio día, algunos curan en la tarde y algunos que son los que saben todo, los que ya ganaron y todo ven, son a los que les tocó *Kauyumarie* y pueden curar a todas horas, y pueden curar todo.

Maxakuaxi es el más limpio de todos, por eso *Maxakuaxi* sí tiene jícara pero no en el *tukipa*; no está incluido junto con las demás deidades. Sus lugares sagrados están lejos porque él está ayunado y porque se dormía lejos de los demás y las demás deidades no. Por eso *Maxakuaxi* quedó junto al sol. Después las deidades se confesaron y cuando se metió el sol, quedaron bien limpias. El sol, el viento, el fuego, la lluvia y todas las deidades no se acostaron con mujeres, por eso son bien limpios. Los sitios sagrados de *Maxakuaxi* quedaron lejos de los otros, como *Tsinatá* quedó lejos de *Teupa*, *Maxakuaximuyeca* quedó lejos de *Tatewarita*, *Maxakuaxi Manuka* quedó lejos de *Tatei Matinieri*.

Cuando estás ayunando y vas a un restaurante, pides que te preparen huevos o fruta, o el pollo sin sal y tampoco se puede comer Knorr Suiza. Es mucha batalla, se come lo que hay y en lugar de sal puede comer chiles, tortillas, aguacate o fruta. Un señor tepehuano me platicó que él no comía nada de lo que estaba dulce; ni caña ni mango ni naranja, comía nada más tortillas y aguacates. También cuando mi abuelo estaba aprendiendo, una vez duró un año y cuando terminó, puso un plato con sal donde está la imagen de las deidades y lo dejó toda la noche. En la mañana echó esa sal al fuego, y puso un poco en el *xiriki* también, y luego ya va a poder comer sal. Algunos cuando hacen *Tatei Neixa*, la Fiesta de elote, es cuando ya pueden comer sal otra vez.

Cuando curé a mi esposa, yo ayuné siete días, estuve sin comer y sin tomar agua, y ya no podía caminar, ya mero me moría; siete días yo aguanté y ya ves, en ese tiempo todos los estudios que encontré. Después de los siete días, tomaba agua en la tarde por diez días y después ya comí, así es el estudio, muy trabajoso. El ayuno también es no acostarse con su marido, y si es hombre no acostarse con su esposa, se duerme solito ahí afuera en el monte, así se estudia y ahorita ya los puedo escuchar bien.

Yo puedo ver las enfermedades, en cada hora se ve diferente; a las diez de la mañana se ven unas, a las once se ven otras, nunca se pueden ver todas al mismo tiempo, depende del lugar que tiene el Sol, porque cuando nació el Sol, se salieron las enfermedades; por eso tiene que ver en aquel tiempo obscuro, quién quedó en cada rumbo cardinal, y ver qué enfermedad se puede ver a cada hora.

Kuitsi, sífilis es muy fuerte, *Kuistexi* se le dice a todas las sífilis que son seis diferentes, de seis colores y de cada rumbo cardinal que es norte, sur, este, oeste, arriba y en el centro y solo se escucha del *niwetari* del 1 al 6, después ya no se escucha, pero sí se puede limpiar.

Otras como la diarrea, la calentura, la varicela y *teparixiya*, (latido) se pueden escuchar todo el día. Las amibas se pueden ver desde las 7am y hasta el medio día. En la noche comen, parece un gusano grande, van en la sangre, caminan por todo el cuerpo. En la noche da comezón por todo el cuerpo.

Ikumatsikuye, la enfermedad del maíz, solamente se escucha del *niwetari*, del uno al seis por que va con el Sol y el Sol se quedó en medio. No todos los *mara'akate* lo pueden curar, para curarlo hay que ayunar por un año y tampoco se puede acostar con su esposa por ese tiempo. Ahorita sólo saben Santo, Colás y Antonio Minjares; yo no la puedo curar, la sacan las deidades; yo voy a ayunar un año para poder sacar ese maíz, pero ahorita yo sueño y les digo con mi memoria y con mi canto a las deidades que vigilaron al maíz que atrapen esa enfermedad, que la saquen, pero no la saco yo.

En el metro vi un enfermo, tenía gonorrea. Se les ve en la cara, el espíritu sabe y sale en la cara, en el *nierika*. Hay muchos enfermos, por eso hay que traer más plantas medicinales y con eso sí se pueden aliviar los que están muy graves de gonorrea, de sífilis, de bacterias que son esas cositas muy chiquitas que sólo pueden ver los chamanes. Ahorita en el metro de ida, vi tres enfermos y de regreso vi otros cuatro, eran los que vendían cosas. Cuando lo marcan es como computadora, en ese tiempo ahí sale. Como al medio día se ve el torzón, que es cuando te pega chorro, después de unas dos o tres semanas te pega la sangre, yo no sé bien cómo se dice en castellano. Se les ve siempre en la cara y en el *matsiwa*, es como humo oscuro, transparente, negro; así se ven las enfermedades.

El sol primero saltó a los cinco puntos cardinales y después subió al cielo¹³⁵. Ahí camina y tiene sus escalones en el cielo. Los escalones en el cielo se llaman

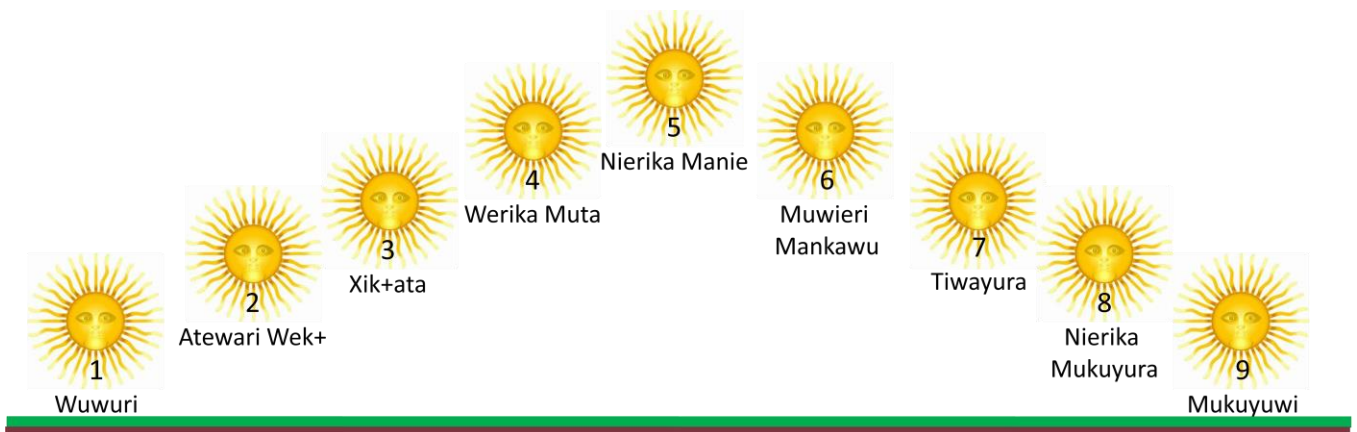
¹³⁵ El centro en la geografía ritual del mundo *wixarika* se encuentra ubicado en la sierra, territorio montañoso donde ellos habitan. Hay dos lugares importantes en esta región que son considerados como centro del mundo y dependiendo del contexto del que se trate será el que en un momento dado adquiera relevancia: el primero se encuentra cerca de *Tuapurie*, la comunidad de Santa Catarina Cuexcomatlán y se llama *Teakata* que es considerada como la cueva y lugar mítico donde nació *Tatewari*, Nuestro Abuelo Fuego. El segundo sitio considerado como centro se encuentra cerca de la localidad de Cajones, que a su vez se encuentra cerca de la comunidad de San José. Es llamado *Teupa*; es una depresión en la Tierra de donde otra narración mitológica cuenta que de ese sitio salió *Tawewiekame*, Nuestro Padre Sol por primera vez.

En el rumbo oriente de los *wixaritari* se encuentra *Wirikuta*, el desierto de Real de Catorce en donde está *Paritekia*, el Cerro Quemado cuyo nombre viene de la creencia de que por ahí salió por primera vez el Padre Sol y que al hacerlo, dejó un hueco quemado. También se le ha llamado *Reu'unar* o Cerro del Amanecer ya que es el lugar por donde nace el Sol diariamente y desde tiempos ancestrales, así lo ha hecho. *Wirikuta* es la región cosmológica identificada con lo luminoso, con *tukari* (*Tukari* se refiere a la vida de toda la gente, al tiempo de luz y de secas que se relaciona con la temporada festiva y al aspecto masculino que el sol representa), el día y con el arriba y tiene supremacía por encima del resto de los rumbos porque es el lugar donde crece el *hi'ikuri*, peyote que es el que les proporciona *nierika*, el poder de tener las visiones que los comunican y los conectan con el mundo sobrenatural.

Los *wixaritari* han considerado al poniente como sitio de muerte, y lo relacionan con la región de abajo pues por ahí desaparece el Sol diariamente al ser devorado por la Tierra y por el mar. Es un lugar con características de liminaridad, debido a que la obscuridad en la que se queda el mundo sin la luz del astro rey, pone al ser humano en un límite en el que la luz de la Luna no es suficiente para subsistir. Hacia el poniente del mundo *wixarika* está *Haramaratsie*, una roca blanca en la playa de San Blas en Nayarit en donde viven las diosas del agua que se cree que son serpientes y a quienes se puede pedir lluvias y fertilidad en general; entre ellas *Tatei Haramara*, Nuestra Madre Mar y *Tatei Utianaka* que está relacionada con los peces. Por ello es que se considera que de aquí surgen las nubes en tiempos de agua y que es el sitio donde termina el mundo, pues es el lugar donde se cae el Padre Sol en la noche para entrar al Inframundo, el cual debe atravesar hasta llegar al otro lado, que será el momento en que volverá la luz al mundo, en el amanecer.

Los *wixaritari* ubican hacia el norte al lugar sagrado denominado *Hauxa Manaka*, el Cerro Gordo localizado en el estado de Durango. En este sitio sagrado habita *Tatei Hauxa Temai* “La Joven de la madera flotante”, nombrada así ya que “después del diluvio, al bajar las aguas, Nuestra Abuela *Nakawé* dejó por ahí una rama, que después se materializó en montaña. Esa montaña es la diosa *Hauxatemaí*” (Leal Carretero, 1992:67). Ésta también es la morada de *Tatei Ututawi* junto con quién *Hauxa Temai* es dueña de los venados. *Ututawita* es un cerro cerca de Bernalejo donde se pueden dejar ofrendas como petición para que llueva. *Tatei Yrameka*, Nuestra Madre El Retoño, también habita en este lugar.

Tawewiekame Niwetarieya y están en el camino del Sol; por cada paso que da el Sol, pasa como una hora; y en cada paso de *Tawexikía* aparecían plumas, peyotes, *nierika* y todo; con los que puede hablar hacia muchos lados. Cada escalón en el cielo tiene nombre:



1. *Wuwuri* es cuando apenas se levantó el Sol y salió detrás de la montaña. También se llama *Paritekia*, *Masau Tekia*, *Werika Yepa*, *Haixuripa*, *Hama Tekia*, *Tusaurita*. Aquí está una vela que levanta al Sol.
2. *Atewariweki* es cuando ya salió completo el Sol, cuando las deidades lo levantaron.
3. *Xikiata* es cuando le dieron las deidades al Sol su *matsiwa*, su *nierika* derecho y su *rikiá*.
4. *Werikamuta* es cuando le entregaron al Sol su *itari*, su pluma y su *nierika* izquierdo.
5. *Nierika Manie* es el Sol del medio día, el que veía dondequiera, a todo el mundo, a cualquier persona y animal. Ahí mismo se llama *Uwenita* porque el Sol se sienta un rato a descansar y está mirando mientras le dan comida pero solo se sienta como un minuto, no muchas horas. Ahí son tres porque son los cantadores que se sientan en medio en la fiesta: *Kuinapuwame*, *Tsaurixika* y *Tanekuimekwa*. También se llama *Yuwwuwuri* porque va a empezar a bajar. Aquí está otra vela que levanta al Sol.

Hacia el sur está *Xapa Wiyemeta*, la Isla del Alacrán que está en medio del Lago de Chapala en Jalisco y ahí habita *Tatei Xapawiyeme*. La canoa en la que viajó Nuestra Abuela *Nakawé* durante el diluvio, quedó en esta región, convirtiéndose en el lugar que ahora es. Cuando bajaron las aguas, *Nakawé* hizo aparecer ríos, arroyos y cerros. En este rumbo también vive *Tatei Ní'ariwame*, deidad de la lluvia; otras maneras de nombrar al sur son *Yutserieta* que se refiere al lado derecho, con respecto al *mara'akame* que mira la salida del sol, y *Nuitsikía* que se refiere a algo chico.

6. *Muwieri Mankawu* es cuando ya está un paso después de la mitad.
7. *Tiwayura* quiere decir “cuando crecen”; cuando ahí se paró el Sol, todo creció y aparecieron las plantas; los *hewi*, personas; la milpa y *tatukari*, el alma. Cuando se hace el *coamil* le dicen *nierika*¹³⁶; y cuando el *coamil* se siembra se le dice *tiwayura*, porque retoña.
8. *Nierika Mukuyura* es lo que crece más cerca de lo plano, hacia abajo. También se le llama *Nierika Manie Nuitsi* “menor” porque ya está bajando y porque ya revisó el Sol a las deidades. Es la hora en la que terminan los trabajadores y llega el descanso; *Watakame*¹³⁷ y las deidades que le ayudaron a hacer el *coamil*, amontonaron sus *tirikui*, (herramientas), y descansaron. *Wetuakate* es el desmonte del cerro hacia arriba y *Watakate* es cuando regresan sobre lo ya desmontado, haciendo pedazos más pequeños de lo que se cortó. Le dicen *Nierika Manie* porque en medio del *coamil* plantaron una vela, que ayuda a que se esconda el Sol. El peyote se análoga con el maíz, por eso es que el *coamil* es como *Wirikuta* y también ahí se encuentran todos los rumbos del universo y todas las deidades unidas que escuchan las peticiones de las personas. Cuando se dejan ofrendas en el *coamil* y se habla a las deidades que están ahí, ya no te atrapan, ya no te vas a enfermar. Por eso en esta posición del Sol se escucha todo, igual que a medio día y en la mañana.
9. *Mukuyuwí* es la puesta del Sol. Muchos *kakauyarite* se reunieron aquí, como *Mukuyura*, *Paritsítia*, *Werika Tauta*, *Nierika Muta* y *Itari Mukuwere*; por eso ahí se quedó la ofrenda que le dieron los *kakauyarite* al Sol, porque ahí se metió. Cuando bajaba le dieron *uweni*, *itari*, *muwieri*, *kípiéri*, *nierika*, *tepari*, *matsíwa*, *kakai*, *irí*, *tipi*, y ahí lo despidieron las deidades cuando se metió en la tierra. También se llama *Paritsutua* que es el poniente, lugar donde está otra de las velas que sostienen al Sol, todas las velas son como un *callihuey* en el cielo.

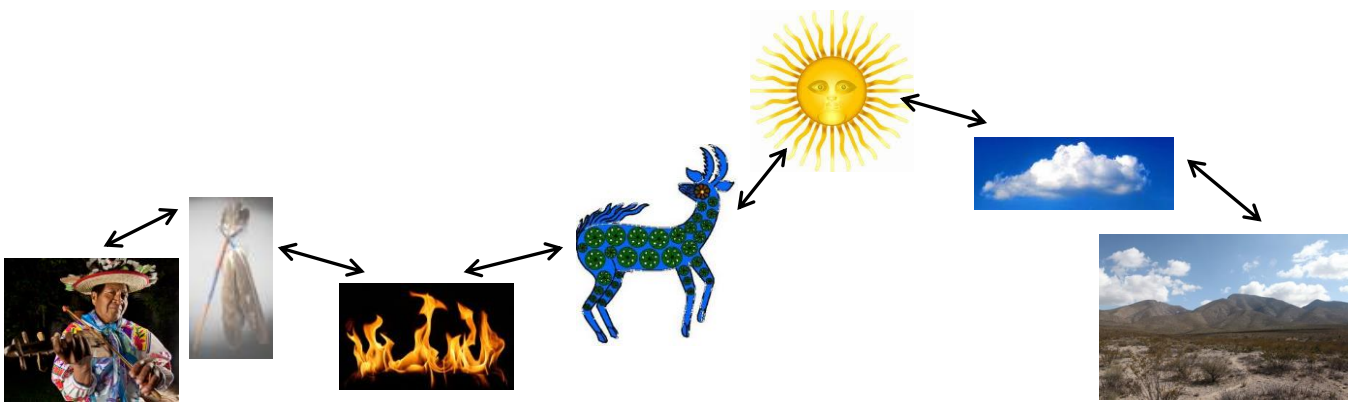
Usted escucha, de qué *niwetari* le sueltan la vida a un paciente muy grave cuando lo curas, ahí te hablan y te dicen en qué lugar vas a dejar la ofrenda, en cuántos días se va a aliviar y te dice cuando te vas a liberar, así es el trabajo. El chamán se acerca la pluma que tiene y habla por teléfono con *Tatewari*, la lumbre y éste habla donde está el Sol y aquí se escucha con la pluma. Aquí está *Kauyumarie* junto al Sol por eso le dicen *Nierika Manie*, porque igual que el sol puede ver hacia todos lados. Pero el fuego habla con *Kauyumarie* y el *mara'akame* escucha con la pluma. Luego *Tawexikía*, el Sol habla con *Werika Yepa*, la nube que está en el cielo y la nube habla con *Yurienaka* que es la

¹³⁶ El *coamil* es *nierika* cuando lo siembran y también cuando está seco, siempre es *nierika*.

¹³⁷ Fue el primer ancestro que hizo el *coamil* y que se casó con la mujer perro, a las deidades que le ayudaron se les llama de la misma manera, pues se acostumbra dar el mismo nombre del cargo a aquel o aquellos que ayudan con alguna tarea.

tierra y con *Wetuakame* que es el *coamil*, que están en todos lados, en este caso, en *Wirikuta*; de regreso, *Yurienaka* y *Wetuakame* hablan a la nube y la nube habla con *Tawexikia* que directo habla con la lumbre la cual habla con *Kauyumarie*, con el *mara'akame*. Por eso sabemos lo que pasa en *Wirikuta*, así escuchamos nosotros. Nada más *Kauyumarie* le habla a todas las deidades y soñamos y escuchamos a cualquier hora, y a veces se oye música; yo a veces caminando en mi casa escucho y luego luego toco una canción.

Cuando es de noche, el Sol habla con el fuego a través de *Kauyumarie*, pero cuando es de día, el Sol puede hablar directo con el fuego. *Kauyumarie* es el que habla con las plumas del *mara'akame*; puede cambiar.



Los dos hablan, *Tawexikia*, el Sol y *Kauyumarie*; están cerca de donde está el alma. Los cerros de *Wirikuta* que se llaman *Wexika Yepa*, *Haixuripa*, hablan porque están escuchando cómo son las enfermedades, el trabajo y la vida, y lo hablan directo con el fuego y luego luego se escucha en las plumas. Te hablan y te dicen dónde te van a dar el trabajo que pediste, como tener suerte en la cacería para atrapar a los venados o en la pesca o para tener ganado, el Sol sabe cuando está en medio dónde te va a dar el trabajo. Por eso el chamán lo cura y si usted debía, él escucha y él dice así pasó en tal año, en tal día y si su familia, si su abuelo o su tatarabuelo pidieron para tener trabajo y fallaron, ahí le dicen, por eso dondequiera se ve, aunque esté oscuro y la lumbre también ve, por eso las plumas se ponen en contacto y ellas te dan razón.

Los huicholes así llevan el trabajo de la curación y del canto, por eso cuando ya puede cantar y curar, primero se hace el sacrificio a las siete, el otro año los sacrifica a las ocho y el otro año aquí en *Xikiata* y el otro año que viene aquí en *Werikamuta* y el otro año aquí en *Nierika Manie* y hasta ahí llega, así puede atrapar a las deidades, a los *irikate*. Al medio día se atrapan con plumas y con flechas pero pasando, ya no se puede porque está más abajo, está oscuro, y ya es *mukuyuwí*.

Yo no puedo atrapar a las deidades, para qué te echo mentiras, yo no puedo, me falta ayuno y me falta dejar de acostarme con mi esposa, es muy lejos por mi parte. Mi papá tampoco sabía, pero mi abuelo sí podía, pero no atrapaba todo. Ahorita sólo saben atrapar a las deidades Emilio y otro señor que está en Chalate y otro señor que vive en Durango, son poquitos.

Las piedras chiquitas se llaman *irikate*¹³⁸, se pueden atrapar desde la mañana y hasta el medio día, si se pasa esa hora ya no se va a poder. Los *irikate* salen cuando pides por tu trabajo y dejas las ofrendas, tu alma y tus oraciones ahí se van a quedar y allá lo reciben como retrato y allá se va a quedar usted, su pensamiento y lo que pidió y van a salir piedritas y entonces esa piedra usted la atrapa, se transformaban en la copia de su persona. Esa piedrita es el alma de dios y si un niño se enferma, usted flecha a su familia, a su ganado, a sus hijos, sus abuelos, sus nietos y entonces ya va a estar allá su alma, pero usted no va a sentir nada. Entonces el chamán va a cantar así, está haciendo el *irikame* que está allá y por eso cuando hace la fiesta, tiene que hacer la flecha y ellos la llevan a la cacería para ver si aparece y cuando encuentra al venado, en ese venado te atrapan los chamanes, encuentran dos piedritas, una que es hombre y otra que es mujer, a veces se caen de los cuernos del venado sacrificado y a veces cuando le sacan el corazón y lo abren, ahí las encuentran. Cuando ya tiene su *irikame*, ya no se enferma ni nada por un año, dos años, tres años y cuando pasa ese tiempo, si otra vez te enfermas, pueden atrapar otra vez un *irikame*. Cuando ya se juntaron seis, ya no se pueden atrapar más *irikame* y ya no se va a enfermar nunca la persona. Cada vez que atrapan el *irikame* de una persona, éste se acomodan uno y uno, del lado derecho y del lado izquierdo de los cuernos de *Kauyumarie*, de tal manera que quedan tres de un lado y tres de otro lado, como espíritu. Las piedritas no las puede guardar la persona a la que atraparon, porque se puede enfermar, la tiene que recibir y guardar su familia pero no en su casa sino en un *xiriki* de la familia. Si la persona es huérfana, entonces ni modo, las tendría que recibir él.

Entonces te presentan en *Wirikuta*, y te ven el Sol y el Fuego a dónde caminaste y a dónde llevaste tu trabajo. Si no paga y si no entrega la ofrenda, por eso se enferma, por eso tiene que llevar esas ofrendas. Pero ustedes los mestizos, no salen *irikame* porque ustedes son puras nubes, puros dioses; a ustedes les tocó nada más papel escrito con los dioses, por eso no salen ustedes *irikame*, pero ustedes están fallando, no entregan su ofrenda, por eso así le hacen.

En el principio el Sol y *Nakawe* hicieron todas las culturas que eran como los indígenas, por eso ahorita usted puede estudiar chamanismo, no te voy a decir que no, porque cuando nació la lumbre, como estaba oscuro, no alcanzaba con la luz de la lumbre, por eso las deidades buscaron al *nierika*, el Sol, para que vieran todos y cuando apareció se

¹³⁸ *irikame* es el singular. El *irikame* se ve como un venado bien limpio.

unió con el fuego para que haya toda la luz y entonces no es nada más una persona, trabajaban todos unidos: gringos, americanos, chinos, japoneses, italianos y a cada uno nos entregaron su costumbre, su música, su comida y todo.

No había nada de dioses en ese tiempo, entonces el Sol se contactó con *Nakawe* e hicieron a los dioses que en aquel entonces eran personas, pero a esos dioses que aparecieron en el principio, no pudieron hablarles ni escucharlos, entonces *Nakawe* hizo a *Masau Tekia*¹³⁹, que era otro *kakauyari*, para que le ayudara; juntaron las voces de los dioses del principio en una nube y se la dieron a *Nakawé*, esa nube se convirtió en vela y ya pudieron hablarles a las deidades y pudieron escucharlas. Después *Nakawe* se convirtió en figura de dios y todos los dioses se convirtieron en figura¹⁴⁰ porque ya les podían hablar. Después nacieron del mar la virgen de Guadalupe, Jesucristo, San José, San Andrés y otros; eran espuma y todas las personas también salimos como espuma y nos explicaron cómo nos tocó, cómo somos nosotros, cómo son ustedes, cómo son los gringos y cómo son los japoneses, cómo son los tepehuanos, cómo son los coras y los animales; las ranas cómo son, las víboras cómo son y los pescados cómo son, porque en ese tiempo ellos eran personas. Por eso todos tenemos trabajo, llevamos nuestras ofrendas, y los animales tienen corazón, caminan, viven y ahí andan en el campo; los árboles y las plantas también están vivas y tienen *iyari*, corazón.

17. La cruz con números y letras, *Tsikiri*

Yo aprendí a hacer esta cruz en mi viaje número ocho a Real de Catorce, cuando me empeyoté me sentí que no estaba empeyotado, vi que un vecino que traía una mula bien bonita con una buena montura bordada de Chavinda, bien bonita de las que venden en Colotlán, llegó y me dijo: yo quiero platicar contigo, mira yo te enseño este trabajo, y él habló con el cielo con las plumas, ahí venía un águila, se sentó enfrente de él, la agarró y aparecieron puras plumas y ya no quedó viva, pero esas plumas me las entregaron. La segunda vez del Chavinda, salieron unas cartas que venían de donde está el Sol, ahí cayó todo bien escrito de todos los rumbos cardinales, me platicaban y aparecían los venados, las milpas, el Sol y en medio estaba la fogata que hablaba. Donde nació el Sol, de ahí salieron todos los números desde el número uno, hasta el número diez y también el cero, y el que me estaba platicando me dijo: usted así estudia, así es su trabajo para que apoye a la gente, haga curación y así dondequiera puede ayudar a cualquier persona de cualquier raza. Así me platicaba en castellano. Entonces me dieron un papel, un escrito: el de frente vienen los huicholes y de lado viene el escrito de cora y del otro

¹³⁹ *Masau Tekia* es un venado que vive donde esté la salida del sol, no importa si es *Wirikuta*, la sierra o la ciudad.

¹⁴⁰ Los *kakauyarite* se convirtieron en piedras que están distribuidos en diferentes sitios del paisaje de la sierra *wixarika*.

lado vienen el de vecinos, aquí vienen el de españoles y aquí vienen el de los gringos, y voltea el papel y vienen los indígenas, son seis palabras las que vienen, todo eso me lo entregaron; cuando lo recibí, no recibí nada, se desapareció en mi cuerpo y ya me desperté, ya estaba amaneciendo, yo creo que toda la noche estuve ahí sentado y de ahí salió todo, no nada más una costumbre o un trabajo, salieron todas las letras, las plantas, la voz y ahí me explicaron muchas cosas, yo ahí aprendí ese trabajo.

Yo creo que todos lo saben, por eso algunos que cantan en San Andrés dicen *tutuxapayari*; al papel nosotros le decimos *xapa*. Cuando se aparecieron esos papeles, aparecieron las plumas y después el águila. El águila enterró sus garras en el *coamil* y de ahí nacieron las raíces; desapareció el águila y quedó una vela con sus raíces en el *coamil* de cada persona¹⁴¹. Ahorita el águila puede donde quiera, porque es el dinero; si se va a Estados Unidos, ocupa dinero o en México ocupa dinero, así me explicó el Dios. Si pides unas cosas para comprarlas, sin dinero no te dan nada, porque es sangre del Sol, es sangre de lo que hay en la mina, son ópalos, mercurio y todos los metales. Hay oro de varios colores: *minaxureme* que es ópalo, *minatuzame* que es metal, *minanuitzime* que es la piedra ojo de tigre, *minaweeme* que es estaño, un metal azul y *minayurame* que es otro metal pero no me acuerdo; todos esos tienen la sangre del Sol. Cuando nació el Sol lo lavaron. Y la sangre que cayó al suelo se fue al fondo de la tierra; *Teuxayureme* y *Teuxayuwime* que eran personas-topo, la siguieron y sacaron el oro, lo convirtieron en una moneda y le dibujaron un águila. En ese tiempo todavía usaban *xatipari*¹⁴², que es lo que usan los judíos para comprar comida o cualquier cosa en la fiesta de Semana Santa¹⁴³. Por eso es que algunos dejaban el *xatipari* en Real de Catorce donde está el *coamil*, pero ahorita ya se está perdiendo la costumbre, ya no lo hacen así.



Si yo curo gente de ustedes, uso la cruz que va numerada, hacia todos los rumbos cardinales, es lo que dice el fuego, los números son las palabras de los dioses porque hablaban con letras y porque ustedes hablan con números y con letras. Estas cruces son como un *tsikiri*, es como un *niwetari*, son los cinco escalones que caminan los dioses

¹⁴¹ Por eso cuando se *coamilea*, se deja ofrenda en medio del *coamil*.

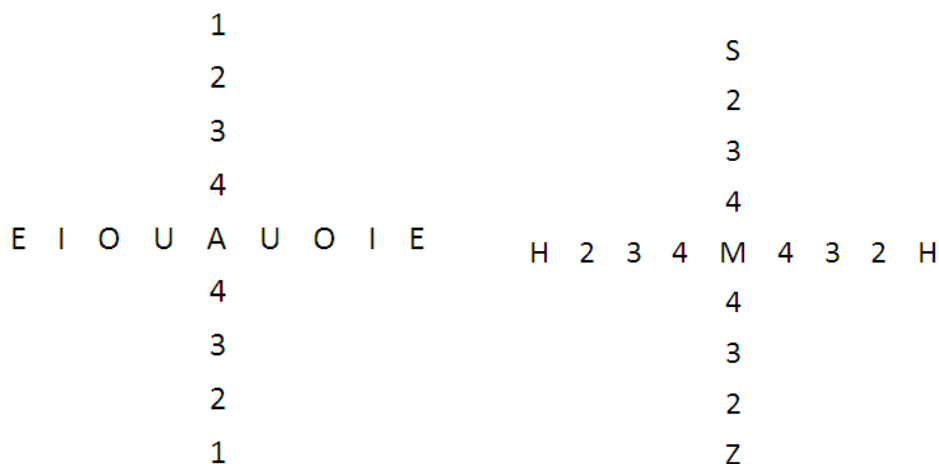
¹⁴² Son los pedazos de una olla que se usa como si fuera dinero

¹⁴³ En la noche del Viernes Santo se junta todo el *xatipari* que tienen las personas y se lleva a enterrar en el campo, o en la cruz de San Andrés y sobre esto sacrifican un borrego o un pollo. Después se tapa con tierra. Lo hacen los judíos, los tenanches y los mayordomos, a escondidas.

para llegar hasta su sitio sagrado. El centro del *tsikiri* es una jícara redonda, marca el lugar de *Tsikirimutá* que es el lugar donde está el fuego y los demás rombos marcan cada uno de los rumbos cardinales a los que hay que llevar la ofrenda. El quinto rombo es que ya subió en el cielo, es el mundo cuando creció. Es como un mapa, si no quieres ir lejos, puedes ir a dejar la ofrenda más cerca. ¹⁴⁴

En medio de la cruz, que se hace en un papel, se puede poner una moneda de cinco pesos, y en los puntos se ponen monedas de un peso ó también se puede poner una moneda de un peso y en las orillas monedas de cinco pesos. Estos números y las monedas hablan con los dioses.

De las otras letras, la M es mayor y va en medio, está en el cielo porque tiene que usar *Mamatekĩtsi*, es como nuestra madre, nuestro padre; y a la derecha e izquierda va la H porque con esa hablan todos. Acá abajo la Z porque con eso hablan más, es el sonido, la voz, y aquí arriba la S que quiere decir que Sí. El Sol tenía todos los sonidos cuando salió¹⁴⁵.



Con cada persona lo que veo es diferente, y cuando la persona no sabe de letras pues nomás con dibujo; si no sabe escribir, no te sale igual, pues es la memoria de cada persona la que sale en mi visión. Por eso yo me fijaba cómo son los chamanes que salieron en la película, nomás limpian y no les dicen nada, aquí se ven esos problemas pero ellos no les dicen nada, nada más lo limpian y ya.

¹⁴⁴ No importan realmente qué letras se utilizan al hacer las cruces, lo importante es que cada una de ellas marque cada uno de los cinco rumbos cardinales. La opción que aquí se presenta, fue la que se le presentó a Rafael, pero con cada persona cambia y no tiene por qué repetirse, no hay alguna letra que predomine por encima de otras.

¹⁴⁵ Esta explicación corresponde a los motivos del momento, no quiere decir que estas letras sean más importantes en todos los casos, sino que en este momento, fue la explicación para esta cruz.

18. Curando

Ikuuari se le dice en general a limpiar o curar. *Neneutiikuaiya* se dice si es una sola persona. Cuando hago la limpia yo rezo, son palabras que están pidiendo que las deidades que curaban en el principio te ayuden. *Nenewieri* es la palabra que yo canto como espíritu para que no llegue la enfermedad, para que se limpie y para que se vaya la enfermedad, por eso yo rezo hacia los cuatro rumbos y lo limpio con la vela. Yo digo las palabras *Maxakuaxi* y *Kauyumarie*, para que se te quite la enfermedad. También yo le pido a la Virgen.

En la limpia, cuando soplo y muevo el *muwieri* para que se aparezcan las enfermedades, y se peguen en las plumas; luego sacudo las plumas para afuera y le soplo a la enfermedad para que se vaya. Cuando muevo el *muwieri* y cuando doy vueltas con él, es para limpiar todo; son cinco vueltas, porque es una vuelta por cada punto cardinal; las vueltas son para cualquier lado, para el derecho o para el izquierdo, según el enfermo, con algunos las vueltas son para un lado y con otros son para otro lado, según lo que se vea. Cuando paso el *muwieri* por el cuerpo es para juntar la enfermedad, esa se pega en las plumas y luego lo chupo, y pasan las enfermedades por el palo y por las plumas, a mí no se me pegan y luego soplo y se va con el viento, no se le pega a nadie. Una vez cuando estaba chiquillo, mi abuelo cuando hacía limpias tiraba algo lejos y cuando me arrimaba no encontraba nada, yo creo que luego luego se volaba. Esas enfermedades parecen nubes, aunque pase alguien, no se le pega. Cuando no tienes *muwieri*, también puedes limpiar con una vela y con flores o también puede ser sólo con flores. Entonces si yo rezo y llamo a las deidades, la respuesta cae en las flores, pero las flores tienen que ser blancas porque son de limpia, porque las enfermedades son oscuras; y no se puede rojo porque el rojo es sangre, las almas son como una nube y tienen que usar flores, velas y listones blancos. Y si no tienes flores ni nada, entonces nada más soplas y cantas, porque nosotros primero cantamos en la memoria, y entonces soplamos y se va. No se puede usar otra cosa, ni un zacate ni un palo; nada más flores, velas, listón y plumas y si no hay, entonces con la mano. El listón azul, el verde y el blanco son para pedir almas en el cielo; el listón blanco es para pedir almas de las personas y de los animales cuando los curas, pero es mejor para las personas. Si las plantas se secan, también se pueden curar, como los árboles de naranjas, cañas, la milpa y todo. Se piden almas al Dios para que se las dé al paciente, para que se alivie.

La enfermedad que se amarra en las plumas cuando las paso se ve como telaraña y si la enfermedad está muy grave o si entraron fantasmas, todo eso yo lo soplo para que no se quede ahí, y le echo gotitas de agua bendita¹⁴⁶ para que ya quede limpia la persona. Algunas enfermedades se ven como nubes y cuando las soplo se van y se limpian; es

¹⁴⁶ Cuando hace las curaciones usa un vaso de agua, y al rezar, las deidades envían *tukari* y *kupuri* que son como una nube y eso cae en el vaso de agua y convierte al agua común en agua bendita.

como las nubes que están en un cerro, el viento las avienta y en un rato se van y así es esta enfermedad. Cuando chupo y luego escupo, lo que escupo a veces es pedernal, plumas pequeñas, telarañas, ramas, vela, tierra o a veces sale polvo de maíz, polen de toloache, de pino o polvo de flores. El polvo es malo, es enfermedad y cuando lo tiene en su cabeza y se puede desmayar, a veces se le cae el *yeakiri*¹⁴⁷ y cuando se levanta se marea. Algunos piden suerte en *Ahuatusa*, que es un *calihuey* está cerca de Las Latas y está dedicado a un toloache que está a un lado, si no cumples, te enfermas de una cosa amarilla del pino, es como una fruta que sale cuando florea, se llama *tikimari* y *gurumari*. Ese te marea y te caes, o por ahí te vas lejos y mañana te vas a dar cuenta de que estás lejos, así es esa enfermedad.

Si sale una espina es una enfermedad; si usted planta magueyes y con esos trabaja y si no cumple, ese te pega. Son muchas cosas; si escupo un pedernal, ese me va a dar razón y me dice si está muy malo; hay que escuchar a la piedra y hay que escuchar a las plumas, se escucha como si fuera teléfono. Si se aparece una vela cuando escupe, ese es *taiyari*, es bueno, es para hablar con el Dios. A veces sale un grano de maíz y ese también es bueno.

Cuando saco las plumas para atrapar los rayos del Sol, lo que la punta de las plumas agarran aparece el venado, que a veces es el águila, la lluvia, un rayo, el *kipuri* que es rocío. Todas ellas son *tatukari*, y se ven como una nube, todas son nuestras almas y lo pongo directamente en el pecho donde está el *iyariy* en el *yeakiri*, la coronilla. Después de la limpia, la persona se tiene que fijar cómo va a ser su sueño y aparte, yo me fijo a ver como sueño, yo vigilo a las personas varias noches, y si todavía quedaron algunas enfermedades, las voy a soñar para que les explique a ver de dónde salen, en la noche me van a explicar las deidades. Por eso, cuando me duermo prendo una vela un rato y ahí veo y escucho cómo es usted, pongo enfrente las plumas, luego rezo y después de un rato me duermo. Luego en la mañana cuando sueño muy grave y me despierto, la prendo y rezo otra vez.

Yo cobro por la limpia de una persona como doscientos o doscientos cincuenta pesos, por el cuarto unos quinientos o lo que puedan, pero si está muy grave y ya está tirado, entonces sí le cobró caro, como mil doscientos porque yo voy a ayunar unos cinco días y porque yo puedo aguantar.

¹⁴⁷ Se refiere a que se le cae alguno de los cinco niños o almas que radican en la mollera.



La enfermedad sí se le puede pegar al chamán si no cumple, la enfermedad viene de los cinco puntos cardinales, pero viene de lo obscuro y tienes que dar la ofrenda que piden los dioses, porque nosotros estamos cobrando. Para pagar tienes que sacrificar un borrego, un chivo o con los animales de la sierra que tiene que juntar: uno es *Utai* que es un pájaro, *Teki* que se parece a la ardilla pero vive en la sierra, *Awatsai* que es un pájaro, *Wikakai* que es una rata, *Tuixu* que es jabalí silvestre, *Katsá* que es una lagartija. Tiene que juntar esos animales, los busca en la cacería y si los encuentra los seca y cuando se hace la fiesta, los tiene que asar y todos esos animales juntos, se ponen en una olla y se cuecen con agua. Se tiene que prender una vela para los cinco puntos cardinales, pero nada más cuatro porque el centro está en la lumbre. Cuando yo he estado curando por un mes, dos meses, tres meses y cuando se cumple el plazo que te dan, lo celebra, a veces te dicen que en *Iparimutimani*¹⁴⁸ ó en *Tatewarita*¹⁴⁹ o en *Maxakuaximuyakai*¹⁵⁰, pero tienes que adelantar buscando a esos animales y después cuando quieras celebrar la fiesta, cuando te dicen dónde te va a tocar, ya está listo y sacrificas el chivo o la vela o el maíz, y si no le haces así, entonces te enfermas y luego luego te mueres.



Ahora que estoy aquí en la ciudad, estoy soñando que en la Basílica están dando la vida, las almas, las familias y ellos dicen que entregue a todos la figura del trabajo que va a pedir y que cuando cumpla aquí unos cinco o seis días curando a la gente, tengo que ir a

¹⁴⁸ Es el lugar en el que se hace el Cambio de Varas a principio de cada año.

¹⁴⁹ Es *Teakata*, el lugar donde nació el Abuelo Fuego

¹⁵⁰ Es un lugar dedicado a *Maxakuaxi* que está cerca de *Teupa*

la Basílica a dejar una ofrenda grande, que compremos una vela para prender, donde está el centro para poder pedir más vidas y más almas, así es lo que dice la Virgen de Guadalupe, y también que lleve un cirio a *Maxakuaxita*¹⁵¹, que es un peñasco que está cerca de San Andrés, donde están los patronos más poderosos, ahí están *Kauyumarie* y *Maxakuaxi*. *Maxakuaxi* es el mismo que *Kauyumarie*, se parecen, pero los cuernos de *Maxakuaxi* son de cinco puntas y de *Kauyumarie* son de seis puntas porque ése va muy arriba. *Kauyumarie* está más arriba, es el número uno y ahí seguidito está *Maxakuaxi*.

Maxakuaxita tiene como seis *xirikite* pequeños en San Andrés, la gente diario deja ofrenda y a veces hacen fiesta. Yo soy hijo de *Maxakuaxi* y por eso él me está cobrando. Tres veces ahorita me están cobrando por andar aquí, para que cumpla ahí, yo de aquí llevo la ofrenda y un cirio grande y otro cirio que voy a hacer yo mismo para ir a dejar a Chapala y otro a *Maxakuaxita* y otro a *Werikarikatsie*; pero también tengo que sacrificar un borrego, así soñé y cuando ya se cumple pues le voy a hacer así.

Yo nunca he dicho a alguien que no le ayudo, yo siempre les ayudo a todos y me voy a donde quiera porque yo ayudo dondequiera. Algunas personas me llevan lejos, he ido dos veces a Guadalupe Ocotán a hacer limpias y también he ido a Santa Teresa y a La Mesa del Nayar y también he ido a San José como tres veces a hacer limpias y diario llega la gente a mi casa, es gente de San Andrés que viene de lejos, de Cohamiata, de San José me traen a los niños y los pacientes que están enfermos. A veces me dan lo que pueden y así hago mi trabajo; en Santa Teresa me pagan como quinientos pesos o según cómo está el paciente, si está muy enfermo como mil o mil quinientos. En San José que es la misma raza de nosotros, depende cómo está el enfermo. De Cohamiata, de La Laguna, en todos lados me hablan para que vaya.

Hay muchas historias, que aunque no están numeradas, aunque no están anotadas en qué mes, en qué año, de todos modos están clavadas en mi mente, todo lo que le pasó a la gente, de qué enfermedad muere, de qué cosas muere, todas esas cosas yo conozco, me acuerdo bien, pero me falta acordarme en qué día mueren, en qué día empezó el dolor, de qué mes, de qué año, eso falta. Me falló, no lo anoté, pero en mi mente está clavado.

El año pasado mi nieto se enfermó, llegó ahí a mi rancho, su papá se fue a Estados Unidos y su mamá lo cuida. Me dijo la mamá que los chamanes no habían podido curarlo y que entonces ella se fue conmigo y le dije: aquí quédate, tu abuelo te va a curar; y ahí me lo dejaron y cuando me acosté, soñé y me explicaron en la noche, en la mañana lo curé y a los tres días se alivió. Primero lo curé y ya después le puse un

¹⁵¹ Es lo mismo que *Maxakuaximuyaka* que quiere decir venado acostado.

tratamiento de romero, no es una planta, pero así le dicen los mestizos que viven en el campo, aparece donde hay muchas piedras, es una resina.

Por acostarse con Otro Hombre o Mujer

Un día llegó una señora cuando yo estaba trabajando en la milpa, era mi prima y yo pensé que me venía a ayudar a limpiar la milpa, empecé a platicar con ella y me dijo que estaba enferma y que vino para que la curara, le pregunté dónde le empezó esa enfermedad y me dijo que cuando fue a Guadalajara estuvo con un estudiante y que con él le empezó la enfermedad. Me dijo: quién sabe qué fue lo que encontré, por favor cúreme y yo le dije: ahorita no puedo, porque ya pasó el Sol de medio día, pero ya vi qué es lo que tienes y mejor mañana te curo, ahorita quédate en mi casa, en la tarde a ver cómo sueño. Se quedó en mi casa y en la tarde como a las siete oré por ella, y puse mis plumas donde están mis imágenes; me dormí y soñé que llegó un señor muy anciano con su bastón y me preguntó: ¿qué haces, a qué vino esa señora? Vino a que yo la cure porque dice que está enferma, y él me dijo que creía que yo solo no iba a poder, solamente con un ayudante y entonces me dijo: ahorita vamos a ver, ¿dónde están tus plumas? Aquí vamos a saber con las plumas si vas a poder o no vas a poder, voy a llamar al que sabe más para que te ayude, entonces habló como teléfono con ese bastón que traía, lo movió y le contestaron de lejos. Al ratito por donde sale el Sol venía una nube muy bonita, venía volando, y le cayó encima a la mujer que estaba acostada y entonces el señor me dijo: fíjate qué es lo que tiene, y me asomé y tenía unos animales. Híjole, a ver si se puede, yo voy a cantar con mis plumas con el espíritu, si le hallo sí se va a aliviar y entonces ahí cantó el señor. Se paró en los cuatro puntos, cantando en la memoria¹⁵² y después de ahí salió una flecha chiquita, de un lado salió rojo y en otro lado salió azul y cayó en *Teakata*. El señor me dijo: tú solo no vas a poder, mejor tráete la flecha de ahí donde te fijaste que cayó y durante cinco días tienes que ayunar y ayunado te vas a buscar esa flecha. En esa visión yo le dije al Sol: mira esa enfermedad que está ahí, yo voy a cantar y con el canto lo soplo para todos lados para que solo se vaya. Me desperté y otra vez me dormí y ya soñé otras cosas.

En la mañana me desperté y ella me preguntó cómo soñé, le dije: soñé bien mal, yo creo que no estás enferma con enfermedad, creo que estás enferma de otras cosas, y creo que la asusté, me dijo: ¿por qué, no me puedes curar? Y le dije: voy a ayunar por cinco días y después ya te curo, me dijo el dios que tengo que ir a donde apareció la flecha en *Teakata*¹⁵³, entonces puedes irte a tu casa, pero regresas dentro de cinco días y ella me dijo: yo voy a estar aquí y te ayudo con tu trabajo a limpiar; entonces ese día yo empecé

¹⁵² Es el canto que sale del corazón y que tiene que ver con los tiempos míticos en los que las deidades crearon al mundo.

¹⁵³ Sitio sagrado en el que apareció el Abuelo Fuego por primera vez.

a ayunar y el cuarto día me fui a *Teakata*, está cerquita, si vas rápido como en cuatro horas llegas. Hay que subir a San Andrés y luego bajas, si vas despacito haces como seis horas y de regreso igual. Entonces me fui recio y regresé en la tarde.

Cuando amaneció el quinto día le expliqué cómo vi las cosas que le pasaron y me dijo que así fue y le dije: así no le hagas de hoy en adelante, yo te voy a aconsejar, yo solo no te puedo curar, pero sí te vas a curar, no te voy a decir que no, yo te curo, te limpio, pero cumples lo que te voy a decir: no te juntes con otro hombre durante un mes, pero primero te tienes que confesar y entonces ella se confesó. Lo que pasó fue que pidió cosas a los dioses y se juntó con un hombre y la enfermó¹⁵⁴. Yo recolecté unas plantas medicinales y le di a tomar un té. Al ratito dijo que sentía como si fuera peyote, yo la estaba cuidando y escuchaba lo que me decían mis plumas y al ratito se desmayó, yo le tendí una manta y ahí la tendí. Luego me dijo que quería hacer pipí y estaba temblando mucho, ahí se orinó, primero le salió sangre y luego moco con sangre bien grande, siguió temblando y luego ya se calmó; después de un minuto le soplé y se despertó. A ver, ¿qué será eso que salió? y lo abrí con la punta de las plumas y estaban tres animalitos muertos; los tiré a la basura y ahí se alivió ella.

Yo creo que ella les dijo a algunas personas que yo la había curado y entonces llegaron más personas conmigo para que las curara y yo les preguntaba que quién les había dicho y me decían que una amiga les había dicho. Ahorita la gente llega conmigo y yo la curo con plantas y con plumas.

La nube que se pega y se queda adentro del cuerpo, significa gonorrea. Cuando chorrea pura sangre, ahí caen esos animales; para ese sólo hay curación, de chamanes.

Una señora que vivía donde vivo, así estaba, no quería que la curara un chamán y se fue a Guadalajara una vez, dos veces, pero no se alivió, entonces fue con un chamán y le dijo que tenía bacterias y sífilis y que en cinco días se tenía que confesar, que si no lo hacía, no se iba a aliviar; pero ella no quería confesarse, tenía pena, por eso se iba a Guadalajara y por eso no quería ir con un chamán, pero le dijeron: si tiene esos animales, se tiene que confesar y después ya te cura el chamán y fue con el chamán que la alivió; ahorita ahí andaba. Hay muchas de estas enfermedades que están muy trabajosas, porque nosotros ayunamos y estamos un mes sin comer sal y sin acostarse con su marido o con su mujer, y si se acuesta, en dos o tres semanas vuelve otra vez la enfermedad.

¹⁵⁴ Si estando soltero se piden suertes a los dioses, tiene que permanecer soltero por cinco años, y si se tienen relaciones sexuales con un hombre o mujer antes de que ese tiempo sea cumplido, se prevé que enfermará.

Las deudas con los dioses

Una vez cuando llegué a Guadalajara estaba Adriana, una muchacha mestiza y me platicó que la primera vez que fue a Real de Catorce salió con el *tukipa* de San José, la segunda vez con el de Cohamiata y la tercera vez salió sola, le acompañó alguien que era de San José. Ella me preguntó: ¿Usted conoce a alguien que sabe curar?, a mí se me hace que usted sabe curar, yo le dije: bueno, a veces. Ella me platicó que a veces siente que se va a desmayar y que ella piensa que su camino no va a seguir derecho. Yo le dije: ya vi cómo estás, mañana voy a tu casa, pero vienes por mí, yo estoy con Antonio. En la mañana llegó por mí como a las nueve de la mañana; la noche anterior soñé que era siete de septiembre, cuando no llovía nada, decían que tenía que sacrificar en el *callihuey* de San José en donde apareció el Sol, porque soñé tres veces que ahí tiene que cumplir con una vaca, colorada con la mitad de los cuernos bien colorados y que está bien bonita, así yo soñé, el que te va a vender la vaca se llama Richard. Cuando llegues, le preguntas y él te la va a vender. Entonces yo ya me fui y pasaron varios días, por ahí el día quince o llegó a mi casa y me dijo: mira nosotros vamos a cumplir, ya fuimos con el señor a comprar el torito, costó mil quinientos pesos. En ese tiempo no estaba lloviendo y fuimos mi hermano y yo con los jicareros y con el *Tsaurixika*. Nos juntamos y les pedí que por favor nos admitieran para presentar las jícaras que traía ella y para sacrificar. En la tarde vino la gente y cuando cantamos salieron muchas nubes en el cerro, parecía que iba a llover, cantamos la segunda, la tercera y la cuarta vez, para preguntar a las deidades la razón de la enfermedad y dijeron que no había cumplido con las ofrendas, que había fumado drogas y que además se juntó con otro hombre. Cuando contamos cinco veces amarramos al ganado y lo sacrificamos, ya se acercaba la lluvia llena de relámpagos, en ese tiempo llovió y nosotros ya cumplimos. Así nos pasó con ella.

Las deudas de los padres

Llegó un señor conmigo y soñé que tenía cinco animales; uno blanco, uno pinto, uno rosa, otro verde y otro rojo. El Sol es rojo, el maíz es pinto, el fuego es blanco y aunque usted no se junte con un hombre, si debía con el Sol o con el fuego, entonces te castigan y te mandan esos animales en el viento. Le pregunté dónde empezó el dolor y la enfermedad y me dijo: encontré a una jovencita de Guadalupe Ocotán, es una estudiante de San Andrés que llegó a mi casa y me dijo que iba a estar conmigo. Yo le pregunté si ella le dijo que iba a estar para siempre con él, y ella le dijo que sí. Entonces tráela para que te cures con ella. Luego regresó y dijo que ella no quiso venir porque dijo que no está enferma; pero él le dijo que cuando la tocó le empezó la enfermedad y con eso ella se asustó y no vino. Yo le dije que regresara después de cinco días, vivía cerquita de donde yo vivo. El dijo: vengo a las seis de la mañana dentro de cinco días; entonces yo

ayuné y fui a recolectar plantas medicinales; yo sufro mucho por ustedes para que se alivien.

Ahí donde tengo mi imagen, puse mis plumas. La primera, la segunda y la tercera noches me dormí y no soñé nada, soñaba otras cosas, la cuarta noche me dormí y me explicaron lo que pasaba. El papá de él fue a pedir suerte a *Teakata* y no cumplió. Pidió tener maíz y suerte para la cacería. Su papá ya falleció porque no cumplió y por eso su hijo está enfermo. Yo te voy a curar, te voy a aliviar pero tú tienes que cumplir lo de tu papá, tienes que hacer un dibujo de venado, dibujo de mazorca, dibujo de tepetate y lo presentas y así ya cumples y así ya pagas y te libramos; luego desperté. Al quinto día llegó el señor y le dije: usted tiene que hacer las figuras para entregarlas, tu papá tiene la culpa porque pidió suerte y no cumplió, yo creo que por eso se murió tu papá y por eso te enfermaste. En la mañana lo curé, lo soplé todo y ya quedó libre y se alivió. Así es el trabajo que yo hago.

Nunutsi Pemakayeni, Poner un Bebé

Cuando a las mujeres que quieren tener familia no las curas con plantas, sino sólo como *mara'akame*, se dice *Nunutsi Pemakayeni*. Hay varios lugares a los que se puede pedir el alma de los niños. Algunos piden en *Ututawita*, otros en *Hauxamanaka*, otros en *Tatewarita*¹⁵⁵, otros *Ni'ariwameta*, otros en *Werikayepa*¹⁵⁶, en *Teupa*¹⁵⁷, en *Werika Uimari Tiwainu*¹⁵⁸, otros en el *Tirikie*, el Cerro del Niño; en *Iparimutimani*, el lugar de la silla; *Watsiyapa*¹⁵⁹ que es el *coamil*; o si no a los cristos de San Andrés. Pides unas tres o cuatro veces y a ver dónde te admiten, por eso cuando pongo un bebé, yo tengo que escuchar, de donde lo van a enviar y cuándo va a llegar el bebé porque yo pedí el espíritu en el cielo, y seguro cuando ya esté ahí, a los tres o cuatro días sueltan el alma y me avisa el Dios que ya tiene el bebé para que lo pongas en la matriz. Si después le duele la matriz, el *mara'akame* la tiene que arreglar, una o varias veces, hay que cuidarla, y cuando ya se embaraza pues que bueno. Si a usted le gustan unos tres o cuatro bebés sí se puede, pero tienen que salir seguiditos eso sí yo lo he hecho muchas veces..

Si ya no quiere tener familia, el *mara'akame* tiene que amarrar la matriz de la mujer con su canto, esa curación dura seis años y luego el mismo *mara'akame* lo abre, es como una bolsa, y después puede tener un bebé. Si no se hace así, se puede va a enfermar

¹⁵⁵ *Tatewarita* es otro nombre que recibe *Teakata*, el lugar en donde nació el fuego.

¹⁵⁶ *Werikayepa* está en el cielo. Si se quiere dejar la ofrenda para este lugar, se deja en donde aparecieron las varas, en un cerro *Leu'unixi*, cerca de Real de Catorce.

¹⁵⁷ *Teupa* es el lugar de la sierra donde nació el Sol

¹⁵⁸ Es una piedra que está en *Teupa* que es la Mamá del Sol.

¹⁵⁹ Las deidades le dicen *Wetuaripa*.

porque ya no va a tener bebés y ahí se le va a quedar la sangre. Si yo amarro y yo canto, yo mismo lo tengo que desamarrar y abrirlo, porque si va con otro *mara'akame*, no lo va a poder abrir, tiene que ser el mismo porque algunos no ayunan o se acuestan con sus esposas cuando hacen esto.

Los Sentimientos

Hay muchas enfermedades, el enojo, el miedo y estar triste son enfermedades.

Enojo

Mi esposa antes se enojaba mucho, a veces me golpeaba, cuando estaba borracha y cuando hacíamos fiesta, me decía que ya no me iba a querer porque se iba a casar con otro que sí le gustaba, pero ya cuando se despertaba le preguntaba ¿por qué me peleaste? Me decía no, yo no me acuerdo. Mucho tiempo así estuvo, como seis años. Yo me aguantaba, yo no la golpeaba; entonces un día tomamos en la fiesta y yo le dije al papá de ella lo que estaba pasando, a ver si la puede curar. Me dijo: yo no sé si puedo o no, mejor usted cúrela a mi hija. Yo arreglé el *tejuino* con mi soplo, yo soplo en los cinco rumbos y les pido con el pensamiento a las deidades, canto en mi memoria para que ya no se enoje, que se le quite el calor y entonces enfrié el *tejuino* y así se terminó el enojo. Ahorita ya no se enoja, ya no me dice nada, ya la curé; el otro día me dijo: usted me curaste.

Miedo

El miedo también es una enfermedad, en la sierra hay mucho susto y viene cuando las personas le piden suerte a alguna deidad y no cumplen con entregar la ofrenda, con el sacrificio o se juntan con otra mujer a los dos o tres años, porque tienes que estar sin juntarte con otra mujer por seis años, y si no lo haces, además del susto, te mueres y la enfermedad y el susto se le pasa a tu familia. Si le pides suerte a un león, a un gato montés, o al lobo para tener buena cacería de venados, o si le piden a la víbora de cascabel para poder tejer, para poder bordar, para poder tener memoria para bordar; o a la araña, a la víbora o al toloache y no cumples, a veces aparece un remolino, el viento o a veces se ven como animales, como una nube o como un fantasma que viene y cuando se acerca ya no lo ves y la persona se queda vomitando un día o dos días, entonces si se le pega, se lo tienen que quitar.

Algunos *mara'akate* traen cuernos de venado que en medio tienen *nierika* y ayuda a atrapar el espíritu del venado cuando el *mara'akame* llega a la cacería. Si piden para hacer eso y no cumplen, también se pasa el susto a su familia en el futuro.

Allá en la sierra así se hace y aquí en la ciudad, si tienen enfermedades, es porque los dioses les dieron completo para que puedan hacer su trabajo con las máquinas, los aviones, los carros y con muchos aparatos, y ustedes no le dejan ofrendas a los dioses en donde están los santos y no ayunan, por eso ustedes les deben y ahí viene el susto; necesitan ir a cumplir a la iglesia con velas, flores, listones y paliacates blancos; y luego te limpias con una moneda de cinco pesos y por ahí la dejas. Si no haces esto, cuando estés trabajando te mueres, entonces se le queda a tu familia el susto y los va a seguir el dios, porque él quería que le entregaran ofrendas y luego llega la enfermedad más grave.

Una vez fui a San Miguel porque hubo reunión, un estudiante se acercó y me dijo: sabe qué le pasaría a mi compañera, está encerrada en un cuarto, ¿usted no sabe de un chamán que sabe curar de los que vienen de allá de San Andrés? ¿Qué le pasó por qué está encerrada? Es por el miedo, corre, se tira, se levanta, abre la puerta y se va; yo le voy a decir a mi papá para que venga. Al rato llegó el papá y me dijo: yo creo que usted la puede curar. Hace rato me comentó el chavo, pero yo creo que no voy a poder, pero como quiera vamos¹⁶⁰.

Estaba temblando de miedo, se sacudía, como que venían por ahí unas cosas y volteaba y se levantaba y después la amarraron porque corría. La curé y cuando me acerqué, temblaba, le pregunté: ¿qué tienes, sabes hablar? Tengo muchísimo miedo, unas cosas me están asustando, yo así me siento. ¿Qué te están asustando, unas personas, unos animales o unas víboras? No, es un remolino, se oye fuerte, por eso tengo miedo.

La limpié con mis plumas como tres veces y sacamos polvo amarillo, la chupé en la cabeza y luego en el lomo y saqué una telaraña, yo creo que eso la asustaba y se alivió, se le quitó el miedo.

Una vez el primo de mi señora que se llama José que vivía en Santa Bárbara, pedía para poder cazar venados, se iba a la cacería y traía uno y se iba otro día y traía otro cuando era la fiesta, estuvo así como unos tres años. Se casó con otra mujer y otra vez se fue a

¹⁶⁰ No hay apego exclusivo a sus deidades, se trata del pago a las deidades de aquí o de allá. Los dioses de todos los lugares del mundo son los mismos dioses. Primero estuvieron en el otro lado del mundo y luego se transformaron en nube y viajaron hasta acá, pero es el mismo dios en todos lados. Sólo se llaman diferente, por eso, las ofrendas se pueden entregar en cualquier lugar.

la cacería y no encontró nada y pasó un año y ya no pudo hacer la fiesta pues no cazó venado, sólo vaca. Nosotros vivimos a tres kilómetros y en la tarde fuimos con él y me dijo: mañana me acompaña, sabe qué tengo pero ya no puedo atrapar al venado, ahorita tengo que ir a San Juan para traer comida para que comamos, mañana aquí vengo con mi esposa. Bueno, mañana tengo tiempo, vamos juntos. Entonces se fueron a pie, estaba lejos como a veinte kilómetros y llegando allá se obscureció, compró agua y así se vinieron en lo oscuro, dicen que venían en el camino y se encontró a una persona que cuando se acercó se desapareció y llegaron unos remolinos que le daban vueltas bien fuerte y lo tumbaron y cuando se levantaba, otra vez lo tumbaban; traía un cerillo y cuando se levantó hizo una fogata y ya no se acordaba dónde andaba y ahí a un lado de la fogata se vomitó; se vino así y cuando llegó le dije ¿qué pasó, qué encontraste? No me pasó nada, encontré a una persona transparente, yo creo que era un fantasma y me tumbó tres veces me levanté y puse una fogata, me senté y me vomité.

Un cora vivía cerquita como a veinte metros y me fui con él porque también es chamán. Le dije: mi compañero está enfermo por favor tú cúralo. Pero ¿qué es lo que tiene? Sabe que tendrá, está vomitando, ayer no estaba así, fue a San Juan y dice que en el camino encontró un fantasma transparente y un remolino. Él me dijo: se va a morir, yo creo que debía en alguna parte, pero vamos a verlo. Fue, lo curó y le dijo: dicen que usted pidió para tener suerte para atrapar venado pero que no cumplió y se acostó con otra mujer y por eso ahorita está así, ya no te vas a aliviar, te vas a morir. Si quieres vivir te tienes que confesarte, ahorita yo te voy a limpiar, pero me tienes que asegurar si a la otra mujer la quieres para un rato, o ya para el futuro, para que yo te limpie.

Hicimos la confesión con una palma y con nudos y luego oró él y la esposa también y ahí lo arreglaron y se alivió el hombre y ya no fuimos a la cacería como dijimos, entonces me fui para arriba yo solo y ahí me encontré dos venados y me los traje en la tarde. En la mañana nos fuimos a *Teupa* que fue donde él pidió suerte, para dejar la ofrenda y la palma con los nudos con la que lo limpiaron. En *Teupa* está muy hondo, donde piden hay una piedra y abajo otra piedra y hasta ahí entró él a dejar la ofrenda y cuernos de venado. La señora de regreso ya no podía subir, ahí se quedó y entonces se vino él solo y llevó un mecate, yo me fui con él y la amarró y la subió. Ahí se enfermó la señora y después de cuatro días se murió la mujer.

Se murió por culpa del hombre¹⁶¹, porque no cumplió y porque se había ido con otras seis mujeres y no lo confesó, por eso ya no pudo limpiarla, ya no pudo aliviarla y por eso se murió. Entonces se quedó solito y después de una semana el chamán que limpia a los muertos trae el espíritu para que se despida, se va y ya nunca regresa y ya quedamos

¹⁶¹ Cuando una persona no puede cumplir los cinco años de no tener relaciones sexuales mientras estaba cumpliendo una manda, se le dice *kanaxini*. Si hizo la promesa estando soltero, debe permanecer soltero, y si la hizo teniendo pareja, no debe juntarse con nadie más. El resultado del *kanaxini* es la muerte.

contentos. Yo lo invité a la cacería, le dije: vamos, empezamos otra vez no te preocupes, y me lo llevé a la cacería y ahí encontró una hembra de venado. Ahora sí ya está bien, yo le dije: mejor ya no hagas eso en adelante, porque ya sabes cómo te pasó. Cuando cumplió entregando la ofrenda cinco años entonces ya se pudo casar y se casó con otra. Pero si se hubiera casado antes, entonces se muere. Si usted pide suerte, en ese momento te vas a limpiar, se hace confesión por cosas de amor, robar, pelear, todo tiene que confesar y entonces ya limpio pide usted lo que quiere y entrega una jícara con la figura del venado, de vacas, de maíz y entrega *nierika*. Entonces entregas la ofrenda cinco años, y al quinto año tienes que sacrificar en los sitios sagrados de las deidades de *Xapawiyeme*, en Real de Catorce, *Hauxamanaka*, *Ha'aramara* en el mar, en *Tirikie*, *Teupa*, *Tatewarita*, tiene que darles a todos y prender velas, nada más tiene que andar con su esposa. Si cumples cinco años prendiendo velas, con cada una de las deidades vas a quedar libre. Tienes que entregar donde está el *tuki* en *Tunuwame*, San Andrés Cohamiata; en *Tseriekame*, Cohamiata; en *Wexikia*, San José; en *Paritsika*, en La Laguna donde está el *tuki* de las deidades, en Las Guayabas, en las Pithayas, en Chalate, en San Miguel y a todos les tienes que dar vela. El último punto tiene que ser San Andrés, en el mero centro ahí se mata a un toro, pero a los demás les lleva una vela.

Dicen que un señor no tenía suerte, no podía hacer nada, estaba triste y tenía coraje, no tenía cosecha después de la siembra, los animales se le morían en diciembre y entonces la esposa le dijo: vamos a donde hay suerte y fueron cerca de Cohamiata a un lugar donde hay un *kieri*. Cuando llegaron, pusieron un paño enfrente del *kieri* y encima pusieron el *itari*, *muwieri*, *nierika*, *xukuri*, *iri*, y ahí se quedaron y en la noche empezó el viento cada vez más fuerte y como a medianoche oyeron la voz de los leones y cuando ya venían cerquita el hombre se fue, ya no aguantaba: no, pues ahí viene en león, a la mejor me traga y me mata. Corrió. La mujer ahí se quedó sentada y dijo: a ver a mí cómo me va, yo no voy a correr. Ya venía y ya venía y se calmó y primero apareció el venado y se paró cerquita donde estaba el *takuatsi* y las plumas; el venado se transformó en maíz y cuando apareció el maíz en el *itari*, vio una cascabel que se transformó en plumas y entonces ella levantó las plumas y todos le dijeron: de aquí para adelante me vas a cumplir, pero me esperas¹⁶² en un mes en la milpa que tienes. Entonces ella ayunó cinco días y fue a la milpa.

Si en tu primer sueño¹⁶³ no te vas corriendo cuando te están enseñando cómo es la memoria, y te están calando si eres aguantoso, sí te va a salir bien. Pero si te levantas porque escuchas algo y luego llega un animal y tiembles y te da miedo, no te van a dar

¹⁶² La deuda se adquiere con el conjunto de personajes que se aparecieron en su visión, que es el toloache, el venado, la víbora de cascabel y el maíz.

¹⁶³ Sueño se refiere en todo momento a las visiones.

suerte. Pero cualquiera puede, aunque no sepa soñar, hasta ustedes pueden entrar ahí, es fácil, nada más que cumplan. Eso sí, antes de empezar tiene que limpiarse y tiene que hacer una confesión, para que entre limpio.

Al hombre sí lo encontró en la casa pero ya no fue con ella a la milpa, porque lo asustaron. Ella veló toda la noche en la milpa y ahí llegaron la víbora de cascabel, el león, el tigre y ahí la encontraron. Todos le dieron plumas, velas, listones, y ellos se transformaron en plumas y algunos en piedras pequeñas¹⁶⁴. De ahí en adelante ella sabía todo, podía atrapar *urukame*, atrapar venado y si alguno no podía cazar venado, entonces se la llevaban al *calihuey* de San José, de Cohamiata, de San Andrés y dondequiera se la llevaban a la mujer. Al hombre no y entonces la mujer ya no se juntó con ninguno, ni con su marido y entonces ese hombre se casó con otra, pero la mujer andaba sola. Así a la mujer le tocó buena suerte en lugar del hombre. A ella le salió bien, nada más que el año pasado se murió porque fue con los tepehuanos dos veces, yo creo que le hicieron algo, y ella no sabía defenderse.

Puyu'uraxie o Urawi, Tristeza

También había un hombre que estaba muy triste, no trabajaba en el *coamil* y por ahí andaba sentado en el monte y nomás andaba acostado; pero se casó con una muchacha y estuvieron como dos años con mucha batalla, y entonces la señora lo abandonó y él se juntó con otra; entonces en San Andrés los gobernadores mandaron a los topiles a traerlo y lo encarcelaron unos dos días y cuando salió lo aconsejaron: ¿sabes qué?, dicen que no trabajas, que estás triste, sabe qué es lo que tienes y por eso ya te divorciaste, la mujer le dijo al gobernador que ya no quiere irse contigo. Él dijo: yo no puedo trabajar, no tengo ganas de trabajar ni nada, sabe por qué. Entonces el gobernador le dijo: mejor usted trabaja, a la mujer nosotros le decimos que tiene que ir con usted, a fuerza, y fueron por la mujer a fuerza; y a la otra mujer, usted la va a dejar. Dicen que ahí andaba un chamán y lo curó, lo limpió, lo confesó y ahí empezó el trabajo. Al principio sembraron poquito, como tres medidas de maíz, en ese tiempo ya trabajaba en la milpa y la limpiaba y de ahí salió buena cosecha y entonces el maíz que cosecharon lo vendieron y compraron una res, porque sobró poquito y con eso, otra vez sembró más, como diez medidas y en ese tiempo también salió buena la cosecha y compraron cuatro ganados y de ahí para adelante, ya tenía ganado y empezó a soñar y después a cantar y salió bueno, nada más que cumpla lo que dice. Ese hombre ya después tenía como trescientos ganados, fue muy rico y duró como ciento catorce años, le tocó buena suerte.

¹⁶⁴ Se le llama *Kauyumarie* a esas piedras en las que se convierten los animales-espíritu.

Para ser *mara'akame* no puede estar triste o corajudo, porque son enfermedades que no lo dejan hallar bien el camino, porque el camino va muy limpio, va asegurado.

La tristeza se puede curar cuando se siembra, en junio o julio; en la noche prende una vela y tiene que velar en la milpa, pero antes tiene que ayunar cinco días para que se limpie. Después de cinco días agarra *nanari* que es la miel¹⁶⁵ que le sale al maíz en las raíces y se la puede embarrar en el cuerpo o puede ponerla dentro de un carrizo que va a guardar en el *xiriki*; también agarra *hautsi* que es el rocío que se queda en las hojas del maíz y lo pone dentro de ese mismo carrizo y cinco días después lo abre y lo rompe y va a encontrar una piedra, que va a tener para siempre. Con eso se le quita la tristeza y también puede darte suerte. Después lo lleva a la cacería y si tiene la suerte de encontrar un venado o una venada, le tiene que dar a la milpa el *nierika* del venado,¹⁶⁶ y las pezuñas junto con velas, jícaras, flechas y todo, se pone en medio del *coamil*. La tristeza y el coraje están muy difíciles de curar, pero si se le quita lo triste y se le quita el coraje ya va a seguir el trabajo.

***Netsiekaviekame*, añorar a una persona**

Había un niño que lloraba y que no quería comer porque sus papás no están juntos. Si el papá quiere mucho a su hijo cuando está chiquillo y se lo lleva la mamá, el niño se enferma. Por eso no quiere comer, porque el papá extraña al niño y quiere estar con él, se acuerda y por eso el niño no quiere comer con la mamá, y le dice que no la quiere; es el pensamiento del papá la que hace malobra, nomás por pensar, por eso se enfermaba ese niño. Nosotros le decimos *netsiekaviekame*, significa que todavía está con ella, con su pensamiento. Así le hacemos nosotros allá, el curandero lo limpia y lo cura y le pregunta a Dios, de dónde viene esa enfermedad.

Curar a los que roban y matan

Cuando a una persona le gusta robar, también es una enfermedad. Hay algunos curanderos que sí los pueden curar, pero yo no puedo. Algunos piden la suerte con algún patrón, con un diablo o en el camposanto con los muertos para robar, o también con los coyotes, porque esos sirven para robar porque ellos entran dondequiera y roban cuando me duermo y se llevan a las gallinas. Pero si no cumplen, también viene la enfermedad y va a ser más grave, así nos morimos nosotros allá.

¹⁶⁵ Tiene textura gelatinosa.

¹⁶⁶ El *nierika* del venado es la piel de la cara que le quitan al venado cazado.

Los que matan piden suerte con el diablo porque ese les da fuerza para matar, les da coraje y no les da miedo. Los que fuman marihuana y toman alcohol no les da miedo y por eso matan; también son enfermos pero a esos tampoco los puedo curar.

Curar a los borrachos

A los borrachos sí los puedo curar, hay plantas medicinales que me ayudan, hay un camote que parece cebolla, es muy amargo como tequila y se hierva, y hay otro que es una raíz que no está amarga, que no se hierva. Se tienen que moler con el metate o con piedra, o si no, en la licuadora; se revuelve en la cerveza o en el tequila, se arregla con espíritu, con canto, con plumas, con flechas, oramos aquí, oramos aquí, oramos a los cinco rumbos y oramos aquí en medio ya para que no tomen y le voy a decir a la planta: usted es poderosa y es la que puede ayudar para que esta persona ya no tome, y ya luego le doy.

Una vez en Zacatecas, la esposa de un señor me mandó llamar y me platicó que su marido, el sábado cuando raya, se va a la cantina y ya no compra nada para la casa y que cuando llega nomás se queda tirado y que a veces la golpea. Me preguntó: ¿cómo lo va a curar? Cuando ya esté borracho, en el tequila se pueden poner las plantas; mejor que tome para que lo curemos. Entonces al otro día cuando llegué, ahí estaba y lo mandé a comprar cerveza y brindamos. Trajo un seis, de los quitapón y se acabó. Tráigase otro, lo mandé, y entonces yo ya traía el preparado, lo abrí, lo arreglé, lo eché y se lo tomó. Entonces se acostó y cuando despertó estaba vomitando y dijo que se sentía muy mal. Yo ahí me quedé y cuando despertó le dije: sabe qué tienes, yo creo que es por tanto tomar, ¿cuántos años tienes tomando? Ya tengo años. Mira, yo le dije, esos envases que están ahí no huelen bien, mejor júntelos todos y vaya a tirarlos. Y dijo: yo no voy a tomar de aquí en adelante, mejor cúreme. Lo limpié, lo arreglé y le quité todo lo que tenía; ahorita ahí anda y ya no toma.

Los Muertos

Yo no puedo limpiar a los muertos cuando se mueren. Cuando se muere alguien, en la noche tenemos que hacer una limpia a todos, como novenario, pero nosotros duramos cinco días, todo el día. El quinto día en la tarde se reúne toda la familia del muerto y llega un cantador para que limpie todas las cosas: la casa, la cocina, el cuarto, el ganado, la mula, el potrero, todo se limpia. Pero yo no puedo hacer eso.

Nanaimarika, envidia.

En mis sueños a veces salen personas o fantasmas que me quedan lejos, yo no sabía qué quiere decir envidia, pero ahí me explicaron los que platicaban. A la curación de la envidia le dicen *ina'amari* o *mikunani*.

Si alguien te hace daño con su envidia, te atrapan, te quitan tu trabajo, te quitan tu alma y también te vas a enfermar y aunque te lleven al hospital y te operen, igual te vas a morir. Por eso si están así, hay que ayunar y si veo cómo son, yo le ayudo, pero los que están haciendo envidia de tí, vienen conmigo porque como yo lo limpié y yo lo saqué, se van a enojar conmigo y si no estoy ayunado, yo también me voy a morir pronto¹⁶⁷.

Entonces en la puerta se tiene que poner una cruz de carbón para que si regresan y ya no entren y con el canto, yo lo arreglo aquí luego acá, luego acá, luego acá¹⁶⁸. Si no, también puede poner una piedra para que no entren. Como ven esa cruz, se regresan porque si faltan unas cosas, no pueden entrar; el Dios los vigila. Así nos pasa, hace rato fuimos al banco y no sacamos ni un quinto, se atora porque si falta un número, si falla su máquina o si falla algo, no vas a poder entrar. Entonces la envidia que te están haciendo ahí se va a quedar, ya no entra si lo tapan los chamanes. Parece la sombra de una persona, a media noche se ve transparente de lejos y si camina hacia ella, cuando esté ya cerca, ya no la va a ver, sólo llega el remolino que es sombra de persona, como fantasma. En mi tierra cuando los niños comen elote por primera vez se les tiene que poner carbón tallado en el *matsiwa*, en el *nierika*, en el *kakai* para que no lleguen las enfermedades, dicen que con eso los tapan, para que no los miren y que no les entre ninguna enfermedad.

Pero en la ciudad para salvar la vida, yo ayuno nomás por letra, así ponemos en la puerta. Pongo letras o números porque son nuestra alma, nuestra memoria y con esa nos hablan y nosotros hablamos¹⁶⁹, el Dios nos dejó así, si vas en la calle ves tal número y luego lo escribes, esa es la memoria de nosotros, de todos, no sólo de usted¹⁷⁰, de todos unidos en las letras, por eso se pone una cruz y por eso si le tienen una envidia muy grave, tiene que poner el número cinco. El 1 en los cuatro rumbos cardinales, así cuando yo hable con los dioses aquí, luego acá, luego acá, en este lado y luego en medio, ellos te van a ayudar a taparte con el número y por eso tienes que poner el número en la

¹⁶⁷ Se le llama *mikunani* a la curación de la envidia.

¹⁶⁸ Cada uno de los cinco rumbos cardinales se ve representado por la cruz, y se llama a cada uno de los dioses para que ayuden a proteger el lugar.

¹⁶⁹ Comenta Rafael que cuando las deidades le hablan, utilizan su nombre, pero no en español sino en *wixarika*. Porque con esas hablamos. El alma cae en la mollera y sale con la voz que es "igual" que las letras.

¹⁷⁰ Las letras y los números las usamos todos, porque cuando nos dan el nombre, se usan en todas las culturas. se utilizan como una traducción de su costumbre, le pone número al lugar del sol en el cielo, al *tsikëri* traducido en números....

puerta y cuando llegue el fantasma en la noche, ya no podrá pasar, porque el número se marca. Esto nada más lo uso en la ciudad porque yo así lo he visto en mi sueño¹⁷¹. Cuando curo a uno, el Dios me explica en el sueño, para que lo tape y no llegue esa enfermedad. Nosotros no ponemos números, pero ustedes tienen que poner los números; allá nada más usamos el carbón y luego lo arreglo con el canto. Yo así soñé anteaer, me enseñaron que así lo hacen aquí, lo hacen con un escrito o con tu retrato o con tu nombre, ahí lo apuntan y luego lo queman.

Si no tiene letras, tiene que poner piedras en los cuatro puntos para que ponga una cruz en medio, tiene que poner abajo el número 5, por eso a ver cómo sueño mañana, a ver por qué lo hacen, yo creo que es porque trabajan bien y por eso vienen enfermedades y poco a poco va a ser más grave. Si no encuentras un chamán y si sueñas así, mejor puedes buscar una piedrita que esté en la calle y ponerla en la entrada de tu puerta; también tienes que rociar con agua bendita y en la puerta poner un cruz de carbón, y con eso ya no entra la envidia.

En la sierra es diferente, me platicó Emilio, que allá nada más ponen la flecha volteada para que a otra persona le vaya mal, pero esa flecha no tiene dos puntas, nada más está el carrizo y tampoco está rayada, está pintada de negro con carbón. Dice que una vez cuando curó a una persona que estaba muy grave, se enojó el que le estaba haciendo la envidia y se enfermó Emilio; si está fuerte el que hace envidia, te vas a enfermar.

Mi hermano Juan Antonio, que ya murió, me platicó que fue a curar a una persona que estaba muy enferma y sus ganados igual, se morían uno por uno; entonces mi hermano cantó y los limpió a todos. Después en el sueño llegó el señor que hacía la envidia y le dijo: por qué usted defiende a esa persona que yo estoy atrapando, yo puse aquí una trampa, ¿por qué la quitaste y lo limpiaste? Si quiere, mejor a usted lo vamos a atrapar, entonces llegaron unos animales como sombra, como fantasma, lo agarraron y se lo llevaron, así fue el sueño. Dice que despertó asustado, temblando.

Entonces mi hermano se enfermó, duró como seis meses enfermo, tosiendo como tuberculoso, le salía sangre, a veces hasta se le salía el pulmón, salían pedazos de carne y cuando tomaba alcohol, vomitaba pura sangre; ya estaba bien enfermo y bien flaco. Ahí cerca vivía otro curandero que se llama Hilario y le dijo: si me pagas yo curo lo que te está haciendo ese, yo lo tapo para que no lleguen contigo. Sí, por favor cúreme, ya me estoy muriendo. Pero al mismo tiempo que yo lo arreglo, usted me paga un toro y de ribete como trescientos pesos, le dijo. Pues sí, cúreme. En la noche Hilario llegó cantó, lo arregló y lo limpió. En la mañana cuando se fue, llevaba un caballo porque no pudo conseguir un toro aunque cuestan iguales y de ribete le puso trescientos pesos y ahí se

¹⁷¹ En la ciudad utiliza las letras, los números, flores, velas, listones y monedas para hablar a los dioses.

alivió. También si usted siembra una calabaza y cualquier persona la ve cuando está naciendo, se muere; o si mueve la guía, se muere; así nos pasa a nosotros.

Anoche que soñé, sabe por qué quedó oscuro de la mitad de abajo, y de arriba salió con esta luz; por eso si me explican así, tengo que cumplir ayunando, y luego ya lo arreglo, está dura esa enfermedad, esa magia.

Si esas personas están molestando, las tapamos con la piedra, las tapamos en el palo, y tapamos todo lo que haya en el carrito para que esté tranquilo y eso va a quedar afuera en la montaña, por eso yo le dije que lo dejara un cerro pequeño. Y la foto yo la voy a dejar en otro cerro, o lo dejo con los santitos, o si no en el agua, a ver cómo sueño lo que me va a comentar el Dios.

Ya no la van a molestar porque va a quedar afuera, va a quedar tapado como una puerta; es como un negocio, si tapan donde compro, pues lo voy a ver cerrado y me voy a ir a otra parte y con el camino es igual, si aquí se tapa, pues ya no puede pasar, mejor te vas por otro lado y así van a hacer ellos.

Una vez Emilio me platicó que vino a México por un amigo que vive aquí y lo llevó a San Andrés y lo curó, porque le dijo que se enfermaba la familia, se enfermaba el hermano, se enfermaba el primo y entonces limpiaron la casa, los cuartos y todas y las ventanas; dice que allí estaba un remolino pequeño y que cuando pasó una semana soñó que llegó un señor y le dijo: estoy mandando para que muera la gente, ¿por qué los libraste?, si quieres yo te quito tu vida ahorita mismo, y dice que sacaron cuchillos. Entonces en su sueño *Kauyumarie* le quitó el cuchillo y lo tapó y ya no le pasó nada, si no lo hubiera ayudado, se hubiera muerto. Luego se despertó y cuando se fue, el que estaba haciendo la magia negra lo siguió en el camión, pero ya no era un sueño, dice que quisieron matarlo y entonces se fue a la central en un taxi de sitio y luego saliendo de allá agarró otro, así salvó la vida. Así platicaba Emilio, ya mero lo tumbaron.

Hay otras envidias, sabe quién hace el trabajo, los que vi en la película hicieron unas cosas en un mantel, le echaron un clavo y espinas de nopal en el pecho; por eso para que no entren esas cosas, tiene que defenderse con carbón porque ese está en la lumbre y no podemos agarrar la lumbre con la mano, porque se quema, por eso se tiene que poner carbón en el *matsíwa*, orando, pidiendo por esa alma.

***Nakuwi*, Para que no te vayas**

Allá en San Andrés cuando encuentra a una muchacha que le guste, primero le da un anillo o algo pequeño; luego compra dos flores, una la amarramos a una vela y la otra la

guarda y cuando ya encuentre a esa muchacha le entrega la flor que arreglamos. Nosotros allá así le hacemos, le damos cualquier comida que tengamos, pero es comida arreglada y ya se queda con usted. Nosotros allá para que no te vayas te amarran a las piedras pues las piedras no caminan, cuando llegues te vas a sentar, y si no te amarra a la piedra pues te vas a ir. La amarra con espíritu y ahí se va a quedar tranquila ya no se va, y si está corajudo o celosa también lo bendecimos para que se le quite ese coraje. Mi esposa me estaba golpeando, mejor yo le di *tejuino* y agua arreglados y ahí se alivió y ahorita no me dice nada aunque yo me vaya lejos, regreso y no me regaña, no me dice nada. Tiene que venir la muchacha, pero hay que tener mucho cuidado, se tiene que fijar que no sea celosa o corajuda, que no sea loca.

Cuando estoy lejos yo sueño y escucho esta vela aunque esté lejos, porque se va a quedar con el Sol yo prendo la vela para que tengamos contacto y la escucho donde ando y luego lo arreglamos y vemos cómo sale. Cuando yo me empeyoté cuando estaba estudiando, en mi visión los niños me hablaban que estaban enfermos y se iban y regresaban cinco veces, me avisaron cerquita.

Nenakawili, Para que regreses; Newahani, Tráemela

Si tú esposa te dejó, un chamán te la puede traer con el espíritu, a eso se le dice *nenakawili*. Y si alguien deja a su familia, la curación se llama *Nakuwi* y es para que no deje a su familia, lo amarras. Si tú lo amarras no se va a ninguna parte, yo así tengo a mi familia, los amarré a todos; puedes amarrarlos en un metate donde hay fuego, pero tengo que ayunar cinco días y soñar a ver cuándo va a regresar y cuando regrese luego luego lo amarras. Tienes que orar en la noche a las deidades y a la fogata y preguntarles y ahí ayudan ellos para que regresen.

Algunos tardan como quince días en venir, y otros menos, según como esté de fuerte la memoria, porque si está fuerte, no llegan pronto. A la memoria le decimos *pimitimaixiani*, la memoria es lo que estamos pensando, y si pensaba muchas cosas, si tenía muchos pensamientos, va a llegar al pasito. Si no tiene muchos pensamientos, luego luego llega. Pero no todos son iguales, algunos tienen más pensamientos, otros tienen menos, los que llevan muchos trabajos, muchos estudios, pues tienen muchos pensamientos, entonces por eso se tardan, por eso algunos se van con otra muchacha, o la mujer con otro hombre, y si está muy fuerte la memoria, va a venir al pasito, ya estando por ahí va a pensar: por qué me salí, mejor me voy de regreso.

El otro día así le pasó al hijo de mi hermano, se fue él a trabajar en Puente Camotlán y la esposa se quedó, pero se enojó y se fue con otro, y entonces llegó el hijo de él y me

dijo: yo no sé por qué, pero mi mamá se fue con otro, mi papá anda trabajando, dicen que usted sabe hacerlo, mejor tráiganos a mi mamá.

Bueno, pues a ver si podemos, trae las cosas y cuando llegue tú mamá le hablas y me avisas. En unos tres días ahí estaba. Platicué con ella y ahí se quedó, ya no se fue. Se le dice *Newahani* que es para atraerlo o también quiere decir tráemela. Yo he estudiado muchas veces, por eso dondequiera me están invitando. En San José hay muchos cantadores pero dicen que ellos no pueden, yo ya he ido muchas veces allá, he ido a la Laguna y a Cohamiata y por todas partes yo ando.

Una vez yo estaba en Guadalajara y el hijo del hermano de Pedro se salió y no lo encontraban, a ver si usted puede y le dije bueno, yo creo que sí se va a poder. Llega a su casa, vivía en Guadalajara y le dije: préstame un espejo¹⁷² y al rato te lo entrego. Como en unas dos horas lo arreglé, le puse espíritu de flores, de listones y cuando la persona lo usa le llega la curación y con eso ya quedó amarrado; poquito después ya se fueron, entonces ahorita ya están en San Andrés.

Una señora en San Andrés, se divorció del esposo, se fue a San Miguel, ahí estuvo un año y de ahí se fue a Ocotla de la Sierra, ahí abandonó a otro hombre y se fue a Colotlán y se casó con otro, ahí yo la vi en Colotlán y luego la vi en Santa Catarina. Entonces llegó el esposo y me dijo: mira, qué puede hacer, por favor ayúdeme para que venga mi esposa, yo no le digo nada, aunque se fue a otro lado, yo no le digo nada porque yo la ocupo, así me dijo. Yo le dije que me trajera flores y cosas y cinco piedritas pequeñas y ahí yo lo puse y lo arreglé todo. Como dos meses duré, yo me fijaba en mis sueños, por ahí la miré en mi sueño, ahí andaba, entonces yo me arrimé, la saludé, le platicué y le pregunté: ¿por qué te saliste de tu casa? Me contestó: sabe qué me pasaría, yo me fui lejos, pero ahorita de todos modos me regreso.

Me vine a San Andrés y ahí estaba esa mujer. Duró tres años afuera, pero el esposo ahí andaba, no estaba casado. La vi y cuando me miró se fue a otro lado y otra vez la encontré en un rinconcito y le hablé: no te he visto, ¿a dónde fuiste, de dónde vienes? Y me dijo: por ahí, ahorita ya me regresé. ¿Usted no puede hacer un escrito para mandar a mi esposo?, yo estoy preocupada, quién sabe cómo anda, cómo sufrió, y yo andaba lejos, siempre me preocupó mucho, por eso me regresé. No, yo no sé escribir, pero por qué le vas a mandar un escrito, si es tu esposo, mejor vaya, pues no te va a decir nada, para qué mandamos carta, yo le dije.

¹⁷² En esta ocasión arregló un espejo, pero pudo haber arreglado un cepillo, una pulsera, una camisa o cualquier cosa que la persona utilice.

Yo creo que ese mismo día fue, en dos semanas alguien me comentó que ya estaba ahí. Dos meses tardó lo que yo curé, pero estando tres años afuera la mujer. El hombre no le dijo nada, ahorita ahí están juntos. Después fue mi comadre, bautizaron a Santo.

Hay mucho divorcio, quién sabe por qué así se hace, yo a veces pienso mucho en la noche y no me puedo dormir pronto, por estar pensando. Pobrecitos los niños y los bebés a los que dejan y yo estoy preocupado por ellos, pobrecitos no los pueden mantener. Ojalá que no fuera así el papá, y la mamá sufriendo sola; así se hace en la sierra. Los que saben se tapan con el chaman para que el hombre no regrese.

Y luego también pensaba; por qué no hacen costumbre, por qué todos se van nada más a la escuela. Una mujer traía un bebé pequeño como de un año y medio; mejor si puede que me regrese al hombre, me dijo, y entonces yo la curé y en la noche no soñé nada y a la otra noche pues nada. Entonces yo ayuné cuatro días y cuatro noches y en ese tiempo vi al hombre y me dijo que no quiere, que ya no pudo estar con ella. Y entonces el bebé que tienes, pobrecito quién lo va a mantener, y luego quién va a estar con la mamá de él, ¿por qué no quisiste? Y así también vas a hacerle a la otra, luego tampoco vas a mantener a su familia, yo le dije así por mis sueños: mejor regrésate, es lo que yo te voy a decir, para que mantengas a tu familia. Mejor vamos, me dijo, yo de todas maneras me regreso.

Después de siete días me lo encontré en San Andrés, ahí andaba. En ese tiempo había una fiesta y le dije quiúbole, vamos a tomar *tejuino* y platicamos, y cuando ya estaba caliente yo le dije: ¿y por qué la abandonaste y qué te hacía? No te dejaba cuando hacías trabajos, o no te portas bien, o ella no se porta bien o por qué? Nomás no me gustó, yo no sabía cómo es casarse y luego yo apenas me casé la primera vez y yo pensaba que estaba facilito pero me salió duro para comprar ropa, para comprar vestidos y esas cosas y ya no me alcanzó, por eso me fui mejor yo solito, como quiera lo que quiero me lo compro, así me platicaba. Está loco usted, tienes que comprar camisa a tu bebé, zapatos y lo que quiera, hay que mantener bien, comprar maíz, algunas cosas que puede dar, también no es a fuerza y luego hay que sembrar. Aunque vayas con otra va a ser igual y así está su memoria. Bueno, mejor mañana me regreso de nuevo, al cabo no está fácil para conseguir vieja.

Entonces después de cinco, seis días ya estaba ahí. Llegó la muchacha conmigo y me dijo: ya llegó el que dijimos, nomás que yo vengo con usted para que me arregle y entonces fuimos y ahí estaba ese señor y oramos en el fuego, oramos en el *calihuey* y en el *xiriki* y ahorita ahí están, a veces me lo encuentro y me dice: usted me hizo el favor, si no fuera por usted sabe dónde ahorita anduviera yo. Ahorita el muchacho ya tiene seis

hijos, cuatro mujeres y dos hombres, pero como quiera ahora ya trabaja en la obra ahí en San Andrés y trabaja bien.

Hay mucho estudio allá, yo te explico todo. Cuando la persona que se va, regresa, regresa tranquila porque nosotros así le hacemos y yo así me enseñé con los dioses; allá lo que hacemos los huicholes cuando sembramos es que ahí ponen jícaras, flechas, velas y todo, y cuando nace la milpa, ponemos agua en un vaso desde en la tarde y hasta la siguiente mañana, el rocío que está en la punta de las hojas del maíz lo echas en el vaso, y va a bendecir lo que dejamos: plumas, flechas, jícaras y lo que quede se le da a la persona que estaba enojada, entonces ya va a estar tranquilo, ya no va a estar enojado. Y si no es tiempo de siembra no le hacemos así, en las secas donde está el fuego también se puede, donde dejas la ofrenda, se pone el vaso o bule de agua toda la noche y oramos donde está el metate, como es una piedra que no va a ningún lado ahí se queda, ahí lo amarro en la noche cuando llegue. En la mañana cuando sale el sol bendecimos las plumas, flechas y todo y también se le da agua a tomar a la persona. Y aquí con ustedes no hay fogata, por eso nada más se puede con la vela, esas son las almas porque es un dios y con listón. Yo así he estado trabajando.

Con los huicholes ya me pasó muchas veces, como ocho veces, pero con ustedes, sólo una vez en Mezquitic. Una señora me mandó aviso y Rosendo fue hasta San Andrés por mí y fui a Mezquitic y me quedé allá tres días. El hombre se había ido, andaba con otra pero ella me dijo que quería a su esposo solito y entonces ya lo arreglé. A los tres días me vine y cuando fui otra vez, ya había llegado el hombre, en quince días llegó.

Curar al que habla mal de otros

Un *mara'akame* puede hacer que una persona ya no hable mal de otra persona, se puede limpiar, si le echan a uno chismes, sí se puede callar para que no esté haciendo chismes, para que se calme, se le cura a la que hace el chisme. Le ponemos agua y también rociamos sus cosas, pero si no quiere venir, es lo malo. A la que le están haciendo chismes, la tapamos del que está haciendo, así hice allá como dos veces y sí se aliviaron. Con canto, con espíritu, con plumas y también pone carbón o plumas negras y con eso lo tapamos para que ya no hagan así.

Una vez una persona de San José me dijo que le hacían chisme y que la maltrataban. Yo le dije que me trajera a esa persona y dijo: pues no va a querer venir, y luego fui a buscarlo y no estaba pero había carbón y con eso lo tapé y ya no hizo más eso.

***Nepuwaxeriya*, Curar el Maltrato y los Celos**

Y si un hombre maltrata a su mujer también se puede curar; rezamos y se pone agua toda la noche donde está la imagen y donde están las plumas y entonces yo les doy para que tomen. La mitad se la toma el hombre y la mitad la mujer, pero esa agua ya la arreglé yo con oración, con las plumas le pedí a los dioses, a esa curación se le dice *Nepuwa xeriya*¹⁷³, cuando la mujer está celosa o el hombre está celoso, para que ya no la maltrate.

Una vez una señora en San Andrés me dijo en la fiesta: yo estoy enferma, ¿me puedes curar? Yo le dije: yo estoy borracho y ahorita no puedo limpiarte, ¿qué es lo que tienes, de qué estás enferma? No sé que tengo, yo no quiero ver a mi esposo, cuando se va lejos me siento bien y ando contenta, pero cuando llega, me da coraje, ni siquiera lo quiero ver, sabe qué enfermedad tengo, nosotros ya tenemos familia. Cuando se me quita el coraje ya empiezo a llorar de tristeza y luego empiezo a pensar que por ahí me voy a ahorcar.

Ahorita no puedo, estoy borracho, pero bueno, a ver si se puede, aquí lo vamos a ver y entonces la curé ahí estando borracho. Le dije a ver, tráeme un vaso de *tejuino* y ese *tejuino* lo arreglé y de ahí saqué polvo y cenizas que encontré y cuando ya estaba arreglado se lo di y se lo acabó. Pasaron unos dos días y ya andaba bien con su esposo. Eso se puede hacer en la mañana o en la tarde. Al medio día no se puede porque hace calor, y como hace calor por eso se enojaba, por eso no quiere ver a su esposo y entonces hay que curar como a las ocho o nueve de la mañana, a las diez ya no se va a poder; y en la tarde como a las cinco o las seis otra vez se puede. Así es esa enfermedad.

Que se sube el muerto

Así le pasó a una prima de mi esposa, se murió el esposo y después de diez días de que hicieron la limpia,¹⁷⁴ dice que se durmió y soñó, dice que estaba con él y que cuando se despertó sentía que la agarraba y la abrazaba y no se podía voltear, no se podía mover, dice que de lejos le decía el viento “vente conmigo, ya nos vamos juntos”, ya se la quería llevar. Miraba para aquí, para allá, pero estaba muy oscuro y no podía mover la mano, no podía levantar nada, y ella sí se enfermó, a los tres días le pegó calentura y luego vómito, diarrea y todo. Un curandero vivía cerquita, en *Tateikita*, fueron con él y la curó: tu esposo se acostó contigo, te quiere llevar, nunca te deja. Entonces del techo de la casa sacaron un hueso del marido muerto, y cerca de la puerta encontraron ropa de

¹⁷³ Es el nombre de la curación para que la persona ya no esté enojada, es para enfriar a las personas.

¹⁷⁴ Después de cinco días de que muere una persona, se hace la limpia del lugar, de sus pertenencias y se despide al alma de esa persona.

muerto ya podrida y sucia. Y hasta entonces se le quitó toda la enfermedad, la diarrea, el vómito y la calentura, ahí se alivió y ahí lo taparon con una cruz de carbón, y cantaron y así fue, así hacen los muertos.

Ahí en la sierra dicen algunos que encuentran al muerto y que cuando se acercan, ya no va a haber nada de persona, pero que de lejos sí se ve que viene una persona, que a veces sienten que se les ponen encima y ya no se pueden mover, así dicen, pero a mí no me ha pasado nunca, no la he encontrado. Yo viajaba en la sierra de noche a un pueblo que se llama Bernalejo; toda la noche caminando hasta llegar a San Andrés, o a veces me iba por la carretera a la costa y yo viajaba a pie toda la noche y me amanecía por ahí, me duermo un rato, pero nunca me encontré nada, ni un animal bravo ni un fantasma ni un muerto ni nada y de las deidades nunca me encuentro nada. Sabe por qué, yo les pregunté. Y me dicen: usted es bueno, usted tiene buena memoria y tiene buen corazón, les gana a todos, por eso no se encuentra ni un animal o ni un fantasma, porque usted trae buena memoria y tú corazón es bueno, por eso no se arrima nada, por eso no se los encuentra. Usted es hijo de Dios, es un puro, aunque te vas por ahí en lo oscuro y en la noche no te pasa nada, y así me platicaba la gente.

Hay muchas enfermedades, yo creo que ustedes también tienen chaman. Algunos enfermos tienen flores marchitas¹⁷⁵, otros que no tienen trabajo es porque no cumplen con el santito. Algunos de los que están enfermos de dolor son los que no dejan la ofrenda, porque los que no entregan vela, se enferman. Y si muere una persona y no limpian, aquí se queda el espíritu, por eso si alguien trabajando en un restaurant se muere, ahí se queda el espíritu, y si no limpian, la gente ya no entra ahí. Así les pasa en la ciudad.

Y si usted toca a su papá cuando muera, ahí queda la mancha, queda el espíritu en tu pecho y te va a ver la gente. Las mujeres ya no me van a querer porque toqué al muerto y me va a quedar la imagen, como que me voy a ver muerto, y si no se limpia bien, viene el muerto diario a visitarte, a ver si te lleva o te mueve el pie, entonces los hombres no te van a seguir, si te vas al baile, no te levanta ninguno. Así estaba oyendo, así me está platicando el Dios, todo, todo como que estamos en la escuela, así es este trabajo, a veces yo me despertaba platicando con los dioses.

Una señora, una vez así estaba en Fresnillo. Yo no sabía todavía curar bien, sabía poco. Ahí trabajamos como dos semanas y ahí andaba una mujer bien gordita, bien grande,

¹⁷⁵ El espíritu del muerto hace que las flores se marchiten, y se dice que nosotros las personas somos flores. El muerto se quiere llevar a la persona porque la quiere mucho, para irse juntos. Si el chaman no lo cura antes de cinco días, la persona se enferma y se puede morir. Si las personas no se querían mucho, no pasa eso.

bien bañadita, bien perfumada, coloreteada y decía que no la querían los hombres. Una vez hubo un baile; los bailadores se sentaron en una mesa y ella ahí estaba, nunca se levantó, ninguno la levantó. Entonces un señor le dijo: ¿A usted por qué no la levantaron los hombres? Sabe por qué. Entonces de repente una mujer le contestó al otro: sabe qué le pasaría a ésa, ya tiene como veinte años que está así; no está casada y ya ha ido muchas veces al baile y nada. Dicen que ustedes saben curar, cúrenla le dijo a un santacatarinero. En la noche puedo ver, que prenda una vela y que ponga flores, así le dijo.

Yo estaba escuchando a lo lejos, y le dijo: que ayunara hasta el medio día, que él iba a prender una vela y que saliendo del trabajo, pasaba con ella. Así le hacemos. Y le dijo: ¿cuánto me cobra? No, pues si le pasa así, le cobro cien pesos. No nos alcanza, nomás cincuenta. Bueno, como quiera, de todas maneras yo la apoyo, le dijo.

Entonces fuimos al trabajo en la mañana y ahí platicamos, ¿cómo soñaste lo que platicamos ayer? Soñé bien mal, dice que tocó a un hermano muerto, dice que se murió y que ella lo levantó y le tocó la mano y ella ya quedó con la imagen del espíritu. La gente ya no la ve como es, por eso no se arriman con ella. Entonces llegamos al medio día a donde vivía y la curaron.

Nosotros duramos dos semanas ahí y como a las tres semanas alguien se la llevó, se casó con un hombre que vino de Monterrey. A veces así pasa de repente.

Tapar para que los policías no vean

También he trabajado donde hay mariguana y donde hay cocaína. Yo hago una cerca con mis sueños¹⁷⁶ para que no entren los soldados ni los maleantes, para que no quemem. Ya he ido cuatro veces a Santa María Ocotán para tapar; ahí siembran, yo nada más cuido y hago una oración para tapar a los policías y que trabajen a gusto y que no los moleste nadie. Se queda en medio la sembradera, los soldados que pasan por ahí y los que pasan en helicóptero, no ven nada. Eso es lo que trabajaba ahí, y aparte trabajaba en la curación. Ahí me daban dos mil o tres mil pesos. Los que están ahí en Santa María Ocotán son puros tepehuanos. Yo no he sembrado, nada más oramos y cuidamos, yo así he trabajado.

También fui a Guadalupe Ocotán y ahí también siembran mariguana, cocaína y opio y llegaban los soldados y quemaban y por eso me llevaron ahí. También los circulé por todos lados y ahí también traen a algunos pacientes; los trae la familia y cuando ya se

¹⁷⁶ Yo le hablo a la nube y la nube se pone en medio como una niebla y ya no ven las plantas. Ese trabajo dura como tres meses, cuando recogen la siembra, le llaman al *mara'akame* para que quite la nube y tiene que poner una vela y una moneda en medio del terreno para *Yurienaka*.

reúnen como unos veinte o treinta en un día, yo canto. En la mañana empiezo y termino por ahí a las tres o las cuatro.

Otra vez me fui a Tepic, mi primo que se llama Juventino. Me llevó a donde había también enfermedades, y estaba también revuelto, no nomás hacía un trabajo, me llevaban a una colonia que se llama Cofradía Acuitapilco y ahí también circulaba mariguana y luego me fui a la ciudad de Tepic y me quedé como cuatro semanas. Ahí me quedé con mi primo y de ahí me vine y otra vez me fui a Santa Teresa con los coras. No salgo con mucho dinero, me dan poquito, pagan lo que pueden y así se hace.

Soy *mara'akame*, músico y pintor jajaja. Soy chamán.

Arreglando los negocios

En Huejuquilla me dijo un restaurantero: Yo no tengo clientes, como que está cerrada mi puerta, ¿por qué no entra la gente?, dicen que usted sabe arreglar esas cosas, yo ahorita voy de paso, pero si está así, yo creo que mañana o pasado me regreso, ahorita voy a una junta a Mezquitic, pero pasado mañana regreso. Creo que trabajaba en la presidencia, ese dueño del restaurante. Ese día llegué por él: vamos a ver lo que me dijiste, porque ya me voy también. Le dije que necesitaba flores y agua y entramos, como que se veía que estaba cerrado, ya lo abrí, arreglé el restaurante y las flores las puse en la puerta, porque así soñé, que las flores llaman a las abejas y por eso entran al lugar.

El otro día que pasé por ahí, la gente estaba de a montones. A veces así pasa.

Si no sueño, de todas maneras las palabras llegan a las plumas, ahí escucho, y luego luego me dicen; yo así le hago en mi casa. Cuando me traen un enfermo para curar, luego luego me dicen qué cosas tiene que entregar y en donde. Mi esposa me dice: y usted ¿cómo le hace?, luego, luego oye y luego, luego ve. Yo le dije: pues aquí se ve como letras en una película porque salen letras y se borran, salen de la pluma cuando limpia a la persona, ahí se ve.

La silla de soyate

Si te sientas en un petate de tules y no tienes familia, entonces la vagina se tapa, se cierra. Si usted hacía trabajo con pulque y recibe dinero y no le das donde está la planta del pulque, también te pega enfermedad, con las espinas te clava y por eso no va a tener familia.

El que sabe, lo puede sacar, pero no podemos sentar a las mujeres en una silla de soyate, de petate, porque está tejido, y se va a quedar en la vagina, y pues no se va a poder que entren los bebés. A veces aunque esté embarazada, cuando ya nace el niño se atora, entonces el curandero lo cura, no todos sabemos todo de la curación; algunos saben poco, otros saben más y aunque usted mande un curandero, si ya está macizo y ya tiene años, no va a poder. Las mujeres sí se pueden sentar en sillas de madera. Nomás los chamanes ancianos se sientan en sillas de soyate; el chamán cuando está joven todavía no se puede sentar ahí. Antes así era, pero ahora los jóvenes ya se sientan ahí.

Una vez en Huejuquilla llegué a una escuela que le dicen albergue, los pacientes que llegan de la sierra ahí duermen; valía diez pesos, y yo me dormí ahí en ese tiempo. Como a las cuatro de la mañana llegaron algunos tepehuanos y me preguntaron ¿de dónde vienes? Yo vengo de San Andrés, les dije y pregunté ¿A dónde vas? Aquí nomás. Soy tepehuano. ¿Usted no sabe curar?, mi hija está enferma, allá en la casa ya tenía tres días y no salía el bebé; tres días y tres noches y la trajimos aquí y ahorita ya tiene dos noches y ahí está, no sale nada. Dice el doctor que la quiere operar, pero yo no quiero que la operen, mejor que salga, que la cure, me dijo. Pero ya tiene días, a la mejor ya está muerto. Bueno, vamos, le dije, y me fui con él. ¿Sí me admiten? Yo dije creo que sí. Ahí estaba el policía en la puerta, y yo le dije a que iba. Pásale, me dijo.

Ahí estaba la muchacha en la cama, tenía suero, y acá, otro en la pata. Ahí estaba ensartado un sotol en la puerta de la vagina y estaba cerrado hasta acá. Entonces lo agarré en este lado, en este lado y luego en este lado y estaba macizo. Le dije: yo creo ya está muerto, vamos a ver cómo te sale, en dos minutos tiene que estar aquí, si pasan dos minutos y no está muerto, va a nacer. Terminé y cuando salía por la puerta oí la voz de niño llorar. Luego, luego salió, así fue.

Están muy prohibidas las sillas de *ixtle*, fíjate, seis días atorado y luego ya no salía sangre, nomás salía como jugo de nopal. A mí siempre me dan lástima las mujeres, pobrecitas.

Y me querían invitar también allá, dicen que hay muchos pacientes, pero yo no tengo tiempo. Estamos celebrando la fiesta, mejor un día si me ocupa, vaya a mi casa. Yo vivo ahí cerquita, yo le dije.

Los albergues de la sierra

En un tiempo en las escuelas albergue, los estudiantes mataron a un señor, cerca de San José, en el Cajón, dicen que en la noche corrían, que se desmayaban y que después no se acordaban; empezó como en el 2002, hasta allá fue el chamán a curar la escuela, a los niños y a todos. Dicen que las autoridades no se presentaron en la escuela con las

deidades en *Teupa*, donde apareció el Sol ni el *Tsinatá*. Luego todos los niños dejaron la ofrenda, así de grande, pusieron listones y ahí los dejaron. Ahora ahí trabaja un maestro que se llama Jesús y dice que ya está mejor, quien sabe cuánto cobro el chamán que los arregló ahí.

En la sierra, si usted compra algo, como un vehículo y no lo presenta, y le deja ofrenda a las deidades, luego va a chocar, o se va a rodar. Angel Bautista, el que tiene un vehículo, sacrificó siete veces, luego sacrificaron un animal y dejaron ofrenda en los cinco puntos cardinales. Luego cuando ya hubo aviones, entregaron figuras de aviones a las deidades, cuando ya hubo pista de aterrizaje.

Limpias citadinas

Las limpias que realizó Rafael durante su estancia en la ciudad de México estuvieron acompañadas por la autora de este trabajo, fungiendo como su ayudante, sobre todo en cuestiones de comunicación, pues poco era lo que los demás le entendían y mi tarea fue ayudar a la comprensión de las partes.

Cuando llegó a la ciudad, en primer lugar, me comunicó las deudas que yo tenía con las deidades:

Me dijo Rafael:

Mariana: cuando llegué, yo soñé su trabajo, dice que en este tiempo entregues en donde está la Virgen un escrito. Hay que poner el abecedario y aparte las cinco vocales. Y luego vi que te falta entregar la ofrenda de cuando ya terminaste tu trabajo de tesis; dicen que tú tienes que conseguir una máquina pequeña y ahí tienes que poner letras, y que lo tienes que dejar donde apareció el Fuego, porque en el principio El Fuego y *Nakawé* crearon todas las máquinas, y donde apareció el Sol, y también vamos a dejar una cruz de monedas con el águila hacia arriba para que te ayuden en el futuro en tu trabajo. Eso es porque tu trabajas con máquinas, mañana cuando salga el Sol te voy a limpiar con un cirio blanco cuando me vaya, me lo llevo para dejarlo donde apareció el Fuego.

La dermatitis que tienes en la mano, viene de la máquina, vi que salió humo como chimenea; cualquier día que vayas para allá a la sierra te limpiamos.

En esos días tuve algunos sueños que le platicué:

Anoche soñé mucho, ya no me acuerdo de todo; estaba en casa de mi mamá pero no había nada de muebles, estaba vacío y estaba asustada, porque ahí andaban unos lobos. Salí al jardín y venía un lobo que se levantaba en dos patas y se volvía persona y

luego se volvía otra vez lobo, pero estaba enojado, le aventé unas telas encima en los ojos, le aventé suéteres para que ya no me hiciera nada. Eso soñé, ¿qué será?

Pues si era lobo, yo creo que era para darte suerte, para que lo acompañaras, pero como tú no quisiste, por eso se enojaron. Porque ellos te iban a mostrar todas las cosas que ellos saben y tú no quisiste, yo creo que por eso se enojó. Son lobos para que te den suerte, pero tú ya no quisiste.

Rafael, te platico otro sueño que tuve: me acuerdo que hace muchos años cuando estaba en San Andrés en la casa de María Montes: yo dormía en un cuarto que tiene una mesa de un lado y soñé esa noche que venía un lobo y se paraba encima de la mesa, se me quedaba viendo y no me decía nada ni me hacía nada, nomás se me quedaba viendo y luego se iba.

Si sueñas así, te tienes que fijar a ver qué animal se aparece, y luego te fijas dónde se aparecen y en todo te fijas. Y entonces ya estudias por qué se paran ahí y vas a pensar ¿por qué quedó en ese lado?¹⁷⁷ Si se paran en el norte, tiene que ir allá, a dejarle ofrenda, tiene que darle una comida como chocolate y velas. Y ahí dónde se va a parar es para que usted ahí aprenda. Así es, le salió muy bien, nomás que usted no se animó, si vas a Real de Catorce te va a salir bien, mejor dígame cuándo nos vamos, y nos vamos de aquí a San Luis, y luego regresamos y me voy a mi casa.

Después Rafael hizo varias limpiezas¹⁷⁸; a todas las personas que quisieran una limpieza les pidió una vela blanca, una flor blanca y listón blanco, a veces también verde. Sólo la primera ocasión pidió una figura de venado, pero cuando vio que era difícil de conseguir, lo dejó de pedir. En ocasiones soñaba previamente lo que necesitaba para hacer la limpieza.

Dice Rafael: Yo soñé en la noche, a la mejor te asusté, me desperté con mis palabras, yo estaba platicando. Llegó un señor y platicué con él, dijo que tienen que comprar velas blancas, un listón blanco y flores blancas y rosas y una imagen de venado pequeña. Para limpiar la casa también listón verde. Para limpiar la escuela luego te digo, en la noche sueño y me van a decir.

En general, Rafael realiza las limpiezas y al final les explica a las personas qué es lo que vió o escuchó, cuáles son las deudas y las tareas que deben realizar para propiciar la curación.

¹⁷⁷ Se le da una interpretación al sitio geográfico en donde aparecen los personajes y ahí se les va a dejar la ofrenda. A veces la persona sola puede hacerlo, pero si no puede interpretarlo, tiene que ir con un *mara'akame* para que le diga qué quiere decir su sueño y qué ofrendas entregar.

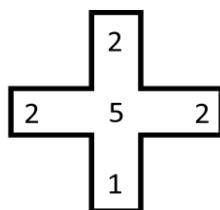
¹⁷⁸ Rafael se quedó en mi casa una temporada en la que estuvo haciendo varias limpiezas a personas de la ciudad.

CASO 1. Luis

Yo le explico dónde tiene que entregar todo. Ahí donde está su imagen¹⁷⁹, ponga una vela y amarre con un billete de veinte pesos. Esta vela no la entrega, guárdala para siempre porque con ella pedimos por su alma y por su vida, aquí téngala para que cuando yo venga, yo escuche, porque yo le pedí al Sol y a la Virgen.

Dentro de cinco días entregas en una capilla cercana donde esté la virgen o si no, en el Tepeyac donde está la Virgen de Guadalupe; donde están prendidas las veladoras, del lado izquierdo donde están apagadas, ahí lo dejas, pero no lo prendas, nada más lo dejas, después compras una veladora de vaso y esa si, la dejas dónde están prendidas.

Yo vi a su papá, diario te visita su espíritu, yo lo vi, él me habló y dijeron las deidades que tú tienes que ir al cementerio en donde quedó tu papá y tienes que dejar flores y una cruz; en la cruz tienes que poner en medio una moneda de cinco pesos, abajo un peso, arriba dos pesos, al lado izquierdo dos pesos y al lado derecho dos pesos. Esto lo tiene que dejar el día de Todos Santos, aunque quemaron a su papá, de todas maneras lo lleva al cementerio porque ese es lugar de muertos.



Para limpiar la casa te dejo el agua arreglada. Le echas muy poquita agua con la flor a cada lugar, a cada cuarto.

CASO 2. María

Dicen los dioses, que hace tiempo tenía que poner una moneda de un peso donde llega el rayo del Sol, para pagar por el trabajo que le dieron, –antes-, y luego ya pasó el trabajo y no ha cumplido. Ahora dicen las deidades que en el año nuevo usted tiene que entregar un cirio grande, con un listón por cada persona de su familia de color diferente, con papel de china blanco o verde o rojo y con un paliacate blanco. Como a las tres de la mañana para cumplir con lo otro que ya dijimos, lo pone donde le dé el primer rayo de Sol. El cirio no lo enciendes, pero compras una veladora y esa sí la prendes.

¹⁷⁹ Se refiere al lugar donde las personas tienen alguna imagen religiosa o un altar.

Aquí llegó un santito, no sé cómo se llama pero sí lo vi, era una mujer, así pasa a veces aparecen vírgenes, a veces ángeles. De aquí en adelante me voy a fijar, a ver como sueño, y yo te doy la información.

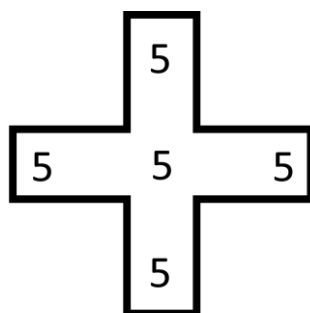
CASO 3. Casa en Morelos y Familia

Limpió la casa y a la familia con una vela blanca y flores blancas y rosas. En la vela amarró un listón blanco y verde. Al final Rafael, pintó una cruz en la pared afuera de la casa, del lado izquierdo de la puerta, e insertó una moneda de cinco pesos entre las piedras. Dijo que nunca debían sacarla de ahí, allí se debía quedar.

El cirio yo me lo llevo a entregar a *Teakata* con esta tela blanca, y también me llevo esta máquina de teléfono celular.

En la noche cuando llegamos, aquí estaba un fantasma que estaba tapado con una manta blanca y vi que te molestaba, pero ahorita ya no entró a la casa, se paró en aquella puerta de afuera porque cuando me vio se volteó y se quedó parado por ahí un rato. Cuando me acosté y me dormí, soñé que vino, entonces desperté, me bajé, me senté un rato y prendí mi veladora. Y cuando me asomé y por allá se paró, se volteó y no me hablaba ni nada y luego se fue. En la mañana cuando me levanté, fui a ver qué había dejado, pero ya no encontré nada, sólo quedó el remolino de viento pasando la puerta, el fantasma ya se fue. Así fue, a ver cómo sigue adelante el trabajo, también a ver cómo salen tus sueños.

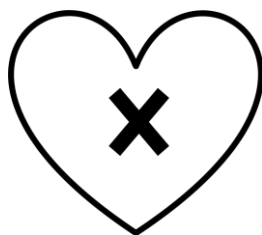
Ese día Rafael soñó para mí, Mariana: Luego soñé bien bonito, llegó mucha gente que me platicó de tu trabajo, que te pedían *itsa tupiyari*, una figura de arcos para que lo entregues y te manden más vida y más trabajo. Llegaron seis; de este lado bajaron tres y de este otro lado bajaron tres y dicen que llevemos a la iglesia una figura de carrito y también que acá tenemos que llevar un carrito. Así soñé, y luego dicen que tienes que hacer una cruz de monedas con cinco monedas de cinco pesos para que con ésa hablemos en los cinco rumbos cardinales; esa cruz es para la pedir la vida y para pedir trabajo.



Hay un dios muy poderoso que se llama Cristo Rey y también Jesús, entonces ahí entregamos lo que te dije, del lado izquierdo dejamos cinco pesos y también un paliacate blanco. Pero si no, entonces dejamos las cosas ahí en la Basílica.

CASO 4. Darcy

Yo soñé y dicen los dioses que donde trabajabas, debías. Estas flores¹⁸⁰ las entregas en la iglesia dónde está el santito. Llegaron muchas personas deidades, me platicaron en la noche y ahora en este tiempo salieron en el espíritu. Donde primero llega el rayo del Sol, ahí pones las flores y las velas en un vaso o maceta, y dentro de cinco días prendes una veladora. La vela con la que hicimos la limpia, no la prendas; la que prendes es la veladora. Y junto a ésta pones una moneda de un peso con el águila para arriba; las deidades hicieron la nación materializada, entonces hicieron la figura de águila y de ahí se agarró el alma de todos, aunque sean ustedes, aunque sean coras, aunque sean tepehuanos. Ya con eso te arreglo, y por eso en el futuro tienes que dejar en la iglesia; el Dios y el Sol son lo mismo, están unidos y son nuestra vida, por eso cuando llega el rayo del Sol, es para que tú lo recibas. Y tiene que poner una cruz en medio de un corazón¹⁸¹ porque debe.



Ahorita vamos a saber de tu esposo, tráete unas cosas como un retrato donde estás con él.

Rafa pasó sus plumas por la mujer y por la foto que trajo. Después llamaron a la niña, la puso junto a su mamá y siguió pasando sus plumas. Sus indicaciones fueron:

Cuando él llegue, primero que te salude a tí y a la niña y luego le das flores y platicas con él, a veces llegan en seis días porque está fuerte la memoria, y otros llegan en tres o cuatro días. Si no, te fijas a ver si lo sueñas. Y cuando él llegue, en su mochila o en su billetera pones esta foto y cuando le hables le tienes que hablar lento y tranquilo, más tarde vamos a saber si va a regresar, porque todavía no está asegurado, yo toda la noche hago oración para ver si se regresa, y yo te voy a decir, al cabo voy a estar todavía por

¹⁸⁰ Que Rafael uso para hacer la limpia

¹⁸¹ El corazón, representa al corazón de Darcy, y la cruz a los dioses. Le puso a los dioses en su corazón, es como una medicina.

aquí una semana, pero no te preocupes. Está trabajoso, porque yo tengo que ayunar muchos días.¹⁸²

Días más tarde...

Salieron muchos sueños, que dentro de quince días él tiene que regresar. Llegaron dos niños, bajamos una escalera, y encontramos a ese señor y luego subimos juntos por la escalera y llegamos muy arriba, y ahí platicamos y arreglamos todos los problemas. Vinimos juntos otra vez, bajamos, llegamos a un cuarto y ahí consumimos alimentos.

Dicen los Dioses que cuando él llegue, le das comida donde se siente. Así soñé. Dentro de quince días tiene que venir, y va a volver a estar con ustedes

Yo sueño a ver cómo, y si no, de todos modos usted se tiene que fijar en sus sueños. Yo te estoy ayudando, platicando con él, a ver cómo va a salir.

Sueños en la ciudad

Ahorita no dormí bien, no me dormí pronto, di vueltas, me volteé para acá y para allá, sabe por qué. Cuando me levanté vi la hora y eran las 3:15, tal vez por el plátano. Pero ya cuando me dormí soñé mi casa, había fiesta, llegaron peregrinantes y peyoteros de *Wirikuta* y luego llegó mi familia. Santo, Miguel y yo nos estábamos alistando para la fiesta, así me dijo, así soñé¹⁸³. Aquí venía una carretera y acá viene otra, pasa por arriba, como puente, acá bajaba. En esta carretera venía una máquina de esas que hacen carretera y escarbaba, entonces el maquinista me dijo: quiubo, aquí está su camino y esa máquina me lo abrió, quitaron una piedra grande y la aventaron para allá y, por ahí me pasé. Entonces me encontré a un amigo y ahí venía con su mochila. Y teníamos flecha, jícara, *nierika*, *matsiwa* así de grande, me dijo: vamos para allá, yo también voy para allá, y ya entramos todos a su camino, a su trabajo, lo que usted está haciendo, usted tiene deuda con las deidades, y aquí va a orar cinco días. Entonces venía otra vez detrás de mí, me habló: mira, usted compre una vela y nosotros la recibimos aquí, entonces me volteé y ahí vi a dos personas, una Virgen y un Jesucristo. Antes aquí nos cerraron la puerta, vamos a ver en este lado, vamos siguiendo camino, me dijo, entonces ahí fuimos y ahí pasando me desperté en la mañanita, todavía no terminaba el sueño, me desperté, ya no supe qué pasó o para donde se fueron, todos ustedes iban en el coche, todos vamos juntos, sabe por qué soñé.

A ver en la noche cómo sueño, mañana o pasado mañana. Algunos sueños salen pronto, algunos se tardan seis días, siete días, pero de aquí en adelante, me voy a fijar a ver cómo sueño.

¹⁸² Tiempo después, dice que sueña cuestiones de las personas a las que les hizo limpias aquí, pero casi nadie se enteró de sus sueños. No ayunó por nadie de la ciudad, aunque haya dicho que lo haría.

¹⁸³ Lo que sueña es equivalente a que se ha recibido mensajes de los dioses.

Y luego el otro día ya no me acuerdo qué soñé, me dormí muchísimo y se me olvidó, pero era para Darcy. En la noche tomo café para que no me duerma.

CASO 5. Salvador

Si no tiene trabajo, podemos pedirlo. No tiene trabajo porque le falta entregar el cirio, le debe al santito la ofrenda por su trabajo; yo contacto con los dioses para que ellos te digan y cuando yo regrese, si el trabajo ya va bien, vamos a dejar el cirio al lugar al que debía, donde está el santito, o a ver dónde, porque algunos lo dejan en el cerro y algunos en la iglesia, para que les vaya bien.

La vela grande no la prenda, ésta la va a tener para siempre ahí donde hace su trabajo, y el día que yo venga, puedo ver en esa vela de dónde vienen los problemas o la enfermedad, o si te va mal, yo ahí lo escucho y luego te limpio. Si no tiene imagen, esta vela y estas flores las pone donde trabaja y ahí prende una veladora cada cinco días, enfrente de la vela con las flores. Cuando hagas tu trabajo de fotografía, luego luego cuando regreses, la prendes pero nomás un rato, y así hasta que se acabe. Las flores las ponemos porque cuando florecen, ahí llegan los chuparosas y las abejas; así es esto y entonces el trabajo, luego luego llega, como si fueran las abejas; pero tenemos que limpiar todo con velas y flores blancas, tiene que traerme su cámara, la computadora o las cosas que usa y yo las voy a arreglar para que se abra su camino.

Luego deja la mitad de las flores en una iglesia que esté cerca donde haya un santito o una Virgen de Guadalupe, y también pone una moneda de cinco pesos y a la salida se baña con agua bendita y se pone su cruz. La otra mitad de las flores se queda contigo hasta que se sequen, cuando se sequen las dejas en una maceta o en el jardín. Una rosa va a estar amarrada con tu vela, así va a quedar. Sólo una flor, no dos ni tres, sólo una. Para entregar allá donde apareció el fuego, en mi pueblo me llevo esa otra vela.

Si a usted le va mal con las muchachas, podemos poner otro listón blanco; soñé que dice el Dios que la flor estaba volteada contigo, como que no estaba bien floreada y por eso no se arriman las muchachas; la abrí en la noche en mi sueño y a ver cómo te va mañana o pasado mañana, ese no se tarda, a veces de pronto aparece. Vamos a arreglar una flor de plástico, para la pareja; si ya encontró alguna muchacha y si ya le hablas, le pides un retrato o algo que use la muchacha y me la trae. Y si no aparece en ese tiempo, lo vamos a arreglar otra vez.

CASO 6. Josefina

Dicen las deidades que no ha presentado las ofrendas por el trabajo que tiene, y que tiene que presentarlas. Tiene que poner un papel con letras; letra A, luego I y luego X y lo entrega en una iglesia dentro de seis días como a las cinco de la tarde, y mientras, si usted tiene alguna imagen en su casa, ahí lo pone. Si todavía sigue enferma, me vengo otra vez para ver cómo se siente, al cabo voy a estar otros diez días por aquí. Y la tienda donde dice que no vende, también la podemos limpiar.

CASO 7. Patricia

Patricia: Yo quiero que me ayude, desde hace como dos años me enfermo mucho y son enfermedades que no tienen mucho sentido. No he tenido bebés desde que me casé, incluso ya me quieren operar y quitar la matriz. Y cada vez me siento más mal, porque tengo una anemia muy fuerte, he visto muchos doctores y todos dicen que me opere.

Ahorita vemos, la vamos a limpiar, acuéstese.

Hace la limpia como de costumbre, pero en algún momento tose porque al chupar, se le atoró algo, me lo enseña y parece una espina de maguey.

¿Parece un clavo? Ya mero me lo paso, cuando lo chupé luego luego lo sentí, sabe qué sería, está muy grande lo que saqué, estaba duro como hueso o fierro o punta de maguey, lo saqué de tu matriz, estaba clavada, por eso no puedes tener bebés, pero yo ya lo abrí; también como que algo suave estaba volteado, así va a ser porque no ha tenido familia por eso te tengo que arreglar si te duele, porque te va a doler cuando ya lo volteo¹⁸⁴; después de de ocho o diez días de que tenga la regla ya tiene que estar ahí el bebé que yo pedí, ahí lo puse. Entonces *Niwetukame* que es la que va a mandar al bebé, en la noche va a venir conmigo y platicamos a ver qué es esa enfermedad y de dónde venía porque tenemos que arreglarte, después te voy a platicar cómo soñé. Yo creo que por ahí tienes una deuda, usted debía, o antes su papá. Esa enfermedad está bien clavada; aunque tome pastillas, aunque coma tratamientos, no le va a hacer nada. Yo en la noche oraré porque te envíen el bebé, a ver cómo sale en la noche o mañana o pasado mañana. Dentro de tres días usted prende una veladora como a la una, porque yo pedí en el cielo, y entonces en la tarde usted la prende otra vez, pero nomás un rato y luego la apaga. Y entonces yo sueño a ver cómo va, y a ver cuando puedo venir; cuando yo curo a alguien, a veces regreso en unos seis o siete días y si duele, yo lo arreglo otra vez, y otra vez y cuando ya está, luego yo lo cuido, y si no le falta nada, pues qué mejor, así

¹⁸⁴ El *mara'akame* puede voltear la matriz con su canto y con su espíritu, lo cual quiere decir que “energéticamente” está realmente volteada, desde su punto de vista.

crece y sale bien. Nomás que yo me voy en unos diez días. Yo voy a dejar una vela arreglada, y cuando le duela con esa se limpia, y la prende y luego hace oración.

Esta vela con flores la va a entregar como a las seis de la tarde donde está una imagen de un santito y si no, donde primero cae el rayo del Sol, en su cuarto o donde pueda. Esta vela no la prenda, la tiene que tener así, porque yo en esa pedí por usted, y para que cuando yo venga algún día, ahí escuchamos cómo está.

CASO 8. Chuy

Yo vi que cuando terminó sus estudios, que no presentó sus ofrendas con las deidades, escuché que tiene que entregar un escrito a ese Dios porque te dio estudios, y también por eso te cobran cinco pesos. Entonces por eso tienes que poner una moneda de cinco pesos, una vela, ese son de corazón y de alma ese listón¹⁸⁵. Esa moneda la entrega dentro de cinco días en una iglesia donde está Jesucristo, y aparte compra una vela chiquita y la prende, ésta con la que hicimos la limpia no la prenda. Más adelante a ver cómo te sueño, la semana que viene yo te digo cuando vengo. Llévate esta agua que sobró y rocía un poco en tu puerta, una o dos gotas, y lo que sobre lo echas en una planta o en una maceta.

CASO 9. Ágata

Así salió su problema: Esta vela y las flores que te di la vas a tener en tu cuarto. Tienes que conseguir listón y una vela grande; donde primero cae el rayo del Sol en la mañana, ahí pones la veladora antes de que salga el Sol y la prendes y ahí dejas la ofrenda y pones la imagen de un Jesucristo pequeño, o lo que te encuentres. Y así nomás, para ver cómo sale después.

Ágata: El otro día soñé que estábamos en un lugar en el que había mucha tierra y empezábamos a limpiarla y cuando levantábamos encontrábamos siete gatitos, y se me hizo muy raro porque había mucha tierra pero los gatos estaban limpios. No sé si signifique algo.

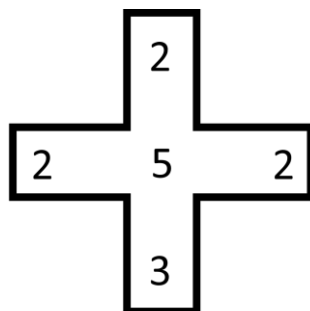
Es su alma, es su trabajo, y sale que está limpio, pues qué mejor, es tu trabajo lo que viste. Pero si se veía sucio o con tierra, eso sí es enfermedad y habría que limpiarlo. Pero eso no salió ahora. Y otra vez cuando sueñes mañana o pasado mañana te vas a

¹⁸⁵ Los listones y las velas representan a las “almas” y una de ellas es el corazón.

fijar. El gato que viste, se va a transformar en venado¹⁸⁶ y después de tres veces que sueñes con el venado, tu trabajo, tu vida, y tu alma, van subiendo arriba, arriba, aunque sueñe un dibujo, una figura o una foto pero que sea de venado, y es para que lleve su camino, así se hace. Algunos dicen que son gatos, otros perros, otros animales o algunas cosas que las ven y se asustan, a veces son fantasmas y esos son enfermedades esos animales, pero si los ve ya transformados en venado o en otras cosas como papeles o aparatos es porque ya está limpio su trabajo¹⁸⁷, su camino y su alma. Allá con nosotros así se hace, si ve muertos o animales muertos es una enfermedad muy grave. Y si no lo limpian pronto, hasta se enferma uno, y ya no puede caminar, así se hace.

CASO 10. Eva

En un vasito pone agua para que ponga ahí las flores enfrente de donde tiene su imagen de los santitos durante unos siete u ocho días. Dicen las deidades que el problema es que no cumplió con los dioses porque le dieron su trabajo y su escuela, dice que va a hacer un escrito de números y lo pone como una cruz. Aquí el número 2, en medio el 5, en este lado el 2, arriba el 2 y abajo el 3. Dentro de cinco días también le va a poner agua y la va a rociar una gotita en este lado, en este lado y luego en la puerta donde vive, y lo que sobre, se lo toma.



CASO 11. Margarita

Las flores cuando ya se sequen las tiras en una maceta que está en tu casa y si no, en un jardín. Aparte compra una veladora y la prende durante cinco días en la tarde o en la noche, hasta que se acabe la veladora, pero la otra con la que hicimos la limpia, no la

¹⁸⁶ En este comentario podemos notar la supremacía que tiene el venado en la estratificación de imaginario zoológico huichol.

¹⁸⁷ Aparatos como televisiones, coches o velas indican que ya está limpio y sano, pero si sueña con animales como gatos o perros es que todavía necesita limpiarse un poco más.

prenda. Vas a poner el billete donde trabajas y las vas a tener para siempre, para que yo cuando sueño hago contacto con la vela, con mis sueños y con los dioses¹⁸⁸.

CASO 12. Rosario

Le pide una imagen y no traía, pero ella le dijo que le gustaban mucho los seguros y se los acepta; también le pide una moneda de un peso.

Esta vela ahorita no la prenda, hasta que pasen cinco días la prende poquito y luego la entrega en la iglesia donde está la virgen o donde haya un santito, ahí deja la vela, la moneda y las flores.

Para lo que te pasa en el oído, con algodón te limpias y luego lo guardas. De una vez te arreglo el algodón y diario te limpias en la mañana, en la tarde y en la noche, cuando esté ya sucio, lo tiras.

Para el hombre, tráigame comida, fruta, refrescos o jugos para que yo lo arregle y cuando él llegue a su casa en la tarde, usted le dé. Así le hacemos nosotros, si el paciente no se anima a ir con el chamán, éste tiene que arreglar la comida, y si no, hay en el agua que toma, como yo no sé si está arreglado, pues yo me como la fruta de la mesa. Y si no, si puede, tráigame algo con lo que trabaja, como libros.

CASO 13. Matías

Ésta va en la escuela de Matías y ésta que la pongan donde tienen sus velas. Que la prenda su maestra donde no la alcancen los niños, nomás tiene que estar prendida cada día un ratito, luego la apaga, y así hasta que se acabe.

Después de la limpia, a Matías le salen muchas flemas y vomita.

Rafael le comenta a la mamá de Matías: Yo soñé que las deidades dicen que el papá no lo deja estar contigo, ese pensamiento está dando problemas, por eso Matías se enoja y no come y te dice que no quiere estar contigo. Se veían lejos el papá de Matías y tú, él hasta allá y tú hasta acá, y Matías está con Jesucristo y con la Virgen, y ella le dice que no tiene que estar con su papá, que tiene que estar contigo. Pero su papá nada más lo está pensando, no le dice nada, nomás por el pensamiento que él quería regresar contigo, te quiere mucho y a su hijo y con ese pensamiento le hace daño. Yo creo que

¹⁸⁸ Las flores que se tiran es porque los dioses ya están enterados y ya no necesitan las flores; las que se ponen en una maceta es para que no se vayan lejos y los dioses puedan verlas todavía, cuando se llevan a un lugar sagrado o a una iglesia es para que las deidades protejan a la persona y las flores que se guardan son para que el alma quede con la persona.

para adelante el papá de Matías regresa contigo, mejor para que no regrese, tienes que limpiarte. Así vi, mejor dicen las deidades que podemos limpiar donde se acostaba antes contigo, porque él pensaba en ese lugar, mejor tenemos que limpiar con un humo de flores de Santa María, parecen cempazuchitl, ahorita estamos oyendo que eso dicen, quemamos y luego en la puerta ponemos una cruz en la entrada con el mismo carbón que se hace cuando se queman las flores. Lo quemamos en un plato y lo hacemos en la tarde cuando ya esté el Sol porque no se va a poder en la mañana, en la tarde sí. Y con eso dicen que lo limpiamos; la Virgen así me dijo, ella está cuidando a Matías. Para que yo le diga al Sol, a través de la lumbré. Quien quita y se le quita, pobrecito Matías, yo estoy preocupado mejor hacemos lo que dicen las deidades, lo limpiamos y luego lo bautizamos y le ponemos un nombre.

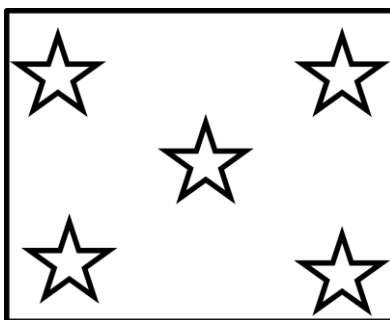
CASO 14. Chuy (segunda vez)

Yo soñé que usted todavía tiene deuda y que yo tengo deuda por ustedes, por el trabajo de estar limpiando, así me dijo el Dios. Yo le pregunté qué pedía y se apareció algo obscuro que parecía un fantasma transparente, como humo y me arrastraba; y luego me desperté, ya no supe cómo terminaba. Luego la otra noche me acosté con los antepasados, salieron dos vehículos limpios y uno se rodó en la curva, no sé por qué, el Dios me dijo que con el humo que quedó tengo que hacer una cruz para que con ése te tapen, y lo levanten porque tiene que defender la vida. Así soñé, me dijeron todo y ahorita vamos a hacer lo que me informaron, te limpio.

Chuy: Hay una persona que me ha protegido y gracias a él he estado mejor; soy divorciada, mi marido quiere volver, pero yo no quiero que regrese y además tengo problemas con mi familia y con mi suegro porque me hace magia negra.

Si está así, entonces yo le pido al más poderoso, si hace magia negra, entonces está muy fuerte. Tráigame un papel blanco y aquí haga cinco estrellas. Aquí uno, aquí uno, aquí uno, aquí uno y en medio otro. ¿Tiene alguna figura chiquita de víbora o rana o un carrito?¹⁸⁹

¹⁸⁹ Cuando el carrito o la figura de la víbora se quedan en el cerro, vigilan desde lejos a las personas que están enfermas, o que tienen que ser cuidadas.



Le hace una limpia al papel con estrellas junto con el carrito que le consiguieron, se escucha que sopla como cuando hace la limpia a las personas.

Dele vuelta cinco veces al papel¹⁹⁰.

Dentro de cinco días, deja este papel en el cerro, yo ya se lo deje arreglado. Le pone encima cinco piedras y algunas flores que se encuentre y si no hay, le pone solo un palo. Luego en medio le pone unas dos gotas de agua y también un pedazo de carbón. Con estas estrellas que hicimos, te estamos tapando de los otros para que no te vean y no se acerquen y también es para que los dioses te vigilen, y si alguien se te acerca, los tumba y los hace correr. La vela con la que te acabo de limpiar, te la llevas a tu cuarto y le amarras este listón con un billete de veinte pesos, y la vela con que te limpié el otro día, te la llevas a tu trabajo, pero si hay mucha gente también te la llevas a tu casa. Cuando yo regrese, usted me explica cómo va su trabajo y como van sus sueños y luego yo voy a escuchar en las velas que usted va a guardar.

Trae las cosas de tu marido para verlo, cosas que usaba como ropa o una foto.

Ella trae una foto con toda su familia y Rafael recorta la foto, quita al resto de la familia y nada más quedan el esposo con el suegro y los hermanos del marido. Rafa le hace limpia a la foto con sus plumas.

Listo, ya está. En la foto vi unos remolinos con cuernos y ví unos tapados, como oscuros.

CASO 15. Josefina (segunda vez)

Josefina le pide a Rafa que limpie su casa y su negocio, yo le ayudo llevando un vaso de agua y una veladora detrás de él, pues toma fuego y agua en diferentes momentos con sus plumas. Cuando Rafael estaba por terminar la limpia de la casa, al entrar en la

¹⁹⁰ Eso es para crear un círculo que la tape y la proteja. Las estrellas se las pidió porque son las que la vigilan en el cielo y la protegen.

cocina, en el mismo momento, a Rafael y a mí nos dio mucha tos al mismo tiempo tras lo cual, él sacó una espina de su boca y explicó.

En su cocina atrapé una espina, y bajando la escalera y ahí en la puerta ví un remolino y fantasmas que me agarraron, por eso me volteé. Y creo que por eso tiene muchos problemas, pero ya los saqué, a ver cómo le va. En la puerta vamos a poner una cruz y agua bendita y arreglamos para que ya no entren problemas ni enfermedades; después de cinco días esta vela con flores la entrega en una iglesia donde está la imagen de Jesucristo. De ahí saca agua bendita y la rocía en su trabajo. Cinco gotas en cada rumbo cardinal y cinco gotas en la puerta. Saliendo de la iglesia, en donde se echan las monedas, deja una moneda de cinco pesos.

Dice el Dios que un señor que antes era su empleado, le da problemas a su esposo y le quita a sus clientes. Para tapanle la boca busque un palo y yo lo arreglo; dentro de cinco días este palo tiene que quemarlo a medio día, donde quema la leña. Ya es todo. Yo en adelante oraré por ustedes.

19. Historias de Creación

La creación del Fuego

Las deidades aparecieron en *Haimuta*. Estaba oscuro, ellos estaban en la cacería, pero no pudieron atrapar al venado; cuando *Nakawe* iba a la cacería oyó la voz del tigre y dijo: aquí va a aparecer *uxainuri*, el Fuego. Dicen que por ahí está un tigre rascándose con sus uñas encima de un encino inclinado y estaba gritando muchas cosas. Entonces las deidades *Paritsika*, *Maxakuaxi* y *Xurawe Temai* dijeron: cómo le hacemos, porque él dice que se va a convertir en el fuego. Entonces ellos fueron a atraparlo; en una jícara pusieron maíz, plumas, flechas y su *nierika* y se fueron a donde estaba el tigre. Estaba acostado en el palo rascándose con las uñas, lo escucharon y dijeron: ahí lo vamos a atrapar. Para atraparlo primero lo flechó *Paritsika*, pero no pudo, el tigre se comió las flechas y brinco a *Haixuripa*; estando ahí *Xurawe Temai* lo flechó y cayó con todo y peñasco. Ellos grabaron en ese peñasco, cómo hacía el tigre y cómo decía¹⁹¹, y ahí se convirtió y ya no fue *tuwe*, tigre, ya apareció el fuego. A ese lugar, antes de que bajaran, le llamaban *Teakata*, y cuando ya apareció el fuego le llamaron *Tatewarita*. Así es el nacimiento de la cultura.

Como él tigre se comió todas las flechas de las deidades, el fuego después las vomitó. Las deidades le entregaron al fuego muchas cosas: le dieron flechas, plumas, jícaras y todas las ofrendas ahí aparecieron. En ese tiempo todavía estaba oscuro, por eso aparecieron las flechas vivas.

¹⁹¹ Dibujaron la figura del venado y del tigre, la flecha, *nierika*... y la historia de cómo atraparon al fuego.



Lo primero que hicieron las deidades fue la flecha; cuando el fuego las vomitó y cayeron en la tierra, la primera se convirtió en coralillo (*aitarame*), la segunda se transformó en camaleón (*imukui*), la tercera flecha se transformó en víbora de cascabel (*ku*), la cuarta flecha se transformó en ciempiés (*maixeka*), la quinta flecha se transformó en víbora gris (*rainiu*), y la sexta se transformó en araña (*tukaxure*) y la última se transformó en alacrán (*terika*). Son cinco, por eso *Paritsika* hizo seis flechas y ya está terminado, son seis¹⁹². Entonces si tú debes en *Tatewarita* una jícara o si estás debiendo cualquier cosa a las deidades, el fuego te va a mandar un animal, por eso te pican, entonces el chamán le tiene que preguntar al fuego por qué te picó y luego te puede curar.



La primera flecha se la dieron a *Tunuwame*, la segunda a *Tseriekame*, la tercera a *Wexikia*, la cuarta a *Kistamai*¹⁹³, la quinta a *Yutsitsixi Tananamai*¹⁹⁴ y la sexta a

¹⁹² El sistema de numeración *wixarika* reconoce al número cinco como el número que indica lo completo. En las narraciones mitológicas que recopiló de Rafael, muchas veces establece que las cuentas llegan al cinco y que a veces son seis porque existe una oportunidad adicional a la completud; es el caso de una manda que debe ser cumplida en cinco años, pero que la persona no pudo hacerlo en este tiempo, entonces las deidades le dan oportunidad un año más, y así es como se llega al número seis. Por otro lado, hay otras ocasiones en que un listado que debiera ser de cinco, termina siendo de seis, o más elementos, como en el caso de la enumeración de estos animales; esto nos indica que el número que le da estructura al cosmos debe ser siempre el cinco, sin reflexionar en que los elementos que aparecerán más tarde, usualmente sobrepasan ese número. (esto debería ir en el capítulo del estereotipo...)

¹⁹³ Deidad que apareció cuando salió el humo del fuego. Vive en el *tuki* de *Paritsika* que está en Santa Catarina. Venado

¹⁹⁴ Diosa que es la madre de todos nosotros. Le dejan ofrenda en la capilla o en una roca que está debajo de Santa Catarina.

Kistemai. Esos no se transformaron en animales, quedaron como flechas con plumas, con jícaras, con velas, con listones. Todas las deidades estaban unidas cuando apareció el fuego en *Tatewarita*, en ese tiempo todavía no tenían lugar, después aquí venían y a todos les dieron *itari*, maíz, la vela, las plumas y todo le dieron a cada quien y a todos igual.

La creación del Sol y de las enfermedades

Nakawe y *Kauyumarie* se juntaron y planearon quién va a ser el Sol. En ese tiempo, no sabían quién iba a ser, al que le decían *Nierika* que después van a estar juntos los tres con *Nakawe* y *Kauyumarie*. *Nakawe* se vomitó una “espuma” que cuando cayó, apareció una persona, que era el Sol. Cortaron un carrizo y sacaron ceniza, polvo de *uxa*, y se lo llevaron al mar, y lo pusieron donde está un picacho que se llama *Waxieiteurie*, que es donde pusieron la fogata. Después de cinco vueltas al *matsiwa*¹⁹⁵, apareció el niño que va a ser el *Nierika Xeiname*, el Sol. Entonces todas las deidades se fueron juntas, venían oscuros. Cuando llegaron a *Teakata* dijeron, aquí nos quedamos, luego se fueron a *Teupa* y ahí apareció, ahí se unieron, que iba a la cacería, que ya tenía sed y no había agua. ¿Qué vamos a consumir? Nomás consumimos puro viento, porque las deidades comen puro viento, aunque usted les ponga chocolate, no se lo acaban, nomás comen el puro vapor, así era en ese tiempo. Aunque usted sacrifique y les ponga caldo, no se lo van a acabar, nomás lo que se vaporizaba van a comer las deidades. Así andaban sin comer y sin tomar agua. ¿Dónde vamos a encontrar la vida?, nosotros no vamos a poder, decían las deidades.

Estando las deidades en *Teupa*, en un lugar que se llama *Kwixutuxameta*, platicaban y cantaban ¿Dónde va a aparecer *tanierika*, *tauxa*, *tamatsiwa*? Entonces uno dijo que él había soñado, que él iba a ser *Tanierika* y él se arrimó, puso sus plumas y se quemó y nunca salió, y así les pasó a otros también. Después de unas cuatro vueltas del *matsiwa*, un tecolote cantaba en un peñasco y decía que por eso no va a haber *Tanierika*. Mandaron a *Paritsika* y a *Werikukame*¹⁹⁶ para que lo mataran. Encontraron a una persona en su silla, con su petate y sus plumas, estaba cantando, no estaba llorando el tecolote, que era persona. Le dijeron: ¿qué estás haciendo, es usted el que canta que nos vamos a morir, que no vamos a tener *Tanierika*? Ahorita te matamos, dijo, no, no me mate, yo te estoy platicando cómo vamos a hacer, yo también vengo de donde aparecieron las deidades, de donde apareció *Kauyumarie*, yo también de allá me vine,

¹⁹⁵ En aquel tiempo como no existía el Sol, la cuenta del tiempo no se podía hacer basado en la entrada y salida del astro solar, se hacía dando vueltas alrededor de la muñeca –donde está el *matsiwa*- y cada vuelta representaba un día.

¹⁹⁶ Dios venado. *Maxa*, es venado como todos. Se le deja ofrenda cerca de *Teupa*. *Taimarita* se ve desde ahí.

yo soy las plumas de *Kauyumarie*, soy el que más sabe. El niño que tiene *Waxa Uimari*¹⁹⁷, ese va a ser *Tanierika*. Algunas personas se están quemando, pero esos no van a ser, nada más el niño que está ahí; pregúntenle a su mamá a ver si lo deja, para ser *Tanierika*, y si no lo deja, le preguntan al niño a ver cómo te contesta.

Entonces no lo mataron y regresaron; llegando le preguntó el otro: ¿quién está ahí? Es un anciano que está platicando y dice que apareció con nosotros cuando nacimos, es *Kauyumarie*, y tiene su *takuatsi*. Dice que todos los que se están quemando no son, que va a ser el niño, que se lo pidan a la mamá. Y entonces, trajeron a la mamá y le platicaron que su hijo va a ser *nierika*, pero la mamá no quiso. No, yo no lo dejo, sólo se va a quemar y yo creo que no va a ser el Sol. La mamá lloró y donde quedaron sus lágrimas apareció agua bendita. Y cuando lloró otra vez, las lágrimas cayeron donde le dicen *Tiwainu Ukai*¹⁹⁸, y ahí en su lugar quedaron muchas piedras; aquí pueden pedir para que las plantas se pongan verdes¹⁹⁹.

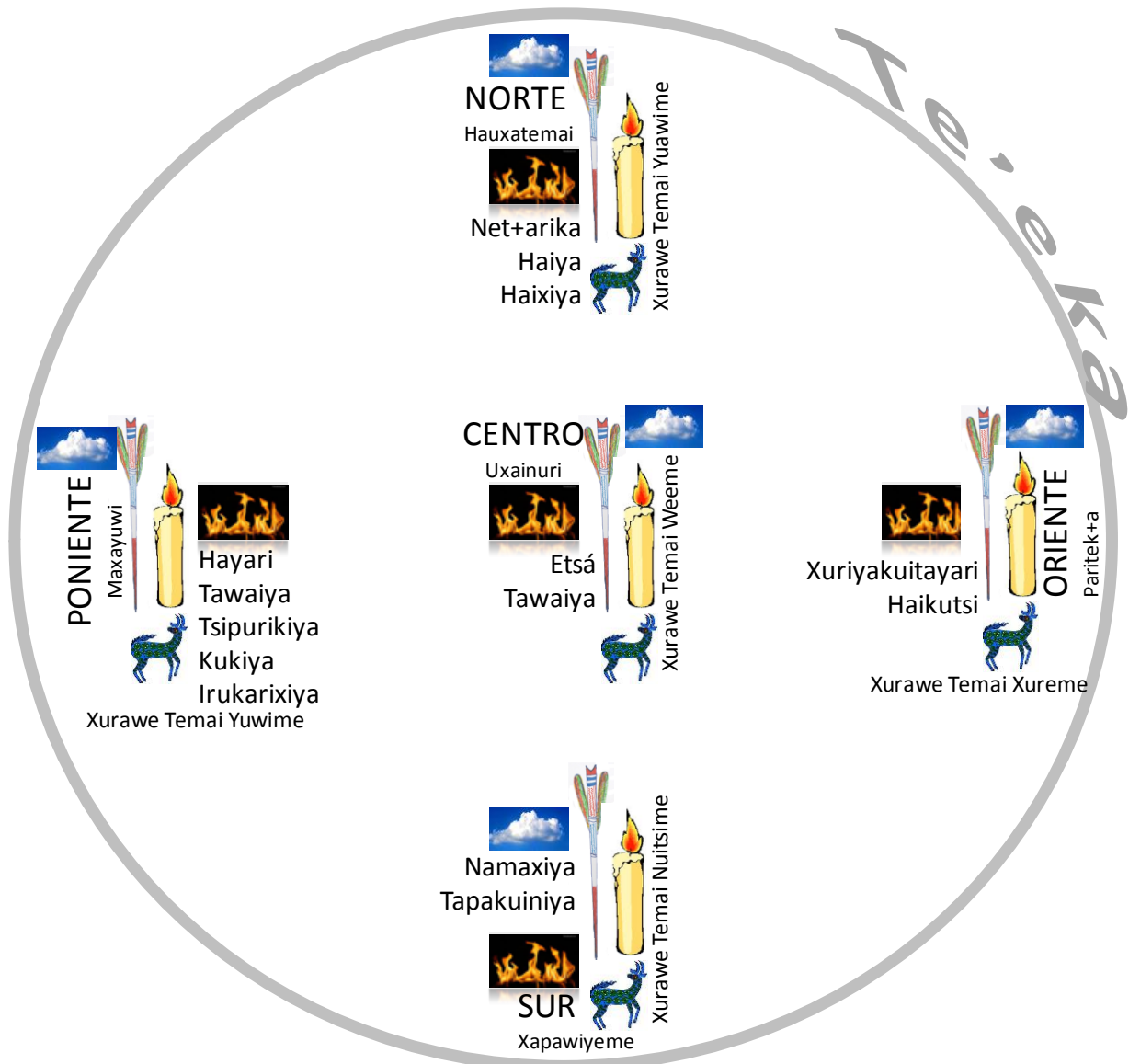
Entonces se arrimaron al niño, pero se escapó y se fue por donde hay muchas piedras y ahí estaba en una cueva sentado y se transformó en tigre, se transformó en lobo, se transformó en león, en víbora, en cascabel. Pero ¿cómo lo vamos a amarrar? Ven, le decían, pero él ahí en la cueva se transformaba en venado, en nube. Dice *Kauyumarie* que usted va a ser *Tanierika*. Sí es cierto lo que dice el señor, así he nacido, yo voy a ser *Tanierika*.

Entonces se acercaron *Kauyumarie*, *Nakawe* y el Dios que iba a ser el Sol, y cuando ya se arrimaron todos, le pusieron plumas de águila, de águila real, de encino, *Wakau Werika*, figura de venado, *matsiwa*, dibujo de águila, bordados, *nierika*, *uxa*, le ponían de todas las plumas en su cabeza como un sombrero y también le pusieron *rikia*, *itari*, *yeakwai*, *kakai*, flechas y quedó todo lleno de cosas. Las deidades quisieron agarrarlo para aventarlo al fuego, pero él no quiso, dijo: yo solo brinco, ustedes no me avienten. No tuvo miedo, estaba contento. *Te'eka* es el fuego donde se tatemán las calabazas, maguey, elotes, venado y carne y era grande y redonda; pusieron mucha leña y piedras, quedó muy bonita esa fogata.

¹⁹⁷ Madre del venado que se transformó en milpa y es la deidad Joven Milpa

¹⁹⁸ Es un círculo de pedernal blanco que está en *Teupa*. En ese tiempo le dieron sonajas al sol para que lo tocara ahí, y se relaciona Cuando hacen la fiesta en el *callihuey* tocan las sonajas todo el día los niños.

¹⁹⁹ Y cualquier color, pero para poner *nierika* de cualquier color, es espíritu. solo lo ven los *mara'akame*. Porque cuando brincó en cada uno de los rumbos cardinales, había un color en cada rumbo. Se cambiaba el color del *nierika* mientras daba saltos x los rumbos.



Primero brincó abajo, en un lugar que se llama *Yutsu'utua* que es el poniente, el mar y ahí apareció humo, y ahí nacieron las enfermedades²⁰⁰ como *Hayari* (vómito), *Tawaiya* (dolor de cabeza), *Tsipurikiya* (varicela), *Kukiya* (tosferina), *Irukarixiya* (cuando tosía mucho, tosferina). Ahí es el lugar de *Xurawe Temai Yuwime*. Ahí quedó su cuerpo a la mitad.

Luego brincó al sur en Chapala, en *Xapawiyeme* y de ahí salieron *Namaxiya* (gastritis), *Tapakuiniya* (vómito sangre). Ahí es el lugar de *Xurawe Temai Nuitsime*

²⁰⁰ En todos los rumbos cardinales salió humo junto con las enfermedades.

Luego brincó al norte, donde está *Hauxatemai*, y de ahí salieron *Netiarika* (dolor que baja de boca del estómago al ombligo), *Haiya* (granos), *Haixiya* (dolor debajo de las costillas). Ahí es el lugar de *Xurawe Temai Yuawime*.

Luego brincó al oriente en *Paritekia*, y de ahí salieron *Xuriyakitayari* (chorro de sangre al defecar), *Hakuitsi* (cólera). Ahí es el lugar de *Xurawe Temai Xureme*.

El niño le dijo a las deidades: miren, yo ya no puedo con sus pecados, mejor tienen que confesarse, porque yo de aquí me voy a ir limpio, y entonces ellos se confesaron. Como se había salido la enfermedad, todos estaban ya enfermos. Primero se confesaron en el poniente, hicieron cinco nudos, después se confesaron en el oriente e hicieron cinco nudos, luego acá en el sur hicieron cinco nudos, y luego en el norte cinco nudos. Las deidades se confesaron bien y en el fuego quemaron los nudos y cuando ya quemaron los pecados, el niño brincó al centro y de ahí salieron *Etsa* (ronchas) y *Tawaiya* (Peste). Ahí es el lugar de *Xurawe Temai Weeme*. Muchas enfermedades salieron del centro y muchas deidades se murieron, algunas en las cuevas, otros se enterraron y aparecieron las deidades como piedras tiradas que se murieron. Hay un lugar que se llama *Kaweikita*, ahí están tiradas unas piedras largas que son los dioses que se materializaron, y entonces en ese tiempo, ya se apagó todo el *te'eka*.

Después de cinco vueltas del *matsiwa*, apareció, se veía bonito como cuando amanece, entonces preguntaban que por dónde va a salir, y uno dijo que por el poniente, otro que por el oriente, nadie sabía por dónde iba a salir. El Sol les había dicho a los *Tsaurixika*: cuando salga, luego luego me bautizan, y si no me bautizan, me regreso. Entonces salió por el Cerro Quemado, *Leu'unixi* y salieron chispas en el cielo, ahí quedaron las estrellas, y acá en medio salió de los cerros, por los que sale en la mañana; y entonces las deidades lo bautizaron, unos le dijeron *Muwieri Yura*, *Muwieri Muire*, *iri Temai*, *Yakwaikame*, todos esos nombres le dieron, pero no le atinaban, esos nombres no estaban bien, los animales que ahí vivían que se llaman *Tsaurixika*, esos lo bautizaron, el cocono que es el *Aru*, guajolote le dijo que se llama *Tau*; *Xikitamai* la codorniz le dijo que se llama *Wexikia*, y el *Tatsiu*, conejo, le dijo que se llama *Tayau*, y en entonces ya subió²⁰¹.

La creación de los animales, las plantas y las plantas medicinales

Pero entonces el Sol pasó cerquita y por eso las deidades se transformaron en animales: en víboras, ranas, coyotes, leones y todos los animales que existen; en ese tiempo las víboras se fueron al mar, otros animales se escondieron en las cuevas, entre las piedras y en la selva; y ya no regresaron.

²⁰¹ Se les dice *Tsaurixite* a todos animales juntos que bautizaron al Sol

En los tiempos de obscuridad las plantas medicinales eran personas, pero cuando apareció el Sol, se volvieron plantas. Entonces ellos como personas curaron las enfermedades que había, luego se fueron al campo y ahí se convirtieron en plantas medicinales. Así nacieron.

Kauyumarie y *Nakawé* estaban en medio y aguantaron; *Nakawé* dijo: todos nos vamos a morir. Entonces levantó su bastón cinco veces y en cada uno de los lados subieron al Sol y lo levantó con una vela con listones de todos colores: verde, rojo, amarillo y todos los colores, porque los animales son de unos colores, las personas llevan otros colores y los mundos llevan otros colores. Cinco pasos lo levantaron, a los cuatro lados y en medio y orando cinco veces ahí quedó y así ya estaba bien, le dieron una jícara con almas y vidas. La vela y el bastón son lo mismo.

En ese mismo tiempo el mundo creció y lo que levantaron se amplió; el mundo era más chiquito y ahora ya quedó grande. Las deidades ahí quedaron, *Nakawe* y *Kauyumarie*; *Hauxatemai* quedó como venado y nube y vela del norte en *Hauxamanaka*. Aquí en el sur *Xapawiyeme* quedó puro nube y venado y vela. Aquí en el oriente *Paritekia*, puro venado, puro nube y vela. El venado del poniente es *Maxayuwi*. En medio el venado se llama *Uxainuri* y nube y vela. Por eso nosotros usamos velas dondequiera, porque esas levantaron el mundo, las usamos en Chapala, en el mar, en Real de Catorce, en *Tatewarita*, en *Kiewimuta*, *Ututawita*, *Namakita*, *Kuyuaneneme*.

Así salieron las enfermedades, y por eso ahorita dondequiera hay enfermedades, por eso ahorita se mueren los animales y la gente. Después taparon los hoyos con el *tepari* pero ya se habían salido todas las enfermedades, por eso ahorita en *Teupa* y en *Tatewarita* (*Teakata*) viene la gente de dondequiera a dejar la ofrenda.

De las deidades *Xapawiyeme*, se transformó en laguna ahí en Chapala, *Eakateiwari* se transformó en viento y quedó en el centro de la isla del Alacrán; otros también se transformaron; nada más regresaron *Tunuwame*, *Tseriekame*, *Paritsika*, *Wexikia*, y se reunieron otra vez para que hubiera Dioses porque ya no había.²⁰² Plantaron una vela con una jícara en el centro del coamil y alrededor quedaron *Tunuwame*, *Tseriekame*, *Paritsika*, *Wexikia*, rezaron y de ahí salieron tres personas y las nombraron *Kimukime*, *Wetuakame* y *Watakame*.

Los cuernos bajaron y de ahí salieron matorrales²⁰³, robles, pinos, selva, desierto de *nierika*. *Nierika* fue el desierto al que le dicen Cerro Quemado; entonces *Kauyumarie* se unió con el Sol y por eso ahorita hablan con las plumas, al *mara'akame* le habla y él contesta, y el fuego ahí quedó en medio. *Kauyumarie* hablaba con su cola y con su

²⁰² En ese tiempo las personas se fueron al campo y al pedregal y se convirtieron en animales y ya no regresaron.

²⁰³ Por eso ahora se les caen los cuernos a los venados.

cuerno a los rumbos y quedó en medio del Sol, *Kauyumarie* se levantaba con el Sol, y le dijo: usted ya va a ser mi voz, usted va a ser poderoso. Le entregaron sus cosas: velas de las deidades y listón -que es un alma- que son para la voz, para hablar con ellos. Así nació *Kauyumarie* y cuando ya apareció, ahí quedó para el futuro.

La creación de la humanidad

Había un perro y *Kauyumarie* puso un bebé en el perro²⁰⁴ y cantó, y entonces el perro se embarazó y de ahí nacieron personas de nosotros, de los que aparieron nacieron huicholes, coras, gringos, mestizos, españoles y todos los demás. Cuando ya nacieron, *Kauyumarie* se arrimó y les puso a las personas *nierika*, *matsíwa*, y les dijo: ustedes algún día me hacen una flecha y me entregan, nosotros las deidades ya no podemos transformarnos en personas como los que vivíamos antes, ya nos quedamos materializados y quedamos en la Laguna de Chapala, por acá en el cerro, y en todos lados. El perro se transformaba en persona, pero es perro, por eso ahorita el perro hace mucha familia, porque en aquel tiempo era así.

De los que nacimos, unos hablaron castellano, otros hablaron huichol, otros otomí, cora, tepehuano, y otros de a montones. Se arrimó el Dios *Kauyumarie* y les dio a todos las palabras, porque el Dios ya sabía; les dieron memoria a todos, porque las deidades solas no pueden, para que les den ofrenda, hagan la fiesta y le den toda la costumbre que lleva cada uno, que es diferente. Para que entre todos me levanten, porque yo no puedo solo para quedar en el futuro, ustedes me tienen que dar todo lo que sacrifiquen; así les dijo el Dios cuando ya estaba en el Sol. Por eso todos son *mara'akate*, son chamanes, si es otomí, zapoteco, mixteco, tarasco, maya, huichol y gringo, todos saben fabricar todas las ofrendas.

Al huichol le dieron todo, por eso ahorita puede curar a cualquier persona, a las vacas, otros animales enfermos, coras, tepehuanos, ese sí ya sabe todo porque junto con *Kauyumarie* quedamos con el Sol y *Kauyumarie*, puede ver todo en la noche y en el día porque está con el Sol, y por eso si usted se acuesta con un hombre o con una mujer, *Kauyumarie* te ve; si tú pensabas que en la noche no me ve nada y te vas con otra, te ve con el viento, aunque está obscuro, *Kauyumarie* así es. Por eso si pides suerte y fallas, te regresan, si tú sigues tu trabajo, *Kauyumarie* te busca y ve lo que hiciste y te da una explicación. En la noche ve con su sueño, con sus plumas, con su *nierika* porque aquí todos tenemos *nierika* y todos son *nierika* de *Kauyumarie*. Por eso nos ve en el *matsíwa*, en el *kupuri*, ve todo como en el día, así ve él. Así nació *Kauyumarie*. Por eso los

²⁰⁴ Los *mara'akate* pueden solicitarle a las deidades el alma de un nuevo ser e instalarlo en un cuerpo para que éste quede embarazado de un futuro niño.

huicholes pueden curar todo, a cualquier gringo, italiano o alemán porque está junto al Sol, así nació *Kauyumarie*.

Lo que yo platicaba en la noche cuando tenía el cargo de *Nauxa*, no termina, -a mí no me explicaron las personas, me explicó el peyote- así me pasó, apenas vas a la mitad de la historia y ya se amanece. Yo creo que terminamos en unas tres noches o cuatro noches, platicando así seguidito; está muy lejos la historia que yo conozco. Algunas personas no son así, yo le preguntaba a mi hermano ¿y cómo siente, cómo sufre, cómo estudia y cómo le hace, cómo son y dónde nacieron las deidades? Me dijo: no, yo no sé. Y luego le pregunto a mi suegro: ¿Cuando no había Dios, dónde aparecieron, dónde apareció el maíz y el viento, por qué primero nace la sandía, la calabaza y los frijoles?, yo así le pregunté. No, yo no sé, usted sabe, ¿por qué me pregunta?, me dijo yo creo que no sabía o no me quería decir, pero nomás así me dijo. Así es historia. Es mucho trabajo.

20. La creación de las plantas medicinales y del chamán

En el tiempo de la obscuridad antes de que apareciera el Sol, ya existían las plantas, pero eran personas, lo que no existían eran las enfermedades que salieron cuando nació el Sol y enfermaron a las deidades; entonces las plantas eran las que curaban, y se dice que ahora gracias a ellas existen los chamanes. En aquel momento los nombres de las plantas eran *Tsaurixika*, *Mara'akame Wapaxuki*, *Aviexuki*, *Tukaxuki* que son los nombres que hoy en día reciben los diferentes *mara'akate*-curanderos que existen.

Vi como en una película²⁰⁵ que en aquel tiempo aparecieron todas las plumas que hay ahora; y el rayo del Sol apareció en el pedregal, y ahí también apareció la *uxa* que es la pintura de raíz de color amarilla con la que se pintaron la cara y las manos. El polvo de *uxa* lo mezclaron y se lo dieron a las Personas-Plantas que lo echaron en el carrizo, lo taparon y lo pusieron en una jícara; después de cinco días apareció un *mara'akame*; era *Kauyumarie* con forma de persona. Las plantas le explicaron todo, le enseñaron cómo curar, cómo limpiar, cómo llevar la costumbre, le dieron todo²⁰⁶ y le dijeron: nosotros nos quedamos aquí en el campo y usted sigue curando de aquí en adelante. Así es como quedaron las plantas medicinales que hay ahorita.

Antes, todas las personas llevaban la misma costumbre pero cuando el Sol apareció no podía existir solo²⁰⁷ y por eso tenemos la fiesta en nuestra religión, igual que los

²⁰⁵ Se refiere a sus visiones o sueños.

²⁰⁶ Se refiere a que le dieron *nierika*, *matsiwa*, *kakai*, y otras ofrendas.....

²⁰⁷ Se refiere a que necesitaba de las ofrendas y sacrificios que hacen los hombres para poder existir y sin los cuales éste desaparecería.

vecinos, los gringos, los coras, los huicholes y los tepehuanos cada quien su fiesta²⁰⁸; son cinco. *Kauyumarie* es el idioma de todos, cualquier persona puede curar y ser chamán aunque sean vecinos, aunque sean tepehuanos, aunque sean gringos.

Tsaurixika significa maestro y todas las plantas son *Tsaurixika* porque todas las plantas eran personas que curaban. *Uayeya* significa curación. Hay un nombre que usan las personas para nombrar a las plantas y las deidades usan otro nombre.

21. La historia de las estrellas

En el tiempo de obscuridad no había estrellas y cuando se levantó el Sol, salieron muchas con chispa y quedaron en el cielo, las estrellas son las que cuidan al Sol, son cinco: *Xurawe Temai Xureme* (oriente), *Xurawe Temai Yuawime* (norte), *Xurawe Temai Yiwime* (poniente), *Xurawe Temai Nuitsime* (sur), *Xurawe Temai Weeme* (centro). Subieron todas las estrellas y quedaron muchas figuras, salen en la noche; la que primero sale como a las cinco de la mañana es *Tunuwame* la grande que se ve; la segunda que sale se llama *Xewa*, que parecen flores que se abren, sale en la noche. En el tiempo de lluvia no salen las estrellas, pero en las secas sí. *Xiete*, las Abejas ya está saliendo, si te acuestas en el campo la ves, otros le dicen Colmena o le dicen Mosca y ésta va adelante; otro se llama *Tipina*, es Chuparrosa y dicen que va a comer. La Abeja va adelante y Chuparrosa va atrás, y a la izquierda va *Hakiemeti*, el Pescador, esas son estrellas redondas; luego adelante viene *Niweyameta*, el Partero, tiene un bebé chiquito, un partero y la gente está alrededor. Adelante va *Wakaxi*, el Torito y detrás de él, el que

²⁰⁸ Las fiestas que se celebran en la sierra, pueden ser agrupadas en tres clases: las del ciclo agrícola que están dedicadas a propiciar la fertilidad tanto de los seres humanos como del resto de la naturaleza; las fiestas de carácter civil, en las que se reciben y entregan los cargos de las autoridades civiles que ayudarán a la gobernabilidad de la comunidad; y en tercer lugar, las fiestas de carácter católico, entre las que se encuentra *Weiya*, la Semana Santa, las Pachitas y la fiesta de la Virgen de Guadalupe.

Para los *wixaritari*, el tiempo se organiza a partir del calendario ritual que se divide simbólicamente en dos partes: el tiempo de lluvias que comienza el 5 de junio y dura cuatro meses y la temporada seca que comienza el 5 de octubre. El tiempo de lluvias comienza con *Kixipuxik Kwaixa*, la fiesta del Volteado de la Mesa que se celebra el 5 de junio, en la que se quita la Mesa de las Autoridades de su lugar, como símbolo del tiempo de desorden que llegará y en el que no podrán legislar ni castigar a nadie. El tiempo de lluvias está relacionado con el diluvio primordial en el que nada existía, con el tiempo de obscuridad y de desorden. En estas fechas las personas se van a sus ranchos a sembrar y a cuidar de sus coamiles y terminada esta labor, es probable que salgan de la sierra a buscar trabajo en las ciudades o a intentar vender su artesanía.

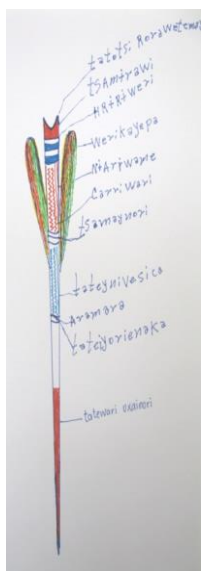
La temporada de lluvias termina el 5 de octubre con *Xaparaxixiku*, la Reinstalación de la Mesa que a su vez reinstaurará el orden y que devolverá el mando a las autoridades. Se considera que con la entrada de la temporada de secas, el Sol sale otra vez. Representa al amanecer, a la luz, al orden y a la vida.

se llama *Hararu*, el Arado Enseguida viene *Tsimanixi* que son seis, y luego viene *Meta*, un animal campestre y enseguida viene *Itsu Kuruxi*, que tiene figura de cruz; así están acomodadas. La gente se lo sabe, porque antes los ancianos les enseñaban a los niños. Cuando no dormíamos en la casa y nos acostábamos en el patio, mi abuelo nos enseñaba esos animales y así aprendí, esos sí me los mostraron. Todos los ancianos como yo las conoce, los jóvenes, yo creo que ya no las conocen, esos ya nomás van a la escuela, y ya no se acuestan en campo, ahora les gusta mucho ver la tele.²⁰⁹

No tenemos piedras ni *tepari* con dibujos de las estrellas, pero en las flechas sí se ponen porque se usan en la cacería y se dejan por ahí en el cerro cuando ya mataron al venado. También hay cerros que se llaman estrella; hay uno que se llama *Xurawemuta*²¹⁰, otro cerca de Cohamiata se llama *Xurawetia* y acá en el río está *Xurawekatsie*, nomás así, hay puros cerros, pero no hay nada de figuras.

22. Los instrumentos del *mara'akame*

En mi *takuatsi* yo traigo mi flecha, esa la encontré la primera vez que curé; un paciente llegó teniendo gonorrea a mi casa y duré cinco días ayunado y soñé que donde sale el Sol había una luz en un lugar que se llama *Tatewarita*, y que la flecha estaba ahí. Entonces me desperté, me fui allá, ahí la encontré, y me regresé, ahí la tengo en mi *takuatsi*, está grande y es para curar gonorrea, sífilis y bacterias. En la flecha, las rayas verticales son escaleras para subir al cielo, la punta es para hablar con las deidades, las plumas son para agarrar el rocío del cielo y las líneas quebradas son rayos que sirven para pedir lluvia a las deidades.



²⁰⁹ En el cielo hay cinco grupos de cinco estrellas. Son los vigilantes del sol.

²¹⁰ Peñasco que está arriba de *Teakata*

También tengo una jícara chiquita con figura de venado y sirve para poner al bebé; si alguien no puede tener bebé yo la curo, canto y pido a los dioses y la mujer lo recibe y se lo ponen en la matriz y cuando yo canto, si le toca suerte, nace un bebé. Yo no tengo muchas cosas en mi *takuatsi*, yo nomás tengo flecha y jícara y plumas, nomás con eso, es un original, es de palma, parece una cajita larga con tapadera.

Yo no uso espejo, yo uso puro original, el *nierika* original es *xirikiya*, es un carrizo rayado y es redondo. Algunos *mara'akate* tienen los espejos con sus plumas. Mi abuelo así estaba, no tenía otras cosas, sólo tenían *xirikiya*, flechas, jícaras y sus plumas. Por ahí tenía original, como cuernos así se parecen. Mi abuelo atrapó el espíritu de venado en *Wirikuta*, en su mano quedaron unos cuernos que parecen vivos porque en la temporada de lluvia se ponen verdes y en la secas se ven picados como de venado; en la lluvia parecía que crecía y en las secas se ponía otra vez chiquito; son dos semillas chiquitas, una la atrapó en *Wirikuta* y otra en *Tatewarita*, era bueno mi abuelo. No las usaba, nomás ahí las tenía, yo creo que nada más era el contacto con *Kauyumarie*. Cuando mi abuelo murió, se los quedó Chon. Cuando el *mara'akame* se muere, entregan su *takuatsi* con todo y plumas en los lugares donde les pidió a las deidades, donde le dieron suerte, nadie se lo queda, si quiere quedarse con algunas cosas, se las puede llevar, pero lo demás se deja ahí.



Lo que más uso es el *muwieri* porque las plumas se escuchan como si fuera teléfono, las palabras llegan a las plumas y ahí oyes. El *muwieri* tiene *kixikuaxie muwieri* (plumas de águila) y cada una tiene un nombre: *werika muwee* (águila real), *werika nuitsi* (águila de chino), *werika piwame* (águila Maíz pinto), *werika karai* (águila de *Nakawé*), *werika Hapuri*, *werika Kwixi*, *werika Hukuli Muwee*, *werika tamaí*, *Tatewari*. Así se llaman. Siempre curamos con estas plumas que para el *muwieri* tienen que ser de la cola, las de las alas no sirven, en mi tierra así le hacen. Antes allá cazaban águila real porque esa es la buena, pero ahorita ya no hay, ya nada más la he visto en el zoológico de Guadalajara.



Yo encuentro las plumas y hago mis *muwierite*. El primer *muwieri* que yo hice ya tiene como treinta y ocho años, otro que tengo lo encontré tirado en la laguna de *Nakita* que está en el Cerro de Santa Teresa, Nayarit, estaba nuevecito, es de original. De estos que traigo, uno lo encontré en *Tatewarita*, otro lo encontré en *Teupa*, otro lo encontré en Real de Catorce. Yo los encontraba ahí donde están las deidades, los demás que tengo en el *takuatsi* que está en mi casa me los dieron las personas cuando iba a hacer limpias; tengo como diez *muwieri* que ya están usados, ya no están nuevecitos, pero si son más antiguos tienen más poder. Yo uso seis *muwierite* cuando canto y cuando canto para curar a un enfermo, para pedir la vida y para preguntar a las deidades también uso seis, cada pluma me tiene que avisar de todos lados, del mar, el Cerro Gordo, de Chapala, de Real de Catorce, del centro donde está el fuego y de *Kauyumarie*; por eso son seis. Antes de usar cada *muwieri* lo presento frente a la virgen santísima, frente a un santito, a Jesucristo y luego en la lumbre y en el Sol, por eso aquí en la ciudad prendemos una vela porque aquí no hay lugar para poner la lumbre y entonces aquí se puede presentar.



Para curar también usamos carbón. En *Tatei Niexa*, el día del elote, cuando les dan elote a los niños, les tienen que poner carbón tallado en la frente y en el elote para que no llegue la enfermedad. El carbón sirve porque la lumbre está muy caliente y no puede meter su mano y agarrar el carbón y entonces le habla a ese carbón para pedirle.

Hay también otros que se llaman *nierika*, *akanierikayari*, *witanierikaya*, (es el *nierika* que parece telaraña y también es una bolita que está enredado con un estambre). Éste lo

cortan, lo ensartan y con él se cura *maxaxiya* y se lleva a los cinco rumbos del universo. Y depende de lo que sueñe, es el lugar en el que lo va a dejar, por ejemplo en *Tatewarita*, *Xapawiyemeta*, *Teupa*, *Kiewimuta*, *Xuwaitisie* (peñasco) ahí deja la ofrenda junto con éste.

También se ocupa el *itari* que está hecho del centro de la hoja de palma y se teje y se le pone en cada una de las esquinas papel de china y también en medio y con ese cura también. Ese lo vas a entregar en cinco lugares sagrados para aprender a cantar y limpiar. El *itari* se puede usar si no hay plumas.

23. Peregrinar a los lugares sagrados para pedir y pagar a los dioses

Nosotros tenemos que ir a todos lados a dejar la ofrenda, pero es muy trabajoso. El otro día fui a Bernalejo a dejar la ofrenda, me cobraron mil seiscientos pesos. Fue un viaje especial, fuimos tres personas, y luego cuando fuimos a la Laguna de Santa Teresa me tocó pagar dos mil quinientos por un viaje especial; allá no entra el camión a Santa Teresa y de ahí todavía son como tres horas. Además, el camión que va para allá no pasa diario, y si usted quiere ir, ahí sufre en la carretera. Cuando fui allá llegamos a un rancho, siempre me acompaña mi esposa; llegando le dijeron sus amigas con la esposa de su primo: órale a tortear, y luego ya consumimos y al día siguiente otra vez a tortear para llevar comida para el camino, y ahí nos dieron queso y frijoles, y luego llegamos a otro rancho y traíamos el lonche lleno, nosotros no sufríamos de hambre, a veces encontrábamos a un señor de los que vienen de *Huajimic*, con remuda y me dijo: pobrecito, por qué trae a su mujer tan lejos, ya está cansada y los niños también sufren hambre porque vienen de lejos. Nosotros traíamos a Paulina para bendecirla allá; entonces el señor traía unas mochilas grandes y sacó el chicharrón y tortillas: órale coman, lo que traigo está fresco, dénselo a los niños. Nos dio casi un kilo de chicharrón y dos atunes y tortillas. Cuando vamos lejos, no sufrimos, hay unas personas que son buenas.

Otra vez fuimos a Santa María Ocotán, también llevaba a mi esposa y allá también dejamos la ofrenda. Agarramos un camión y llegamos a Santa Cruz y de Santa Cruz nos fuimos a pie a un rancho que se llama Sauta y ahí nos quedamos. Ella me dijo: aquí nos quedamos en el campo, en el piso, ¿para qué nos quedamos allá en el rancho? Yo le dije: pero si nos quedamos aquí y le pican unos alacranes, ¿cómo le vamos a hacer? La gente ya está dormida, van a pensar que nosotros somos maleantes, mejor vamos allá. Cuando llegamos allá estaban comiendo y nos invitaron y ahí comimos juntos, nos dieron frijoles y bien comida nos dieron. A esa hora la señora le dio maíz a mi señora: órale para que haga nixtamal mañana y para que tortée y se lo lleve en el camino porque ustedes van muy lejos. En la mañana torteeó, llevamos el lonche, comimos y a mediodía

llegamos a un rancho donde estaban empezando a comer, no calentamos las tortillas que traíamos, ellos nos dieron lo que tenían. Había fiesta y al final nos dieron caldo y cuando terminaron la comida nos dieron *tejuino* que estaba bien bueno.

Entonces yo le dije que nosotros no conocíamos el camino: mejor tú llévanos, porque tú sabes. Al rato viene una camioneta que viene de allá, espérala aquí en la curva y esa te lleva para arriba. Entonces ahí fuimos y esperamos un rato y no llegó, entonces nos fuimos a pie por la carretera y nos encontramos a un señor cora y nos preguntó: ¿a dónde vas? Y le dijimos que a *Tsikerumanaka*, el Becerro Acostado, a dejar la ofrenda, cerca de Huasamota, es la costumbre. El señor dijo: está lejos, pobrecita mujer por qué la lleva para allá, yo tengo una camioneta y ahorita te llevo, aquí abajito la tengo, ahorita te alcanzo en la carretera, yo vivo allá arriba, aquí estoy cuidando mi ganado y los tengo que buscar en este cerro, pero ahorita voy a pasar. Entonces estuvimos caminando como una hora y después ahí venía y nos llevó hasta una colonia chiquita donde están los tepehuanos. Ahí también llegamos, cenamos y en la noche empezaron a platicar en castellano: que mi esposa está enferma, que dónde puede pedir suerte para tener ganado, porque el ganado se muere, y me preguntaron: ¿usted no sabe curar? Yo le dije: mañana sí, ahorita mejor ponga velas y agua donde está la imagen; y eso hicieron. En la mañana lo curé y cuando terminé, empecé otra vez a comer. Me dijeron, yo te llevo a dónde vas, me llevaron, y de ahí fuimos a pie. Esa persona me dijo que me esperaba de regreso y de regreso ahí nos quedamos en la noche. Me platicó que un amigo suyo tenía tres tiendas y que él también quería tener tres tiendas: ¿dónde hay suerte para tener tiendas? me preguntó. Dondequiera, nada más que tiene que ir cada año, por cinco años, pero si no cumples entonces te va a pasar lo que te está pasando, que sembrabas mota, vendías y tenías dinero pero no te rinde y se acababa pronto. En la Semana Santa, el miércoles yo te espero en Huaynamota, y vamos a pedir suerte para que tengas tienda, para que rinda tu trabajo y tu dinero. Entonces salimos de San Andrés el viernes y nos fuimos a pie y caminamos viernes, sábado, domingo y llegamos el lunes hasta allá, el martes descansamos porque llevábamos a dos mujeres y el miércoles yo lo esperé, pero no llegó, quién sabe qué le pasaría, yo creo que no le gustó porque no llegó. Tiempo después cuando regresé, él andaba en su trabajo donde siembran mariguana, luego luego falló, así es este trabajo, así somos las personas.

Hay muchas enfermedades dondequiera, también es enfermedad cuando no rinde el dinero o no te alcanza, cuando ya tiene trabajo, tiene que presentar la ofrenda, si vende cosas, ahí donde trabaja usted tiene que bendecir y llevarlo a una iglesia para que te bendice el padre, así se hace para que rinda tu trabajo. Allá a nosotros así nos pasa, sufrimos mucho cuando no tenemos dinero y cuando no tenemos trabajo, piden a las deidades, así hacemos nosotros, sufrimos mucho porque a veces ayunas o a veces caminas muy lejos para poder encontrar el trabajo y si no le haces así entonces no rinde el dinero, luego luego se acaba, por eso nosotros somos pobres.

Dicen que algunos *wixa* piden suerte en los volcanes. Una vez un señor que se llama Apolonio me platicó que fueron cerca de Ixtlán del Río, que velaron toda la noche y que también le enseñaron todas las cosas, sabe si sería cierto, sabe jugar baraja, sabe jugar dominó y todo²¹¹.

Huaynamota da buena suerte

Huaynamota está cerca de Tepic; mucha gente llega de lejos, tepehuanos, coras y otros que vienen de Durango, de Monterrey, de aquí de México y de Guadalajara. En la Semana Santa se hace una velación en la noche y va mucha gente. Allá tocan música toda la noche y todo el día y se pone bonita la fiesta. Algunos cantan y algunos sacan sus imágenes y prenden velas, yo no he visto ningún otro lugar así donde están los santitos, ni en San Andrés, ni en Tepic, ni en Guadalajara.; diario hay aterrizaje del avión. Allá se da toda la suerte que usted quiera, dicen que el Jesucristo sabe todo; es un santo que ahí está en una iglesia. Algunos piden dinero para comprar ganado y algunos piden espíritu para tener dinero, para tener ganado. Algunos para tener familia y para tener suerte en la cacería.

Entonces si te dan suerte, la primera vez que ganes dinero aunque sean diez mil o veinte mil pesos, le tienes que entregar todo. Y si te da suerte con el ganado, tienes que vender el ganado y todo el dinero se lo entregas. Son tres lugares los que yo he oído que son los que dan más suerte: *Huaynamota*, San Juan de los Lagos y Santa Catarina, en Las Latas.

En San Lucas me salió buena suerte, yo no batallo mucho porque yo soy así de nacido, nada más me hicieron un rocío y ya con eso, es como una bendición.

Un señor de San Miguel Huaistita que se llama Miguel fue a *Huaynamota* y pidió para estudiar, para entender, para hablar bien castellano y sí le salió bien un año, dos años y luego le tocó la suerte para limpiar y saber curar y cantar y así le fue. Entonces trabajaba dos veces; en Mezquitic lo instalaron como secretario del municipio y en San Andrés le tocó el Comisariado. Dos veces trabajaba él, pero un *mara'akame* le dijo que así no se puede, pero él recibió todos los cargos y después de tres o cuatro años, sabe qué le

²¹¹ Rafael en algún momento de su narración, le da voz a las deidades, quienes le dicen: “Nosotros vivimos donde sea, aparecemos en el cerro, somos nube, somos viento, donde sea nosotros recibimos las ofrendas”. Al indagar más sobre el asunto, me aseguró que es posible que un cerro o cueva o cualquier otro lugar que nunca antes haya sido reconocido por otros como sitio sagrado, ni haya sido usado para dejar ofrenda, pueda ser usado para establecer un intercambio con los ancestros, siempre y cuando previamente exista un mensaje de las deidades durante algún sueño o visión que así lo indique; y si esto es así, puede ser posible innovar un sitio sagrado, lo que quiere decir que existe una estructura básica de la geografía ritual que puede ser intervenida por la experiencia de los individuos. Me parece que este hallazgo se extiende a otras esferas de la vida *wixaritari*, las prácticas rituales son potencialmente flexibles ya que la experiencia onírica y visionaria de la que se acompañan, no son siempre tan estables como el sistema.

pasaría, un día tomó en San Miguel, llegó a San Andrés y ahí yo creo que ya se ladeó,²¹² nosotros lo vimos con una muchacha y ese mismo día se rodó con el coche, y se acabó ahí.

La primera vez que fui tenía como dieciocho años. Yo te explico todo, si usted quiere estudiar para que salga su trabajo bueno, ahí puede pedir suerte, nada más escriba con letras y ahí lo deja, ¿qué es lo que ocupa, qué es lo que quiere?, usted lo escribe y ahí lo deja. Algunos como los tepehuanos, ahí piden para sembrar mota, para que no los encuentren y ahí se bendicen con los padres. Aunque por ahí pasen los policías no les hacen nada, ni los ven, por eso llegan ahí muchas personas.

En todos lados están las deidades y en todos lados reciben, pero ellos te dicen en los sueños a qué lugar tienes que ir y ahí los encuentra; si no te dirigen ahí, entonces ahí no vas a encontrar nada. A Leopoldo Valdez así le fue, en un sueño le dijeron en tal lugar te espero y ahí fue él y ahí lo encontraron. Así es.



Para llegar a *Huaynamota* hay que ir a Tepic que vale como seiscientos pesos y en Tepic agarras una combi que vale como veinte pesos. Yo fui a dejar la ofrenda al mar y me pasé a un lado de *Huaynamota*, ahí va una vereda y agarré una lancha que cuesta ciento cuarenta y entonces llegan a La Cortina y de ahí te lleva una combi por veinte pesos.

Si sale de San Andrés está cerquita si se va a pie, el otro día nosotros fuimos y llevamos a un niño del Carrizal, es igual de lejos de Carrizal a *Huaynamota* y de ahí la camioneta llegó a Los Tapia, de ahí salimos y nos quedamos en un cerro que se llama el *Kuaxatsie*, Cerro del Sapo. En la mañana nos levantamos y llegamos como a las once de la mañana a *Haka*, Carrizal, así está de lejos y si va despacito pues llegamos en la tarde por ahí a las cinco, a buena hora.

²¹² Es la figura de alguien que pisa chueco. Es alguien que no cumple. Como que dio un mal paso.

Hauxamanaka o Tsikierumanaka

Nosotros andábamos en el Cerro Acostado, *Tsikierumanaka*, en Santa María Ocotán, porque ya no alcanzamos a llegar a *Hauxamanaka*. Muchas personas no van a *Hauxamanaka* porque son siete días a pie de Cerro Acostado para *Hauxamanaka*; si ya no alcanza, ahí puede dejar la ofrenda, por eso nomás aquí dejamos la ofrenda, nomás ahí mostramos. De San Andrés a Cerro Acostado son cuatro días caminando, se puede ir en carro, pero de todas formas nosotros caminamos dos días pues no se deja la ofrenda en la carretera, se tiene que caminar.²¹³ Esa vez iba con mi esposa, viajaba al pasito, al pasito y cuando andábamos acá, se quemó mi casa. Como a las nueve llegó un remolino y yo creo que era un aviso. Llegamos muy noche y ya no estaba mi casa, ahí estaba nada más mi nieto llorando, todo se me quemó; mis retratos, mis libros, mis plumas, mi parque, se quemaron mi maíz, mi amaranto, mis semillas y lo que tenía guardado. Los chamacos agarraron un garrote, lo pusieron en la fogata, se prendió, se metieron al carretón y quemaron el techo. Pobrecito niño, cuando llegué me dijo que le habían pegado. Luego volví a hacer el carretón.

24. Ser *mara'akame*



Algunos *mara'akate* así nacen, unos curan con plantas, otros curan con los dedos²¹⁴, yo con los dedos no lo sé hacer, nada más con mis plumas, aunque a veces también uso un cuchillo y corto con el espíritu para curar *netiarika*. Nosotros no podemos hacer curación de lejos sólo de cerquita, tengo que ver al paciente. Y nosotros nunca vemos para adelante, nosotros no sabemos qué va a pasar; la gente así dice, que nosotros no podemos, pero lo que pasó para atrás sí sabemos.

²¹³ Existe la obligación de ir a dejar ofrenda a los lugares sagrados, algunos de los cuales están muy lejos. Los wixaritari tienen una serie de lugares cercanos que son equivalentes a los lejanos que pueden ser intercambiables y continuar siendo válidos para los dioses para recibir sus ofrendas.

²¹⁴ Es una especie de masaje o acupresión.

Yo así nací, yo soñaba cómo le voy a hacer, y poco a poco he ido subiendo, subiendo. Si yo no puedo curar con mis plumas, tengo que recolectar plantas medicinales; algunas se usan como bebida, otras nada más se ponen encima, con otras tienen que bañarse y yo las conozco todas, yo puedo curar las amibas, la gonorrea y la sífilis porque todo estudie ahí. Todavía me falta un año o dos años pero voy siguiendo y siguiendo y siguiendo.

Yo te platico, de mi memoria lo saco, porque yo sueño unas cosas importantes de lo que trabajo. Mi papá era *mara'akame*, el papá de mi papá y el papá de mi mamá también, mis abuelas no. De mis hermanos, Juan Antonio sí es *mara'akame* y yo también, mi esposa no es y mis hijos tampoco, yo creo que es porque ya entraron a la escuela y ya no siguen la cultura.

Dicen que el papá de mi papá podía atrapar a las deidades en una piedra, las materializaba y por eso podía ayudar dondequiera.

Cualquier persona puede ser chamán, pero nada más que cumpla. Ese amigo *Kauyumarie*, se encuentra en la milpa, en el *coamil* y también en *Tatewarita*, en *Teupa*, en el mar y en *Wirikuta*. Son cinco lugares donde está *Kauyumarie* y cuando lo encuentras ya puedes curar y limpiar. Una vez vi que un señor no sabía bautizar, no podía soñar, ni nada y dice que fue a un lugar sagrado y lo encontró y después de seis, siete días ya podía curar, sí tuvo suerte y ya todo todo sabía.

Una vez mi hijo se enfermó cuando estaba chiquillo, llegaron unas personas de Francia a San Andrés y ellos curaban a la gente y yo le pedí que curara a mi hijo y lo curó, se alivió; ellos curan bien. Lo curó con sus plumas que le pasaba y lo enterró en la tierra. Yo en ese tiempo no lo pude curar porque yo todavía no sabía y él estaba muy grave.

Yo ya estoy muy arriba, ya sé cómo se esconden los malos y ya sé cómo esconderme para que no me hagan nada. Te escondes con una flecha, una vela y flores, eso lo dejas donde está la cruz afuera de la iglesia y luego oras, prendes una vela y ahí ya no entra lo malo y no te pasa nada. Si un paciente está muy grave, curarlo es mucho trabajo, si yo lo curo y yo lo limpio, tiene que prender una vela todos los días en la tarde por cinco días y el sexto día tiene que ir a donde llega el rayo del Sol y ahí puede dejar la flecha, y ya no te hace nada, para que el mal no siga a la persona ni a mí, para que no me enferme y para que no me pase nada.

Pocas mujeres que son *mara'akate*

No sé por qué, pero en San Andrés hay pocas mujeres *mara'akate*: la que salió en las fotos, María Clara y mi hermana la mayor, son tres o cuatro. La mamá de Guadalupe

Hernández también fue *mara'akame*, pero murió hace como dos años. Ya no hay más mujeres, yo creo que no estudian o no se cuidan bien; las que se cuidan mucho sí pueden, pero no se pueden ir con otro hombre y por eso nada más pueden algunas pocas y las demás ya no alcanzan porque está muy lejos como la escuela. Sólo hay cuatro mujeres *mara'akate* en San Andrés, más la que falleció son cinco.

Dicen que al principio no le tocó a *Kauyumarie* en San Andrés, por eso dicen que no había mujeres *mara'akame*, pero a los santacatarineros sí les tocó, allá todas las mujeres son *mara'akate*, allá las mujeres sí son chamanes. Ahí yo conozco como siete u ocho mujeres, alguna vivía en Santa Catarina y las demás viven en Pueblo Nuevo, Nueva Colonia, Las Latas; a ellas sí les tocó buena suerte.

Una mujer que ya murió estudió con el *kieri*, se llamaba Mariquita y vivía en Cohamiata en la colonia del Encino. Ella sí platicaba y cantaba y atrapaba a las deidades *irikate* y sabía todo. Ella dice que el esposo la abandonó cuando estaba estudiando. Primero fue con el *kieri*, y cuando regresó fue a la milpa y cuando sembró ayunó todo, estuvo sin comer sal, sin dormir en un cuarto, duerme afuera donde está oscuro y cuando ya era agosto fue a la milpa y ahí se quedaba, puso ahí encima de un paño, chocolate, maíz molido, *tejuino* y a medianoche escuchó cosas: primero oyó la voz de algunas personas, la segunda vez oyó la voz de un león, la tercera vez escuchó un tigre, la cuarta vez oyó un rayo y la quinta oyó a otro león cerquita y al último oyó al venado y lo vio que se paró cerquita, salió un remolino y apareció una cascabel grande que quedó donde estaban las ofrendas y ahí aparecieron plumas de águila, plumas de águila real, una jícara, peyote y todo completo ahí se quedó. Y ya consumió ese peyote y luego se llevaron las cosas a su *takuatsi*. Después de cinco días ya empezó a cantar. Así me platicó ella, una vez yo la traje a mi casa y cantó ahí.

Esa mujer era mi prima hermana y salió buena, lástima que se murió. Cuando yo andaba en Guadalajara me llamaron y me dijeron que ella estaba en el hospital de Fresnillo, fui allá y me dijeron que se la llevaron a la Laguna y cuando llegué a la Laguna ya se había muerto, ya después la enterramos. Se murió porque los tepehuanos le ganaron en el ayuno, los tepehuanos aguantan más el ayuno que los *wixaritari*. Ellos me platicaron que ponen una flecha gruesa y alta, como de un metro que no está rayada, parece que tuviera un escrito como si fuera chino, como víboras, las ponen en el monte y en la noche te roban tu corazón y tu alma y la ponen en la flecha y con eso ya no te curas, te mueres. Los tepehuanos no saben limpiar, no ayudan, nada más saben hacer el mal y la envidia. Los huicholes sí limpian, por eso vamos para allá a curar a los tepehuanos. Mariquita, Ignacio, Antonio, Pancho, Luis Chimeco, Zacatecas, y otros dos se murieron por que les hicieron mal cuando fueron para allá. Los huicholes les tenemos miedo a los tepehuanos, yo no quiero ir allá con ellos a curar.

Si no sabes escuchar y no sientes nada, entonces puedes ayunar por cinco días y luego vas donde está el *kieri*; pero con el que es bueno, es la misma planta pero hay unas que son buenas y otras que no. Hay uno que se llama *Kieri Nanari*, otro es *Kieri Ututawe*, otro es *Kieri Tseriekame* y el mero bueno es uno chiquito que tiene sólo dos palitos, el otro que vimos donde está el *xiriki*, le dicen *Mama'aya*, pero no sirve, el que esta chiquito ese sí.

Yo creo que las mujeres de San Andrés no pueden descansar, no les alcanza, por eso no hay mujeres *mara'akate*; porque además tienen que ir a la cacería para presentar sus ofrendas y tienen que poner trampas y si encuentran al venado, él tiene que decidir para qué te da suerte. Si usted agarra a ese venado te da la suerte de él, te da el alma de él, porque el venado es un chamán que te está dando, y tiene que entregarte sus cosas, si usted trae plumas ahí lo echan en el *takuatsi*, ahí lo pones tú.



Pedir a los animales o a otras deidades para ser *mara'akame*

A ver yo todo te explico, a ver si le hallo. Si usted pide a los lobos (*urawe*), su patrón está en *Tirikie*, Cerro de los Niños, primero usted ayuna todo el día y cuando usted llegue en la noche prende una fogata y primero tiene que confesarse; lo hace solo, hace los nudos con una cuerda, con esa se limpia y la quema en el fuego. Luego deja la ofrenda y tiene que velar toda la noche en ese lugar. Si usted pide para cantar, tiene que hacer un *muwieri* con pluma de águila real. Después en la mañana agarra una vela que esté en el *xiriki* y se la lleva a su casa y ahí la va a prender por tres días más, después cuando se cumpla el quinto día te vas otra vez para allá y vas a velar toda la noche y si tienes suerte, vas a oír los lobos que se acercan, van a llegar y te van a dar lo que tu les pides: *nierika*, *matsiwa*, *kakai*, *niwetsika*, *kupuri*. Si a los lobos les pides transformarte en lobo, entonces tienes que llevar una figura de lobo hecha de madera.

Después de eso cada cinco años, por cinco días no comes sal, ayunas hasta el medio día, no te acuestas con tu esposa. Después de eso salen *mara'akame* que pueden curar y que les dan suerte para tener maíz, para tener ganado, para tener familia, para cantar, para bordar, para ser músico y todo te da.

Si quieres ir a pedir suerte a otros lugares donde están los patrones de los otros animales, también te limpias, te confiesas y después de cinco días luego vas a

Mayamanaka donde está *maye* (león), y el sexto día si te da suerte, encuentras al león. Él igual te da para bordar, tener maíz, suerte, curar, cantar y todo.

***Iniatika*, El poder de llamar a la lluvia**

Algunos *mara'akate* piden a las deidades la suerte para poder traer a la lluvia y para que si cantan llueva. En mi dialecto le dicen *iniatsika*, esas personas pueden hacer curación y si no quiere llover, ellos pueden llamar a la lluvia, pero tienen que estar en el cerro. Para llamarla cantan durante tres noches y después de eso tiene que llegar la nube, con tres llamadas, llueve. Yo sólo sé poquito, el otro día cuando no estaba lloviendo, yo les dije: vamos a cantar; y yo canté una vez y matamos a un borrego y después de tres o cuatro llamadas apareció la nube y al día cinco en la mañana llegó la lluvia tres o cuatro veces. Pero dicen que otro día otros cantaron tres días y que también sacrificaron para traer la lluvia, pero no llovió nada, yo creo que la asustaron. Allá viven pocas personas que saben traer a la lluvia; uno se llama Patricio, otro se llama Colás, otro se llama Jesús, otro se llama Fermín, y conmigo son cinco y somos esas personas nomás, los demás no pueden. Pero siempre tiene que usar su *muwieri*; unos le piden a *Ni'ariwameta*, otros piden a *Kiewimuta*, otros piden en la *Hakuepa*, la Laguna del Atoro.

Alcanzar al Rayo

No conozco a algún *mara'akame* al que le haya caído un rayo, pero los que alcanzan el rayo se vuelven *mara'akame*. Mi abuelo me platicó cuando vivía, que en ese tiempo cuando sembró, él ayunó, estuvo sin acostarse con su esposa, sin comer sal, se acostaba en el campo y cuando la lluvia caía cerquita, se iba al campo y ahí buscas para que veas qué dejan; ahí atrapó al rayo, a mí me mostró una piedra que en medio está roja y de arriba está muy azul.

También dicen que un señor estaba en la milpa donde está jiloteando y cayó con él ese rayo, él se paró cerquita y lo atrapó, pero el rayo no le hizo nada, se transformó en una piedra delgadita y luego en pluma, yo creo que ya se lo quedó. Cuando se hace un relámpago, ¡pas!, él atrapa al rayo y ya no truena. Entonces cuando hace la fiesta, sacrifican y hacen tejuino, caldo, comida y preguntan ¿quién quiere, quién quiere? y entonces lo soltó, lo soplamos y luego va a tronar. Lo que tira el rayo lo usas para curar enfermedades como *Namaxiya* o *Haixiya*.

El que sabe atrapar al rayo, si no llueve, canta y trae a la lluvia. Mi abuelo tenía como veinticinco años cuando recibió ese relámpago. En el tiempo seco, se lo llevaban para

que cantara y él viajaba a dondequiera, iba al cerro, dejaba ofrenda y ahí sacrificaba. Así le hacía él, pero ahora ya no lo hacen así, ya estamos perdiendo esa costumbre, por eso a veces llueve poquito, llueve con el viento, pero nosotros no sabemos nada, ni encontramos. Yo todavía no sé atrapar al rayo, yo creo que como en un año o dos años ya voy a poder atrapar. Pero está muy duro, es como un año de ayunar, sin poder dormir con la esposa, sin comer sal, sin bañarme, sin acercarme a la lumbre, acostándose en lo oscuro y está difícil. Una vez yo duré nada más dos meses y ya no pude, mejor me bañé. Tiene que ser un año para poder atraparlo.

Yo vi que mi abuelo hacía eso, él era un sabio. Cuando tenía ocho años él se murió, pero yo me acuerdo bien, yo conozco todas esas historias, todo lo que sabía mi abuelo. Era el papá de mi papá, se llamaba Juan Antonio Carrillo, en aquel tiempo dondequiera lo convidaban para que hiciera lloviznar, porque él cantaba bien, les ganaba a todos los chamanes que vivían ahí, se iba a San José y a Cohamiata y en todas partes le invitaban para atrapar a las deidades. Él hizo las varas que ahorita están en San Andrés, las de alcalde, *tatuani*, alguacil, sargento, capitán y todas esas él las hizo, las soñó; dice que estaba lloviendo mucho y entonces él cantó y atrapó a cinco deidades en San Andrés: *Tunuwame*, *Paritsika*, *Eakateiwari*, *Maxakuaxi* y *Kiewimuka*. En ese tiempo se moría mucha gente y no encontraban venado en la cacería. Y entonces, él cantó y atrapó ahí en el arroyo a las deidades que se vuelven piedra. En Las Guayabas él atrapó a seis deidades: *Paritsika*, *Maxakuaxi*, *Tatewari*, *Kuyuaneneme*, *Xuxuweri*, *Ni'ariwame*. Ahorita son los que cargan los jicareros. *Tunuwame* es una piedrita y *Maxakuaxi* es más grande. Al alcalde y al alguacil también los atraparon en *Haimuta*, ahí estaba un palo Brasil grande, lo tumbaron y ahí lo hicieron. Dicen que ellos vieron un venado, un águila real y un águila. Las varas salieron de ese Brasil, todas las varas que traen los *mara'akate*, ahí se hicieron.

Una vez mi cuñado, el hermano de mi esposa, dice que soñó que: “por ahí de junio, ya empezando las lluvias me amarraron y me llevaban a un cerro que estaba lejos, entonces en la tarde cuando estaba lloviendo, entró un rayo a la casa por la puerta, adentro dio vuelta, se me enredó en la pierna y me llevaron”. Luego cuando despertó y se acordó, dijo que quería tener un cargo; en ese tiempo su papá vivía y él lo curó y rezó. En la mañana fuimos a la cacería y matamos un venadito chiquito, para siempre, para alma²¹⁵. Cuando recibió el cargo, la esposa hizo una jícara y otra vez fuimos a la cacería y matamos a tres venados ancianos como de tres puntas.

Tiempo después un rayo mató un ganado que él tenía y entonces otra vez su papá cantó en la noche y lo curó y preguntaba a los dioses qué pasaba. Le dijeron que tenía que

²¹⁵ Cuando mato a un venado, él me da su alma, me siento bien, me siento más fuerte, más sabio.

recibir el cargo de *Tsaurixika*, pero él no quiso recibir ese cargo, dijo: yo no puedo, no me trata bien mi esposa, ¿yo solo como le hago?²¹⁶ Entonces otra vez fuimos a su casa por ahí de octubre y cuando llegué, él estaba enfermo. ¿Cuándo te empezó esta enfermedad? Ya tengo como seis o siete días, me siento muy mal, yo creo que me voy a morir. No diga eso, ahorita lo vemos, todavía está fuerte, ¿por qué te mueres pronto? Me dijo: mira, yo soñé que llegaron tres venados. Aquí se paró uno, allá se paro otro y allá otro. Ellos chocaron sus cuernos y me pusieron enmedio y me mataron. El otro me levantó al cielo y me quitó todas mis suertes, mi *nierika*, mi *matsiwa*, mi *kakai*, me quitaron todo, luego me bajaba y ya me quedé todo oscuro, así soñé yo creo que ya no voy a vivir. Entonces cuando me desperté cantaba una zorra cerquita.

Yo le dije: vamos a hacer una flecha y la llevamos a la cacería. Y dijo: si encontramos venado, sí me voy a aliviar, pero si no encontramos, no voy a vivir. Entonces en la mañana hice la flecha y nos fuimos a la cacería. No encontramos nada, ninguno; duramos tres días y al cuarto nos regresamos, al día seis, siete lo trajo el papá en un burro, duró tres días y luego se murió. Es porque no se animó a cantar, por eso se murió. Si se hubiera animado a cantar, a traer la lluvia, por aquí andaría, era un buen hombre, nomás que no quiso. El sabía todo, como yo, tenía como dieciocho años, estaba jovencito.

A una señora también le cayó un rayo; estaba en un rancho que se llama Robles, tenía una casita pequeña. Dice que llevó a los becerros a tomar agua en el arroyo y ahí empezó a llover poquito, estaba algo nublado. Cuando terminó la lluvia, arriba tronaba y ella se desmayó; después llegó con mi papá y le dijo lo que le pasó. Mi papá le dijo que le tocaba cargo de *Ni'ariwame*, que cuando su esposo cumplió y sacrificó, no entregó la vela, que tenía que sacrificar y llevar la vela, pero que tenía que ir hasta el lugar. Entonces usted ahorita haga una jícara y que el hombre mañana haga una flecha y con eso te limpiamos.

Luego se fueron a su rancho con el becerro y después de cinco días regresaron y dijeron que no habían soñado nada, que ya hicieron la ofrenda. Les dijo mi papá que la primera vez que juntaran elote, tenían que sacrificar para entregar lo que sacrificaran en el *calihuey* de San Andrés. En ese tiempo cuando cumplieron, se fueron, y luego yo los acompañé a la cacería; cuando ya estaban ahí los venados, descansamos, rezamos, y ahí le dieron atole, *tejuino* y consumé. En la noche soñó la mujer que venían dos venados de aquí y del mar, brincaron y se pararon en el *coamil* y le dijeron: ¿por qué no nos oyes

²¹⁶ Es posible que siendo pareja, la mujer no vaya a recibir un cargo y entonces el hombre queda solo con el cargo y ella ya no va a las fiestas. El hombre no hace el trabajo que le corresponde a la mujer, como el *tejuino* ni los tamales ni nada, porque en el principio era tarea de las mujeres y ahora así es. Los hombres pueden tomar el cargo sin el apoyo de las mujeres, pero ellas no pueden ir a la fiesta.

lo que te decimos? ¿Por qué no cumples? Nosotros queremos el cirio aquí en el lugar donde yo aparecí. Así platicaba ella en la mañana. Otra vez soñó: usted la que tiene un becerro, sacrifícalo para nosotros las deidades, la ofrenda la dejas en cada lugar; y cuando se despertó ya venía la lluvia y tronaba muy fuerte el rayo. Al becerro que iban a sacrificar, le cayó un rayo. En ese tiempo le empezó el dolor en la pata, se hinchó varios días, llegó con mi papá y la curó, le sacó cosas. Dicen las deidades que quieren su cirio, que cuando su esposo fue a *Ni'ariwame* que no sacrificó en el lugar, y como ya se está pasando, por eso mataron al animal. Entonces rezamos y les dijeron que tenían que ir a ese lugar; ahí oraron, limpiaron y después de una o dos semanas se alivió. Otra vez fuimos a la cacería y encontramos un venado pequeño y lo sacrificamos, luego nos vinimos.

Nos dormimos y en la mañana cuando la mujer se despertó dijo que le dolía el pecho. Le pregunté a mi papá ¿cómo soñaste? Soñé que una flecha viene del cielo y que aquí se me clavó. Entonces como a las cinco cuando llegó la lluvia, cayó un rayo y la chichi se la abrió a la mitad, entró en medio y luego regresó; toda estaba rayada, hasta la pierna. Pobrecita, le salió mucha sangre, pero hay plantas medicinales que ayudan a que pegue pronto, yo me fui a traerla a una barranca que estaba como a unos dos kilómetros. Se la puse y como en dos horas ya no salía sangre. En ese tiempo no había doctor, a dónde la llevábamos, nomás con la planta medicinal, ahí se alivió. Le dijeron los dioses que de aquí en adelante tenía que cantar, que hacer curación y limpia. Y que luego le tocaba el cargo de *Tsaurixika*, en el lugar de las Guayabas. Pues así le hacemos, ahí rezaron y se alivió.

Cuando hubo cambio de cargos, le dijo el *kawitero* que iba a ser *Tsaurixika*. Ella dijo: bueno, pues a ver si puedo cantar. Bueno, pero ya le dijimos, no diga que no. Y en el cambio de autoridades cuando le dieron su jícara y su flecha, dijo: no, yo no puedo, a veces los hombres faltan²¹⁷, no van a la cacería; yo soy mujer y no puedo ir a la cacería, a Real de Catorce, yo creo que no me animo, mejor entrégale a otro. Entonces ella no recibió el cargo y se lo dieron a otro. Después de tres días cuando fueron a Real de Catorce, a entregar, cuando iba bajando de regreso, se cayó, se torció el tobillo y llegó muy noche, se venía arrastrando y después de tres o cuatro días, se murió. Por el daño, se hinchó toda, se murió de tanto dolor.

Del rayo no mueren, pero después así les pasó.

²¹⁷ Cuando la mujer toma cargo y el hombre no quiere ir a la cacería, no lo hace ella. En el caso de la cacería ella hace una jícara y los demás llevan su jícara para presentarla, rociarla con la sangre y luego la regresan.

***Haikiri*, remolinos**

Los *haikiri* (remolinos) también los podía atrapar mi abuelo, decía que están vivos y que cuando los atrapas con las plumas, se transforman en piedra, decía que algunos remolinos se ven como figuras de venado, de milpa, de persona o de nube.

25. *Pepianierikatiane*, los que se transforman

A las personas que se transforman les dicen *pepianierikatiane*. Hay personas que se transforman en lobo. Si usted quiere transformarse en algún animal, como en lobo, entonces ayuna desde junio hasta diciembre; son como siete meses hasta que te encuentras al lobo, ese se va a transformar en huichol, lo vas a encontrar con las cosas como nosotros, con su camisa bordada, y te va a platicar cómo va a ser, te explica todo y te lleva a donde está su casa, y cuando ya te dan tus cosas bordadas, pantalones y sombreros te las pones, y te dan cuernos para que pites. Entonces te llevan a donde no hay plantas, a un pedacito de pura tierra, te dicen que te pares en medio y primero se para contigo y él canta, y donde cante él primero, ahí primero usted se va a rodar como le hacen los perros, y otra vez donde canta, ahí te vas a rodar, y otra vez, y otra vez, y al final va a cantar en medio y ahí va a rodar²¹⁸, se va volteando y ahí te vas a levantar ya con forma de lobo, entonces ellos ya se arriman contigo y te llevan a donde viven, y ese cuerno que te dieron va a ser como tu voz, porque el lobo llora como cuerno y te va a decir que primero usted pite ahí como lloran los lobos. Y ahí ya se va a transformar en lobo y te llevan a la sierra donde van ellos y te dan comida, y si te comes esa comida, te vas a transformar como cinco o seis días y no regresas a tu casa, te quedas con ellos. Dentro de siete días ya regresas a tu casa siendo persona.

Las personas se transforman en lobo para ir a la cacería más fácil. Algunos cuando no pueden hacer la cacería, entonces se va solo, se junta con los lobos y reza y los lobos se van a la cacería y ellos te traen venado, ya usted solo lo tatema y se lo lleva a su casa y celebra la fiesta.

Ahorita ya no vive ninguno que se transforma, antes sí. Mi papá así estaba, también Colás que es el papá de Jesús Jiménez y Carrillo, mi abuelo, el papá de mi papá se transformaba y otro que se llama *Wiyeme*. *Wiyeme* dice que una vez fue a la cacería, se llevó a su familia y se juntaron en la fogata y por ahí como a las diez dijo que hacía frío, que iba a sacar su cobija, pero sabe cómo se puso la cobija que dijeron que ahí estaba un lobo acostado con su cobija, asustó a su familia. Les dijo: no se preocupen, no tengan miedo, yo aquí estoy, me puse mi cobija, pero podía hablar como persona, diario así le hacía cuando iba en el camino.

²¹⁸ Se parará en los 5 puntos cardinales

Ahorita yo ya no he visto a ninguno, pero ya no queremos, ya no nos gusta, ya nomás la escuela.

Mi papá tenía ganado y un día fue a buscarlo, ese ganado diario pasaba a la milpa; yo creo que para asustarlo él se convirtió en lobo; yo no iba con él, yo no viajaba con ellos, pero llegó a la casa donde está el corral de los animales, a mi mamá la asustó, ¿qué es lo que viene aquí?, luego se fue, se arregló como persona y luego regresó. Cuando llegó le pregunté: hace rato aquí llegó el lobo, venía siguiendo al ganado. Más para que sepan algún día los ganados, así me dijo; la primera vez que lo vi así fue. La segunda, yo así creo que él fue; en ese tiempo ahí andaban los borregos, pobrecitos borregos yo pensé, ¿por qué los va a asustar? Pero no solo los asustó, mató a siete borregos que tenía mi abuela, yo creo que ya no se acordó de asustarlos y los mató. Cuando llegó mi papá, mi abuela lo regañó porque mató a los borregos, le dijo: ¿por qué mataste mis borregos? Mejor ve para allá y mata unos venados. A mí no me daba miedo.

Yo para aprender tal vez cuando esté anciano. Mi abuelo sabía curar, atrapar a las deidades y algunos dicen que no es cierto, que no es seguro. Entonces él ayunó cuando sembró durante siete meses y entonces se encontró a los lobos y le platicaron cómo hacen, cómo llevan la cultura. Ya estaba grande, estaba anciano como de unos sesenta años cuando entró con los lobos.

Mi abuelo era lobo porque se iba en la noche, se salía a quién sabe dónde y en la mañana llegaba y traía carne de venado y otras carnes. A veces los lobos venían, gritaban y él salía, eran unos diez o veinte lobos, yo creo que se lo llevaban. Y luego cuando murió mi abuelo, llegaron los lobos, sabe qué le hicieron, yo creo que lo sacaron o le quitaron la suerte que le dieron. Dicen que si usted pide suerte con los lobos, cuando te mueres te llevan, te vuelves lobo y dicen que así le pasó a él, aunque él sabía todo y yo creo que la mitad se fue al cielo y la mitad se fue con los lobos. Sólo que está lejos ese aprendizaje, fíjate, un año sin comer sal. Entonces ya va a saber curar, cantar y hacer limpia.

Ayunar es que comes hasta el medio día, antes no puedes comer nada. Tienes que estar sin comer sal, sin acostarte en tu cuarto, tiene que dormir por ahí en el monte. Cuando te dicen que no te puedes acostar con tu esposa, sí te puedes acostar con ella en la misma cama, pero a un ladito, no la tocas a ella; siete meses está duro, si está celosa tu esposa y se enoja, yo creo que se acuesta con otro porque no te acuestas con ella. Y sí le explicamos a las mujeres, porque ellas van a hacer jícaras y van a hacer figuras para ponerlas juntas, pero la mujer no se transforma.

Yo he oído que se pueden transformar en varios animales: se transforman en lobo, en león, o en tigre, es para cazar venado, para no ir con mucha gente a la cacería, nomás se va solo y le habla a sus amigos animales y ellos lo atrapan y te traen al venado; también se puede transformar en víbora negra, *haiki*, aunque la víbora yo no la he visto, nomás me contaron, dicen que lo hacía un santacatarinero. Me platicaba mi mamá que en Santa Catarina vivía una mujer que se transformaba en víbora, la víbora se transformaba en persona, que fueron al río y que ahí encontraron a una mujer que se transformó en víbora y por eso dicen que los de Santa Catarina usan camisa verde, porque se transforman víbora. Antes los que vivían así hacían, se transformaban, de donde quiera, los de Santa Catarina, los de Tuxpan, y ahorita ya no, ya no he oído nada. Antes así, pero ahora ya no hay, ya no alcanzamos el ayuno. Ya no hay mujeres que hagan eso. Dicen que antes sí había muchas mujeres que se transformaban, ahora ya no.

También se puede transformar en *miki inariyari*, es un fantasma, se ve como niebla, como viento transparente; para convertirse en eso es como un año de ayuno. El día de San Francisco, es el Volteo de la Mesa de las Autoridades, le decimos *Hayuwipa*; entonces en ese tiempo va a empezar si usted quisiera el temporal, por cinco días ayuna hasta el medio día, pero en todo el año no come sal, no lava sus manos, no lava su cara, no se baña ni se acerca a la lumbre, nomás te duermes por ahí afuera donde está oscuro, como animal silvestre, tu señora te da comida nomás afuera y ella nomás ahí lo pone y tú te arrimas ya cuando no está tu esposa y cuando ya cumple siete meses, usted se va al camposanto y se encuentra una *miki*, que se ve como persona, no se ve como muerto ni como calavera, se sabe que es *miki* porque tiene que ir al camposanto. Entonces si lo ves, te saluda el *miki* y cuando le agarras la mano, te deja en la mano unas cosas como llaves o el hueso de en medio de la mano y te explica cómo hacerle. Él te lleva donde quiera, donde viven los muertos y donde está el camposanto y no regresa a su casa como en cinco días, lo lleva así sin bañar, sin cortar el cabello, sin peinar, sin vestir bien ni nada y así, bien roto. Entonces ahí te vas a transformar en *miki* y te conviertes en remolino y él te lleva. Cuando ya estén de regreso, el fantasma te da comida en el camposanto, de lo que ahí comen, galletas, naranjas, tortillas o carne y así ya te vas a parecer a él. Cuando ya terminas, ya te regresas a tu casa y en ese tiempo ya te puedes bañar, te cortas el pelo, te vistes bien y ahí él ya te va a acompañar: vamos p'aca, vamos p'alla y así. Pero ya no se va a acostar con su esposa por cinco años, nomás te va a dar comida, ni tampoco puede saludar a la gente con la mano porque se contamina, ese sí está duro. Este es más difícil que el lobo y que los demás, porque con esos sí te puedes bañar, puedes comer poquita sal, puedes comer después de medio día. Yo así lo soñé. Me comentaba mi papá que cuando iba a Real de Catorce, iba con uno que se iba así sin nada, y él no dormía cerquita del fuego.

Yo vi a un *miki* cuando murió y me dijo que los que piden en el camposanto empiezan a ayunar en Semana Santa o el día de Todos Santos o cuando nace el Jesucristo el

veinticinco de diciembre. No importa en qué fecha empieza, pero termina el día de Todos Santos, en noviembre. Pero en Semana Santa, en Todos Santos y el 25 de diciembre tiene que ir al camposanto y ahí va a aparecer la *miki*²¹⁹. Pone cinco círculos de espinas en fila, fijándose que esté como a tres pasos del camposanto y te vas a sentar a media noche en el último círculo y fijándose en el camposanto, ahí le puede hablar. Entonces cuando aparece la *miki*, le agarra la mano, le quita el dedo de en medio y se escapa; brinca, brinca y brinca por los círculos y él te va a seguir, pero no puede entrar en los círculos, entonces el dedo lo envuelve en un paño. Al día siguiente revisa su paño y va a encontrar que el dedo es un hueso, y también va a encontrar unas llaves, tierra, una piedra, a veces una vela, o a ver qué es lo que te dan, es como un santo. Entonces ese fantasma ya va a ser tu compañero y tu amigo. Las llaves sirven para abrir las puertas, el hueso para transformarte en fantasma, la tierra para que le de sueño a las personas; porque los fantasmas pueden entrar a las tiendas, a los bancos y llevarse las cosas, porque nadie los ve.

En las noches llega ese amigo fantasma y se lo lleva, se ve como remolino y el otro también se va a transformar en remolino, lo va a llevar lejos, a ver qué se roban, porque nada más hacen eso, robar. Entonces, el que se transforma en fantasma le pide a una persona que les ayude, pero que no le diga nada a nadie, entonces ese otro es el que va a cargar un costal pesado. El fantasma se puede esconder en la sombra de alguna persona y puede entrar a las casas así, por que no lo ven. El fantasma abre las puertas y la otra persona carga lo que se roban, así es.

26. *Mara'akate malos*

Un señor que se llama Antonio y le dicen Cascabel y Guacamaya, vivía por ahí cerca en la colonia Las Cuevas, ese es malo *mara'akame*, no vive en San Andrés nada más a veces va de paso y se emborracha, es medio gordo y medio chaparrito ese es malo. Lo que saben ellos es hacerte una enfermedad o por ahí te hacen que te tropieces. Una vez fui a una fiesta cerca de las Cuevas, primero fui al Cerro del Niño y se me obscureció cuando andaba en la montaña y entonces escuché el tambor, era la fiesta de elote y me fui para allá y ahí llegué. Ya estaba terminando, ya estaban de regreso los niños, les echaban de fumar, les quitaban las sonajas y ya estaban descansando y los papás de los niños ya estaban despidiendo a los cantadores. Al señor que tamboreaba en el día, le dieron un bolito lleno de *tejuino* así de grande.

Ese señor ahí andaba, lo vi luego luego y cuando se obscureció, se arrimó conmigo y me dijo: ¿a qué vienes, qué haces y aquí que vas a hacer?, nosotros ya estamos

²¹⁹ En Semana Santa se aparecen las deidades en el camposanto porque ahí les dan comida. *Na'ariwame*, *Paritsika* o Cristo, todos. Aparecen solo un rato, como el remolino.

completos, ya no falta ninguno, ¿qué te vas a llevar, viniste a cazar? No, yo vine a convivir en la fiesta y aquí andamos, le dije. Entonces en la noche a mí me tocó tamborear, me dijo: ya no puedo, yo estoy cansado, ya tengo sueño porque canté en el día, mejor usted ayúdeme en esta noche, aunque sea. No piense que ya es de noche, aquí hay comida, tortillas, frijoles y no sufre con la fogata, aquí se calienta. Ahí me puso, me dieron *tejuino* como de veinte litros, algo de ganado y tequila. Me encontré a un amigo bien conocido: mire usted, que le dé a la gente que está allá en ese vaso, pronto se acabó ese tejuino y la gente le dijo que se arrimara y se acabó el tequila y entonces yo ya empecé a cantar y al ratito llegó ese señor. Te dije que nosotros estamos completos, aquí es mi lugar, yo te quito tu *nierika*, yo te quito tu *matsíwa*. Entonces la gente le empezó a decir: no digas esas cosas, a él le dieron ese trabajo, cuando te ocupen pues ya te avisan, por qué lo estás maltratando, mejor no lo hagas así y se lo llevaron y lo dejaron por ahí. Al rato se regresó y así hace ese, yo creo que es el que tú dices.

Pues quien sabe cómo le hace para quitar el *nierika*, yo creo que él sabe, pero yo le dije: pues quítemelo, a ver si voy a sentir, a la mejor no. Yo creo que no puede, yo creo que nada más lo dice por borracho, aunque así dicen que él hace. Una vez le tocó cargo en Cohamiata a ese señor, dicen que no pudo y que no fue y ni siquiera ayudó a su familia. Ese cuando se emborracha así dice y también cuando no está borracho ese es malo. José Bautista, el gordo, él no es malo pero a veces cuando se emborracha habla cualquier cosa, y también hay otro que se llama Zeferino Bautista, el hermano de José, ese también hace así.

Algunos sí son malos, pero eso sólo lo he oído, no los he visto y no me han hecho nada. Los que piden suerte y no cumplen su camino con las deidades, dicen que se hacen malos. Hay muchas historias que yo he oído; si no se mueren, hacen envidia, pero se mueren de todos modos si no cumplen, porque los Dioses no los quieren así con pecado.

Un santacatarinero una vez también me lo hizo, estaba yo cantando en *iparimutimani* y ahí llegó él, estuvo platicando. Usted que trae plumas suena muy bonito, yo lo he escuchado, yo creo que usted lo cuida este bien y por eso a usted dondequiera lo quieren, dondequiera usted tiene trabajo, pero ahorita yo te quito tu suerte; estaba bien borracho, bailaba y gritaba y entonces se sentó un rato y le dije: sabe cómo se siente usted, pero mira, aquí hay tequila y peyote, mejor usted tome lo que guste para que no me diga así porque yo estoy trabajando, lo que yo canto es mi trabajo. Ahí está el tequila si tiene frío para que lo tome y se caliente. No tomó nada y al ratito llegó un amigo de él y se lo llevó diciéndole: ¿por qué estás maltratando a esa gente?, él está trabajando aquí, lo que canta es con mucho trabajo, ¿usted no sabía?, usted no sabía cómo se lleva la costumbre y luego cómo se sufre?, él es así de nacido, si usted viene aquí a la fiesta a tomar cerveza o lo que quiera pues puede tomarlo, órale. Entonces agarró el tequila que yo tenía ahí y le dijo: ahora tómeselo y lo vamos a medir, acábate

cinco dedos. Ya al ratito se acostó y cuando amaneció seguía acostado, quien sabe a qué hora se despertó, algunos así son malos.

Otro día también así me molestaron; me trajeron un niño bien enfermo a San Andrés, llegó conmigo y me dijo: mira mi niño está enfermo, yo le dije pues tráetelo. Entonces estuvo ahí y se alivió, cuando salimos me dijo: te invitamos a Santa Bárbara para que sacrifiquemos, tal vez mañana o pasado mañana cuando ya consiga los animales. Pero usted me dice qué día. Y pasó un día, dos días, tres días yo creo que lo consiguieron con mucha batalla y por ahí como el día doce llegaron: vámonos. Pasado mañana en la tarde te vas, me dice. Sí, como no, y yo ahí llegué y en la noche canté. Él cantaba en el día y yo cantaba en la noche y entonces un señor llegó como al mediodía y empezó a tomar *tejuino*, tequila, cerveza y le estaban dando todo, y ese señor se me arrimó cerquita. ¿De dónde viene?, me dijo. De San Andrés, yo vivo en aquel cerro donde está ese rincón. Yo creo que el que me invitó lo conocía y llegó y le dijo: usted hágase para allá, aquí no se acerque, y se fue, yo creo que todavía no estaba borracho, y como a las tres de la mañana otra vez llegó donde yo cantaba; levantó mis plumas, mis velas. Yo le escucho muy bien sus plumas y sus velas, me dijo, yo creo que usted las cuida bien o usted es así de nacido o usted es hijo de dios, nosotros ya no lo alcanzamos; yo éste y todo te lo quito. El que me convidó le dijo: no diga así, yo lo ocupaba, por eso yo lo traje, ya después a usted lo ocupamos. Esa vez a un niño le picó un alacrán y entonces se lo llevaron a él; yo creo que lo limpió y al ratito llegó el papá del niño y dijo que estaba igual, a ver si traen medicinas, el niño estaba chiquito y al ratito como a las dos horas o tres horas se aliviaron con las medicinas. A ese que vivía en Santa Bárbara le decían el Zorra.

Dos veces así me pasó a mí, me maltrataron, me querían quitar mis cosas, mis plumas.

27. Todos quieren ser chamanes y aprender a curar.

Hay personas que no son *wixarika* que quieren aprender cómo se cura y yo les enseño pero lo que yo digo, lo tienen que cumplir, y así yo les explico cómo hacerle, cómo estudiar, yo pido suerte a los dioses, para que le pongan *uxamítaxauye*²²⁰. Pedimos *nierika* en *Wirikuta*, y en todos lados, pero primero lo que usted pueda.

Una vez un extranjero vino a mi casa: mira, yo quisiera aprender como ustedes, ¿Sí se puede o no se puede? Sí, como quiera, pero tiene que ayunar, tiene que confesarse, tiene que ir a Real de Catorce, tiene que ir al *coamil* porque ahí te presentas, ahí pides la

²²⁰ A la raíz amarilla le dicen *uxa*, si se pinta una sola persona, también y si pintan todos se dice *uxamítaxauye*.

suerte, yo te pongo *nierika* en tu cara, y si puedes hacer todo eso, pues sí vas a aprender. Y así le hice ahí.

Sí lo hizo y sí le salió, ahí se quedó conmigo un mes. Yo lo llevaba a donde están las deidades. En *Paritsikatsie* pedí suerte para que el espíritu se lo ponga en la cara, en el *matsiwa*, en el *rikia*. Para ayunar, el primer día ayuna y ya come por ahí a las siete de la mañana y el segundo día hasta las ocho de la mañana, el tercero como a las nueve, el cuarto a las diez y el quinto ayuna hasta el medio día y a la una ya come. Así es con ustedes.

Duré tres años llevándolo a *Wirikuta*, no fuimos con los peregrinantes, íbamos solitos, sin decirle a nadie; una vez salimos de Guadalajara, otra vez salimos de Tepic, otra vez salimos de San Andrés, aquella vez fuimos Martilia, Miguel y yo. Tres veces fuimos allá, nomás que ahorita no ha llegado, sabe dónde anda. Pero ya aprendió, cuando yo curo a una persona él me dice: mira, aquí te falta una, aquí te faltan unos animales de los que salen en la enfermedad; él lo veía. El es de Michoacán, se llama Ramón Castillo, es un chaparrillo. Ahorita no ha llegado, el año pasado llegó por ahí en abril, cada año va una vez.

También así le fue a este que vivía en San Andrés, un comandante de México, no me acuerdo cómo se llama. Primero llegó con los de San José, ellos lo llevaron con la peregrinación, un señor difunto que se llamaba Pedro, muy anciano ya él, vivía en el Chalate de Tierra Blanca. La primera vez que fue, llegando a Real de Catorce, en Bernalejo, lo arreglaron, lo limpiaron cuando ahí presentaron las ofrendas, le dieron plumas, flecha, jícara, papel en medio con letras y todo eso, lo arreglaron y lo dejaron donde está el fuego. Dice que encontraron un peyote chiquito, lo comió y al ratito empezó a platicar, platicar, platicar y fueron otra vez a traer el peyote y dice que encontró un peyote así de grande. Dice que donde dejaron la ofrenda, salió un venado chiquito que brincó y por ahí se quedó en los matorrales, lo siguió y encontró un peyote así de grande, yo creo que se transformó en ese peyote, lo cortó; entonces lo trajo a donde estaba la gente y ahí lo arreglaron y todo se lo acabó, se empeyotó, vio a las deidades, se acercó el mar, se acercó el Cerro Gordo, se acercó Chapala y Real de Catorce; le platicaron cómo le va a hacer, cómo lleva el trabajo, ahí le dieron plumas y espíritu. Empeyotado vio plumas y en la mañana cuando despertó se fue a recogerla y ahí encontró plumas nuevecitas. Así me platicó. Entonces llegaron y ahí en San José dice le dijeron que hiciera una curación, entonces tráete un paciente, ya lo vieron como *wixa*, así platicaban, y no pudo cantar, no quiso. Dios te da bien, si no cumples, pues te vas a enfermar. Él así fue, no cumplió, le faltaba como un año, se casó con otra y ese mismo día se enfermó. Duraron un mes y se murió, porque se acostó con otra mujer. Son muy peligrosas esas cosas.

Si te dan, sí puedes, los tepehuanos y los coras, algunos entran, porque ellos son indígenas y ellos dicen que también estudiaron. Un cora ya anciano, ahí vivía hace años, ese sí curaba bien, una vez cuando vivía mi mamá yo lo traje para que la curara y sí sabe bien. Ellos dicen que ayunan desde que sale el Sol hasta que ya oscurece cinco días y al día seis, fueron donde están las deidades que dan buena suerte, pusieron una jícara con cinco maíces de colores en medio de la jícara, un paliacate encima, pone tequila y otras cosas que usted quiera; *tumari*, *tsauri*, etcétera, y velaron toda la noche y a media noche vieron que en la jícara estaba un venado, la segunda vez vieron un toloache, la tercera vieron una cascabel, la cuarta vieron un lobo, la quinta vieron todos lados, porque son cinco escaleras las que da el dios. En la mañana cuando amanecen todos en la jícara y el remolino se da vuelta, ahí quedó todo y en la noche ya sabía curar cualquier enfermedad.

A algunos les dan la buena suerte y después de siete, ocho días ya puede curar. Otros si no les dan suerte pronto, entonces se va a tardar como un mes o dos meses o tal vez un año o dos años.

28. Mitología del *mara'akame*

En el tiempo de la obscuridad antes de que apareciera el Sol, la tierra estaba tierna, ya existían las plantas, pero eran personas, lo que no existían eran las enfermedades que salieron cuando nació el Sol y enfermaron a las deidades; entonces las plantas eran las que curaban, y se dice que ahora gracias a ellas existen los chamanes. En aquel momento los nombres de las plantas eran *Tsaurixika*, *Mara'akame Wapaxuki*, *Aviexuki*, *Tukaxuki* que son los nombres que hoy en día reciben los diferentes *mara'akate*-curanderos que existen.

Vi como en una película²²¹ que en aquel tiempo aparecieron todas las plumas que hay ahora; y el rayo del Sol apareció en el pedregal, y ahí también apareció la *uxa* que es la pintura de raíz de color amarilla con la que se pintaron la cara y las manos. El polvo de *uxa* lo mezclaron y se lo dieron a las *Hakayila*, las Personas-Plantas que lo echaron en el carrizo, lo taparon y lo pusieron en una jícara y lo llevaron al *xiriki*; después de cinco días apareció un bebé pequeño que lloraba y se lo llevaron a donde está el *coamil* y ahí lo dejaron, era un *mara'akame*; era *Kauyumarie* con forma de persona. *Tunuwame*, *Maxakuaxi*, *Tseriekame*, *Haramara* y *Werika* le pusieron *uxa* de sus caras, y por eso el venadito chiquito está pinto. *Paritsika* le puso *kípiéri* que son unos palitos que le sirven para caminar y para que se oiga su voz en todos lados, con el mar, el Cerro Gordo, Chapala, Real de Catorce, el cielo, hablamos con el Sol. Cuando estaba chiquito todavía, se lo llevaron con otras personas y ellos lo crecieron. Dicen que así fue en el principio, así fue *Kauyumarie*.

²²¹ Se refiere a sus visiones o sueños.

Las deidades cantaban, *Apaxuki*, *Tsaurixika*, *Wapaxuki*, *Tukaxuki*, pero no contestaban, estaban platicando solos ahí. Yo le hablé a *Haramara*, pero no me contestaba, y a *Hauxamanaka* le hablaba, igual con Chapala, no podía hablar.

Un señor que ahí vivía se llama *Kimikime* y le dijo: mira, lo que hicieron el otro día, fue para tener la voz, para que él nos habla, él nos contesta, yo así estoy soñando, pero se lo llevaron a otro lugar que se llama *Mukuyuri*, ahí donde aparecieron las deidades. Un señor fue por *Kauyumarie* y ahí lo encontró, le dijo que viniera y dijo que no. Entonces dos mujeres se fueron por él y ahí lo encontraron y le dijeron que las acompañara, pero dijo que no, mi mamá vive sola. Ellas le dijeron: no es tu mamá, nada más ella te creció, y acá lo que te apareciste, ellos te esperaban. Entonces las mujeres traían molino de maíz y *tejuino* y *tauri* y *tomari*, cinco cosas le dieron, vamos a consumir esto allá, ahorita te vamos a mostrar.

Se lo llevaron y la mamá le dice a ellas: ¿Por qué trae a esa persona? Ese es el que están buscando las deidades, nosotras lo encontramos allá en el campo, dicen que es el que va a ser el poderoso, por eso lo está buscando la gente. Ah, por ahí ha de andar escondido en el *tukipa*; y se lo llevaron ahí y le dijeron: nunca va a pensar si ve algunas cosas bonitas, que es bonito y que es bueno, no piense, calmadita nomás, ahí se sentó.

Un cantador cantó otra vez en ese tiempo: “que ya apareció”. Ese plumas estaba así de grande y el cantador lo puso ahí. Cuando una vez fue *Kauyumarie*, dio vuelta en ese cuarto, salió y otra vez entró. Pasó tres veces y saliendo de la puerta, él pensó: que bonitas están las plumas, eran dos, pero no dijo nada, sólo lo pensó y yo creo que él señor lo escuchó: ¿Ah, sí? Por eso yo traigo estas plumas, son para hablar dondequiera, van a ser su palabra, su voz, entonces le dieron dos plumas y aquí quedó una, aquí quedó otra, se bajaron y ahí aparecieron, le dieron *itari* y sus plumas y él la puso ahí. Le dijeron: en la silla lo pone, usted va a ser *Kauyumarie*, ¿sí es? Sí es cierto, así he nacido, mis deidades así me dejaron y ahí se sentó. Entonces lo amarraron en la silla de las manos y los pies, y él sabía cómo salvarse, habló a todos lados y unos animalitos le cortaron de donde estaba amarrado y quedó libre.

Donde estaba prendida la vela, ahí cantó, de repente llovió poco y se apagaron todas las velas y entonces se salieron las personas. Entonces uno brinca uno, dos, tres, cuatro, cinco, seis, siete, ocho, nueve, diez subieron al cielo y cuando brincaron aquí salieron plumas de águila, águila real, águila china, águila pinta, de las deidades nomás él contaba, y en el seis ahí encontraron peyotes y entonces el subió al cielo otra vez y ya seis, siete, ocho, nueve, diez y quedó en el cielo. Cuando cantó la primera vez, se sentó *Tunuwame* en la silla de *Kauyumarie*, porque él ya estaba subiendo, y cuando *Paritsika* cantó la segunda vez, *Kauyumarie* ya contestó; cuando *Maxakuaxi* habló la tercera vez y después habló el mar, habló el cielo y todas las voces quedaron donde quiera y cuando

hablaron de todos los puntos cardinales con la pluma, ya les contestó *Kauyumarie* como teléfono, como celular.

Se llama *Kauyumarie* por que no sólo vivía en un lugar, vive en todos lados, pero es un solo *Kauyumarie*. En *Hauxamanaka*, *Xapawiyeme*, *Haramara*, *Tseriekame* se unieron en el coamil y el mismo *Kauyumarie* se unió en el *coamil*, cayó y ahí apareció. Ahí se transformó *Kauyumarie* en víboras, cascabeles, lobos, venados, vacas, toloaches, se transformó en todos los animales. Las deidades le dijeron: *Kauyumarie*, desde ahora le entregamos la vela y la flecha para que en un futuro nos hablemos porque nosotros ya nos quedamos materializados. Así quedó él transformado en venado. Y *Maxakuaxi* le dijo: usted va a ser *Kauyumarie* por que los demás *Awiexuki*, *Wapaxuki*, *Tukaxuki* no pudieron, ellos nada más aprendieron a limpiar porque se transformaron en plantas medicinales, pero usted tiene que enseñar el estudio y como va a ser el trabajo.

Las plantas le explicaron todo a *Kauyumarie*, le enseñaron cómo curar, cómo limpiar, cómo llevar la costumbre, le dieron todo²²² y le dijeron: nosotros nos quedamos aquí en el campo y usted sigue curando de aquí en adelante. Así es como quedaron las plantas medicinales que hay ahorita.

Entonces a *Kauyumarie* le dieron todas las velas, *Ha'aramara*, *Xapawiyeme*, *Ni'ariwame*, *Hauxamanaka*, *Tatewari*, *Kiewimuka*, *Eakateiwari*, *Kuixuxuri*; para que en estas velas me conteste cuando yo le hable. Así nació *Kauyumarie*,

Cuando ya le entregaron todas sus cosas, le faltaba una, pero eso ya lo sabía *Kauyumarie*, porque él así nació, lo sabía todo. Entonces se fue a un arroyito y encontró una huella de venado, una huella de cascabel y apareció la guía de la calabaza, de sandía y de la fruta que se da en la milpa. *Kauyumarie* sacó la jícara que habían dejado ahí las deidades y ahí la dejó otra vez en el *coamil*. En aquel tiempo no había maíz, no había lumbre y no había voz, por eso le estaban dando esa voz.

Entonces le dijo a *matsiwa*, que está en la muñeca de la mano, que cada vuelta a la muñeca era un día, porque todavía no había Sol. Nomás cinco vueltas que son 5 días. Le dijeron, yo así estoy soñando.

Donde se llama *Tuaxa Ukarita*, apareció una luz que venía del mar y *Kauyumarie* mandó a *Muwieri Kikame* a que viera qué era esa luz. No encontré nada, sólo había cinco personas y un anciano en el centro que están vigilando, eran deidades. Me fui y después regresé y ya no estaban ahí, ¿qué hacemos? Entonces *Kauyumarie*, fue ahí, porque el dice que: yo soy así nacido, yo sé todo lo que vamos a hacer. Arregló todo y se regresó otra vez. Dice que les faltaba sombrero, pluma de águila, *nierika*, *matsiwa*,

²²² Se refiere a que le dieron *nierika*, *matsiwa*, *kakai*, y otras ofrendas.....

kakai, yeakwai, kutsiuri cinco *yutenuri*²²³ y se los puso y ahí *Kauyumarie* cantó cómo se va a salvar, cómo vamos a hacer, qué enfermedad es la que tiene, dónde atrapan al venado y todo cantó y entonces ahí apareció un venado igual pinto que se llama *Nierika iri* y le dijo: usted va a ser mi voz, va a estar enfrente, aquí te sacrificamos y a las deidades usted les contesta, usted va a ser mi segundero. Sí, como que no. Entonces fueron donde están las deidades y le puso plumas y todo y le dijo, ahora sí yo ya me voy a subir y tú aquí te vas a quedar. Usted habla con la flecha y usted me habla a mí con la vela y con la pluma. Usted me recibe porque yo aquí nací y yo me voy a quedar sin pecado, me voy a hacer nubes porque yo soy *Kauyumarie* y yo así he nacido. Usted es mi segundero y aquí lo vamos a ver en mi escupi para que con ese en un futuro se vaya al cielo.

Entonces *Kauyumarie* les pidió: me hace flecha, jícara, *itari, muwieri* y todas mis cosas de *nierika* para que vea todo. Entonces *Uteanaka* fue lejos para hacer una jícara, sacó tierra, la molió e hizo una jícara y ahí puso la figura de venado. *Paritsika* se fue a traer más tierra, la molió y la revolvió con *utuwame* (resina de árbol) y con eso hizo una flecha, la palabra y la voz que es el dibujo que está rayado, los puso en la flecha, dan vuelta, por eso la flecha tiene rayas. Puso voz de los lobos en la punta, la voz de *Tunuwame* abajo, la voz de *Tseriekame*, de *Maxakuaxi* y la voz de la lluvia lo puse como rayitas. *Kauyumarie* sacó espuma del mar que se transformó en vela que después se transformó en nube y cuando llovió primero cayó el rayo y después cayó la vela enfrente de *Kauyumarie*.

Entonces cómo hacemos, está obscuro y ya encontramos todas las cosas: *Maxakuaxi*, usted va a ser mi segundero, yo soy *Kauyumarie*; usted los confiesa a todos, usted no deja pecados. ¿Qué vamos a decir o que vamos a hacer? Bueno, yo no pude confesar, mejor yo me salgo unos cinco pasos²²⁴. Entonces se levantó y dio cinco pasos que quedaron ahí y desapareció porque ya traía plumas y flecha. Luego llegaron los venados del mar, de *Xapawiyeme* y todos se arrimaron ahí. De ahí los venados se transformaron y se convirtieron primero en sandía, calabaza y después el frijol; luego en cuarto lugar nació *pípame*, el amaranto rojo y en quinto nació *Waveme*, amaranto blanco y en sexto lugar nació el maíz de todos los colores. Aparecieron en *Haramara* el negro, en el centro el pinto, en *Wirikuta* el blanco, en *Xapawiyeme* el morado, en *Hauxamanaka* el pinto azul, en el cielo *taxawime* el amarillo y cuando ya existieron todos, apareció el venado, rociaron sangre y de ahí apareció el maíz pinto. Entonces le dieron maíz y todas las semillas a *Tunuwame*, a *Maxakuaxi*, a *Kuyuaneneme*, a *Wexikia*, a *Tseriekame*, y por eso donde quiera hay de ese maíz.

²²³ Es lo que se escupe cuando se hace la curación.

²²⁴ Son hacia arriba, como en una escalera.

29. Ruta de los muertos ²²⁵

Esta ruta yo la conozco porque escuché a un cantador cuando murió un señor, aunque no lo escuché muy bien. También soñé esta ruta, por eso fui con Pedro caminando y fuimos preguntando; llegamos como en siete días hasta el último lugar. Primero fuimos a Santa Teresa donde están los coras, llegamos a Lindavista en un día, en dos días llegamos arriba de Dolores, en tres días llegamos a Santa Cruz, un rancho cerca de Acaponeta, en cuatro días llegamos a San Diego, en cinco días llegamos donde está el cerro y muchos pedregales, ahí le preguntamos a un anciano dónde estaba el lugar con el que yo soñé. Y él nos dijo que así se llama este cerro, esta piedra y nos explicó. Ese señor iba a esa misma ruta, también con los coras la ruta de los muertos se llama igual.²²⁶

Usted mismo no se puede llevar su alma cuando se muere, la tienen que llevar castigada, atrapada. Los que se llevan las almas son dos, uno se llama *Yuwikame* y el otro se llama *Maxayuwi*, son los que te van a llevar y te van a castigar. El alma va caminando y se va encontrando estos lugares, son los nombres de los lugares:

El primer lugar se llama *Tekirimie*. Si usted no toma agua del charco, dicen que ahí te castigan. Algunos manantiales de la sierra están buenos y otros sucios. Si en la vida tomas agua limpia, cuando te mueres, te dan agua sucia, y si cuando vivías y te tocaba tomar agua sucia, entonces cuando te mueres te toca agua buena.

El segundo lugar se llama *Hamayama*, aquí también hay agua. Si cuando vivimos usted toma agua en una hoja de roble, y la usa como traste, entonces te van a castigar y allá te dan una hoja de roble también, va a salir como traste quebrado. Si ahí te da sed, te van a castigar. Luego te dan agua buena, te dan traste bueno y ya te limpian.

Al tercer lugar le dicen *Hukumayu'ina*. Si cuando vive hace un nudo a un pino cuando está chico, y cuando crece queda boludo, entonces cuando te mueres, te castigan, te pasan como en un túnel y te atrapan y aplastan en el nudo. Porque así me hiciste, ahora yo te castigo.

En las primeras tres partes, el alma está de este lado; en el cuarto, que es *Teteyuawekia* el alma ya va a pasar al otro lado. En *Teteyuawekia* están unas piedras redondas que suenan como campanas. *Maxayuwi* y *Yuwikame* te dan cinco piedras pequeñas y usted las tiene que aventar, se oye el sonido hasta donde viven más muertos y otra vez otro sonido que suena como campana. Entonces cuando avientas la piedra cinco, si no está pecado, si estás limpio, si te portabas bien, entonces te regresan y te llevan a *Taheimá*,

²²⁵ Pareciera que la ruta de los muertos es un código ético que describe el comportamiento que deberían tener los *wixaritari* durante su vida y las actitudes que deberían evitar. La descripción que se hace de los castigos que corresponden a cada uno de los puntos donde se va deteniendo el alma así lo demuestran.

²²⁶ Cada uno de los lugares que se señalan en la ruta de los muertos, existen físicamente.

el cielo, ya no vas *Haiyuwita*, el Camino de los Muertos. Pero si estás muy pecado entonces te van a bajar allá abajo, al número cinco.

En el cinco, si usted mataba animales, si mataba tlacuaches y si ponías trampas, entonces también te castiga: “Usted me mataba cuando vivía allá y aquí ahorita te pongo la trampa”; y ahí te va a atrapar con la trampa. Ahí se llama *Yeaxumaiparie*. Es una trampa de piedras paradas a los lados de donde pasa el camino y cuando pasas por ahí en medio te apachurran.

Luego allá abajo, el seis es *Tetematsunarieme*, si cuando vivías aquí jugabas con piedras y las rodabas por la ladera, te van a decir: ¿por qué rodaste piedras? Tráetelas, entonces te mandan a traer todas las piedras que rodaste, tienes que cargar todas y si no puedes, te pegan con espinas.

El siete es *Kuamutsie*, si usted viviendo violaste mujeres, ahí te castigan, el *Kuamu* trae varillas calientes y ahí te van a quemar, si eres mujer o si eres hombre. *Kuamu* es una deidad, que se quedó en aquel tiempo en que existían las deidades. Ahí en ese mismo lugar están unas rocas grandes que son las deidades que ahí se murieron, está *Narema* que significa hombre y está *Kuamu* que es mujer.

En el ocho está *Kwitemutsie*. Dicen que en el principio *kwitemu*, esa persona-gusano llevaba a la gente. Si usted jugaba gallina ciega con ese *kwitemu* o si lo matabas, ahí te castiga. Ahí te meten en un hoyo donde ellos viven y ahí estás sin respirar y otra vez te vas a morir.



Más para abajo en el nueve, está un cerro y hay unas piedras, nosotros subimos ese cerro, está por Santa Teresa, para allá está la ruta de los muertos. Por ahí cerquita se llama Dolores como a veinte kilómetros. Ahí abajo está *Katsumanyama*, si usted cuando vivía tomaba mucho tequila, allá te castigan, allá están hirviendo cinco cazos, uno con *mai*, maguey; otro *tsai*, sotol; otro *xapa*, masparillo; otro *xapa nuitsime*, maparillo chino; *kuweri*, agave; y *kuweri nuitsime*. Te van echando a hervir en cada uno de los cazos, porque a ti te gustaba mucho tomar eso y ese es tu castigo. Si no tenías ahijados, ahí te vas a acabar, pero si tenías ahijados y los bautizaste, ahí están parados ellos y

ellos te sacan, te van a ayudar y te van a echar agua. Y luego te echan otra vez en otro cazo y te vuelven a sacar. Por eso, cuando vives tienes que bautizar a seis, porque son seis cazos.



En el diez, si usted caminando se tropezó con una piedra y si tú agarraste la piedra y la pusiste en el árbol, y si crece el árbol, ahí se va a quedar la piedra, entonces allá te castigan, en *Tetemanyaka*, te van a poner en el árbol en lugar de la piedra. Si te tropiezas, sigue caminando, no le hagas nada a la piedra.

Luego en once vas a *Tsikimayewie*; cuando vivimos aquí si no respetamos a los perros, allá ellos no te dan respeto a ti. Si aquí no le das tortillas o comida o le pegabas, allá te castiga el perro. Cuando llegas allá te muerden muchos perros.

En doce, hay un arroyo caliente, hirviendo, entonces este perro después de que ya te mordió te da el servicio de pasarte al otro lado. “Bueno, ya ahora te respetamos”. Ahí se llama *Haxikari Mayahane*.

Luego va a seguir el camino y vas a llegar a *Xaparatsitia*, el número trece. Si usted trae lo que tienen los hombres y las mujeres, vaginas y penes, esos llevaban semen y con ese lo pegan en el *xapa* (árbol de chalate) como si fuera fruta; luego se caen y los que están ahí, se los van a comer. Ahí viven muchos muertos que se murieron antes y se arriman ahí. Tienes que pegar cinco (en forma de quince) y lo que te sobra, ahí lo dejas, ahí queda amontonado como si fueran piedras. Si te sobra es porque tuviste muchos hombres o muchas mujeres, muchos amores, muchos novios o novias. Ahí entonces vas a dejar todos tus pecados y te van a limpiar todo lo que traigas.

Después vas a llegar a donde hay baile y música. Se llama *Ni'irata Tiwaneiya*. Si vivo no bailabas, allá los monstruos te castigan y te hacen bailar cinco días y cinco noches. *Tiwaneiya* es el piso donde se baila cualquier fiesta.

Después llegas a *Mitiwa Yuaituarie*, dicen que si usted toca aquí como músico, allá descansa porque ya tocaste cuando vivías, ya cumpliste. Si aquí tocaste sólo una vez, allá te ven los dedos y te ponen a tocar toda la noche y todo el día.

Después vas a llegar a *Tsikari M̄waneiya*. Ahí danzaban los muertos de la fiesta del esquite-*Hikuri Neixa*. Si aquí bailabas, te ven tu pata y ya no te hacen bailar, ya quedas libre. Si aquí no bailas, te ven en tu pata y allá tienes que bailar.

Después llegas a otro lado que se llama *Tekuwiya M̄waneiya* cuando se hace la fiesta de la quema de la hoja seca que se hace cuando es la cosecha, cortas un maíz con todo y hoja, y por ahí en junio la queman. Si no bailas en ese tiempo, también te ven y te ponen a bailar. Un caballo te sigue y te va atacando y mordiendo.

Después te llevan a *T̄nuawarie M̄waneiya*. Si no bailó en la fiesta de *Tatei Neixa* en la noche, te castigan. Los que tocan en el día se llaman *Wima Kwari*. Los que tocan en la noche se llama *Tatei Neixa*. Es la misma fiesta pero se llama diferente.

Otro lugar se llama *Kariuxata*. Si aquí bailas, allá no bailas. Si aquí no bailas, allá bailas todo el día y toda la noche. Esa es la fiesta de *Kariuxata*, que es cuando sacrificamos a los animales. Cargamos las velas y los morrales y bailamos cinco veces, dándole vueltas.

Luego hay otro lugar *Puxuli Memuyaname* en donde están encerrados los burros y los caballos. Entonces si a ti te gustaba tocar a los burros y a los caballos, ahí te castigan, te echan en el potrero y te siguen los burros pateando y mordiendo.

De ahí te llevan a otro lugar donde están las víboras, *Kuterixi Memuyaname*. Si aquí matabas víboras, allá te atrapan las víboras, te dan vueltas y te castigan.

De ahí te llevan a donde están los caballos, se llama *Kawayatsixi Memuyaname*. Si usted maltrataba aquí a los caballos y si no les dabas comida y sólo lo tenías amarrado y no le dabas agua, entonces allá te castiga, te muerde y te va pezuñando.

Luego te llevan a otro lugar que se llama *Tetemuyauxa*, y si aquí usted dibujaba vaginas en una piedra, las deidades te llevan ahí a donde lo dibujaste y te empujan fuerte contra el dibujo y te reprenden porque eso te gustaba.

Ahí ya termina el camino y te llevan a una capilla o una iglesia²²⁷.

Si aquí después de que te moriste no se sienta pronto el cantador y te limpian en cinco días, entonces allá te llevan a la iglesia y ahí te reciben los dioses que están ahí, te lavan,

²²⁷ Entre los *wixaritari*, todos terminan en el cielo. Los que tienen pocos pecados solamente recorren cinco lugares y suben al cielo, pero si tienen muchos pecados tienen que recorrer todo el camino de los muertos, en el que finalmente serán limpiados y subirán al cielo.

te dan comida y ya bien limpio vas a quedar como un papel, transparente, y ellos mismos te mandan al cielo donde están las nubes y ahí vas a quedar. Esa es la ruta de muertos, yo así la soñé a veces.

Cuando te vas al cielo andas en las nubes. Los huicholes no van al mismo lugar. Si usted sabe cantar, si sabe curar, te vas a donde está *Kauyumarie*, donde están los venados. Si usted pidió suerte con los lobos, te vas donde están los lobos, ahí te llevan. Si usted pedía trabajo en el *coamil* para tener maíz, entonces te vas a quedar con el maíz en el *coamil*. En *Wirikuta* hay un lugar que se llama el *coamil*, se llama *Watuariipa*, ahí te vas a quedar. Y si otro pide trabajo de tener ganado, entonces te vas a Bernalejo donde están los dioses y ahí te vas a quedar. Y si pides para poder traer lluvia, entonces te vas donde se llama *Ni'ariwameta* y te vas donde hay nube y venado. En general se llama *Tsinamekuta*. Entonces cuando llueve, tienes que venir a visitar a tu familia, pero como espíritu.

Yo tengo muchas historias, mucha memoria, lo que sueño

30. Perder la costumbre

Yo creo que de aquí para adelante ya no vamos a seguir la costumbre, ya la vamos a perder. Ahora todos los niños ya están metidos en la escuela desde que están chiquitos, desde los tres años cuando ya pueden caminar, órale a la escuela; pues ¿Cómo los vamos a llevar a todos lados? Cuando nosotros hacemos la fiesta, si pides permiso para llevar a los niños, los maestros no los dejan, no admiten, que porque dicen que les hace falta asistir, que hagamos la cacería hasta el sábado y entonces ya no van a la cacería, ni van al río para sacar pescado ni saben rezar y ya nada más van a la escuela y por eso ya no siguen, por eso ya no los llevo; y si yo los quiero llevar, ellos ya no quieren ir. A veces nos dan permiso de que se vayan viernes, sábado y domingo, pero cuando ya se van más lejos como a la cacería a Mezquitic o a Ameca, ya no dan permiso de sacar a los niños; y entonces cómo le van a hacer para estudiar la cultura si están ahí en la escuela, ahí duran toda la semana. Por eso yo estoy pensando que en adelante se va a perder la costumbre.

Solamente si no fuera a la escuela, así se puede estudiar la costumbre, o las dos cosas, pero pues sólo si le interesa a alguno.

Yo llevé a Santo una vez a Real de Catorce cuando estaba chiquito pero no le gustó. Otra vez llevé a Miguel y a Martilia, pero no salimos con el grupo del *callihuey*, un amigo de Guadalajara me invitó a Real de Catorce y allá los llevé, duramos unos tres o cuatro días en Bernalejo, fuimos al Cerro Quemado, ahí nos quedamos y luego nos regresamos a Guadalajara y de ahí a la casa en San Andrés. Ellos dicen que no les gustó,

que ya no quieren caminar y que el peyote está amargoso. Antes sí comían, como a los cinco o seis años, pero ahora ya no quieren, dicen que les da asco. Cuando yo estaba chiquillo, yo comía, yo iba a buscar ahí donde tenía mi papá. Pero ahorita no, si les da a los niños, lo tiran. Y luego las muchachas, las niñas, ya no saben escribir en las jícaras, hacer figuras, y algunos hombres estudiantes ya no hacen flecha.

Ahora que mis hijos ya no estudian y ya no van a la escuela, tampoco me acompañan porque ya no les gusta. Algunos ya nada más estudian Jehová; Miguel dice que ya no le gusta ir a la cacería, que mejor se va ir a otro lado, mejor con Jehová; a Santo y a las mujeres tampoco les gustaba y no van a las fiestas y no toman *tejuino* porque dice que es ateo. Eso sí está malo, luego yo les platico en la tarde y no me escuchan, mejor se van a dormir o se van por ahí, así es la vida que llevamos nosotros. Mis nietos están chicos y si les digo que vayamos a hacer la fiesta, ninguno va. El otro día hice la fiesta yo solito ahí con mi esposa, yo creo de aquí para adelante ya se pierde la costumbre.

Cuando hago la fiesta, ponemos el *tejuino* y donde está la fogata damos vueltas, luego cantamos y matamos el toro. Les hablo a algunos ancianos para que me acompañen y a algunas personas que viven cerca las invito para que me ayuden, pero mis hijos ya no van. Ahorita cuando cambien los cargos yo le voy a pedir al *kawitero* que le entregue un cargo a Santo. Si le dan cargo, lo tiene que recibir, tiene que ir a Real de Catorce y a la cacería; y a Miguel todavía no le voy a pedir cargo, se lo voy a pedir en dos o tres años por que andaba fuera trabajando, ya cuando termine le vamos a pedir cargo en Las Guayabas porque él es nacido allá.

Los maestros de la escuela son *wixas*, ese es su trabajo. El año pasado entró Vicente, el hijo de Catarro, que es maestro y habló con los estudiantes de la escuela pero no lo escucharon, se salieron todos y se quedó platicando solo. Y ahorita ya no se puede regañar a los niños; en donde vivo yo, los muchachos casi no entienden, les habla el papá, la mamá y se van otra parte, pues cómo le vamos a hacer. Por eso algunos se van lejos, los estudiantes ya no viven en la casa de sus papás, se van a Guadalajara, a Tepic, a Zacatecas y ¿Cómo van a trabajar ahí?. Ahí la única es mi familia que nacieron bien, crecieron bien, llegan al trabajo y se van pero los otros no están así, luego no llegan. Una vez un maestro pensó en San Andrés que para que aprendan los niños mandó a hacer violines y guitarras para que tocaran ahí en la escuela; les duró nomás un rato, todo lo quebraron.

Yo pienso, yo siento que tenemos que platicar todos los ancianos un día con los de San José, un día con La Laguna, un día con Cohamiata, un día con *Tunuwame*. Yo estoy pensando en la organización. Yo sí me animaba a entrar ahí a las escuelas para platicar, y si no, en la tarde cuando ya salen todos. Así estoy pensando, aunque los maestros yo creo que no nos admiten.

Mi prima vivía en Guadalajara, antes iba a la casa, pero ahorita ya tiene como seis años que no ha ido. El otro día yo fui con ella y le dije: vámonos a San Andrés; y no me contestó con nuestro dialecto, puro castellano y me dijo: ya no quiero ir para allá, está re feo, allá no hay agua, me canso, aquí yo ando en camión y en coche, allá no hay coche. No hay restaurant allá, no hay comida, aquí yo nomás como, yo no torteo y allá tengo que tortear, mejor no. Tiene veintitrés años y ya tiene familia.

Un hombre también vivía en Guadalajara, ese si lo ves en la calle nunca te saluda ni dice nada, parece que no conoce. Yo lo encontré el otro día en Zapopan, me senté y empecé a platicar con él. Cuando terminó de comer se salió, no me dijo nada; entonces cuando terminé me salí y ahí estaba sentado en un jardín. Ahí me senté a un lado, igual se levantó y se fue. Nomás hablaba castellano; yo le dije que me diera su número de teléfono de donde vive. Nada, ni siquiera. Ese también iba antes a San Andrés, ahora ya no, se llama Víctor. También ese dice que allá no hay restaurant, que no hay baño, que no hay carro, que qué hacen allá. Dice la gente que está casado con una mestiza que ya no quiere ser *wixa*; así dicen, sabe si será cierto.

De aquí en adelante se va a perder la costumbre, ya no quieren ser *wixas*.

Capítulo 3. Construyendo al *mara'akame*

La Historia de Vida presentada en el capítulo anterior, es la voz de Rafael narrando su vida y su experiencia. Este capítulo es mi voz. Soy yo hablando de él y de ellos.

Los apartados que se leerán a continuación, están contruidos con algunos datos que están la Historia de Vida y que yo he abstraído, otros que me dio Rafael y que no están en la Historia de Vida y otros más que he complementado con la información de otros autores. Además, he recuperado de algunos autores aquello que dicen acerca del *mara'akame*.

3.1 Organización política y religiosa. Los cargos

El mundo *wixarika* tal como existe y ha existido por siglos depende de que su organización social, política y religiosa siga funcionando y de que los individuos que conforman al grupo social se integren a la dinámica en la que van adquiriendo responsabilidades que harán de cada uno de ellos un miembro fundamental para el funcionamiento de su comunidad y del mundo. Cada localidad tiene un *kawitero*, que es quien se encarga de determinar a través de sus sueños y de sus visiones, quién ocupará los cargos tanto del *tukipa*, como los civiles y los de la iglesia católica; cada *kawitero* ha pasado por la mayoría de los cargos que existen, tanto políticos como religiosos y tienen almacenada experiencia y conocimiento suficiente como para ser los más conocedores del grupo; cada *kawitero* tiene dos ayudantes, a quienes también se les llama *kawiteru*, sin alguna distinción en el nombre por ser sus ayudantes. El *kawitero* es un individuo elegido a través del sueño del *kawitero* anterior y es designado por el Consejo de Ancianos que está constituido por varios *kawiteros* de diferentes localidades. En este momento, el *kawitero* de San Andrés Cohamiata es un joven de 18 años; y contradiciendo lo dicho anteriormente, dice Rafael que no importa su edad, que si no conoce la costumbre, la aprende al tener el cargo y que su juventud no es motivo para que se equivoque en sus decisiones, pues el peyote le enseñará lo que necesita y escuchará de las deidades los consejos que debe dar a las personas. Dice que el cuerpo es de la persona, pero las palabras son de los antiguos.

La palabra *kawitero* viene del “... término huichol *kawitu*, que significa “historia” o “mito”. Esta palabra, por su parte, se relaciona con *kawi*, que es el nombre de una oruga o gusano que vive debajo de la tierra y de quien se dice que traza los caminos de los peregrinos”. (Negrín, 1997:16)

La dinámica ritual del pueblo *wixarika* provoca que cada individuo que lo compone, en algún momento de su vida, comience a ser elegido para tener un cargo, ya sea del *tukipa*, como autoridad civil o de las autoridades católicas. Los cargos se toman cuando el individuo ha contraído matrimonio, pues se toman en pareja, y como en la sierra eso ocurre desde edad temprana, dichos cargos les son otorgados desde la adolescencia o incluso antes, lo cual propicia la integración activa del sujeto en las actividades de la comunidad, ya que el sistema de cargos es un mecanismo de cohesión social que mantiene a la comunidad unida y ocupada en actividades apegadas a la costumbre, lo cual asegura la supervivencia de la cultura, que hoy en día parece ser más complicada de preservar, frente al mundo occidental que cada vez se encuentra más presente en la sierra, en parte, por la continua migración de los *wixaritari* hacia las ciudades y por el creciente etnoturismo que propicia la llegada de mestizos y extranjeros a la sierra.

En general, se acompaña el recibimiento de un cargo con una queja, con el argumento de que implica mucho trabajo, sacrificios y un gran gasto. Por trabajo se refieren a la celebración de múltiples fiestas y a las peregrinaciones que deben hacer para entregar las ofrendas a los sitios sagrados que se encuentran por toda la geografía ritual, lo que implica caminar largos trechos, dormir a mitad de camino y pasar hambre, entre otras cosas. Darle un cargo a alguien, incluye a su núcleo familiar y que tanto el hombre como la mujer e incluso los hijos estarán participando en las actividades rituales. Los gastos se refieren a que para poder llegar a los sitios sagrados hay que pagar autobuses y aventones, además de la compra de velas, estambres, listones y otros objetos utilizados para preparar la ofrenda, y no sólo eso, cada vez que un cargo es entregado, deben aportar una gran cantidad de comida y bebida para toda la comunidad, cuestión que les afecta económicamente.

Es muy probable que una vez que reciben el primer cargo, continúen recibéndolos continuamente y sin descanso. Si un niño pequeño se enferma y el *mara'akame* dice que tiene que aceptar un cargo para curarse, entonces será desde muy corta edad que comience con esta larga carrera, aunque sean sus padres quienes cumplan con la responsabilidad. También puede suceder que mientras tienen un cargo en el *tukipa*, les den otro cargo civil e incluso hasta podrían darles uno más del ámbito católico y tener tres al mismo tiempo, o más, ya que a nivel *Xiriki* podrían recibir algún otro. Rafael ha recibido a lo largo de su vida quince cargos, la mayoría de ellos con una duración de cinco años y apenas ha tenido dos periodos de descanso. Eso me parece que implica una intensa vida inmersa en lo ritual.

3.1.1 Reciprocidad

Una buena parte de las personas de la comunidad siempre tienen algún cargo, y por ello es que muchos grupos familiares participan en las fiestas. En las fiestas del ciclo agrícola existe un intercambio de invitaciones entre los *tukipa* de las comunidades, de manera que siempre hay un grupo de anfitriones y otro de invitados.

Entre las localidades que pertenecen a la cabecera de San Andrés Cohamiata tenemos la siguiente organización: el *tukipa* de las Pithayas invita al *tukipa* de San Andrés Cohamiata; el de San Andrés Cohamiata invita a Cohamiata, a San José y a las Guayabas; el de Cohamiata invita a San Andrés y a San José; el *tukipa* de San José invita a San Andrés Cohamiata y a Cohamiata; Las Guayabas invita a San Andrés Cohamiata, a Santa Bárbara y a El Venado; Santa Bárbara invita a Santa Gertrudis; Santa Gertrudis invita a Santa Bárbara; San Miguel Huaistita invita a Los Tecolotes y a San Luisito; Los Tecolotes invita a San Luisito y a San Miguel Huaistita; San Luisito invita a San Miguel Huaistita y a Los Tecolotes; El Venado invita a Las Guayabas.

A semejanza de las invitaciones antes mencionadas, tenemos que a cambio de las peregrinaciones que hacen los *wixaritari* para visitar a sus antepasados en los lugares sagrados, los ancestros son invitados a participar en las fiestas de la sierra. (Neurath, 1998:159) El principio de reciprocidad que se establece entre las personas y las comunidades se analogía a la que existe entre el ser humano y los antepasados; al invitarse entre los *tukipa*, se devuelve la invitación recibida por los grupos comunitarios, y al celebrar cada uno de los rituales, cada alimento, danza, objeto ritual o canto resulta en una ofrenda a las deidades.

Geist hace un interesante trabajo acerca de la reciprocidad y la redistribución que se viven en la sierra. La reciprocidad está basada en la obligación de recibir y de posteriormente devolver los bienes y el trabajo. Este endeudamiento actualiza los vínculos sociales y coloca al que recibe en una situación de inferioridad; se instaura entonces el juego de poderes que finaliza en el momento en que el deudor paga y se constituye como una personalidad ahora superior. Por redistribución se entiende el tipo de intercambio ocurrido en el Cambio de Varas, donde lo recibido no se consume directamente por quién lo recibe, sino que éste lo reparte entre las personas de la comunidad. En ocasiones, estos segundos sujetos están obligados a devolver el don a quien a su vez también debe devolverlo. Es así como se crea una red compleja de relaciones. (Geist, 1997:51-68)

3.1.2 *Itsukate*, los cargos civiles

El grupo de autoridades civiles están constituidas por: el gobernador, que toma decisiones administrativas y jurídicas; el gobernador segundo que es el suplente del gobernador en caso de que se encuentre ausente; el secretario que redacta documentos, es intérprete, traductor y en ocasiones representa al gobernador; el secretario segundo que atiende al gobernador segundo; el alcalde que es quien dicta las sentencias en caso de algún juicio, el alguacil quién ordena los encarcelamientos y castigos; el capitán que tiene bajo su mando a los topiles quienes deben ejecutar las órdenes del gobernador; el sargento quien auxilia al capitán; un comisario por cada localidad que resolverá los problemas localmente antes de recurrir al gobernador; y topiles que son los mensajeros y policías encargados de arrestar a los transgresores. Manzanares cita a Anguiano, quien dice que el gobernador y el alcalde tienen dos topiles cada uno y que el alguacil, el capitán, el sargento y los comisarios cuentan con uno cada uno, que reside en las diferentes localidades. Cada autoridad también cuenta con una *tenantse*, que es una mujer encargada de preparar la comida comunal y de cuidar el copal durante las fiestas. (Manzanares, 2009:37-38)

El cambio de autoridades civiles se realiza los primeros días de enero. Primero se presenta a las autoridades entrantes en el Municipio de Mezquitic, donde quedan registradas y validadas y luego suben a la sierra hasta un lugar llamado *Iparimutimani* que es donde ritualmente se entregan y se reciben los cargos. Debido a que se trata de la entrega de los cargos civiles, acuden todas las localidades que constituyen a la comunidad de San Andrés Cohamiata que es la cabecera.

Los *Tsaurixika* les explican a todos y cada uno de los que reciben un cargo, cuáles son las actividades que tendrán que desempeñar, aunque como vimos en la historia de vida, cuando Rafael tuvo el cargo de alcalde, no sabía que actividades le correspondían y otras personas tampoco le supieron decir.

Cuando una persona recibe un cargo civil, tiene la responsabilidad de ayudar con la gobernabilidad de la comunidad, ya sea que le toque el cargo de gobernador, de comisario, alcalde, alguacil o algún otro. A los que reciben cargos, en general se les dice *Itsá*, que es el nombre que reciben todos los árboles de palo Brasil con el que se hacen las varas. *Itsú* se le dice a las varas cuando ya están hechas.

“*Itzo*, quiere decir “vara”, *Kame*, “quien trae la vara”. Esto hace que cuando se va a cambiar de gobierno civil, en vez de decir “cambio de Gobernador”, se dice “cambio de Vara”. Esto último es todavía el lenguaje tradicional, que pertenece a la cultura nativa. Antropólogos y mestizos que se acercan a los huicholes, al gobernador lo llaman con el nombre nahúatl: *Tatuhani*, porque desconocen el nombre propio de la lengua huichola. (Torres, 2000:97)

En el principio de los tiempos, las deidades dejaron una vara en *Wexikia*, el *tukipa* de San José y es ahora la vara que se le entrega al *Tatuani*, gobernador y recibe el nombre de *Wexikia*²²⁸, que se refiere al Sol; también dejaron otra vara en *Turamukame*, el *tukipa* de San Miguel, es la vara que se le entrega al alcalde y recibe el nombre de *Turamukame* que es el venado que se transformó en maíz; y en *Tseriekame*, el *tukipa* de Cohamiata dejaron otra vara que se entrega al alguacil y que recibe el nombre de *Tseriekame*. Estas tres varas son las más importantes, son la materialización de las deidades y por ello las personas les piden favores a estas varas. Cuando es tiempo de hacer alguna fiesta en la que se sacrificará algún animal como pago de alguna deuda adquirida, solicitan que esté presente alguna de estas varas y su encargado debe llevarla. Estas varas también se llevan a la cacería de venado y se les reza para pedir que puedan atrapar rápido al venado.

A la vara del comisario se le nombra *Maxatsinu* y *Maxanuitsi*, pero no es tan importante, es más local.

3.1.3 Los cargos de la iglesia católica

Los encargados de la iglesia católica son los mayordomos que cuidan a los santos, a los cristos y a la Virgen de Guadalupe. Son nombrados en el cambio de mayordomos que se realiza el 12 de diciembre y son elegidos por los *kawiterutsixi* tras haberlos soñado.

Manzanares (2009:33-35) hace un listado de cada uno de los cargos de la iglesia católica, entre los que duran cinco años menciona a: *Xaturi Ampa* que es quien atiende al Cristo de San Andrés Cohamiata y a *Xaturi Tsumpe* que atiende al Cristo de San Miguel Huaistita, cada uno de ellos cuida una jícara efigie. También hay dos *Tsikuaki* – uno por cada *Xaturi*- que son quienes ritualmente transgreden el orden establecido. Una de sus características es portar una máscara y los *Wainaruxi* son los danzantes. Continúa su recuento con los mayordomos quienes toman el cargo por un año: *Sakutsé* cuida al santo de la localidad de San José, *Xanatireri* cuida al de San Andrés Cohamiata, *Tatsinatsi* cuida al de San Miguel Huaistita, *Tutekuiyu* cuida al cristo de la localidad de Cohamiata, *Xaturi Hapaxuki* cuida al cristo de Santo Domingo y *Tanana* a la Virgen de Guadalupe. Y todos los siguientes también duran un año: el *Prioste* que ayuda a los *Xaturi*, las *Tenantse* que preferiblemente son mujeres solteras, divorciadas o viudas que son las encargadas de las velas y los sahumerios, los apóstoles que cuidan las puertas de la iglesia y hacen la parafernalia de la Semana Santa, los *Xeputari* que ayudan a cargar las cajas donde se guardan a los santitos, el *Patsiuri* que se encarga de tocar las

²²⁸ La vara de gobernador también recibe el nombre de *Itsu Yuawi*, *Maxa Yuawi*, *Tatata Haiyuweme*, *Tata Maxayura*, *Tatata Maxa Weeme*, *Tatata Maxa Yeakwaikame*, *Tatata Kupurikame*. Tiene muchos nombres porque son las ofrendas que en los primeros tiempos les dieron a las deidades.

campanas y encender los cuetes durante las fiestas y los judíos que son un grupo en promedio de doce jóvenes que pagan una manda, que aparece solamente en la Semana Santa y en las Pachitas.

3.1.4 *Xukurikate*, los cargos del *tukipa*

Cada *xukurikate* se encuentra vinculado con un antepasado del cual posee su jícara y durante la peregrinación no sólo lo representa, sino que el *xukuritame* es la deidad misma.

Los cargos de *xukuritame*, jicareros pueden ser otorgados a las personas por uno o varios de los *tukipa*, centros ceremoniales de las diferentes localidades que hay en la comunidad, dependiendo de los vínculos que cada persona tenga con ellos. El vínculo que cada persona establece con los *tukipa* es de tres clases: el primero tiene que ver con el lugar en el que la persona nace, entonces se dice que su *tukari*, su vida y su alma es de ese *tukipa*; el segundo lo manifiesta el *mara'akame* en el momento en que nace un niño, su *tukari* que es su vida, su alma, su conocimiento y su guía están anclados también en este segundo lugar, pues es de donde salió su espíritu, pero no necesariamente corresponde al sitio en el que nació, es como tener un “patrón” como la Virgen de Guadalupe o Jesucristo. En tercer lugar, se habla de los *tukipa* en los que está su *neakwari*, su trozo, que se refiere a los lugares en los que nacieron o en los que se casaron sus ancestros cercanos, es decir, sus padres, abuelos o bisabuelos. Lo anterior provoca que las familias que han sido endogámicas, no incluyan muchos *tukipa* en los que deban cumplir y que en consecuencia, las posibilidades de tener cargos no aumenten. Según la investigación que realiza Manzanares (2005), podría afirmarse que entre los *wixaritari*, no existe prohibición alguna en cuestión de incesto y argumenta la autora, que el hecho de poder conservarse endogámicos, es decir, poder casarse con sus hijas, hermanas, sobrinas, etcétera, les permitía conservar tanto los cargos importantes como el trabajo ritual dentro del núcleo familiar, evitándose así tener que cumplir con diferentes *xirikite* y por esa misma razón es que practican la poliginia sororal, es decir, privilegian el tomar a la hermana de su esposa como segunda mujer. En los tiempos actuales eso ha cambiado, pues con la fusión que han experimentado con el catolicismo y con el mundo occidental, las prohibiciones se han incrementado.

El cargo de *xukuritame*, jicarero dura cinco años, después de los cuales se hace el cambio y a la par se cambia el techo del *tuki*. Cada vez que se tiene un cargo existe la obligación de ir a Real de Catorce tres veces, usualmente la primera, la tercera y la quinta vez que va el grupo de jicareros; dichos *xukuritamete* al incorporarse a la peregrinación se convierten en *hi'ikuritamete*, peyoteros, los que van en busca del peyote. En estas travesías grupales se reproduce lo que las deidades hicieron en el

principio de los tiempos, los viajes a *Wirikuta* son una cuestión comunitaria y el principio de reciprocidad entre el ser humano y los ancestros siempre está presente.

Según Rafael todas las deidades tienen la forma de venado. Los cargos de *xukurikate* que Rafael me listó en el orden en el que se sientan dentro del *tukipa* son:

- 1 *Xawereru*: El encargado de tocar el violín y la guitarra
- 2 *Haakeri*: Niño o niña que van hasta delante de la fila de danza.
- 3 *Tsaurixika*: Cantador principal que porta la jícara del Sol
- 4 *Kwinapuwame*: Cantador segundero
- 5 *Kwinapuwane (segundero)*: Cantador segundero
- 6 *Paritsika /Maxayuawi*: Da los nuevos nombres a los peregrinos y las cosas al llegar a *Wirikuta*
- 7 *Kiewimuka*: Deidad de la lluvia
- 8 *Nauxá /Maxa Yura*: El que va hasta adelante en la peregrinación
- 9 *Tapurí*: El que confiesa a las mujeres
- 10 *Tsakaimuka /Maxa Yuwi*: Deidad femenina de los venados
- 11 *Tukaimuka*: Deidad Araña
- 12 *Tawekame*: Sotol que se transformó en venado
- 13 *Eakateiwari*: Deidad del Viento
- 14 *Yurienaka*: Nuestra Madre Tierra
- 15 *Watakame*: El primero que coamilea
- 16 *Tumuxawi*: El que trabaja en el coamil con *Watakame*
- 17 *Wetuakame /Hsi*: Los matorrales que se convierten en venado
- 18 *Iteukame*: El que trabaja en el coamil.
- 19 *Hauxa Temai /Maxa Tsinu*: Venado que vive en *Huaxamanaka*
- 20 *Samainuri*: Venado, peyote
- 21 *Kumatemai /Irikweakame /Maxa Yukuta Mekuawa*: Donde salió el sol
- 22 *Tatewari Muwierieya*: Venado
- 23 *Namakame*: Deidad nube. Venado
- 24 *Iteuri Kuekame*: El que sacrifica al primer animal con la primera lluvia
- 25 *Tapurí*: El que confiesa hombres
- 26 *Haikiri*: El que reparte el peyote
- 27 *Zeyu Wa Uuyá*: Jicarero de los sellos. El que se transformaba en águila
- 28 *Kuma Temai*: Donde se metió el sol
- 29 *Iteuri Weeme /Iteuri weeme*: El que sacrifica animales cuando se hacen las flechas
- 30 *Tukari Haname*: Sacrifica animales en el cerro donde cae el primer rayo
- 31 *Nierika Xeime*: El que cuidaba el coamil. *Wetuaripa*.
- 32 *Tsikuaki /Maxa Tawekame*: Cuida el *tukipa*. Cuida a los jicareros.
- 33 *Nauxa Winutikume /Muwieri Haitiakame*: El que lleva tequila.
- 34 *Irikweakame*: El primero que hace las flechas antes de ir a la cacería.
- 35 *Kaxiwari*: Deidad de la Lluvia
- 36 *Takutsi*: Nuestra Abuela Crecimiento, la que hizo el mundo
- 37 *Uteanaka*: Deidad de los peces
- 38 *Waxa Uimari*: Deidad de la Milpa
- 39 *Yurienaka Muweé*: Lugar que está en *Wirikuta*

- 40 *Muwieri Aitiakame*: El que reparte primero en la fiesta peyote, elotes, calabazas, etc.
 41 *Kumukime*: El que toca el tambor *Wimá Kuame*.

El orden en de la fila de *hi'ikuritamete*, peregrinos que van a *Wirikuta* es:

- 1 *Xawereru*: Encargado de tocar el violín y la guitarra
- 2 *Nauxa / Maxa Yura*: El que va hasta adelante en la peregrinación
- 3 *Ɔrikweakame*: El primero que hace las flechas antes de ir a la cacería, ya después lo pueden hacer los demás *Ha'akeri*
- 4 *Niwetsika*: Nuestra Madre Maíz
- 5 *Tsaurixika*: Cantador principal que porta la jícara del Sol
- 6 *Tatatari*: Es el *Tsaurixika*, cantador del centro ceremonial
- 7 *Kumá*
- 8 *Maxakuaxi*: El venado intermediario entre los hombres y los ancestros
- 9 *Tatutsi*: Nuestra Abuela Crecimiento, la que hizo el mundo
- 10 *Tawexikía*: Nuestro Padre Sol
- 11 *Itsu Wauyá*
- 12 *Niariwame*: Deidad femenina de la lluvia
- 13 *Tatewari*: Nuestro Abuelo Fuego
- 14 *Yuumutaame*: Venado que vive en Ututawita
- 15 *Kiewimuka*: Deidad de la lluvia
- 16 *Watakame*: Primero que coamilea
- 17 *Yurienaka*: Nuestra Madre Tierra
- 18 *Tsakaimuka / Maxa Yuwi*: Deidad femenina de los venados
- 19 *Tumuxawi*: Trabaja en el coamil con *Watakame*
- 20 *Kwinapuwame*: Cantador segundero
- 21 *Kwinapuwame (segundero)*: Cantador segundero
- 22 *Kaxiwari*: Deidad de la Lluvia
- 23 *Samainuri*: El Venado, peyote
- 24 *Titolo Waiya*
- 25 *Seyu Waiya*
- 26 *Xapawiyemeka*: Lugar sagrado en el lago de Chapala
- 27 *Hauxamanaka*: Lugar sagrado del norte en el Cerro Gordo, Durango
- 28 *Haaramara*: Deidad femenina que habita en el oriente, en la playa de San Blas
- 29 *Eakateiwari*: Deidad del Viento
- 30 *Tatewari Muwieri*: Vigilante del fuego
- 31 *Xuxuweri*: El que representa al león
- 32 *Takutsi Nakawe*: Nuestra Abuela Crecimiento
- 33 *Uteanaka*: Deidad de los peces
- 34 *Ewatame*
- 35 *Paritsika/Maxayuawi*: Le da nuevos nombres a los peregrinos y a las cosas al llegar a *Wirikuta*
- 36 *Tsikuaki* : Cuida el *tukipa*. Cuida a los jicareros. *Maxa Taweakame*
- 37 *Haikiri*: Cargo que se relaciona con los remolinos
- 38 *Iwawaame / Tekuamana* : El que confiesa a los demás

“...El responsable principal es el *tsaurixika*, quien debe velar por el cabal cumplimiento del culto a los dioses, antepasados y seres míticos que se encarnan en las figuras del resto de los miembros [...] y que reciben el nombre del personaje que representan. También son ellos los encargados de designar las fechas de las celebraciones tradicionales, determinar las necesidades de ofrendas o ritos propiciatorios especiales y organizar las expediciones a los lugares externos al espacio de la comunidad (cuevas, manantiales, cerros, desierto) en donde moran los patrones o dioses. Todos estos cargos duran cinco años y cada uno de los encargados posee una jícara (de ahí que se llamen jicareros) de calabaza y una pequeña flecha votiva de carrizo (caña) que transmitirá a su sucesor en el momento oportuno.” (Porras, 1990:4)

Manzanares encuentra que el parentesco es la estructura sobre la que se basa el sistema de cargos. Los cargos que tiene una persona, son los que han tenido sus padres y abuelos, como si fuera por sucesión y afirma que el tipo de sucesión es bilateral, se puede suceder un cargo por vía materna o por vía paterna y no existe preferencia por algún hijo ni por el sexo que tenga, lo que si importa es que el cargo sucedido se debe cumplir en el mismo *tukipa* en que fue cumplido anteriormente. (2009:115)

Manzanares concluye que:

1. La facultad de ostentar un cargo se sucede bilateralmente, pues se pueden suceder cargos tanto de la familia de la madre como de la familia del padre, sin que haya preferencia por uno u otro.
2. Hay una diferencia entre cargos potenciales: los que un individuo puede suceder y cargos efectivos: los que un individuo sucede y cumple.
3. Los cargos están vinculados a un lugar físico, un *tukipa* o *xiriki*, donde deben ser cumplidos.
4. La sucesión no es obligatoria, pues el individuo tiene oportunidad de decidir si lo cumple o no.
5. No se sucede un objeto físico, sino una facultad.
6. La sucesión no depende del sexo ni de la edad, aunque por lo general los cargos se cumplen por orden de edad. (2009:116)

3.2 Las “almas” del cuerpo

Rafael, igual que otros *wixaritari*, utiliza las palabras castellanas “alma” o “espíritu”, como sinónimo de las diferentes entidades anímicas o energías que viven dentro del cuerpo y aunque el uso de dichas palabras es inexacto, es la que mejor las describe y que nos brinda la posibilidad de comprender de qué se trata.

Para los *wixaritari* la noción de “alma” se encuentra desarticulada de nociones cristianas, de hecho no se habla solamente de un alma como se concibe en el cristianismo, sino de varias almas. Poco después de que una mujer queda embarazada, las deidades envían varias almas al nuevo ser que se está gestando, las cuales se distribuyen en diferentes partes del cuerpo, dotándolo de la energía de vida y justo antes de nacer le envían una más. Todas esas almas tienen un matiz comunitario, lo que podemos evidenciar porque los nombres de dichas almas comienzan con el sufijo *Ta-*, que se refiere a “nosotros”, de tal manera que cada una de esas almas pertenece a un conjunto social más amplio.

Es común que en el momento de hablar de ellas en castellano se tienda a quitarles dicho sufijo como para dejar la palabra “tal como es”, aunque en realidad su uso cotidiano siempre implique un alma comunitaria.

De manera general, estas almas son energía, fuerza de vida, sabiduría, conocimiento y dones entregados. Cuando la persona muere, todas las almas salen del cuerpo y se ven como una nube que se eleva hasta el cielo donde las deidades las reciben, quedando el cuerpo vacío de sus almas.

Takipuri y tatukari

Cada ser humano, tiene en la fontanela anterior el *itoa* “la mollera”, donde se conectan *taniwema*, cinco hilos –o niños- que son el alma que se conecta con los ancestros que habitan el cielo. Si estos hilos permanecen en buen estado, la persona gozará de buena salud y de un buen camino, pero si uno de esos “niños” se cae, la persona podría morir. *Tukari* es el alma que entra por el *itoa* y que los ancestros envían justo antes del nacimiento y es como una nube que se dispersa por todo el cuerpo. Por el *yeakiri* que es la fontanela posterior entra el *kìpuri* que es otra de las almas que envían los dioses. *Tukari* y *kìpuri* son las entidades que salen del cuerpo durante los sueños.

Las deidades envían el *tatukari* de cada persona a algún *tuki* y para recibirlo deben tomar un cargo en ese *tuki*. Cada vez que se tome un cargo, recibirá más *tatukari* que

hará que su corazón se sienta mejor, que le vaya bien y que pueda pensar bien. Al contrario, cuando se entrega un cargo, dicen que la persona se siente mal y triste.

Las deidades también envían el *tatukari* en forma de rocío al maíz y a aquello que nos alimenta para que al consumirlo penetre en las personas y se llenen de esa energía y bienestar. Todo aquello que le aporta algo a la persona como los alimentos e incluso la música son considerados como *tatukari* que tienen como virtud el hacer sentir bien a la gente.

Tanto el *kìpuri* como el *tukari* parecen rocío; una gota de agua que da fuerza y propicia que se tengan buenos pensamientos, que se tenga un camino, que se sepa cómo actuar en la vida y cómo trabajar.

Entre las almas que los ancestros envían cuando apenas comenzó la gestación, se encuentran el *iyari* (corazón), el *matsìwa* (pulseras de las muñecas), el *rikìa* (pulseras de los tobillos), el *nierika* (pintura de las mejillas), los *kakai* (huaraches), el *tepari* (disco de piedra) y *tukari* (la vida). *Niwetukame* es la que manda todas estas almas.

Iyari

Iyari es el alma que se ubica físicamente en el corazón y se refiere a la memoria de los ancestros, al pensamiento de los seres originales. *Taiyari* “nuestro corazón” es una búsqueda hacia el camino de los antepasados que se realiza de manera grupal. *Taiyari* se encuentra una vez que se han practicado sacrificios y austeridad; significa algo así como “iniciarse”, sintonizarse con las deidades, “abrir el corazón”. El *iyari* se llena con *kìpuri*, la vida, poder y energía que dan los dioses; sin *kìpuri*, la persona es débil.

Según un trabajo que realicé anteriormente, encontré que las almas

“...forman parte del *iyari*: el *matsìwa*, el *xikìa*, el *tepari*, el *nierika* y los *kakai* e incluso en el mito que recopilé se incluye al *kìpuri*. Concentrar a todas las almas en el *iyari* y considerarlo como el contenedor de la vida y de todas las capacidades que el resto de las almas pueden otorgar, puede significar que el *iyari* es lo que les hace ser personas, ser *wixaritari* y sobre todo ser buenos *wixaritari*” (Fresán, 2010:76).

Lo anterior nos habla de una jerarquía entre las almas, ya que una de ellas contiene a las demás. Las características que tienen cada una de estas almas son:

Matsiwa

Matsiwa son las pulseras de las muñecas y *rikiá*, las pulseras de los tobillos: en ellas se deposita la capacidad de pensar, de escribir, de adquirir el conocimiento que otorga el poder de hacer cosas. El conocimiento del que se habla, siempre es el conocimiento de los dioses y por ello, si las pulseras que envían los ancestros no están bien hechas y no tienen dibujos, los bebés nacen chiquitos y podrían morir, pues carecerán de las virtudes necesarias para poder desarrollarse.

Nierika

Es la pintura amarilla con la que se pintan diseños solares en las mejillas y que posibilita que los ancestros vean a quien los tiene, es el poder de la visión sobrenatural y la capacidad de establecer la comunicación entre ambos mundos: el del ser humano y el de los ancestros. En *Hi'ikuri Neixa* los peregrinos se pintan con *uxa*, la raíz amarilla que traen de *Wirikuta* y hacen visible en sus rostros lo que todo el tiempo es invisible.

Kakai

Es el alma en forma de huaraches lo que ponen los ancestros en los pies para que las personas puedan andar bien su camino y piensen bien. Es muy importante pues una gran parte de sus vidas la pasan peregrinando a los sitios sagrados que son inaccesibles para los vehículos automotores y no les queda más que usar sus pies. Es posible ir a un lugar sagrado y solamente pedir *kakai*, aunque no pidamos nada más.

A lo largo de su vida, cada individuo puede ir consiguiendo más de estas almas al pedirle a las deidades la suerte de tener ganado o suerte en la cacería, en la pesca, para tener caballos, para saber cantar, saber curar, tener maíz o pedir por la salud de la familia, entre otras muchas cosas. Los ancestros en principio entregan lo solicitado en forma de las almas antes dichas. Según Rafael, cuando las otorgan se obtiene más fuerza, más ganas, más sabiduría y más conocimiento, además de sentirse tranquilo y contento.

3.2.1 La causa de las enfermedades

Según los *wixaritari*, la causa de la mayoría de las enfermedades es de origen sobrenatural. La primera causa que contemplan es “la flecha de la enfermedad” que llega por el incumplimiento de la persona con los ancestros deificados y la segunda tiene que ver con las acciones maléficas de algún brujo. Por esta razón, si una persona

enferma, prefieren acudir en primera instancia al *mara'akame*, quien preguntará a los ancestros qué es lo que sucede, quién es la deidad ofendida y qué deuda se tiene con ella.

Esto demuestra que la enfermedad se presenta en coherencia con la cosmovisión y como explicación del sistema de normas y valores culturales, lo cual garantiza el orden social, ya que si las personas transgreden lo socialmente establecido, saben de antemano que se encuentran bajo la custodia permanente de los ancestros y que podrían cruzar por el proceso de enfermedad e incluso podrían morir. Las deidades no perdonan y si la deuda continúa sin ser solventada, seguramente la persona enfermará y morirá, heredando su deuda a sus descendientes, quienes a su vez enfermarán hasta que finalmente sea pagada la deuda en el lugar sagrado indicado por los ancestros.

Como vimos en el capítulo anterior, la Ruta de los Muertos manifiesta una serie de etapas que recorre el alma y en cada una de ellas se revisa el comportamiento social que tuvo el individuo mientras se encontraba con vida. Me parece que dicha narración podría entenderse como un código ético de comportamiento social en el que el miedo al castigo después de la muerte podría encausar el comportamiento de los vivos; dicho de otra manera, el camino de los muertos funciona como coersionador social.

Se cree que los ancestros observan a todas las personas todo el tiempo, donde quiera que se encuentren, pues están permanentemente contabilizando tanto los dones y suertes que reparten, como las deudas que las personas tienen con ellos. Los *mara'akate* juegan un rol fundamental en el diagnóstico de las enfermedades, las cuales en gran medida se deben a que la persona se ha acostado con otra mujer u hombre o que los individuos no han cumplido con ir a dejar las ofrendas que les deben a los ancestros e incluso por no querer recibir un cargo.

De cualquier manera, no hay forma de quedar libre de deuda con los ancestros. En todas las limpias que observé que hizo Rafael, la persona tenía deuda con los dioses, ni una sola persona resultó que ya hubiera pagado a las deidades, todos debíamos. No hace falta haber pedido alguna suerte, basta con estar vivo, tener salud y trabajo. Rafael asegura que nunca ha limpiado a alguna persona que no deba a las deidades, dice que todos debemos siempre, pues todo el tiempo estamos viviendo, comiendo, respirando y que esos beneficios generan deudas sin parar y por ello, todo el tiempo los dioses nos están cobrando y hay que agradecerles continuamente entregándoles ofrendas en los sitios sagrados. En el caso de las limpias ciudadanas se debe ir a pagar a los santos y vírgenes que existen en las iglesias de la ciudad.

En el escenario afortunado, tener suerte es un síntoma de salud, de que “el camino está bien” y de que los ancestros están agradados. Tener suerte es ir a la cacería y poder encontrar uno o más venados, tener buena cosecha de lo que se haya sembrado, que la

familia y uno mismo se encuentren sanos, que rinda el dinero que se ha ganado por trabajar, que al ir a la peregrinación a *Wirikuta* se encuentre mucho *hi'ikuri* y que al consumirlo se encuentren visiones llenas de personajes –en especial venados-, que den explicaciones de la suerte que se quiere aprender.

Por el contrario, el escenario desafortunado nos lleva a la enfermedad que envían los dioses por no haber celebrado alguna fiesta, por no hacer las peregrinaciones para entregar las ofrendas -en particular a *Wirikuta*-, por no haber sacrificado algún animal comprometido de antemano, o bien, por haber cometido algún pecado de los que mencionamos en la sección anterior. Para restablecer la salud, se debe cubrir la deuda que se tenga y eso deberá ser suficiente para que los ancestros vuelvan a estar agradados.

Si en última instancia el *mara'akame* no puede curar al enfermo, entonces optan por acudir a la clínica del sector salud donde les administran remedios de la medicina occidental que eventualmente los curará.

3.2.2 Los pecados

Para empezar y continuar con el camino del *mara'akame* es fundamental la necesidad de conservarse limpio y sin mancha, para lo cual las personas deben cuidarse de no tener pecados. Para los *wixaritari* los pecados se refieren sobre todo a las relaciones sexuales con mujeres que no son la propia, pero también se refieren a acostarse con su propia mujer si es que estaban en un periodo de manda en el que no debían hacerlo. También se refieren a robar, a pelear o a perjudicar a la gente, ya que todas estas son cosas que ensucian a la persona y a su corazón.

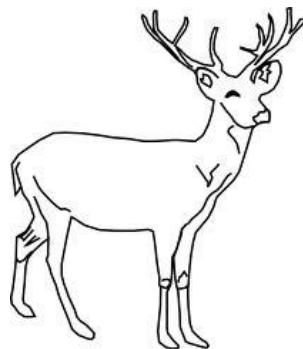
Cada pareja sexual que se suma a la historia de un individuo, representa una mancha que ensucia la suerte y el trabajo que éste realiza y por dichas manchas las deidades pueden enojarse y quitarles el trabajo, la suerte e incluso la vida. Según Ortiz Monasterio (1992:24) para participar en la cacería del venado es necesario ser enteramente puro de corazón, esto incluye no estar enamorado de persona alguna pues un huichol enamorado lo único que lograría sería ahuyentar a los venados.

Para que los pecados no provoquen enfermedades, deben ser confesados frente a un *mara'akame* que hace un nudo en una cuerda por cada pecado, con ella limpia a la persona y la quema para que la persona quede finalmente limpia de pecados. Al confesar las personas con las que se han tenido relaciones sexuales, no sólo se dice el nombre de la persona, sino también cómo se trataban y qué palabras utilizaban para nombrarse en privado. Al hacer las confesiones se debe mencionar no sólo lo que hizo quien se confiesa, sino también lo que vio que otros hacían, por ejemplo, si él mismo o

alguien más tocó el violín²²⁹ o la flauta, si correataron animales, si tuvo sexo con otra persona o abrazó a alguien, o bien, si vio a alguien más teniendo sexo o abrazando a alguien. Eso sí, si algo se le olvida, no se va a curar. Se dice que todo aquello que no haya sido limpiado, ya sea actividad u objeto, está en pecado y se le quitará hasta que sea limpiado.

Cuando se realiza la peregrinación a *Wirikuta* es casi obligatorio hacer la confesión antes de comer peyote, y digo casi, pues hay quienes se niegan a hacerla, pero negarse es ponerse en peligro tanto uno mismo como al grupo de peyoteros con el que se va, pues es posible que quien no se confiesa caiga en cierta inestabilidad. Se cuenta que se desvisten, rompen su ropa y las cosas que tienen alrededor y corren, situación que hace que el grupo tenga que cuidar a esa persona. Aunque lo anterior no ocurriera, el grupo sabe que hay que vigilar a la persona no confesa. Por otro lado, si en la confesión no se mencionan a todas las personas con las que se ha tenido sexo, ya sea por olvido o por no querer hacerlo, se considera que no se quiso “soltar” a esas personas y que están “de regreso” y se corre el peligro de enfermarse, de que enferme su pareja, de no encontrar peyote, de que su pareja muera, o él mismo morir. Podemos deducir que las personas que sí fueron mencionadas en la confesión, desaparecen del espectro energético de la persona, dejándolo libre y limpio.

3.3 El *mara'akame*.



El especialista ritual del pueblo *wixarika* es llamado *mara'akame*, aunque éste es el término genérico que engloba a diversas clases de ellos. Un *mara'akame* es quien canta en los rituales, quien se comunica con los antepasados, quien cura a los enfermos con su *muwieri*, con plantas medicinales o a través de sus sueños, quien sabe tocar un instrumento musical, quien sabe hacer cuadros de estambre artísticos, o quienes bordan, tejen o hacen objetos con chaquiras. Un *mara'akame* también es alguien que se transforma en algún animal, que sabe hacer llover, que sabe atrapar al rayo o a un

²²⁹ Si alguien toca el violín y no ha sido limpiado por el *mara'akame*, es pecado; pero si ya limpiaron el violín y a la persona, entonces no es pecado.

remolino. Pero no todos los *mara'akate* saben hacer todas estas cosas, en realidad, el aspecto más importante que caracteriza a este grupo es que sepan soñar.

A través de los sueños es como obtienen los mensajes que las deidades les envían, les indican a los curanderos cómo curar, a los músicos les llegan las melodías al oído, a los cantadores las canciones que han de ser cantadas y a quienes bordan, tejen o hacen cuadros, los diseños que reproducirán en sus textiles o cuadros.

Para el camino del *mara'akame*, el “saber soñar” se conecta con la noción de obtener *nierika*, ya que

...*nierika* es el nombre que reciben las visiones obtenidas a partir de los sueños o de la ingestión de peyote y a partir de la que se obtendrá el conocimiento sagrado que forma parte de la costumbre *wixarika*, ya que entrarán en comunicación con los ancestros, obteniendo el conocimiento de este mundo y del otro mundo. Es la capacidad de ver más allá de lo materialmente tangible, de ver lo invisible (Fresán, 2002:77).

El *nierika* es un símbolo que representa una gran diversidad de objetos, ideas y acciones. En el caso de los objetos:

La categoría de *nierika* se aplica a todos aquellos objetos o figuras que sean circulares y que contengan un punto o hueco central, a través del cual se cree que miran los ancestros dentro del mundo de los seres humanos. Esto es, la función de visor siempre se encuentra implícita en su figura concéntrica [...]. El círculo como representación del *nierika* es una manera acertada de manifestar sus aspectos como contenedor del universo *wixarika* y como comunicador con el mundo de los dioses (Fresán, 2002:114).

Y del *nierika* como concepto tenemos que

...como puerta de acceso hacia el mundo de las deidades implica que debe ser atravesado un umbral que instala al sujeto en el Otro mundo en el cual se encuentra la sabiduría del universo *wixarika*, que a la vez está definida como el mundo de la obscuridad, metafóricamente refiriéndose a lo oculto, que implica la luz que ilumina el sendero de la vida de una persona a través del saber adquirido (Fresán, 2002:114).

En resumen, *nierika* es el maestro que posee el conocimiento y la sabiduría del universo *wixarika* que se encuentra encerrada dentro de las visiones y de la esencia de las cosas que se conoce a través del *nierika*, el contenedor infinito del universo *wixarika*.” (Fresán, 2002:114-115).

Entonces, “saber soñar” se refiere a varios momentos diferentes: se refiere al acto onírico nocturno, a las visiones que se obtienen por medio del estado alterado que se

alcanza con la ingestión del cacto sagrado, a los momentos en los que están curando y que sin haber ingerido peyote les es posible entrar en contacto con las deidades y escuchar los mensajes o tener visiones en las que los objetos rituales que fungen como canales de comunicación –en especial el *muwieri*- les van indicando qué hacer y cómo curar, y finalmente también a los mensajes que reciben espontáneamente a lo largo del día.

“Saber soñar” tiene que ver con la capacidad de recordar los sueños, pues si no se sueña nada, no se sabe soñar; tiene que ver con que los sueños sean verdaderos, pues si lo que se sueña es falso, no se sabe soñar. Saber soñar es obtener la información necesaria para aprender a hacer cosas o poder obtener otras, por lo tanto, si la persona no puede tener maíz o ganado o si no sabe cantar o tocar, no sabe soñar. Por otro lado, para los músicos, los cantadores y los que realizan obras plásticas es importante el hecho de que lo que tocan, cantan, bordan, tejen o pintan gracias a los sueños y visiones no sea copia de algo que ya existe, sino que derive en una obra original, eso le confiere un alto valor cultural y además querrá decir que saben soñar.

Por lo anterior, casi todas las personas señalan que nadie les enseñó a cantar, a curar, a tocar algún instrumento o a elaborar sus piezas de tejido o de bordado, aseguran que el *hi'ikuri* les enseñó. Sin embargo, en algún momento de la historia de vida, Rafael dice que cuando era joven se fijó en lo que hacían los demás; en cómo oraban, cómo cantaban, cómo movían los dedos cuando tocaban y cómo afinaban, lo cual nos permitiría decir que hay un fundamento del hacer, basado en la observación del entorno social y cultural y sobre este precedente cotidiano es que nacen las visiones y los sueños.

3.3.1 El *mara'akame* en la literatura antropológica

Hice una revisión de algunos de los textos de la literatura antropológica más representativos de los *wixaritari*, en busca de aquello que tuviera que ver con el *mara'akame*, como por ejemplo la manera en que lo nombran, cómo traducen el término, cuáles son las funciones que le atribuyen y algunos otros aspectos que sean relevantes para conocer más a este especialista ritual.

Así es como por ejemplo, Lumholtz (1945:235) nombra a los *mara'akate* indistintamente como sacerdote, cantante, curandero, adivino, shaman o astrólogo sin explicar por qué utiliza un nombre u otro. Dice que los *mara'akate* pueden cantar, curar, conocer mediante los sueños la naturaleza de la enfermedad, hacer plegarias hacia los cuatro rumbos del universo y que son consejeros en lo que debe ser hecho para sanar.

Describe al *mara'akame* como alguien que siempre lleva en la mano sus plumas de adivino para ver y oír todo cuanto ocurre por sobre y bajo la tierra

Los astrólogos, con sus largos y flotantes cabellos, sus guajes de tabaco y su habilidad para curar y cantar, son semejantes á los dioses, en opinión de los naturales. Pueden hablar con el Fuego y el Sol, y cuando mueren van á la tierra donde el sol nace, la cual es caliente y agradable [...] Un buen curandero conoce, en sueños, la naturaleza de la enfermedad, y aconseja al paciente lo que debe hacer para sanar; como, por ejemplo, fabricar ciertos objetos ceremoniales, sillas, camas, etc.; cazar venados ó ardillas; pescar ó ejecutar cualquier otra cosa para reconciliarse al dios ofendido, causante de la enfermedad (1945:235,237).

A propósito de los nahuales, dice que un señor de Ocota le contó “que desde hacía cincuenta años no había habido allí nahuales. Eran éstos sacerdotes cantantes que comían yerba de lobo cinco veces seguidas para convertirse en esa clase de animales é ir á cazar venados, pero que al sexto día recobraban su forma humana” (Lumholtz, 1945:259). Y además en la narración de Lumholtz encontré una descripción que no logré arrancarle a Rafael bajo ninguna circunstancia, pues no le gusta hablar de los *mara'akate* “malos” y dijo no saber nada, pero este autor dice que

Los sabios de la tribu pueden adquirir el conocimiento de la hechicería cuando envejecen. Para alcanzar éxito en causar un daño, necesitan abstenerse de su mujer y de comer sal. De noche, por medio del búho y de la lechuza, adquiere un cabello del individuo á quien quiere causar una enfermedad. El ave arranca el cabello del infortunado, mientras el hechicero lo está soñando; cabello que encuentra el último, al despertar, junto á su cama. Pónelo dentro de un tubito de carrizo cuyos extremos tapa cuidadosamente con cera, y amarra el cañuto á la flecha del dios á cuya ira entrega á su antagonista. Si el dios no le ayuda, el embrujamiento no se realiza. Los hechiceros suelen perecer quemados, ahorcados ó precipitados al fondo de un abismo (1945:236).

Zingg se refiere a los “*maSa akami* como shamanes cantores y profetizadores, y que otros con el mismo nombre pero de menor prestigio son shamanes curanderos que confían en sencillas artes de prestidigitación como frotar, escupir y succionar; y una tercera clase de individuos con el mismo nombre son los brujos que son los shamanes cantores o curanderos que han perdido prestigio dentro de la comunidad y que son sospechosos de actos de magia negra” (1998:36).

Olivia Kindl llama al *mara'akame* “cantador” y “curandero”. Para ella el *mara'akame* es alguien que para curar dialoga con las deidades:

Los huicholes consideran que la mayoría de las enfermedades son debidas a un incumplimiento con las deidades. Por ello, cuando una persona sufre algún mal, generalmente consulta a un *mara'akame* para curarse. Gracias a su capacidad de dialogar con las deidades, éste encuentra la causa de la enfermedad y explica al paciente qué debe hacer para recobrar la salud. [...] Los *mara'akate* indican a los demás huicholes qué tipo de ofrendas deben hacer, a dónde tienen que llevarla y con qué figuras se deben adornar. Las jícaras se tienen que hacer en función de lo que piden las deidades en los sueños de los *mara'akate* (1997:73,102,116).

Myerhoff y Furst dicen que

...en numerosos aspectos el hechicero huichol se parece al hechicero clásico de otros pueblos primitivos, sirve de intermediario entre el individuo o el grupo y el mundo sobrenatural, realiza curas mágicas por medio de las técnicas típicas de soplar, escupir y chupar. También es llamado a su profesión por los dioses (elección divina) y entra a un estado de trance, durante el cual su espíritu viaja al otro mundo. Sin embargo, en otros aspectos importantes, sirve como sacerdote, tanto en relación con el templo huichol, *tuki*, como al organizar y officiar en las ceremonias sagradas durante las cuales sacrifica en honor de las deidades y canta la mitología sagrada (1972:59).

Myerhoff y Furst dan cuenta de un mito a propósito del consumo del *Kieri* o datura en el que después de haber consumido dicha planta,

Borrachos con su magia, algunas de sus víctimas enloquecen hasta destruirse; otras aprenden las artes de la brujería: cómo mandar enfermedad y muerte, cómo dominar a las criaturas peligrosas tales como las víboras venenosas y los vampiros, cómo hacer a la gente, en especial a las mujeres, perder su control; cómo mutilar y matar por medios mágicos y cómo transformarse en diversos animales (1972:65).

Liz Estela Islas (2008) enfoca su trabajo en la práctica médica del *mara'akame* y lo aborda desde la perspectiva conceptual del chamanismo. En su investigación revisa una serie de estereotipos que han generado una imagen idealizada de este personaje. Su investigación la lleva finalmente a llamar chaman-sacerdote al *mara'akame* pues

... ellos fungen como intermediarios de los dioses, realizan curaciones y son los encargados de dirigir las fiestas del ciclo ceremonial agrícola [...] los *mara'akate* siguen las formas clásicas de convertirse en chamanes: pasar por una enfermedad, sueños, herencia y entrar en estados modificados de conciencia [...] el sujeto iniciado sufre una transformación al desarrollar su *iyari* y obtener *nierika*, lo cual implica además de conocer a los dioses, convertirse en la deidad misma. Tiene la capacidad de platicar y ver a los dioses, es el que “sabe soñar”, mira más allá de las apariencias. Es alguien que cura, que canta, que conoce la tradición (2008:86).

Islas distingue entre los *mara'akame* que curan y los que cantan, ambos saben curar pero tienen más prestigio aquellos que cantan pues rememoran la mitología en sus cantos. Entre los que curan distingue a los que sólo curan con su *muwieri*, de los que emplean hierbas. Menciona a aquellos que tienen el poder de traer las lluvias y a los que pueden capturar a los *irikate*, así como a los *kawiterutsixi* que son los hombres más sabios de la comunidad que pertenecen al consejo de ancianos y finalmente cita a Neurath quien en una comunicación personal le comenta que la desaparición de ciertos *mara'akate* ocurre porque se transformaron en lobos y ya no pudieron recuperar su forma humana.

Arturo Gutiérrez (1998:108-110) describe al *mara'akame* como alguien que canta, que cura pasando las plumas del *muwieri* por la parte enferma, extrayendo el mal a través de las plumas, como un hombre que ha logrado pasar por ciertos rituales de iniciación – entre ellos la peregrinación a *Wirikuta*- convirtiéndose así en *mara'akame* y como alguien que puede establecer comunicación con los ancestros:

... los cantos realizados por los *mara'akate* en las diferentes ceremonias, varían según quién las cante y cómo las narre, sin embargo, todas responden a una misma armadura, que en cualquiera de las ceremonias del *tukipa* comienza cuando el *mara'akame*, al lado del fuego, invoca a *Kauyumari* a través de los cantos, al cual le solicita que vaya por los antepasados para poder realizar “el costumbre”. *Kauyumari* se muestra renuente y enojado, le dice al cantador que tiene flojera y que no quiere ir, que mejor otro día, luego accede a la petición del cantador y va en busca de los antepasados a *Wirikuta*, donde les comenta que los huicholes quieren hacer costumbre y que los invitan. Así, los ancestros toman sus morrales y ofrendas y van a la tierra para llegar por medio del fuego al mundo de los humanos (1998:216-217).

Para Casillas Romo (1990:72) “El *mara'akame* se ve a sí mismo, y la mayor parte de su gente lo ve también, como el guardián de la comunidad y como escudo contra toda amenaza a la integridad espiritual y al equilibrio de los miembros de aquella”. Dice que el *mara'akame* rastrea la causa de la enfermedad y que aunque las personas estén acudiendo a un tratamiento moderno, aun así se considera deseable la intervención del *mara'akame*. Apunta que el *mara'akame* para hacer su curación utiliza su *muwieri*, mueve las plumas y chupa la enfermedad que después escupe materializada en un pequeño objeto como un grano de maíz, una piedra u otra cosa que le servirá para diagnosticar la causa de la enfermedad.

Para Klineberg el *mara'akame*, por él llamado shaman es alguien que canta y cura.

El cargo es más o menos hereditario. Un shaman, generalmente enseña sus canciones y su arte curativo a uno de sus hijos. Cuando el niño tiene alrededor de diez años, su padre le da una especie de pócima en la que el peyote parece ser un

ingrediente importante y le pinta la cara, después de lo cual ni el padre ni el hijo pueden comer sal durante un mes. Viajan a la costa del Pacífico, para que el niño pueda bañarse en el mar. Uno de mis informantes, que era cantador, fue llevado dos veces al Pacífico por su padre. A su vez, él ha llevado a su hijo, que sólo tiene diez años, dos veces a San Blas, y proyecta llevarlo una vez cada año hasta que se hayan bañado juntos seis veces en el mar. Después estará capacitado para cantar y curar (1972:38).

Preuss (1998) nombra a los especialistas rituales *wixaritari* como “sabios” o “chamanes” a quienes les dictan [los ancestros] los cantos sagrados.

Aedo (2001) les llama chamanes y agrega que la datura es utilizada por algunos *mara'akate* para pactar y obtener diferentes suertes como la de curar o ser músico.

Hope McLean (1995) decide utilizar el término shaman para nombrar al *mara'akame*, pues afirma que la mayoría de las personas lo entienden como “sanador tradicional” aunque después propone el término de anciano en lugar del primero y también alude a la palabra *mara'akame* como término local con el que los *wixaritari* llaman a sus shamanes y señala sus particularidades como curandero, hechicero, recuperador del alma de los ancestros pero en especial como vidente, con la habilidad de ver y comunicarse dentro del mundo de los ancestros y de los espíritus a través de los sueños y visiones que en ocasiones es provocada por el peyote. Encuentra que el ser artistas representa cierto rango en el camino de la experiencia shamánica puesto que han estado expuestos a la vida ritual de la comunidad que los incluye en la dinámica cultural que los implica individualmente, y algunos artistas son paralelamente *mara'akate*, pero no todos, ni es imprescindible tener una carrera en esto pues es posible ser pintor con otros recursos, es decir, algunos artistas son visionarios constantemente pues tienen habilidades shamánicas y otros deben tomar prestadas las imágenes de los otros. Igual que en la formación del *mara'akame*, los artistas le comentan a la autora que a ellos nadie les enseñó su arte.

Hope McLean se interesa en comparar los estados emocionales que experimentan los huicholes con los de los occidentales, y con respecto al *mara'akame* observa que

La falta de interés de los huicholes en estados emocionales podría verse reflejado en el tratamiento y diagnóstico shamánicas. Cuando un *mara'akame* es llamado para tratar a un paciente, no se le pide a éste que diga mucho. Se espera que el *mara'akame* diagnostique el problema a través de medios visionarios y no que el paciente tenga que decirle necesariamente cuál es la enfermedad (1995:34).

En la revisión que realicé, encontré que no hay muchas diferencias en los datos que nos brindan los diversos autores con respecto al *mara'akame*, ni muy nutrida, de manera que no nos deja profundizar mucho en la diversidad de aspectos que tienen estos

especialistas rituales. A continuación presentaré una lista de los diferentes *mara'akate* que Rafael me explicó:

3.3.2 Tipología del *mara'akame*.

***Tsaurixika*. El Cantador**

Tsaurixika es el *mara'akame* que tiene cargo de cantador principal en el *tukipa*, que puede hablar con el venado, con la nube y con la lluvia, pero que no cura ni limpia. Pero si dicho *mara'akame* sabe cantar y lo hace aún sin tener cargo, se le dice *Kauyumarie mara'akame*. Para los cantadores es difícil copiar el canto de otros *mara'akate* pues no se entiende lo que dicen y lo que se escucha se olvida pronto, tal vez se deba a que las canciones están llenas de símbolos y metáforas que solamente alcanzan a ser comprensibles para quien tiene la visión y después las canta.

El *Tsaurixika* también sabe atrapar a las deidades. Cuando una persona hace una petición a las deidades y deja la ofrenda y sus oraciones en un lugar sagrado, es como si dejara ahí su alma, y de esa alma se forman piedritas a las que llaman *irikate*, las cuales se transforman en la copia de la persona que pidió a las deidades, con todos sus deseos y sus pensamientos, pues es el alma de quien pide la que se ha convertido en piedrita. Cuando un niño se enferma, el *mara'akame* hace una flecha para atrapar la piedrita que se quedó en el sitio sagrado y tiene que ir a la cacería de venado porque el *irikame* se atrapa cuando cazan a un venado. Una vez atrapado el *irikame*, se quita la enfermedad y el niño permanece sano por varios años. Ya casi no hay *mara'akate* en la sierra que sepan atrapar a las deidades, se dice que en San Andrés y sus alrededores ya solamente hay dos.

Los mestizos y extranjeros no nos convertimos en piedritas porque somos nubes y en lugar de flechas y plumas a nosotros nos tocaron papeles escritos. Los mestizos y extranjeros se convierten en nube un momento y luego se dispersan en el cielo.

***Awiexiki*, el curandero de todo el día**

A aquellos *mara'akate* que saben limpiar, hablar con los ancestros, ser parteros y curar con plantas medicinales o con el *muwieri* y que pueden curar a cualquier hora: en la mañana, al medio día, en la tarde o en la noche les dicen *Awiexiki*.

A la acción de limpiar o curar se le llama *ikuaari*. La limpia que realiza el *mara'akame* con sus plumas, sirve para quitarle enfermedades a la persona para que las deidades le manden “vidas” y para poder hacer un diagnóstico. Durante la limpia, barre la

enfermedad con sus plumas, le sopla a la enfermedad para que se mueva, chupa la enfermedad y sopla dentro de la persona para que la “vida” entre en ella. En primera instancia, durante la limpia el *mara'akame* recibe los mensajes de las deidades a través de su *muwieri*, comunicándole cuál es el problema. Con esta limpia establece un vínculo con el enfermo y los cinco días siguientes recibirá más mensajes a través de sus sueños, mismos que le serán comunicados más tarde al enfermo.

Entre las enfermedades que plantea *Xuturitemai* se encuentran las que están estrictamente relacionadas con el cuerpo, como trastornos digestivos, respiratorios, de la piel, de las vías urinarias y ginecológicas entre otras; pero también menciona enfermedades a las que agruparé en emocionales y sociales.

Entre las enfermedades emocionales están aquellas que tienen que ver con lo frío, como la tristeza y el miedo, y con lo caliente como el enojo y el coraje. En la medicina popular citadina estas afecciones las trata el especialista ritual que hace limpias con ramas de hierbas o con un huevo.

Las enfermedades sociales tienen que ver con el equilibrio social y familiar. Por ejemplo, es muy importante que la familia permanezca unida, la curación del *mara'akame* implica hacer un amarre a uno o a todos los integrantes de la familia para que ninguno se vaya. Otra enfermedad es la pobreza y que el dinero ganado no rinda. Son enfermos los ladrones, los asesinos, los borrachos, los que tienen envidia, los que hablan mal de otros y quien maltrata a su mujer porque es celoso.

Una de las tareas importantes que desempeñan los *mara'akate* es la de “tapar”, ya sea a las enfermedades, a las personas o brujos que le están haciendo daño a otras, a muertos o fantasmas que siguen apareciendo y que quieren estar con su familia. También pueden “tapar” aquellas cosas o personas que no se quiere que sean vistas, como por ejemplo los sembradíos de marihuana. La forma más común que utiliza Rafael para estas tareas, es poner una cruz con monedas pegadas o una cruz dibujada en la puerta de la casa con carbón y eso funcionará como una “tapa” frente a lo indeseado que no traspasará esa barrera.

***Wapaxiki*, el curandero de la mañana y la tarde**

A los *mara'akate* que saben limpiar, hablar con los ancestros, ser parteros y curar con plantas medicinales o con el *muwieri* y que pueden curar en la mañana de 8 a 12 y en la tarde de 6 a 7, les dicen *Wapaxiki*.

***Tukaxiki*, el curandero del medio día**

Tukaxiki es el *mara'akame* que sabe cantar, que puede hablar con los ancestros y que sabe curar, pero nada más al medio día. No puede curar en la mañana ni en la tarde. Al medio día se le dice *tuka* y por eso este especialista recibe ese nombre. Cuando cura se acuesta debajo de una sombra, se duerme y pregunta a las deidades de dónde viene la enfermedad y recibe los mensajes a través de sueños en los que los ancestros le dicen qué hacer, le dicen si al enfermo le hace falta cumplir con alguna ofrenda, o si los papás o los abuelos tuvieron alguna falta. Cuando despierta les explica a las personas qué fue lo que vio y lo que tienen que hacer.

***Yuitiakame*, el músico**

El que sabe tocar el violín o la guitarra, pero no sabe curar y no canta, también es *mara'akame* porque sabe soñar la música. Se le llama *Yuitiakame* y lo que toca es la música y las canciones de los ancestros que escucha en sus sueños mientras duerme, o en las visiones que le regala el *hi'ikuri*. Dicen que dichas visiones surgen de la milpa, del viento o durante la cacería y son originales, no son copia de otras y son las deidades quienes se las dan a conocer para que al despertar o al volver al estado cotidiano puedan reproducir lo que escucharon. Los músicos también reproducen aquellas canciones que son antiguas, que sus ancestros vivientes tocaron alguna vez y que son conocidas por la gente.

Los *Yuitiakame* fabrican sus propios instrumentos, a excepción de las cuerdas que compran fuera de la sierra. Para construir un instrumento, ya sea violín o guitarra, una noche deben poner sobre una mesa lo que van a ofrendar que es tejuino, tequila, masa molida y peyote molido. Por la noche sueñan el sonido del lugar en el que está el árbol que es el indicado para ser cortado, y en la mañana van a buscar dónde está ese árbol al que le entregarán la ofrenda y frente al que deben sacrificar un animal, después de lo cual ya pueden cortar el árbol. Si no se ofrenda y se hace un sacrificio, se dice que los instrumentos no suenan bien y que las cuerdas se revientan constantemente.

***Mitiyemate*, el artista**

El que no sabe cantar, ni curar ni tocar música, pero que sabe hacer cuadros de estambre, bordar, tejer en el telar y tejer chaquiras también es *mara'akame*, pero a ese se le nombra *Mitiyemate*. Por la noche sueña con imágenes y en la mañana se levanta y sabe lo que va a hacer, pero no todos los artesanos son *mara'akame*, nada más los que saben soñar.

Nierika Xeiame Wavitemai, el hijo de Kauyumarie

Los *Nierika Xeiame Wavitemai* son los *mara'akate* que ya nacen con el don, se les considera como hijos de *Kauyumarie*, poseedores de una capacidad superior a la de los demás *mara'akate*, pues saben de todo, pueden cantar y comunicarse con los ancestros, pueden curar en la mañana, a medio día, en la tarde o en la noche, y lo saben hacer con plantas medicinales, con el *muwieri* y a través de los sueños. Estos *mara'akate* también son parteros y saben tocar música, entre otras cosas. Y también pueden curar a personas de otras culturas, no sólo de su lugar de origen. Rafael nos cuenta que él es hijo de *Kauyumarie*, así que según su propia opinión, le corresponde este lugar en la clasificación de los *mara'akate*.

Pepianierikatiane, el que se transforma

Entre los huicholes podemos encontrar un grupo de *mara'akate* que poseen la capacidad de transformar su cuerpo en el de un animal y de comunicarse con ellos por medio de la telepatía mientras se tiene forma humana. Se pueden transformar en lobo, en tigre, en león, en víbora negra, en muerto y en algunos otros animales también. Esta habilidad parece estar perdiendo pues dice Rafael que ya no hay nadie que lo pueda hacer, porque nadie quiere hacer los sacrificios que se necesitan para lograrlo.

El proceso para poder transformarse en lobo implica un ayuno previo de siete meses, es decir, siete meses de no comer nada hasta el medio día, de no comer sal, de dormir en el monte, de no tener relaciones sexuales con su esposa y otros sacrificios más hasta que ocurra el encuentro con el lobo quien primero se le aparecerá transformado en huichol, platicará con él, lo invitará a su territorio y le dará vestimenta. Posteriormente el lobo comenzará a cantar y la persona deberá rodar como lo hacen los perros una vez hacia cada rumbo cardinal y cuando ruede en el centro, se habrá transformado en lobo. El lobo lo llevará a donde viven los demás lobos y cuando el sujeto emita el aullido característico del lobo, estará sellando su transformación. Cuando el recién converso acuda al lugar en el que viven los lobos y coma de la comida que le ofrecen, permanecerá en forma de lobo por cinco días, después de los cuales podrá volver a su casa en forma de persona.

Transformarse en lobo les sirve para ir a la cacería más rápido o para que sus compañeros lobos vayan en su lugar y traigan el venado que él necesita. Cuando la persona muere, llegan los lobos, aunque no se sabe bien si es para llevarse la suerte que alguna vez le dieron, si se llevan el alma y al final se vuelve también lobo, o si la mitad de sus almas se van con los lobos y la otra mitad al cielo con las deidades.

La narración que me brinda Rafael es bastante específica con respecto a la forma en que se lleva a cabo la transformación en el caso de los lobos, pero no en cuanto a los otros animales, ya que parece ser menos común y Rafael no conoce algún caso que involucre a otros animales. Podría sugerirse que en el caso del tigre y del león fuera muy parecido, pues la forma física de dichos animales es parecida a la de los lobos, pero en el caso de las víboras, ignoro de qué manera se da la transformación.

Según la explicación que recibió Rafael a través de sus sueños, el caso de aquellos que se transforman en muerto resulta ser más difícil, pues el ayuno es aún más largo, le dijeron que de un año y en este caso además de no comer sal, de no comer hasta medio día, de dormir en el monte y de no tener relaciones sexuales con la esposa, también deberá abstenerse de bañarse o lavarse cualquier parte del cuerpo, abstenerse de acercarse al fuego y de comer en la casa como persona, asemejando su dinámica a la de un animal silvestre. Después de este largo ayuno, la persona deberá ir al cementerio y encontrarse con “la muerte” que también puede ser entendido como un fantasma, quien le entregará algunos objetos y le explicará el funcionamiento de la transformación. Igual que los lobos, la muerte llevará a la persona previamente transformada en un remolino – que es una de las formas que adoptan los muertos o fantasmas-, a donde viven los muertos y a otros lugares durante cinco días, después de los cuales podrá reintegrarse a su vida normal, ya podrá bañarse, cortarse el cabello, tener ropa limpia y volver a su casa, pero deberá continuar sin tener relaciones sexuales con su esposa durante cinco años más.

Según el texto que escribe Susana Eger (1996) titulado “*Wolf power and interspecies communication in huichol shamanism*”, el fenómeno en el que las personas se transforman en animales ha sido llamado nahualismo, pero ella prefiere no hablar de un “Nahual Lobo”, sino del “Poder del Lobo” (*Wolf Power*) o del “Shamanismo del Lobo” (*Wolf Shamanism*). Explica que desde su perspectiva, este vínculo con los lobos recuerda los tiempos míticos en los que las primeras personas que existieron fueron mitad humanas y mitad lobos, y que cuando salió el Sol, se les dio la oportunidad de elegir cuál de los dos aspectos querían conservar, inclinando su elección hacia lo humano. *Ulu Temay* fue quien informó a Eger y le comentó que tanto su abuelo como su padre eran shamanes-lobo y que observaban la estricta prohibición sexual en cuanto a acercarse a otra mujer aparte de la propia, explicando que el sexo se asocia con cuestiones terrenales y que cuando alguien se embarca en el camino de los dioses, las distracciones terrenales no tienen cabida. Se dice que los lobos son fieles a su pareja toda su vida y piden lo mismo de los humanos que entran a su mundo. *Ulu Temay* explica que hay cinco lugares sagrados en los que se aprende a transformarse en lobo y durante el aprendizaje que dura cinco años deben visitarse cada uno de ellos en un orden determinado. El primero que se visita es *Turikiye (Tirikie)* también conocido como el Cerro de los Niños, es nombrado así ya que los iniciados al principio son como niños.

Los dos últimos lugares visitados son donde finalmente aprenderán a transformarse en lobos. El sexto año, en el que el aprendiz ya aprendió a cantar y a curar, deberá volver a *Tirikie* para celebrar la “ceremonia de los lobos”, sacrificar algún animal y completar su aprendizaje.

Según *Ulu Temai*, los lobos son personas que también hacen peregrinaciones y cazan venado como los humanos, la única diferencia es que al no tener fuego, se comen la carne cruda. *Ulu Temai* al haber terminado su aprendizaje y poder penetrar en el mundo de los lobos, le comenta a Eger que él se puede comunicar con los lobos a través del pensamiento; además, dice que aunque las personas lo ven como si fuera un lobo, él mismo se percibe con su cuerpo humano, desnudo y más fuerte pues para seguirles el paso a los demás lobos debe andar en cuatro patas. Cuando los lobos se transforman en personas, ninguna otra persona es capaz de reconocer que está viendo o hablando con un lobo, pues los lobos pueden hablar cualquier idioma del mundo. Pero cuando *Ulu Temay* está en su estado humano, reconoce a otros *mara'akate* que pertenecen al grupo de los lobos y ellos lo reconocen también a él.



Según *Islas*, en *Tirikie* “habitan dos tipos de lobos: los grises y los negros. Los primeros son aquellos con quienes los *mara'akate* realizan alianzas para curar, cantar y para que

los asista en la cacería. [...] Los lobos negros, por otro lado, son aliados de los brujos, les ayudan a enfermar a la gente, a hacer maldades y a robar. Emplear la piel de éstos para convertirse en lobo es peligroso, ya que cada vez que se da la transformación se torna más difícil recobrar la forma humana debido a que el hombre-lobo se vuelve más salvaje y se deja llevar por el instinto de este cánido, alejándose cada vez más de su naturaleza humana. Estos lobos –que alguna vez fueron humanos- se convierten en aliados de otros brujos. (2010:183)

Por otro lado, Martínez González cita a Seler quien “afirma que con “los ayunos, el autosacrificio, los ejercicios sacerdotales y la utilización de drogas [...] se puede creer que él [el mago] pensaba seriamente que podía convertirse en tigre, volar por los aires o que era un *nahualli*” (2010:426). Tras la afirmación de Seler, me parece loable que después de varios meses de ayunos y del sacrificio que implica no dormir dentro de una casa, no comer en la mesa y andar en el monte, la persona se vuelva silvestre y que entre en estados de consciencia alterados en los que pudiera finalmente creer que su cuerpo se transforma en un animal, aunque las diversas narraciones que he recogido junto con las que se encuentran en el trabajo de Eger, aseveran que además de que la persona observa su propia transformación, existen terceros que han visto como esto sucede y que los cambios físicos realmente suceden.

Este punto me hace recordar la narración que Rafael hace de sus peregrinaciones a *Wirikuta* y de cómo tras consumir peyote, tiene visiones en las que se transforma en venado. Pero Rafael es consciente de que se trató de una visión y de que no puede transformarse en venado. Por otro lado, él sabe que es hijo de *Maxakuaxi*, por lo que le entregaron muchos dones sin tener que hacer tantos sacrificios como los demás. Las personas y los niños dicen que cuando Rafael canta, cura o cuando come peyote parece un venado con cuernos de cinco puntas.

Finalmente recordando la mitología *wixaritari*, tenemos que en el principio de los tiempos todos los seres que existían eran personas-animales-dioses o personas-plantas-dioses que cuando salió el Sol se transformaron en todo aquello que ahora constituye al mundo: animales, plantas, minerales, etcétera; y así es como el suelo-objeto que pisamos se encuentra personificado y deificado porque antes todos eran personas. Desde esta perspectiva, la cosmovisión *wixarika* es transformista y parece coherente el hecho de querer volver a traspasar las barreras de lo ordinario para recuperar dentro del otro mundo, lo que en aquellos tiempos oscuros se vivía.

***Iniatsika*, los que llaman a la lluvia**

Al *mara'akame* que puede llamar a la lluvia se le llama *iniatsika*. Para llamarla debe cantar durante tres noches en el cerro y pedir a *Na'ariwame* o a *Kiewimuta* que envíen la lluvia, además de sacrificar algún animal.

***Piwiya*, los que atrapan al rayo y a los remolinos**

Algunos *mara'akate* pueden atrapar a los rayos y también saben hacer llover, lo cual nos habla de su poder para manipular los fenómenos atmosféricos en general. Para poder atrapar un rayo en la temporada de lluvias cuando ya se ha sembrado, se hace un ayuno en el que no se debe comer sal, ni tener relaciones sexuales con la esposa, ni bañarse, ni acercarse a la fogata ni dormir en su casa, sino en el campo para que cuando llueva vea en dónde caen los rayos y vea qué dejan al caer, o que si el rayo cae muy cerca de la persona, lo pueda atrapar. A quien atrapa el rayo no le pasa nada y al ser atrapado, éste no truena y se transforma en una piedra que el *mara'akame* guarda hasta que se celebra alguna fiesta donde es posible liberarlo y al liberarlo finalmente se escuchará el estruendo del trueno que antes no tronó. El abuelo de Rafael al atrapar varios rayos, atrapó a varias deidades que quedaron convertidas en pequeñas piedras y son las que ahora están en algunas de las jícaras de los *xukuritame* del *tuki* de San Andrés y de Las Guayabas.

La transformación del rayo en un objeto también es mencionado por Redfield (en Morayta, 1997:229) quien dice que los ahuaques o “aires del agua” del tiempo prehispánico lanzaban cuentas de collar y malacates en los rayos; por otro lado, Morayta narra la caída de una bola de fuego que al caer dejó su evidencia en forma de bola, misma que los aires pidieron de regreso a quien la encontró.

En el caso de los remolinos, los *wixaritari* creen que están vivos y cuando los atrapan con el *muwieri*, toman la forma de una piedra con figura de venado, de milpa, de persona o de nube.

En otros sitios de México, a los especialistas rituales que tienen esta virtud les llaman *tiemperos*, *graniceros* o *pegados* por el rayo y tienen la característica de que tras haber recibido un rayo y haber pasado por un periodo de inconsciencia, reciben el don de controlar el tiempo, la lluvia o el granizo, cuestión que entre los *wixaritari* parece no suceder; no se cuentan historias de personas que hayan muerto a causa de un rayo, no son los mecanismos de adquisición de un don que contempla la cosmovisión *wixarika* ni para curar, ni para manejar las cosechas o la lluvia. El don para curar, para llamar a la lluvia y muchos otros, entre los *wixaritari* se adquieren por el mecanismo de petición a los dioses, entrega de ofrendas y el cumplimiento de la manda correspondiente.

La tradición de los graniceros se encuentra estrechamente vinculada a los volcanes que se encuentran en el altiplano central, a diferencia de los *wixaritari* que no se encuentran en esa zona y que no tienen una montaña predominante o volcán, pero se encuentran enclavados en la Sierra Madre Occidental que presenta multitud de elevaciones y barrancas que se encuentran llenas de cuevas.

En la investigación que hace Miguel Morayta (1997:226) con respecto a los graniceros de Morelos menciona que al escogido que ignora los mensajes enviados en los sueños, definitivamente le caerá un rayo para que en su etapa inconsciente reciba la instrucción de los dioses. Rafael me narró una historia en la que una herida hecha por un rayo –a una mujer le partió un seno a la mitad- derivó en la indicación del *mara'akame* de la necesidad de tomar un cargo en el centro ceremonial, advirtiéndole que en caso de negarse a tomarlo seguramente le harían llegar una enfermedad e incluso la muerte. En el caso de esta mujer, encontramos la caída de un rayo, pero la persona no queda inconsciente ni recibe instrucción alguna, aunque las indicaciones del *mara'akame* sí la empujan a dirigirse hacia el ámbito de lo ritual.

Finalmente Morayta apunta que la tradición de los graniceros se encuentra vinculada al trabajo de la milpa y que conforme la población ha cambiado su giro y abandonando el trabajo de la siembra, se ha ido perdiendo la adquisición del don en dicha población. Entonces, la suerte o el don de controlar el tiempo tiene sentido en tanto esté involucrada la milpa y las personas tengan interés en que haya buena cosecha.

Lo anterior constata que el *mara'akame* en su aspecto de *iniatsika* forma parte de un complejo mesoamericano que agrupa a especialistas rituales que se especializan en la meteorología indígena tradicional.

Después de haber hecho la anterior revisión, podemos percatarnos de que el término *mara'akame* solamente nos indica que se trata de un especialista ritual *wixarika* que indudablemente sabe soñar, pero no nos especifica cuál de todas las virtudes porta y se vuelve pertinente preguntar a cada individuo que se autotitula como *mara'akame*, cuáles son sus funciones específicas. Si pretendiera hacer una traducción de los aspectos del *mara'akame*, diría que es un especialista ritual que puede ser curandero, cantador, hierbero, partero, que ayuda a las mujeres a embarazarse, transformista, tiempero, músico, artista, bordadora, adivino del pasado y del presente, guía espiritual, “brujo”, y algún otro que se me esté pasando por alto.

3.3.3 El *Mara'akame* en las crisis vitales.

Nacimiento

El encargado de los bautizos de los recién nacidos es el *Tsaurixika*, quien tiene por tarea otorgarles un nombre que estará designado por sus sueños, ya sea durante el dormir, durante la ingestión de *hi'ikuri* o bien, por la comunicación que se establece con las deidades a través de sus plumas. Además del *mara'akame*, también es costumbre que cada uno de los abuelos del recién nacido le den otro nombre.

El *Tsaurixika* bendice al bebé con agua que trae de un lugar sagrado. Si el niño se enferma, ese mismo *Tsaurixika* es quien tiene que limpiarlo y si el niño llega a morir, a él mismo le corresponde hacer la ceremonia de despedida del alma de ese niño.

Matrimonio

Se dice que hoy en día ya no se practica el matrimonio tradicional huichol en el que los niños eran prometidos en matrimonio a otras familias desde muy pequeños, alrededor de los tres o cuatro años y eran entregados alrededor de los trece años. En los tiempos de infancia que nos narra Rafael Carrillo, la ceremonia del matrimonio incluía una serie de consejos por parte del *Tsaurixika*, de los abuelos y de los padres en cuanto a cómo llevar el matrimonio, cómo trabajar, cómo vivir y varios de estos consejos se transmitían a través de narraciones mitológicas en las que los antepasados marcan la pauta.

En esta ceremonia el *mara'akame* se encarga de hacer un “amarre” que tiene como propósito el que ninguno de los dos cónyuges se separe del otro, ni del núcleo familiar para irse con otra persona, ya que el abandono de la pareja resulta muy común en el mundo *wixarika*, entonces los amarran al fuego.

Hoy en día ya casi no se lleva a cabo esta práctica, pues los niños y adolescentes se “roban” y se “casan” ellos solos, ya que establecen cierta convivencia y tienen relaciones sexuales sin el consentimiento previo de sus padres, siendo relaciones que están lejos de ser un largo matrimonio. La escuela parece tener un papel importante en el hecho de que los niños –desde los nueve o diez años–, tengan un despertar temprano en su sexualidad, ya que salen de la tutela de los padres y realmente la escuela y albergue no cuida de ellos en este sentido, lo cual también se vive como una pérdida de la cultura.

Muerte

Silvia Leal Carretero (1992) presenta la Ruta de los Muertos como la narración de un “mito huichol en tres actos”. A lo largo del mito nos explica que cuando una persona no cumple con sus promesas rituales, las deidades la despojan de las suertes que le han dado; le quitan sus huaraches (*kakai*), sus pulseras (*matsiwa*) y la pintura de sus mejillas (*nierika*), y es lo que le provoca la enfermedad al punto de morir. Plantea cómo antes de morir, el alma de la persona visita cada uno de los lugares sagrados donde viven las deidades, preguntándoles cuál ha sido la falta en la que ha incurrido para merecer la muerte. Las deidades que recibieron sus ofrendas en forma y tiempo, manifiestan no tener problemas con él, pero aquellas deidades con las que se tenían deudas por no haber cumplido las promesas, manifestaron que ya no podían hacer nada por él y lo destinan a morir. Entonces la persona muere y comienza a caminar la Ruta de los Muertos. La ruta que narra Leal incluye menos lugares que los que describe *Xuturitemai*, en los que castigan al alma por: robar, por no tomar agua del monte, por anudar las ramas de los árboles, por matar tlacuaches, por aventar piedras, por tener más de cinco amantes, por tener relaciones sexuales con animales, con coras o mestizos, por desperdiciar tortillas, por maltratar perros y por no bailar o tocar en las fiestas. Todo esto sucede en cinco días, después de los cuales el alma regresa a despedirse de su familia para finalmente partir del mundo de los vivos.

Cuando la persona muere, el *Tsaurixika* canta toda la primera noche. Después el alma estará haciendo el camino de los muertos y lo terminará al quinto día, mismo en el que volverá el *Tsaurixika* a cantar toda la noche para despedir al alma y dejarla finalmente en el cielo.

3.3.4 Procesos de iniciación y herencia del aprendizaje

La tipología del punto anterior nos permite comprender que el *mara'akame* es una categoría que agrupa a varios especialistas rituales que tienen diversas funciones pero que comparten los métodos de aprendizaje y las formas en que se heredan los dones.

El proceso de iniciación para ser *mara'akame* se encuentra vinculado a varios eventos que varían en cada individuo. En el caso de *Xuturitemai* podrían mencionarse los siguientes: en primer lugar tiene que ver con el deseo del individuo por obtener esa suerte, lo cual tiene fuertes implicaciones socioculturales pues se desea lo que se ve y lo que se oye en el medio al que se pertenece. En segundo lugar, encontramos la intervención de un *mara'akame* a causa de una enfermedad, quien recibe los mensajes de los ancestros y da las indicaciones de los objetos-ofrenda que se deben elaborar e ir a dejar a los sitios sagrados; a través de los sueños, los ancestros comienzan a hacer un

llamado y le indican al individuo qué lugares visitar, hasta que la persona los atiende y acude. Lo anterior nos lleva a un tercer punto que deriva en una travesía por la geografía ritual a dejar las ofrendas de los ancestros en la que el individuo acude y formula las peticiones de lo que desea obtener de cada uno de ellos. Dichas entregas de ofrendas van acompañadas de rezos fervorosos dirigidos a las deidades pidiendo lo que se desea aprender o tener. El lugar que se visite depende del sitio que los sueños hayan indicado y de lo que se quiera pedir. Este último evento instaure de una vez y para siempre el principio de la reciprocidad y del intercambio de dones en la que el futuro *mara'akame* estará obligado a ir a dejar ofrendas para cumplir con lo que los ancestros solicitan, pues éstos siempre están esperando algo a cambio de las continuas suertes con las que proveen a los seres humanos y eso sin contar la básica provisión de vida que otorgan.

Un cuarto evento se encuentra en la experiencia y los mensajes recibidos durante el consumo del *hi'ikuri* tanto en las ceremonias como en la peregrinación a *Wirikuta*. Un quinto factor son los sueños nocturnos en los que también se reciben mensajes y se experimenta alguna situación. Los dos últimos eventos son definitorios, pues los mensajes que se reciben son parte de la formación que recibe el *mara'akame*, en los que las enseñanzas son incuestionables e indican los siguientes pasos a seguir para poder convertirse en sanadores, curanderos, cantadores, músicos, etcétera, y poder ir “subiendo” como lo menciona *Xuturitemai*.

Los *wixaritari* dicen que el peyote es el maestro, y la razón por la que el *hi'ikuri* simboliza todas las cosas es porque cuando se le consume “el peyote te explica todo” con respecto al venado, al tigre, al *nierika*, a las nubes, las plumas, las ofrendas, las águilas, los lobos, la milpa, las serpientes, los toloaches, el león, los tigres y para explicarlos se transforma en ellos; es por eso que el *hi'ikuri* al transformarse en todas aquellas cosas que explica, se análoga con ellas y las simboliza. Por eso las visiones que se tienen con el *hi'ikuri* son muy importantes, pues se asume que *hi'ikuri* les ha platicado dónde nacieron todas las cosas, les ha explicado qué ofrendas quieren los ancestros y en dónde hay que entregarlas, cómo se le hace para aprender a curar, a cantar, y les ha enseñado cómo es el camino *wixarika*. En resumen su cosmovisión.

Cada vez que el peyote explica algo, es diferente de la vez anterior y así, las historias del peyote le habrán explicado a la persona todo lo que existe en el mundo en cinco ocasiones, aunque este es sólo el inicio puesto que los *mara'akate* se comprometerán una y otra vez para poder continuar aprendiendo. Durante la narración de Rafael, encontré que a veces la narración incluía al número seis: seis años en los que se va a *Wirikuta*, o bien, seis años para cumplir con el pago a las deidades, lo cual implica una extensión de tiempo para aquellos que no hayan podido cumplir en cinco años. Se les concede un año más para poder terminar sin ser sancionados.

Hay personas que tienen que pedir la suerte de la curación, del canto y otras peticiones, pues no se les han dado por nacimiento y hay otros casos como el de *Xuturitemai* a quien se le han dado los dones desde el nacimiento, y es por lo que manifiesta “ser nacido y ser hijo de *Kauyumarie*”. En la narración de Rafael aparecen dos viajes a dos sitios sagrados diferentes que se presentan como eventos diferentes del principio de la curación, pero como si fueran únicos y aislados. Lo paradójico es que se supondría que solamente hay una ocasión a la que se le puede nombrar como primera vez. Tanto la primera vez que fue a *Wirikuta* como la visita a San Lucas de Calpa²³⁰, estos eventos resultaron en una iniciación frente a la capacidad de curar y al recibimiento de otros dones que los ancestros le dieron a *Xuturitemai*.²³¹ Al visitar esos lugares obtuvo las visiones en las que pudo entrar en comunicación con *Kauyumarie*²³² y con otras deidades que le hablaron, le enseñaron y le dieron el *nierika* que “pintan” en la cara, el *matsiwa* que son las pulseras que les ponen en las muñecas, los *kakai* que son los huaraches para caminar, *tukari* (la vida) y *kìpuri* (el alma). En otras visiones recibió cinco velas que le servirían para ver lo que pasa en los cinco rumbos cardinales y para escuchar cuando San Lucas le hable; también recibió las plumas, los listones, un violín y las trampas de venado²³³ como los dones que le dieron para poder llamar a las deidades, hacer limpias y saber cómo hacer cada uno de sus trabajos –ser *mara’akame*, violinista, etcétera-, y para que aprendiera todo lo que quisiera, es decir, para poder recibir todos los mensajes que lo harán entender y ser parte de la cosmovisión *wixarika*.

Cada vez que una persona hace una petición a una deidad y es escuchada y correspondida, recibe de la deidad su *nierika*, su *matsiwa*, su *tukari*, su *kakai*; es decir, si se trata de *Tatewari*, lo que se recibirá será el *nierika* de *Tatewari*, el *matsiwa* de *Tatewari*, el *kakai* de *Tatewari*, etcétera. Al nacer, solamente *Tawexikia*, el Padre Sol entrega *nierika*, *kakai*, *tukari*, *matsiwa*, etcétera, a las personas y ésa es la razón por la que todos los seres humanos poseen lo que *Tawexikia* da, pero si quieren obtenerlo de otras deidades, tendrán que ir a pedirles a cada una de ellas.

Así es como después de ir a *Wirikuta* y de ir a San Lucas de Calpa, *Xuturitemai* pudo primero comenzar a curar bebés, luego tuvo una serie de sueños en los que estuvo curando a diferentes plantas y árboles de plagas que los invadían. En dichos sueños reconoció que las plantas eran personas, así que asume que estuvo metafóricamente curando personas. Después de cinco sueños fue a la cacería y entregó su ofrenda, con lo

²³⁰ San Lucas de Calpa resulta ser una excepción en el panteón huichol pues los ancestros o dioses que se suelen visitar no lo incluyen y en general, las personas no visitan este sitio.

²³¹ Resulta particular el hecho de que Rafael reconoce a dos lugares como los que le dieron por primera vez la suerte de curar. Dice la narración que al volver de *Wirikuta* por primera vez, ya sabía curar y que al volver de San Lucas de Calpa ya sabía curar. Son dos lugares al que les atribuye la misma importancia, pero no tiene más peso un lugar que otro.

²³² Encontrar a *Kauyumarie* es una cuestión que se plantea como indispensable para comenzar a curar.

²³³ Lo que recibe es el “espíritu de esas cosas”, que es una especie de fuerza sobrenatural que le da el conocimiento para usarlas durante la vigilia

cual ya pudo curar a personas de todas las edades, a animales, a plantas e incluso a sí mismo. Según Islas (2010:185,190) “al inicio de su camino como [*mara'akate*] después de llevar ofrendas y cuando se les ha entregado su *muwieri*, comienzan las curaciones primero de niños, y después de adultos de su propia familia, y posteriormente gente ajena a ésta”.

La iniciación al establecer un cambio ontológico en la persona, lo va dotando de nuevas cualidades a nivel corporal. Un iniciado desarrolla su *iyari*-corazón, el cual se refiere tanto al centro corporal que se encuentra en el cuerpo (*ne-iyari*), como al conocimiento de la tradición huichola (*ta-iyari*). Como parte del cuerpo, *ne-iyari* significa “mi corazón”, y es de donde surgen el pensamiento, las ideas y la capacidad de planeación. Por otro lado, *ta-iyari* alude a la costumbre, es decir, cumplir con las ceremonias del ciclo ritual huichol, llevar ofrendas a los diferentes lugares sagrados e incluso, volverse un iniciado. El *iyari* es la identidad anímica que desarrollan los iniciados y esto es lo que le permite al iniciante conocer la realidad de las cosas.

Esta es la manera en que la mayoría de los *wixaritari* se inician en el ser *mara'akame* y aprenden el rubro que les toca. Se puede decir que en general los *wixaritari* manifiestan no haber recibido enseñanzas por parte de sus familiares o de otras personas y que el peyote es quien les enseña todo, aunque existe la tendencia natural a fijarse en lo que hacen los demás cuando curan, rezan, tocan música, bordan, tejen, etcétera; pero no a aceptar que alguna persona les haya enseñado o explicado algo. Es más común escuchar que “yo me enseñé”.

Se asume que esas cosas no se enseñan, en el sentido de transmitir de persona a persona: ni curar, ni cantar, ni tocar música, ni nada. Todo es un proceso de aprendizaje individual junto con el peyote y en general no existe disposición para comunicar lo aprendido. Por lo tanto, no todos los *mara'akate* curan todas las enfermedades ni las curan de la misma manera, pues al obtener la información de sus sueños cada uno obtiene respuestas particulares que provienen de *Kauyumarie*, de alguna otra de las deidades, o bien, de los animales, las plantas y la parafernalia ritual, quienes les platican y les explican el origen de todo lo que existe en el mundo, su funcionamiento y su utilidad; narraciones que determinarán las decisiones que toma un individuo en el trabajo que realizará y que incidirán en su camino comunitario y personal. De estas visiones también surgen las narraciones mitológicas y las variaciones de éstas que encontramos de un individuo a otro. Es necesario remarcar el hecho de que casi todos los elementos que aparecen en las visiones con el *hi'ikuri* son culturales, es decir, se autoexplican y son coherentes al interior de la propia cosmovisión, y a pesar de sus variaciones embonan perfectamente en una estructura que la mayoría de la población conoce, aunque es común que las visiones obtenidas del *hi'ikuri* y las de los sueños sean

tomadas por ciertas, por reales y como enseñanzas que más tarde se constituyen en su saber.

También sucede que en ocasiones se les resta importancia y se dice que sólo “es un sueño”. La frase “quién sabe si sería cierto o si era la visión” nos da qué pensar; pues depende de si el sueño se vuelve realidad o no, para juzgarlo como cierto o no.

Xuturitemai igual que la mayoría de los *wixaritari* recibe los mensajes más importantes después de haber consumido *hi'ikuri*. Le dicen que va a ser poderoso, lo cual en términos de ésta cultura implica recibir la explicación de cómo se hizo el mundo, cómo se crearon las cosas, cómo se curan las enfermedades y una lista muy larga que es la explicación de todo lo que necesitan saber como curar, tocar música, conocer los lugares a donde pueden ir a pedir, a ofrendar, etcétera, y entre más conocimiento adquieran serán más poderosos.

Durante el viaje con *hi'ikuri* a veces se presentan animales como lobos o tigres en situaciones que podrían llenar de miedo a la persona y hacerla correr. El hecho de “aguantar” lo que se presenta y no sentir miedo es valorado, se cree que es poderoso quien no corre; salir corriendo es mala señal, y si es así, es probable que los ancestros decidan no otorgar los dones o suertes solicitados. A aguantarse o soportar algo le dicen *mutaiwarie*.

A pesar de que en general niegan que el aprendizaje pueda darse de persona a persona, Rafael se muestra dispuesto a ayudar a algún mestizo o extranjero a ser *mara'akame* si así lo desea, pues según sus visiones los dioses nos dieron luz y corazón a todos y a cada cultura le entregaron su costumbre y además, las deidades le dijeron a Rafael que él tenía que dar explicaciones a cualquier persona que le preguntara. La experiencia que he tenido en la sierra es que en general los *wixaritari* son un tanto racistas con los mestizos y extranjeros, pero las manifestaciones personales y mitológicas de Rafael se contraponen a lo que yo podría decir del resto, pues él resulta ser incluyente.

Pedirle suerte a los animales para ser *mara'akame* y otras suertes.

El venado, el lobo, la víbora de cascabel y los leones entre otros, en el principio de los tiempos eran personas que sabían curar y limpiar, por eso son animales-*mara'akame*. Si se es una persona que no nació con “la suerte” de ser *mara'akame*, es posible pedírsela a estos animales, todos son igual de poderosos y se puede tener todo lo que les sea solicitado siempre y cuando se cumpla con ellos. Sin embargo, al venado no se le puede pedir de la misma manera en que se le pide a los demás animales, pues si se es hijo de *Kauyumarie* se nacerá con la suerte sin haberla solicitado.

En general, a estos animales se les puede pedir *nierika*, *matsiwa*, *kakai*, *niwetsika*, *kupuri*, *ukari*, la suerte de aprender a cantar, a curar, a bordar, a tejer, a soñar, a tocar música, la suerte de tener familia, de tener maíz, de tener ganado, o pedir por la salud de alguien y para ello se debe visitar su lugar sagrado. El patrón de los lobos vive en *Tirikie*, el Cerro del Niño, el de los leones en *Mayamanaka*, el del tigre, en *Tuwewexi Mamanahe*, el de la víbora de cascabel en *Saurimutá* o en la milpa, el de la víbora *Viexu* que es pinta blanca con negro en *Kumutsunaxi*, y el del *harika* que es como un gato en *Utianakata*.

Antes de llegar al lugar sagrado, el individuo debe haber ayunado todo el día, cuando llega debe confesarse frente al fuego y limpiarse con la cuerda llena de nudos. Las ofrendas que preparó antes, las deja en el *xiriki* del sitio. La persona velará esa noche y al día siguiente tomará una vela del *xiriki* y se irá a su casa donde ayunará hasta el medio día, no comerá sal ni tendrá relaciones sexuales con su esposa y prenderá esa vela por las noches por tres noches consecutivas, entonces ya llevaría cuatro noches y en la quinta irá nuevamente al lugar sagrado a velar nuevamente. Se cree que si se ha tenido suerte, al quinto día se aparecerá el lobo o el león o el animal al que se haya ido a buscar y le dará lo que haya pedido. Estos cinco días deberá repetirlos cada cinco años.

3.3.5 La Comunicación con los ancestros

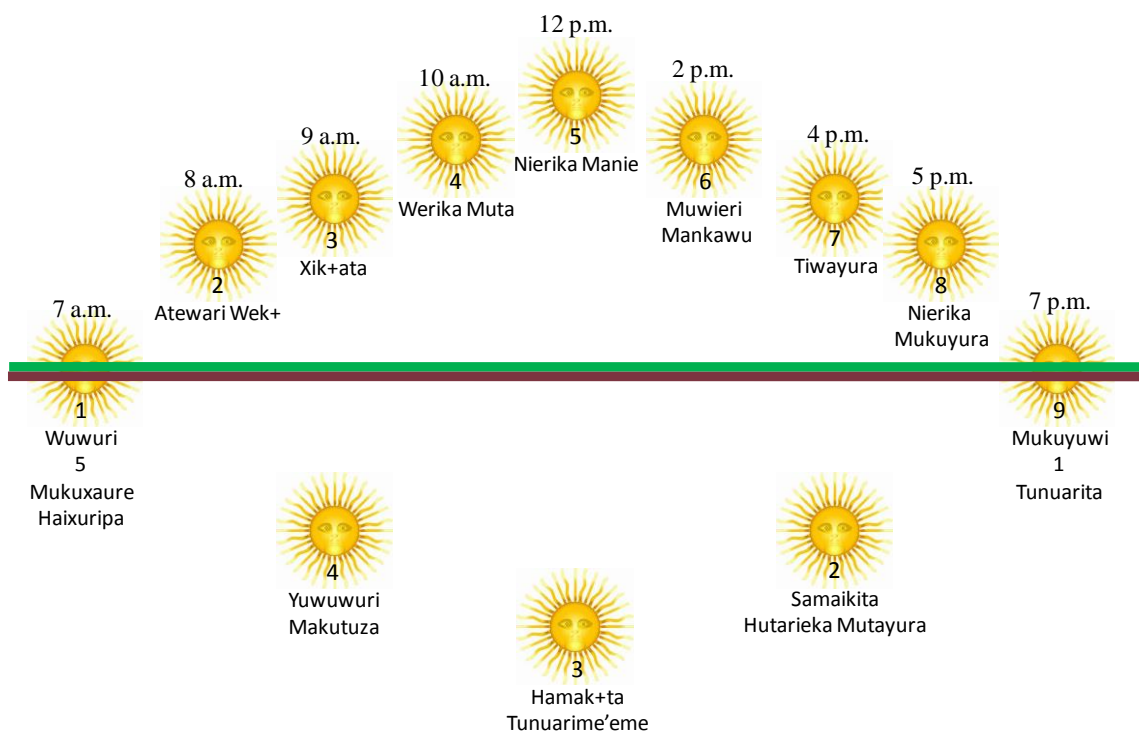
El circuito de comunicación que se establece con los ancestros tiene que ver con dar, recibir y pagar por lo recibido; y es así desde el primer signo vital que tiene cada persona, pues el soplo de vida es una dádiva divina y por ello deben entregarse ofrendas a los ancestros, cuestión que realizan los padres y continúan haciéndolo hasta que el niño está en edad de hacer y entregar sus propias ofrendas. La dinámica se refuerza en el momento en el que el individuo comienza a solicitarles “suerte”, ya que entonces deberá comprometerse con algún sitio sagrado en donde habite la deidad indicada y ahí tendrá que entregar ofrenda durante cinco años, y dependiendo del tipo de suerte que solicite, entregará solamente ofrenda o también se acompañará de sacrificios de animales y de ayunos, entre otras cosas.

Se puede hablar de una comunicación eficaz cuando ambas partes reciben lo que han solicitado, pero si una de las partes falla en sus tareas –que usualmente es el ser humano-, entonces viene el desequilibrio en forma de enfermedad.

Escuchar a las deidades y ver a las enfermedades

Cuando el *mara'akame* escucha a los dioses, los escucha como si fuera un teléfono, escuchan las palabras que tienen voz de hombre o de mujer, dependiendo del ancestro

que les esté hablando en el sueño o en el viento. Cada deidad habla a diferente hora del día de manera coordinada con el Sol, el cual tiene nueve posiciones durante el día, de las cuales la primera le corresponde al amanecer, la quinta al medio día y la novena al atardecer; durante la noche tiene cinco, de las cuales la primera corresponde al atardecer y la quinta al amanecer.



Las posiciones del Sol en el cielo son utilizadas para saber qué deidad es la que está hablando, qué enfermedades tiene una persona y también ahí se señalan los ayunos que una persona deberá hacer. En cada posición se ve una enfermedad diferente que se ve como humo obscuro en la cara, en el *nierika* y en el *matsiwa*. No se pueden ver todas al mismo tiempo, de manera que si un enfermo padece una enfermedad cuya posición se encuentra a las 9 de la mañana y llega después de esa hora con el curandero, éste no podrá ver su enfermedad. No se escuchan las deidades ni se ven las enfermedades todo el tiempo, sino solamente dos o tres minutos, cada vez que el Sol marca la hora –aunque no estemos hablando del uso de un reloj, ni de las horas del reloj-, y una vez que pasa, ya no se escucha ni se ve más hasta el día siguiente. Esta distribución temporal tiene que

ver con la forma en que surgieron las enfermedades cuando salió el Sol, cuando brincó en cada punto cardinal y por eso es que se distribuyeron a diferentes horas del día²³⁴.

El ayuno

Ayunar implica muchas cosas, puede tratarse de las diversas formas y tiempos del no comer, a no tener relaciones sexuales con su esposa, a no tener relaciones sexuales con otras parejas, a no comer sal (incluido el *Knorr Suiza*), a no dormir ni comer dentro de su casa, a no acercarse al fuego, a no bañarse y a no lavarse.

Los *wixaritari* hacen sus ayunos de alimentos dependiendo de lo que los ancestros les indiquen y de acuerdo a lo que ellos mismos decidan por la importancia o gravedad del tema del que se trate, ya sea para hacer alguna curación o porque se quiere saber algo y el ayuno es una de las maneras de conseguir ese conocimiento. Los ayunos se pueden hacer por cinco días completos, que se pueden extender a seis o siete. En otras ocasiones se hacen ayunos de acuerdo a las posiciones del Sol; esto es que el primer día se ayuna hasta las siete de la mañana y después de esa hora ya se pueden consumir alimentos; el segundo día hasta las ocho, el tercer día hasta las nueve, el cuarto día hasta las diez, el quinto día hasta medio día y a veces traspasando el orden del cinco, hay un sexto día en el que se ayuna hasta las dos de la tarde, el séptimo día hasta las cuatro, el octavo día hasta las cinco y el noveno día hasta que anochece.

El ayuno también se puede hacer desde cinco hasta cuarenta días, sólo hasta el medio día. Se dice que un *mara'akame* que nada más ayuna hasta el medio día, sólo podrá curar hasta medio día, y los que ayunan más tiempo son los que consiguen curar a más horas, y si logran largos ayunos de todo el día tal vez consigan curar todo el día.

Si el iniciante realiza una peregrinación y desde la comunidad su esposa lo apoya, el esfuerzo se multiplica, es decir, si un hombre realiza una peregrinación y ayuna durante quince días y su mujer “lo acompaña” en este proceso (también ayuna y no se baña) ante los ojos de los dioses son treinta días de los que el iniciante se sacrificó.

Cuando se hace una curación, el *mara'akame* escucha en sus plumas lo que éstas hablan con el fuego, el fuego habla con *Kauyumarie* y con el Sol que todo lo ven, el Sol habla con la nube y la nube habla con *Wirikuta* o con el lugar al que se le quiere preguntar algo.

²³⁴ Casillas (1990) hace un trabajo muy interesante acerca de la medicina tradicional huichola y tiene una descripción de varias enfermedades que reconocen y tratan los *mara'akate*, junto con algunas plantas que pudo registrar.

3.3.6 Las plantas medicinales

Cuando una persona enferma acude al *mara'akame*, lo que éste hace primero es curarla con su *muwieri*, la flecha emplumada. En ocasiones no es suficiente sólo una limpia, sino que requiere varias que se realizarán en días posteriores hasta que el enfermo cure, pero si esto no fuera suficiente, recurren a otras formas de curación entre las que se encuentran las plantas medicinales, aunque la mayoría de los *mara'akate* no las usan.

El conocimiento de las plantas medicinales es entendido como un saber antiguo, pues por un lado procede de los sueños y son los ancestros quienes le enseñan el conocimiento que guardan desde los tiempos míticos, y por el otro lado, el conocimiento es transmitido por sus padres y abuelos por generaciones, lo cual impregna a ambas formas con el velo de lo antiguo.

El mito de origen de las plantas medicinales cuenta que en un principio fueron personas-plantas que se dedicaban a curar y que cuando salió el Sol se convirtieron en plantas, por ello, hoy en día son consideradas como ancestros deificados. Cuando Rafael se refiere a las plantas, aún las considera como personas-*mara'akame*, de hecho, gracias a los dibujos que realizó me fue posible entender que las plantas son las maestras de la curación, curanderas y *mara'akate* y que además de su forma de planta, tienen cuernos, forma de venado y se acompañan de un *muwieri* y una flecha que son sus instrumentos de curación. También en el mundo de las deidades al que se accede a través de los sueños, el *mara'akame* se ve como un venado pues el representante mayor de los *mara'akate* es *Kauyumarie*. Cabe mencionar que las plantas tienen dos nombres, uno es con el que le llaman las personas y otro es el nombre que utilizan las deidades para nombrarla, y éste último siempre hace referencia a algún venado que pertenece al grupo de ancestros que se encuentran distribuidos por toda la geografía ritual, ya que según Rafael todos los ancestros son venados.

Cortando las plantas medicinales

Cuando el *mara'akame* sabe qué planta utilizar para curar una enfermedad, hace la curación, pero si no lo sabe, debe soñar para que las deidades se lo indiquen. En los casos más graves el curandero debe ayunar durante cinco días y esperar a que el sueño revelador aparezca antes de poder coleccionar la planta, y en ocasiones el *mara'akame* debe cantar una noche para pedir a los dioses por la curación de la persona. Si no lo hace así, la persona no se curará.

Antes de poder cortar cualquier planta medicinal y de que su efecto curativo sea eficaz, es necesario que el *mara'akame* les rece y les pida que curen a la persona que se va a atender; además, a todas las plantas hay que entregarles una ofrenda que se les deja a un

lado. Generalmente es la misma para todas, se trata de un conjunto de objetos rituales que son: una flecha para que la planta escuche de dónde vienen las enfermedades y pueda curar, una vela, un *nierika*, un *muwieri*, un *xuturi* y otras cosas que el *mara'akame* quiera como chocolate o masa molida. A algunas plantas se les entregan adicionalmente otras ofrendas, la más recurrente son monedas cuya denominación puede ser de uno, dos y cinco pesos y se dejan porque el águila ayuda a todas las plantas a curar y las monedas tienen un águila en el escudo. También se puede entregar un bastón, un *xukuri*, un *aikutsi*, un *iwaye* o un *itari* dependiendo del caso del que se trate. Para enfermedades como *Etsakame* que pertenece al grupo de las fiebres eruptivas, es necesario que además de entregar la ofrenda, tanto el enfermo como el curandero se confiesen y que el curandero ayune y no se acueste con su esposa. A la planta que cura esa enfermedad se le deja además chocolate, una lagartija, un pájaro carpintero y otro pájaro desconocido por mí. Una vez entregadas las ofrendas, ya se puede cortar la planta.

Cuando se necesita el remedio de la planta de forma inmediata como para la picadura de algún insecto y no hay tiempo para esperar los sueños de la noche, Rafael utiliza la planta que ve y que “sabe” que le va a servir, lo que pareciera una forma intuitiva del saber, aunque seguramente no es tan intuitiva sino que escucha las voces que le dicen qué hacer. También comenta que ve aparecer a una persona a lo lejos, que se para junto a alguna planta, pero al momento de acercarse, la persona desaparece y para él esa es la señal que le indica que esa es la planta que debe utilizar. Esta forma de curar con plantas podría explicarnos un poco cómo es que el ser humano ha elegido sus plantas para usarlas con fines curativos o de alimentación.

3.3.7 Descripción de una limpia citadina

Pareciera ser común que cuando alguien le solicita a un curandero sus servicios, el curandero comienza por decir que no sabe, o que tal vez no puede, lo cual suscita que el enfermo insista y que el curandero acepte diciendo que “a ver si se puede”. La duda y casi negativa a hacer la curación se debe nuevamente al trabajo que esto les significa, pues a veces deben ayunar, no acostarse con su esposa, deben ir a algún lugar sagrado a recoger algún objeto que los ancestros han dejado ahí para ayudarles con la curación y otras cuestiones más, como por ejemplo que al *mara'akame* le cobran los ancestros, porque él cobra por hacer las curaciones. Después de un tiempo le indican a dónde debe ir a entregar la ofrenda, pues en caso de no hacerlo corre el riesgo de enfermar o morir.

Como lo mencioné antes, Rafael estuvo quedándose en mi casa en varias ocasiones, le hizo limpias a muchas personas y en todas estas limpias le serví de ayudante, acercándole lo que necesitaba en el momento. Prestarle ayuda me permitió observar una

y otra vez la limpia y después preguntarle las razones de sus movimientos y los significados de los objetos que aquí describo.

La persona a la que se le hará la limpia se encuentra sentada en una silla o acostada. Previamente el *mara'akame* ha preparado una vela con listones blancos y verdes amarrados a ella, flores blancas y un vaso con agua -que se considera como agua bendita. El listón blanco que amarra a la vela es para pedir a los ancestros que manden “alma” para las personas. No se trata estrictamente de “el alma”, pues generalmente no se ha perdido, más bien se trata de conseguir más energía de vida, entendida como salud y vitalidad.

El *mara'akame* toma su *muwieri* y pone las plumas en contacto con la flama de la vela porque primero tiene que hablar con el fuego representado por la luz de la vela, mientras hace una oración, escupe y sopla, pidiendo hablar con las deidades y pidiendo su ayuda para que la enfermedad se vaya y ya no regrese.

Dirige el *muwieri* hacia los cuatro puntos cardinales, y cada vez que termina de orar hacia un punto cardinal, sopla y escupe; esto es para hablar con las deidades de todos los rumbos y pedirles que vengan, que limpien a la persona, que se le quite el mal y que le manden la vida. Se observó una constancia en el orden en el que se dirige a los rumbos: primero poniente, luego oriente, luego sur y luego norte. Dice que es para que las deidades vean. Y dice: *wexikia iku tukariya xapanakatuani teteimama werikayepa xemaka ui xeiteuri xewimie xikueit#hani*, que quiere decir “el sol lo que están en el cielo que le de alma de él porque su trabajo llevaba, siempre te entrego el cirio y el águila ‘pa que reciben ustedes ese cirio”.

Xenaniereni teteimama es la forma en la que se nombra a la acción de pedir a las deidades que manden la vida y que digan qué enfermedad tienen las personas para que a su vez el *mara'akame* se lo comunique a éstas.

Después rodea la vela con el *muwieri* y como si transportara el fuego desde ahí, dirige los *muwierite* hacia la cabeza de la persona, la rodea a la altura de los hombros, luego se va a las rodillas y separa los *muwierite* –pues son dos-, uno en cada mano después toca los dos hombros, la cabeza, los pies y luego las manos y la cabeza. Con el toque en la cabeza, los pies y ambos hombros, se dibuja la cruz de los cuatro puntos cardinales en el cuerpo, que se hace para “abrir”, *mitawenari yeakiri tana mekaitsieni*, el espacio intangible del cuerpo con el que trabajan los *mara'akate* y que salgan las enfermedades. Abre el *yeakiri* porque cuando la persona está triste, la flor del *yeakiri* se cierra y cuando lo limpia se abre y “queda bonita el alma”.

La intención al soplar es que salgan las enfermedades, primero sopla en el *yeakiri* que se encuentra en la parte superior de la cabeza y pone atención para ver dónde caen las

enfermedades. Hace que la persona sentada cruce sus pies y chupa a través de las plumas y del palo de su *muwieri*. Lo que chupó, lo escupe sobre su mano y se fija qué es lo que salió -además de saliva- para después tirarlo al exterior del sitio, ya sea por la puerta o a través de la ventana. Se dice *meihiani iki meyeitsi miaya'ani* cuando escupes en la mano y lo tiras para afuera; *miaya'ani* quiere decir “que lo tira”.

Al ver diferentes limpiezas de distintas personas, me percaté de que no son siempre las mismas partes del cuerpo en las que chupa o barre, pues según Rafael la enfermedad sale como si fueran animales por cualquier parte del cuerpo y ahí donde el *mara'akame* los ve, ahí chupa. Lo que escupe en su mano representa a la enfermedad. En principio dice que las enfermedades son como nubes oscuras que se ven sobre las personas y que cuando les sopla se van, pero también la enfermedad se materializa en algún objeto y adopta la forma de telaraña, de ramas, de tierra, de granos o de polvo, entre otras, y ese objeto servirá para conocer la causa de la enfermedad. Por ejemplo, si escupe tierra es que tiene deuda con *Eakateiwari*, una espina es que tiene deudas por trabajar con el maguey, un pedernal como cuarzo es deuda con la nube y con las deidades, la telaraña es deuda con *Tatewari*, las ramas es deuda con *Haikiri Weeme*, el remolino, los granos de maíz son deuda con *Waxa Uimari*, la milpa, el carbón es deuda con *Tatewari*, la sangre es deuda con *Maxakuaxi*, la espina de cabuche es deuda con *Maxakuaxi*, la vela es deuda con *Tanana Wexika Uimari* y el polvo es que tiene deuda con *Yurienaka*.

A continuación vuelve a la persona, le toca los dos hombros (uno con cada *muwieri*), luego la cabeza y las piernas al mismo tiempo con cada uno de los *muwieri*, se dirige a la vela y da vueltas sobre la vela con el *muwieri*, sopla, pone las plumas sobre la vela, escupe y vuelve a la parte superior de la cabeza. Esta ruta (hombros-cabeza-piernas), una vez más parece referirse a los cuatro puntos cardinales dibujados en el cuerpo.

Vuelve con el *muwieri* y toca los dos hombros, chupa sobre la nuca, escupe en su mano, se fija qué fue lo que salió, se acerca a la puerta y lo tira hacia afuera. Vuelve y pasa las plumas por el fuego, va al hombro izquierdo y traza un semicírculo hacia el hombro derecho, de nuevo toca el hombro izquierdo, baja a las manos, le pide a la persona que ponga sus manos sobre el pecho, toca sus manos con todos los *muwieri*, de nuevo separa los *muwieri*, uno en cada mano y los lleva hacia los hombros, uno a cada rodilla y chupa por las manos a través del *muwieri*, toca la cabeza y sale de nuevo a escupir, a fijarse qué salió y arrojarlo hacia afuera.

El recorrido del *muwieri* por las diferentes partes del cuerpo, es como barrer toda la enfermedad del cuerpo para que se peguen en las plumas y así chuparla toda junta.

Vuelve a la persona. Le toca las rodillas con la mano y escupe varias veces y se fija, como si escuchara algo. Sopla sobre las plumas, las ubica en las manos, en la cabeza, en los dos hombros, sopla sobre la parte superior de la cabeza, y deja las plumas sobre la

cabeza de la persona, luego lleva todas las plumas al hombro derecho, al hombro izquierdo, a las rodillas, a los pies, a las manos y hace medio círculo por detrás de la cabeza.

Va hacia la mesa y agarra el manojito de velas con listones y con flores y hace una oración en *wixarika* dirigiendo el manojito hacia las diferentes direcciones. En ese momento está pidiendo a *Wirikuta* para que envíen *tukari*, el alma, la vida.

Sin dejar de hacer la oración, lleva el *muwieri* y el manojito de la vela con flores a la cabeza, la rodea, la pasa por ambos hombros y hace que la persona detenga el manojito con las manos a la altura del pecho. Posiciona las plumas en las manos y luego las dirige hacia el Sol, quien da al *mara'akame* las almas pero depende de lo que quieran enviar los dioses, porque a cada persona le dan algo diferente. Si le dan *tukari*, la vida, la pone en el *yeakiri*, la coronilla, si le dan *iyari* que es el corazón, lo pone en el pecho, si le dan *nierika* que es la visión, lo pone en las mejillas, si le dan *matsiwa* lo pone en las muñecas y los tobillos, si le dan *kakai* lo pone en los pies para poder andar el camino, si le da *unechi* que es el alma del bebé, lo pone en la panza de la mujer que quiere quedar embarazada. Cuando se sacan las plumas al rayo del sol, también se puede obtener rocío, venado, águila, lluvia, *kipurí*, rayos del Sol y se ponen en el pecho y en la coronilla, todas ellas son *tatukari*, nuestras almas.

Sigue orando, toca al hombro derecho por detrás de la espalda y otra vez se dirige hacia los rumbos cardinales y hace peticiones a los dioses, entre ellos a la Virgen de Guadalupe y a San Lucas; a esa acción se le llama *mipiau xeteixiate yukuxeukatecueriane ikiku xietewiyani uxa muekixixi miena xureme xeyari ixatukari miki repiatuiria* y quiere decir “en este lugar lo que quedaron ustedes pero el futuro recibe su cirio ustedes de las deidades Jesucristo o virgen de Guadalupe los que hubieron ópalo, metales es un alma de ustedes que le entregue esas almas para que futuro vivimos unidos en esta patria quisiera estar todavía, que perdone en ese deuda ustedes en el sol, en el fuego y en la virgen, dice que quede libre, que le da memoria, que le da alma”.

Dirige las plumas al fuego y las pone en el hombro derecho, luego pone las plumas en la vela y simulando que carga “algo”, lo transporta sobre las plumas hasta el pecho de la persona y ahí lo pone por un momento. En ese momento le está dando *tukari*, el alma y la vida en el corazón, que es enviado por el Sol con la intermediación del Fuego. Luego sopla y se dirige a algún rumbo cardinal, luego sale hasta la puerta de la habitación y agarra rayos de sol en sus plumas, los transporta sobre ellas y lo pone en el *yeakiri* que está en la parte superior de la cabeza, luego sopla sobre la cabeza y las plumas y su mano queda un rato ahí con la intención de que el alma y la vida entren al cuerpo por todas partes. A eso se le llama *piatia taunierikaya yeakiritana peikayetsili* que quiere

decir “trajeron el sol del rayo, lo pusieron donde está el alma, el *yeakirita* [donde está remolino]”.

Con la punta de la flecha del *muwieri* toma unas gotas del vaso de agua que está sobre la mesa y se las pone a la persona en la parte superior de la cabeza, luego toma la flor, la sumerge en el vaso de agua y le pone nuevamente unas gotas en la parte superior de la cabeza y le hace una cruz en la frente, otra en la garganta, otra en los tobillos y otra más en las muñecas de las manos y en el dorso de las manos, dando con ello el rocío de los dioses que también es *tukari*, la vida.

Toca la cabeza, va hacia las manos que aún se encuentran a la altura del pecho y le retira el ramo de las manos y junto con su *muwieri* ora y lo dirige a los cuatro rumbos cardinales. Tanto la vela como las flores y el *muwieri* los pasa barriendo sobre la cabeza, hombros, pecho, manos, rodillas y pies de ambos lados, soplando todo el tiempo y cuando termina dice: ¡ahí está!, porque ya quedó limpio. Le entrega a la persona las flores con la vela y en general a todos aquellos a quienes les realiza una limpia les dice que no prendan la vela y que la guarden en su casa, y les da el resto de las indicaciones de cómo pagar lo que deben a los ancestros en base a la enfermedad que haya visto que tienen.

Le explica a la persona la razón de su enfermedad, que suele tratarse de las deudas con las deidades que tenemos con motivo del trabajo que nos ha sido concedido y les dice qué ofrendas deben entregar y en qué lugar. En el caso *wixarika* los envía a los sitios de la geografía ritual con la obligación de ir precisamente a donde se les indica, y en el caso citadino se les envía a las iglesias donde se encuentran las vírgenes y santos. Al principio comenzó por enviarlos al Cerro del Tepeyac, pero después de observar la realidad citadina y la dificultad de desplazarse hasta allá, comenzó a indicar que se asistiera a una capilla cercana. A eso se le llama *pemiyatoani iki awewiekame hiatsia auxuwime tukari autineyu pemiyatuani teyupani tukari pemitauwani*, que quiere decir: “pasando de 5 días le entrega con su dioses este vela para pedir su alma en este cirio te entrega su alma.”

El *mara'akame* tiene su propia veladora para hacer las curaciones y es la que juega el papel del Fuego y con la que se establece el contacto con las deidades. La vela con la que hizo la limpia no se prende, pues sería como llamar a las enfermedades; en lugar de eso, el *mara'akame* se hace cargo de ellas con su vela, el “torea” a las enfermedades, hace peticiones al Sol, oraciones en la noche y sueña para ver si quedó alguna enfermedad, o saber cuáles son los mensajes de los dioses.

La persona deberá comprar una nueva vela que sí podrá ser prendida porque esa ya no podrá ser vista por las enfermedades porque el *mara'akame* hace un “cerco” y “tapa” a la persona, y es él quien se queda del lado de la enfermedad hasta vencerla.

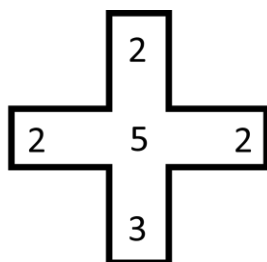
3.3.8 La Cruz con números y letras

La cruz que se dibuja sobre una hoja de papel cualquiera parece que la utilizan también otros *mara'akate* en la sierra, Rafael la aprendió en una de sus visiones en la que apareció un mestizo que le explicó que era para que pudiera curar a todas las razas: españoles, gringos, tepehuanos, coras, etcétera.

Se hace una cruz y dentro de ella, se ponen números y letras. Según Rafael, los números son las palabras de los dioses porque ellos también hablan con letras y tienen todos los sonidos. La organización de los dígitos en las cruces varía para cada persona que limpia, no existe una lógica que yo pueda entender, ya que corresponde a lo que se apareció en su visión mientras hacía la limpia. Y tampoco es estrictamente necesario utilizar la escritura, pues si la persona no sabe escribir, puede utilizar dibujos. Rafael afirma que lo que él ve en su visión es la memoria de la gente, como si hiciera una introspección en la mente de la persona, de manera que si no sabe escribir, no le indicarán letras, sino lo que exista en su mente.

En ocasiones se pone una moneda en el centro de la cruz, con el águila hacia arriba, pues “el águila que es el dinero, todo lo puede y en todos lados se ocupa”. El dinero es la sangre del Sol, de las minas, es el ópalo, los metales y el oro, por eso se usa.

Rafael vincula al ciudadano con las máquinas y considera que la escritura es una forma eficaz de comunicarse con los dioses; bastan números y letras a manera de mapa que se dirijan hacia los cinco puntos cardinales que es en donde se encuentran las deidades para hablarles, al fin y al cabo, que fueron los ancestros quienes crearon el lenguaje, la escritura y el papel sobre el que queda plasmada. Esta es la justificación que encuentra para el uso de este instrumento curativo.



CONSIDERACIONES FINALES

La gran pregunta de este trabajo ha sido: ¿dónde están el antropólogo y su interlocutor? Al revisar diversos autores de la literatura antropológica que hablan del pueblo *wixaritari*, seleccioné los extractos que hablan de la experiencia del antropólogo y la de sus interlocutores. No fue mucho lo que pude encontrar, la mayoría de los autores dejan ver un poco de sí mismos en los agradecimientos y no volvemos a encontrar en ninguna otra parte de la investigación ningún vestigio de su experiencia o de la vivencia compartida en la comunidad brevemente habitada. En este recuento iré de menos a más, presentando a los autores que no hablan de su experiencia en absoluto, hasta los que reflexionan y son pródigos con sus narraciones. Comenzaré conmigo misma y la presentación de mis trabajos anteriores.

En *Nierika. Una ventana al mundo de los antepasados* (Fresán, 2002) contextualizo al grupo *wixarika* y doy cuenta de los datos geográficos, demográficos e históricos, del simbolismo del número cinco y su relación con la geografía ritual, describo los diferentes rituales del calendario y la parafernalia ritual, para finalmente abordar todas las características materiales del *nierika* como objeto ritual y como símbolo, que en esencia es una ventana que permite establecer comunicación entre los ancestros y los seres humanos. Recupero de la tradición mesoamericana los símbolos de la luna, la araña, el espejo y los sueños para relacionarlos con el *nierika* y finalmente hago un análisis espacial basado en el *nierika*, la geografía ritual y los objetos y acciones rituales.

Posteriormente en *El cuerpo humano entre los huicholes visto a la luz de la simbología mesoamericana* (Fresán, 2010), estudié las concepciones del cuerpo desde una perspectiva simbólica, construida a partir de narraciones mitológicas. Doy cuenta del origen y de las relaciones cosmológicas de las partes del cuerpo físico, de las entidades anímicas y de los procesos vitales. Es un juego en el que el cuerpo construye a la cosmovisión y a su vez la cosmovisión construye al cuerpo. A partir de la Antropología del Cuerpo se aborda cómo el cuerpo es el receptor inmediato de la experiencia y el que adquiere el conocimiento del mundo. La geografía del mundo se dibuja en el cosmos a través del cuerpo, y las nociones espaciales, temporales y cíclicas del mismo se reproducen en la cosmovisión, creando analogías. Este trabajo propone que ya que algunos objetos rituales como las flechas o el *nierika* son comunicadores y se encuentran ubicados en el interior del cuerpo, y es éste el que experimenta sacrificios como el ayuno, la abstinencia sexual y realiza largas caminatas, entonces es el cuerpo el que se constituye en una puerta de paso al mundo de los ancestros.

Ambos trabajos están elaborados con la estructura clásica con la que la mayoría de los antropólogos hemos abordado los temas de la cultura, al tenor de “los *wixaritari* creen o dicen”, en los que la cultura del grupo étnico que trabajamos se mira como un todo

coherente y con desapego a los individuos que nos proporcionaron los datos con los que podemos trabajar. Solamente en los agradecimientos del trabajo abro una ventana en la que se permite ver quiénes estuvieron cerca de mí mientras lo elaboraba o quiénes fueron los *wixaritari* que me ayudaron y compartieron su conocimiento para que ese trabajo fuera posible, pero lejos estaba de manifestar mi experiencia o algún sentimiento derivado del trabajo de campo, ya que bajo la perspectiva de aquel momento eso estaba censurado.

Casillas (1990) hace una investigación nosológica y etnobotánica muy interesante en la que nos da cuenta del uso de plantas medicinales y alimenticias, además de una certera identificación de las enfermedades que se viven en la sierra. Presenta los programas y acciones que implementan las asociaciones y la sociedad civil para elevar el nivel de vida de la comunidad en términos de salud y alimentación, da cuenta de la sintomatología y la causa de las enfermedades, los procedimientos terapéuticos utilizados que se refieren tanto a la ritualidad como a la herbolaria, habla de la atención que deberían poner las instituciones de salud en las terapias tradicionales que usualmente son ignoradas por éstos, hace un recuento de lo que se hace en algunos sistemas de medicina como el chino o el hindú en los cuales la herbolaria es muy importante; observa que los huicholes encuentran el origen de la enfermedad en lo sobrenatural, hace una revisión de las medicinas tradicionales del mundo, de las políticas de salud de la Organización Mundial de la Salud y de aquellas adoptadas por algunos países. Un recuento de la clasificación de las enfermedades del hombre primitivo es realizada por él, dedica una sección a comparar la medicina tradicional contra la científica y encuentra que las diferencias radican en la racionalidad de la medicina científica y lo sobrenatural de la medicina tradicional. Finalmente acota el tema y aborda la medicina tradicional mexicana y después la de los *wixaritari*. Pero de su experiencia y del contacto que tuvo con otras personas en la sierra, no escribe nada.

Olivia Kindl (1997) en su tesis *La jícara huichola. Un microcosmos mesoamericano*, nos da cuenta de la jícara como objeto ritual, de los materiales y las técnicas con los que se manufactura, del uso que se le da en lo ritual y el simbolismo de las figuras ahí plasmadas. Para contextualizar a la jícara en el ámbito de lo ritual, hace referencia a los *xukurikate*, que son los individuos que reciben el cargo en el *tukipa* y se encargan de cuidar las jícaras de las deidades. Al hacer el recuento de los jicareros no aborda específicamente al *mara'akame*. Al principio de la tesis hace sus agradecimientos a las personas con las que convivió, pero aparte de eso, no nos dice nada de su experiencia o la de las personas que le ayudaron con su investigación.

Furst en *Para encontrar nuestra vida: el peyote entre los huicholes* (1972), hace un recuento concreto-histórico y no nos habla de él ni de algún huichol en particular. Presenta la narración en la que hizo el viaje a *Wirikuta*, pero su narrativa siempre

describe lo que hicieron los demás, como si él no estuviera presente: “Yo observé, yo creo que ellos sentían”, pero su escritura lo presenta ajeno a lo que vivió él mismo y aunque ahí estaba, su descripción habla de “ellos”.

Ángel Aedo (2001) centra su investigación en el *Kieri*, el árbol del viento (relacionado con el toloache) que es una planta utilizada entre los huicholes y que es considerada como antagonista del peyote; a pesar de eso, dice el autor que es utilizado por algunos *mara'akate*. Las prácticas de este especialista ritual no son interés de esta investigación, que más bien se concreta en insertar al *kieri* dentro de la lógica de la cosmovisión en la que esta planta presenta grandes peligros, pues se le vincula con la locura, el desorden, la transgresión y la noche. El autor dedica un par de cuartillas en la introducción para compartir su experiencia de trabajo de campo y reflexiona con respecto al intercambio que los *wixaritari* le solicitaron a cambio de ser entrevistados. Querían la historia del autor, a cambio de las suyas y al parecer el intercambio ocurrió, pero en su trabajo, no dice más. Justifica la decisión de escribir en plural, pues su trabajo de campo siempre fue colectivo y eso es todo lo que nos platica con respecto a su experiencia.

Arturo Gutiérrez del Ángel (1998) introduce la tesis *La Peregrinación a Wirikuta: El gran rito de paso de los huicholes*, con un recuento geográfico, demográfico, lingüístico, histórico y define algunas palabras en *wixarika*. Posteriormente hace un recuento de los aportes que tanto autores clásicos como otros más contemporáneos hacen a su tema, da cuenta de los nombres de los *xukuritame*, jicareros, del significado de éstos y de las tareas que tienen tanto en la fiesta como en la peregrinación, describe la parafernalia, su elaboración y uso. Habla de la noción de sacrificio y de autosacrificio, del ciclo ceremonial que precede y sucede dicha peregrinación, analiza los ritos de paso en términos de estructura y antiestructura turnerianos. La tesis entera está escrita en plural, pero no explica por qué y en todo el texto, el único párrafo que se relaciona con su presencia en la investigación fue el siguiente:

La primera vez que conocimos una comunidad huichola fue en 1994, durante la fiesta de Semana Santa, en San Andrés Cohamiata (*Tateikie*). Desde entonces hemos asistido a numerosas fiestas de diferentes comunidades. En San Andrés documentamos todo el ciclo ritual anual y, en 1995, fuimos invitados a participar en la peregrinación a *Wirikuta*, con los peregrinos del *tukipa* (centro ceremonial) de San Andrés Cohamiata. Esta experiencia resultó sorprendente para mí, tanto en lo personal como en lo antropológico (Gutiérrez, 1998)

El tema principal de la tesis de doctorado de Johannes Neurath *Las fiestas de la casa grande. Ritual agrícola, iniciación y cosmovisión en una comunidad wixarika* (1997), es el *tukipa*, centro ceremonial de Santa Catarina Cuexcomatitlán, como parte de la vida ritual de los *wixaritari*. Hace un recuento histórico de la zona geográfica en la que habitan coras, huicholes, tepehuanos y mexicaneros y da cuenta de la presencia de los

primeros españoles, de los curas y de las guerras de las que se tiene registro. Para explicar el centro ceremonial hace un recuento histórico de los rituales a los que él llama mitote –que han sido registrados por misioneros, viajeros y antropólogos. Describe el *xiriki*, adoratorio, menciona a los *xukuritamete*, jicareros y a los *hikuritamete*, peyoteros que son quienes atienden al *tuki*. Propone al *tuki* como reproducción del rancho original de los dioses, que es *Teakata*, el centro del universo. Plantea la relación del *tukipa* con el concepto de casa, con el modelo del universo, con la estructura dual del pensamiento *wixarika* y explica cómo se inserta el *tukipa* en la geografía ritual, y cómo se concibe a los elementos de la naturaleza como gente real, y de como los jicareros y peyoteros son concebidos como dioses. Distingue las partes en las que se divide el *tukipa* y dice que éste es un ensamblaje de réplicas de diferentes lugares de la geografía ritual y un mapa del universo. Describe ampliamente diversas fiestas y hace la descripción etnográfica de los grandes rituales públicos. En cuanto al autor, lo único que dice acerca de sí mismo en las 437 cuartillas en las que se desarrolla la investigación, que comparte en un párrafo y dice que su centro de operaciones fue la ranchería de *Keruwitia* o Las Latas; que conoció otros lugares y *tukipas* y pasó tiempo en otras rancherías. Además comenta que las personas siempre lo trataron muy bien, demostrando su hospitalidad y que como las tiendas y la carretera se encontraban cerca, no tuvo que sufrir demasiado cargando su mochila. Habla de lo que pudo y no pudo documentar y de las actividades que le hizo falta vivir u observar para poder dar cuenta de algún fenómeno. La tesis en ningún momento enfatiza la vida en particular de algún sujeto, ni su experiencia o su sentir.

Ingrid Geist en su tesis doctoral *El proceso ritual como proceso de semiosis* (2001), trabaja a partir de los ritos de crisis vital y de aflicción relacionados con peregrinaciones en la sierra huichol y cora, y estudia los festejos de Semana Santa en ambas zonas, y de *Hi'ikuri Neixa* y *Tatei Neixa* en San Andrés Cohamiata. Aplica su análisis bajo “el supuesto de que el ritual es sobre todo una práctica constitutiva y constructiva que organiza el mundo significativo y con ello, instituye un espacio y crea una figuración particular del tiempo” (2001:15), apoyada en los planteamientos turnerianos en los cuales el ritual es una práctica transformadora, en oposición a la ceremonia que es un acto confirmador. La autora trabaja también bajo la idea de que si bien la acción ritual construye el mundo, también abarca fases que desestructuran el mundo constituido. Geist además de retomar las teorías turnerianas del ritual, se enfoca en las reflexiones que fundamentan a la Antropología de la Experiencia y del performance y analiza conceptos como drama social y proceso ritual, y paradójicamente, aunque en toda la tesis no aparece como tal su experiencia ni la del sujeto investigado, es un tema que teóricamente pone sobre la mesa constantemente.

La investigación de Stacy Schaefer *Becoming a weaver: the womans path in huichol culture* (1990) es su tesis de doctorado en Antropología. La autora hace un recuento de

la tradición tejedora en Mesoamérica, da cuenta de las diferentes herramientas que se requieren para llevar a cabo esta labor, de las partes de las que está compuesto el telar *wixarika*, de la preparación de las fibras con las que serán tejidas, que pueden ser vegetales, animales e incluso humanas. Describe todo el proceso para preparar el telar, los colores, y el proceso de aprendizaje que hacen las mujeres. Muestra los distintos diseños que existen y explica que llegan hasta las mentes de las mujeres durante los sueños o cuando ingieren peyote. Plantea que el telar es un modelo simbólico de la peregrinación a *Wirikuta* en un primer nivel; en un segundo nivel, el telar representa las temporadas del ciclo agrícola y ritual; en un tercer nivel se encuentra simbolizada la vida de un individuo. Se espera que las mujeres casadas tejan para su marido, para sus hijos y para sí mismas y nos cuenta que convertirse en tejedora implica para la sociedad *wixarika* que una joven se convierta en mujer. Schaefer descubre cómo a través del telar se revelan los principios y roles femeninos, que en la cultura huichola son importantes, empoderando al cuerpo de las mujeres del simbolismo de generar y regenerar vida. Schaefer comenta que al ser ella una aprendiz de tejedora, los *wixaritari* comenzaron a mirarla y a estar complacidos de que ella aprendiera algo que ellos consideraban importante para toda mujer, lo que permitió que se integrara mejor tanto en la familia que la acogía, como en la comunidad. También tuvo la oportunidad de asistir a diversas fiestas y peregrinaciones y así poder comprender más profundamente la filosofía y cosmovisión *wixarika*. Schaeffer visitó San Andrés Cohamiata y yo sé que vivió allí muchos meses y se integró a la comunidad; le dicen Tachita y se acuerdan mucho de ella porque aprendió a hablar huichol, a cocinar, a tejer, a bordar y a hacer las mismas cosas que las mujeres de la comunidad hacen. Los habitantes de *Tateikie* la recuerdan mucho, y resulta una pena no poder leer su experiencia de tantos meses en la comunidad en su escrito.

Liz Estela Islas en su tesis *Iniciación, Enfermedad y Curación: El Chamanismo Huichol* (2008), trata sobre la práctica médica del *mara'akame* desde la perspectiva del chamanismo. Define sus nociones de Mesoamérica, de cosmovisión, de dualismo y contextualiza la cultura huichol, su geografía ritual, peregrinaciones y colores asignados a los rumbos cardinales. Trata el tema del cuerpo humano, la noción de persona, la relación del cuerpo con el cosmos y nos describe los centros anímicos del cuerpo. Con respecto a su experiencia, la autora nos comenta brevemente los lugares de la sierra en los que realizó su trabajo etnográfico y como detalle cuenta que los médicos pertenecientes a la Organización de Médicos Indígenas de los Cuatro Pueblos se negaron a compartir sus conocimientos sobre remedios herbolarios. Islas cita en diversas ocasiones lo que algunos *mara'akate* cuentan, pero no profundiza en más detalles de las personas, ni en su relación con ellas.

Susana Eger escribe un artículo muy interesante *Wolf Power and interspecies communication in huichol shamanism* (1996) acerca de los *mara'akate* que se

transforman en lobos. Este texto es de las pocas investigaciones que se encuentran acerca de este tema. Eger explica el fenómeno a partir de narraciones mitológicas y recupera la maravillosa narración textual de *Ulu Temay* que le da calidez a su escrito, puesto que *Ulu Temay* comparte lo que su padre y su abuelo le dijeron, lo que nos acerca al hecho vivido, con el cual después es construida la cultura. Lo que hace la autora es intercalar las narraciones experienciales con las descripciones abstractas y generalizadoras. Comenta Eger brevemente que tiene una docena de años trabajando con *Ulu Temay*, documentando el sistema de creencias mágico-religiosas, pero no comenta más ni habla en ningún momento de su sentir ni del *Ulu Temay*.

En el libro *Gente Antigua* (1994), Neyra Alvarado nos presenta pequeñas narraciones hechas por ancianos de varios pueblos, entre ellos dos *wixaritari* que de propia voz platican cómo ha sido su camino en su costumbre y de los cargos de jicareros que han tenido. En todas las narraciones que se encuentran en este texto, leemos la sensibilidad que cada uno de los narradores manifiesta con respecto a sus vivencias, lo que convierte a este texto en una probadita de lo que significa para el lector leer directamente a los protagonistas de la historia.

De Preuss revisé dos artículos: *La Boda del Maíz y Viajes a través del territorio de los huicholes en la sierra madre occidental* (1998). Preuss realiza su trabajo con los *wixaritari* entre 1905 y 1907. Hace una descripción muy completa y amena del clima, de los rituales y muchas otras cosas, pero su forma de narrarlo es al tenor de “lo que se ve”, “lo que se hace”, “lo que acontece con los fenómenos naturales”, pero desvinculados del sentir de quienes le rodeaban y del suyo propio. Nos brinda una descripción rica en detalles, pero carente de su propia experiencia, lo que comparte en estos textos y que tiene que ver con su estadía ahí, es que solamente pagándole a las personas pudo convencerlas de que le entregaran sus objetos y conocimientos y que por ello tuvo que implementar un sistema para hacer más eficiente su trabajo.

Mi sistema de pago era bastante sofisticado: se pagaban gratificaciones en caso de que uno aguantara trabajar varios días sin interrupciones, y todavía se pagaba más cuando los informantes se quedaban por la noche. Con este método pude convencer a varios huicholes de venir con cierta regularidad e incluso se quedaron a dormir en mi rancho. Insistí mucho en esto, porque en ocasiones ya daban las ocho y todavía no había llegado nadie. Entonces tenía que mandar a mi ayudante a buscarlos y convencerlos para que vinieran, aunque no tuviesen ganas. Por supuesto, con estas acciones se perdieron mañanas enteras. Cuando no existe un estímulo especial, las promesas de los huicholes de ninguna manera son confiables. Sin embargo, lo peor para el etnólogo es la afición de los huicholes a mentir o engañar al “gringo” (así dicen a los extranjeros) (1998:157). [continúa comentando que] Sin duda, una de las situaciones en que el trabajo de campo se vuelve más pesado es cuando hay que mudarse de un pueblo nativo a otro. Con los viajes, de por sí, se pierde mucho

tiempo valioso y, por si esto fuera poco, cada vez hay que ganarse de nuevo la confianza de los indígenas, hay que investigar cuál podría ser el nuevo material de trabajo, además de que todavía queda la difícil tarea de entrenar a los nuevos informantes. Calculando el tiempo que me quedaba, y pesando en la cantidad enorme de cantos religiosos que todavía me faltaban por documentar, decidí permanecer aún en el rancho de San Isidro... (1998:171).

De Hope McLean, revisé *Huichol indian yarn paintings and shamanism: an aesthetic analysis* (1995). Mc Lean analiza los cuadros de estambre comerciales que hacen los *wixaritari* -que nacen alrededor de 1950- como artesanías que serán vendidas como arte turístico, y se pregunta cómo pudieron haber evolucionado desde la parafernalia ritual de los tiempos precolombinos hasta ahora y cómo migró de arte religioso a arte comercial. Analiza las propiedades y el contenido de las pinturas, el contexto de los artistas, sus motivaciones y elecciones, así como la manera en que la demanda del mercado influencia su trabajo. Me interesó el texto de esta autora pues explicita muchas de sus experiencias y de sus cuestionamientos alrededor de la investigación. Por ejemplo, McLean se da cuenta de que los sentimientos no tienen la misma importancia para los occidentales que para los *wixaritari*.

... comencé a darme cuenta de que existe una gran diferencia entre la forma de pensar de los occidentales y el de los huicholes. Mientras que los huicholes sí parecen estar al pendiente de los estados emocionales, pueden no estar interesados en lo que otras personas piensan o cuales son las emociones de otras personas o las de sí mismos. En contraste, la sociedad occidental (en particular la clase media y mujeres) pone mucha atención y tiempo especulando acerca de sus propios sentimientos y los de otros. La psicoterapia occidental está construida en sobre la discusión de las emociones, y tanto los libros de psicología como los shows de televisión son una industria multimillonaria basada en las emociones. La falta de interés de los huicholes en discutir las emociones enfatiza el contraste con la sociedad occidental, y es un recordatorio para investigadores occidentales de que tenemos que entender los supuestos culturales que forman las claves de las preguntas de nuestra investigación (1995:34).²³⁵

Otro tema que toca y que está en sintonía con lo que defiende esta tesis, es el desacuerdo con generalizar la cultura de un grupo, a partir de lo que un individuo dice:

...asumir prematuramente la voz individual de una afirmación grupal que toma la forma de “los huicholes creen que...” nos lleva a malentender los datos; éste es un problema general de la antropología, que ha querido hacer generalizaciones en base a la información colectada de un pequeño número de consultantes. No es un grupo el que cree o piensa algo y lo expresa al antropólogo, sino un individuo. Puede ser

²³⁵ La traducción es mía.

cierto que hay creencias de grupo y que el individuo es típicamente del grupo, pero él o ella puede perfectamente ser único (1995:35).²³⁶

Luego, McLean se da cuenta de la actitud que los antropólogos en México toman frente a sus informantes, y me pregunto si la reflexión que se presenta a continuación no será parte de los motivos por los cuales se han guardado en anonimato a los informantes, ya que al creerlos pertenecientes a un mundo aparte, los separamos de nuestro texto como si los separáramos de la realidad que vivimos, llena de tecnología, la lógica de mercado moderno, la moda y tantas cosas que nos invaden en las urbes de occidente y a la cual los creemos incapaces de pertenecer.

La perspectiva canadiense puede tener algunas visiones valiosas que ofrecer a los antropólogos de otros países. La experiencia canadiense enfatiza que una persona indígena puede ser hábil, aprendida, sofisticada en el mundo moderno industrial y conservar su cultura aunque algunas veces es un balance difícil. No equiparamos a la tecnología con la cultura, no asumimos que porque una persona usa un auto o usa una computadora no son más personas indígenas. Este punto de vista moderno generalmente no se encuentra en México, es común escuchar la afirmación de que los artistas huicholes ya no son “verdaderos” huicholes porque son capaces de funcionar en el mercado moderno (1995:38).²³⁷

La autora hace una pequeña biografía de cinco artistas huicholes, con los detalles más importantes de su vida. La narración está hecha en tercera persona, de tal manera que nos deja conocer desde la posición de la autora a los individuos de quienes habla, yo percibo que una narración en tercera persona, nos aleja de los personajes con respecto a lo que una narración en primera persona puede lograr.

Durante el trabajo de campo nos suceden muchas cosas que pertenecen al “otro mundo” como por ejemplo sueños reveladores, pensamientos obsesivos, sentimientos encontrados, emociones que nosotros mismos no nos esperamos, visiones espontáneas o provocadas por el peyote. La lista que acabo de hacer suele pertenecer a aquellas cosas que es preferible omitir, porque la academia dirá que “no vienen al caso” y que rebasan la objetividad de la investigación que se pretende acotar. Al respecto, McLean comenta que

La autocensura la aplico a mi propia escritura sobre chamanismo... De vez en cuando, he compartido las visiones huicholas. En la noche durante una ceremonia, vi al venado parado a un lado del fuego, hablando al shaman. A veces he escuchado voces que hablan y más tarde he confirmado con los huicholes que un espíritu estaba presente y que estaba de hecho diciendo las cosas que yo escuché. De igual manera, en 1990 acompañé a Lupe a Oka, Quebec, donde soldados

²³⁶ La traducción es mía.

²³⁷ La traducción es mía.

canadienses estaban en una confrontación con indios Mohawk. Mientras Lupe cantaba en una ceremonia, tuve una imagen mental del venado bailando y pateando con sus patas. Realmente no puedo llamarle visión ya que lo “pensé” en lugar de “verlo”. Más tarde confirmé con ella que el espíritu Venado estaba presente y estaba pateando la tierra para obscurecer la visión de los soldados que cercaron el pueblo de los indios Mohawk. [...] Estas experiencias se me presentan como un dilema como investigadora. ¿Digo lo que vi o lo suprimo? Traicionaré las confianzas que me han hecho los huicholes? Me he abierto a severas críticas de algunos antropólogos que están en profundo desacuerdo con las experiencias visionarias... uno de los tabúes antropológicos que sobreviven. Tradicionalmente la ciencia occidental ha procurado la objetividad, que quiere decir grabar aquello que es visible, medible, verificable por otros y deseablemente replicable. Compartir las experiencias visionarias puede no entrar en estos parámetros. (1995:39)

Y aunque decidiéramos no escribir aquello que vivimos, de todas maneras son cosas que nos explican el mundo que miramos, que nos explican en el momento la razón por la que estamos en ese sitio y nos hace comprender mejor lo que viven las otras personas, pero usualmente eso nos lo quedamos para nosotros, no compartimos esa comprensión, justo por que aplicamos la censura, y así también lo encuentra McLean. La autora se pregunta sobre la pertinencia de incluir en una investigación las experiencias del antropólogo, aún más si éstas resultan visionarias en términos religiosos y si son poco creíbles y poco objetivas para el mundo académico. Afortunadamente encuentra enriquecedoras sus experiencias para poder entender a las otras personas

... he encontrado que mi experiencia enriquece enormemente mi comprensión de los huicholes y sus pinturas. Sé lo que una pintura significa si la he experimentado por mí misma. Entiendo cuando un artista huichol me dice, como Eligio Carrillo lo hizo, que él puede saber lo que una pintura significa sin tener que preguntar, hasta cuando no lo sé, puedo empezar a adivinar en las profundidades de la experiencia lo que un artista puede estar poniendo en una pintura. Eso me vuelve una investigadora más minuciosa de lo que podría ser de otra manera (1995:39-40).²³⁸

Robert M. Zingg visitó la sierra en 1934; narra por primeras veces -después de Lumholtz y Preuss- cada una de las facetas del pueblo huichol con detalle. Una virtud de su trabajo es el año entero que pasó viviendo en la comunidad, cuestión que aunada a su interés por el carácter huichol nos regala narraciones llenas de vitalidad, gracias a la descripción de sus emociones y la de los otros. En el prefacio del libro *Los Huicholes. Una tribu de artistas* (1978), nos comenta la labor que hubo de realizar por cuatro meses para conseguir la confianza de los *wixaritari*: para hacer el estudio tuvo que aislarse y permanecer a la espera por meses hasta que los habitantes confiaran en él.

²³⁸ La traducción es mía

Dediqué los primeros meses a atender un almacén, en el que vendía al costo para ganarme la buena voluntad de los nativos. También cultivé un huerto, para tener alimentos frescos. Durante los primeros cuatro meses, pocas cosas me recordaban que la información etnográfica era el objeto de mi presencia en la sierra. [ese tiempo le sirvió para conocer a muchas personas] Luego de escoger, con mucha anticipación, varios probables candidatos a informantes, durante todo ese tiempo el etnógrafo puede adularlos, sobornarlos, alimentar su vanidad y lograr predisponerlos de muchas otras maneras para que entreguen información. Pero sólo cuando el etnógrafo se ha ganado la buena voluntad de toda la comunidad, cualquiera de esos candidatos se atreverá a dar información. Temen la magia negra que puedan hacerles sus semejantes, más que el castigo de sus dioses, pero se puede obtener información. Esta segunda etapa duró otros cuatro meses (1978:25-26).

Después de aquello Zingg pudo conseguir la información que buscaba ya que muchos indígenas se le acercaban para brindársela e incluso competían por ello. Zingg comenta que para conocer la participación del individuo en su cultura fue mejor recogerla de amigos y conocidos indios, fue así como un personaje llamado Juan Real se convirtió en su principal informante y quien relató la mayoría de los contenidos que aparecen en el texto (1978:59,70). Zingg narra diversas experiencias y ejemplos de lo que vivió en la sierra y no teme compartir sus propias sensaciones al respecto.

El espectáculo de una ranchería huichol resulta encantador para la persona que ame lo exótico y lo primitivo. No cabe duda de que aquí la vida y la cultura son independientes y dignas. Los indígenas no muestran ningún sentimiento de inferioridad frente a los mexicanos reunidos aquí para la ceremonia, ni tampoco los intimida mi presencia. Ellos son los anfitriones que, de acuerdo con su costumbre, nos dan una porción de los productos que poseen en abundancia. Se sienten atraídos, como nosotros cuando contemplamos las piezas de un museo, por mi rifle, mi cámara fotográfica, mi cuaderno de notas y mis enseres de campamento. Admiran todas esas cosas, pero no las desean (1978:45).

Zingg utiliza la psicología social como base para el análisis de su estudio, lo cual le permite formular generalizaciones acerca de la cultura, para él era importante descubrir la base temperamental de los huicholes y le interesa narrar casos específicos de cómo reaccionan los individuos tanto en soledad como en comunidad. Hace múltiples descripciones de lo anímico y lo emocional que experimentan tanto él como las personas a las que entrevista y encuentra que “se trata de un grupo alegre y sociable, temperamental, sensible, que se ríe fácilmente y que se enciende de ira y se apacigua con igual rapidez” (1978:80) y también encuentra que tienen un comportamiento aflictivo y que fácilmente lo expresan.

Lumholtz comenzó el viaje que lo llevaría hasta los huicholes en marzo de 1894. Estuvo el primer año y medio entre los tarahumaras y diez meses entre coras y huicholes, su viaje terminó en marzo de 1897 y realizó un segundo viaje de cuatro meses en 1898. Lumholtz es el primer antropólogo que visitó la zona *wixarika* y nos ha aportado una gran cantidad de datos culturales de la zona. Por la época en la que vivió, el haber experimentado las dificultades de transitar por los caminos en mula, abriendo nuevos caminos, lo hacen merecer un reconocimiento de mi parte. Lumholtz hace una descripción del paisaje que nos deja imaginar su experiencia y nos platica las vicisitudes del camino, del clima, su relación con la gente, sus impresiones y sensaciones, las descripciones de los pueblos, la vestimenta de la gente, sus actitudes, etcétera. Nos comenta cómo animaba a la gente a acercarse con regalos. Logra involucrar al lector en su trayecto, en su estado de ánimo y dar cuenta de las necesidades que hay que cubrirle al cuerpo. Cabe mencionar que su narración está hecha desde lo que observa e interpreta, pues no entiende mucho del huichol que ahí se dice. Su libro más importante es *El México Desconocido*, en donde dice que “realmente se sentía “extranjero en tierra extraña”” (1945:20); en ocasiones narra su enojo o desesperación por causa de las actitudes de los huicholes. Por ejemplo, se cita a sí mismo con respecto a un apunte que encuentra en su libreta en la que dice

Me he acostumbrado poco á poco á no comer nada á mediodía en el camino, porque no vale la pena tener á las mulas cargadas esperando mientras me calientan unas miserables tortillas. En la noche llego á menudo demasiado cansado para pensar en comer, y por la mañana no hay nada que me guste”. Aún después de esos años, no me había indianizado lo bastante para contentarme con tortillas y agua; no es extraño, pues que llegara á la costa enflaquecido, débil y en las mejores condiciones para ser víctima de la malaria (1945:285).

La obra de Lumholtz es muy extensa y sus observaciones experienciales muy diversas. He elegido este extracto que francamente es una queja, pues son las vivencias que experimentamos todos los que investigamos en geografías alejadas de nuestras culturas, y muchas veces el ser se queja, se niega a hacer lo que la realidad le impone, y junto con el cuerpo sufre en muchos sentidos, aunque no lo escribamos.

Si bien no son todos los trabajos que existen, son una muestra representativa de lo que la academia produce. La crítica es que la mayoría de los trabajos antes mencionados y la mayoría de los que producimos están escritos al tenor de *lo que los huicholes dicen, hacen, conciben, tienen, aseguran, consideran, creen*; hablamos de *la cultura huichola, de la organización huichola, de la religión huichola, de las prácticas rituales de los huicholes, de los cantos de los wixaritari, de las partes socioculturales que componen la existencia huichola, de la cosmovisión huichola, del pensamiento mítico de los*

huicholes, de la lógica de los huicholes, etcétera. Y cuando el centro de la investigación es un objeto, se escribe acerca de dicho objeto, y con lo que se vincula; o cuando el trabajo es más teórico decimos *lo que representa para los huicholes, lo que se conceptualiza.* Cuando se recaban datos o mitos, no decimos quién nos los contó o decimos que fue “nuestro informante”, o bien terminamos refiriéndonos al grupo humano en abstracto. Esta forma de construir el discurso de nuestras investigaciones es parte de lo que la academia nos ha enseñado.

Hacer esta investigación me enseñó que el acercamiento a la cultura no se hace de otra manera que a través de los individuos, no existe tal cosa como acercarse a la cultura directamente; parece una cuestión obvia, pero ya vimos que no lo es. Para acercarnos a los individuos, es importante conocer de ellos sus vidas, sus experiencias, las bases desde las cuales toman sus decisiones y desde las que surge su emotividad. La propuesta es que como investigadores tomemos una postura académica y personal en la que reconozcamos y demos cabida a que nuestros interlocutores interculturales tengan voz, nombre y presencia, igual que nosotros mismos, con el afán de ir más allá del dato cultural duro. En ese sentido será propicio manifestar todo lo que implica el hacer nuestras investigaciones: nuestro cuerpo, nuestra mente, nuestras emociones, nuestras reflexiones, nuestra historia, nuestra suerte, etcétera, así como el de nuestros interlocutores. Incluyamos lo humano en los estudios de lo humano.

Al final, lo que aprendí es que no quisiera volver a hacer un trabajo en el que ignoro a mi interlocutor y a mí misma, en su lugar reconozco a Rafael como mi amigo y sé que terminar esta investigación no significa terminar el contacto con él sino que le da continuidad a posibilidades tanto académicas como de vida. En las investigaciones plagadas de disertaciones intelectuales hay que partir del corazón, involucrar al corazón y reflejar al corazón; que los colegas y otros lectores se empapen de la experiencia, al dejarles saber que la antropología no es sólo academia, que no está fuera de mi persona ni se encuentra lejana de la complejidad de lo humano sino que es parte de mi sentir, de mi reflexión y de la recapitulación y comprensión de mi propia historia.

APÉNDICE 1. El Herbario de *Xuturitemai*



Este apéndice surge a partir de la petición de Rafael por hacer un escrito acerca de las plantas medicinales que él conoce, aunque específicamente él quería hacer un libro. Su deseo nació luego de encontrar a un personaje en la Universidad de Chapingo que se había auto editado un libro y compararse con él, tras lo que Rafael pensó que “está muy abajo” porque él no ha hecho un libro como otras personas, y porque no tiene un video en You Tube.

Él me dijo: “usted escriba, yo te explico, son muchas palabras las que yo tengo, es mi trabajo y yo conozco todo: por qué aparecieron las plantas medicinales, dónde aparecieron, qué enfermedades curaban, yo creo que podemos hacer mucho trabajo. A mí nadie me enseñó a usar estas plantas, yo aprendí solo. Cuando se enferman las

personas tengo sueños y el dios me dice dónde voy a encontrar la planta y cómo la voy a usar. Algunas sí me las enseñó mi mamá, mi papá, mis tíos o mis abuelos y otras me las enseñaron algunos *mara'akate* que me curaban a mí". Y así fue como empezamos a escribir primero sobre las plantas que él recordaba y que me describía, después en otra ocasión pudimos trabajar con algunas plantas que él había recolectado y prensado entre cartones, y finalmente, frente a su insistencia, me preparé para hacer una temporada de trabajo de campo en San Andrés Cohamiata para recolectar las plantas que crecen ahí y en sus alrededores. Previamente fui al Herbario Nacional que se encuentra en el Instituto de Biología de la UNAM, donde me enseñaron cómo debía hacer la prensa, de qué tamaño la necesitaban y acordamos que al final del viaje y de que yo documentara lo necesario, estaría donando las plantas recolectadas, a cambio de tener su clasificación científica.

La clasificación de todas las plantas tuvo algunos problemas, puesto que el Herbario solamente acepta plantas que estén acompañadas por la flor y el fruto, y la recolección la realicé en noviembre cuando algunas plantas ya están volviéndose amarillentas, muchas han perdido sus flores, y otras ya han desaparecido y nacerán hasta la siguiente temporada de lluvia. Finalmente, logramos una colección de más de cincuenta plantas, más o menos la mitad, bajo las condiciones solicitadas por el Herbario, razón por la cual muchas carecen de clasificación.

La colecta la hicimos caminando durante varios días hacia diferentes direcciones y recogiendo las plantas que se nos aparecían a cada paso. El entorno en el que se recolectaron las plantas fue en general el bosque de roble y de pino. El primer día caminamos desde San Andrés hacia *Paritsikatsie* y en el trayecto se nos oscureció y lo más fácil nos pareció bajar hasta Las Guayabas, donde pernoctamos, pues nos encontramos con la celebración de una fiesta que nos resguardó del frío y de la noche, para las que no estábamos preparados, pues pensábamos regresar a San Andrés. Casualmente en esa fiesta se habían quedado sin cantador y Rafael estuvo cantando y bebiendo toda la noche y toda la mañana, hasta que al medio día fue posible partir y subir de regreso hacia San Andrés; lo hicimos con mucha dificultad, pues esa barranca es complicada de subir para una citadina que no está acostumbrada a lo escarpado del terreno y más, para un *wixarika* con exceso de alcohol en su cuerpo; íbamos parando todo el tiempo y tardamos cinco horas en llegar hasta arriba, siendo que ellos lo hacen en una hora o menos.

Además, ir recolectando las plantas, implicó detenerse cada vez que se encontraba una, colocarla entre los periódicos, acomodarla dentro de la prensa y documentarla, razón por la cual nuestro caminar se volvió muy lento. La siguiente colecta la hicimos

caminando hacia Cohamiata, con el pretexto de acudir a la fiesta de *Tatei Neixa*²³⁹ del *tukipa* que se celebraba en esos días. El siguiente paseo de recolección lo hicimos hacia *Teupa*; fuimos en un vehículo desde San Andrés hacia la comunidad de Los Cajones y desde ahí caminamos hasta *Teupa* y de regreso. Cabe mencionar que en esa ocasión estuvimos a punto de tener un problema, pues los conflictos que tienen las comunidades *wixaritari* con respecto a su territorio y los cambios de sus límites, han hecho que la comunidad de Santa Catarina reclame el territorio de *Teupa* como suyo, y nosotros como *teiwari* (mestizos) y Rafael como San Andreseño no teníamos permitido caminar por ahí. Tres individuos aparecieron al entrar la noche y amenazaron con llevarnos al cepo de Santa Catarina, si no les mostrábamos nuestro permiso o si no les dábamos dinero. Al final no sucedió ni una cosa ni la otra, pero nos llevamos un buen susto. Esa noche nos fuimos de vuelta a San Andrés y al día siguiente, la última colecta volvió sobre el territorio de Las Guayabas.

Pocos *mara'akate* están dispuestos a hablar de su conocimiento como sanadores, incluso a otros miembros de su comunidad. Rafael argumentó en diversas ocasiones desconocer cómo le dicen otros *mara'akate* a las plantas porque tras haberles preguntado en repetidas ocasiones, no ha recibido respuesta pues le dicen no saber, lo cual Rafael entiende como que no le quieren decir, y por eso él dice que aprendió solo lo que sabe, porque nadie quiere platicar ni enseñar nada, lo que le llevó a conocer los nombres de las plantas en sus sueños y a no saber cómo le dicen los demás. En otra ocasión le volví a preguntar y me dijo que todas las personas conocen las plantas y saben cómo se llaman y que para todos se llaman de la misma manera, lo que me hace tener una segunda opción en la que los nombres de las plantas pertenecen al lenguaje consensuado. Me parece que ambas versiones son verdaderas en su justa medida, ya que Rafael aprende aproximadamente la mitad de las plantas con su madre, sus tíos y sus abuelos; y la otra mitad a través de sus sueños.

De todas las plantas colectadas pude obtener el nombre en *wixarika*, más no los nombres en español, porque Rafael los desconoce, así que tenemos una colección de difícil relación por medio del nombre. Rafael pensó que podría ir a Mezquitic algún día como a las cinco de la mañana que es cuando algunos ancianos toman café con tequila, y preguntarles a ellos los nombres de las plantas. Dice que ellos conocen muchas plantas, sus usos y sus nombres en español.

Él también manifestó interés por hablar con un doctor que le explicara cómo se llaman las enfermedades en español para que así, él pudiera comunicarse más fácilmente con las personas de habla hispana. Dice que solamente conoce en castellano los nombres de

²³⁹ La fiesta del Tambor o Fiesta de los Frutos Nuevos que se celebra cuando ya ha terminado la temporada de lluvia.

la varicela, el torzón, la inflamación y la tosferina, pero que de todas las demás no conoce los nombres.

Rafael me hizo una descripción de las enfermedades que cura cada planta; a veces mencionaba los nombres en español de enfermedades que no corresponden a la información que yo tengo de ellas; otras veces me habló de enfermedades que nunca había escuchado que existieran, incluso pude detectar algunas enfermedades que no pueden ser vistas por todas las personas, si no sólo por el *mara'akame* y cuyo origen tiene que ver con el incumplimiento frente a los dioses; y en otras ocasiones me habló de algunos síntomas dispersos que a mí no me dan la información suficiente para poder saber de qué enfermedad se trata. Por ello, decidí escribir todo tal y como él me lo iba narrando, a sabiendas de que para la medicina occidental serán descripciones imprecisas o confusas.

La colección de plantas medicinales que ha sido posible elaborar hasta ahora, contiene aquellas que Rafael conoce. La descripción se encuentra acompañada por las enfermedades que cada una de ellas cura y la forma en que deben usarse, aunque no corresponden a una lista formal de enfermedades *wixaritari* sino solamente las que Rafael conoce. En general, el conocimiento que tiene Rafael acerca de las plantas medicinales, corresponde a los enfermos que se le presentaron y a las curaciones que las deidades le indicaron en sus sueños. Cuando una persona llegaba enferma, él soñaba por la noche qué planta debía usar, en dónde la podía encontrar, de qué manera debía usarla y por cuánto tiempo.

Según lo que platica, cada planta que utiliza, resulta ser efectiva para el mal que ha querido curar y son tan diversos los tratamientos que se indican para cada planta que me hace reflexionar en que tal vez una buena parte de su eficacia sea simbólica, que se aplique el principio del efecto placebo y que la labor del *mara'akame* sea la que incide en la mente y el cuerpo del enfermo curándolo por la eficacia simbólica..

Sin embargo, Rafael dice que las plantas medicinales, además de curar personas, también curan a animales.

Rafael utiliza en general las raíces y los camotes de la plantas; parece que existe alguna relación entre la obscuridad en la que se encuentran dichas partes de la planta y la curación. De cualquier manera, la recolección se hizo de plantas lo más completo posible, incluyendo raíces, tallos y hojas, aunque lo que se usara fueran las raíces.

Tsaurixika significa maestro y todas las plantas son *Tsaurixika* porque eran personas que curaban. *Uayeya* significa curación, y según Casillas (1990), también significa “medicina para”. Todas las plantas que trabajé con Rafael usan tres palabras en su

nombre: *Tsaurixika* es la primera y *Uayeya* es la última; la palabra de en medio es la que identifica a una planta de otra.

Armando Casillas Romo (1990), presenta un cuadro de alrededor de cien plantas curativas en el que pude encontrar algunos nombres parecidos a los de las plantas que recolecté, pero incluso de esas pocas no pude asegurarme de que se refirieran al mismo ejemplar vegetal.

Cabe mencionar que el tamaño de las imágenes de las plantas que se presenta a continuación corresponde a la escala de su tamaño real, fotografiadas sobre un pliego de treinta por cuarenta centímetros, que es la medida en la que se entregaron los ejemplares al Herbario Nacional.



Tsaurixika Aitsi Uayeya

Las deidades le dicen *Maxanaká, Oreja de Venado*.



USO: Es una persona que sirve para curar el vómito, dolor de pecho, diarrea y mal de orina.

MODO DE EMPLEO: Se hierve la corteza y se toma como té cuando está tibio. Se puede tomar como agua de uso por varios días hasta que se quite.

ECOLOGÍA: Se encuentra en la barranca donde hay piedras y matorral.

EXPERIENCIA: Mi mamá lo usaba y yo por eso lo conocí.

Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Aitsi Uayeya</i>
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Árbol
Tamaño:	5 mts
Entorno:	Barranca, pedregal y matorral.
Flor o fruto:	Flor amarilla y fruto verde y amarillo cuando madura.
Observaciones:	Abundante
Uso:	Medicinal. Cura el vómito, dolor de pecho, diarrea y mal de orina.
Parte que se usa:	La corteza
No ejemplar:	60

Tsaurixika Aiyá Uayeya

Las deidades le dicen *Maxayuwi*, Venado negro de la montaña



USO: Es una persona que sirve para curar la inflamación dentro del cuerpo, de las piernas y de la panza; también si orina sangre.

MODO DE EMPLEO: Se deshacen las hojas con las manos o con una piedra; se echan en agua y se embarra en la panza o en las piernas toda la noche.

ECOLOGIA: La planta se encuentra todo el año donde hay robles y zacates.

EXPERIENCIA: Un día se enfermó mi esposa, se le hinchó el pie, le dije a su papá que la curara, pero no pudo, entonces yo ayuné dos días y en la noche soñé que en el oriente donde sale el Sol salió esta planta y me explicaron cómo se usa; al otro día llevé ofrenda y una moneda de un peso. Se lo puse a mi esposa y rápido se reventó, le salió sangre y ya se curó.

Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika:	Tsaurixika Aiyá Uayeya
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	20 cm
Entorno:	Bosque de roble y zacate
Flor o fruto:	Flor colorada
Observaciones:	Abundante en la lluvia
Uso:	Inflamación y orina en la sangre
Parte que se usa:	Hojas. Se deshacen y se embarra
No ejemplar:	40

Tsaurixika Apepenori Uayeya (No. 36)
 Las deidades le dicen Samaykame, Venado de Haramara



USO: Es una persona que sirve para curar la hinchazón de piernas, el dolor de panza y cierra cortadas. Esta planta también cura animales.

MODO DE EMPLEO: Se muele el camote con agua, se hace como té, se cuele y lo que sobra se unta una capa gruesa como de un centímetro. Se hace una o dos veces y se quita la hinchazón pronto.

ECOLOGIA: Se encuentra en la barranca pero no hay todo el año, en las secas se queda sin hojas.

EXPERIENCIA: Ésta la conocí porque un amigo se enfermó, se le hinchó la pata y en la noche soñé que esa planta es buena, vi que a la planta le salían plumas de *muwieri*. En la mañana la recolecté.



Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	Tsaurixika Apepenori Uayeya
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Árbol
Tamaño:	2 - 2.5 mts
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor amarilla y fruto verde
Observaciones:	Escasa
Uso:	Medicinal. Para cicatrizar cortadas
Parte que se usa:	El camote
No ejemplar:	36



Tsaurixika Ha'akaxa Uayeya (No. 32)

Las deidades le dicen *Uxainuri*, Pintura Facial de los Dioses que es blanca

USO: Es una persona que sirve para curar el desmayo, la calentura y el dolor de cabeza.

MODO DE EMPLEO: Las semillas sirven para hacer las jícaras sagradas. Las hojas se muelen con las manos, se mezcla con agua y se pone en la cabeza como un emplaste o en otras partes del cuerpo si tiene calentura.

ECOLOGIA: Se encuentra todo el año en la barranca donde hay matorrales. Cuando está seco se ve amarillo, pero también sirve.

EXPERIENCIA: Me la mostró mi abuelo, el papá de mi mamá. Una vez se enfermó mi mamá y mi abuelo trajo esa planta y yo lo vi cómo la curaba..

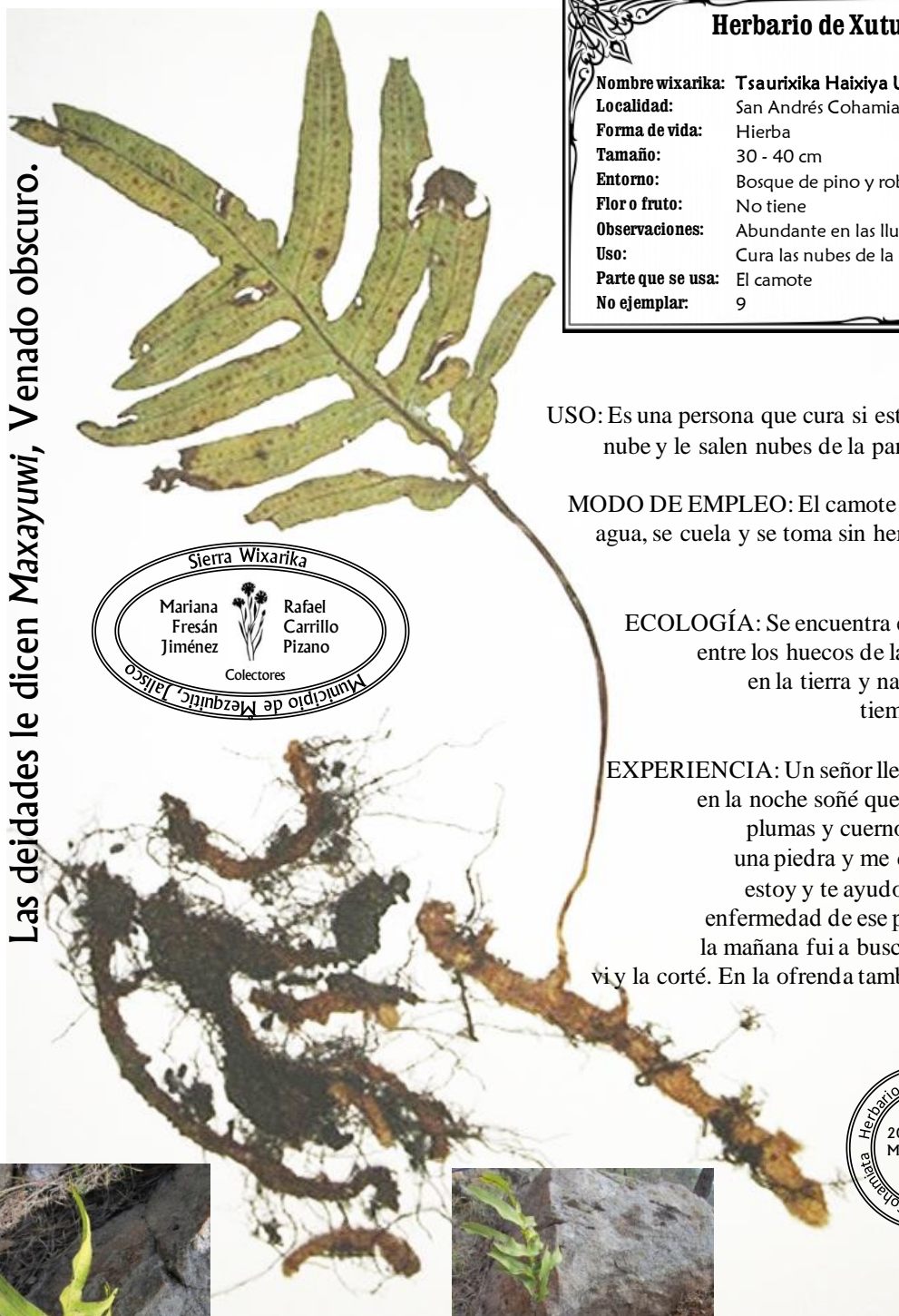


Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	Tsaurixika Ha'akaxa Uayeya
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	1 m
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Negro
Observaciones:	Escasa
Uso:	Decorativo para hacer figuras en las jícaras votivas (ruitsi)
Parte que se usa:	Las hojas
No ejemplar:	32



Tsaurixika Haixiya Uayeya (No. 9)

Las deidades le dicen Maxayuwí, Venado obscuro.



Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	Tsaurixika Haixiya Uayeya
Localidad:	San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	30 - 40 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	No tiene
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Cura las nubes de la panza
Parte que se usa:	El camote
No ejemplar:	9

USO: Es una persona que cura si está enfermo de nube y le salen nubes de la panza y se infla.

MODO DE EMPLEO: El camote se muele con agua, se cuele y se toma sin hervir dos o tres veces.

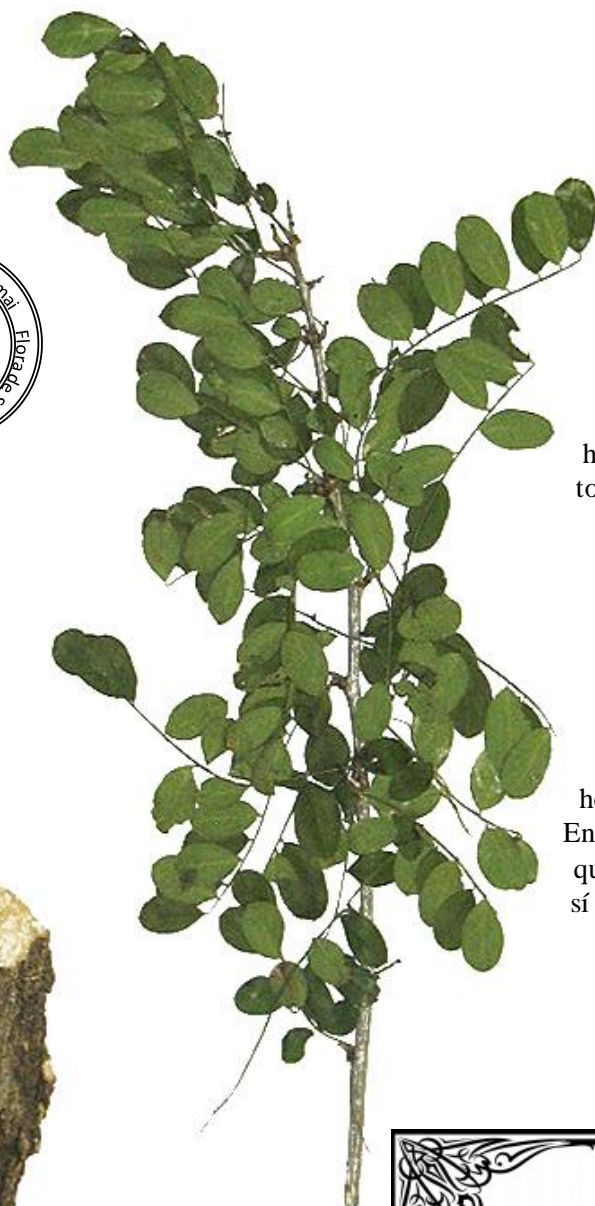
ECOLOGÍA: Se encuentra en la barranca entre los huecos de las piedras, no en la tierra y nada más en los tiempos de lluvia.

EXPERIENCIA: Un señor llegó enfermo y en la noche soñó que un señor con plumas y cuernos se subió en una piedra y me dijo: “yo aquí estoy y te ayudo para curar la enfermedad de ese paciente”. En la mañana fui a buscarlo donde lo vi y la corté. En la ofrenda también le damos cinco pesos.



Tsaurixika Haxikuaxi Uayeya (No. 33)

Las deidades le dicen *Tumuanime*, la Niebla que es Venado



USO: Es una persona que cura si está inflamado debajo de las costillas.

MODO DE EMPLEO: Se hierven las hojas y la corteza y cuando esté tibia se toma como té. Se toma dos veces al día, por 4 o 5 días hasta que se cure.

ECOLOGÍA: Se encuentra en la barranca, no muy abajo, cerca del río donde es caluroso no donde hace frío.

EXPERIENCIA: Un día fuimos a dejar ofrenda a *Teuta-Kiewimuta* y mi hermano ya no podía caminar del dolor. Entonces un señor de por ahí, nos enseñó que con esta planta lo podíamos curar, y sí se le quitó. Esa noche dormimos cerca del arroyo y ahí le di su medicina.

Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika: Tsaurixika Haxikuaxi Uayeya
Localidad: Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida: Árbol
Tamaño: 3-5 mts
Entorno: Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto: Flor amarilla
Observaciones: Escasa
Uso: Medicinal. Vómito, trastornos digestivos, dolor de cabeza y mareo
Parte que se usa: Hojas y corteza
No ejemplar: 33

Tsaurixika Huwaixa Uayeya

Las deidades le dicen *Samainuri*, *Madre del Venado*.



USO: Es una persona que sirve para curar el dolor de pie y de espalda. También cura la orina con sangre y la diarrea.

MODO DE EMPLEO: Se mastican cuatro camotes seguidos y se comen, sabe como jícama. Se hace por varios días, hasta que se le quite.

ECOLOGÍA: Se encuentra en la parte alta de la sierra en el tiempo de lluvia

EXPERIENCIA: Un día se enfermó mi mamá y la llevé con un *mara'akame* que se llama Isabel y él me mandó a conseguir esta planta. Se la traje y se la di a mi mamá. Yo así aprendí a usar esta planta.

Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Huwaixa Uayeya</i>
Localidad:	San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	50 cms
Entorno:	Bosque de roble y pino
Flor o fruto:	Flor amarilla
Observaciones:	Abundante en el tiempo de lluvia
Uso:	Medicinal. Cura el dolor de pie, de espalda, la orina con sangre y la diarrea.
Parte que se usa:	El camote.
No ejemplar:	56

Tsaurixika l'ipauxiya Uayeya

Las deidades le dicen *Maxatsinu*, Venado de la milpa



USO: Es una persona que sirve para curar cuando se salen las tripas al defecar y con la mano las vuelven a meter.

MODO DE EMPLEO: El camote se muele y cuando se salen los intestinos, se les unta y se meten otra vez y lo que sobra se unta en el vientre. Se hace dos veces. El curandero tiene que “cantar en la memoria”^[1].

ECOLOGÍA: Esta planta se encuentra en los meses de agua donde está el zacate.

EXPERIENCIA: Yo soñé que en el principio cuando fue la cacería de las deidades, ellos no escucharon dónde iban a cumplir, por eso las deidades se enfermaron de esto. *Maxatsinu* los curó en ese tiempo.

[1] Cantar en la memoria quiere decir que el *mara'akame* se acuerda de cómo fueron las cosas en el tiempo mítico y de muchas explicaciones que dan cuenta de por qué la persona se enfermó y cómo se podría curar. Las deidades hablan y el *mara'akame* escucha esas palabras del principio de los tiempos; la memoria. Es la memoria del *mara'akame* y la de las deidades.

Herbario de Xukuritemai

Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika l'ipauxiya Uayeya</i>
Localidad:	San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	30 cm
Entorno:	Bosque de roble y pino. Suelo de zacate.
Flor o fruto:	No tiene
Observaciones:	Abundante en el tiempo de lluvia.
Uso:	Medicinal. Para cuando se salen las tripas al defecar
Parte que se usa:	El camote
No ejemplar:	41

Tsaurixika Ipauxiya Uayeya (No. 6)

Las deidades le dicen Maxatsino, Venado pequeño, el más poderoso.



USO: Es una persona que sirve para curar las lenguas de venado que salen arriba de las ingles o que salen en el parto antes del bebé, las cuales tienen que volver a meter para que pueda nacer el niño. Todas las personas pueden ver esas lenguas de venado, no sólo los *mara'akate*. Salen si le debían al venado, y cuando ya sacrifican y entregan la ofrenda en el lugar del venado, se quita la enfermedad. También salen cuando comen venado enfermo.

MODO DE EMPLEO: El camote de la planta se muele, se cuele y se unta crudo en el vientre de la parturienta por una noche y entonces la lengua ya no sale. Se pone dos o tres veces, según cómo se sienta.

ECOLOGÍA: Se encuentra en medio de la sierra en el tiempo de lluvias.

EXPERIENCIA: Esta planta me enseñó a usarla mi mamá, decía que su papá la sabía usar. Mi hermana se enfermó y fuimos a recolectar esa planta y así la conocí. Primero hay que ayunar cinco días y luego ya se puede ir a recolectar la planta, porque si no se ayuna, la planta no cura.

Herbario de Xukuritemai	
Nombre wixarika:	Ipauxiya Uayeya
Localidad:	San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	10-15 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble
Flor o fruto:	Flor blanca
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Lenguas de venado
Parte que se usa:	Raíz y camote
No ejemplar:	6

Tsaurixika tpa Uayeya (No. 17)

Las deidades le dicen *Wexikia Iyerieya*, Corazón del Sol.



USO: Es persona que sirve para curar la gripa, la tosferina, el catarro. También cura la picadura de alacrán.

MODO DE EMPLEO: Para curar la picadura de alacrán y para la gripa se usa igual. Se hierva la corteza y se toma como té. Si la picadura de alacrán está muy grave tiene que tomarlo dos veces. Para la gripa se toma varias veces hasta que se alivie.

ECOLOGIA: Se encuentra todo el año en la barranca y en la planicie.

EXPERIENCIA: Una vez yo tenía mucha tos y llegó un señor que se llama Juan que vivía en Tierra Colorada y me dio esta planta para que me curara, y yo así aprendí.



Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika: tpa Uayeya
Localidad: Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida: Árbol
Tamaño: 2 - 3 m
Entorno: Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto: Flor amarilla y fruto como chícaro
Observaciones: Abundante en las lluvias
Uso: Medicinal. Para la tos y sangre en nariz
Parte que se usa: La corteza, las hojas y las semillas
No ejemplar: 17

Tsaurixika Irawe Kwitá Uayeya

Las deidades le dicen *Tsaurixika Maxayuawi*.



USO: Es una persona que cura la hinchazón en general o la inflamación de la panza.

MODO DE EMPLEO: Lo que se usa es el camote que es de unos siete centímetros de ancho y como quince de largo. Se muele en el metate y se unta en donde está inflamado, es como chicle y se queda pegado todo un día en la piel; cuando se quita, se vuelve a untar otra vez.

ECOLOGÍA: Se encuentra donde hay muchos pinos, donde está plano.

EXPERIENCIA: Se le entrega una moneda de cinco pesos aparte del resto de la ofrenda. Mi mamá me enseñó cómo se usaba porque a mí de niño se me hinchó mucho la pierna. Es planta de los antiguos.



Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Irawe Kwitá Uayeya</i>
Localidad:	San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	La flor crece 1 m.
Entorno:	Bosque de roble y pino
Flor o fruto:	Flor amarilla, fruto pequeño negro
Observaciones:	Parece lechuga, la flor crece alta
Uso:	Medicinal. Cura la hinchazón y la inflamación en general.
Parte que se usa:	El camote
No ejemplar:	50

Tsaurixika Kaitsa Wapaxuki Uayeya

Las deidades le dicen *Kakauyari Waiyari Yuwime*, Corazón de las deidades oscuras

Cuatecomate, Crescentia alata Kunth



USO: Es una persona que sirve para curar el sangrado de la nariz, el vómito con dolor de pecho y dolor de cabeza.

MODO DE EMPLEO: Se abre el fruto, se saca lo que tiene adentro, se hierve y se toma media taza antes de desayunar y antes de comer por varios días hasta que se quite.

ECOLOGÍA: Se encuentra cerca de algunos ríos y se puede usar verde o seco.

EXPERIENCIA: Mi abuelo me enseñó; un día estábamos pescando y me salió sangre y mi abuelo me lo dio, por eso lo conozco. Se le deja la ofrenda amarrada a una rama.

Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Kaitsa Wapaxuki Uayeya</i>
Localidad:	San Lucas de Calpa, Durango
Forma de vida:	Arbol
Tamaño:	4 metros
Entorno:	Crece cerca del río como el Chapalagana
Flor o fruto:	Verdes, del tamaño de una naranja
Observaciones:	En la sierra no se encuentra
Uso:	Medicinal. Cura el dolor de cabeza, vómito y el sangrado de nariz.
Parte que se usa:	El fruto
No ejemplar:	39

Tsaurixika Ketsuxiya Uayeya (No. 4) Las deidades le dicen *Maxayuawi*, Venado azul

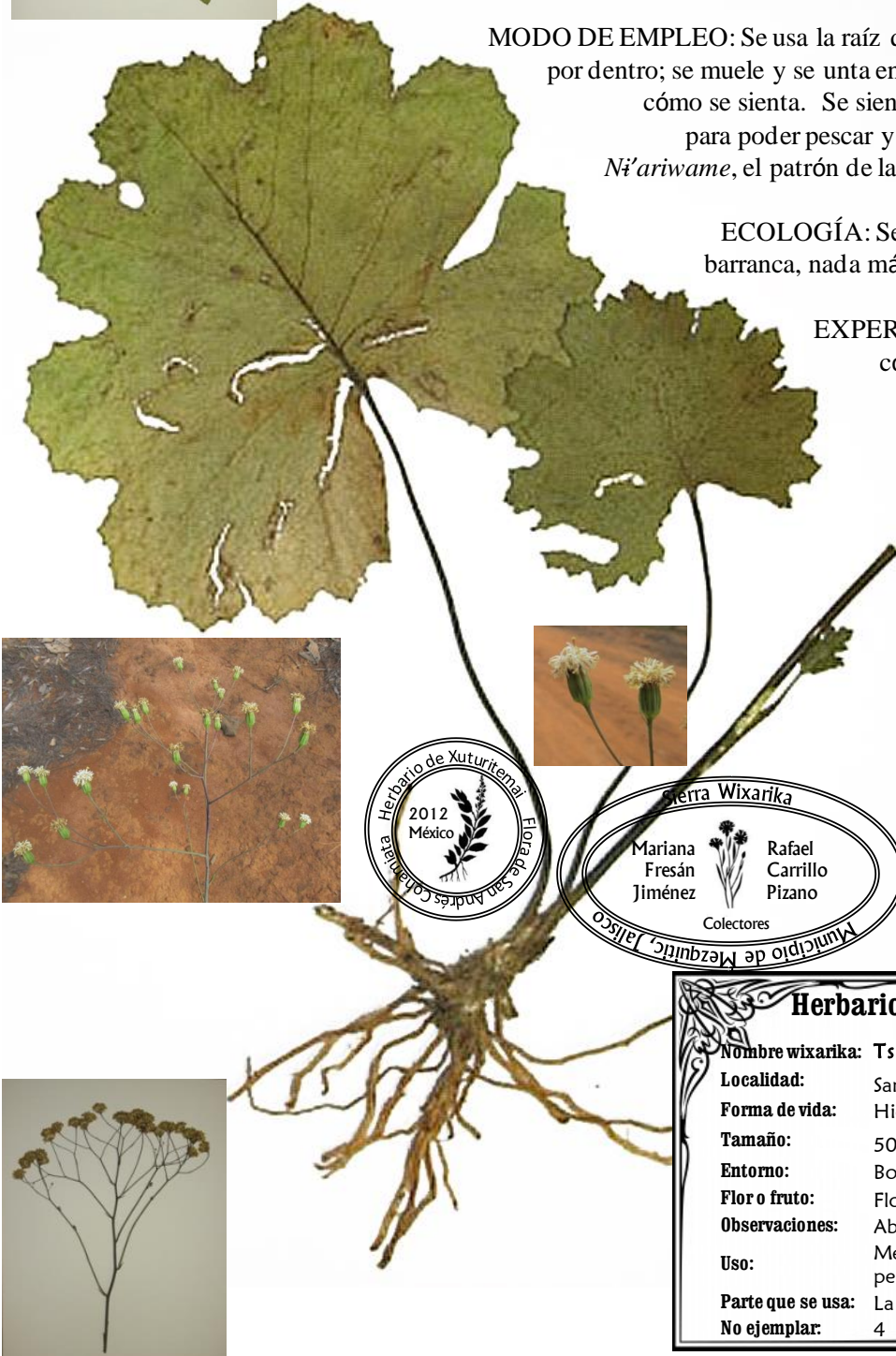


USO: *Ketsuxiya* significa enfermedad de pescados porque los chamanes ven que es un pescado que aparece en la panza o en el pecho, pero si baja más allá del ombligo, la persona muere. También cura la diarrea y la calentura.

MODO DE EMPLEO: Se usa la raíz que es café por fuera y blanca por dentro; se muele y se unta en la panza varias veces, según cómo se sienta. Se siente frío. Si pide a las deidades para poder pescar y no cumple y no sacrifica con *Ní'ariwame*, el patrón de la lluvia, entonces te enfermas.

ECOLOGÍA: Se encuentra en la sierra y en la barranca, nada más durante el tiempo de lluvia.

EXPERIENCIA: Mi papá me enseñó cómo se usaba; yo me enfermé porque él no cumplió con *Ní'ariwame* y él me curó.



Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Ketsuxiya Uayeya</i>
Localidad:	San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	50-100 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble
Flor o fruto:	Flor blanca
Observaciones:	Abundante en lluvia
Uso:	Medicinal. Cura la enfermedad de pescados, diarrea y calentura.
Parte que se usa:	La raíz
No ejemplar:	4

Tsaurixika Kiweri Uayeya

Las deidades le dicen *Marinuitsi*, *Venado Chiquito*.



USO: Es una persona que sirve para curar las lombrices en la panza. También sirve para hacer tequila.

MODO DE EMPLEO: Se asa una penca sobre el fuego, hasta que queda amarillenta. Se exprime y se junta el líquido – aproximadamente un litro- que sale y se toma durante el día; si se puede tomar por dos días, es mejor. Después de tomarlo, provoca diarrea y hace que salga todo lo que está dentro del estómago.

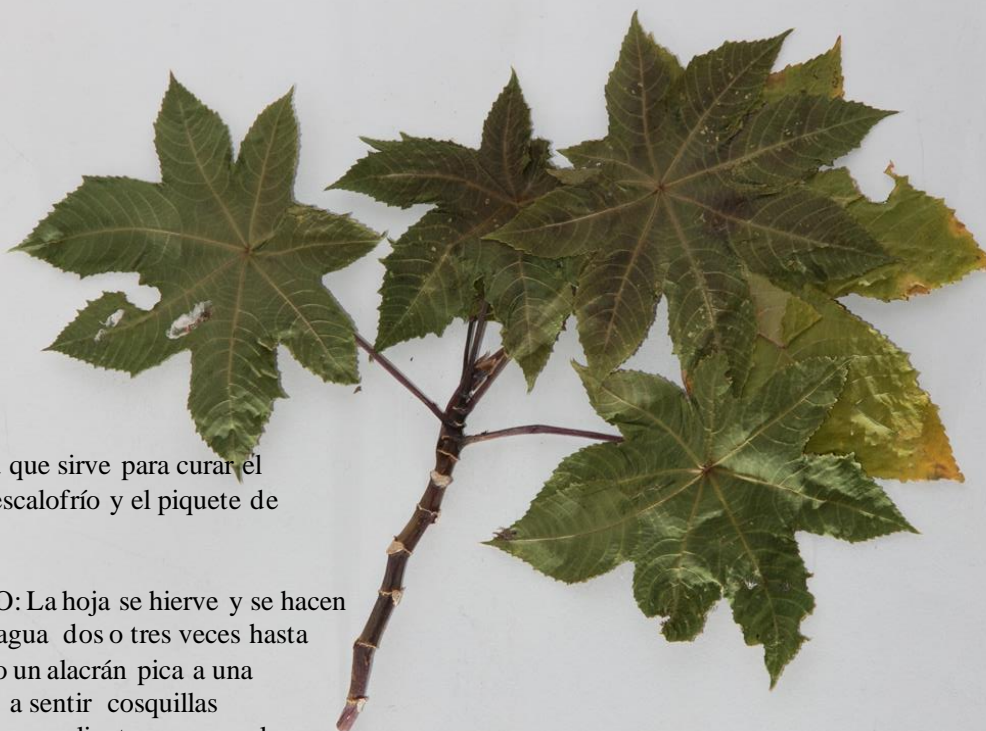
ECOLOGÍA: Se encuentra en la parte alta de la sierra en el tiempo de lluvia.

EXPERIENCIA: Mi familia usaba esta planta, por eso yo la conozco. El tequila yo lo sé hacer también, me enseñó mi tío.

Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Kiweri Uayeya</i>
Localidad:	San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Cactus
Tamaño:	50 cms
Entorno:	Barranca, bosque de roble, matorrales y pedregal
Flor o fruto:	Flor amarilla
Observaciones:	Abundante todo el año Medicinal. Cura las lombrices en la panza.
Uso:	Elaboración de tequila.
Parte que se usa:	La penca
No ejemplar:	68

Tsaurixika Kuaxa Uayeya

Las deidades le dicen *Tsauri*, *Mara'akame* o *Chamán*.



USO: Es una persona que sirve para curar el vómito, la fiebre, el escalofrío y el piquete de alacrán.

MODO DE EMPLEO: La hoja se hierva y se hacen baños tibios con esa agua dos o tres veces hasta que se quite. Cuando un alacrán pica a una persona, se empiezan a sentir cosquillas (*puaxiyarie*), entonces se calientan un poco las hojas en la lumbre y se talla todo el cuerpo con ellas. Así se quitan las cosquillas y los otros síntomas de la intoxicación. Surte efecto en tres minutos.

ECOLOGÍA: Se encuentra en la barranca todo el año.

EXPERIENCIA: Un día fui a dejar ofrenda a *Tsakaimoka*, y en el camino me quedé a dormir en La Mesa en un lugar que se veía muy limpio pero me picó un alacrán. Pedro fue al pueblo a avisar y vinieron por mi en una camioneta, pero yo ya nada más veía una flama pequeñita, estaba dormido, no me di cuenta. Entonces un curandero cora vio esta planta y lo calentó en una fogata y me lo talló por todo el cuerpo y como en tres minutos desperté y ya pude respirar. Luego ya me llevaron a la clínica para inyectarme algo para el dolor, porque esta planta no quita el dolor. Así conocí esta planta.

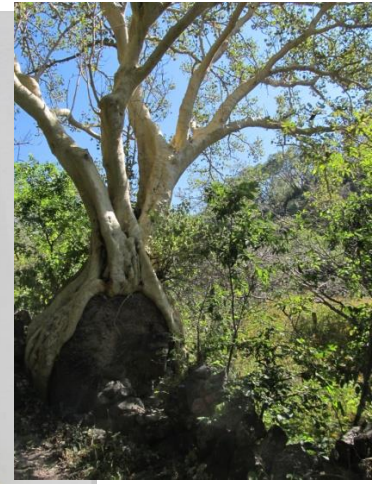


Herbario de Xukuritemai

Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Kuaxa Uayeya</i>
Localidad:	San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Árbol
Tamaño:	5 mts
Entorno:	Barranca, matorrales
Flor o fruto:	Flor roja
Observaciones:	Abundante en todo el año
Uso:	Medicinal. Cura el vómito, la fiebre, el escalofrío y piquete de alacrán.
Parte que se usa:	La hoja
No ejemplar:	59

Tsaurixika Ma'axa Uayeya

Las deidades le dicen Maxa Yuawi, Venado Azul.



USO: Es una persona que sirve para curar el dolor de las costillas que es como una lengua (*netarika*) y la nube que sale debajo de las costillas (*haixiya*) Estas enfermedad es llegan en el tiempo de lluvia, y dan con calentura.

MODO DE EMPLEO: Si el enfermo es un niño o un adulto que puede llegar hasta el árbol, lo tienen que llevar hasta ahí. Tiene que marcar su huella en el árbol y de ahí sacar la savia que le embarrarán en la panza. Si el enfermo no pudo ir, el *mara'akame* marca su huella al tanteo y también saca la savia para llevársela al enfermo en un vaso o un bule.

ECOLOGÍA: Se encuentra en la barranca, cerca de donde hay piedras.

EXPERIENCIA: El papá de mi suegro lo conocía y yo aprendí a usarlo con él.

Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika: *Tsaurixika Ma'axa Uayeya*
Localidad: Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida: Árbol
Tamaño: 10 mts
Entorno: En la barranca donde hay pedregal
Flor o fruto: Flor blanca y fruto café
Observaciones: Abundante
Uso: Medicinal. Cura el *netarika*, la inflamación de las costillas.
Parte que se usa: La Savia
No ejemplar: 58

Tsaurixika Mai Uayeya

Las deidades le dicen *Ukiratsi Maixa*, *Nakawé Mutuzá de cabello blanco*.



USO: Es una persona que sirve para curar las lombrices en la panza. También sirve para hacer tequila.

MODO DE EMPLEO: Se asa una penca sobre el fuego, hasta que queda amarillenta. Se exprime y se junta el líquido –aproximadamente un litro- que sale y se toma durante el día; si se puede tomar por dos días, es mejor. Después de tomarlo, provoca diarrea y hace que salga todo lo que está dentro del estómago.


ECOLOGÍA: Se encuentra en la parte alta de la sierra en el tiempo de lluvia.

EXPERIENCIA: Mi familia usaba esta planta, por eso yo la conozco. El tequila yo lo sé hacer también, me enseñó mi tío.

Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Mai Uayeya</i>
Localidad:	San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Cactus
Tamaño:	1 metro
Entorno:	Barranca, bosque de roble, matorral.
Flor o fruto:	Flor amarilla
Observaciones:	Abundante todo el año. Medicinal. Cura las lombrices en la panza.
Uso:	Elaboración de tequila.
Parte que se usa:	La penca.
No ejemplar:	67

Tsaurixika Matsiweri Uayeya (No. 2)

Las deidades le dicen *Matsiwa*, la Pulsera con Venado.



USO: Persona que sirve para curar el dolor de muela.

MODO DE EMPLEO: Se mastica la hoja, el tallo y la raíz. Está picante y con eso se limpian los dientes de bacterias cuando hay dolor.

ECOLOGIA: Se encuentra en la parte alta de la sierra, en temporada de lluvia.

EXPERIENCIA: Una vez tenía dolor en la muela y soñé que esta planta es buena, me dijeron que la masticara. Fui a buscarla donde me dijeron y ahí la encontré.

Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika:	Matsiweri Uayeya
Localidad:	Tirikie, Cerro del Niño; San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	30 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble
Flor o fruto:	No tiene
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Dolor de muela.
Parte que se usa:	Se mastica
No ejemplar:	2

Herbario de Xuturitemai
2012 México
Flora de San Andrés Cohamiata

Sierra Wixarika
Municipalidad de Mezquítico, Jalisco
Mariana Fresán Jiménez
Rafael Carrillo Pizano
Colectores

Tsaurixika Maxaxiya Uayeya (No. 7)

Las deidades le dicen *Maxakuaxi Nuitsime*, Venado Cuernudo Pequeño

USO: Es una persona que sirve para curar el chorro, la diarrea.

MODO DE EMPLEO: Se muelen las hojas con las manos, se mezcla con agua y se dan baños. Se hace una vez antes de que salga el Sol, otra vez antes de comer. Se puede hacer este tratamiento por cinco días, pero el *mara'akame* tiene que ayunar hasta el medio día durante ese tiempo.

ECOLOGIA: Se encuentra en la parte alta de la sierra en tiempo de lluvia.

EXPERIENCIA: Cuando se enfermó mi nieto, yo la soñé, la busqué, la encontré y con eso se alivió.



Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika:	Maxaxiya Uayeya
Localidad:	San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	10-15 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	No tiene
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Para los niños que están flacos
Parte que se usa:	La hoja
No ejemplar:	7

Tsaurixika Maxaxiya Uayeya (2) (No. 28)

Las deidades le dicen *Maxakuaxi Muwee*, Venado Grande

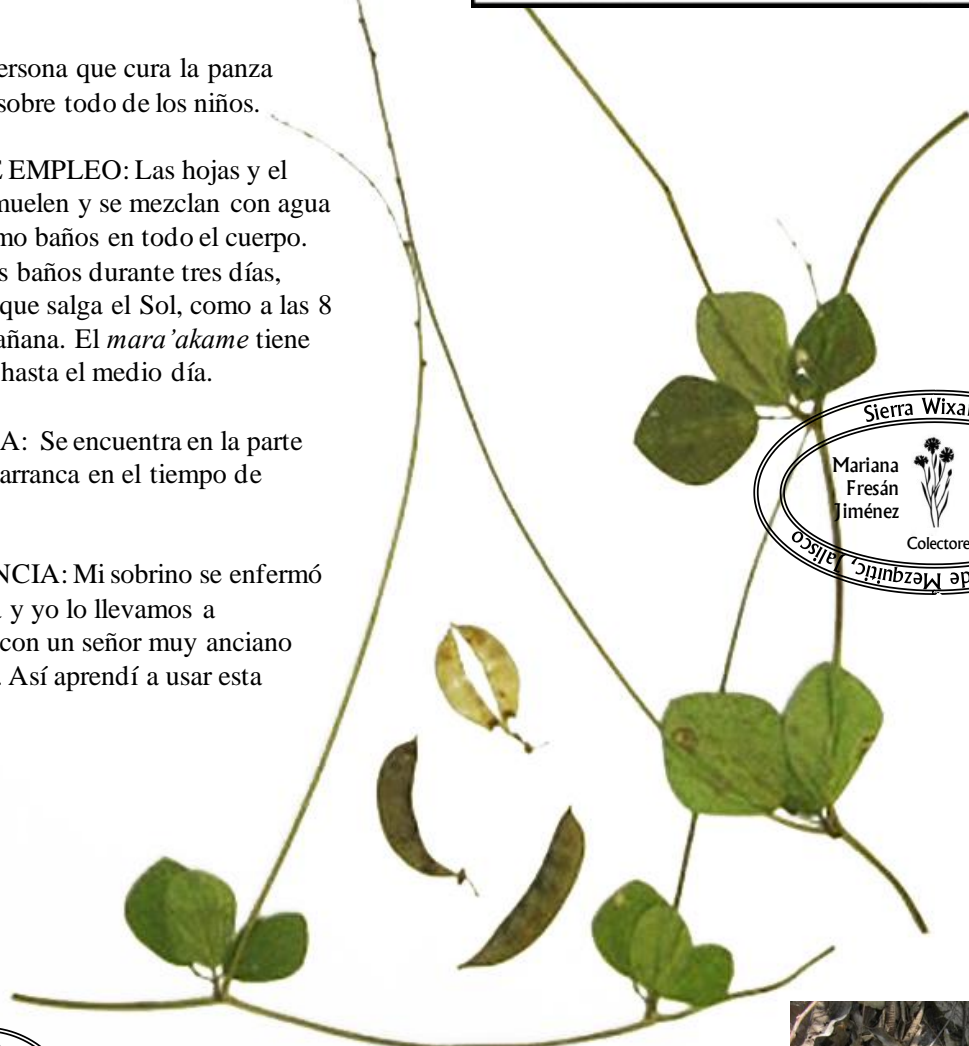
Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	Tsaurixika Maxaxiya Uayeya.
Localidad:	Cohamiata, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Enredadera
Tamaño:	3 m
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor azul
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Niños con la panza inflada
Parte que se usa:	Camote y hojas
No ejemplar:	28

USO: Es persona que cura la panza inflamada, sobre todo de los niños.

MODO DE EMPLEO: Las hojas y el camote se muelen y se mezclan con agua y se usa como baños en todo el cuerpo. Se hacen los baños durante tres días, después de que salga el Sol, como a las 8 o 9 de la mañana. El *mara'akame* tiene que ayunar hasta el medio día.

ECOLOGIA: Se encuentra en la parte baja de la barranca en el tiempo de lluvia.

EXPERIENCIA: Mi sobrino se enfermó y mi esposa y yo lo llevamos a Cohamiata con un señor muy anciano que lo curó. Así aprendí a usar esta planta.



Tsaurixika Mayexité Uayeya (No. 19)

Las deidades le dicen *Mayexite Nuitsime*, Uña de león



USO: Es una persona que sirve para curar cortadas, mordeduras de perro o inflamación en cualquier parte del cuerpo.

MODO DE EMPLEO: El camote se muele con una piedra y se pone una plasta sobre el lugar afectado hasta que se alivie. No se usa agua.

ECOLOGIA: Se encuentra en la parte alta de la sierra durante todo el año.

EXPERIENCIA: Cuando mi hijo Santo estaba chiquillo se le hinchó la pierna y soñé que llegó un señor con plumas como de peyotero y me enseñó que esta planta es buena para curar la enfermedad de mi hijo. Soñé que la planta primero se transformó en venado y luego en león y ahí quedó con la forma que tiene. A la mañana siguiente fui a buscarla a donde me habían indicado.



Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	Mayexite Uayeya / Uña de león
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	40 - 50 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor amarilla como campana
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Para cortadas, mordeduras de perro, inflamación en cualquier parte del cuerpo.
Parte que se usa:	Camote
No ejemplar:	19

Tsaurixika Mihauti Netiarika Uayeya

Las deidades le dicen Ni'ariwame Iteurieya, Vela de las Nubes (No. 20)



USO: Es una persona que sirve para curar la inflamación de la panza y el dolor de costillas (se le dice *aixiya* porque cuando sale se ve como una nube).

MODO DE EMPLEO: Se muelen los camotes y la pasta se pone directamente sobre la panza por dos horas. Mientras, el curandero canta. Da comezón pero si la persona se rasca no se va a curar, se tiene que aguantar. Se pone dos veces.

ECOLOGÍA: Esta planta se da en las lluvias en donde hay zacate.

EXPERIENCIA: Cuando mi hijo se enfermó no lo podía curar y soñé que le pusiera esa planta, me mostraron cómo era, dónde la encontraba y cómo se usa. A esta planta también se le lleva de ofrenda *xukuri*, *aikutsi*, *iwa'iyi* y monedas.

Sabiendo usarla, esta planta es muy buena, rápido se alivia. Mi tío Eusebio con esta curaba a la gente.

Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Mihauti Netiarika Uayeya</i>
Localidad:	Paritsikatsie, Las Guayabas.
Forma de vida:	Zacate
Tamaño:	40-90 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor amarillo y Fruto verde
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Para la inflamación abdominal.
Parte que se usa:	Camotes
No ejemplar:	20

Tsaurixika Mikautaitseriwaniki Uayeya

No tiene nombre de las deidades



USO: Es una persona que sirve para que los hombres no tengan erecciones y que a las mujeres no les baje la menstruación.

MODO DE EMPLEO: El camote se pone en un morral pequeño cerca de los genitales, y con eso se evita tener erecciones o la menstruación. Si un hombre se lo llega a comer, ya nunca más volverá a tener una erección.

ECOLOGÍA: Se encuentra en la parte alta de la sierra todo el año. Donde hay tierra colorada, donde no hay pino.

EXPERIENCIA: Si en la peregrinación y en la colecta del peyote el hombre tiene una erección o la mujer tiene la menstruación, el peyote se pudre, por eso lo llevan en una bolsita cerca de los genitales; cuando regresan de la peregrinación dejan el camote donde lo encontraron.

A un señor que se llama Santos se le murió su esposa en el parto porque el niño estaba muy grande y no podía salir. El papá de la mujer se enojó y mandó al hombre al cepo por 15 días. El hombre estaba tan triste que se comió esta planta para no buscar a otra mujer y ya no tuvo erecciones hasta que se hizo viejo y así se murió. Yo antes estaba muy triste porque todos mis hijos se morían, pero ese señor no me dejó tomármela, me decía que si lo tomaba, me iba a dejar mi esposa. Entonces no lo tomé, pero así lo conocí.

Herbario de Xuturitemai <i>Tsaurixika Mikautaitseriwaniki</i>	
Nombre wixarika:	<i>Uayeya</i>
Localidad:	San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	20 cms
Entorno:	Bosque de roble y pino
Flor o fruto:	Flor azul
Observaciones:	Escaso todo el año
Uso:	Medicinal. Sirve para que los hombres no tengan erecciones y que a las mujeres no les baje la menstruación.
Parte que se usa:	El camote.
No ejemplar:	57

Tsaurixika Mitiyutaiiya Uayeya

Las deidades le dicen *Tsaurixika Uxaweeri*, Venado de *Xirikimutá*

USO: Es una persona que sirve para curar *netiarika*, es más fuerte que la planta que se llama *Tsipixa*.

MODO DE EMPLEO: Se muele la raíz, pero no se puede agarrar con la mano porque quema. Se pone sobre una tela, no directamente sobre la piel. No se pone ni un minuto, si la piel se pone roja, se lo tiene que quitar; sólo se pone una vez porque es muy fuerte. *Tiyutaiiya* quiere decir quemadura. El curandero tiene que ayunar hasta el medio día por cinco días.

ECOLOGÍA: Se encuentra todo el año donde hay piedras grandes.

EXPERIENCIA: Esta planta es de los antiguos, mi tío Juan Carrillo, hermano de mi papá así curaba, decía que su papá le enseñó. A esta planta, junto con la ofrenda le tiene que llevar una moneda de cinco pesos.

Yo no la uso, a mi me da miedo por que se puede quemar la gente o los niños.



Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika: *Tsaurixika Mitiyutaiiya Uayeya*
Localidad: Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida: Hierba
Tamaño: 1 metro
Entorno: Pedregal. Bosque de roble y pino.
Flor o fruto: Flor blanca y fruto verde
Observaciones: Abundante todo el año, flores en lluvia
Uso: Medicinal. Para curar *netiarika*.
Parte que se usa: Raíz
No ejemplar: 43

Tsaurixika Mutsirixa Akuitsi Uayeya (No. 18)

Las deidades le dicen Tsaurixika, Venado de Wetuaripa.

Sierra Wixarika
Mariana Fresán Jiménez
Rafael Carrillo Pizano
Colectores
Municipio de Mezquitic Jalisco

Herbario de Xuturitemai
2012 México
Ejército de San Andrés Cohamiata



USO: Es una persona que sirve para curar cuando defeca con sangre, diarrea con sangre y calentura.

MODO DE EMPLEO: De esta planta se hierve la raíz que son camotes y se toma el agua. Se toma solamente una vez y si no se le quita, tienen que pasar dos días y volverlo a tomar.

ECOLOGÍA: Esta planta se encuentra todo el año en el llano donde hay zacate.

EXPERIENCIA: La conocí porque mi hijo Miguel se enfermó cuando era pequeño y en ese tiempo yo soñé y me dijeron que tenía que cumplir y hacer sacrificio.



Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	Mutsirixa Uayeya
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	40 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor roja
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Para el torzón
Parte que se usa:	Camotes
No ejemplar:	18

Tsaurixika Muxatsikuitá Uayeya

Las deidades le dicen Maxaxure, Venado de Teupa/Kauyumarie



USO: Es una persona que sirve para curar la inflamación del cuerpo y las cortadas.

MODO DE EMPLEO: Se hierve la raíz y con esa agua se bañan las partes inflamadas durante varios días hasta que se le quite.

ECOLOGIA: Se encuentra todo el año en el llano.

EXPERIENCIA: Esta planta la conocí porque llegó un enfermo a mi casa y en la noche soñé que en Teupa apareció esa planta, que era una persona. En la mañana fui al campo a recolectarla. En esta ofrenda no se lleva el *muwieri* porque la planta es *Kauyumarie*, y él solo puede curar. En enero de este año estaba cantando y me quedé dormido y cuando amanecí sentía comezón y luego me salió una bola llena de agua y al rato se inflamó mi pierna. Fui con otros curanderos pero nadie me alivió. Así anduve un mes, hasta que mi esposa me dijo que trajera esta planta. Me la puse un día y después ya estaba mejor, y después usé la hoja del roble y con eso me alivié.

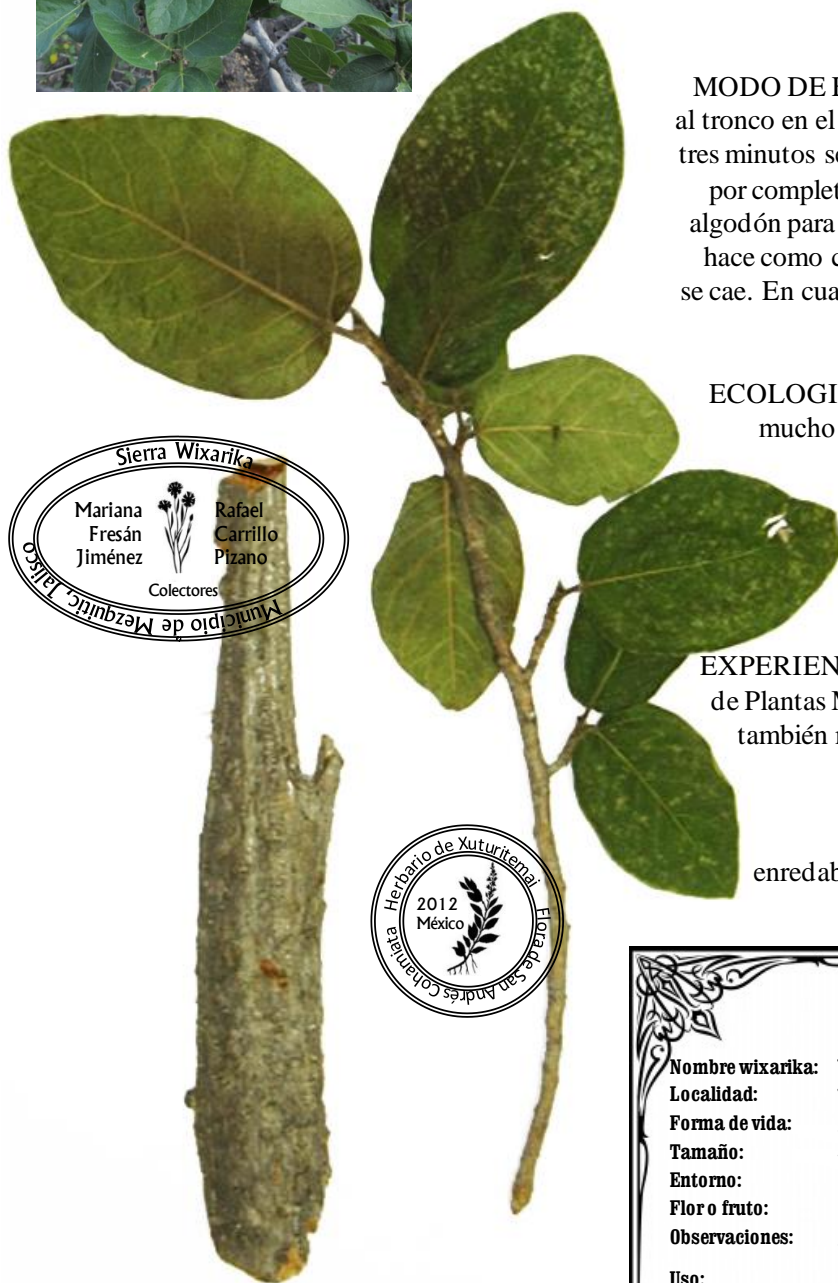


Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Muxatsikuitá Uayeya</i>
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	50 cms
Entorno:	Llano cerca de bosque de roble y pino.
Flor o fruto:	Flor azul y fruto como caca de borrego de color verde
Observaciones:	Escaso. Solo hay en algunos lugares.
Uso:	Medicinal. Cura inflamación y cortadas.
Parte que se usa:	La raíz
No ejemplar:	44

Tsaurixika Na'arika Uayeya (No. 30)

Las deidades le dicen *Kiekari Mutawiyasiti*, Trozo del Mundo



USO: Persona que cura el dolor de espalda, de columna o de huesos.

MODO DE EMPLEO: Se unta la savia que le sale al tronco en el lugar donde esté el dolor, después de tres minutos se tiene que enjuagar un poco, pero no por completo, después se pone encima una tela o algodón para que se pueda poner la ropa porque se hace como chicle y dos o tres días después, solito se cae. En cuanto esto suceda, se tiene que volver a poner una vez más.

ECOLOGIA: Se encuentra en lugares donde hay mucho pedregal "teuta" durante todo el año.

EXPERIENCIA: Esta planta la conocí en el taller de Plantas Medicinales que tomé en Mezquitic y también me lo enseñaron en otro taller que me dieron en Santa María Ocotán. Tiene el nombre de "Trozo del mundo" porque sus raíces se enredaban por todos lados y con tantas raíces hicieron al mundo.

Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika:	Tsaurixika Na'arika Uayeya
Localidad:	Teupa, Santa Catarina Cuexcomatitlán
Forma de vida:	Árbol
Tamaño:	4 mts
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	No tiene flor, fruto sí
Observaciones:	Abundante
Uso:	Medicinal. Para el dolor de columna o de huesos
Parte que se usa:	Se muele y se unta la savia
No ejemplar:	30



Tsaurixika Na'atixa Uayeya (No. 37)
 Las deidades le dicen
Uxamitaxauye Nuitsime,
Uxa Pequeña.



USO: Es una persona que sirve para curar la sarna, el dolor de panza, la orina lechosa y la falta de apetito.

MODO DE EMPLEO: Se echan dos cortezas en agua toda una noche en frío y se le sale un color amarillo y se toma el agua durante todo el día. Es muy amarga. Se toma tres veces al día hasta que se alivie. Cada noche se hace una nueva preparación. Si tiene sarna, se muele la corteza con un poco de agua y se pone un emplasto en la zona dañada. También les sirve a los perros.

ECOLOGIA: Se encuentra todo el año en la parte baja de la barranca.

EXPERIENCIA: Esta planta la conocí en el taller de Plantas Medicinales que tomé en Mezquic y también me lo enseñaron en otro taller que me dieron en Santa María Ocotán

Herbario de Xukuritemai	
Nombre wixarika:	Tsaurixika Na'atixa Uayeya
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Árbol
Tamaño:	5 mts
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor amarilla
Observaciones:	Abundante
Uso:	Medicinal. Trastornos gastrointestinales y urinarios
Parte que se usa:	La Corteza
No ejemplar:	37

Tsaurixika Narumuxa Uayeya (No. 22)

Las deidades le dicen *Narumuxa Maxayuawi*, Venado Azul

USO: Es una persona que sirve para curar la diarrea con sangre

MODO DE EMPLEO: Se hierva el camote, el agua queda colorada y se toma como té tres veces al día hasta que se alivie.

ECOLOGIA: Se encuentra todo el año en un lugar cálido, bajando la barranca.

EXPERIENCIA: Un día se enfermó el hijo mayor de mi hermano, al principio no lo pude curar pero después soñé con un venado que estaba en una montaña, se convirtió en un remolino y ahí se quedó la planta. Al día siguiente ahí la encontré.



Herbario de Xukuritemai	
Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Narumuxa Uayeya</i>
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	50 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor amarilla
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Cura la diarrea con sangre.
Parte que se usa:	El camote
No ejemplar:	22



Tsaurixika Nauximutuzá Uayeya (No. 23)

Las deidades le dicen *Kieri*, Toloache

USO: Es una persona que sirve para curar dolor de pecho, la gripa, la dificultad para respirar y para que el tejuino sepa bien.

MODO DE EMPLEO: Se muele la raíz con agua y se echa en el tejuino, o también se echa directamente la raíz al tejuino para que se cueza, y eso hace que salga bueno el tejuino y que sirva para curar.

ECOLOGIA: Se encuentra en la parte alta de la sierra en la temporada de lluvia.

EXPERIENCIA: Un día estábamos preparando tejuino y llegó un señor muy anciano que se llama Pablo y me dijo que con esta planta queda bien el tejuino. Así aprendí a usar esta planta. A esta planta le dicen *Kieri* porque hace que el tejuino emborrache mucho, pero no es realmente *kieri*.



Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	Nauximutuzá Uayeya
Localidad:	San Andrés Cohamiata (rumbo a Cohamiata)
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	20 - 30 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor blanca
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Dolor de pecho, gripa, dificultad para respirar.
Parte que se usa:	La raíz
No ejemplar:	23



Tsaurixika Naxipuri Uayeya (No. 21)

Las deidades le dicen *Maxa Nuitsi*,
Venado Chico Poderoso

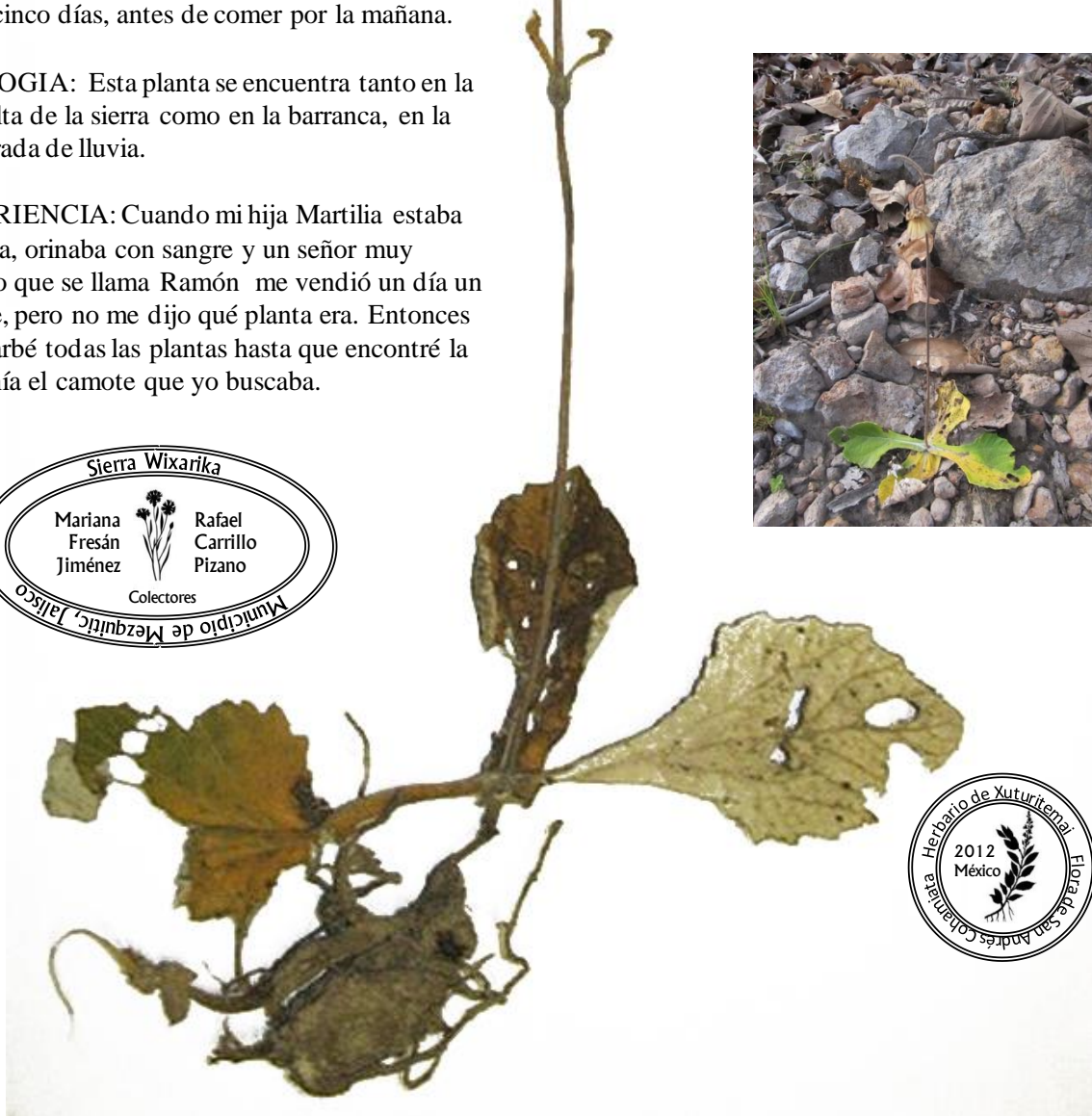
USO: Es persona que sirve para curar la orina con sangre (*Naxixiya*) y el dolor en la vagina al orinar.

MODO DE EMPLEO: Se mastica un camote crudo cinco días, antes de comer por la mañana.

ECOLOGIA: Esta planta se encuentra tanto en la parte alta de la sierra como en la barranca, en la temporada de lluvia.

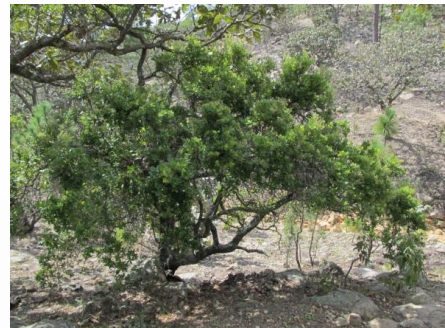
EXPERIENCIA: Cuando mi hija Martilia estaba chiquita, orinaba con sangre y un señor muy anciano que se llama Ramón me vendió un día un camote, pero no me dijo qué planta era. Entonces yo escarbé todas las plantas hasta que encontré la que tenía el camote que yo buscaba.

Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	Tsaurixika Naxipuri Uayeya
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	40 cm hasta la flor
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor amarilla acampanada
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Orina con sangre y dolor en la vagina al orinar
Parte que se usa:	El camote
No ejemplar:	21



Tsaurixika Pi'iriki Kukiya Uayeya (No. 8)

No tiene nombre de las deidades.



USO: Es una persona que sirve para curar la tosferina y el catarro con calentura .

MODO DE EMPLEO: Se hierven las hojas y la corteza y se toma como té cuando se entibie. Se toma varias veces hasta que se quite la enfermedad. También pueden comerse las flores crudas, tienen miel y son dulces.

ECOLOGIA: Se encuentra todo el año en la parte alta de la sierra, pero la flor sólo la tiene en diciembre y enero.

EXPERIENCIA: Este árbol me lo enseñaron cuando tomé el Curso de Plantas Medicinales en Mezquitic.

Para el cambio de varas los encargados se ponen la flor en la cara y dejan las ramitas como ofrenda en los *xiriki* y en el *tukipa*.

Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	Pi'iriki kukiya Uayeya
Localidad:	San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Arbol
Tamaño:	3 metros
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor blanca
Observaciones:	Escasa
Uso:	Medicinal. Para la tos
Parte que se usa:	Las hojas y la corteza
No ejemplar:	8

Tsaurixika Tautsixa Uayeya (No. 16)

Las deidades le dicen *Kipeme*, el que no puede caminar.



USO: Es una persona que sirve para curar el vómito, la falta de hambre, si la comida da asco, si hay empacho y para el ardor al orinar (*xiuriya*).

MODO DE EMPLEO: Se hierven los tallos y las flores y se toma como té dos veces al día. Antes de desayunar y antes de comer. Así por dos o tres días hasta que se quite.

ECOLOGIA: Se encuentra en la parte media de la barranca en el tiempo de lluvia.

EXPERIENCIA: Antes mi mamá, mi papá y mi abuelo lo usaban y yo aprendí a usarlo también.



Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	Tautsixa / Ojo de tigre / Curso
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	35 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor amarilla
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Cura el vómito, inapetencia, asco, empacho y ardor al orinar.
Parte que se usa:	El tallo y las flores
No ejemplar:	16

Tsaurixika Tawe'ekame Uayeya

Las deidades le dicen *Maxayuawi*, Venado de *Tirikie*



USO: Es una persona que sirve para curar a los alcohólicos.

MODO DE EMPLEO: El camote se muele con agua fría y se revuelve con tequila; el curandero lo arregla y se lo da a la persona para que lo tome; es amargo pero si se vomita lo tiene que volver a tomar. Cuando la persona amanece se siente mareada y ya no va a querer tomar alcohol. Luego el curandero arregla a la persona con sus plumas.

ECOLOGÍA: Esta planta se encuentra nada más en *Tirikie*, Cerro del Niño o en Santa Teresa. En la parte alta de la sierra.

EXPERIENCIA: Durante once años yo tomé mucho tequila, un día soñé que andaba caminando borracho y que encontré a un señor que me dijo que me curaba de ser borracho y me enseñó la planta. Quince días después lo busqué y me comí cinco camotes. Luego hubo fiesta y ya no me gustó el alcohol. Duré dieciséis años sin tomar y luego volví a tomar. Esta planta ya no me cura, aunque ya no me gusta tomar tanto. A esta planta además de la ofrenda común también se le lleva *xukuri* y una moneda.



Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Tawe'ekame Uayeya</i>
Localidad:	<i>Tirikie</i> , Cerro del niño
Forma de vida:	Pasto
Tamaño:	2 cm
Entorno:	Bosque de roble y pino
Flor o fruto:	No
Observaciones:	Abundante todo el año
Uso:	Medicinal. Para curar a alguien que es alcohólico
Parte que se usa:	Camote
No ejemplar:	46

Tsaurixika Teituinari Uayeya (No. 31)

Las deidades le dicen *Tamatsi Kauyumarie*.



USO: Es una persona que cura el dolor de muela.

MODO DE EMPLEO: El camote se mastica crudo durante una hora, una o dos veces. Tiene un sabor muy fuerte.

ECOLOGIA: Se encuentra en la parte baja de la barranca en el tiempo de lluvia.

EXPERIENCIA: A un nieto de mi abuela –la mamá de mi papá– le dolía la muela. Mi abuela me dijo cómo era la planta y me mandó a cortarla y así aprendí a usarla.

Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika:	Teituinari Uayeya
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	15 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Semillas y flores salen en una parte ovalada y plana
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Dolor de muela
Parte que se usa:	El Camote
No ejemplar:	31

Tsaurixika Tewarixiya Uayeya

Las deidades le dicen *Kipierixiya Uayeya*, Venado de *Teakata*.



USO: Es una persona que sirve para curar la orina blanca o lechosa y si hay dolor en el vientre abajo del ombligo.

MODO DE EMPLEO: Se hierva el camote y se toma menos de medio vaso de té tres veces, en la mañana, a medio día y en la tarde. Si no se le quitó, en siete días lo puede tomar otra vez.

También se puede moler crudo y poner toda la noche un emplasto en el vientre, amarrándolo con una tela encima. El curandero tiene que cantar.

ECOLOGÍA: Esta planta se encuentra sólo en abril, mayo y junio en donde hay muchas piedras.

EXPERIENCIA: Una vez estuve tres días en el rancho La Cornada, en Nayarit y ahí un niño orinaba lechoso, yo lo limpié y en la noche soñé que un amigo que tenía muchas plumas me decía que el papá del niño debía a las deidades porque pidió para tener maíz; también me dijo: mañana aquí me encuentras, pero me traes ofrenda. Al día siguiente le dije al señor que debía con las deidades y luego fui a buscar la planta y ahí donde me dijo el señor, la encontré. Cuando llevas la ofrenda a esta planta, tiene que llevar también una moneda de uno o dos pesos.



Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika:	Tsaurixika Tewarixiya Uayeya
Localidad:	Los Guaices, San Miguel Huaistita
Forma de vida:	Pasto
Tamaño:	2 cm
Entorno:	Huizachal y matorral
Flor o fruto:	Flor de muchos colores. Blanco, azul, verde, amarillo
Observaciones:	Sale de abril a junio. En las lluvias no.
Uso:	Medicinal. Cura la orina lechosa y el dolor en el vientre.
Parte que se usa:	El camote
No ejemplar:	47

Tsaurixika Tewartixiya Uayeya(2) (No. 26)

Las deidades le dicen Maxayuwi, Venado Negro.



USO: Es una persona que cura la tos, vómito con sangre, orina con sangre (*tewartixiya*)

MODO DE EMPLEO: Se mastica la raíz o se muele crudo con agua y se bebe. Se usa dos veces al día hasta que se sienta mejor.

ECOLOGIA: Se encuentra todo el año en donde hay zacate, en la parte alta y baja de la sierra.

EXPERIENCIA: Una vez me dio tos y mi cuñado Juan Ruiz Daniel que era de Santa Bárbara, me lo dio y con este me alivié.

Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	Tewartixiya Uayeya
Localidad:	Cohamiata, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Pasto
Tamaño:	50 - 60 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Espiga
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Para la tos
Parte que se usa:	Raíz
No ejemplar:	26

Tsaurixika Tipinaoki Uayeya (No. 34)

Las deidades le dicen Samainuri, Venado de Kiewimuta-Teuta.



USO: Es una persona que sirve para curar la calentura, la diarrea y el vómito con sangre.

MODO DE EMPLEO: Se echa un manojo de hojas y flores deshechas en agua tibia y con esa agua se baña y se talla todo el cuerpo. Se baña dos, tres, cuatro veces hasta que se le quite.

ECOLOGÍA: Esta planta se encuentra todo el año en las partes altas, cerca del arroyo.

EXPERIENCIA: La conocí porque mi hijo se enfermó y el Sol me mostró que es una buena planta. El Sol ayuda a esta planta.

Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika:	Tipinauki Uayeya
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	1 m
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor amarilla
Observaciones:	Escasa
Uso:	Medicinal. Calentura, vómito con sangre y diarrea
Parte que se usa:	Hojas y Flores
No ejemplar:	34

Tsaurixika Tsakuxa Uayeya

Las deidades le dicen *Tsitunuri*, el viento que viene cuando salen los primeros rayos del Sol.



USO: Es una persona que sirve para curar a los que se desmayan (*kuitapurixiya*). Así se dice a esta enfermedad por que el escarabajo (*kuitapuri*) se muere un rato.

MODO DE EMPLEO: La raíz se hierve y se toma como té. Se toma cinco días en la mañana antes de comer. El *maraákame* tiene que dar este té y ayunar hasta el medio día esos cinco días.

ECOLOGÍA: Se encuentra en la barranca, donde hay zacate y matorrales, todo el año.

EXPERIENCIA: Mi abuelo materno usaba esta planta y yo lo vi, por eso la conozco.

Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Tsakuxa Uayeya</i>
Localidad:	Las Pithayas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	50 cms
Entorno:	Barranca, zacate y matorrales
Flor o fruto:	Flor blanca.
Observaciones:	Escaso pero se encuentra todo el año. Medicinal. Cura a las personas que se desmayan.
Uso:	
Parte que se usa:	La raíz
No ejemplar:	64

Tsaurixika Tsehilixa Uayeya (No. 45)

Las deidades le dicen *Xikia*, Venado de cuernos rectos como de chivo



USO: Es una persona que sirve para curar la picadura de cualquier araña.

MODO DE EMPLEO: Se hierven las hojas, las flores y los tallos y se toma en té tres veces durante un día.

ECOLOGÍA: Se encuentra todo el año en la barranca, es de todos los colores.

EXPERIENCIA: Yo estaba sembrando y al hijo de Santo le pico una araña; a lo lejos vi una persona y cuando llegué no estaba la persona, sólo la planta; entonces la corté.



Tseilixa Uayeya (No. 35)

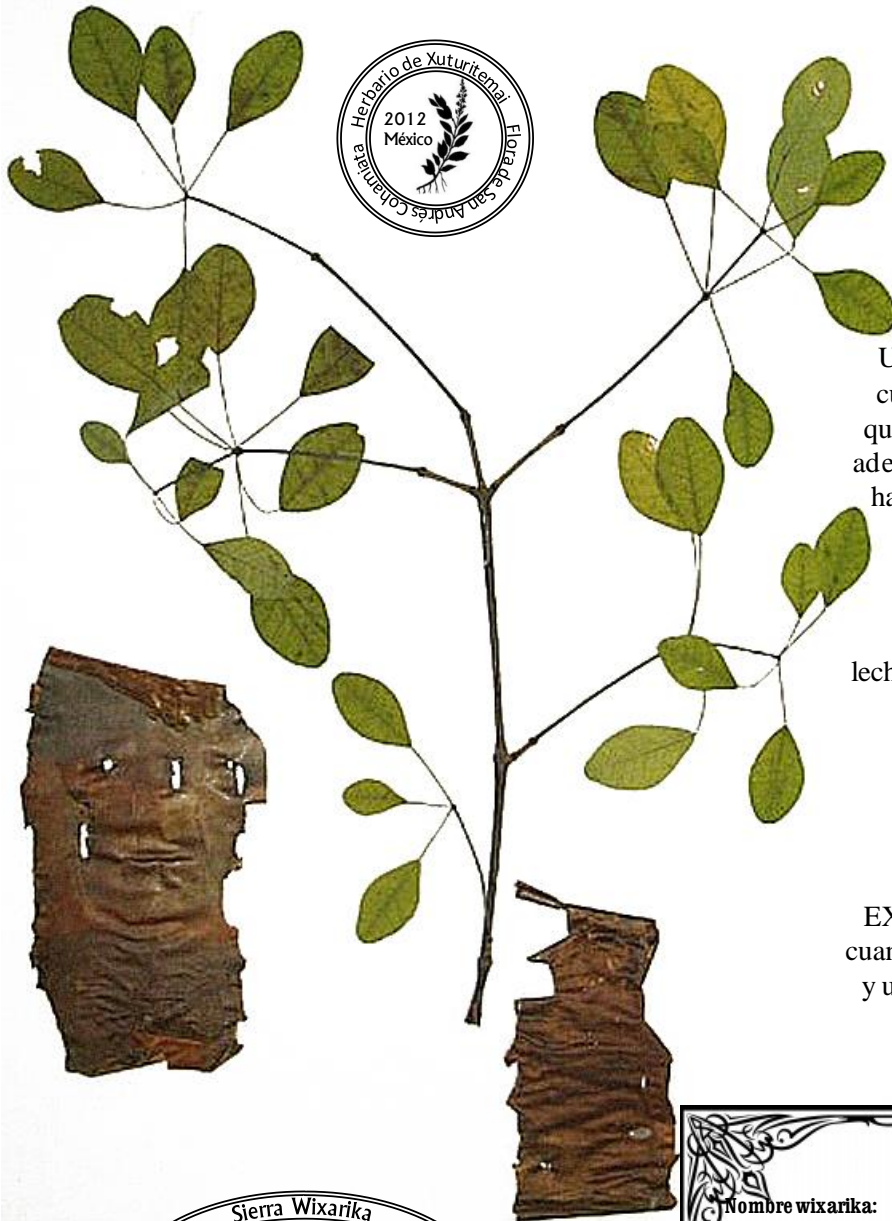


Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika: *Tsaurixika Tsehilixa Uayeya*
Localidad: Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida: Hierba
Tamaño: 2 mts
Entorno: Bosque de , pino, roble y zacate
Flor o fruto: Flor roja, blanca, rosa, amarillo, verde
Observaciones: Abundante
Uso: Medicinal. Cura picadura de arañas
Parte que se usa: Las hojas, tallos, y flores.
No ejemplar: 35 y 45

Tsaurixika Tsipixa Uayeya (No. 29)

Las deidades le dicen *Kimukime*, Venado de *Teuta-Kiewimuta*.



USO: es una persona que sirve para curar *netarika*. Es una inflamación que parecen dos lenguas que van por adentro del cuerpo, desde los pezones hasta el ombligo, pero solamente lo ve el *mara'akame*. También da calentura.

MODO DE EMPLEO: Se junta la leche que le sale a la corteza del árbol y se pone sobre la panza con un algodón para que no se tire.

ECOLOGÍA: Es un árbol que se encuentra en el monte.

EXPERIENCIA: La conozco porque cuando era niño me enfermé y cuando un curandero me curó, la conocí. A los tres días se me fue quitando la calentura.



Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika:	Tsaurixika Tsipixa Uayeya
Localidad:	Teupa, Santa Catarina Cuexcomatlán
Forma de vida:	Árbol (desprende la corteza como papel)
Tamaño:	3 - 4 mts
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor morada
Observaciones:	Abundante
Uso:	Medicinal. Para curar neti-arika, la inflamación dentro de las costillas
Parte que se usa:	Savia
No ejemplar:	29

Tsaurixika Tsikiritsitsuame Uayeya

Las deidades les dicen *Tsaurixika Maxanuitsi Matuame*, el primer Venado Cantador. También le dicen *Werika Yuawi*, Águila Real Azul.

Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Tsikiritsitsuame Uayeya</i>
Localidad:	San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	2 mts
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor rosa
Observaciones:	Abundante
Uso:	Medicinal.
Parte que se usa:	Camote
No ejemplar:	42



USO: Es una persona que sirve para curar las lombrices, si el enfermo está barrigón o si salen lombrices cuando van al baño.

MODO DE EMPLEO: El camote se muele y se hierve y se toma tres veces; en la mañana, al medio día y en la noche. Cuando se toma da chorro, todo el intestino se lava.

ECOLOGÍA: Se encuentra solamente en tiempo de lluvias en la sierra y en la barranca, pero la de la barranca está más grande.

EXPERIENCIA: Esta planta me la enseñó mi abuelo, se llamaba *Yeelimatsiwi*, no era papá ni de mi mamá ni de mi papá pero así le decían por que mi mamá no podía tener más niños, se morían y él la curó y nació yo. Cuando yo tenía siete años estuve viviendo un año con él porque a esa edad todavía quería mamar leche de mi mamá y me mandaron ahí, para que se me olvidara. A esta planta se le lleva la misma ofrenda que a todas las plantas.



Tsaurixika Tsikuakixiya Uayeya (No. 12)

Las deidades le dicen *Uxatumuani*, el que tiene bonita pintura facial.



USO: Es una persona que sirve para curar la sarna y la caspa.

MODO DE EMPLEO: Se deshace con las manos, se mezcla con agua y se dan baños con esa agua. Se hace dos o tres días seguidos.

ECOLOGIA: Se encuentra en el tiempo de lluvia en la parte alta de la sierra.

EXPERIENCIA: Una vez un perro tenía sarna y mi amigo Valentín me dijo que esta planta era buena para la sarna y para la caspa. Yo así aprendí.



Herbario de Xukuritemai

Nombre wixarika: Tsikuakixiya Uayeya
Localidad: San Andrés Cohamiata
Forma de vida: Hierba
Tamaño: 35 cm
Entorno: Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto: Flor rosa - gris
Observaciones: Abundante en las lluvias
Uso: Medicinal. Sarna y caspa
Parte que se usa: La hoja y las flores
No ejemplar: 12

Tsaurixika Tsipurikiya Uayeya

Las deidades le dicen *Maxatiki*, Venado en reposo que ya terminó su trabajo



USO: Es una persona que sirve para curar la varicela, el sarampión y otras enfermedades que son de ronchas. *Aviexuki* se enfermó con varicela.

MODO DE EMPLEO: Primero tienen que hacer una confesión, y si el que está enfermo es el niño, se confiesa alguno de sus papás. Los adultos mastican el camote crudo. Para los niños se muele y se les da con un poco de agua. Se toma por cinco días después de que sale el sol y en cinco días se quitan las ronchas. Después de esta curación, no se debe saludar a otras personas porque ellos no están recién confesados y si te manchan ya no te vas a aliviar.

ECOLOGÍA: Se encuentra en la barranca todo el año.

EXPERIENCIA: Mi yerno un día se encontró en el camino a un señor que iba a Tepic y le pidió que escarbara el camote de esta planta y le explicó que era buena para esta enfermedad, entonces mi yerno lo vio y después me platicó. Por eso yo conozco esta planta y ya todas las personas de la comunidad la conocen.

Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Tsipurikiya Uayeya</i>
Localidad:	Barranca de Las Guayabas
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	1 mt
Entorno:	Bosque de roble y pino
Flor o fruto:	Flor amarillo y fruto como chícharo
Observaciones:	Abundante en la lluvia
Uso:	Medicinal. Cura varicela, sarampión y otras enfermedades que son de ronchas.
Parte que se usa:	El camote
No ejemplar:	54

Tsaurixika Tsiurixa Uayeya (No. 14)

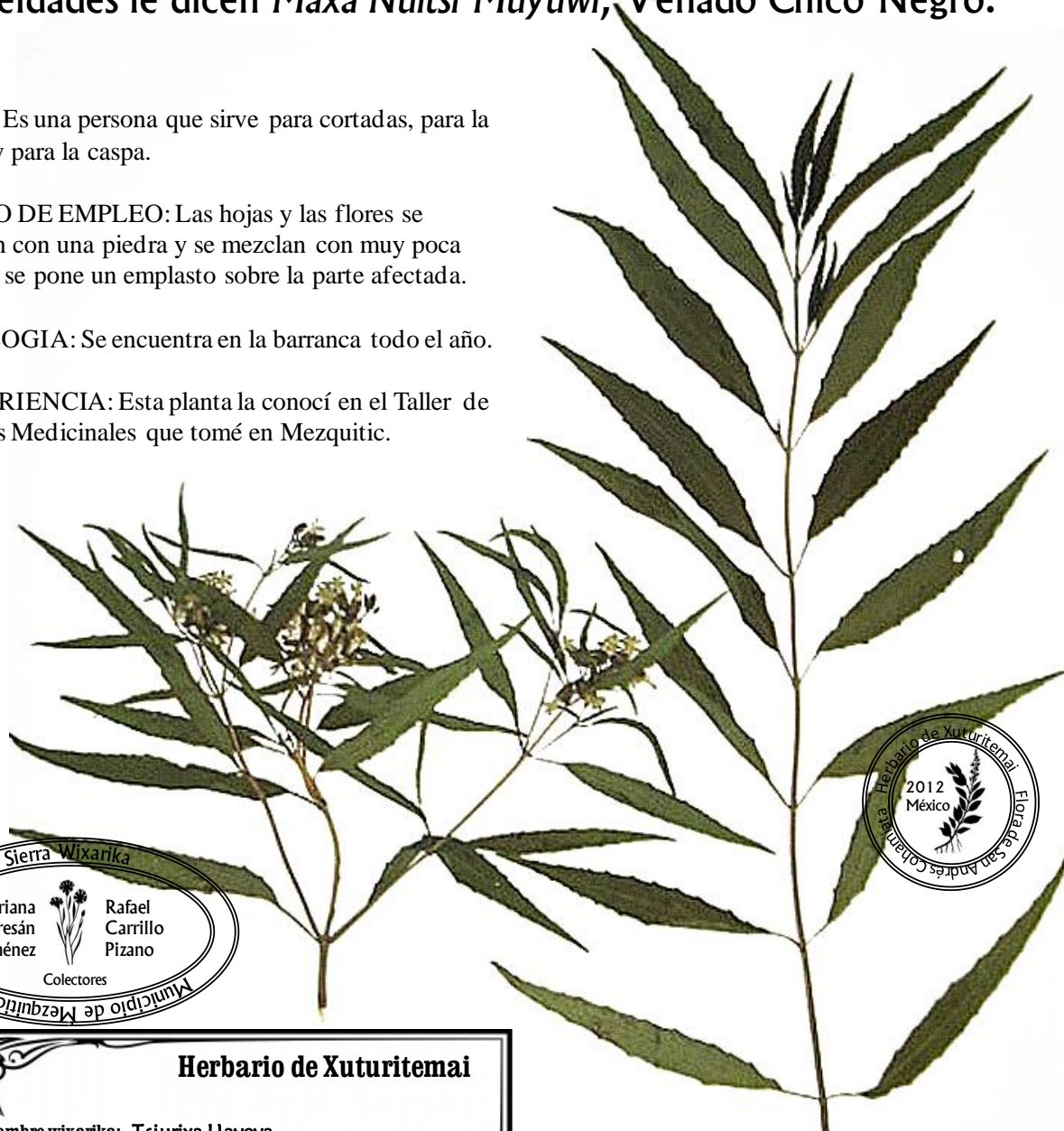
Las deidades le dicen *Maxa Nuitsi Muyuwi*, Venado Chico Negro.

USO: Es una persona que sirve para cortadas, para la sarna y para la caspa.

MODO DE EMPLEO: Las hojas y las flores se muelen con una piedra y se mezclan con muy poca agua y se pone un emplasto sobre la parte afectada.

ECOLOGIA: Se encuentra en la barranca todo el año.

EXPERIENCIA: Esta planta la conocí en el Taller de Plantas Medicinales que tomé en Mezquitic.



Herbario de Xukuritemai	
Nombre wixarika:	Tsiurixa Uayeya
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	60 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor blanca
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Para la caspa
Parte que se usa:	Hojas y flores
No ejemplar:	14



Tsaurixika Tuaxá Ukari Uayeya

Las deidades le dicen Maxa Yura, cuando el Venado crece.

USO: Es una persona que sirve para curar la inflamación y la hinchazón. Cura la inflamación del ombligo de los recién nacidos cuando apenas se les cayó el cordón umbilical.

MODO DE EMPLEO: La corteza se muele con una piedra y un poco de agua y se pone como una pasta sobre el área afectada.

ECOLOGÍA: Se encuentra en la parte alta y en la barranca todo el año.

EXPERIENCIA: Yo veía que mi mamá nos lo ponía cuando éramos niños, por eso lo conozco. Se siente muy frío cuando se pone.



Herbario de Xukuritemai	
Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Tuaxá Ukari Uayeya</i>
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Árbol
Tamaño:	7 mts
Entorno:	Bosque de roble y pino
Flor o fruto:	Flor roja que aparece con la lluvia
Observaciones:	Abundante todo el año Medicinal. Cura la inflamación, hinchazón. Si se inflama el ombligo cuando se le cae el cordón umbilical. A los recién nacidos.
Uso:	
Parte que se usa:	La corteza
No ejemplar:	62



Tsaurixika Tutu Mutuzá *Uayeya* (No. 11)

Las deidades le dicen *Kwixu Nuitsi*,
Águila Poderosa Pequeña.



USO: Es una persona que sirve para curar la tos, el catarro con dolor de cabeza y la tosferina

MODO DE EMPLEO: Se usan las hojas y las flores. Se hierven y se toma tibio como té por las mañanas antes de desayunar.

ECOLOGIA: Se encuentra en la parte alta de la sierra todo el año.

EXPERIENCIA: Toda la gente la usa en *Tateikie* y yo por eso también la conozco.



Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Tututuza Uayeya</i>
Localidad:	Paritsikatsie, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	35 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	No tiene
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Tos, catarro
Parte que se usa:	La flor y las hojas como té
No ejemplar:	11

Tsaurixika Tuxariyatsixi Wauayeya

Las deidades le dicen *Maxayura*, Venado de *Maxakuaxi Muyaka*.



USO: Es una persona que sirve para curar la caspa y la sarna.

MODO DE EMPLEO: Las hojas de la enredadera se muelen y a la mezcla se le echa agua para que quede aguado, se pone en la cabeza, se envuelve con una tela y se deja como una hora. Pica pero con una sola aplicación, se quita.

ECOLOGÍA: Se encuentra todo el año donde hay mucho pedregal.

EXPERIENCIA: Un día encontré un sombrero bonito, me lo puse y a los tres días se me cayó todo el cabello. Yo vi esa guía, la agarré, la machuqué con una piedra y me la puse en la cabeza. En tres días ya empezó a salir más cabello.

Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Tuxariyatsixi Wauayeya</i>
Localidad:	Topolobampo, Las Guayabas, S.A.C.
Forma de vida:	Enredadera
Tamaño:	10 mts
Entorno:	Bosque de roble y pino y pedregal
Flor o fruto:	Flor blanca
Observaciones:	Abundante todo el año.
Uso:	Medicinal. Cura la caspa y la sarna
Parte que se usa:	Las Hojas
No ejemplar:	48

Tsaurixika Tuxú Uayeya

Las deidades le dicen *Wawatsari*, Venado de *Ututawita*, el más anciano



USO: Es una persona que sirve para curar el vómito (*hayari*) y el dolor de estómago.

MODO DE EMPLEO: Se deshacen las hojas con las manos, se hierven y se toman en té, la primera vez en ayunas y por segunda vez al medio día.

ECOLOGÍA: Esta planta se encuentra todo el año en la barranca, en la sierra no.

EXPERIENCIA: Esta planta la aprendí por mi sueño porque un día mi hijo se enfermó.

Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Tuxú Uayeya</i>
Localidad:	Topolobampo, Las Guayabas, S.A.C.
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	1.5 mts
Entorno:	Bosque de roble y pino y pedregal
Flor o fruto:	Flor blanca
Observaciones:	Abundante todo el año.
Uso:	Medicinal. Cura vómito, diarrea, inflamación de estómago.
Parte que se usa:	Las Hojas
No ejemplar:	53

Tsaurixika Tuxú Munuitsi Uayeya (2) (No. 1)

Las deidades le dicen *Kuixu Nuitsi*, Águila Chiquita pero poderosa.



USO: Es una persona que sirve para que las personas dejen de fumar.

MODO DE EMPLEO: Se quitan las hojas, se secan y se fuman. Con dos o tres veces, el tabaco ya no le va a oler bien y ya no va a querer fumar.

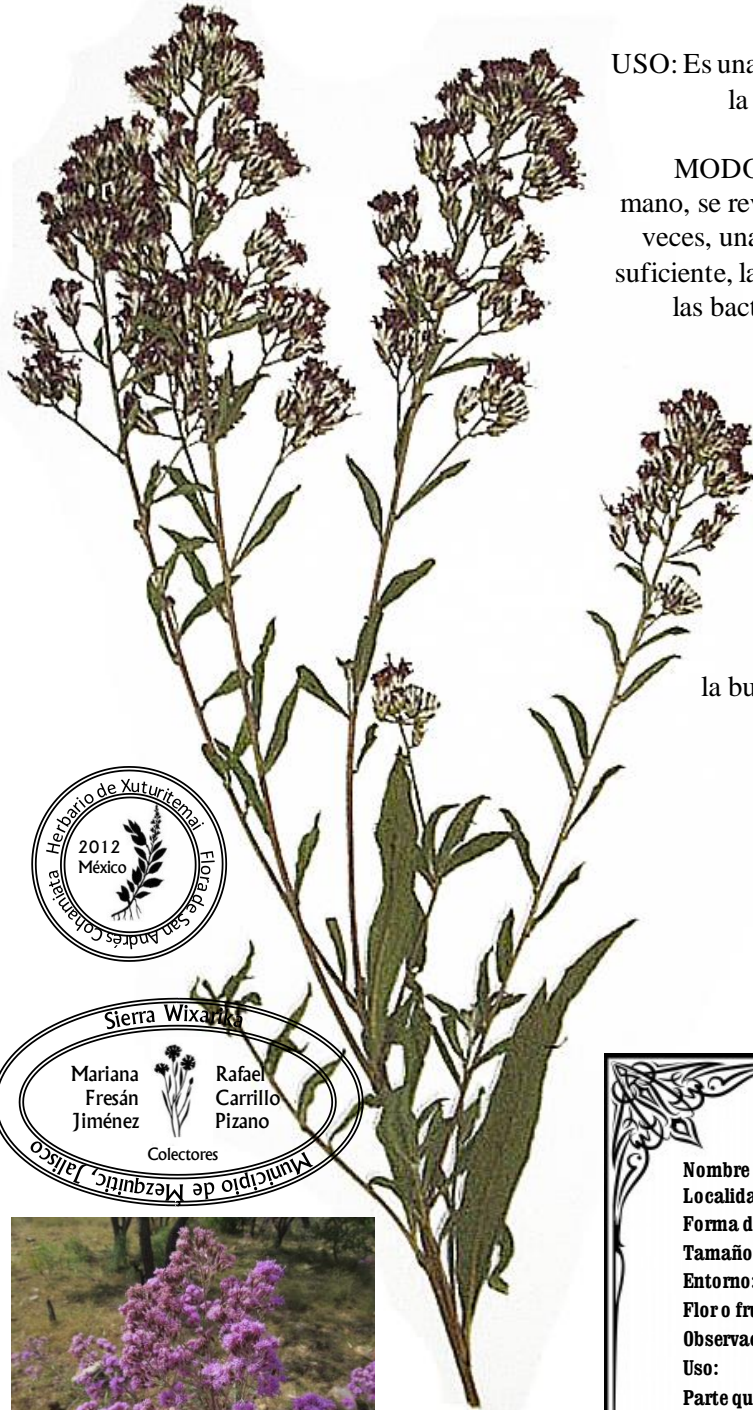
ECOLOGIA: Se encuentra en la parte alta de la sierra todo el año.

EXPERIENCIA: En el tiempo en que yo era secretario yo fumaba muchos cigarros de los que venden en la tienda. Yo invitaba a un señor que vivía en Banco de Calitique que se llama José Carrillo Tovar a que me ayudara a escribir, y él me dijo que era mucho gasto eso de estar fumando, que ya no lo hiciera, y él me enseñó que esta planta era buena para dejar de fumar. Ese mismo día yo lo fumé y ya no quería más tabaco. Ahora sólo fumo macuche cuando estoy empeyotado.



Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	Tsaurixika Tuxu munuitsi Uayeya
Localidad:	Tirikie, Cerro del Niño; San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	40 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble
Flor o fruto:	Flor azul
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Dejar de fumar
Parte que se usa:	Las hojas
No ejemplar:	1

Tsaurixika Tuxu Tuxame Uayeya Las deidades le dicen *Maxa Tuxame*, *Venado Blanco*. *Salvia morada* (No. 15)



USO: Es una persona que sirve para curar la tos, el asma, la calentura y la inapetencia o el asco al comer.

MODO DE EMPLEO: Se deshacen las hojas con la mano, se revuelve con agua fría y se toma . Se toma dos veces, una en la mañana y otra en la tarde y con eso es suficiente, la mezcla hace que te de diarrea y salen todas las bacterias, lombrices, basura y todo lo que estaba pegado por dentro.

ECOLOGIA: Se encuentra en la barranca todo el año

EXPERIENCIA: Una vez llegó un paciente al que no le caía bien la comida. Entonces yo lo limpié, y soñé esa noche con una persona-venado que me dijo qué planta tenía que usar y luego en la mañana la busqué y la encontré. Con eso curé a ese señor.



Herbario de Xukuritemai	
Nombre español:	Tsaurixika Tuxu Tuxame Uayeya
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	100 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor morada
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Para la tos y el asma
Parte que se usa:	Las flores y las hojas.
No ejemplar:	15

Tsaurixika Uaxari Uayeya

Las deidades le dicen *Namakame*, Venado de *Paritsikatsie*.



USO: Es una persona que cura el sarampión, la sarna, la varicela y también la caspa de perros, vacas y caballos. También cura cualquier inflamación.

MODO DE EMPLEO: Se usa la corteza del árbol, se machuca con una piedra y se mezcla con agua; con eso se hacen baños hasta que se quiten los granos.

ECOLOGÍA: Este árbol se encuentra en el río todo el año.

EXPERIENCIA: Una vez llegó con el papá de mi suegro un niño enfermo, muy inflamado de sus piernas, para que lo curara. Entonces le dijo que no se fuera, y al día siguiente fue a buscar y regresó con mucha corteza. Le dio baños por tres días y con eso se alivió. Como yo me fui a asomar, por eso aprendí. Cuando la persona se alivia, tiene que entregar un *itari* en la milpa.

Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Uaxari Uayeya</i>
Localidad:	Río de Ketsemutá, Las Guayabas, S.A.C.
Forma de vida:	Árbol
Tamaño:	10 mts
Entorno:	Bosque de roble y pino
Flor o fruto:	Fruta pequeña verde
Observaciones:	Escasos
Uso:	Medicinal. Cura el sarampión, la sarna, la varicela y la caspa de perros, vacas y caballo.
Parte que se usa:	Corteza del árbol
No ejemplar:	49

Tsaurixika Uwaki Uayeya

Las deidades le dicen *Tamatsi Wawatsari*, Venado Anciano.



USO: Es una persona que sirve para curar el dolor de estómago y la diarrea.

MODO DE EMPLEO: Las hojas se hierven y se toman como té en la mañana. Tiene que tapar al enfermo con una cobija para que sude la enfermedad. Sólo se toma una vez.

ECOLOGÍA: Se encuentra en la barranca cerca del río, todo el año.

EXPERIENCIA: Mi papá y mi abuelo lo usaban antes, así yo veía que tapaban a los niños con una cobija. Es muy bueno para la diarrea. Yo por eso lo conozco.

Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Uwaki Uayeya</i>
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Árbol
Tamaño:	5 mts
Entorno:	Barranca, matorrales y zacate
Flor o fruto:	Flor blanca y fruto verde
Observaciones:	Escasos, sólo hay cerca del río.
Uso:	Medicinal. Cura el dolor de estómago y la diarrea.
Parte que se usa:	La Hoja
No ejemplar:	63

Tsaurixika Uxaweri Uayeya (No. 10)

Las deidades le dicen *Uxa Nuitsi*, *Uxa Pequeña*.



USO: Es una persona que cura la orina lechosa, orina con sangre y la inapetencia. Limpia la sangre.

MODO DE EMPLEO: El camote se muele, se hierve y se toma como té. Cuando se levanta, antes de desayunar se lo toma. Así se hace por cinco días.

ECOLOGIA: Se encuentra en la barranca, todo el año.

EXPERIENCIA: Un amigo trajo a un enfermo que orinaba sangre y lechoso y en la noche soñé a un señor anciano que se transformó en un venado grande y también en persona, y me enseñó que en un llano había un venado grande y que con ese podía curar al señor. Después el venado se convirtió en planta y cuando desperté a la mañana siguiente fui a ese lugar y ahí encontré la planta. De regreso le di el té y se quedó conmigo cuatro días hasta que se alivió.



Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	Uxaweri Uayeya
Localidad:	San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	15 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	No tiene
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Orina lechosa y mareo
Parte que se usa:	Raíz y camote, se muelen
No ejemplar:	10



Tsaurixika Uxuki Uayeya (No. 13)

Las deidades le dicen *Namákame*,
Venado de *Wirikuta*.



USO: Es una es persona que sirve para curar la fiebre y el dolor de cabeza.

MODO DE EMPLEO: Se echa un manojo bien deshecho en una tina con agua fría y con eso se dan unos dos o tres baños hasta que se le quite la calentura.

ECOLOGÍA: Esa planta se encuentra todo el año donde hay zacate.

EXPERIENCIA: Yo conocí esa planta a los nueve años porque me enfermé y estaba solo, entonces la soñé y me dijeron que así se usaba. Para cortarla también hay que llevar de ofrenda un arco, *ñipi*.



Herbario de Xukuritemai

Nombre wixarika:	Uxuki Uayeya
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	60-100 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor amarilla
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Fiebre y dolor de cabeza
Parte que se usa:	Se talla con las manos, se mezcla con agua y se dan baños
No ejemplar:	13

Tsaurixika Wapiri Uayeya (No. 25)

Las deidades le dicen *Maxa Uweni*, Banco del Venado.

USO: Es una persona que sirve para envenenar a los peces. También sirve para que los peregrinos se rocíen la mollera, el *matsiwa* y el *kakai* antes de ir a la peregrinación, para que defiendan su vida de los remolinos y los fantasmas.

MODO DE EMPLEO: Para envenenar a los peces se muele, se revuelve con agua y luego se revuelve con lodo y se hace una bola grande sobre una tela que lo cuele para que se vaya de poco en poco en el río.

Tiempo después aparecen muertos los peces para poder agarrarlos. Antes no había chinchorro ni tarraya y usábamos esta planta, pero ahora ya no se usa.

Para el baño de los peregrinos se muele cruda, se revuelve con agua, y se rocían esta agua con cualquier flor que encuentren por ahí.

ECOLOGIA: Se encuentra en el llano, en la parte alta de la sierra, y se encuentra todo el año.

EXPERIENCIA: Esta planta yo la conocí porque así la usaban los ancianos cuando van a la peregrinación.



Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Wapiri Uayeya</i>
Localidad:	Tonalisco, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	10 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor amarilla
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Pesca, para envenenar a los peces y para defender al alma de remolinos y fantasmas
Parte que se usa:	Raíz
No ejemplar:	25

Tsaurixika Weeriya Uayeya (No. 27)

Las deidades le dicen *Tsinuxi*, Chiquito.

USO: Es una persona que sirve para que las mujeres engorden.

MODO DE EMPLEO: Se muele el camote y se revuelve para hacerlo como agua, misma que se tiene que tomar completa. Si le gusta lo que engordó, ya no toma más, pero si quiere engordar más, al año siguiente se lo toma otra vez, y así hasta que engorde lo que quiere.

ECOLOGIA: Se encuentra en la parte alta de la sierra todo el año.

EXPERIENCIA: Hay una señora que es la esposa de Catarro que está muy gorda y yo le pregunté qué era lo que comía para estar así de gorda y primero me dijo que frijoles y tortillas, pero después de varias veces que le pregunté ya me dijo que existía esta planta, pero que sólo era para las mujeres. Yo la he probado varias veces para ver si engordo, pero yo creo que no sirve para los hombres.

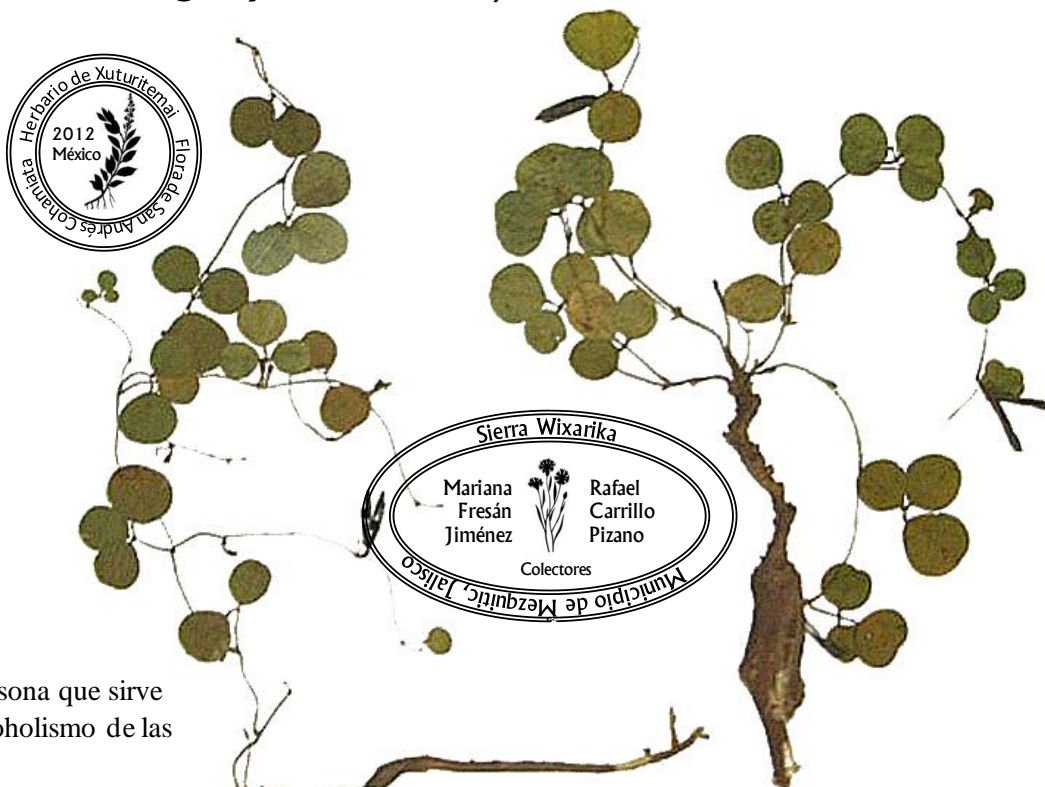


Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	Weeriya Uayeya
Localidad:	Cohamiata, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Enredadera
Tamaño:	1 - 3 m
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor azul
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Para que engorden las mujeres
Parte que se usa:	El Camote
No ejemplar:	27



Tsaurixika Winu Uayeya (No. 3)

Las deidades le dicen *Maxaxureme*, Venado Colorado; *Maxa Yuwi*, Venado Negro y *Maxa Yuawi*, Venado Azul



USO: Es una persona que sirve para quitar el alcoholismo de las personas.

MODO DE EMPLEO: Se mastica la raíz o se muele en el metate y se mezcla con agua, o se muele y se mezcla con tequila, el último es para que no se den cuenta los que van a ser curado porque a veces no quieren.

ECOLOGIA: Se encuentra en la parte alta de la sierra, todo el año.

EXPERIENCIA: Yo creo que una vez a mi me dieron esta planta para que dejara de tomar, creo que mi esposa le pidió a un señor que me lo diera. Después yo soñaba que iba a tomar tequila y llegaba un señor y me lo quitaba; que iba a tomar otras bebidas y todas me las quitaba ese señor. Varias veces tuve ese sueño y ya después en el sueño me enseñaron que esta planta es la que me habían dado, yo la busqué y la encontré. Yo estuve como veinte años sin tomar y ya después se acabó el efecto y volví a tomar tequila otra vez.



Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	Tsaurixika Winu Uayeya
Localidad:	San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	Pegada al piso
Entorno:	Bosque de pino y roble
Flor o fruto:	Sin flor
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Dejar de tomar alcohol.
Parte que se usa:	Raíz o camote. Se usa cruda
No ejemplar:	3

Tsaurixika Xa'apa Uayeya

Las deidades le dicen *Maxa Weeme Yuwime*, *Venado Anciano Negro*.



USO: Es una persona que sirve para curar las lombrices en la panza. También sirve para hacer tequila.

MODO DE EMPLEO: Se asa una penca sobre el fuego, hasta que queda amarillenta. Se exprime y se junta el líquido – aproximadamente un litro- que sale y se toma durante el día; si se puede tomar por dos días, es mejor. Después de tomarlo, provoca diarrea y hace que salga todo lo que está dentro del estómago.



ECOLOGÍA: Se encuentra en la parte alta de la sierra en el tiempo de lluvia.

EXPERIENCIA: Mi familia usaba esta planta, por eso yo la conozco. El tequila yo lo sé hacer también, me enseñó mi tío.

Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Xa'apa Uayeya</i>
Localidad:	San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Cactus
Tamaño:	50 cms
Entorno:	Bosque de roble y pino
Flor o fruto:	Flor amarillo
Observaciones:	Abundante todo el año
Uso:	Medicinal. Cura las lombrices en la panza. Elaboración de tequila.
Parte que se usa:	La penca
No ejemplar:	66

Tsaurixika Xainiutame Uayeya

Las deidades le dicen *Werika Yuwi*, Águila Negra.



USO: Es una persona que sirve para curar la picadura de cualquier víbora.

MODO DE EMPLEO: Se muele la hoja cruda y se pone un emplasto sobre la mordida, que se quedará ahí toda la noche. Si es necesario se pone otra vez más y con eso será suficiente.

ECOLOGÍA: Se encuentra en la parte alta de la sierra todo el año.

EXPERIENCIA: Mi cuñado fue a la cacería cerca de Tenzompa y lo mordió una víbora parecida a la cascabel, pero más pequeña. Entonces me fueron a buscar hasta mi casa y agarré una mula . Me tardé dos días en llegar hasta donde estaba. Entonces le pregunté a un mestizo que estaba por ahí qué era bueno para curarlo y me mostró esta planta. Yo se la puse dos veces a mi cuñado y con eso se le quitó la inflamación y ya pudo caminar. Así conocí esta planta.

Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika: *Tsaurixika Xainiutame Uayeya*

Localidad: Tirikie, Cerro del Niño, S.A.C.

Forma de vida: Hierba

Tamaño: 50 cms

Entorno: Bosque de roble y pino

Flor o fruto: Flor blanca

Observaciones: Abundante todo el año

Uso: Medicinal. Cura la picadura de cualquier víbora. Sorcuate, Cascabel, etc.

Parte que se usa: La hoja

No ejemplar: 55

Tsaurixika Xatá Netiarika Uayeya

Las deidades le dicen Maxaiyari, Corazón de Venado.



USO: Es una persona que sirve para curar la fiebre, el vómito y los mareos.

MODO DE EMPLEO: Se muele el camote, las hojas y las ramas y se revuelve con cinco litros de agua. Con esa agua se baña y se moja la cabeza. Se usa cada vez que tiene fiebre, hasta que se le quite.

ECOLOGÍA: Se encuentra en la sierra y en la barranca todo el año.

EXPERIENCIA: Yo aprendí porque toda la gente lo conoce y lo usa. Se le pone la misma ofrenda que a todas. Se le puede llevar masa molida o chocolate y después de rezarle, la saca.



Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika: *Tsaurixika Xatá Netiarika Uayeya*
Localidad: Topolobampo, Las Guayabas, S.A.C.
Forma de vida: Hierba
Tamaño: 50 cm
Entorno: Bosque de roble y pino
Flor o fruto: Flor amarilla , fruto negro pequeño
Observaciones: Abundante
Uso: Medicinal. Cura la fiebre, vómito y mareos
Parte que se usa: El camote, las hojas y las ramas.
No ejemplar: 51

Tsaurixika Xeuriká Uayeya

Las deidades le dicen *Werika Tuzame*, *Águila Real blanca*.



USO: Es una persona que sirve para curar las cortadas, los golpes, hinchazón, inflamación y el dolor de cualquier parte del cuerpo.

MODO DE EMPLEO: Se hierven las hojas y las flores, y se muelen para hacer una pasta que se pone en el área afectada. También se puede moler crudo, hacer la pasta y ponerla sobre el área afectada. Con dos veces que se ponga –mañana y tarde- es suficiente.

ECOLOGÍA: Se encuentra en la barranca donde está el pedregal, todo el año.

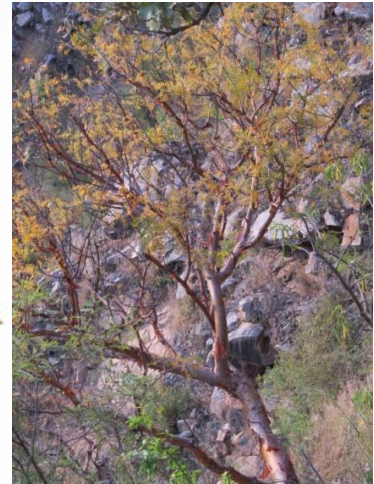
EXPERIENCIA: Cuando mi abuelo no podía caminar o le dolía el lomo me mandaba para que le trajera esta planta, y él se lo ponía. Yo por eso lo conozco.

Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Xeuriká Uayeya</i>
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	2 mts
Entorno:	Barranca con pedregal y zacate.
Flor o fruto:	Flor amarilla
Observaciones:	Abundante Medicinal. Cura las cortadas, los golpes, hinchazón, inflamación y el dolor de cualquier parte del cuerpo.
Uso:	La hoja y las flores.
Parte que se usa:	La hoja y las flores.
No ejemplar:	61

Tsaurixika Xieyame Uayeya (No. 38)

Las deidades le dicen *Xikiatemai*, Primer rayo del Sol del día.



USO: Es una persona que sirve para curar si te cortas, si tienes inflamación o picadura de alacrán. También cura a los animales que se hayan torcido.

MODO DE EMPLEO: Se saca la leche del árbol y se pone en la cortada; si te pica un alacrán, se hierve la corteza y se toma el agua. Para los animales se muele la corteza y se hace una plasta.

ECOLOGÍA: Se encuentra todo el año cerca del arroyo.

EXPERIENCIA: Esta planta la conocí en el Taller de Plantas Medicinales que tomé en Mezquitic.

Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	Xieyame Uayeya
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Árbol
Tamaño:	1.50 mts
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor rosa
Observaciones:	Abundante
Uso:	Medicinal. Cierra cortadas, inflamación y picadura de alacrán.
Parte que se usa:	La savia
No ejemplar:	38

Tsaurixika Xinaikiye Uayeya

Las deidades le dicen *Tamatsi Awatuza*, *Venado de cuernos Blancos*.

USO: Es una persona que sirve para curar reumas (*tukaxiya*), calambres y si está entumido.

MODO DE EMPLEO: Se hierve y se usa como té; también se puede deshacer, hervir y dar baños en todo el cuerpo. El té se usa como agua de uso por siete días o un poco más, según como se sienta. Los baños se dan una vez al día por cinco días.

ECOLOGÍA: Se encuentra en la barranca donde está el pedregal, zacate y matorral.

EXPERIENCIA: Una vez mi ahijada que está jovencita tenía reumas y me pidieron que la curara. Entonces yo ayuné durante cinco días hasta el medio día y la quinta noche yo soñé que en la milpa venía un anciano que no podía caminar, tenía sus bastones y me pidió que lo curara, que lo limpiara. Lo hice y él se alivió y me dijo que él se iba a quedar ahí, y se transformó en planta. Al día siguiente fui a ese lugar, y ahí encontré esa planta. Se la di a mi ahijada y ya creció bien, ya nunca le volvió a pasar eso.



Herbario de Xuturitemai	
Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Xinaikiye Uayeya</i>
Localidad:	Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	25 cms
Entorno:	Pedregal, zacate y matorral.
Flor o fruto:	No conocida
Observaciones:	Escaso. Todo el año.
Uso:	Medicinal. Cura reumas, calambres y si está entumido.
Parte que se usa:	La hoja.
No ejemplar:	65

Tsaurixika Xuriya Uayeya (3) (No. 24)

Las deidades le dicen *Maxa Nuitsime Yuwime*, Venado Negro Pequeño



USO: Es una persona que sirve para que las mujeres no tengan menstruación.

MODO DE EMPLEO: Se mastican dos o tres camotes, y se comen y con eso tienen para no tener más menstruación. A algunas mujeres ya nunca les vuelve la menstruación y a otras sí.

ECOLOGIA: Se encuentra en la parte alta de la sierra en tiempo de lluvias.

EXPERIENCIA: Cada una de estas plantas tiene cinco camotes. La mamá de mi esposa le platicó a ella, y mi esposa me platicó a mí, por eso la conozco pero mi esposa nunca la ha usado.



Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika:	Xuriya Uayeya
Localidad:	San Andrés Cohamiata (rumbo a Cohamiata)
Forma de vida:	Hierba
Tamaño:	10 cm
Entorno:	Bosque de pino y roble, montaña
Flor o fruto:	Flor rosa
Observaciones:	Abundante en las lluvias
Uso:	Medicinal. Para no tener menstruación
Parte que se usa:	Camote
No ejemplar:	24

Tsaurixika Xuriyakuitayari Uayeya (No. 5)

Las deidades le dicen *Maxakuaxi*, Cola de Venado.



USO: Es una persona que sirve para curar la diarrea y sangre al defecar.

MODO DE EMPLEO: Se hierve la raíz y se toma como té cuando se entibia. Se toma por tres días, tres veces al día.

ECOLOGIA: Se encuentra en la parte alta de la sierra, durante el tiempo de lluvia.

EXPERIENCIA *Uteanaka* y todos los dioses se enfermaron en aquel tiempo obscuro de esta enfermedad.. Esta planta la conocía mi esposa y me platicó cómo se usaba, por eso yo la conozco.

Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika: Xuriyakuitayari/Taweekame Uayeya
Localidad: San Andrés Cohamiata
Forma de vida: Hierba
Tamaño: 15 cm
Entorno: Bosque de pino y roble
Flor o fruto: Flor blanca
Observaciones: Abundante en las lluvias
Uso: Diarrea y sangre al defecar.
Parte que se usa: Raíz.
No ejemplar: 5

Tsaurixika Yeakuaixiya Uayeya

Las deidades le dicen *Wainuri Maxayura*, los Cuernos de Venado



USO: Es una persona que sirve para curar si orina sangre, orina lechosa, si tiene poca orina o ardor al orinar y se siente caliente y le duele en la panza. Esta enfermedad viene con los peregrinantes que pidieron cosas a los dioses y no cumplieron, les pega esta enfermedad y le da a niños, bebés y grandes.

MODO DE EMPLEO: Se usa sólo el camote que de adentro es blanco como jícama, se muele y se unta dos o tres veces en la panza abajo del ombligo. Si el curandero no puede sólo con sus plumas, tiene que buscar esta planta.

ECOLOGÍA: Se encuentra donde hay pinos, en la meseta, durante el tiempo de lluvia.

EXPERIENCIA: La busqué en mis sueños y vi que de donde salió el Sol, salió un venado y me dijo que era curandero y que esa planta era buena. Cuando me desperté fui a ese lugar y encontré una enredadera con flores amarillas y escarbé la raíz y el camote.

Herbario de Xuturitemai

Nombre wixarika:	<i>Tsaurixika Yeakuaixiya Uayeya</i>
Localidad:	San Andrés Cohamiata
Forma de vida:	Enredadera
Tamaño:	2 mts
Entorno:	Bosque de roble y pino
Flor o fruto:	Flor azul, Fruto en vaina como frijol
Observaciones:	Abundante en la lluvia
Uso:	Medicinal. Cura trastornos de la orina como sangrado, lechosa o ardor.
Parte que se usa:	El camote
No ejemplar:	52

APENDICE 2. La parafernalia ritual del *mara'akame*



Los huicholes elaboran una gran cantidad de objetos que son entregados como ofrendas en los sitios sagrados que se encuentran distribuidos en los diferentes puntos de la geografía ritual.

La parafernalia ritual forma parte de la ritualidad *wixarika* pues es el vehículo de intercambio entre el hombre y los antepasados y a través de la cual se establece comunicación con ellas y se obtienen sus favores.

Aunque cada una de las ofrendas es diferente, todas tienen la función de comunicarse con los ancestros y de hacerles llegar sus peticiones para que ellos a su vez le den vida a las personas a través de las diferentes manifestaciones anímicas que son nombradas como *nierika*, *matsiwa*, *kakai*, *tukari*, etcétera.

La mayoría de las acciones rituales que se llevan a cabo tanto en las celebraciones como en las curaciones, requieren del uso de alguno de estos objetos. A lo largo de los tres capítulos que conforman este trabajo se citan en repetidas ocasiones algunos de ellos, razón por la cual decidí incluir este apéndice visual.

Se dice que una ofrenda completa incluye: *iri, nierika, muwieri, kakai, tupi, matsiwa, yeakwai, tewikai* y *xukuri*; y si es mujer, además tiene que entregar *tsikiri*. Se dice que si la ofrenda que se entrega no está completa, vendrá la enfermedad.

La narración que Rafael nos hace de su vida, comienza en su infancia, sesenta años atrás del tiempo presente, y hay muchos objetos que las personas han dejado de elaborar y han desaparecido, razón por la cual Rafael hizo algunos objetos rituales y nos es posible conocerlos. Otros han sido tomados del libro de Carl Lumholtz *El arte simbólico y decorativo de los huicholes*, en el que podemos encontrar muchos objetos hoy extintos.

Carl Lumholtz escribió

“La flecha queda ahí personificando al indio mismo ó á toda la tribu, y expresando sus silenciosas peticiones “Tengo necesidad de hablar á los dioses, asegura el devoto huichol; -y las plumas que pongo á la flecha, el algodón, la cuerda y la pintura expresan mis pensamientos. Dice también, que “la flecha habla sola,” dando á entender que no necesita la mediación del sacerdote.” (1945:201)

TUKIPA

Tukipa de Kuyuaneneme,
Las Guayabas, San Andrés Cohamiata
Centro ceremonial



XIRIKI

Altar para los antepasados donde se
deja la ofrenda.

Xiriki de Paritsikatsie



Xiriki de Makutuzá



Interior de *xiriki*



Techo del *xiriki*



TSIKIRI

Cada una de las puntas del *tsikiri* sirve para hablar a cada uno de los puntos cardinales, para que el *mara 'akame* pida por las almas de las personas y los animales; se dice que se oye como si fuera un teléfono.

La primera vez que un niño va a la fiesta de *Tatei Neixa* se usa un rombo, la segunda vez se ponen dos rombos, y así consecutivamente hasta que lleguen a seis que es cuando se completan. A los niños que participan en *Tatei Neixa* se les dice *Tiwainu*.

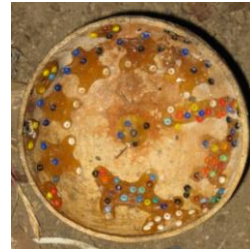


XUKURI

La jícara simboliza a un nido, a una matriz.

Las personas la usan para pedir a las deidades.

Si hay vacas en el dibujo, es porque se pide que no se enfermen. Si hay niños es para que no se enfermen los niños. Si hay un venado es para poder atraparlo en la cacería. Si se pone maíz es para que no se seque la milpa y para que haya buena cosecha.



IRI

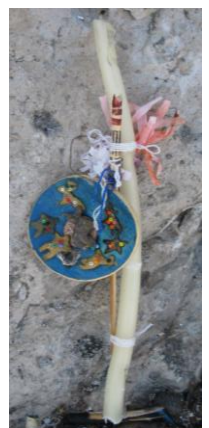
Cuando van a la cacería o al cerro, dejan una flecha con unas monedas y como el cerro es el patrón de los venados, les dará un venado, como si fuera comprado. Si no se dejan flechas en el cerro antes de ir a la cacería, no conseguirán venado.

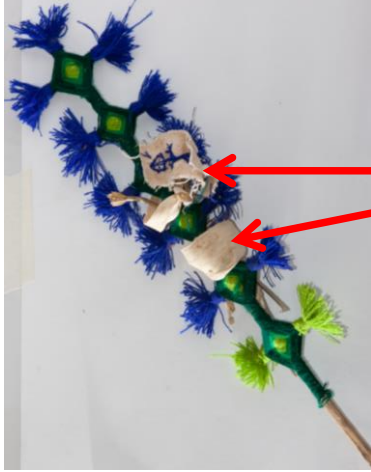


KATIRA

La vela sirve para presentarse con las deidades. Los listones simbolizan al alma y la chaquira, simboliza a nuestro cuerpo (en espíritu). Se le pone *xuturi* (la flor de papel) para representar el alma del ganado y se entrega donde está el patrón del ganado.

La que tiene listones no se prende, la delgada que lleva *xuturi*, sí se prende. Las deidades le dicen *iteuri* a la vela.





IRIKAME (Adentro de la manta)

Es el espíritu que atrapa el *mara'akame* en forma de piedra.

Se pone en el *tsikiri* para pedir por la protección de los niños, pero al terminar la fiesta retiran la piedra y entregan lo demás.



KAITSA

Es la sonaja que sacuden los niños para que las deidades los oigan y los conozcan.

Hay niños que se enferman y que el *mara'akame* les dice que tienen que ir desde los seis hasta los diez años a *Tatei Neixa*, y que si no cumplen, se enfermarán otra vez. A estos niños se les dice *Werika* (águila real).



RIT'A

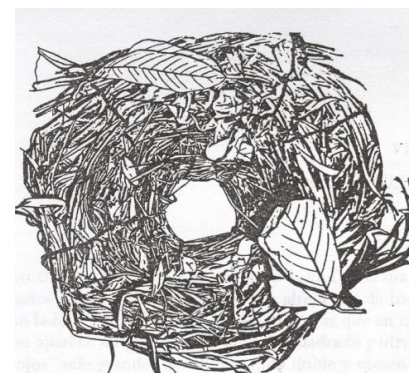
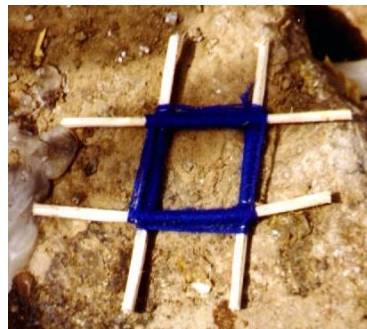
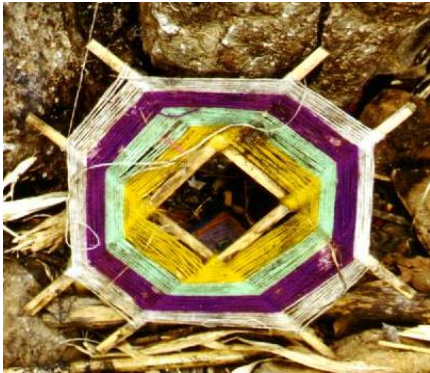
Hoja de maíz que adentro tiene un jilote (maíz chiquito).

Esta ofrenda se le tiene que entregar a los dioses antes de poder comer maíz. Cada *xukuritame* trae de su casa un maíz para entregarlo en cada uno de los cinco rumbos, en donde a cambio colectarán el agua con la que bendecirán a los niños en la fiesta; luego van a la cacería y con el venado cazado se hace *Tatei Neixa*.

NIERIKA

El *nierika* es la puerta que comunica al mundo del ser humano con el de los ancestros. Cuando el cantador levanta el *nierika* puede ver hasta los rumbos cardinales y pueden platicar de cerquita con los ancestros.

La gente deja este en la ofrenda para que las deidades de todos los rumbos, los escuchen.



Lumholtz, 1986:213

NIERIKA

La piel y los cuernos del venado son *nierika*.

Después de la cacería y de la fiesta, pagan con este *nierika* en el lugar sagrado en el que pidieron suerte.



Estos *nierika* de cartón los hacen los jóvenes artesanos porque les da flojera hacer los de madera. Con ellos piden el poder de dibujar en sus artesanías.

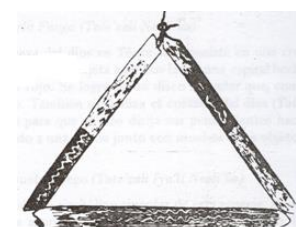


MAXANIERIKA

Es la cuerda para atrapar al venado. Antes se dejaban por todos lados, los señores tenían 100 o 200 y las ponían todas; ahora utilizamos el rifle.



AKANIERIKAYARI



Lumholtz, 1986:188

IRIMARI

Las flores que dejan en el *xiriki* son para atrapar al venado que llegará en la noche, porque le gustan tanto las flores que se apantalla con ellas. Cuando la persona vaya a la cacería, el venado se dejará atrapar por que ya recibió estas flores; si no se entregan las flores, no lo podrán atrapar.



KAKAI

Huaraches

NIERIKA

TEWIKAI

Es para que las deidades reciban tu cuerpo en forma de espíritu y que te den la vida.



TUPI

Arco. Se deja para defender al alma y para que no haya enfermedades.

IRI

Flecha



MUWIERI

Las plumas se dejan para que las personas escuchen lo que dicen las deidades durante sus sueños y el canto.

NIERIKA



ITSÚ

Es la vara de las deidades; antes de que saliera el Sol, el venado se transformó en esta vara y así quedó. Por eso ahorita la rocían con la sangre, para bendecirla, pero no se entrega en los lugares sagrados, nada más se bendice y sirve para que nos defienda.

Cuando se hace la fiesta hay que llevar la vara para bendecirla con la sangre del animal sacrificada.



TUTU HARIKUYARI

Es un arco de zacate torcido con flores que sirve como puerta para entrar a *Niwetaritsie*, en *Wirikuta*. El chamán lleva hasta ahí a los niños volando (en espíritu), de ida y de regreso. Cuando la fiesta ha terminado, algunas personas dejan sus *tiskiri* en el techo del *tuki*, otros en el fuego del *tuki* y otros en el *xiriki* en su casa, si es que lo tienen.



MAXAKUAXIEYA

Es la cola de venado que dejan en el *xiriki* para pagar por las peticiones que hicieron a las deidades, igual que los cuernos.

WAKAXIHUAXIEYA es la cola de vaca y KARUTSA MUXA KETAYA son las pezuñas de borrego que dejan como un aviso a los dioses de que ya los sacrificaron y ya cumplieron.

WEXIKIA NIWETARI

Es una escalera para que pueda subir el Sol.

Se hace del tronco de un árbol que se llama *Utu'uxa*, o de piedra.

Si alguien está enfermo y no puede caminar, o si quiere ser curandero, tiene que entregar esta ofrenda.



Lumholtz, 1986:96

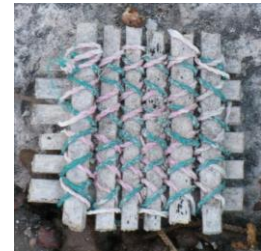
HAWIME ITARIYARI

Antes de empezar a limpiar la milpa, primero tiene que entregar un *hawime itariyari*.

Cuando ya está grande la milpa y la vuelven a limpiar entregan un *itari*, que es el mismo objeto, pero cambia el nombre por el momento en que se entrega.



Lumholtz, 1986:145



Lumholtz, 1986:140

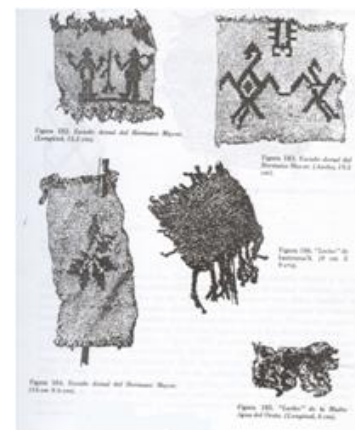
NAMA

Antes las personas usaban un *nama* grande en el pecho y con eso se defendían de las flechas que lanzaba *Maxayuwi* porque él quería quitarles todo lo que había en el mundo. Con el *nama* no entran las flechas, por eso ahora se entrega como ofrenda, para pedir protección de las flechas.



NAKAWÉ

A *Nakawé*, Nuestra Abuela Crecimiento, la dejan en la ofrenda para que cuide la vida de las personas y del mundo, y para que llueva donde quiera. *Nakawé* debería llevar ropa, aunque algunas personas no se la ponen. A las *Nakawé* de las fotografías les falta la ropa.



Lumholtz, 1986:211

CANOA DE NAKAWÉ

Se deja en la ofrenda para que no llegue el diluvio, para que no haya temblores, para que no llueva mucho en las secas y para defender la vida de las personas.



KIYE URAWEYARI

La figura de lobo se deja en la ofrenda para que proteja a los peregrinos en su camino a *Wirikuta*, porque se dice que antes el lobo iba allá y era poderoso y podía obligar al venado a dejarse cazar. Les ayuda a los peregrinos para que no se cansen y que no se enfermen.

Si se quiere ser *mara'akame* o transformarse en lobo, también se deja esta figura.



TEPARI

El *tepari* es utilizado como tapa de los pozos donde se depositan las ofrendas que se encuentran en sitios como el centro del *tuki* o debajo del fuego del *tuki*.

Cuando alguien se enferma de latido, debe hacer un *tepari*, limpiarse con él y entregarlo en un lugar sagrado.

El *tepari* con figura de águila se entrega en *Teupa*, con víbora se deja en el coamil, porque la víbora se transformó en maíz y el que tiene venado se lleva a *Ututawita*.





MUMU'UXI

Es el bastón de *Nakawé*. Se deja en los lugares sagrados para vivir muchos años y llegar a ser anciano, tienen que dejarlo por cinco años consecutivos en los lugares sagrados de *Nakawé*: en *Teupa*, en *Tatewarita* y en el centro de *Tateikie*. Junto al bastón se deja comida.

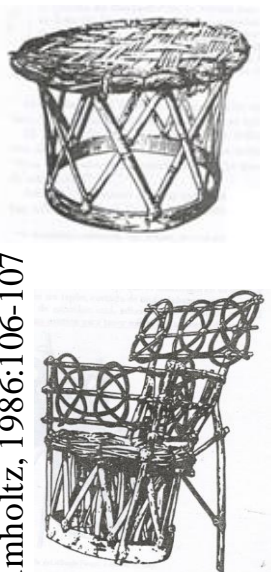


TEPO

Es un tambor hecho de madera de Palo Santo y piel de venado. Con el sonido del tambor le hablan al venado. Siempre lleva a un lado una flecha emplumada.



Lumholtz, 1986:106-107



UWENI

Cuando los *mara'akate* empiezan a cantar, dejan esta silla como ofrenda en los lugares sagrados cercanos durante cinco años y el quinto año se deja en los cinco puntos cardinales.

Las deidades ahí se sentaban en los tiempos de la obscuridad; primero se sentó *Tunuwame*, luego *Maxakuaxi* y luego *Tseriekame*. El *uweni* se transformaba en venado y en víbora de cascabel.

En el *uweni* no se puede sentar una mujer porque ya no podría tener bebés.

WITAMUWIERIYARI

Con las “plumas de lluvia” el cantador pide las almas a los ancestros y con ellas mismas las atrapa en forma de rocío.

Si alguien está enfermo de *maxaxiya*, con estas plumas “le quita la piel y lo opera”, pero nada más en espíritu. Cuando termina de usarlo, lo entrega en *Tatewarita* o en *Tirikie*

La gente ya no hace el *Witamuwieriyari*, Rafael sí lo hace, pero los demás ahora usan nada más el *muwieri*.



MUWIERINIERIKAYARI



MAXANIERIKAYARI

Esta ofrenda sirve para presentarla en los sitios sagrados después de que ya cazaron al venado. Se puede entregar en la ruta del venado, en *Tatewarita* o en *Tirikie*.

La gente ya no lo hace ni lo entrega, Rafael dice que él a veces lo hace.



WAINURI

Wainuri es el conjunto de cuernos con flechas, plumas y el bordado de venado.



TUKUAXIERI

Tukuaxieri es la vara del *Tsaurixika* hecha de palo Brasila través de la que les habla a las deidades y por donde le contestan.

TATATA XIMUANAME O APAXUKI

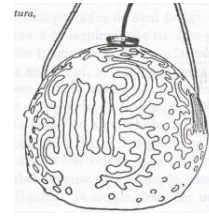
Es el Cristo de San Andrés Cohamiata. También se llama *Tanana Werika Uimari* por que hace mucho tiempo un *mara'akame* pidió el alma de *Tanana* y de *Tatata* y las puso en la misma figura.



YEAKWAI

Bule para guardar macuche-tabaco sagrado.

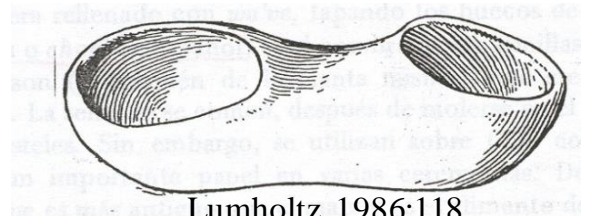
En *Teakata*, *Kiewimuta* y en *Tirikie* se deja el *yeakwai* con macuche para tener la suerte de curar.



Lumholtz, 1986:267

HITSIWAME

Se deja en los cerros para que llueva bien, para que *Eakateiwari* sople a través de él y traiga las nubes. La gente ahora ya no los hace.



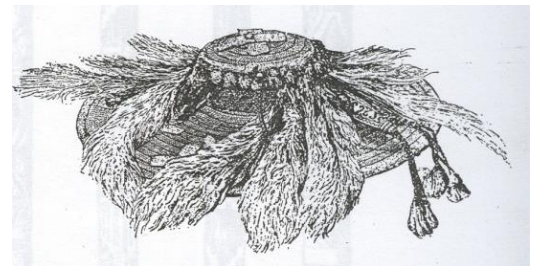
Lumholtz, 1986:118

XUPURERO

Los cuernos de venado se transformaron en sombrero, por eso ahora tiene plumas y cola de venado.

Dicen que cuando se empeyotan no se ve el sombrero sino los cuernos.

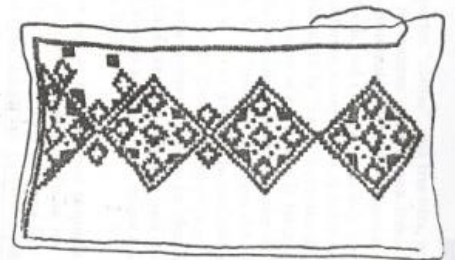
Cuando termina la peregrinación y la fiesta del esquite y del peyote, le tienen que quitar sus plumas al sombrero y entregarlas en el coamil, en *Teakata*, *Kiewimuta* o en *Tirikie*.



Lumholtz, 1986:212

XUIYÁ

Las personas entregan los bordados en los sitios sagrados para poder aprender a bordar bien; cuando lo entregan pueden tomar otro que esté ahí. Antes de dejar la ofrenda tiene que ayunar durante cinco días hasta el medio día; son cinco días por año. Y al terminar los 5 años tiene que sacrificar un animal en el coamil, en *Paritsikatsie* o en San Andrés.



Lumholtz, 1986:99

XIRIKIYANIERIKAYARI

Es la flecha del Sol y sirve para curar las bacterias, las amibas y todo lo que no vemos.



Lumholtz, 1986:97

MAIMARI

La *naika* (ardilla) fue la primera en ir a la peregrinación, pero cuando llegó no encontró agua, no pudo hacer fuego.

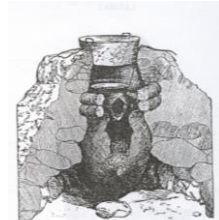


Lumholtz, 1986:263

XARIWINU

Destilador para hacer tequila y otras bebidas alcohólicas.

Cuando no había metales, las usaban de barro.

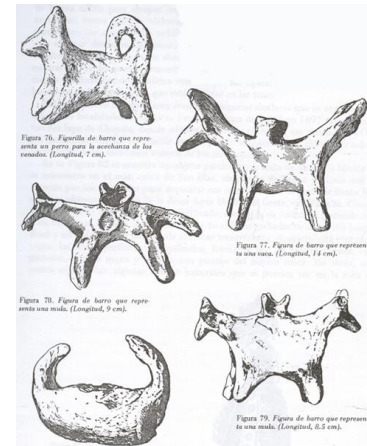


Lumholtz, 1986:20

WIKWEWAMETE

Son figuras de animales que se pueden sacrificar como la vaca, el borrego o el chivo. La primera vez que llueve se deja una figura en cada cerro para que agarre bien la lluvia y que no caiga granizo porque daña a la milpa.

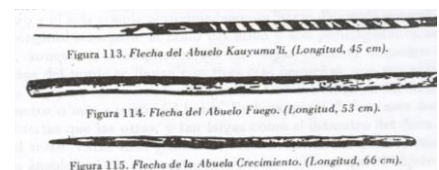
En medio la figura tiene un hoyo donde se le ponen bolitas de barro o piedritas que representan al granizo. Las personas ya casi no elaboran estas figuras.



Lumholtz, 1986:117

WAITSU

Sirve para levantar el fuego de la fogata antes de salir a la peregrinación.



Lumholtz, 1986:152

MUWIERI

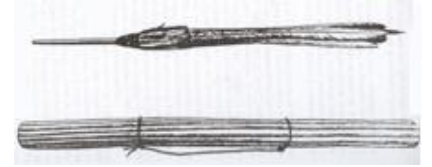
Es la flecha emplumada que utilizan los *mara'akate* para curar y limpiar a las personas. Este tiene un cascabel que sirve para curar a quien le muerde una víbora.



Lumholtz, 1986:243

WAINARURI

Plumas de los danzantes que bailan en el Cambio de Varas y en Semana Santa. Se clava en una corona que va sobre la cabeza. El de abajo es el estuche.



Lumholtz, 1986:248

KUMÁ NIERIKAYARI

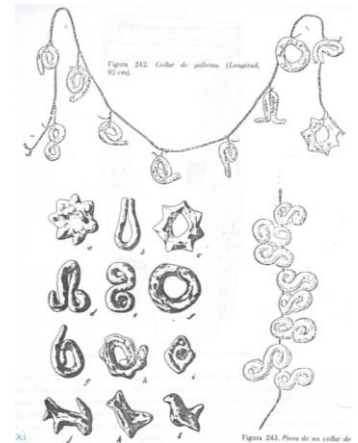
Este objeto lo carga *Paritsika* que va hasta atrás de la fila de peregrinos y sirve para protegerlos.



Lumholtz, 1986:149

TUTSIXI

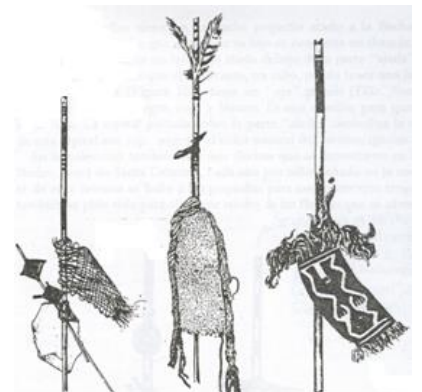
Collares de masa para la fiesta de *Hi'ikuri Neixa* y *Namawita Neixa*. Se hacen muchos collares para todos; los invitados y los anfitriones intercambian sus collares.



Lumholtz, 1986:251

WAITSU

Todo el objeto se llama *irikame Itarieya*. En el *kauxe* que es la tela, se envuelve la piedra llamada *irikame*. El *waitsu* sirve para limpiar y cuando nace un niño se puede limpiar solamente con el *kauxe* y lo guarda.



Lumholtz, 1986:142

BIBLIOGRAFÍA

- AEDO, Juan Angel, *La región más oscura del universo: el complejo mítico de los huicholes asociado al kieri*, Tesis de licenciatura en Antropología Social, ENAH, México, 2001.
- , “Los materiales empíricos del mito: el caso del simbolismo huichol del *kieri*”, en C. Bonfiglioli, A. Gutiérrez y M.E. Olavarría (eds.), *Las vías del noroeste I: Una macrorregión indígena americana*, UNAM-IIA, México, 2006.
- , “¿Por qué la ecología es también una ontología? Construcción de los conocimientos eco-cosmológicos de los wixaritari”, en C. Bonfiglioli, A. Gutiérrez, Marie-Areti Hers y M.E. Olavarría (eds.), *Las vías del noroeste II: Propuestas para una perspectiva sistémica e interdisciplinaria*, UNAM-IIA, México, 2008.
- ALVARADO, Neyra, *Gente Antigua*, Colección Raíces, Instituto Nacional Indigenista, Archivo Etnográfico Audiovisual, México, 1994.
- ANGUIANO, Marina, “Müüqui Cuevixa: “Time to bid the dead farewell” ” en Schaefer, Stacy B., FURST, Peter T. (Editores) *People of the Peyote. Huichol Indian History, Religion and Survival*, University of New Mexico Press, U.S.A., 1996.
- ANGUIANO, Marina y, Furst, Peter, *La endoculturación entre los huicholes*, INI, México, 1978.
- BAUML, James A. “A review of huichol Indian Ethnobotany” en *Mirrors of the Gods. Proceedings of a symposium on the huichol Indians*, San Diego Museum Papers No. 25, San Diego Museum of Man, USA, 1989.
- BEAN, Lowell John y Sylvia Brakke Vane, “Shamanism: an Introduction”, *Art of the Huichol Indians*, The Fine Arts Museum of San Francisco, San Francisco, 1978.
- BENITEZ, José, entrevistado por Olivia Kindl, “Pasos del caminante silencioso” en *Artes de México*, Núm. 75 “Arte Huichol”, México, 2005, pag 57-59.
- BLOSSER, Bret, *What Can Be Seen In Huichol Mirrors?*, manuscrito, s/f.
- BONFIGLIOLI, Carlo y GUTIERREZ, Arturo, “Enfermedad y regeneración de la vida: el peyote en los rituales curativos de los huicholes y de los tarahumaras” en *Enciclopedia Iberoamericana de Religiones*, Editorial Trotta, Madrid, 2003. (en prensa)
- BRUNER, Edward M. “Experience and Its Expressions”, en V.W. Turner y E.M. Bruner (eds.), *The Anthropology of Experience*, Urbana&Chicago, University of Illinois Press, 1986. Traducción de Andrea Gutiérrez.
- BUENO Alvarado, Adán, *Consumo de alucinógenos entre Huicholes y Mazatecos*, Tesina de licenciatura en Historia, Facultad de Filosofía y Letras-UNAM, México, 2009.
- CALZADA MARQUEZ, Hernando, *Búsqueda y renovación de las fuentes. Una mirada a la ritualidad huichol. Tesis de licenciatura en Literatura Dramática y Teatro*, UNAM-FFyL, México, 2003.
- CASILLAS ROMO, Armando, *Nosología mítica de un pueblo. Medicina Tradicional huichola*, Universidad de Guadalajara, Editorial (Colección Fundamentos, Serie La otra orilla), México, 1990.

- , "The shaman that defeated Etsá sickness (Smallpox): Traditional Huichol Medicine in the Twentieth Century" en Schaefer, Stacy B., Furst, Peter T. (Eds.) *People of the Peyote. Huichol Indian History, Religion and Survival*, University of New Mexico Press, U.S.A., 1996.
- CHICLANA MIRANDA, Ivette. *Entre el cuerpo y la mirada, el desorden se hace fecundo. Análisis semiótico de la permisividad sexual en el Antro 14 de la Ciudad de México*, Tesis de licenciatura en Etnología, ENAH, México, 2000.
- CSIKSZENTMIHALYI, Mihalyi. "Flow Experience", en M. Eliade (ed.), *The Encyclopedia of Religion*, MacMillan-Free Press, vol. 5, Nueva York,-----
- DAS, Prem, "Initiation by a Huichol Shaman", Kathleen Berrin (ed.), *Art of the Huichol Indians*, The Fine Arts Museum of San Francisco, San Francisco, 1978.
- DÍAZ, Rodrigo, "La vivencia en circulación. Una introducción a la antropología de la experiencia" *Alteridades*, UAM-Iztapalapa, Año 7, Núm. 13, México, 1997.
- , "La trama del silencio y la experiencia ritual" *Alteridades*, UAM-Iztapalapa, Año 10, Núm. 20, México, 2000.
- DIGUET, Leon, *Por tierras occidentales. Entre sierras y barrancas*. (Jesús Jáuregui y Jean Meyer, editores) INI-CEMCA, México, 1992.
- , *Fotografías del Nayar y de California 1893-1900* (Jean Meyer, editor), INI-CEMCA, México, 1992.
- DURIN, Severine, "Andares wixaritari. Más allá de la comunidad, el territorio vivido", en C. Bonfiglioli, A. Gutiérrez, Marie-Areti Hers y M.E. Olavarría (eds.), *Las vías del noroeste II: Propuestas para una perspectiva sistémica e interdisciplinaria*, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2008.
- y Alejandra Manzanares, "Ser jicarero para pagar una manda. De la importancia de la relación entre teukari en la reproducción social wixarika", en C. Bonfiglioli, A. Gutiérrez, Marie-Areti Hers y M.E. Olavarría (eds.), *Las vías del noroeste II: Propuestas para una perspectiva sistémica e interdisciplinaria*, UNAM- Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2008.
- y Angélica Rosas Cortés, "El conflicto entre la escuela y la cultura huichola. Traslape y negociación de tiempos", *Relaciones* No. 101, Vol. XXVI, México, Invierno 2005.
- , "Redefiniciones identitarias. Sacrificio de toro e intervención institucional entre los Wixaritari (Huicholes)", *Revista de Antropología Experimental*, Núm. 3, Universidad de Jaén, España, 2003.
- EGER, Susana, "Wolf power and interspecies communication in huichol shamanism" en Schaefer, Stacy B., FURST, Peter T. (Eds.) *People of the Peyote. Huichol Indian History, Religion and Survival*, University of New Mexico Press, U.S.A., 1996.
- ESTRADA, Alvaro, *Vida de María Sabina, la sabia de los hongos*, Siglo XXI, México, 1977.
- FABA, Paulina, *El simbolismo de algunos petrograbados de Nayarit y Jalisco a la luz de la mitología huichola*, Tesis de licenciatura en Antropología Social, ENAH, México, 2001.

- , “La Matriz del Mundo. El tepari huichol y el sipapu de los indios pueblo”, en C. Bonfiglioli, A. Gutiérrez y M.E. Olavarría (eds.), *Las vías del noroeste I: Una macrorregión indígena americana*, UNAM-IIA, México, 2006.
- FAUCONNIER, Françoise; Paulina Faba, “Las adjuntas: arte rupestre chalchihuiteño y cosmovisión huichola”, en C. Bonfiglioli, A. Gutiérrez, Marie-Areti Hers y M.E. Olavarría (eds.), *Las vías del noroeste II: Propuestas para una perspectiva sistémica e interdisciplinaria*, UNAM- Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2008.
- FILINICH, Ma. Isabel, “De la espera y la nostalgia”, Eric Landowski, *Semiótica, estesis, estética*, EDUC, Universidad Autónoma de Puebla, Sao Paulo y Puebla, 1999, pp. 135-145.
- FLORES, Roberto. “El olvido como forma de vida”, *Formas de vida, Tópicos del Seminario*, núm. 1, Universidad Autónoma de Puebla, 1991. Pp107-120.
- FRESAN, Mariana, *Nierika. Una ventana al mundo de los antepasados*, CONACULTA-FONCA, México, 2002.
- , *El cuerpo humano entre los huicholes visto a la luz de la simbología mesoamericana*, Tesis de maestría en Etnología, UNAM- Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2010.
- FURST, Peter, “The life and death of the crazy kiéri: natural and cultural history of a huichol myth”, *Journal of Latin American Lore*, 15:2, U.S.A., 1989:155-177.
- , “The Art of “Being Huichol”, Kathleen Berrin (ed.), *Art of the Huichol Indians*, The Fine Arts Museum of San Francisco, San Francisco, 1978.
- “Para encontrar nuestra vida: El peyote entre los huicholes” en FURST, Peter; Nahmad, Salomon; Otto Klineberg; Myerhoff, Barbara, *El Peyote y los Huicholes*, SEP Setentas Número 29, México, 1972
- FURST, Peter ; Nahmad, Salomón, *Mitos y arte huicholes*, SEP, México, 1972.
- , “The parching of the maize: an essay on the survival of huichol ritual”, *Acta ethnologica et lingüística*, Engelbert Stiglmayr (ed.), No. 14, Wien, 1968.
- FURST, Peter; Myerhoff, Barbara, “El mito como historia: El ciclo del peyote y la datura entre los huicholes” en FURST, Peter; Nahmad, Salomon; Otto Klineberg; Myerhoff, Barbara, *El Peyote y los Huicholes*, SEP Setentas Número 29, México, 1972
- GEIST, Ingrid, “Intercambios festivos entre los huicholes de San Andrés Cohamiata”, *Dimensión Antropológica*, Año 4. Vol. 11, México, Septiembre/diciembre, 1997. pag. 51-68.
- , “El espacio-tiempo huichol”, *México Indígena*, México, 16-17, 1991:63-67.
- , *El proceso ritual como proceso de semiosis. Ensayo analítico en torno al tiempo con base en las propuestas teóricas de la Antropología, la Semiótica y la Fenomenología*. Tesis de doctorado en Antropología, ENAH, México, 2001.
- , “Coreografía y la construcción de un espacio ritual” *Cuiculco Revista de la Escuela Nacional de Antropología e Historia* 33/34 México, Enero/junio 1993:31-36.
- , “Simbolismo puesto de cabeza: apuntes para la ritualidad huichola”, *La palabra y el hombre* No. 91, 1994:145.----- Ponencia presentada en III

- Reunión Latinoamericana sobre religión popular y Etnicidad, ENAH, México D.F, junio, 1990.
- , “El concepto de “universo incierto”. El método de la etnología”, ponencia presentada en la Mesa Azar *¿Ha dicho Azar?*, del ciclo de conferencias *IL ORDINE E IL CAOS*, UAM, México, Septiembre, 1989.
- , “La alteridad en la etnografía y la narrativa litariaria”, *Voces en el umbral: M. Bajtin y el diálogo a través de las culturas*, UAM-Xochimilco, México, 1997. pp 175-192.
- , “¿El error como método? Por enésima vez: el problema del sujeto”, trabajo presentado en la materia Etnografía y narrativa del Prof. Raymundo Mier, ENAH, México, 1988.
- , “El águila como representación alegórica de la alteridad”
- , “¿El águila como alegoría del otro?” *Cuicuilco*, Num. 25, ENAH, México, 1991. 99 27-32.
- , “La configuración espacio-temporal de la ritualidad huichola”
- , “Juego, estado del sentir y experiencia en el ritual”, en *Escritos, Revista del Centro de Ciencias del Lenguaje*, Núm. 26, julio-diciembre de 2002. Pp 183-225.
- GLOCKNER, Julio, “Los sueños del tiempero” en Beatriz Albores/Johanna Broda (coordinadoras), *Graniceros. Cosmovisión y meteorología indígenas de Mesoamérica*, El Colegio Mexiquense, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, 1997.
- GUTIERREZ Del Ángel, Arturo, *La peregrinación a Wirikuta: el gran rito de paso de los huicholes*. Tesis de licenciatura en Etnología. ENAH, México, 1998.
- , “La sangre en la concepción ritual y en el espacio temporal de los huicholes”, ponencia presentada en XXVII *Congreso Internacional de Historia de las Religiones*, México, 1995.
- , “Centros ceremoniales y calendarios solares: un sistema de transformaciones en tres comunidades huicholas”, en C. Bonfiglioli, A. Gutiérrez, M-A. Hers y M.E. Olavarría (eds.), *Las vías del noroeste II: Propuesta para una perspectiva sistémica e interdisciplinaria*, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2008.
- HINTON, Thomas, *Coras, huicholes y tepehuanes*, INI, México, 1982.
- ISLAS SALINAS, Liz Estela. *Iniciación, Enfermedad y Curación. El chamanismo huichol*, Tesis de Maestría en Estudios Mesoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2008.
- , “Transformándose en antepasado: la iniciación del mara’akame”, en Antonella Fagetti (Coord.), *Iniciaciones, trances y sueños...investigaciones sobre el chamanismo en México*, Plaza y Valdés, México, 2010.
- JÁUREGUI, Jesús, comp., *Música y danzas del Gran Nayar*, INI y CEMCA, México, 1993.
- JAY, Martin, “Historia y experiencia. Dilthey, Collingwood, Scott y Ankersmit” en *Cantos de experiencia. Variaciones modernas sobre un tema universal*, Paidós Espacios del Saber, Argentina 2009.

- JURANKOVA, Magda, “El perfil comunicativo de los huicholes que viven en la ciudad”, *Comunicación y Sociedad*, Núm. 7, Universidad de Guadalajara, México, enero-junio 2007 pp 147-178.
- KINDL, Olivia Selena, *La jícara huichola: un microcosmos mesoamericano*. Tesis de licenciatura en Etnología, ENAH, México, 1997.
- , *Le nierika des huichol: Un “art de voir”*, Tesis de doctorado en Etnología, Université Paris X-Nanterre, Ecole Doctorale Milieux, Cultures et Sociétés du passé et du présent, Francia, 2007.
- , “¿Imago mundi o parábola del espejo? Reflexiones acerca del espacio plástico huichol”, en C. Bonfiglioli, A. Gutiérrez, Marie-Areti Hers y M.E. Olavarría (eds.), *Las vías del noroeste II: Propuestas para una perspectiva sistémica e interdisciplinaria*, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2008.
- KLINEBERG, Otto, “Notas sobre los huicholes” en FURST, Peter; Nahmad, Salomon; Otto Klineberg; Myerhoff, Barbara, *El Peyote y los Huicholes*, SEP Setentas Número 29, México, 1972
- KROTZ, Esteban, “Viaje, trabajo de campo y conocimiento antropológico”, *Alteridades*, UAM-Iztapalapa, Año 1, Núm 1, México, 1991.
- KUEHNE Heyder, Nicola, “Origen prehispánico huasteco de aspectos mitológicos del Pueblo Huichol”, *Huasteca. El hombre y su pasado. Revista de Ciencias históricas y antropológicas*, año 1, semestre 1; Núm. 1, Ene-jun, México, 1996.
- LEAL Carretero, Silvia, *Xurawe o la Ruta de los Muertos (Mito huichol en tres actos)*, Editorial Universidad de Guadalajara, Centro de Investigación de Lenguas Indígenas (Colección Fundamentos), Guadalajara, 1992.
- LEMAISTRE, Denis, *Le Chamane et son chant: relations ethnographiques d'une expérience parmi les Huicholes du Mexique*, L'Harmattan, Paris, 2003.
- , *La parole qui lie: le chant dans le chamanisme huichol*, Thèse de doctorat en Anthropologie Sociale et Ethnologie, Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, Paris, 1997.
- LEWIS, Oscar. *Los hijos de Sánchez. Autobiografía de una familia mexicana*, Joaquín Mortiz, México, 1961.
- LUMHOLTZ, Carl, *El México desconocido. Cinco años de exploración entre las tribus de la Sierra Madre Occidental; en la Tierra Caliente de Tepic y Jalisco, y entre los tarascos de Michoacán*, obra escrita en inglés por... y traducida al castellano por Balbino Dávalos, Edición Ilustrada, Ediciones Culturales de Publicaciones Herrerías, México, 1945.
- , *El arte simbólico y decorativo de los huicholes*, INI, (Serie de artes y tradiciones populares, 3) México, 1986.
- , *A nation of shamans: the huichols of the sierra madre / Carl Lumholtz* –Oakland : Bruce I Finson, c1988.
- MACLEAN, Hope, *Huichol Indian Yarn Paintings and Shamanism: An Aesthetic Analysis*. Tesis Doctor of Philosophy, University of Alberta, Faculty of Graduate Studies and Research, Canadá, 1995.
- , “The “deified” heart: huichol indian soul-concepts and shamanic art”, *Anthropologica*, Vol. XLII No. 1, 2000, Canadá. Pp.75-90.

- , "Sacred Colours and Shamanic Vision among the Huichol Indians of Mexico." *Journal of Anthropological Research*, (Fall), 2001.
- , "Huichol yarn paintings, shamanic art and the global marketplace", *Studies in Religion, Sciences Religieuses* 32/3 (2003):311-335.
- MANCILLA Miranda, Javier, *La magia de comunicar. "Rituales de sanación"*, Tesis de licenciatura en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2005.
- MANDELL, Arnold J. "The neurochemistry of religious insight and ecstasy", *Art of the Huichol Indians*, The Fine Arts Museum of San Francisco, San Francisco, 1978.
- MANZANARES, Sara Alejandra, *El sistema de cargos de los xukurikate: Parentesco y Poder en la comunidad wixarika*", Instituto de Investigaciones Antropológicas-UNAM, México, 2009.
- MARTINEZ, Roberto, "Nahuales, nahualismo y nahualólogos" en Antonella Fagetti (Coord.), *Iniciaciones, trances y sueños...investigaciones sobre el chamanismo en México*", Plaza y Valdés, México, 2010.
- MCINTOSH, John, "Cosmogonía huichol" , *Tlalocan, A Journal of source materials on the native cultures of México*, Vol. III, 1949-57, U.S.A., 1971
- MEDINA Miranda, Héctor Manuel, *Los hombres que caminan con el sol: organización social, rituales y peregrinaciones entre los huicholes del sur de Durango*, Tesis de licenciatura en Antropología Social, ENAH, México, 2002.
- , *Las andanzas de los dioses continúan: Mitología wixarika del sur de Durango*, Tesis de maestría en Antropología, Facultad de Filosofía y Letras- Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 2006.
- MERLEAU – PONTY, Maurice. *Fenomenología de la percepción*, Península, Barcelona, 2000.
- MIQUELAJAUREGUI, Unai, *Nierika: umbral entre dos mundos. La representación en los ritos iniciáticos durante la peregrinación wixarika a Wirikuta*, Tesis de licenciatura en Literatura Dramática y Teatro, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, México, 2007.
- MORAYTA, Miguel, "La tradición de los aires en una comunidad del norte del estado de Morelos: Ocotepéc" en Beatriz Albores/Johanna Broda (coordinadoras), *Graniceros. Cosmovisión y meteorología indígenas de Mesoamérica*, El Colegio Mexiquense, Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, México, 1997.
- MYERHOFF, Barbara, "Peyote and the Mystic Vision", en Kathleen Berrin (ed.), *Art of the Huichol Indians*, The Fine Arts Museum of San Francisco, San Francisco, 1978.
- , *Peyote Hunt. The Sacred Journey of the Huichol Indians*, Cornell University Press, U.S.A., 1974.
- NAHMAD S., Salomón; Otto Klineberg; Peter T. Furst; Bárbara Myerhoff; *El peyote y los huicholes*, SEP, México, 1972.
- NEGRÍN, Juan, *Acercamiento histórico y subjetivo al huichol*, Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 1985.
- , *El arte contemporáneo de los huicholes. Tablas de estambre*. José Benitez Sánchez, Tutukila Carrillo Carrillo, Juan Ríos Martínez, Guadalupe

- González Ríos. Ensayo y catálogo, Universidad de Guadalajara e INAH, Guadalajara, 1977.
- , *Nierica. Arte contemporáneo huichol*, Museo de Arte Moderno, México, 1986.
- , *The Huichol Creation of the World. Yarn Tablas by José Benítez Sánchez and Tutukila Carrillo, Essay and Catalogue by...*, Crocker Art Gallery, Sacramento, 1975.
- , “Corazón, memoria y visión” en Johannes Neurath (coord.) “Arte Huichol”, *Artes de México*, Núm 75: 38-43, México, 2005.
- NEGRIN Fetter, Juan; Johannes Neurath; “Nierika: cuadros de estambre y cosmovisión huichola”, *Arqueología Mexicana* IV (20), México, 1996, pp. 56-61
- , “¿Qué atrae a los indígenas huicholes hacia el Océano Pacífico? El océano es el principio de la vida: Relatos huicholes sobre Tatei Haramara, Nuestra Madre el Mar”, PDF, mayo 2006, en <http://wixarika.mediapark.net/sp/documents/QueatraealoshuicholesalmarJN.pdf>
- NEURATH, Johannes, “El centro ceremonial tukipa en la comunidad huichol tiapurie” en Geist, Ingrid (comp.) *Procesos de escenificación y procesos rituales*, Universidad Iberoamericana, Edit. Plaza y Valdez, México, 1996: 287-315
- , *Las fiestas de la casa grande. Ritual agrícola, iniciación y cosmovisión en una comunidad wixarika*, Tesis de doctorado en Antropología, UNAM, México, 1997.
- , Xiriki-tukipa-cabecera: El triángulo estructural de la organización social en una comunidad wixarika. *Cuicuilco*, volumen 6, número 17, septiembre-diciembre, pp.223-246, México, 1999.
- , “El don de ver. El proceso de iniciación y sus implicaciones para la cosmovisión huichola”, en *La cosmovisión de los actuales grupos indígenas de México, Desacatos*, núm. 5, México, invierno de 2000.
- , “El cerro del amanecer y el culto solar huichol” en Johanna Broda/Stanislaw Iwaniszewski/Arturo Montero (coords.) *La Montaña en el Paisaje Ritual*, UNAM, INAH, Universidad Autónoma de Puebla, México, 2001a.
- , “Lluvia del desierto: el culto a los ancestros, los ritos agrícolas y la dinámica étnica de los huicholes tiapuritari” en Johanna Broda/Félix Báez-Jorge (coords.) *Cosmovisión, ritual e identidad de los pueblos indígenas de México*, CONACULTA, FCE, México, 2001b.
- , “Mitos cosmogónicos, grupos rituales e iniciación. Hacia una etnología comparada del Gran Nayar y el Suroeste de Estados Unidos”, *Antropología. Boletín oficial del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, Nueva época, 68, octubre-diciembre, México, 2002
- , “El doble personaje del planeta Venus en las religiones indígenas del Gran Nayar: mitología, ritual agrícola y sacrificio”, *Journal de la Société des Américanistes*, 90:1, Paris, 2004.
- , “Máscaras enmascaradas. Indígenas, mestizos y dioses indígenas mestizos”, *Relaciones. Estudios de Historia y Sociedad*, 101:26, Colegio de Michoacán, México, 2005.

- , “Soñar el mundo, vivir la comunidad: hikuli y los huicholes”, en *La realidad alterada*, Editorial Debate, México, 2006.
- y Ricardo C. Pacheco Bribiesca, “Pueblos indígenas de México y agua: Huicholes (wixarika)”, *Atlas de Culturas del agua de America Latina y el Caribe*, en http://www.unesco.org/uy/ci/fileadmin/phi/aguaycultura/Mexico/05_Huicholes.pdf
- NEURATH, Johannes, Paulina Alcocer, Philip E. Coyl, Arturo Gutiérrez, Jesús Jáuregui y Héctor Medina, (coords.) “Los que caminan en el Amanecer: territorialidad, santuarios y peregrinaciones en el Gran Nayar”, *Diálogos con el territorio* (Alicia Barabas, coord.), vol 3, INAH, México, 2003.
- NOBLE, Vicki, “The Matriarchal Backbone of huichol shamanic cultura” en Susan Bernstein (ed.), *Mirrors of the Gods. Proceedings of a Symposium on the huichol Indians*, San Diego Museum Papers No. 25, San Diego Museum of Man, U.S.A., 1989.
- OLEJARCZYK, Romina, “¿Entre trabajadora municipal e investigadora? Reflexiones sobre el trabajo de campo en un universo de estudio próximo”, en http://www.antropologiadelasubjetividad.com/images/trabajos/romina_olejarck_y.pdf
- OLINS, Barbara, “Cupoles, Circles and Mandalas”, *Anthropologie. International Journal of the science of man*, XXXIII/3, pp.171-178, Czech Republic, 1995.
- ORTIZ Echaniz, Silvia, (Coord.) *La medicina tradicional en el norte de México*, INAH-CONACULTA, México 1999.
- ORTIZ Monasterio, Pablo, *Corazón de venado*, Casa de las Imágenes, México 1992.
- PACHECO, Salvador y José Luis Iturrioz Leza, *José Benitez y el arte huichol. La semilla del mundo*. CONACULTA, Dirección General de Culturas Populares e Indígenas, México, 2003.
- PORRAS, Eugeni, “Costumbre y comunicación: notas sobre la ritualidad huichol en torno al peyote”, en Jesús Jáuregui, M. E. Olavarría, y, Víctor M. Frnco Pelotier (coords.), *Cultura y comunicación. Edmund Leach in memoriam*, UAM, CIESAS, México, 1996.
- , “Consideraciones sobre neochamanismo y chamanismo huichol”, *Gazeta de Antropología* No. 19, Universidad de Granada, España, 2003.
- , “El papel de la fiesta en la conformación de la identidad étnica huichol” en Autores Varios, *Identidad cultural y modernidad: nuevos modelos de relaciones culturales*, Barcelona, Federació Catalana d’ Associacions i Clubs UNESCO, 1990
- POZAS, Ricardo. *Juan Pérez Jolote. Biografía de un Tzotzil*, FCE, México, 1959.
- PREUSS, Konrad Theodor, “La Boda del Maíz y otros cuentos huicholes” en *Fiesta, literatura y magia en el Nayarit. Ensayos sobre coras, huicholes y mexicaneros*, INI y CEMCA, México, 1998.
- PREUSS, Konrad Theodor, “Viajes a través del territorio de los huicholes en la Sierra Madre Occidental” en *Fiesta, literatura y magia en el Nayarit. Ensayos sobre coras, huicholes y mexicaneros*, INI y CEMCA, México, 1998.
- PUJADAS MUÑOZ, Juan José. *El método biográfico: el uso de las historias de vida en ciencias sociales*, Colección de Cuadernos Metodológicos No. 5, Centro de Investigaciones Sociológicas, España, 1992.

- RAJSBAUM Godorzki, Ari, "El Número 5 entre los huicholes", *III Coloquio de historia de la religión en Mesoamérica y áreas afines*, Instituto de Investigaciones Antropológicas, UNAM, México, 1993.
- , "El fuego, la luna, el sol. Análisis de un mito huichol", *Expresión antropológica*, Año 2, Número 6, México, Octubre-diciembre 1991.
- RIOS, Juan, "La fuente de agua sagrada" en *Artes de México* Núm 75 "Arte Huichol", México, 2005, pag 35.
- ROJAS, Beatriz, *Los huicholes en la historia*, INI y CEMCA, México, 1993.
- RUANO, Leticia, "De la construcción de los otros por nosotros a la construcción del nos-otros", *Educación. Revista de Educación*, Nueva Época Núm. 12, México, enero-marzo 2000.
- TURNER, Victor, *On the Edge of the Bush. Anthropology as Experience*, The University of Arizona Press Tucson, 1985.
- , *The Anthropology of Performance*, PAJ Publications, Nueva York, 1987.
- , *El proceso ritual: estructura y antiestructura*, Madrid, Taurus, 1988.
- , "Dewey, Dilthey y Drama: Un ensayo en torno a la antropología de la experiencia" en *Antropología del Ritual*. Victor Turner, Ingrid Geist (Comp.), CONACULTA-INAH, México, 2002.
- TURNER, Victor and Edward M. Bruner. *The Anthropology of experience*. University of Illinois Press. 1986.
- SAN JUAN Molina, Luis Etelberto, *El ceremonial huichol: un modelo de comunicación social*, Tesis de maestría en Ciencias de la Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM, México, 2007.
- SANTANA Belmont, Rosangela Lizette, *Eculturismo en territorio wixarika*, Tesis de maestría en Antropología, UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 2009.
- SCHAEFER, Stacy B., "The loom and time in the huichol world" *Journal of Latin American Lore* 15:2, Printed in U.S.A, pp. 179-194. 1989.
- , *Becoming a Weaver: The Woman's Path in Huichol Culture*. Disertación doctoral, Department Anthropology, University of California at Los Angeles, Los Angeles, 1990.
- , "The crossing of the souls. Peyote, perception, and meaning among the huichol indians" en Schaefer, Stacy B., FURST, Peter T. (Editores) *People of the Peyote. Huichol Indian History, Religion and Survival*, University of New Mexico Press, U.S.A., 1996a.
- , "The cosmos contained. The Temple Where Sun and Moon Meet" en Schaefer, Stacy B., Furst, Peter T. (Editores) *People of the Peyote. Huichol Indian History, Religion and Survival*, University of New Mexico Press, U.S.A., 1996b.
- , *To think with a good heart; wixarika women, weavers and shamans*. The University of Utah Press, Salt Lake City. (disponible en el Museo Textil de Oaxaca)
- SCHEPER-HUGHES, Nancy, "Ira en Irlanda", en *Dilemas éticos en antropología. Las entretelas del trabajo de campo etnográfico*, Edición de Margarita del Olmo, Editorial Trotta, España, 2010.

- TESCARI, Juliano, "El cambio de varas. Símbolos y fuentes de la autoridad política", Barbro Dahlgren Jordan (comp.) *I Coloquio de historia de la religión en Mesoamérica y áreas afines*, UNAM, Instituto de Investigaciones Antropológicas, México, 1987, pp. 177-198.
- TORRES, José de Jesús, *El hostigamiento a "El Costumbre" huichol*, El colegio de Michoacán, Universidad de Guadalajara, México, 2000.
- VÁZQUEZ CASTELLANOS, José Luis. "Conceptualización de la enfermedad entre los huicholes de la sierra Madre Occidental, México", en *II Encuentro Regional de Epidemiología* (29 y 30 de mayo de 1987), Guadalajara, Jal., mecanoescrito, 1987.
- VÁZQUEZ PRADA, Manuel, Cultura huichol en riesgo tras la mundialización de sus parajes. La lucha por conservar los sitios de la ruta sagrada a Huiricuta. Entrevista a Humberto Fernández Borja (2005) en internet.
- VILLASEÑOR, Ballardo, Sergio Javier, "La cultura y la psiquiatría. "La embriaguez de lo divino". Un síndrome ligado a la cultura: Del trance por posesión o kieriexiet+ y del hechizo y las faltas a el costumbre hasta la histeria colectiva", *Psiquiatría-5*, Intersistemas Editores, México, 2004.
- VILLORO, Luis, *La significación del silencio*, en *La Significación del Silencio y otros ensayos*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2008a.
- , *Soledad y Comunión*, en *La Significación del Silencio y otros ensayos*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2008b.
- , *Una filosofía del silencio. La filosofía de la India*, en *La Significación del Silencio y otros ensayos*, Universidad Autónoma Metropolitana, México, 2008c.
- WEIGAND, Phil, *Ensayos sobre el Gran Nayar: entre coras, huicholes y tepehuanos*, Instituto Nacional Indigenista, México, 1992.
- WRIGHT, Pablo, "Crónicas de un encuentro shamánico: Alejandro el "Silbador" y el Antropólogo", en *Chamanismo en Latinoamérica. Una revisión conceptual*. Lagarriga/Galinier/Perrin (Coords.), Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos, Plaza y Valdés- Universidad Iberoamericana, México, 1995.
- YAUXALI, "La captura de los cristales de los espíritus" en *Artes de México* Número 75 "Arte Huichol", México, 2005, pag 64-65.
- ZINGG, Robert M. *La mitología de los huicholes*, El Colegio de Jalisco; El Colegio de Michoacán; Secretaría de cultura de Jalisco; México, 1998.
- , *Los huicholes. Una tribu de artistas*, dos volúmenes, INI, México, 1978.

GLOSARIO DE TÉRMINOS WIXARITARI

Glosario de términos wixaritari

<i>aikutsi</i>	Bule pintado por dentro con tierra
<i>ailieka</i>	Tiempo en el que el maíz está jiloteando y está chiquito
<i>aitarame</i>	Serpiente coralillo
<i>Aiyá</i>	Hinchazón
<i>akanierikayari</i>	Ofrenda que se entrega a las deidades
<i>Apaxuki</i>	Imagen de Jesucristo chico
<i>Aru</i>	Guajolote
<i>awatsai</i>	Pájaro azul
<i>Awiexuki</i>	Curandero
<i>awime itariyari</i>	Ofrenda que se entrega a las deidades
<i>Bernalejo</i>	Lugar sagrado en Wirikuta, S.L.P.; también hay otro lugar sagrado llamado así en Ututawita, Dgo.
<i>callihuey</i>	Tuki. Templo ceremonial
<i>coamil</i>	Pedazo de tierra que será sembrado
<i>coamilear</i>	Acción de trabajar la tierra para ser sembrada
<i>Eakateiwari</i>	Antepasado-Deidad del viento
<i>Etsa</i>	Enfermedad caracterizada por las ronchas como varicela
<i>Etsakame</i>	Enfermedad de granos como viruela
<i>Etsatewiyari</i>	Enfermedad-persona que marca a las personas con granos
<i>etsixa</i>	Tiempo de sembrar
<i>Ha'aramara</i>	Antepasado femenino del agua que habita hacia el poniente en la roca blanca que está en San Blas
<i>ha'aruma</i>	Árbol del desierto que parece encino
<i>Haakeri</i>	Cargo ceremonial que se le da a un niño y una niña que van hasta adelante en la fila de danza
<i>Haapani</i>	Planta parecida a la pithaya
<i>Haarakuna</i>	Localidad de la Laguna
<i>hai</i>	nube
<i>haik ì</i>	Vívora negra
<i>Haik ì ri</i>	Cargo ceremonial del Tukipa. También así se llaman los remolinos
<i>Haimuta</i>	Lugar sagrado
<i>haitsi</i>	Árbol cuyas ramas son colocadas en el techo del templo
<i>Haixiya</i>	Dolor debajo de las costillas
<i>Haiya</i>	Granos
<i>Haka</i>	Localidad de Carrizal
<i>Hakaretsie</i>	Localidad de Carrizal
<i>Hakiemet ì</i>	Constelación de estrellas llamada pescador
<i>Hakuitsi</i>	Enfermedad. Diarrea
<i>hakwari</i>	El lugar al que pertenece el alma por lazos familiares
<i>Hamak ì ta</i>	Un lugar que está en Wirikuta
<i>hamui</i>	Masa molida cruda
<i>Haramara</i>	Madre del mar que está en el Océano Pacífico
<i>Haramaratsie</i>	roca sagrada en el Océano Pacífico en la playa de San Blas

<i>Hararu</i>	Constelación de estrellas
<i>hauri</i>	poste
<i>hautsi</i>	Rocío
<i>Hauxa Manaka</i>	lugar sagrado del norte que está en el Cerro Gordo, Durango
<i>Hauxatamai</i>	Venado del norte que vive en Hauxamanaka
<i>hawime itariyari</i>	Ofrenda que se teje con lana
<i>hax ì atsinari</i>	Agua arreglada por el maráakame con su muwieri con fines curativos
<i>Hayari</i>	Vómito
<i>Hayukarita</i>	Localidad de San José
<i>Hayuwipa</i>	Día del volteo de la mesa de las autoridades que dan inicio a la
<i>heriepana</i>	Región celeste
<i>hewi</i>	Personas antiguas
<i>hi'ikuritamete</i>	Peyotero. Peregrinante que va a Wirikuta
<i>hi'ikuri</i>	Peyote
<i>Hi'ikuri Neixa</i>	Fiesta ó danza del peyote
<i>hix ì apa</i>	el centro del quince
<i>hurupieri</i>	Planta del desierto de Wirikuta
<i>I'ipauxa/ Ipaixiya</i>	Enfermedad en la que los intestinos se salen al defecar
<i>ì kitsika</i>	enseñanzas, saberes
<i>Ikuuari</i>	Limpiar, curar
<i>imaiarixa</i>	Tiempo de deshierbar
<i>imukui</i>	Camaleón
<i>ina'amari</i>	Artefacto que sirve para pescar
<i>Ipa ì xiya</i>	
<i>ì pari</i>	banco
<i>ì pari mutimani</i>	lugar sagrado donde se hace el cambio de autoridades civiles
<i>ipinari</i>	poste afuera del templo
<i>ì r ì</i>	flecha
<i>Ì r ì Tsut ì a</i>	el templo de las Pithayas
<i>ì r ì kame</i>	Alma que se atrapa y se materializa en una piedra
<i>ì r ì kweakame</i>	Cargo del centro ceremonial. Es el puntero de la fila de peyoteros
<i>Irukarixiya</i>	Tosferina
<i>itari</i>	Objeto ritual hecho con palma tejida
<i>Itari Mukuwere</i>	Lugar sagrado en Wirikuta, S.L.P..
<i>Iteuri</i>	Jícara que en su interior tiene velas con listones, maíz, cola de venado y nierika
<i>Iteurikweakame</i>	Cargo del centro ceremonial
<i>ì tsa</i>	Palo Brasil
<i>ì tsa tupiyari</i>	Ofrenda. Figura de arco
<i>itsanaxa</i>	Tiempo de la cosecha
<i>its ì</i>	las varas de las autoridades
<i>Itsuwauyá</i>	Cargo del tukipa
<i>iwa ì ye</i>	Palo que está en el centro de San Andrés. Antes ahí golpeaban a los maleantes

<i>Iwawaáme</i>	Cargo del tukipa. Es quien hace las confesiones a los demás.
<i>iyari</i>	Corazón
<i>Kaitsa</i>	Sonaja
<i>kakai</i>	Huaraches
<i>kakauyari</i>	Los ancestros deificados convertidos en piedras, ojos de agua, etc.
<i>kakauyarite</i>	Plural de Kakauyari
<i>kakawame</i>	Perico
<i>Kanareru</i>	Músico que ejecuta la guitarra tradicional Wixarika
<i>kanax ì ni</i>	Así se le llama cuando alguien no pudo cumplir con los 5 años de manda
<i>Kaniereme</i>	Otro nombre que recibe el cargo de Tsauxixika Nierika Xeame y también se refiere a regar la tierra de todos
<i>Kaniwewe</i>	Mujer que no se puede embarazar
<i>Kárai</i>	Aguila "el chino"
<i>katira</i>	vela
<i>Katsá</i>	Lagartija
<i>Kauyumarie</i>	El Venado que comunica a los antepasados con las personas
<i>kawiteru</i>	hombre que pertenece al consejo de ancianos
<i>kawiterutsixi</i>	Plural de Kawiteru
<i>kaxariyari</i>	casa del gobierno tradicional civil
<i>Kaxiwari</i>	Nuestra madre lluvia, que llueve muy fuerte
<i>Keiyasta</i>	Lugar en el que aparecieron las deidades
<i>ketsé</i>	Lagartija
<i>kieri</i>	planta psicotrópica llamada árbol del viento
<i>Kietsuxiya</i>	Enfermedad que se dice es de pescados
<i>Kiewimuka</i>	Nuestra madre lluvia, que llueve muy poquito
<i>Kiewimutá</i>	Lugar en donde habita <i>Kiewimuka</i> y <i>Tawexik ì a</i>
<i>k ì pieri</i>	Ofrenda. Palo corto y grueso, decorado
<i>k ì puri</i>	Alma que se encuentra en la fontanela posterior
<i>K ì r ì kuxata</i>	Lugar Sagrado que se encuentra en <i>Wirikuta</i>
<i>K ì rixiya</i>	Enfermedad en la que el espíritu del animal <i>k ì ri</i> enferma a las personas
<i>Kiurita</i>	Localidad de Santa Bárbara
<i>k ì xikuaxie muwieri</i>	Plumas de águila que usan en el <i>muwieri</i>
<i>k ì x ì puxik kwaixa</i>	Fiesta del Volteado de la mesa de las autoridades
<i>Komá /kumá</i>	Cargo del <i>tukipa</i>
<i>ku</i>	serpiente
<i>Kuamiata</i>	Localidad de Cohamiata
<i>Kuamutsie</i>	Lugar de la Ruta de los muertos
<i>Kuatsatsie</i>	Lugar sagrado cerca de <i>Paritsikatsie</i>
<i>Kuaxatsie</i>	Lugar Sagrado cerca de Huaynamota
<i>Kuinapuwame</i>	Cerro sagrado cerca de los Tapia, Nayarit
<i>Kuiniya</i>	Enfermedad
<i>kuis ì</i>	halcón
<i>Kuistexi</i>	Amibas el singular es <i>kuitsi</i>

<i>Kuixuxure</i>	Tukipa de San Miguel Huaistita
<i>Kukiya</i>	Tos
<i>Kupierikweakame</i>	Encargado del <i>k i pieri</i>
<i>Kupierixi</i>	Enfermedad de <i>k i pieri</i>
<i>Kuruxi</i>	Vara de las autoridades
<i>Kuterixi Memuyaname</i>	Lugar de la Ruta de los muertos donde están las víboras
<i>kutsiuri</i>	Morrál
<i>kuweri nuitsime</i>	Maguey de la barranca
<i>Kuyuanenemet i a</i>	Centro Ceremonial de las Guayabas
<i>Kwinepuwame</i>	Cargo de cantador segundero
<i>kwitemu</i>	Gusano. Gallina ciega.
<i>Kwitemutsie</i>	Lugar de la ruta de los muertos donde están los gusanos
<i>Kwixutuxameta</i>	Lugar Sagrado cerca de Teupa
<i>Kwixuyuwawi</i>	Lugar Sagrado cerca de San Miguel Huaistita
<i>Leu'unaxi</i>	Poniente
<i>Leu'unix i</i>	Cerro del Quemado. Oriente
<i>Maara Manawe</i>	localidad de las Pithayas
<i>macuche</i>	Tabaco Sagrado
<i>mai</i>	Mezcal
<i>Maipurie</i>	Lugar sagrado cerca de San Lucas de Calpa, Durango
<i>mait i arika</i>	Cuando ya se terminó de cumplir con la manda de cinco años
<i>maixeka</i>	Cienpies
<i>makamane</i>	filas de cosas en sentido vertical
<i>Makutuza</i>	Lugar sagrado en <i>Wirikuta</i>
<i>manakakate</i>	se refiere a algo "tendido" arriba
<i>manakamane</i>	en la cima
<i>Wapaxuki</i>	Curandero
<i>mara'akame</i>	curandero, cantador
<i>mara'akate</i>	Plural de <i>mara'ákame</i>
<i>marituma</i>	mayordomo de la iglesia católica
<i>masau</i>	el venado
<i>Masau Tek i a</i>	Lugar sagrado cerca de el Quemado
<i>masawerie</i>	lomo de venado, se refiere a lo oculto
<i>Matahane</i>	filas de cosas en sentido horizontal
<i>matewame</i>	novato que va por primera vez a <i>Wirikuta</i>
<i>mats i wa</i>	pulsera que se encuentra alrededor de la muñeca de la mano
<i>Maxa</i>	Venado del norte que vive en <i>Hauxamanaka</i>
<i>Maxa i rta</i>	Lugar sagrado cerca de <i>Wirikuta</i>
<i>Maxaiyari</i>	Corazón de Venado
<i>Maxakuaxi</i>	el venado intermediario entre los hombres y las deidades
<i>Maxakuaxi Manuka</i>	Lugar sagrado cerca de <i>Ututawita</i>
<i>Maxakuaximuyeka</i>	Lugar sagrado cerca de Teupa
<i>Maxakuaxita</i>	Lugar sagrado cerca de <i>Tunuwame</i>
<i>Maxatsinu</i>	Venado chiquito pero cuernudo

<i>Maxatuxame</i>	Venado blanco
<i>Maxaxiya</i>	Enfermedad del venado
<i>Maxaxure</i>	Venado rojo
<i>Maxayuawi</i>	Venado azul
<i>Maxayura</i>	Venado que crece
<i>Maxayuwi</i>	Venado negro
<i>Mayamanaka</i>	Cerro sagrado cerca de Huaynamota
<i>mayamane</i>	se refiere al lugar donde hay cosas redondas
<i>maye</i>	León
<i>Meta</i>	Tlacuache
<i>Metsa</i>	la luna
<i>Metsa Míkame</i>	Cuando se acaba la luna. Cuarto menguante
<i>Metsakie</i>	lugar donde dejan ofrenda a la luna en Teakata
<i>Metsamayama</i>	lugar donde dejan ofrenda a la luna en Teupa
<i>Metseri</i>	la luna
<i>Míkatiniveya</i>	Persona que no se embaraza
<i>míkí</i>	Muerto
<i>míkí inariyari</i>	Fantasma
<i>Milánita</i>	Lugar sagrado en Wirikuta
<i>minanuitzime</i>	Metal que se puede obtener de la mina que es pequeño
<i>minatuzame</i>	Metal que se puede obtener de la mina que es de color blanco
<i>minaweeme</i>	Oro
<i>minaxureme</i>	Metal que se puede obtener de la mina que es de color rojo
<i>minayurame</i>	Metal que se puede obtener de la mina que es de color oscuro
<i>MírakuUxa</i>	Lugar sagrado de Wirikuta donde vivieron los lobos.
<i>mírítari</i>	K+perí
<i>Mítíwa Yuaituarie</i>	Lugar del tukipa donde se sientan los músicos
<i>Mukatuxa</i>	Tierra blanca
<i>Mukuxaure</i>	Donde la hoja se seca.
<i>mukuyuwawi</i>	lugar donde se levanta el peyote, nombre que se le da a Wirikuta y al
<i>Mukuyura</i>	Donde retoñan las pasturas
<i>Mukuyuri</i>	Donde está húmedo
<i>mukuyuwi</i>	Lugar donde está oscuro
<i>Mumuxiya</i>	Bastón de Nakawé
<i>mutaiwarie</i>	Competencia
<i>mutikate</i>	se refiere a algo "tendido" antes de arriba
<i>mutimane</i>	se refiere al lugar donde hay cosas redondas
<i>muti'u</i>	se refiere al lugar donde hay cosas "paradas"
<i>muwieri</i>	flecha emplumada
<i>Muwieri Mankawu</i>	Fila de flechas emplumadas que bajan
<i>muwieri matsíwayari</i>	Pulsera con plumas
<i>Muwieri Muire</i>	Muchas plumas
<i>muwieri nierikayari</i>	Objeto ritual que lleva una flecha emplumada y un nierika

<i>Muwieri Temai</i>	nombre del Padre Sol cuando aún era persona
<i>Muwieri Uta</i>	Muwieri guardado
<i>muwieri yeakwayari</i>	Flecha emplumada con un bule pequeño.
<i>Muwieri Yura</i>	Plumas que crecen
<i>Muwierimama</i>	Los que cuidan el fuego
<i>Nakawe</i>	la Abuela Crecimiento
<i>Nak ì ta</i>	Laguna sagrada cerca de Santa Teresa
<i>Nakurapa</i>	Lugar cerca de las Pithayas
<i>Nakuwi</i>	Amárralo
<i>Namakame</i>	Nube
<i>Namak ì ta</i>	Donde aparece Namakame
<i>Namawita Neixa</i>	Fiesta de la Siembra
<i>Namaxiya</i>	Enfermedad. Dolor de cotillas
<i>Nanaimarika</i>	Envidia
<i>Narema</i>	Lugar de la Ruta de los Muertos
<i>Nauxa /Nauxatame</i>	Cargo del centro ceremonial
<i>nawa</i>	cerveza de maíz fermentado llamada tejuino
<i>neixa</i>	danza
<i>Nenakawili</i>	Trámela
<i>Nenekawieni</i>	Me ahorco
<i>Neneutiikuaiya</i>	Límpiame, cúrame
<i>Nenewieri</i>	Rezar
<i>Nepuwa xeriya</i>	Calmar
<i>Net ì arika</i>	Enfermedad. Dolor de costillas
<i>Netsiekaviekame</i>	Que extraña
<i>Newahani</i>	Trámela
<i>N ì 'ariwame</i>	Deidad femenina de la lluvia.
<i>N ì 'ariwame Iteurieya</i>	Vela de N+ariwame
<i>N ì 'ariwame Mukaniere</i>	Lugar sagrado de N+ariwame
<i>N ì 'ariwameta</i>	Lugar sagrado de N+ariwame
<i>Ni'irata Tiwaneiya</i>	Donde danzaban los muertos
<i>nierika</i>	ofrenda redonda, rostro, poder de la visión sobrenatural
<i>Nierika ì r ì</i>	Flecha con nierika
<i>Nierika Makamane</i>	Coamil
<i>Nierika Manie</i>	Coamil
<i>Nierika Manie Nuitsi</i>	Coamil pequeño
<i>Nierika Mukuyura</i>	Donde crece la milpa
<i>niukiyari</i>	lengua
<i>niwe</i>	hijo
<i>niwetari</i>	altar del templo ceremonial

<i>Niwetaritsie</i>	Lugar sagrado en Wirikuta
<i>Niwetsika Yi rame</i>	Maíz que crece
<i>Niwetukame</i>	Deidad del cielo que envía las almas de los niños. Werika Uimari
<i>Niweyameta</i>	Listo para parir
<i>nuitsi</i>	chico
<i>nuitsik i ta</i>	nombre que recibe el rumbo del sur
<i>nuiwari</i>	generación de vida, nacimiento
<i>Nunutsi Pemakayeni</i>	Acción del mara'akame para poner el bebé en el vientre de la mujer
<i>Pariatsi</i>	Cerro Quemado
<i>Parita i ta</i>	Dentro del tukipa
<i>Paritek i a</i>	Cerro Quemado, donde salió el sol por primera vez
<i>Paritsika</i>	Deidad. Cristo
<i>Paritsikatsie</i>	Lugar sagrado cerca de San Andrés Cohamiata
<i>Paritsut i a</i>	Donde está el niwetari dentro del tukipa
<i>pariya</i>	centro de la vida
<i>Patsikatsie</i>	Cerro cerca de Cohamiata
<i>Patsixa</i>	Fiesta del Cambio de Varas
<i>Paxikutik i</i>	Cambio de Varas
<i>Pep i anierikat i ane</i>	Pintar el nierika en la cara
<i>p i mitimaix i ani</i>	Justificar
<i>pípame</i>	amaranto
<i>Piwame</i>	Aguila
<i>puwari</i>	Flores que se usan en Tatei Neixa
<i>Puxuli Memuyaname</i>	Potrero de burro
<i>Puyu 'uraxie</i>	Flojo
<i>puyuste</i>	cargo de la iglesia católica, ayudante del mayordomo
<i>rainiu</i>	Víbora
<i>Reu'unar</i>	Cerro Quemado
<i>rik i a</i>	Animal que parece mayate
<i>Rik i rayama</i>	lugar donde dejan ofrenda a la luna
<i>Sakutse</i>	San José
<i>Samaikita</i>	Wirikuta
<i>Samainuri</i>	el venado muerto
<i>Samaykame</i>	Venado de Wirikuta
<i>Sam i rawi</i>	el ancestro lobo
<i>Sanaurita</i>	Lugar del fuego
<i>surakai</i>	Pájaro carpintero
<i>Taheima</i>	nombre que recibe la región de arriba
<i>Tahet i a</i>	nombre que recibe el inframundo
<i>Taimarita</i>	Lugar sagrado cerca de Las Latas
<i>taiyari</i>	Nuestro Corazón

<i>Takuainuri</i>	el devorador de fuego
<i>Takuata</i>	Lugar sagrado cerca de Nayarit
<i>takuatsi</i>	Canasta rectangular donde guardan sus plumas los curanderos
<i>Takutsi Nakawé</i>	Nuestra Abuela Crecimiento
<i>Takutsita</i>	Lugar sagrado de Nakawé
<i>Tamats Kauyumarie</i>	Nuestro Hermano mayor cola de venado
<i>Tamats Parietsika</i>	relacionado con Santo Domingo, patrón de los alacranes
<i>Tanana</i>	Virgen de Guadalupe
<i>Tananama</i>	Virgen de Guadalupe que está en San Andres
<i>tanierika</i>	Nuestro nierika
<i>Tapakuiniya</i>	Enfermedad. Dolor de pecho, vómito y sangre
<i>Tatata</i>	Cristo
<i>Tatatari</i>	Tsaurixika
<i>Tatei</i>	Nuestra Madre
<i>Tatei Haikuyura</i>	Haraamara
<i>Tatei Kie</i>	comunidad de San Andrés Cohamiata
<i>Tatei Matinieri</i>	Ojo de agua en Wirikuta
<i>Tatei Mutiniere</i>	otro nombre de Haramara que quiere decir "la que se asoma"
<i>Tatei Neixa</i>	Danza de Nuestra Madre.
<i>Tatei N ì 'ariwame</i>	deidad femenina relacionada con el agua
<i>Tatei Niwetsika</i>	Nuestra Madre Maíz
<i>Tatei Niwetukame</i>	Nuestra Madre Tierra
<i>Tatei Ut ì anaka</i>	Nuestra Madre de los pescados
<i>Tatei Ututawi</i>	deidad femenina que vive en el rumbo del norte
<i>Tatei Werika Ìimari</i>	deidad femenina relacionada con la virgen de Guadalupe y el águila
<i>Tatei Yurienaka</i>	Nuestra Madre Tierra
<i>Tateikita</i>	Lugar Sagrado cerca de San Miguel Huaistita
<i>Tateteima</i>	Todas Nuestras Madres
<i>Tateteima Wa ì r ì</i>	la flecha de todas nuestras madres
<i>Tatewari</i>	Nuestro Abuelo Fuego
<i>Tatewari Muwierieya</i>	Cargo de vigilante del fuego
<i>Tatewari Xukurieya</i>	Jícara de Tatewari
<i>Tatewarita</i>	Teakata
<i>Tatsiu</i>	Conejo
<i>Tatsunatsi</i>	Santo de San Miguel Huaistita
<i>tatuani</i>	Gobernador tradicional
<i>tatukari</i>	Nuestra vida
<i>Tau</i>	el sol
<i>tauri</i>	Molido de masa
<i>tawaiya</i>	Enfermedad. Peste
<i>Tawewiekame</i>	Nuestro Padre Sol
<i>Tawewiekame Niwetarieya</i>	Ofrenda. Es una escalera del Sol

<i>Tawexik ì a</i>	Nuestro Padre Sol
<i>Tawexik ì a T ì a</i>	el templo de San José
<i>Tayau</i>	el sol
<i>Te'eka</i>	Horno. Donde hay muchas piedras alrededor
<i>Teakata</i>	cueva donde nació el Abuelo Fuego
<i>Teiwari</i>	mestizo
<i>Teiwari Xeimuanama</i>	Santo Domingo
<i>teiyari</i>	milpa de cinco colores que se siembra alrededor del nierika, milpa del centro ceremonial
<i>tejuino</i>	cerveza de maíz fermentado llamada tejuino
<i>tek ì</i>	Chachalote, parecido a la ardilla
<i>tek ì a</i>	el mirador, arriba del abismo desde donde todo se ve
<i>Tek ì rimie</i>	Lugar de la ruta de los muertos
<i>Tekuwiya M ì waneiya</i>	Lugar de la ruta de los muertos donde danzan los peyotereros ya muertos
<i>Temurikita</i>	localidad de las Guayabas
<i>tenari</i>	boca
<i>tenarit ì a</i>	nombre que se le da al poniente y que se refiere a la boca del universo
<i>tenatsi</i>	mujer que ayuda al cuidado de los santos católicos
<i>Tenuipa</i>	Cerro de las Águilas
<i>tepari</i>	disco de piedra que cubre el orificio de la ofrenda
<i>teparixiya</i>	enfermedad conocida como "latido"
<i>ter ì ka</i>	alacrán
<i>Tetemanyaka</i>	Lugar que está en la ruta de los muertos
<i>Tetematsunarieme</i>	Lugar que está en la ruta de los muertos
<i>Teteyuawek ì a</i>	Lugar que está en la ruta de los muertos
<i>teukawuwu</i>	Alma que está en el cielo, es como una enredadera
<i>Teupa</i>	cueva donde nació el Padre Sol
<i>teuta</i>	lugar donde hay muchas piedras
<i>Teuta-Kiewimuta</i>	Lugar sagrado cerca de San Pancho, Jesús María
<i>teuteri t ì rixi</i>	ofrenda de barro, cera o manta bordada donde se representa a alguna persona
<i>Teuxayureme</i>	Topo rojo
<i>Teuxayuwime</i>	Topo negro
<i>teyopani</i>	iglesia católica
<i>t ì kari</i>	se refiere al tiempo de oscuridad, la noche
<i>T ì kari M ì ta</i>	Lugar donde aparecieron los venados
<i>t ì kimari</i>	Cuando se acaba el polvo que le sale a la milpa
<i>T ì nuawarie M ì waneiya</i>	Lugar en el que danzaban los muertos
<i>T ì rikie</i>	Cerro del Niño, donde habitan los lobos.
<i>t ì rikui</i>	Palo que usa Watakame para cuidar al machete
<i>t ì t ì hauki</i>	eco de las deidades
<i>Tiutuwame</i>	Pintura que se hace mezclando tierra con resina
<i>T ì wainu Ukai</i>	Lágrimas de los niños que están en Tatei Neixa
<i>Tiwayura</i>	Donde retoñan las pasturas

<i>t ì xa</i>	Aguila
<i>T ì xaurita</i>	Lugar del fuego
<i>Tiyutaiiya</i>	Planta Medicinal
<i>tomari</i>	Masa molida meneada
<i>topil</i>	encargado de amarrar a los delincuentes y buscar a las personas
<i>tsai</i>	Maguey sotol
<i>Tsakaimuka</i>	Deidad femenina de los venados
<i>Tsakaimutá</i>	Lugar sagrado de Tsakaimuka
<i>Tsamaik ì ta</i>	Otro nombre par Tsakaimutá
<i>Tsamainuri</i>	deidad venado
<i>tsauri</i>	Pájaro como cotorro
<i>Tsaurixika</i>	cantador principal del templo ceremonial, se refiere a una dei+B105dad
<i>Tsaurixika Awiexuki</i>	Curandero
<i>Tsaurixika Nierika Xeiame</i>	Tsaurixika que puede ver todo en el nierika
<i>Tsaurixite</i>	Plural de tsaurixika
<i>Tsaute</i>	Un solo tsaurixika
<i>Tseriekamet ì a</i>	el templo de Cohamiata
<i>Tsikari M ì waneiya</i>	Donde danzaban los muertos
<i>Tsikierumanaka</i>	Lugar sagrado "becerro acostado"
<i>tsik ì ri</i>	ofrenda construida con rombos
<i>Tsik ì rimutá</i>	Lugar donde danza el peyotero en el patio de danza
<i>Tsikuaita</i>	localidad de San Miguel Huaistita
<i>tsikuaki</i>	payaso ritual
<i>Tsimanixi</i>	Estrella de seis puntos
<i>Tsinamekuta</i>	Lugar sagrado de Naariwame
<i>Tsinatá</i>	Lugar sagrado que está arriba de Teupa
<i>Tsipurikiya</i>	Enfermedad de ronchas
<i>Tsitsika</i>	Aguila pequeña
<i>Tsitsikatemai</i>	Abeja
<i>tsume</i>	Catarro
<i>tsurakai</i>	Pájaro
<i>Tuapurie</i>	comunidad de Santa Catarina Cuexcomatitán
<i>Tuaxa ukarita</i>	Arbol hembra
<i>Tuimayeu</i>	Lugar sagrado en Wirikuta
<i>Tuixu</i>	Jabalí
<i>tuká</i>	Araña
<i>tukari</i>	día, vida
<i>tukaripa</i>	lugar de la vida, nombre que se le da a la región del centro
<i>Tukaxuki</i>	Curandero del medio día
<i>tuki</i>	templo ceremonial
<i>tukipa</i>	centro ceremonial donde está el templo
<i>tukite</i>	Plural de tuki

<i>tukuaxieri</i>	Palo brasil que usan los tsaurixika
<i>Tum í anatsie</i>	Lugar sagrado que está cerca de San José
<i>Tumuxawi</i>	Pájaro
<i>Tunuarita</i>	En la noche
<i>Tunuariwe'eme</i>	En la noche
<i>Tunuwame</i>	Centro ceremonial de Tateikie, San Andrés Cohamiata
<i>Tunuwamet í a</i>	el templo de San Andrés Cohamiata
<i>tupi</i>	Arco
<i>Turah í rie</i>	Lugar donde se lleva a cabo la cacería de venado
<i>Tusaurita</i>	Donde está el fuego
<i>Tutekuiyo</i>	Santo de San José
<i>Tutsipa</i>	comunidad de Tuxpan de Bolaños
<i>tutu</i>	la flor
<i>tutuxapayari</i>	Papel de los peyotes. Antes le decían "rosita", por eso se llama así
<i>Tutuyekuamama</i>	Rancho cerca de Huaynamota
<i>tuuka</i>	araña
<i>tuwe</i>	Tigre
<i>tuxa</i>	blanco
<i>Tuxaurita</i>	Donde está el fuego
<i>Tuyena</i>	Cerro sagrado cerca de Santa María Ocotán
<i>Uayeya</i>	Que cura
<i>Uimari</i>	mujer joven
<i>uiniyari</i>	trampa que se deja para derribar a las personas o al venado
<i>ukai</i>	lágrimas
<i>ukaratsi</i>	mujer
<i>Uparimutimani</i>	Lugar sagrado en el que se hace el Cambio de Varas
<i>Uparita</i>	Lugar donde consumen los venados en la noche
<i>urawe</i>	Lobo
<i>Urawi</i>	Flojo
<i>Urukate</i>	Antepasados que se materializaron en una piedrita.
<i>Urukwakame</i>	Cargo del centro ceremonial
<i>Utai</i>	Pájaro
<i>utari</i>	Canasta en donde se guardan velas
<i>Uteanaka</i>	Deidad femenina de los peces
<i>Uteanakamayewe</i>	Lugar sagrado cerca de Zacatecas
<i>Ututawi</i>	Lugar sagrado cerca de Pajaritos, donde viven los tepehuanos
<i>utuwame</i>	Pintura hecha de resina con piedra
<i>uweni</i>	equipal
<i>Uwenita</i>	Ipari mutimani
<i>Uwitse</i>	Cerro sagrado cerca de Tatei Matinieri
<i>uxa</i>	Raíz amarilla que crece en Real de Catorce
<i>uxainuri</i>	La lumbre

<i>Uxam ì taxauye</i>	Raíz amarilla con la que pintan en la cara
<i>Wainuri</i>	Cuernos que lleva el Irikweakame
<i>Wainuri Maxayura</i>	Cuernos que lleva el Irikweakame
<i>wainuri nierika</i>	Cuernos que lleva el Irikweakame
<i>Wainut ì a</i>	Lugar sagrado cerca de Santa Catarna
<i>Waiyarie Yuwime</i>	Corazón de las deidades
<i>Wakuri Kitenie</i>	Lugar sagrado en Wirikuta
<i>Walumatuma</i>	mayordoma de la virgen de Guadalupe
<i>Wam ì rita</i>	Lugar sagrado en Wirikuta
<i>Wanierika</i>	el nierika de Todos
<i>Watakame</i>	Persona que trabaja en el coamil
<i>Watakate</i>	Muchos que trabajan en el coamil
<i>Watet ì apai</i>	nombre que reciben tanto el inframundo como el poniente
<i>Watsiyapa</i>	Donde trabajan los Watakate
<i>Watuakame</i>	Matorrales
<i>watukari</i>	Nube de las deidades
<i>Waut ì a</i>	comunidad de San Sebastián Teponahuatlán
<i>Wawatsari</i>	el venado azul
<i>Waxa Uimari</i>	Deidad del maíz
<i>waxie iteuri</i>	Vela de los niños
<i>Waxieiteurie</i>	Vela de los niños
<i>Waxiet ì</i>	localidad de el Chalate
<i>Weeme</i>	Grande
<i>Weereme</i>	Lo que crece
<i>Weiyapa</i>	Lo que va rápido
<i>werika</i>	águila
<i>Werika Muwee</i>	Aguila real
<i>Werika Uimari</i>	La Joven Muchachá águila
<i>Werika Yura</i>	Virgen de Guadalupe que crece
<i>Werikamutá</i>	Donde está la fogata
<i>Werikarikatsie</i>	Lugar sagrado cerca de Santa Bárbara
<i>Werikayepa</i>	E cielo
<i>Wetuakate</i>	Coamil
<i>Wetuaripa</i>	Coamil
<i>Wexika Yepa</i>	Lugar sagrado en el cerro Quemado
<i>Wexik ì a</i>	El Sol
<i>Wexik ì a</i>	nombre ritual que recibe el Padre Sol
<i>Wikakai</i>	Animal parecido a la lagartija
<i>wikuxa</i>	cuerda que simboliza a la serpiente que envuelve al mundo y a la vida
<i>Wikuxamatiwie</i>	Lugar en el que están los nudos
<i>Wima Kwari</i>	Canto de los elotes
<i>wir ì k ì tamau</i>	Aguila real
<i>Wirikuta</i>	Desierto de Real de Catorce

<i>Wiseteiwari</i>	Patrón de Santa Bárbara
<i>witanierikaya</i>	Objeto sagrado
<i>witse</i>	Santo que está en Santa Bárbara
<i>Witsexika</i>	Cerro sagrado cerca de Aguascalientes
<i>wiwatsixa itariyari</i>	Objeto sagrado
<i>wiwatsixa nierikayari</i>	Objeto sagrado
<i>wixarika</i>	huichol
<i>wixaritari</i>	Plural de wixarika
<i>Wiyeme</i>	Lluvia
<i>Wuraku Uxa</i>	Donde aparecieron los lobos
<i>Wuwuri</i>	Donde subió el Sol, como en una escalera
<i>Xamikieri</i>	San Miguel
<i>Xanat ì rexi</i>	San Andrés
<i>xapa</i>	Papel
<i>xapa nuitsime</i>	Papel pequeño
<i>Xapa Wiyeme</i>	lugar sagrado en el lago de Chapala
<i>Xaparats ì t ì a</i>	Donde danzaban los muertos
<i>xaparaxixiku</i>	Fiesta de la Reinstalación de la mesa de las autoridades
<i>Xapatsie</i>	Cerro sagrado cerca de Tuxpan
<i>Xapawiyeme</i>	lugar sagrado que se encuentra en la Laguna de Chapala
<i>Xapawiyemeta</i>	Laguna de Chapala
<i>Xarikixa</i>	Fiesta de la Siembra
<i>Xarikixa Neixa</i>	Danza del esquite
<i>xat ì pari</i>	Comal roto
<i>Xatsitsarie</i>	comunidad de Guadalupe Ocotán
<i>xaturi</i>	encargado de los cristos de la iglesia católica
<i>Xaturi Ampa</i>	Cristo grande
<i>Xaturi Chumpe</i>	Cristo chico
<i>Xaturi Muwieri</i>	La que cocina el maíz
<i>Xaturi Nunutsi</i>	Cristo pequeño
<i>xawereru</i>	cargo de violinista
<i>Xewa</i>	Flor de calabaza
<i>xiewe</i>	Pescadp
<i>Xik ì ata</i>	Donde apareció el Sol
<i>X ì kitemai</i>	Donde apareció el o
<i>xikuri</i>	Ñierika, espejo
<i>Ximuaname</i>	Jesú Cristo
<i>x ì ri</i>	El Sol cuando ya sale
<i>xiriki</i>	Casa adoratorio
<i>Xirikimutá</i>	Lugar sagrado que está cerca de San Andrés
<i>xirikite</i>	Plural de xiriki

<i>x i rikiya</i>	Flecha
<i>x i rikue</i>	águila
<i>Xitamanawe</i>	Cerro sagrado cerca de Valparaíso
<i>xitetema</i>	Lugar sagrado lleno de picachos
<i>Xukuatsit i a</i>	Rancho cerca de Santa Bárbara
<i>xukuri</i>	jícara
<i>xukurikame</i>	cargo de jicarero del centro ceremonial
<i>xurawe</i>	estrella
<i>xure</i>	rojo
<i>Xuwaitisie</i>	Cerro sagrado cerca de Bancos de Calitique
<i>xuxuweri</i>	León
<i>Yakwaikame</i>	Venado con cuernos grandes de un lado y pequeños del otro
<i>yap i reanuiva</i>	Así de nacido
<i>yeak i ri</i>	Fontanela posterior donde habita el tukari (alrededor)
<i>yeak i rita</i>	Fontanela posterior donde habita el tukari (el centro)
<i>yeakwai</i>	Bule
<i>Yeakwaimutá</i>	Lugar en el que se deja la ofrenda en el tukipa, en medio.
<i>Yeelimatsiwi</i>	Hierba amarga
<i>y i raweme</i>	Cualquier cosa que crece
<i>y i wi</i>	negro
<i>yuawi</i>	azul
<i>yuhix i apa</i>	nombre que recibe la región del centro
<i>Yuist i a</i>	Lugar sagrado cerca de Santa Catarina
<i>Yumuutame</i>	Venado que vive en Ututawita
<i>Yurienaka</i>	Deidad femenina de la tierra
<i>Yurima</i>	Tierra húmeda
<i>yutenuri</i>	el soplo o escupir que utilizan los mara'akame en la curación
<i>yutet i apa</i>	nombre que recibe el inframundo
<i>yutserieta</i>	a la derecha, nombre que recibe el rumbo del sur
<i>Yutsitsixi</i>	Jesucristo que está en San Andrés
<i>Yutsu 'utua</i>	A la derecha, en el mar
<i>yutsut i a</i>	nombre que reciben tanto el inframundo como el poniente
<i>yu'utata</i>	a la izquierda, nombre que recibe el rumbo del norte
<i>yuwi</i>	negro
<i>Yuwikame</i>	Lo que camina en la obscuridad
<i>Yuwuwuri</i>	Escalón del camino del sol